Documentos de la Revolución Cubana 1965

José Bell Lara (Guantánamo, 1939). Doctor en Ciencias Filosóficas, licenciado en Sociología, profesor Titular y Consultante de la Universidad de La Habana y profesor-investigador con rango regional de FLACSO Cuba. Es autor de varios libros y numerosos artículos. Dirige el área Política y Desarrollo y el equipo de investigación sobre Revolución cubana de FLACSO Cuba.

Tania Caram León (La Habana, 1960). Doctora en Ciencias de la Educación, licenciada en Lingüística, profesora Titular de la Universidad de La Habana y profesora-investigadora con rango regional de FLACSO Cuba. Ha publicado varios artículos sobre las mujeres cubanas. Es miembro del área Mujer, familia e infancia y miembro del equipo de investigación sobre Revolución cubana de FLACSO Cuba.

Delia Luisa López García (La Habana, 1941). Doctora en Ciencias Económicas, licenciada en Pedagogía, profesora Titular y Consultante de la Universidad de La Habana y profesora-investigadora con rango regional de FLACSO Cuba. Ha publicado varias obras sobre Cuba y América Latina. Es miembro del área Política y Desarrollo y del equipo de investigación sobre Revolución cubana de FLACSO Cuba.

Los tres son coautores de las obras *Documentos de la Revolución Cubana 1959* (2006), *Documentos de la Revolución Cubana 1960* (2007), *Documentos de la Revolución Cubana 1961* (2008), *Documentos de la Revolución Cubana 1962* (2009), *Documentos de la Revolución Cubana 1963* (2010) y *Documentos de la Revolución Cubana 1964* (2014), publicadas por la Editorial de Ciencias Sociales y colaboran en múltiples publicaciones nacionales e internacionales.

Documentos de la Revolución Cubana 1965

José Bell
Delia Luisa López
Tania Caram



EDITORIAL DE CIENCIAS SOCIALES, LA HABANA, 2013

Edición y corrección: Royma Cañas
Diseño de cubierta: Dayán Martínez Chorens
Diseño interior y composición digital: Madeline Martí del Sol

ISBN 978-959-06-1477-4

Estimado lector, le estaremos muy agradecidos si nos hace llegar su opinión, por escrito, acerca de este libro y de nuestras ediciones.

INSTITUTO CUBANO DEL LIBRO
Editorial de Ciencias Sociales
Calle 14 no. 4104, entre 41 y 43, Playa, La Habana, Cuba
editorialmil@cubarte.cult.cu

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN*

El esfuerzo más significativo realizado durante 1965 —calificado como un año de victorias— fue la organización institucional del país y abarcó al Partido, al aparato administrativo del Estado y a la economía.

Como parte de tales esfuerzos, el acontecimiento cimero fue la constitución del Comité Central del Partido Comunista de Cuba; paso decisivo en la consolidación orgánica e ideológica de la vanguardia revolucionaria y previo a la preparación de su I Congreso, evento que debatiría y aprobaría definiciones estratégicas de la Revolución para el futuro.

Algunos logros concretos de 1965 fueron:

— La hazaña en la zafra, al alcanzarse una producción de 6.050,000 ton[2] de azúcar, solo a dos años del desastre del huracán Flora.

— El impulso general dado a la agricultura derivó en éxitos productivos, tales como: exportaciones de carne; resultados notables en la producción de huevos; progresos en la construcción de pastoreos e instalaciones destinadas al desarrollo pecuario; crecimiento en la producción de viandas y hortalizas, entre otros.

— Mejoramiento de la calidad del trabajo económico, no solo por la participación del Partido en él, sino también por cambios exigidos en el estilo de trabajo de la administración estatal, en el que se acumulaban deficiencias, taras burocráticas, debilidad en algunos cuadros administrativos y otros defectos.

— Negociaciones comerciales a mediano plazo realizadas con países socialistas como Bulgaria, Checoslovaquia y la R.D.A. destinadas a elevar las perspectivas de desarrollo sobre bases seguras; además de la firma de nuevos contratos con la URSS y la República

* En la edición de este volumen se respetó la ortografía y redacción de los documentos reproducidos a partir de originales, salvo excepciones, en que la corrección se hacía indispensable (*N. del E.*).

Popular China para la entrega de mercancías y un crédito a largo plazo para reforzar las inversiones de la industria azucarera.

Durante 1965 finalizó una de las contiendas más desconocidas y decisivas en el ámbito de la defensa de la revolución y la seguridad nacional: la liquidación del bandidismo mediante su enfrentamiento a través de una estrategia político-militar revolucionaria, denominada "Lucha contra Bandidos" (LCB). También durante todo el año continuaron las infiltraciones de agentes contrarrevolucionarios, las conspiraciones internas y la utilización del terrorismo contra la población civil.

En relación con el desarrollo social, se registraron avances en la educación, en los ámbitos de la cultura, la salud pública y el deporte.

Tuvo lugar la graduación de los primeros médicos y estomatólogos formados en la Revolución, realizada en el Pico Cuba de la Sierra Maestra y presidida por Fidel Castro.

Se logró por primera vez la unificación de las estructuras de funcionamiento, planes de estudio y otros muchos aspectos del trabajo de la educación superior en las tres universidades existentes en el país: La Habana, Las Villas y Oriente, como decisión del Consejo Nacional de Universidades en la búsqueda de equidad territorial en el proceso de producción y difusión de los conocimientos científicos y humanísticos nacionales e internacionales. Fueron creados el Centro Nacional de Investigaciones Científicas (CNIC), así como el Instituto de Suelos, de Oceanología, de Geografía y el Departamento de Geología adscritos a la Academia de Ciencias. Fue fundado el Instituto de Literatura y Lingüística.

La esfera de la salud mostró avances cuantitativos y cualitativos. Se construyeron policlínicos y uno de los mejores hospitales del país: el V. I. Lenin, en Holguín, con apoyo soviético. Se enfatizó la prevención de la tuberculosis, la gastroenteritis y el parasitismo intestinal entre la población infantil y los trabajadores —enfermedades causantes de numerosas muertes aunque muchas menos que las reportadas en 1959—; se mantuvieron las campañas de vacunación contra la poliomielitis, el tétanos, la difteria y la tosferina. Se realizaron campañas de la educación para la salud entre la población y se incrementó el número de médicos y estomatólogos, así como de técnicos de la salud; apoyos necesarios en el fortalecimiento de una asistencia médica de calidad.

Como parte del proceso de formación de la conciencia revolucionaria de todo el pueblo se desplegó un esfuerzo significativo en la lucha contra la discriminación femenina, no solo desde el punto de vista de su constante denuncia pública sino también en la toma de acciones prácticas para lograrlo. Fue reglamentado el trabajo de las mujeres en

diversas esferas laborales, como en la agricultura, en las que antes no habían podido incursionar masivamente.

No se debe olvidar que durante 1965 el imperialismo reforzó su papel de gendarme mundial y no dudó en impulsar la guerra desatada contra el pueblo de Vietnam; tampoco dudó en invadir con sus infantes de marina a la República Dominicana, cuyo pueblo decidió sublevarse para garantizar sus conquistas democráticas. En un contexto internacional tan violento y peligroso, se produjeron lamentables divisiones entre los partidos comunistas de la URSS y de China, que lastraron el apoyo imprescindible a la causa vietnamita. Cuba tomó distancia de ambas posiciones, denunció enérgicamente la peligrosidad de tales desavenencias, instó a las partes a reconsiderar sus actitudes y ofreció a Vietnam todo su apoyo, incluso en la esfera militar.

Después de procesos de análisis, discusiones y valoraciones, de ensayos y pilotajes, se constituyeron las administraciones regionales y locales, lo que se llevó a cabo a lo largo y ancho del país. Estas administraciones regionales y locales fueron concebidas como el nivel de base del gobierno del pueblo. Sustituirían a las JUCEI, las que a su vez habían sustituido a los antiguos municipios. Se pensaron como órganos descentralizados para la gestión de actividades que no tenían expresión nacional, sino órganos creados para dirigir y administrar los servicios que no podían ser dirigidos en forma centralizada. Para Fidel Castro, el poder local estaría en escuelas de administración, donde la comunidad aprendería a conocer los problemas y cientos de miles de hombres aprenderían a administrar.

El aspecto más significativo en torno al poder local estuvo referido al método para la selección de sus administraciones. Según explicó Fidel Castro en su intervención del 30 de septiembre,* la decisión tomada fue que el Partido eligiera a las administraciones y revocara sus mandatos cuando fuera necesario, manteniéndose la rendición de cuentas con la participación de las masas. En el discurso del 26 de Julio afirmaría que en Cuba no se reeditaría la dualidad de gobierno y Partido: “Cuando digamos partido, diremos gobierno; y cuando digamos gobierno, quiere decir partido, porque gobierna el partido…”.** Durante varios años existió la unidad de funciones entre ambos, a escala nacional y en las localidades.

La creación del Ministerio de la Industria Alimentaria se concibió sobre ideas novedosas en ese momento en el país, como fueron

* Ver en este tomo.

** Ver en este tomo.

especialmente la de limitar la acción ministerial a la dirección y normación general de las empresas y reservar su administración operativa a la dirección de estas últimas; también la unión en una misma empresa de la producción y de la distribución. Con la creación del Ministerio de la Industria Azucarera —el año anterior—, se expresaba el criterio de aplicar la segregación ramal del sector industrial con vistas a una mayor eficiencia en la dirección de cada uno de los procesos productivos. Cambios más abarcadores se aplicaron en la creación de la empresa productora y exportadora CUBATABACO.

La lucha contra el burocratismo se intensificó como parte del declarado énfasis en el logro de la eficiencia, no solo mediante la erradicación del exceso de personal administrativo, sino también mediante el combate al estilo de dirección burocrático. Esta lucha no se concebía como tarea momentánea, sino permanente y sistemática.

El camino del perfeccionamiento institucional proyectado abarcó a organismos de la economía global y de las finanzas. Fue eliminado el Ministerio de Hacienda y perfiladas las funciones y responsabilidades de la JUCEPLAN y del Banco Nacional de Cuba.

En 1965, la dirección revolucionaria tomó la decisión de acondicionar un puerto del territorio nacional —en este caso Camarioca, en la provincia de Matanzas— para que todos los cubanos que quisieran emigrar pudieran hacerlo, siempre que sus parientes radicados en los Estados Unidos vinieran por ellos. Después de la Crisis de Octubre, el gobierno estadounidense había cerrado todas las vías legales para la salida de cubanos hacia su país y en cambio promovía sistemáticamente las salidas ilegales, muy riesgosas. Además, se aprovecharon de tal situación para diseñar una campaña de propaganda contrarrevolucionaria, sobre la base de que era el gobierno cubano quien cerraba las puertas del país. En su discurso del 28 de septiembre, Fidel Castro habló sobre la propuesta de Camarioca y la absoluta disposición del Gobierno de dejar salir a todo aquel que lo quisiera en embarcaciones seguras, que garantizaran la vida. Cientos de yates llegaron a Camarioca en poco tiempo, lo cual constituyó un peligro para Estados Unidos al no tener control sobre semejante proceso migratorio.

Al efecto, el gobierno de Estados Unidos emitió una declaración con la propuesta de realizar una reunión con Cuba para tratar asuntos migratorios. Como resultado, fue cerrado el puerto de Camarioca y se abrió el aeropuerto de Varadero con dos vuelos diarios hacia Miami para trasladar a los ciudadanos a quienes Estados Unidos les otorgara la visa.

Fue, sin dudas, una victoria más de la Revolución; por vez primera desde el 1 de enero de 1959, los representantes de los gobiernos de Cuba y Estados Unidos se sentaba en una mesa de negociaciones para tratar un asunto tan sensible como la migración. Se incluye en este volumen no solo el discurso de Fidel Castro del 28 de septiembre, también las notas intercambiadas entre las dos naciones acerca del tema, además de informaciones a la población.

Como parte de las tareas internacionales y de solidaridad revolucionaria, Cuba propició la realización en el país de la I Conferencia Tricontinental. Luego de arduas tareas de organización y del secuestro, tortura y asesinato en Europa de su máximo dirigente, Ben Barka, la magna reunión tuvo lugar en enero de 1966. Nacía así la Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina (OSPAAAL).

Como parte de un proceso revolucionario autóctono, durante el año a reseñar, la vanguardia logró desarrollar concepciones propias acerca de cuál socialismo era deseable y cómo lograrlo. En los tiempos actuales a nadie sorprendería semejante apreciación, sin embargo, afirmado desde los albores de los 60 y corroborado en 1965, eso constituía una verdadera herejía.

Una idea central cohesionaba aquella: la Revolución cubana, nacida desde el capitalismo subdesarrollado, no podía seguir los caminos de otras experiencias que ya mostraban grietas; cada revolución socialista tenía que transitar desde sus propias realidades a partir "de la guía para la acción" marxista.

El rechazo al dogmatismo y las verdades establecidas, la necesidad de pensar por cabeza propia y la carencia de investigaciones sociales sobre las cuales erigir un cuerpo de ideas marxistas acerca de nuestra realidad, fueron algunos de los reclamos más impactantes que se encuentran en los discursos y textos producidos durante el año.*

No podríamos finalizar la caracterización de 1965 sin hacer referencia a la participación de Cuba en una misión internacionalista en África. Desde abril comenzó —en condiciones de absoluta clandestinidad— el traslado hacia ese continente de una tropa de combatientes cubanos dirigidos por Ernesto Che Guevara para apoyar al movimiento de liberación del Congo —antigua colonia belga—. Diversos obstáculos de orden interno dieron al traste con esta, la que

* Es importante recordar que durante 1963-1964 se había producido un riquísimo debate sobre la economía socialista en las páginas de la revista *Nuestra Industria Económica*, publicada por el ministerio de Industrias, cuyo centro teórico fueron las ideas de Che Guevara.

culminó en noviembre del mismo año con la retirada de Che y del resto de los combatientes hacia diversos territorios para garantizar su seguridad. Debido a la ausencia pública en Cuba del Che durante todos esos meses, los medios de comunicación imperialistas desataron una feroz campaña de descrédito hacia la dirección de la Revolución, llegándose a afirmar que había sido torturado y fusilado por discrepancias internas. El 3 de octubre, Fidel Castro dio lectura a la carta de despedida de Che, sin exponer detalles de su misión, con lo cual no solo arruinó la malévola campaña, sino generalizó la desconfianza entre los poderosos del mundo sobre su real —y peligroso para ellos— paradero.

I
CONSTITUCIÓN DEL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CUBA

El 3 de octubre de 1965, en acto solemne realizado en el teatro Chaplin, fueron presentados los integrantes del Comité Central del Partido Comunista de Cuba. Se consumaba así un decisivo capítulo para la revolución —no exento de conflictos—, vinculado a la unificación de tres organizaciones: el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular (PSP). Se abría, a la vez, otro de no menor trascendencia: la creación de las estructuras a todos los niveles de las instituciones de la vanguardia ideológica y política del pueblo cubano, capaces de dirigir el tránsito socialista hacia la sociedad comunista.

La unidad entre las fuerzas revolucionarias que luchaban con las armas en la mano contra el tirano había sido constante en el pensamiento de Fidel Castro desde los años de la insurrección; mucho más lo sería después del triunfo, al evidenciarse los inmensos peligros a los que se abocaba el naciente proceso en la medida en que la contrarrevolución, de corte reformista y/o anexionista, comenzaba a ser organizada y dirigida desde Estados Unidos.

La gran meta de la unidad se iniciaba con la integración de las organizaciones que se enfrentaron a la dictadura, pero en realidad la trascendía: era imprescindible lograr la unidad del pueblo en torno a su revolución. Esta se comenzaría a construir desde las bases; es decir, en los barrios, en los centros laborales, en los campos y montañas, en las escuelas y universidades. Nacieron así las organizaciones populares desde finales de 1959 y particularmente entre 1960 y 1961. Fueron creadas las Milicias Nacionales Revolucionarias (MNR), los Comités de Defensa de la Revolución (CDR); al integrarse las diferentes asociaciones y organizaciones femeninas ya existentes nació la Federación de*

* Los autores han constatado en entrevistas realizadas que existió plena unidad de acción en la lucha armada contra la dictadura entre los combatientes clandestinos del Movimiento 26 de Julio, del Directorio Revolucionario, las Mujeres Martianas y la Resistencia Cívica; estas dos últimas se dedicaron a apoyar de muchas maneras a los combatientes y a sus familiares y a denunciar públicamente los desmanes de la dictadura, aunque las Mujeres Martianas también realizaron actividades de acción y sabotaje.

Mujeres Cubanas (FMC); lo mismo sucedió con las organizaciones juveniles cuya unificación se produjo el 21 de octubre de 1960 en la Asociación de Jóvenes Rebeldes (AJR) y en 1962 se convirtió en la Unión de Jóvenes Comunistas (UJC). La Central de Trabajadores de Cuba (CTC), creada como central sindical unitaria en 1939, acometió en un complejo proceso la depuración de su anterior dirección batistiana y de elementos oportunistas que la coparon después del triunfo, e igualmente definió su papel en las nuevas circunstancias históricas; también se remozó la Federación Estudiantil Universitaria (FEU), con la elección de dirigentes revolucionarios en cada una las facultades y universidades del país en esos años. Fue fundada la Asociación Nacional de Agricultores Pequeños (ANAP) en 1961, con el propósito de agrupar a los nuevos productores rurales creados por la Reforma Agraria, eliminándose las asociaciones sectoriales preexistentes.

Sin embargo, las nuevas generaciones deben conocer que durante los primeros años revolucionarios se manifestaron enfrentamientos sectarios entre unas y otras organizaciones. Las razones básicas eran la desconfianza entre ellas, las ideas que cada una tenía sobre lo que debía ser la Revolución y, sobre todo, el accionar en su interior de elementos reaccionarios o muy radicales, cuando el decurso transformador aún comenzaba y las agencias imperialistas actuaban para revertir la soberanía nacional, recién lograda.

*La complejidad de los primeros meses del triunfo revolucionario por la presencia del peligroso sectarismo se evidenció en algunos lamentables acontecimientos: discrepancias entre el Movimiento 26 de Julio y el Directorio Revolucionario 13 de Marzo en enero de 1959, cuando este último ocupó armas y se posicionó en el Palacio Presidencial y la Universidad de La Habana. Ello fue resuelto días después, con lo cual se logró una victoria para la Revolución. En octubre de 1959, en medio de las elecciones de la FEU, personajes derechistas y anexionistas dentro y sobre todo fuera de la Universidad de La Habana apoyaron a un candidato proveniente del 26 de Julio, propiciando fuertes divergencias en el interior de la masa estudiantil. Una vez más, la opinión pública conoció las tajantes declaraciones del líder: "El Movimiento 26 de Julio no lucha contra el Directorio Revolucionario en la universidad ni en ningún otro campo. Conste así de manera tajante para que no quede el menor margen para la especulación y para la intriga a los enemigos de la revolución".**

En torno a la Central de Trabajadores de Cuba se presentaron situaciones muy difíciles por la actitud contrarrevolucionaria asumida por David Salvador, su Secretario General, proveniente de las filas del 26 de Julio, quien boicoteó

* Fidel Castro Ruz: "Declaraciones sobre las elecciones en la Federación Estudiantil Universitaria", en *El pensamiento de Fidel Castro. Selección temática, enero de 1959-abril de 1961*, Instituto de Historia del Movimiento Comunista y de la Revolución Socialista de Cuba, Editora Política, La Habana, 1983, t. I, p. 575. Parte de esta presentación es deudora del capítulo 1, escrito por Martín Duarte para *El pensamiento de Fidel Castro...*, ed. cit.

*la depuración de los mujalistas e intentó imponer su liderazgo anticomunista al frente de la CTC. Una vez aceptada su renuncia, Raúl Castro se refirió a la posición de Salvador en la clausura de la Plenaria Nacional Azucarera de 1960: "…Ya van quedando atrás los que en una tribuna gritaban unidad, y en las tertulias internas fomentaban el divisionismo; ya van quedando atrás los oportunistas disfrazados de revolucionarios…".**

En cuanto a las relaciones con el Partido Socialista Popular, la situación era complejísima. Se trataba de un pequeño partido marxista-leninista creado en 1925, vinculado desde su surgimiento a las orientaciones de la internacional comunista y cuya concepción de la revolución socialista se acercaba más a una interpretación evolucionista-determinista del proceso social. Ello le hizo asumir actitudes políticas erradas para las condiciones concretas de la sociedad cubana de finales de los años 30, llevándolos incluso a pactar con Fulgencio Batista en los años siguientes. Después del 10 de Marzo de 1952, el PSP rechazó la vía armada para enfrentar a la tiranía batistiana y sus vínculos con el 26 de Julio y el Directorio Revolucionario fueron laxos hasta después del triunfo de la contraofensiva estratégica del Ejército Rebelde en el segundo semestre de 1958, cuando entonces aceptaron la lucha armada y fundaron un frente guerrillero al norte de Las Villas que se unió a la columna invasora de Camilo Cienfuegos.

Sin embargo, de las tres organizaciones era la que poseía el mayor número de cuadros políticos disciplinados, en general informados de los elementos básicos de la teoría marxista, por lo que constituían un destacamento leal para el proceso revolucionario. Desde finales de 1959, sus dirigentes, los del 26 de Julio y del Directorio Revolucionario iniciaron conversaciones para debatir los problemas más acuciantes del país, entre ellos el de organizar un partido unido de la Revolución.

En este proceso de acercar concepciones, prácticas y conductas entre las tres organizaciones, fueron las leyes revolucionarias las que impulsaron la unidad entre ellas y lograron despejar las dudas acerca de hacia dónde se avanzaba en realidad. Sobre todo, las leyes de nacionalización promulgadas entre junio-octubre de 1960 esclarecieron el carácter ininterrumpido de la Revolución cubana como proceso de liberación nacional, social y de transición socialista. Una sola revolución por la que lucharon, murieron y vencieron los milicianos en las arenas de Playa Girón.

En mayo de 1961 comenzó la integración de las tres organizaciones y fueron convocados sus respectivos miembros para formar en cada provincia los Núcleos Revolucionarios Activos (NRA), pertenecientes a lo que entonces se llamó Organizaciones Revolucionarias Integradas (ORI); el proceso culminó el 24 de junio de ese año cuando en el Pleno del PSP, con la presencia de Fidel Castro y

* Periódico *Revolución*, 2 de septiembre de 1960, p. 7.

la posterior anuencia del Directorio expresada por su secretario general Humberto Castelló, fue acordada la disolución del PSP, del 26 de Julio y del Directorio Revolucionario con vistas a fundirse en una sola organización como transición hacia la constitución de un partido de la revolución socialista. La creación de las ORI sería dada a conocer por Fidel Castro al pueblo en el discurso de conmemoración del 26 de Julio de 1961.***

*Sin embargo, la constitución de los NRA en los diferentes territorios se hizo en secreto; o sea, las masas no conocían quiénes eran sus militantes ni por qué lo eran y se evidenció la superioridad numérica de los antiguos militantes del PSP en ellos.*** Numerosas quejas y críticas llegaban a la dirección nacional por actitudes de orden y mando, arbitrariedades y discriminaciones desplegadas por las direcciones del nuevo organismo político en las bases, hasta el punto de convertirse en argumentos contrarrevolucionarios que dañaron el proceso de transformación social y confinaron de la actividad revolucionaria a probados combatientes de la insurrección.*

El mes de marzo de 1962 marcaría un hito en la formación de un nuevo partido marxista cubano. Ante las innumerables evidencias del sectarismo imperante en el quehacer de las ORI, centradas en las directivas del entonces secretario de organización Aníbal Escalante, se decidió estructurar el 8 de marzo la dirección nacional y reestructurarla el 22.

*El 26 de marzo, Fidel Castro informó ampliamente a la población sobre aquel sectarismo y sus negativas implicaciones,**** comenzando entonces a aplicarse un novedoso método de construcción del Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS), que incluyó a los ya existentes NRA de las ORI en un proceso de depuración y reestructuración.*

Este método de construcción del partido marxista y leninista cubano se basó en cuatro principios:

1. *La elección por las masas del aspirante a militante como Trabajador Ejemplar.*
2. *La voluntariedad del propuesto para integrar las filas del Partido.*
3. *La selección del aspirante por el Partido.*
4. *La presentación a las masas de los seleccionados como militantes del Partido.*

* Faure Chomón se encontraba en Moscú como embajador de la República de Cuba.

** Ver de José Bell, Delia L. López y Tania Caram, *Documentos de la Revolución Cubana 1961*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p. 369.

*** María J. Peláez (comp.), *Partido Comunista de Cuba. Evolución histórica (1959-1997)*, Editorial Historia, La Habana, 2011, p. 91.

**** Ver selección de discursos y comparecencias de Fidel Castro sobre el sectarismo, en José Bell, Delia L. López y Tania Caram, *Documentos de la Revolución Cubana 1962*, Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 2009, pp. 197-316.

Durante la primera década y media, la selección de militantes tomó muy en cuenta la abstención del aspirante en los falseados procesos electorales realizados por el dictador Batista en 1954 y 1958, así como la falta de cualquier tipo de connivencia con la tiranía, además de valorar sus características personales, su entrega al trabajo y a la defensa de la Revolución.

Después de algunos años de acumulación de las nuevas prácticas partidistas, de la corrección de fallas y normación de aciertos, el 28 de septiembre de 1965, en su discurso de conmemoración de un nuevo aniversario de los CDR, Fidel Castro anunciaba cambios decisivos en el Partido. Estos tomaron forma en reuniones internas realizadas los días 30 de septiembre y 1 de octubre. El 2 se realizó la primera sesión de trabajo del Comité Central, entre cuyos puntos a discutir se encontraban: la propuesta del nuevo nombre del partido, Partido Comunista de Cuba; la fusión de los periódicos Hoy *y* Revolución *en un nuevo diario, como órgano oficial del Partido, que se llamaría* Granma*; la aprobación de los miembros del Comité Central, así como los distintos órganos de dirección y sus integrantes.**

En su discurso del 3 de octubre, Fidel Castro dio a conocer además la causa de la ausencia de Ernesto Che Guevara en los últimos meses y leyó la carta de despedida que le había enviado, con lo cual se desvanecían las intrigas que los medios de comunicación imperialistas habían desatado sobre el tema y hasta las preocupaciones de amigos sobre su supuesta desaparición.

Los autores han preferido presentar los documentos de esta sección en orden cronológico.

* Unos días después, el 22 de octubre, se fusionarían el diario *La Tarde* y el semanario *Mella* para dar lugar al diario *Juventud Rebelde,* de la juventud cubana.

El Partido es la vanguardia de los trabajadores*

Fidel Castro

(...)

Y nos sentimos muy satisfechos de que esa vinculación crece día a día, y es cada vez mayor, en la misma medida en que las masas trabajadoras participan en la formación y en la selección de su vanguardia. Porque si el Partido es la vanguardia de los trabajadores, si el Partido es la representación de los trabajadores, ese Partido no se puede organizar de espaldas a las masas, ese Partido no se puede organizar en ausencia de las masas; porque las condiciones en que se organiza un partido en la lucha por el poder, en la clandestinidad y fuera de la ley, son muy distintas que cuando el Partido está en el poder y está con la ley, luego los métodos han de ser muy distintos en la formación y en la organización de esa vanguardia.

El marxismo-leninismo entraña el concepto de dictadura del proletariado; y, efectivamente, el socialismo es una etapa de tránsito, que políticamente se caracteriza por ser la dictadura del proletariado. Claro está que la palabra dictadura le cae muy mal a todo el mundo, porque la palabra dictadura está indisolublemente asociada a la dictadura de hombres, a la dictadura de camarillas, pero esencialmente a la dictadura de los explotadores. Dictadura del proletariado significa la dictadura de una clase, no de una camarilla, no de un hombre. Claro que esa clase no es la de los terratenientes, no es la de los grandes comerciantes, no es la de los banqueros. No. Esa dictadura, incluso bajo la forma de democracia representativa, la sufrió el pueblo, porque cuando no tenía una forma de dictadura militar de clase, tenía la forma de una dictadura parlamentaria de clase. Ahí estaban todos los representantes de los terratenientes, de los banqueros, de los ricos comerciantes e industriales, de los monopolios extranjeros.

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro en la concentración conmemorativa del sexto aniversario de la Revolución, efectuada en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero. Selección y subtítulos de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

¿Acaso el concepto dictadura del proletariado está en contradicción con el concepto de democracia? No. Si desarrollamos nuestras ideas, si tenemos capacidad de pensar más profundamente, podemos entender esto. Por ejemplo: en Estados Unidos tienen la dictadura de clase de los grandes banqueros, de los grandes monopolios, en forma de lo que pudiéramos llamar "democracia burguesa". Pero en Nicaragua, en Honduras, en Guatemala, tienen también la dictadura de los monopolios, de los terratenientes, no en forma de democracia burguesa, sino en forma de dictadura castrense (ALGUIEN DEL PÚBLICO DICE: "Los gorilas"). Esas clases gobiernan a través de los gorilas, como dice un hombre del pueblo.

(...)

LA INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

Ahora bien, es necesario establecer las instituciones donde funcione cabalmente el concepto de democracia proletaria, dentro del concepto de dictadura del proletariado, dentro del concepto de dictadura de clases. Y esas instituciones hay que formarlas. Eslabón y esencia de esas instituciones ha de ser nuestro Partido. Es por eso que debemos seguir avanzando, seguir desarrollando estas ideas hasta ir a la organización de toda la sociedad, de todo el Estado, sobre esta base, sobre la concepción de la democracia de los trabajadores dentro de la dictadura de los trabajadores. Porque el régimen socialista ha de ser dictadura para los explotadores, y ha de ser al mismo tiempo, una democracia proletaria.

Nuestro país no se ha apresurado en crear instituciones formales. Realmente somos alérgicos al formalismo. Estamos apegados a instituciones esenciales, preferimos no crear algo, a crear algo con un carácter exclusivamente formal, o formalista. Y cuando hagamos nuestra Constitución no andaremos disimulando en esa Constitución el papel del Partido, el papel de la vanguardia de los trabajadores (APLAUSOS).

Ya andamos por el sexto año, y en los años próximos debemos crear nuestras instituciones estatales, y debemos crear nuestras instituciones locales, el derecho constitucional nacional, y el derecho constitucional local, que ya no será el viejo derecho constitucional burgués para la nación o para la localidad.

Es necesario que empecemos a preocuparnos por estas cuestiones. Es necesario que nos preocupemos por resolver estos problemas. Es necesario que avancemos en el terreno práctico y avancemos también en el desarrollo de las ideas, puesto que nuestro país tiene también una responsabilidad en este sentido, tiene un deber muy grande

en este sentido. Nuestro pueblo debe encontrar soluciones, soluciones que entrañen la unidad de la esencia y de la forma, y no el divorcio entre la forma y la esencia. Y hay todavía un largo trecho por recorrer en este sentido.

Quede pues bien claro cuál es nuestro futuro. En un futuro largo viviremos todavía en condiciones internacionales adversas.

¿Cuándo los imperialistas se decidirán a discutir con nosotros? Dudo que se decidan a discutir con nosotros. Preferimos, incluso, que tengan que discutir no con una Revolución, sino con varias revoluciones. Porque no se trata que los imperialistas respeten nuestros derechos y se comprometan a no intervenir en Cuba, hay que decirles que se comprometan a no intervenir en Vietnam, a que se comprometan a no intervenir en Venezuela, a que se comprometan a no intervenir en Guatemala, a que se comprometan a no intervenir en el Congo.

(…)

Por qué un solo partido*

Fidel Castro

(…)

La Revolución, al cumplirse el VI Aniversario, está más unida y más fuerte. Cuando el 1 de enero de 1959 fue derrocada la tiranía, teníamos un pueblo entusiasta, organizado en distintos partidos y organizaciones revolucionarias. A lo largo de este proceso se fue gestando la unidad. Esta fuerza de hoy —representada esta tarde en esta impresionante e imperecedera multitud— se logró mediante el esfuerzo tesonero y consciente de los revolucionarios, es fruto de la unidad del pueblo, es fruto de la unidad de todas las fuerzas revolucionarias. El 1 de enero se reunían también grandes multitudes; hoy se reúnen también las multitudes, en magnitud aún superior a la de los primeros tiempos de la Revolución, dirigidas por una sola organización, que es nuestro Partido Unido de la Revolución Socialista.

Los enemigos de la Revolución se lamentan de que en nuestro país exista un solo Partido. Bien, ¿para qué queremos más partidos? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Nosotros le preguntamos al pueblo: ¿Es que acaso necesitan más partidos? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Partidos para representar a quién? (EXCLAMACIONES DE: "A los obreros") Partido para representar a los obreros, ¿pero partidos en plural para representar a quien? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿A los terratenientes? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"), ¿a los dueños de bancos? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"), ¿a los dueños de fábricas? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"), ¿a los grandes comerciantes? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"), ¿a los explotadores? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Si la explotación ha sido erradicada de nuestra patria ¿para qué partido de explotadores? ¡Partido de los trabajadores! (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!") Sí. ¿Y acaso los trabajadores necesitan más de un partido? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro en la ciudad de Santa Clara, el 26 de julio de 1965. Selección y subtítulos tomados de *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 49, septiembre de 1965, "Año de la Agricultura", pp. 10- 32.

los intereses de los trabajadores son intereses antagónicos e irreconciliables? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso hay una parte de los trabajadores del país que pretenda aspiraciones distintas a los demás trabajadores del país? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso los intereses de la clase obrera cubana son intereses antagónicos e irreconciliables con nuestros trabajadores campesinos? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso los intereses de los trabajadores de la ciudad están en contradicción con los intereses de los trabajadores del campo? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso los intereses de los trabajadores intelectuales están en contradicción con los intereses de los trabajadores manuales? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!")

Los que no comprendan, los que no entiendan esto, los que aún poseídos de buenas intenciones se devanan los sesos y piensan que esto de una sola organización de los trabajadores es una cosa terrible, porque se hayan educado en medio de las pugnas estériles e interminables de organizaciones que representan intereses antagónicos en una sociedad de clases, han de ver en la tarde de hoy y en la experiencia nuestra, que en las condiciones peculiares de nuestro país, en las condiciones peculiares de nuestro país no pretendemos que nuestra experiencia tenga que ser universalmente aplicada, pero en las condiciones peculiares de nuestro país las masas trabajadoras tienen su organización y tienen su partido; un partido que las dirige políticamente y las organizaciones de masas, donde militan los jóvenes, los trabajadores de la industria, los campesinos, las mujeres, los estudiantes. Y que las masas de nuestro pueblo tienen mil maneras distintas de expresar sus opiniones, mil maneras distintas de expresar su voluntad; y que cuando un partido, como nuestro Partido, es un partido constituido por los trabajadores de vanguardia, es un partido constituido por los hombres ejemplares en todos los frentes del trabajo, ¡esos hombres son la mejor y más genuina representación de la clase obrera!, ¡y ese partido tiene el derecho a gobernar, como legítimo representante de la clase obrera!

¿Y quién representaba acaso mejor al campesino explotado, al trabajador que moría de hambre en los latifundios azucareros, al negro discriminado, a la mujer discriminada, al hombre humilde del pueblo? ¿Acaso aquel senador vestido de dril 100? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Acaso aquellos señores ricachones y corrompidos, repletos de dinero, politiqueros sucios, mentirosos inveterados, saqueadores del pueblo, corruptores de conciencias, vendepatrias al servicio de los extranjeros, representaban mejor al hombre del pueblo, al campesino y al trabajador? ¿O ese obrero, que es ejemplo en el trabajo, surgido de las filas de su clase, al frente de la seccional del partido, o del

comité regional o provincial del Partido, que era el primero en todo y es el primero en el trabajo, y es el primero en asumir las posiciones de peligro y los puestos de trabajo más duros sin vacilaciones de ninguna clase? ¿Quiénes están representados?

¿Acaso los obreros de los países capitalistas, acaso los obreros de los países de América Latina, saqueados y explotados por el imperialismo, acaso pueden llamar democrático aquel sistema, donde los que se dicen senadores y representantes del pueblo, son todos sujetos extraídos —en su inmensa mayoría— de las clases explotadoras, de las clases ricas? Hombres que nunca han sudado la camisa, hombres que han vivido parasitariamente toda la vida, ¿se pueden llamar representantes del pueblo, se pueden llamar representantes de un sistema democrático? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!")

Democracia es esta democracia revolucionaria, democracia es esta democracia obrera. Nosotros no decimos que existe democracia para todos; ¡existe democracia para los trabajadores!, ¡existen derechos, propiamente políticos, para los trabajadores! Pero la diferencia entre esta democracia socialista y la democracia burguesa, es que allá existen derechos políticos para los explotadores y no para los explotados, es que allá están representados los explotadores y no los explotados, y aquí no hay derecho para los explotadores y sí para los explotados; no están representados en el poder revolucionario los explotadores y sí los explotados; no hay partido político de los explotadores y sí de los explotados. Pero como los explotados eran la inmensa mayoría del país, como los pobres y los humildes constituían la inmensa mayoría del país, más del 90% del país, nosotros tenemos mucho más derecho que los capitalistas a hablar de democracia, porque aquí es la democracia, es decir, el gobierno del 90% del pueblo, y lo que ellos llaman democracia es el gobierno del 10% del pueblo.

Antes nos podían engañar, antes nos podían confundir, antes nos podían tomar el pelo. Hoy, ¡hoy no nos pueden venir con cuentos de camino, hoy no nos pueden venir con mentiras! Hoy, ¿qué pueden decirle al pueblo, qué pueden decirle a este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: "Nada") ¿Cuándo fue más unido este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: "Nunca") ¿Cuándo fue más fuerte y poderoso este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: "Nunca") ¿Cuándo fue más culto, más trabajador y más estudioso este pueblo? (EXCLAMACIONES DE: "Nunca")

¿Y cómo pueden pretender engañar a nadie? ¿Es que no recordamos acaso el pasado? ¿Es que no recordamos la inmensa mayoría de nosotros?, porque detrás viene ya una juventud vigorosa, representante de la nueva generación que no conoció, tal vez en forma viva y por experiencia personal, aquel pasado, aquel pasado de partiditos

politiqueros, aquel pasado de mitincitos para aclamar a "don fulano" y a "don mengano", y recoger cédulas y hacer politiquería, aquel pasado, donde hasta para que le salvaran la vida a un enfermo tenía que entregar el alma, tenía que entregar cédula, voto, para ir a una escuela.

¿Quién necesita hoy, bajo el poder revolucionario, pedir una recomendación para que le salven la vida en un hospital? (EXCLAMACIONES DE: "Nadie") ¿Quién necesita pedir una recomendación para que le den la oportunidad de estudiar? (EXCLAMACIONES DE: "Nadie") ¿Quién necesita constituir un comité de barrio para que le manden un maestro, o le hagan un camino? (EXCLAMACIONES DE: "Nadie") ¿Quién necesita recomendaciones de ninguna clase? ¡Nadie!

Y esa es la enorme diferencia entre aquel sistema y este sistema.

(...)

EL PODER LOCAL

A estos efectos, será necesario, este mismo año, dar un paso más de organización hacia adelante, cual es constituir todas las administraciones regionales y municipales del país. Esto quiere decir que, en los primeros tiempos de la Revolución, la inexperiencia, la falta muchas veces, además de experiencia, de sentido común, la falta de un aparato político organizado y eficiente, la falta de cuadros, promovieron una tendencia muy centralizadora, promovieron un excesivo centralismo; y lo que debemos proponer, porque se ajusta más a la naturaleza de las cosas, porque es un sistema de organización superior, es descentralizar todo lo que pueda ser descentralizado, y desarrollar al máximo las administraciones municipales y regionales.

¿Qué queremos decir con esto? Se los voy a explicar con algunos ejemplos. Al principio todas las tiendas nacionalizadas pertenecían al Ministerio de Comercio Interior; todas las bodegas que por "hache" o por "be", por un dueño que se fue, por un dueño que no pagó, o por cualquier razón pasaban a propiedad del Estado, entraban a formar parte de un Consolidado Nacional de Bodegas, y cosas por el estilo, de donde resultaba que una bodega en Baracoa era administrada por un organismo nacional.

Por el estilo pasaba con otros centros, por ejemplo, un bar. Y esto sí fue verídico: había un bar en Baracoa que pertenecía al INIT. El hombre que administraba el bar estaba casi siempre borracho. Y allí seguía el bar y el hombre meses y meses, hasta que el aparato nacional se acordara de que tenía un bar en Baracoa, le informaran que tenía un administrador que era un borrachín y se decidiera a sustituir aquel administrador. ¿Es correcto que una bodega en Baracoa sea adminis-

trada por el gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Una lavandería, por ejemplo, ¿es correcto que una lavandería de Baracoa, o de Manzanillo, o de Niquero, sea administrada por el gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!"). ¿Es correcto que las áreas verdes, los parques, la limpieza de calles, sean administradas por un gobierno central? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!")

Y así, por el estilo, hay infinidad de servicios y de centros que pertenecen a la esfera local y es un error que el gobierno central administre lo que pertenece a la esfera local. El gobierno central debe administrar lo que pertenece a la esfera nacional y ya tiene bastantes cosas de qué ocuparse y ya tiene bastantes cuestiones que atender para pretender la administración por el gobierno central de las cuestiones que son de esfera regional o de esfera municipal.

Y es nuestro propósito hacer leyes, basadas en las experiencias que ya hemos tenido, porque nuestra Revolución se ha caracterizado indiscutiblemente, porque los hechos han marchado delante de las teorías, afortunadamente. Porque hacer una ley, en un gabinete, o en un despacho, es muy fácil, pero esa ley puede ser una reverenda basura (EXCLAMACIONES). Muchas veces tenemos cierto tipo de seudo-legisladores, que cree que el mundo está configurado de acuerdo con su cerebro, de acuerdo con su imaginación y pretende las realidades de la vida meterlas dentro de una ley que después no se ajusta a la vida y no se ajusta a la realidad.

Por eso algunas cuestiones nosotros no nos hemos precipitado en resolverlas, porque para resolver mal algo, es mejor no resolverlo. Y por eso, en todas las provincias se han hecho experiencias acerca de la administración regional y municipal, y basados en esas experiencias vamos ahora a desarrollar un plan de organización del poder local. Basados en esa experiencia hemos tenido la paciencia de observar y de ver, analizar qué cosas deben pasar a la administración local y qué cosas no deben pasar, qué cosas deban ser resueltas por la localidad, porque si un viento tumbó un árbol en el parque, ¿quién más que la gente que pasea en aquel parque debe presionar y debe pedir y debe desear que le siembren otro árbol allí?; si se abrió un bache en un camino, o si se quiere un ejemplo más gráfico que nosotros solemos poner: de que a lo mejor un perro pasa por un parque y hace una malacrianza (RISAS), ¿acaso van a esperar que venga un ministro a dar la orden de limpiar el parque? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Pues yo les digo que en algunos casos es así.

Infinidad de cosas interesan a la localidad; que una escuela se puede estar cayendo, que con muy pocos recursos, unos pocos sacos de cemento, un poco de buena voluntad y de esfuerzo, se repara la

escuela. No hay que esperar que venga un plan perspectivo, que en el plan perspectivo incluyan aquella escuela que hay que reparar, que se apruebe el plan y que venga el cemento dentro de quién sabe cuanto tiempo para reparar la escuela, ¡y eso no puede ser! Muchas veces un campo de pelota, un campo de deportes cualquiera se organiza con un equipo, con un equipo de los que muchas veces, terminadas las ocho horas de trabajo, se para. Con un buldócer, con una motoniveladora, con un poco de buena voluntad se siembra un jardín, un bosque, se pueden embellecer las ciudades. Y esperar que vengan los organismos centrales a resolver esos problemas, es condenar la localidad a la inercia, es condenar la localidad a la inacción, es desperdiciar las posibilidades que tiene el pueblo de tomar muchas iniciativas, incluso es condenar al Partido a la inacción.

¿Para qué queremos Partido en una localidad donde no se toma ninguna decisión, donde no se puede resolver absolutamente nada? ¿Para qué queremos Partido en una región donde no se puede resolver absolutamente nada? Por eso nos proponemos desarrollar la organización de las localidades del país. Los antiguos JUCEI se llamarán administración provincial o administración regional o administración municipal.

¿Quién elegirá al presidente de la administración municipal? A nivel municipal, el Partido en representación de los trabajadores de la municipalidad. El Partido elegirá el presidente de la administración municipal, lo presentará a la masa de trabajadores, y la administración municipal tendrá la obligación de rendir cuentas cada seis meses a los trabajadores de la localidad; y si se trata de una ciudad grande, que no se pueda hacer una asamblea demasiado grande, a los delegados o representantes de los trabajadores de la localidad.

Es decir, que una administración municipal, administrará las bodegas, llamadas minoristas mixtas, barberías, peluquerías, servicios. Hay muchos servicios indispensables, el servicio de reparación de casas, por ejemplo, es importantísimo, la localidad debe tener organizado ese servicio (APLAUSOS), con plomeros, con albañiles.

Próximamente cumplirá cinco años de publicada la Ley de Reforma Urbana, la inmensa mayoría de las familias ya se convertirá, tendrá el derecho al usufructo gratuito de la casa, no tendrá que pagar alquiler, pero querrá reparar la casa, es cierto que no tenemos suficientes recursos para satisfacer todas las necesidades, pero se pudiera hacer mucho más de lo que se está haciendo hoy y se hará mucho más cuando en cada localidad tengan el equipo de trabajadores destinados al mantenimiento y reparación de las casas, para que cualquiera que quiera reparar su casa, llama al servicio correspondiente y le paga. Esos servicios deben estar organizados de la manera más económica posible,

de manera que los costos sean los más bajos posibles de todos esos servicios. Servicios de reparación del calzado, es un tipo de servicio que muchas veces no está organizado en muchas localidades; lavanderías, barberías, peluquerías, bodegas y en fin, muchas veces, pequeñas empresas, pequeños centros de producción, toda una serie de servicios que deben ser administrados por la localidad. Y la administración municipal deberá reunir al pueblo cada seis meses y explicar los estados de cuenta, la administración, la producción y todo lo que al pueblo le interesa acerca de los servicios que son de la localidad.

Es decir que se brindará una información, se rendirá cuentas al pueblo cada seis meses, y para que cada cual proponga, sugiera, lo que crea que sea conveniente, se queje de las cosas que crean que no están funcionando bien. Y así, cada administrador sabrá que en la localidad tendrá que darle cuentas a esa población, a esos trabajadores a los cuales representa; si no resuelve los problemas, tendrá que enfrentarse con la masa de los trabajadores. Y allí tendrán oportunidad, los ciudadanos de la localidad, de participar —no se olviden que esas son administraciones que representan a los trabajadores—, y los trabajadores manuales o intelectuales de la localidad, tendrán derecho a ser informados, y a que se les rinda cuenta de la gestión que se va a realizar.

Y creemos que ese será un gran paso de avance de la Revolución, un gran paso hacia la institucionalización de la Revolución: la lucha contra burocratismo, erradicación del espíritu pequeño-burgués en la administración pública, fortalecimiento revolucionario de la administración, organización de la vida local, de la administración local y del poder local.

Esos son pasos que deberemos dar en el presente año, y avanzar considerablemente por ese camino. No habremos llegado a nuestras metas. Después ya tendremos que comenzar a trabajar en el nivel superior del Estado nacional y elaborar las formas constitucionales del Estado socialista cubano.

INSTITUCIONALIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN DE ACUERDO CON NUESTRA REALIDAD

A nuestra Revolución le faltan ciertos cometidos por realizar, que aún no ha realizado, y que afortunadamente aún no ha realizado. Muchas veces se crean de una manera formalista determinadas instituciones, pero son instituciones imaginarias, formales, que no responden a las realidades y que no funcionan. Nosotros no nos hemos apresurado en hacer una constitución socialista. Cuando hagamos nuestra constitución socialista, queremos que sea no una constitución formal sino de fondo y de forma, que responda a las realidades y que sea expresión

jurídica del pensamiento revolucionario; entonces será nuestra constitución y nuestro Estado socialista. En esa constitución deberá ser definido cuál es el papel del Partido, sin formalismos, y los conceptos serán definidos; cuál será el papel del Partido, según nuestra concepción marxista; qué es el Partido y qué es la administración. Y, desde luego, dejar bien establecido que el poder político lo ostenta el Partido de los trabajadores. Entonces nosotros le daremos nuestra forma.

Y esto no entraña ninguna crítica para nadie. Pero nosotros suprimiremos eso de la dualidad de gobierno y de partido. Cuando digamos partido, diremos gobierno; y cuando digamos gobierno, quiere decir partido, porque gobierna el partido. Y es nuestro propósito —y desde luego, este no es un congreso del Partido, pero es un congreso del pueblo donde algunas ideas pueden ser expuestas, no tienen carácter de ideas definitivas, tendrán que ser discutidas en su oportunidad, en un congreso de nuestro Partido— aspiramos a ser lo menos formalistas posible, y a que en nuestra constitución se defina con toda claridad el papel del Partido, y cuáles son los fundamentos de nuestra democracia obrera, y por qué podremos llamarla democracia obrera, y cuáles serán los fundamentos y las bases de la relación más estrecha de ese partido dirigente con la clase obrera, en nombre de la cual ostenta el poder, y sin contradicción de ninguna índole.

Hemos de buscar nuestras instituciones revolucionarias, nuestras instituciones nuevas, partiendo de nuestras condiciones, de nuestra idiosincrasia, de nuestras costumbres, de nuestro carácter, de nuestro espíritu, de nuestro pensamiento, de nuestra imaginación creadora. No copiaremos. Cuando decimos no copiaremos, no lo decimos con menosprecio hacia nadie ni hacia nada; cuando decimos no copiaremos, simplemente decimos que copiar es un mal hábito, que copiar enerva el espíritu creador y la inteligencia de los pueblos. Algunas veces hemos copiado, porque hay que decir que aquí ha habido funcionarios incapaces de sacarse de la cabeza una idea, y que son capaces de copiar una enciclopedia completa. Sí, han copiado, y a veces han copiado cosas que son útiles en un lugar y son inútiles aquí.

Y por eso, nosotros tenemos que saber digerir, analizar, meditar las experiencias de todos los demás países, y aplicarlas aquí, después de analizadas, después de meditadas, solo cuando esas experiencias sean útiles y no aplicarlas cuando no sean útiles. Y siempre aplicar estas experiencias con espíritu creador.

Hay algo que en este 26 de Julio es muy necesario decir, si acaso una vez más: que nosotros debemos ser un pueblo que desarrollemos al máximo nuestra capacidad de pensar. Creo que ese es un deber, no solo de nuestro pueblo, sino de cualquier otro pueblo, porque la

naturaleza, la geografía, no ha hecho dos lugares exactamente iguales; la historia, la tradición, las costumbres, no han hecho dos países exactamente iguales. Y cada país tiene sus peculiaridades, cada país tiene sus problemas propios. Malo es intentar imponerle a nadie un patrón de pensamiento, malo es tratar de imponerle a los demás las soluciones que han demostrado ser buenas para nosotros. Pero malo, muy malo, es ese espíritu de indigencia mental de quien sea incapaz de crear. Y este pueblo que ha escrito su historia, que la ha escrito, sí, con ayuda generosa de los trabajadores de otros países del mundo, con la solidaridad —que ha tenido un valor inapreciable para nosotros—, pero que la ha escrito también con su iniciativa, que la ha escrito también con su sangre, que la ha escrito también con su espíritu creador, este pueblo ha de saber pensar con sus propias cabezas, y los dirigentes de este país han de saber pensar siempre con sus propias cabezas.

En un mundo de países de distintos niveles de cultura, de distintos niveles de desarrollo, de distintas magnitudes políticas, para los pueblos —especialmente los pueblos pequeños— es muy importante el principio del pensamiento propio, del desarrollo de las ideas revolucionarias con pensamiento propio. Porque aspiramos a un mundo mañana, un mundo socialista, un mundo comunista, que no se parezca en nada a este mundo capitalista. Aspiramos a un mundo regido por normas, aspiramos a un mundo regido por principios, aspiramos a un mundo donde la igualdad de derechos prevalezca lo mismo para los grandes que para los pequeños, aspiramos a un mundo socialista y comunista sin derechos de veto por parte de nadie y sin que el poderío en magnitud de un país sobre otro implique derechos mayores de ningún país sobre cualquier otro país.

Y entiéndase bien que esto no va contra nadie en particular; entiéndase bien que esta es una manifestación que no va con intención particular contra nadie, pero sí reafirmación de un principio.

Y nuestras relaciones internacionales se han basado en este concepto, se han basado en esta norma, se han basado en esta idea.

Y el prestigio de nuestra patria hoy —aunque no siempre esta manera de actuar sea del agrado universal—, el prestigio de nuestra patria hoy en el mundo, el prestigio de nuestra patria entre todos los pueblos subdesarrollados, el prestigio de nuestra patria en los pueblos que luchan por su liberación, es un prestigio sólido, es un prestigio firme, es un prestigio grande.

Y como ese prestigio se cimenta en una política de hechos, como ese prestigio se basa en una posición inquebrantable, sin vacilaciones, sin claudicaciones del pequeño país que aquí —a 90 millas de los

imperialistas— se enfrenta al peligro, se enfrenta a las amenazas, se enfrenta a los bloqueos económicos y construye el socialismo sobre bases científicas, sobre bases verdaderamente marxista-leninistas, sobre bases realmente revolucionarias; que en medio del peligro y del bloqueo educa a su pueblo, eleva su nivel de cultura, su conciencia política, su sentimiento del internacionalismo proletario y no vacila en asumir los riesgos de su posición, y resiste y resistirá firmemente, y resiste y resistirá sin claudicaciones de ninguna índole, y será ejemplo para los demás pueblos igual que nosotros, ejemplo en la lucha contra el imperialismo, ejemplo en la solución de los problemas que la vida social nos plantea, ejemplo en las soluciones de los problemas económicos que la Revolución nos plantea; que aspiramos a ser ejemplo, que aspiramos a encontrar soluciones buenas, soluciones reales, que aspiramos a crear mecanismos de la más estrecha vinculación entre el Partido y la masa; nuestro país, que se enfrenta victoriosamente a las dificultades es un país llamado a jugar un papel importante desde el punto de vista moral en el mundo en que vivimos.

Y esto, sin espíritu nacionalista de ninguna clase, sin chovinismo de ninguna clase. Porque no aspiramos a imponer hegemonía ni a ejercer hegemonía sobre nadie, como no aceptamos ni aceptaremos jamás que nadie intente ejercerla sobre nosotros. Aspiramos a vivir bajo la hegemonía de las normas y de los principios, y en un mundo de pueblos con iguales deberes y con iguales derechos. Y ese es el mundo en el que pensamos, por el cual luchamos.

Cuando nos preocupamos de la influencia moral de nuestra Revolución, es que vemos en esa influencia un arma de lucha contra el imperialismo; porque sentimos la suerte de los demás pueblos; sentimos el dolor y la angustia de los pueblos oprimidos, de los pueblos que luchan por su liberación; sentimos el odio hacia los opresores; sentimos el odio hacia los imperialistas, y ardemos en deseos de que cada pueblo pueda marchar por su camino como marchamos nosotros hoy.

Y por eso, si nuestro ejemplo puede ayudar, que nuestro ejemplo ayude!, si nuestro ejemplo puede ayudar a que sea esa manera de pensar una manera de pensar y preocupación de todos los pueblos, lo deseamos.

Y a nosotros —desde luego— no nos ha costado ningún trabajo mantener en este sentido de las relaciones internacionales nuestros puntos de vista. Tenemos relaciones amplias en el mundo; en algunos casos mejores que en otros casos, pero regidas por este principio. Y, en realidad, estamos satisfechos por el respeto que han sentido hacia nuestro país los gobiernos y los estados y los partidos con los cuales hemos tenido relaciones. Porque ese respeto no emana sino de nuestra

posición y de nuestros principios, y es el respeto que este país a 90 millas de los imperialistas yankis se ha ganado, que este país —al que puede decirse "la primera trinchera en la lucha contra el imperialismo"— se ha ganado. Porque somos el único y aislado y solitario país socialista en este continente, los primeros, pero no los últimos ni los únicos. Por eso nuestra admiración hacia pueblos que, siendo pequeños —como Vietnam—, son capaces de jugar un rol tan importante como el que han jugado.

(...)

Dediquemos en este instante nuestro pensamiento y nuestro recuerdo a los que cayeron en la lucha, la expresión de nuestra solidaridad con sus familiares, con sus madres, con sus hermanos, con sus esposas y expresarles ese sentimiento de cariño de todos nosotros y esa seguridad de que la sangre de los buenos nunca se derrama en vano.

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Del Partido y la institucionalidad de la Revolución*

FIDEL CASTRO

Señor "El Mahdi" Ben Barka, presidente del Comité Preparatorio de la Primera Conferencia Tricontinental;
Señores invitados;
Compañeras y compañeros de los Comités de Defensa de la Revolución:

(...)

Nuestro aparato estatal, por ejemplo, al surgir en medio de la Revolución como creación nueva que habría de sustituir el viejo aparato administrativo del Estado, ha adolecido, naturalmente, de todas las deficiencias que una cosa nueva y compleja como esta trae consigo inevitablemente. Pero se ha estado realizando, sobre todo en los últimos tiempos, un esfuerzo muy considerable para mejorar la eficiencia del aparato administrativo del Estado. Y en algunos de esos aparatos se ha avanzado ya considerablemente, en otros no. Algunos, desde luego, de suma importancia, han desarrollado un considerable nivel de organización y de eficiencia.

Unido a esto, el esfuerzo por ponerle fin al fenómeno, o al vicio del burocratismo, es decir, lo que llamamos burocratismo, que es esa hipertrofia de los aparatos administrativos, de esa acumulación en tipos de empleos de esa índole. Y se ha estado trabajando intensamente, sobre todo desde que terminó la zafra, a lo largo y ancho de la isla, en el plan de lucha contra el burocratismo que se va llevando a cabo de la mejor manera posible, y sobre todo con vistas a utilizar todo ese personal que ha estado situado en exceso en el aparato administrativo, para capacitarlo y para prepararlo. Se han estado organizando las escuelas y se ha estado avanzando considerablemente en ese sentido; y se seguirá avanzando. Y ya se observa, por lo pronto,

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro resumiendo los actos del V Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución en la concentración efectuada en la Plaza de la Revolución, el 28 de septiembre de 1965. Selección y subtítulos de los autores.

que hubo un verdadero freno en ese torrente creciente que llevaba al camino de las oficinas y de los ministerios. Y esto es una esperanzadora realidad.

Mas los problemas no existen de una manera aislada en medio de la sociedad. Nosotros nos hemos preguntado qué relación hay entre ese freno que se ha establecido al burocratismo y el hecho de que sean cada vez más las cartas que se reciben en nuestras oficinas —vamos a decir las oficinas del Palacio, que nosotros las hemos compartido con el compañero Presidente, porque hay algo de lo cual me siento muy satisfecho y es que aquí había una oficina, un premierato, y en realidad tengo la satisfacción de que todo ese gasto de cerca de un millón de pesos pues le fue ahorrado a la república suprimiendo aquellas oficinas que no producían absolutamente nada.

(...)

Ciertamente, ciertamente que en nuestros campos desapareció por completo el desempleo; cierto que más de medio millón de personas están trabajando, que no estaban trabajando antes de la Revolución. En las ciudades no ha sido tan fácil de encontrar el empleo absolutamente para todos; pero con la incorporación de la mujer a numerosos trabajos, estamos encontrando también la vía para resolver, en parte, este problema. Pero el empleo pleno no es suficiente, el empleo pleno no significa la satisfacción de las necesidades de todos y cada uno de los individuos de un país.

(...)

Ahora bien, les decía que en nuestro país se está realizando un esfuerzo grande por perfeccionar el aparato administrativo y que se han logrado considerables avances ya en algunos de ellos, y en otros todavía no, pero nos proponemos que no quede ni uno solo, ¡ni uno solo!, donde no se sientan, donde no se vean los frutos de este esfuerzo de superación.

Por cierto que por ahí andaba uno de esos aparatos del cual hablé el año pasado, cuando hablaba de otra institución que está también al cumplir los cinco años. ¿Saben cuál? (DEL PÚBLICO LE DICEN: "La reforma urbana.") ¡La reforma urbana, que es hermanita casi gemela en cuanto a la fecha del nacimiento de los Comités de Defensa! Y es una cosa buena, pero que ni creció ni se desarrolló, ni se superó como se superaron los Comités de Defensa.

Habría que decir —en forma de una especie de autocrítica administrativa de todos nosotros— que es increíble cómo ha persistido durante tanto tiempo esa basura que era ese organismo (EXCLAMACIONES) tan escandalosamente incapaz, tan escandalosamente ineficiente. Y solo se puede explicar en medio de todas las tareas, a veces de vida o

muerte, que esta Revolución ha tenido que abordar, para que viniera, casi al cabo de cinco años —cuando empezamos a preocuparnos seriamente cómo se iba a tramitar todo el problema de la entrega del derecho gratuito a usufructo de las viviendas a los moradores que estuviesen beneficiados por esa Ley— a terminar en medio de un caos administrativo. Porque las cosas más absurdas, los métodos más absurdos, más erróneos, más estrafalarios, son los métodos empleados por este organismo, donde al fin y al cabo se ha venido a saber que había una considerable cantidad de elementos contrarrevolucionarios.

Fueron incapaces o no quisieron crear siquiera un eficiente equipo de cobro. En muchas ocasiones muchas personas iban a pagar y las mandaban de un lugar para otro y de otro para otro; en muchas ocasiones no llevaban ni la relación de los que habían pagado y los que no habían pagado, montones de recibos almacenados. Y una situación verdaderamente caótica es la que está tratando de superar el compañero ministro de Justicia, compañero Yabur, a quien el Gobierno Revolucionario ha responsabilizado con esta durísima tarea de desenredar todo ese enredo que había allí, y hacer posible que al cumplimiento de la Ley, todos aquellos que realmente han cumplido, reciban los beneficios y que ni por equivocación haya ninguno que los reciba sin haber cumplido.

Pero en fin, al cumplirse estos cinco años de la Ley habrá un buen poco de menos trabajo en ese orden, desde el momento en que ya una gran parte de la población no tenga que pagar por la vivienda.

Había en la ley la idea de un pequeño impuesto para nutrir el fondo de aquellos casos de familias afectadas por la Ley que, si sus ingresos estaban por debajo de determinados límites, habrían de recibir una pensión. Pero en realidad creemos que un pequeño impuesto no es nada y no resuelve nada, y en realidad va a dar más trabajo que ingreso un pequeño impuesto de ese tipo.

Creo que se puede perfectamente atender las obligaciones con aquellas personas que, afectadas por la ley, no tengan ningún otro ingreso, o el ingreso que posean por otro concepto sea tan pobre que necesiten recibir la pensión, o seguir recibiendo lo que se les estaba pagando como personas afectadas por la ley.

Como ustedes saben, en este hecho de la reforma urbana se juntaban los casos de los que tenían 3 000 casas con los que tenían una casa alquilada, porque durante mucho tiempo aquí alguna persona cuando reunía un dinerito lo invertía en una casa para tener una rentica, y muchas de esas personas fueron afectadas por la Ley; claro que la ley no iba contra esas personas, iba contra los "casifundios" —o "casifundistas", no sé como le llamaban a esa gente—, pero resultaban

afectadas, de todas maneras había muchas personas de esas que ni siquiera cobraban, tenían una casita y ni le pagaban. Por lo menos, después que se aplicó la Ley de Reforma Urbana lejos de ser afectados fueron más bien beneficiados que afectados, porque empezaron a cobrar (DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO). Creo que ahí hay un caso (RISAS).

Y, en fin, se cumplirá la Ley en la parte que se refiere a continuar pagándole alguna forma de pensión a las personas que no tengan otros recursos que esos que provenían del pago como indemnización de la reforma urbana. Y no se establecerá ningún pequeño impuesto. Ese problema de los impuestos es, en cierto sentido, una vieja concepción capitalista, ¡capitalista! ¿Qué quiere decir eso? ¿Que no hace falta la contribución de una parte de la producción para los gastos sociales? No. De todas formas una parte de la producción nacional tiene que invertirse en hospitales, en escuelas, en caminos, en centros de investigaciones, en industrias, en fin, en una serie de cosas; una parte del producto nacional tiene que dedicarse necesariamente a eso. Pero el sistema del impuestico, de medio centavo un sellito, dos centavos una cajita de esto, a una botella de ron tanto y más cuanto, es netamente un método capitalista de recaudación, porque en el socialismo hay otros métodos mucho más sencillos y más fáciles. Porque si esa botella valía 20 centavos más con el impuesto, pues sencillamente se vende a 20 centavos más y desaparece el concepto del impuesto. La recaudación se hace por distintas vías y, sobre todo, no solo por los ingresos de las fábricas o de la agricultura, sino esencialmente a través del aparato de comercialización.

NECESIDAD DE ELEVAR LAS RECAUDACIONES

Hay algunos que a veces no entienden algunos problemas de precios. Hay algo que, por ejemplo, no es muy popular: los precios altos en determinados centros de consumo. Y yo quiero hablar sobre esto aunque sean dos palabras, he tenido una experiencia en realidad interesante sobre esto: hubo un tiempo en que la escasez daba lugar a que hubiera muy pocos restaurantes abiertos, incluso muchos trabajadores de esos centros se veían en una situación de intranquilidad como consecuencia de la falta de mercancías o de productos y, al parecer, a la falta de porvenir en el giro gastronómico, digamos. Y se comenzaron a abrir restaurantes, y nuevos restaurantes y, naturalmente, todos veían con satisfacción que se abría uno y otro, porque era una evidente prueba de que había una preocupación por esas cuestiones y de que la situación mejoraba.

Pero por las necesidades de una distribución equitativa se daba el hecho, lógicamente, de que existiendo una libreta para las compras que tenía que hacer la familia, en un restaurante en cambio no se exigía libreta para ir allí a comprar, o para comer en un restaurante. Ocurrió aquí en un tiempo que había alguna de esa gente que había acumulado mucho dinero, y todos los días iban a un restaurante de esos de los de lujo a comerse un filete; entonces, había dos cosas: o se cerraba el restaurante y con ello el centro aquel de trabajo; o se mantenía el restaurante como un centro de recaudación —eso era lo difícil de entender—, ¡como un centro de recaudación!

Si se bajaban aquellos precios, el resultado iba a ser que los que tenían mucho dinero, además de su libreta, iban a poder comer todos los días carne comprándola más barata. Si los restaurantes existían, si existían algunos incluso lujosísimos, ¿qué íbamos a hacerles? Había que mantenerlos y utilizarlos para emparejar. Porque cuando no haya tanto dinero excedente en la calle, entonces será mucho más fácil irnos librando de la libreta; no hay que olvidar que el dinero que se les recoge a los que tienen en demasía ayuda a que los que tienen menos puedan encontrar en la calle esos mismos productos que aquellos compran con sus excesos de dinero.

Creo que eso es un principio económico elemental que las masas comprenden. Ahora bien: lo que debemos hacer como política de desarrollo de estos centros de consumo social es no desarrollar restaurantes de lujo; restaurantes buenos sí, higiénicos, bonitos, pero del tipo de restaurantes de pastas y de los tipos de Mar-INIT, o como un restaurante de conejos que se va a abrir, y cosas por el estilo, de los cuales podremos abrir, de carácter más bien popular. Pero, claro está, en el restaurante la comida nunca valdrá lo que vale en un comedor obrero; en un comedor obrero se cobra el costo exclusivamente de la alimentación, en un comedor escolar se cobra en algunos casos un poco más del costo, y en muchos casos se sirve gratuitamente la comida a los hijos de las familias que no pueden, no disponen de los recursos para pagar lo que consumen los niños en un comedor escolar.

Y así por el estilo. Hay algunas cosas que la gente al parecer no entiende. Y, claro, quisieran que les regalaran las cosas en los restaurantes, y los restaurantes son centros de consumo social; en las playas tenemos el criterio, como servicio social, de los menores precios posibles; los centros de consumo social son centros de recaudación y los precios, naturalmente, son y deberán ser —al menos hasta que lleguemos al comunismo— precios más altos que los que se cobran en un restaurante de consumo obrero.

¿Qué más quisieran los compañeros que trabajan en ese organismo que vender más barato? Vender más barato siempre es más simpático. ¡Ah!, ¡pero qué pocos defensores ha encontrado en el seno del Estado ese organismo, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en escuelas, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en la economía del país, donde se recauda mucho del dinero que se invierte en hacer comedores para los obreros, o en hacer hospitales, o en ayudar a esa familia necesitada que se quedó huérfana! ¡Qué pocos defensores ha tenido!

En ocasiones, de repente, sí, nosotros vimos en un periódico humorístico nuestro una crítica feroz al INIT, porque salió un queso que se alargaba un poco, que parecía un chicle. Y parecía que la culpa la tenía el organismo; y la culpa no la tenía ese organismo, la tenía otro, que era el encargado de producir el queso, y que de repente se quedó sin queso, ese organismo un día se quedó —lo voy a decir— sin queso, sin perros calientes, sin croquetas, sin pescado, sin carne, es decir, años desarrollando una política y de repente aquel porque va a hacer una reestructuración lo dejó sin queso, y aquel por lo otro lo dejó sin croquetas, y el otro lo dejó sin pescado y prácticamente lo dejaron sin nada. Los demás organismos, siempre que tenían un problema se olvidaban de que cuando faltaba aquel ingrediente allí iban a crear un problema en un centro de consumo social creado por la Revolución, y que iba en detrimento de la Revolución, y que no nos gusta a ninguno de nosotros, a ninguna persona que tiene sentido de responsabilidad le gusta que lo que ande bien empiece a marchar mal; y que cuando se logra que algo marche bien, que marche si quiere cada vez mejor pero nunca peor del nivel que ha alcanzado.

Y las críticas caían sobre un organismo. Digo con toda sinceridad que le hicieron una crítica despiadada y, además, injusta. Fue necesario hablar con cada uno de los suministradores de ese organismo para recalcarles la importancia económica y la importancia social que tenían los centros de consumo social, para que tuvieran la preocupación de no dejarlos desmantelados de la noche a la mañana de algunos productos con los que han establecido determinada línea de producción. Un análisis superficial, y ¡puf!, inmediatamente a echarle la culpa a algún organismo; en este caso, echarle la culpa al que menos culpas tenía.

Otros han hecho otra política. ¿Qué han hecho las JUCEI en algunos lugares? Y conste que yo soy un defensor de las JUCEI, conste que soy un defensor del desarrollo de la administración local como una necesidad. Pero, ¿qué hacían las JUCEI? Allí estaba un restaurante del INIT, con los precios estándar, que no eran precios regalados

pero que tampoco eran precios tan caros, en virtud de esta política que les estoy explicando.

Venían los de las JUCEI y le ponían al lado un "restaurancito" a vender mucho más barato, en una competencia con el otro organismo. Porque, claro, es muy simpático vender barato; y entonces todo el público: "Ya ven ustedes, ¡qué administrador de JUCEI más bueno, qué consciente, qué barato vende; mira esa gente qué caro venden, qué atraco!" Y se formaba este tipo de política "populachera" —yo diría—, pero no de política revolucionaria; porque ninguno de nosotros, ningún administrador consciente, ningún revolucionario consciente, le negaría jamás al pueblo lo que le pudiera dar al pueblo. ¡Pero sería un engaño y una demagogia querer dar más de lo que se puede dar!

Y nosotros queremos dar más. Cuando hablamos de socialismo y cuando hablamos de elevar la producción, es porque queremos dar más. Y cuando hablamos de comunismo, es porque soñamos en el día en que podamos darles a todos todo lo que necesiten y todo lo que puedan consumir.

¿Dónde se producía principalmente ese tipo de incomprensión? ¿Acaso en el central azucarero? ¡No! ¿Acaso allá en los cafetales? ¡No! ¿Acaso en los campos de caña? ¡No! Desgraciadamente, todavía no hemos podido llevar a los campos restaurantes, ni lujosos, ni medianamente modestos, ni de ningún tipo. Desgraciadamente no hemos podido llevar una cafetería a cada central azucarero, donde se producen muchas de las divisas del país; ni la hemos podido llevar a los campos de caña; ni la hemos podido llevar a las montañas donde se recoge el café o se produce madera. No. Muchas de esas cosas existían propiamente en algunas ciudades, y principalmente en la capital.

¿Los que no comprenden eso son, acaso, los obreros que tienen un comedor en su fábrica y saben el tipo de comida que les dan y por el precio que se la dan? ¡No! Por lo general son incomprensiones pequeño-burguesas y, además, burocráticas; porque son los que, al fin y al cabo, disponen de un poco más de recursos para disfrutar de un poco de más cosas que los demás. Y en nuestra capital —hay que decirlo—, a veces por desorientación, a veces por falta de aclaración, o a veces por demagogia o por incomprensión, es donde se produce este tipo de incomprensiones que podamos llamar pequeño burguesas y burocráticas.

Y muchas veces esas gentes que son tan incomprensivas para esas cosas son las que menos se aficionan por el socialismo o se aficionan por el comunismo. Y en realidad, si todo lo quieren gratis, debieran trabajar más que nadie para llegar más pronto al comunismo. Porque

solo hay una manera de llegar a tener todo lo que necesitemos y nos haga falta, y es elevando la producción, produciendo todos estos bienes en cantidades más que suficientes para eso, más que suficientes para satisfacer todas nuestras necesidades.

Y no hemos llegado al comunismo, y estamos todavía lejos del comunismo, aunque tengamos algunas cosas comunistas, como es la educación absolutamente gratuita, las becas absolutamente gratuitas, los hospitales, los servicios hospitalarios nacionales absolutamente gratuitos, la vivienda, que va a ser para muchas personas absolutamente gratuita. En realidad, son unas cuantas cosas que pudiera decirse que pertenecerían a una etapa propiamente comunista. Porque la fórmula comunista casi todos ustedes saben que es que cada cual dé según su capacidad y reciba según sus necesidades; y la fórmula socialista: que cada cual dé según su capacidad y reciba según su trabajo, es decir, según su contribución, no según sus necesidades. Y estamos en el camino del socialismo; todavía no hemos llegado al comunismo, y, sin embargo, tenemos muchas cosas que se reciben según las necesidades. Pero es imposible que las tengamos todas.

Llegará el día en que la abundancia de bienes nos permitirá más y más, bien aumentar los salarios, o bien rebajar los precios. Nosotros nos inclinaríamos no por la política de rebajar los precios, sino de mejorar el salario, cuando las circunstancias lo permitan, a aquellos que están peor pagados dentro de la sociedad. Porque cuando tengamos determinadas cantidades de recursos económicos excedentes, ¿qué sería mejor? ¿Bajarle 10 centavos a un producto que va a beneficiar a todos, al que gana mucho o al que gana poco? ¿O sería mejor aumentarle la pensión a un obrero azucarero de esos que todavía están recibiendo 40 pesos y que no les alcanzan? Creo que cualquier persona con un elemental sentido de justicia o equidad diría: "Mejor es que se mejore aquella pensión a aquel anciano o a aquella anciana, o se le mejore el salario a aquel que hace un trabajo tan duro y gana todavía tan poco, o que se mejore el salario de los que están trabajando en determinados sectores que son decisivos para la economía". Y todas estas cosas y todos estos criterios deben ser los criterios que imperen en las soluciones de nuestros problemas.

(DEL PÚBLICO LE DICEN ALGO.)

Bueno: pero cualquiera comprende que, si mil solicitan una entrevista ahora, se acaba el acto; y necesito por lo menos un cerebro electrónico o algo así para poder atender todo eso.

Ahora: acuérdense que estamos hablando de los problemas generales. Vamos a tratar de mirar hacia lo general precisamente para que disminuya el número de problemas individuales. Por eso estamos

hablando de la necesidad de perfeccionar nuestros aparatos, de perfeccionar nuestros organismos, y del esfuerzo que en ese sentido debemos realizar.

Pero para llevar a cabo todo esto es necesaria la presencia, cada vez con más autoridad, cada vez con más prestigio y cada vez con más eficiencia, de nuestro Partido.

LA ORGANIZACIÓN DEL PARTIDO Y DEL PODER LOCAL

Nuestra Revolución tiene necesidad de concluir la organización, en todos los niveles, del Partido. Nuestro Partido necesita ya de su Comité Central, es decir, de la organización de su cabeza, de sus órganos dirigentes. Hasta ahora hemos tenido una Dirección Nacional; debemos constituir el Comité Central de nuestro Partido, donde estén presentes los más genuinos valores de la Revolución, y vayamos preparándonos para nuestro Primer Congreso, que deberá llevarse a cabo a finales del próximo año. Y algo más: debemos empezar a preocuparnos para elaborar la Constitución de nuestro Estado socialista.

En los próximos días se reunirá nuestra Dirección Nacional para discutir estas cuestiones y empezar a dar pasos muy firmes en este sentido.

En los próximos días se reunirán también todos los secretarios regionales de nuestro Partido y los presidentes de las JUCEI provinciales y los buroes provinciales, para discutir acerca del plan de organizar el poder local, como tarea de este año, a lo largo y ancho del país; para cambiar impresiones en lo que se refiere al funcionamiento de nuestro Partido y a las normas democráticas que deben regir en el seno de nuestro Partido y a las medidas que garanticen que con el método adoptado por nuestra Revolución de formar el Partido con la permanente participación de las masas, lleguemos a la aspiración de tener ya nuestro aparato político plenamente organizado, funcionando y actuando plenamente, y que ese Partido sea la representación más cabal de las masas trabajadoras de nuestro país.

Son estos los aspectos de orden institucional que nos veremos en la necesidad de abordar en los próximos tiempos para que la administración de nuestro Estado, la organización de nuestro Estado, los fundamentos democráticos de nuestro Estado y el basamento institucional de nuestra Revolución, puedan también ser presentados como ejemplo de espíritu creador y revolucionario, y los que se interesan en todo el mundo por las cuestiones de Cuba, por las cuestiones de la Revolución, encuentren la más cabal respuesta en lo que se refiere a todos los aspectos y a todos los ámbitos de nuestra Revolución.

Deberemos atender, de una manera eficaz, todos los frentes de trabajo, tanto interno como externo, y no deberá quedar un solo aspecto del trabajo revolucionario que no sea atendido y estudiado por las comisiones de nuestro Partido, de manera que no quede una sola "pata coja" en nuestra Revolución, de manera que no quede ninguna rueda suelta, y de manera que todo sea atendido de una manera sistemática y eficaz.

A lo largo de este proceso hemos llegado a las condiciones y a las circunstancias en que podemos —y es nuestro deber— aspirar a eso.

A comienzos del próximo año tendremos ya un evento de suma importancia, que es la Conferencia Tricontinental. ¿Quiénes se reunirán? Se reunirán los representantes de los movimientos antiimperialistas y revolucionarios de los tres continentes: Asia, África y América Latina.

Como nos decía con mucho acierto el compañero Ben Barka, será la primera vez en la historia que hagan contacto en una conferencia de este tipo los representantes de los movimientos revolucionarios de estos tres continentes. Y sin duda que ese evento tendrá mucha importancia, sin duda que ese evento tendrá mucha repercusión en el seno de los movimientos antiimperialistas y revolucionarios, en el seno de los que luchan contra el imperialismo, de los que luchan por la liberación nacional en estos tres continentes, que han sido el escenario de la peor especie de explotación, de esclavitud y de colonialismo.

Y nosotros debemos prepararnos dignamente para ese evento, nosotros debemos prepararnos dignamente para ser el escenario de ese evento de carácter internacional, y debemos saludarlo con nuestro esfuerzo en todos los sentidos y en todos los frentes, para que nuestro país y nuestra Revolución sean dignos de poder recibir en su seno, de manera hospitalaria, y ser sede de esa Conferencia Tricontinental.

Naturalmente que hay muchos temas sobre los cuales podríamos hablar esta noche, hay muchas cuestiones de actualidad, sobre todo en el orden internacional, pero en días próximos pensamos volvernos a reunir con los representantes de nuestro Partido, con los representantes de todos los núcleos de nuestro Partido, en un acto público donde se le dará posesión al Comité Central de nuestro Partido. Y espero que en esa ocasión la voz me ayude un poco más que hoy, para tratar esas cuestiones y otras más.

También en esa próxima ocasión hablaremos al pueblo del compañero Ernesto Guevara (APLAUSOS PROLONGADOS). Los enemigos han echado a rodar muchas especulaciones y muchos rumores, en ocasiones confundidos, en ocasiones tratando de confundir, en otras ocasiones sembrando la insidia, y si está aquí, si está allá, si está vivo, si está

muerto. Y nosotros vamos a leer un documento del compañero Ernesto Guevara, que explica su ausencia en estos meses. Eso en ese acto al cual me refiero (EXCLAMACIONES DE: "¡Ahora!"). Ahora no, porque no traigo el documento aquí, y simplemente les anuncio eso, ¿o ustedes no me entendieron bien? (EXCLAMACIONES). Les decía que en esa ocasión vamos a leer ese documento y a tratar de algunos de los temas que por razón de circunstancias, entre otras tener un poco tomada la voz, pues no íbamos a abordar en el día de hoy, y lo vamos a hacer con motivo de la reunión de nuestro Partido.

Los enemigos, ¿a qué se dedican en estos tiempos? ¿Qué piensan? Ustedes me veían aquí con papeles; ya ni los voy a leer, porque esto no es ningún documento, este era uno de estos boletines de noticias (EXCLAMACIONES). Sentí la tentación de leerlo (EXCLAMACIONES DE: "¡Que lo lea!"); era nada más que para que ustedes tuvieran una idea de lo despistados que están los enemigos de este país. Es de la revista *Times*, de Estados Unidos (EXCLAMACIONES), y se titula: "Cuba. Rumores de creciente intranquilidad".

> La comunidad de exilados cubanos en Miami viven de esperanzas y pendientes de las versiones sobre su país. Hace seis meses circularon rumores sobre la misteriosa desaparición del Che Guevara, de 37 años, y durante mucho tiempo la figura más importante después de Castro en la jerarquía comunista de Cuba. La semana pasada el caso del Che pasó a segundo plano —ahora pasará otra vez a primer plano— ante una nueva cosecha de cuentos que hablaban de sabotajes y de intentos de asesinatos dentro de Cuba. Algunos eran dudosos, pero por lo menos otros se basaban en hechos. Pero todos insinuaban una creciente intranquilidad en la atribulada isla de Castro.
>
> Ramiro Valdés, ministro del Interior de Castro, hizo esta advertencia en un breve discurso por radio la semana pasada: 'Tenemos que luchar contra el espionaje interno —correcto—, contra el sabotaje —correcto, suscribo eso—, contra actos de terrorismo —son cada vez menos, prácticamente todas las organizaciones esas han quedado desmanteladas, buena parte con la ayuda de los Comités (APLAUSOS)—, contra actos de terrorismo y contra intentos de asesinato'. Según un informe hace unas semanas, saboteadores prendieron fuego a dos barcos PT cubanos en la bahía de Santiago. Otro informe dice que una batería antiaérea cubana derribó un transporte del ejército cubano en la creencia de que Castro iba a bordo. Es cierto que un avión fue derribado el pasado junio, pero, según Radio Habana, fue un 'accidente'.

Otro informe se refiere a una frustrada emboscada a una caravana de automóviles de Castro en la provincia de Pinar del Río y a una bomba colocada en una planta de energía eléctrica donde tenía que hablar Castro —¡qué miedo!—. La semana pasada se originó un rumor ampliamente difundido en Miami por el Directorio Estudiantil Revolucionario, que afirma tener contactos con el clandestinaje dentro de La Habana.

Según la historia, el 27 de julio Castro regresaba en automóvil desde Santa Clara y justamente había llegado a La Habana cuando un grupo de 'trabajadores' junto a la carretera sacaron sus armas, dispararon y mataron a un guardia y a un chofer (EXCLAMACIONES). Algunas versiones dicen que Castro fue herido, y otras que no.

Todo esto puede explicar por qué Castro ordenó que los ciudadanos devolvieran las armas antes del 1 de septiembre, y se empezó la purga de todos, excepto de los más firmes castristas de su gobierno. Castro dijo por radio: 'Cuando es posible tener un técnico revolucionario, tanto mejor. Pero si no hay técnicos revolucionarios para el cargo se debe llenar por un cuadro revolucionario, aunque no sea técnico. Es necesario tener una actitud revolucionaria respecto a esos problemas'.

¿Qué les parece? (EXCLAMACIONES.) ¿Qué les parece cómo piensan los "parolees"? Indiscutiblemente que o toman mucho (EXCLAMACIONES), o fuman mucho (EXCLAMACIONES), o fuman mal (EXCLAMACIONES). Creo que es una buena ocasión aquí, en este acto de los Comités de Defensa, reírnos un poco de nuestros enemigos. Y así viven, así se pasa la UPI y la AP mandando cables truculentos, terribles, algo terrible, algo tenebroso; siempre pasa algo para dar esa imagen de Cuba ante el mundo.

(...)

Nueva etapa en el desarrollo del Partido marxista-leninista cubano

REUNIONES Y DECISIONES IMPORTANTES EN LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO*

Los días 30 de septiembre y 1 de octubre se celebraron importantes reuniones del Partido en las que estuvieron presentes el compañero Fidel Castro, varios miembros del Buró Político, del Secretariado y del Comité Central, así como los Burós Provinciales y los Secretarios Generales de todos los Comités Regionales del Partido y dirigentes de las Administraciones Provinciales del Estado.

La reunión del 30 de septiembre se dedicó al examen de los problemas relativos a la organización del Poder Local, sirviendo de base para la discusión del informe presentado por el compañero José Naranjo, miembro del Comité Central del Partido. Las conclusiones sobre este punto las hizo el compañero Fidel Castro.

La reunión del 1 de octubre se dedicó a examinar los problemas de la organización interna del Partido, sirviendo de base para la discusión un material que había sido distribuido y discutido en todos los Comités Provinciales y Regionales y el informe presentado por el compañero Armando Hart, Secretario de Organización y miembro del Buró Político del Partido. El compañero Fidel Castro hizo igualmente las conclusiones sobre este punto.

En las conclusiones de la reunión, el compañero Fidel Castro aprovechó la ocasión para informar de los acuerdos de la Dirección Nacional del PURS, concernientes al cambio del nombre del Partido, la constitución del Comité Central, del Buró Político, del Secretariado y de las Comisiones de Trabajo, así como la fusión de los dos periódicos en uno, y su nuevo nombre.

Estas reuniones, significan un paso extraordinario en el desarrollo de la organización del Partido y la instauración del Poder Local. Sobre su resultado, el Partido prepara distintos materiales de organización que serán de gran utilidad para los cuadros y para conocer diversos aspectos del trabajo futuro del Partido.

* Revista mensual *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 8-12.

EL COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO Y SUS ÓRGANOS

Durante las reuniones de la Dirección Nacional del PURSC, que se vinieron efectuando bajo la presidencia de su Primer Secretario, Comandante Fidel Castro Ruz, se adoptó la decisión de constituir el Comité Central del Partido, el Buró Político, el Secretariado y las Comisiones de Trabajo, que quedaron integrados por los siguientes compañeros:

Buró Político:
- Cmdte. Fidel Castro Ruz
- Cmdte. Raúl Castro Ruz
- Comp. Osvaldo Dorticós Torrado
- Cmdte. Juan Almeida Bosque
- Cmdte. Ramiro Valdés Menéndez
- Comp. Armando Hart Dávalos
- Cmdte. Guillermo García Fría
- Cmdte. Sergio del Valle Jiménez

Secretariado:
- Cmdte. Fidel Castro Ruz
- Cmdte. Raúl Castro Ruz
- Comp. Osvaldo Dorticós Torrado
- Comp. Blas Roca Calderío
- Cmdte. Faure Chomón Mediavilla
- Comp. Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez

Secretariado de Organización:
- Comp. Armando Hart Dávalos

Demás miembros del Comité Central:
- Cap. José Abrantes Fernández
- Cmdte. Rogelio Acevedo González
- Cmdte. Armando Acosta Cordero
- Cmdte. Juan V. Acuña Núñez
- Comp. Severo Aguirre Cristo
- Cmdte. José M. Álvarez Bravo
- Cmdte. Efigenio Ameijeiras Delgado
- Cap. Emilio Aragonés Navarro
- Cap. José Arteaga Hernández (*Pitute*)
- Cmdte. Flavio Bravo Pardo
- Comp. Ramón Calcines Gordillo

Cmdte. Julio E. T. Camacho Aguilera
Cmdte. Lino Carreras Rodríguez
Cmdte. Ernesto Casillas Palenzuela
Cmdte. Belarmino Castilla Más
Cap. Osmany Cienfuegos Gorriarán.
Cmdte. Leopoldo Cintras Frías
Cmdte. Abelardo Colomé Ibarra (*Furry*)
Cmdte. Raúl Curbelo Morales
Cmdte. Ángel Joel Chaveco Hernández
Cmdte. Manuel Díaz González
Comp. Joel Domenech Benítez
Cmdte. Víctor E. Dreke Cruz
Comp. Vilma Espín Guilloys
Cmdte. Manuel E. Fajardo Sotomayor
Comp. Marcelo Fernández Font
Cmdte. Oscar Fernández Mell
Cmdte. Harold Ferrer Martínez
Cmdte. Calixto García Martínez
Cmdte. Julio A. García Olivera
Cmdte. Pedro M. García Peláez
Comp. Raúl García Peláez
Comp. Elena Gil Izquierdo
Comp. Fabio Grobart
Cmdte. Raúl Guerra Bermejo (*Maro*)
Cmdte. Orestes Guerra González
Comp. Secundino Guerra Hidalgo (*Guerrero*)
Cmdte. Joel Iglesias Leyva
Cmdte. Omar H. Iser Mojena
Cmdte. Reinerio Jiménez Lage
Cmdte. Rolando Kindelán Bles
Cmdte. Antonio E. Lussón Batlle
Comp. Manuel Luzardo García
Comp. José Llanusa Gobel
Cmdte. José R. Machado Ventura
Comp. Isidoro Malmierca Peoli
Comp. Juan Marinello Vidaurreta
Comp. Miguel Martín Pérez
Comp. José Matar Franye
Cap. J. Joaquín Menéndez Cominche
Cmdte. Raúl Menéndez Tomasevich
Comp. Arnaldo Millán Castro
Cmdte. Carlos Mir Marrero

Cmdte. Pedro Miret Prieto
Cmdte. Jesús Montané Oropesa
Comp. José A. Naranjo Morales
Cmdte. Arnaldo T. Ochoa Sánchez
Cmdte. Mario Oliva Pérez
Cmdte. Filiberto Olivera Moya
Cmdte. Ramón Pardo Guerra (*Guile*)
Comp. Lázaro Peña González
Cmdte. Faustino Pérez Hernández
1er. Cap. Antonio Pérez Herrero
Cmdte. Walfrido Pérez Rodríguez
Cmdte. Manuel Piñeiro Losada
Cmdte. Lizardo Proenza Sánchez
Comp. José Ramírez Cruz
Cap. Eliseo Reyes Rodríguez (*San Luis*)
Cap. Jorge Risquet Valdés
Comp. Raúl Roa García
Cmdte. Orlando Rodríguez Puerta
Comp. Basilio Rodríguez Rodríguez
Comp. Ursino Rojas Santiesteban
Comp. Antonio Sánchez Díaz (*Pinares*)
Comp. Celia Sánchez Manduley
Cmdte. Aldo Santamaría Cuadrado
Comp. Haydée Santamaría Cuadrado
Cmdte. René de los Santos Ponce
Comp. Clementina Serra Robledo
Cmdte. José R. Silva Berroa
Comp. Lionel Soto Prieto
Cmdte. Eddy Suñol Ricardo
Tte. Julio Tarrau Castillo
Cmdte. Diocles Torralba González
Comp. Felipe Torres Trujillo
Cap. Aníbal Velaz Suárez
Cmdte. Roberto T. Viera Estrada
Comp. Alfredo Yabur Maluf
Cmdte. Luis A. Zayas Ochoa

Comisiones:

Comisión de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y Seguridad del Estado:
Presidente: Cmdte. Raúl Castro Ruz
Cmdte. Ramiro Valdés Menéndez
Cmdte. Sergio del Valle Jiménez

Comisión Económica:
Presidente: Comp. Osvaldo Dorticós Torrado
Cmdte. Faure Chomón Mediavilla
Comp. Carlos Rafael Rodríguez Rodríguez
Cmdte. Raúl Curbelo Morales
Comp. Joel Domenech Benítez

Comisión de Estudios Constitucionales:
Presidente: Comp. Blas Roca Calderío
Comp. José A. Naranjo Morales
Comp. Alfredo Yabur Maluf

Comisión de Educación:
Presidente: Comp. Armando Hart Dávalos
Comp. Lionel Soto Prieto
Comp. José Llanusa Gobel

Comisión de Relaciones Exteriores:
Presidente: Cap. Osmany Cienfuegos Gorriarán
Comp. Raúl Roa García
Cmdte. Manuel Piñeiro Losada

Los acuerdos del Comité Central:

En la primera reunión del Comité Central, celebrada el 2 de octubre del 1965, se tomaron las siguientes decisiones:

— Ratificar el acuerdo de la Dirección Nacional acerca del Buró Político, el Secretariado, el Secretariado de Organización y las Comisiones de Trabajo
— Ratificar el acuerdo de la Dirección Nacional de fusionar los periódicos *Hoy* y *Revolución* en un solo órgano, que será el periódico oficial del Partido y se llamará *Granma*.
— Ratificar el acuerdo de la Dirección Nacional de cambiar el nombre del Partido Unido de la Revolución Socialista por el de Partido Comunista de Cuba.

Intervención del compañero Armando Hart sobre Organización*

En relación al material de Organización que hemos distribuido, queremos recordar el procedimiento desenvuelto.

Se solicitó información a las provincias sobre el estado y los métodos de organización del Partido. Con esta información y algunas experiencias que ya habían en la Dirección Nacional se elaboró el material de Organización. Este material, como ustedes saben, se distribuyó a los Comités Provinciales, muchos de los cuales lo discutieron con los Regionales. El resultado de estas discusiones se elevó a la Secretaría de Organización del Partido.

En el ínterin volvimos a estudiar el documento —esta vez con la participación del compañero Fidel— y, naturalmente, surgieron nuevas ideas. De las conclusiones a que habíamos llegado con el compañero Fidel y las sugerencias que nos habían hecho los Comités Provinciales, hemos elaborado un nuevo proyecto, que es el que hoy tienen ustedes en su poder.

Sugerimos que la instrumentación de la discusión sea la siguiente:

Vamos a informar sobre las orientaciones fundamentales del documento, las sugerencias que nos han hecho, y a explicar algunas opiniones sobre estas. Con posterioridad a nuestro informe, podríamos sacar a discusión el nuevo documento, artículo por artículo, para llegar a las conclusiones siguientes.

Queremos señalar que después de discutirse y aprobarse este documento, debe pasar a una comisión de estilo para una mayor claridad. Este documento que hemos distribuido está todavía en bruto.

En primer término, consideramos indispensable referirnos al significado de algunos principios y métodos organizativos que se proponen en el material.

* Revista mensual *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 42-52.

La participación de las masas en la selección de los militantes de la organización es un principio fundamental que la experiencia ha ido consagrando en el trabajo de construcción del Partido.

Para que este principio pueda rendir resultados prácticos, es imprescindible que se manifieste con fuerza el papel dirigente de los organismos del Partido en su trabajo con las masas. La selección de militantes por el procedimiento que ha venido instrumentando requiere de ese papel dirigente.

La participación de las masas en la selección de los militantes se expresa en normas que la práctica ha ido consagrando en relación *con las actividades de crecimiento del Partido*. Pero la participación de las masas no ha de ser solo en cuanto a la selección de los militantes. Los trabajadores en los centros laborales del país deben mantener una estrecha vinculación con toda la actividad del Partido. Y para lograr este último objetivo se instrumentan ahora las *Asambleas de Examen ante las masas de la actividad de los núcleos del Partido*.

Las asambleas relacionadas con la actividad de crecimiento del Partido y las de examen ante las masas de la actividad del núcleo, son dos instrumentos que, con la eficaz dirección de los organismos del Partido, pueden llegar a convertirse en medio idóneos para asegurar una más estrecha relación entre el Partido y los trabajadores. Pero no son los únicos medios. La relación entre el Partido y las masas ha de ser permanente. Se ha de manifestar en la ejecución de todos los planes de trabajo. Estas dos asambleas solo servirán para consolidar el principio aludido.

Las Asambleas de Examen ante las masas servirán para que los trabajadores evalúen la actividad de los núcleos. Las actividades de crecimiento, tal como se han venido desarrollando, son un medio idóneo para garantizar la eficaz participación de los trabajadores en la selección de su vanguardia.

Se recomienda que estas dos asambleas se celebren alternamente cada dos años.

Los organismos del Partido tiene, además, la obligación de desarrollar un gran trabajo interno en cuanto a la mejor selección de los cuadros dirigentes y en relación al análisis crítico y autocrítico de todas las actividades.

En estas normas que se proponen, también quedan instrumentados dos procedimientos que la experiencia ha ido indicando. Es el mecanismo que ahora se plantea para la renovación o ratificación de mandatos y las Asambleas Anuales de Balance de las Actividades del Partido.

Los dos procedimientos se refieren esencialmente a los problemas que plantea la aplicación de los principios del centralismo democrático. La adecuada aplicación de esos principios influirá decisivamente en el fortalecimiento del Partido, en su prestigio ante las masas y en el éxito mismo de los planes que dirija.

Al exponer estos criterios y orientaciones no es ocioso subrayar una vez más que en el Partido rige el principio de la subordinación de los organismos inferiores a los superiores. Los acuerdos emanados de los organismos superiores son de obligatorio cumplimiento por los inferiores. Este principio tiene a garantizar la unidad de acción de todo el Partido.

Asimismo, las organizaciones superiores están en el deber de elaborar su política y adoptar sus decisiones tomando en consideración, en lo posible, los criterios de los organismos inferiores del Partido.

La elegibilidad de los organismos dirigentes, la renovación o ratificación de mandatos, son elementos constitutivos de ese principio.

Para la selección de los dirigentes, ha de tenerse muy en cuenta alcanzar estos dos objetivos:

1. que sean las masas de militantes las que decidan sobre cuáles son sus dirigentes; y
2. que esa decisión se fundamente en la selección de los mejores.

Tenemos que aprender a escoger, con los procedimientos de la democracia interna del Partido, y tenemos que escoger a los mejores. La dirección de ese proceso corresponde a los organismos superiores del Partido.

En el material se establece el sistema que debe regular la integración de las asambleas para elegir los organismos dirigentes, tanto intermedios como superiores del Partido.

El contenido fundamental del sistema radica en que el núcleo elige sus representativos a las asambleas Municipal y Regional directamente y la Asamblea Regional elige sus delegados a la Asamblea Provincial y al Congreso Nacional del Partido en igual forma, es decir, directamente.

Este sistema ha sido elaborado a fin de asegurar la participación más directa de la base en la elección de los organismos dirigentes del Partido.

Los miembros de los diversos Comités, cuando terminan el período de su mandato, forman parte de las Asambleas o del Congreso que va a proceder a elegir nuevos dirigentes o a ratificar los actuales. Los militantes del Partido, cuando los eligen para tales responsabilidades, depositan en ellos también su confianza para que en las próximas

Asambleas de Renovación o Ratificación de Mandatos o el Congreso del Partido en su caso puedan ostentar esa representación.

Hasta el momento, al conjunto de actividades relacionadas con la celebración de las asambleas anuales, se le había estado llamando Tareas de Fortalecimiento. Es indudable que cuando se llevan a cabo, se traducen en el fortalecimiento de la organización; sin embargo, la idea de fortalecimiento encierra un contenido mucho más amplio, dentro del cual pueden enmarcarse todas aquellas actividades políticas y organizativas que en fin de cuentas conducen al crecimiento del Partido y el incremento de sus fuerzas.

Estimamos que en lo adelante, las actividades de crecimiento pueden y deben desarrollarse separadamente de las Asambleas de Balance Anual. La experiencia ha demostrado que la inclusión de la tarea del crecimiento como parte de las actividades de las Asambleas de Balance Anual, complica considerablemente el proceso y les hace perder calidad. Por esta razón, se ha recomendado distinguir perfectamente la Asamblea de Balance Anual, como actividad interna del Partido, y las de crecimiento, como actividad del Partido para estrechar sus vínculos con las masas y escoger sus militantes teniendo en cuenta el criterio de los trabajadores.

Vamos a hacer algunas consideraciones en relación a cómo debemos discutir los aspectos anteriormente señalados. Tal como está redactado el nuevo material, si lo comparamos con el anterior, hay algunos cambios sustanciales en el ordenamiento de los temas. Esto tiene su explicación: con posterioridad a haber enviado a los Comités Provinciales el material de Organización, fue analizado de nuevo y se introdujeron modificaciones que esclarecen su contenido.

Proponemos que toda esa parte del debate gire alrededor de la nueva formulación, la cual señala cuatro líneas perfectamente diferenciadas:

— El balance anual del trabajo de los organismos del Partido.
— La renovación o ratificación de los mandatos.
— El crecimiento del Partido.
— Las asambleas de examen ante las masas.

Los dos primeros aspectos se refieren al trabajo interno del Partido y los dos últimos a las relaciones de los organismos del Partido con las masas.

En el material anterior teníamos un poco confundidos estas cuestiones; hoy, después de un análisis del material con el compañero Fidel, nos parece tenerlo bastante claro.

Observamos que hay dos problemas que en el material anterior aparecían dentro de las Asambleas de Balance Anual y de las de

Renovación o Ratificación de los Mandatos. Uno es el problema de la metodología interna de las asambleas y otro, el del tipo de actividad que vamos a emprender en noviembre y en diciembre. Pensamos que estas dos cuestiones deben discutirse aparte.

Estas cuestiones, y quizás algunas otras, que bajamos en el material de Organización anterior, se refieren a problemas que deben resolverse a través de instrucciones de trabajo. Sobre ellas han opinado los diferentes Comités Provinciales. Por ejemplo, se ha opinado sobre la forma de organizar las diferentes reuniones y asambleas. Y este es un caso específico de instrucción de trabajo orientada por la Secretaría de Organización del Partido.

En la elaboración de todas estas instrucciones específicas vamos a tener en cuenta esencialmente los criterios de los Comités Provinciales, tratando, desde luego, de sistematizar en lo que sea posible y dejar también un margen a la iniciativa Provincial y Regional.

Tenemos suficientes elementos de juicio para elaborar una circular de organización que recoja los criterios provinciales, con relación a la metodología interna de las asambleas. Aunque en el material nuevo se habla algo de esto, creo que ello debe dejarse para una discusión posterior, de la que salga la circular correspondiente. Por esta razón, no creemos imprescindible que se debata en esta reunión sobre la metodología interna de las asambleas de renovación o ratificación de mandatos y de examen ante las masas. Desde luego, que si se tomara la decisión de debatir al respecto, podríamos hacerlo.

Dejemos para discusión posterior y para una circular de organización, lo referente al Proyecto de Calendario de las asambleas.

En una reunión posterior, más reducida, podemos llegar a acuerdos con respecto a lo que vamos a hacer en noviembre y diciembre, es decir, respecto al problema de por dónde empezar a echar a andar este proceso.

Antes de iniciar el debate, queríamos referirnos a dos problemas más. Uno se relaciona con la estructura de los Burós Provinciales y Regionales y otro con las medidas disciplinarias aplicables a los militantes del Partido.

La experiencia ha demostrado la necesidad de que los Burós Provinciales tengan un segundo secretario. Hasta hoy, el Secretario de Organización ha venido desempeñando en la práctica las tareas de Segundo Secretario. En realidad, ha sido el segundo cuadro de la provincia. En el futuro, el trabajo organizativo requerirá un esfuerzo mayor. Sin embargo, las tareas de la producción y los problemas políticos en cada provincia requerirán siempre una atención muy especial; por eso es que proponemos que se cree el cargo de Segundo Secretario en los Burós Provinciales.

A este Segundo Secretario se le podría encomendar las tareas de impulsar, vigilar y coordinar algunos trabajos de la producción o de carácter político.

En algunas provincias, de acuerdo con las condiciones, podría encomendársele al Segundo Secretario todo lo relacionado con la producción en la esfera específicamente industrial y absorber el Primer Secretario la atención de la esfera agrícola, o a la inversa, de acuerdo con las condiciones específicas.

Queremos destacar lo siguiente: es importante subrayar la idea anteriormente expresada de que esta división de trabajo no representa el señalamiento de distintos departamentos. Tampoco limita la posibilidad de que, de acuerdo con las condiciones concretas, el primero y el segundo secretarios tengan a su cargo la atención de algunas tareas que resulten fundamentales en el trabajo del Partido en cada provincia.

En el curso de la discusión de esta cuestión los Comités Provinciales de Pinar del Río y Camagüey se pronunciaron a favor de que el nombramiento del Segundo Secretario se extendiera a los Comités Regionales.

Nosotros habíamos tenido esa misma idea, pero no nos pareció prudente situarla en el proyecto de reglamento o en los materiales aludidos.

Es nuestro criterio que el material no debe estatuir el nombramiento del Segundo Secretario más que en los Comités Provinciales. La designación de un Segundo Secretario a nivel regional debe dejarse a la consideración del Comité Provincial, cuya decisión ha de basarse en las condiciones, necesidades y posibilidades del Regional. Y debe, desde luego, consultarse siempre a la Dirección Nacional. No establecerlo como regla, sino estudiarlo en cada caso concreto.

Queremos aclarar algo con respecto a lo del Tercer Secretario de la Provincia, porque ha sido objeto de algunas opiniones.

En los Comités Provinciales se ha venido discutiendo si la Comisión de Orientación Revolucionaria y la de Educación debían fusionarse. Desde hace meses ha estado en deber esta cuestión. Algunos Comités Provinciales lo han hecho, otros han mantenido separados estos dos frentes de actividad.

El trabajo de Educación y el de Orientación Revolucionaria están estrechamente relacionados, pero representan una cantidad de actividades que no resulta correcto situar en una sola comisión. Para resolver este problema surgió la idea de un tercer secretario, que coordine en un nivel superior el esfuerzo de Educación y de Orientación Revolucionaria.

El hecho de que un tercer secretario, el segundo e incluso el primero, coordine estas dos tareas no representa pérdida de autoridad para el Secretario de Educación o el de Orientación Revolucionaria. Tal coordinación es un nivel de organización y de jerarquía superior y se ejercería en nombre del Buró o del Secretario General. Será una especie de Secretario General en funciones específicas de coordinar a su nombre y en el del Buró, es esfuerzo de Educación y de la C.O.R. en los Comités Provinciales. Desde luego, esto puede ir señalándolo la experiencia y será el análisis concreto de cada situación particular lo que decida.

Cualquiera que sea la solución, debemos subrayar que un tercer secretario no es la creación de un departamento o de una secretaría más.

El documento deja sentado que los organismos dirigentes del Partido pueden crear las comisiones de trabajo auxiliares indispensables para lograr una aplicación más efectiva y rápida de las orientaciones y acuerdos que adopten. Las comisiones auxiliares, como su mismo nombre lo indica, no tienen facultades para trazar orientaciones ni adoptar acuerdos de carácter ejecutivos para el Partido. Los organismos de dirección del Partido en los diferentes niveles, seleccionados con los procedimientos de la democracia interna, son los únicos autorizados para realizar la labor dirigente.

En las bases de Organización que se proponen, se tiene presente la posibilidad de que un compañero pueda ser elegido miembro de un Buró, sin pertenecer al Comité respectivo. No se excluye esta posibilidad; pero esto debe ser objeto de un análisis muy cuidadoso y solamente en circunstancias especiales los Comités deberán escoger, para integrar los Burós respectivos, a militantes del Partido que pertenezcan a organismos territoriales diferentes o que no haya sido elegidos en los Comités correspondientes.

Se deja esto como una posibilidad para utilizarlo en casos realmente indispensables.

Para adoptar esa medida es preciso el consentimiento del Buró Regional bajo cuya dirección se encuentra el organismo al cual pertenece el militante en cuestión. Es decir, si queremos llevar de Camagüey o de Las Villas un compañero para el Buró de Matanzas o de Oriente, siempre debemos tener la autorización del Buró, por lo menos la opinión del Buró, al que el compañero pertenece.

Por otra parte, el material fija las medidas disciplinarias aplicables a los militantes del Partido. Estas medidas parten del concepto de que el militante revolucionario debe ser ejemplo inspirador para los trabajadores y el pueblo en todos los aspectos de su vida individual social.

Uno de los medios de que dispone el Partido para asegurar este objetivo consiste en la aplicación de medidas disciplinarias. La disciplina interna del Partido es una necesidad para su mejor funcionamiento y para la formación comunista de sus militantes.

En la aplicación de las medidas disciplinarias debe regir como principio esencial: “no ser ni tolerantes ni implacables”, como ha apuntado varias veces el compañero Fidel.

En este sentido debemos tener siempre presente las ideas expuestas por el compañero Fidel, cuando dijo: “La humanidad tiene que superar muchas cosas todavía, y si somos tolerantes, no las superaremos nunca; si somos implacables primero destruiremos la humanidad antes de que se superen”.

Si somos tolerantes, los hombres no se superarán; si somos implacables, destruiremos a los hombres y esas serían las dos consecuencias. Con ese espíritu de no tolerancia y de no implacabilidad, nosotros tenemos que afrontar todos los problemas. Nos parece que estas ideas del compañero Fidel expresan el espíritu que debe regir.

La aplicación de medidas disciplinarias tiene como esencial propósito educar a los militantes y aspirantes y mantener la disciplina que salvaguarda la pureza y la unidad de acción del Partido.

Se observará que en la relación de medidas disciplinarias aplicables a los militantes se ha eliminado aquella que se refiere específicamente al no pago de la cotización.

Esta eliminación se basa en la consideración de que el atraso en el pago de la cotización es solo uno de los índices del comportamiento del militante a tomar en cuenta al enjuiciar su conducta. Aunque en otro sentido, otro tanto ocurre en la falta de asistencia a la reunión del organismo del Partido.

(Interrupción del compañero Fidel Castro). Armando, sobre esta cosa del no pago yo quiero decir nada más algo por si no se entendió bien. La idea que determinó este cambio es que ustedes se encuentran en todas las organizaciones sociales, sindicales, en donde quiera siempre un preceptico que dice que el individuo que no paga tal cosa se considera fuera de la organización, y a mí me parece que el carácter de un militante revolucionario es tal que se supone que es casi elemental que la persona que no vaya a las reuniones y no pague, de hecho empieza a dar un indicio de frialdad, de falta de interés y se toma como índice.

No quiere decir que no sea grave no pagar, yo diría que no pagar es grave por lo que implica; pero no aparece esta cosa mercantil que a un individuo lo saquen porque no pagó y que aparece en todas las asociaciones, desde la masonería hasta un club aristocrático, el caso de no pago como causa, y no el no pago propiamente, sino el estado de

ánimo, la falta de conciencia de un individuo que lo lleva a adoptar esa actitud, por eso planteamos que se quitara la formulación esa.

(Continuó el compañero Hart). En la sanción de Amonestación Pública, que se establece entre las medidas disciplinarias, se señala la necesidad de informar ante las masas. Esta medida debe aplicarse cuidadosamente. Los que deben ser informados son los trabajadores del centro de trabajo donde radica el sancionado, en la primera oportunidad que se presente y sin caer en exageraciones ni mucho menos, desde luego, en escándalos. Los periódicos murales de la fábrica pueden ser un medio idóneo para dar a conocer la sanción.

En el material quedan perfectamente definidas las relaciones que deben existir entre el Partido y las diversas organizaciones de masa, así como los principios que a nuestro juicio deben regir la estructura de estas.

La orientación que ha prevalecido para fijar esas relaciones y principios es asegurar que el Partido esté en mejores condiciones para dirigir las organizaciones de masas y que estas tengan una orientación que contribuya eficazmente a mejorar su funcionamiento y a realizar con mayor eficacia su papel de correa de transmisión entre el Partido y las masas.

Las organizaciones de masas tienen por misión el movilizar a las amplias capas del pueblo trabajador en el cumplimiento de las orientaciones y tareas elaboradas por el Partido. El Partido debe dirigir, según nuestro criterio, a las organizaciones de masas en los niveles nacional, provinciales, regionales y seccionales.

Se presenta el problema de si los núcleos deben dirigir las organizaciones de masas en los centros de trabajo. En el material que bajamos, no aparecían los núcleos dirigiendo a las organizaciones de masas. Posteriormente, algunos Comités Provinciales hicieron esta sugerencia y nosotros redactamos el nuevo material de acuerdo con este último criterio. Más tarde, algunos compañeros de la Dirección del Partido nos expresaron que la orientación a las organizaciones de masas por los organismos del Partido solo debe llegar hasta los niveles Regionales y Seccionales. En este momento me inclino a este criterio, pero pienso que será objeto de debate entre nosotros.

Estas son las ideas que consideramos necesario exponer en relación a las cuestiones más importantes del documento. Ahora podemos pasar a un análisis, artículo por artículo, sobre las sugerencias que se nos han hecho por los Comités Provinciales. Explicaremos todas las proposiciones, emitiremos nuestro criterio sobre ellas y después que terminemos este informe, podremos pasar al debate sobre cada uno de los tópicos que encierra el nuevo material.

Discursos pronunciados en la primera reunión del Comité Central el 2 de octubre

DISCURSO DEL COMPAÑERO ARMANDO HART*

Compañero Fidel Castro, Primer Secretario del Partido:
Compañeros del Comité Central:

Para cada uno de nosotros constituye un honor extraordinario, seguramente uno de los más altos honores que nos ha conferido la Revolución: el de pertenecer a este Comité Central. Ese honor comporta una responsabilidad con el pueblo, con el Partido, una responsabilidad histórica. Y esa responsabilidad histórica solo puede ser medida por la medida misma de nuestra Revolución. Momento excepcional en la historia de nuestro país, en la historia de los pueblos oprimidos del mundo, en la historia del Movimiento Comunista Internacional, es este que nosotros vivimos. Pertenecer al Comité Central del Partido de los comunistas cubanos, en este momento representa mucho para cualquiera de nosotros.

Para asegurar el desarrollo y la organización de nuestro Partido, grandes tienen que ser los esfuerzos que hagamos.

Para asegurar ese éxito se han de desarrollar estrechos vínculos de solidaridad personal entre todos nosotros, entre nosotros y los cuadros intermedios del Partido, y entre todo el Partido y el pueblo. Estrechar ese vínculos de camaradería, desarrollados en el calor mismo de la Revolución, ha de ayudar al fortalecimiento de la unidad interna de nuestro Partido, ha de ser un factor que influya en el fortalecimiento de esa unidad que se evidencia hoy en este Comité Central, que se expresa hoy en este acto.

En las relaciones con el pueblo, todos vamos a tener siempre muy en cuenta los principios y las orientaciones que ha venido planteando el compañero Fidel, en el sentido de que es el vínculo con las masas,

* Discurso pronunciado en la primera reunión del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el 2 de octubre de 1965, en revista mensual *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 53-55.

el estrechamiento de las relaciones con las masas, el trabajo con las masas, lo que le dará fuerza al Partido, lo que le dará prestigio al Partido.

Decíamos que son momentos excepcionales en la historia del movimiento comunista y que son momentos excepcionales en la historia de nuestro pueblo. Y esto es una verdad evidente que no necesita demostración para todos ustedes. Cada uno de nosotros tendrá el deber de trabajar como lo ha venido haciendo anteriormente, de trabajar intensamente, con humildad revolucionaria, con devoción revolucionaria.

Y hoy, permítaseme decir que el recuerdo de muchos compañeros caídos, que pudieron o que hubieran estado seguramente en este Comité Central, viene a nuestra memoria. El recuerdo de ellos es acaso el único dolor que hoy, en la constitución de nuestro Comité Central, podemos sentir los comunistas, podemos sentir los revolucionarios. Y ese dolor tenemos que destacarlos aquí.

¡Adelante, compañeros, por el camino que señalaron los mártires, que señalaron las figuras ejemplares de nuestra historia y del movimiento comunista en Cuba y en el mundo, y que señala la historia del movimiento patriótico y revolucionario!

En el desempeño de las tareas que se nos encomienda, pedimos toda la cooperación, y sabemos que la tendremos.

¡Estrechemos más nuestras filas! ¡Unámonos cada día más alrededor de este Comité Central, alrededor de la figura del compañero Fidel, para de esa formar poder servir no solo a Cuba, sino servir también a América, servir a los pueblos oprimidos y servir al Movimiento Comunista Internacional!

Estas son las palabras, compañeros, sentidas en lo más profundo, que queríamos nosotros expresar en este acto de constitución del Primer Comité Central de nuestro Partido.

Muchas gracias, compañeros.

DISCURSO DEL COMPAÑERO OSVALDO DORTICÓS*

Compañero Fidel Castro, Primer Secretario del Partido:
Compañeros:

El enjuiciamiento del proceso de organización del Partido, que hoy culmina, es una responsabilidad atribuida en esta reunión, claro está, al compañero Fidel. No es, pues, este nuestro propósito. Habremos de intervenir brevemente solo para expresar algunas ideas relativas a

* Discurso pronunciado en la primera reunión del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el 2 de octubre de 1965, en revista mensual *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 55-58.

este proceso, a las tareas a las cuales estamos dando fin en esta primera reunión del Primer Congreso de nuestro Partido Comunista de Cuba. Ideas que no solo responden, por lo menos en mi caso personal, a la apreciación teórica o ideológica de este proceso y de los acuerdos que acabamos de adoptar, sino también a las impresiones, a las emociones y a las vivencias que en estos días de arduo trabajo, de tenso y responsable trabajo, han herido de veras nuestra sensibilidad humana y revolucionaria.

No hay duda alguna de que esto que acabamos de hacer, la constitución del Comité Central del Partido, de sus órganos de dirección y de trabajo, constituye no solo el perfeccionamiento y la culminación institucional del Partido, sino además resume un acontecimiento que a nuestro juicio ha de tener no solo una profunda repercusión de impacto popular, sino una trascendente resultancia en el desarrollo ulterior de nuestra Revolución.

Y creo que no sería osado afirmar que constituye un verdadero salto de nuestro proceso revolucionario, en tanto y en cuanto el establecimiento de las condiciones orgánicas e institucionales del Partido, de manera definitiva, ha de permitir, sin dudas, al Partido ejercer de manera aún más robusta, eficaz y responsable, la función que le incumbe en el desarrollo de la Revolución cubana, en su etapa de construcción socialista y comunista.

Ha de permitir encarar al Partido todos los frentes de trabajo de la Revolución, todas las gestiones prácticas, estratégicas o tácticas de la Revolución, todas las faenas de trabajo y cuantos problemas y dificultades surjan en el camino. Y ha de permitir hacerlo con responsabilidad y madurez, con un partido de alta calidad revolucionaria y humana, con una dirección máxima, su Comité Central, representativo de las fuerzas de la Revolución, e inclusive del alto contenido humano de nuestra Revolución.

Es, además, la expresión institucional de la unidad de nuestra Revolución, una unidad que no debe ser contemplada como la expresión de un aglutinamiento de fuerzas, partidos o grupos que participaron en la etapa anterior de nuestra Revolución, sino como una unidad que dimana de un solo hecho: de la Revolución misma.

No se trata —si la imagen sirve para aclarar lo que afirmamos— de unir muchos o varios troncos para que juntos sean inquebrantables. Se trata de vitalizar aún más el tronco sólido e inquebrantable y único de esta Revolución. La expresión, en fin, de una Revolución con una sola ideología, con una sola estrategia, con una sola dinámica en su táctica y hasta con un solo estilo.

Esa es en buena parte, para nosotros, la significación de lo que acabamos de acordar.

Pero a mi juicio no solo esto tiene importancia, sino también lo que hemos tenido la suerte de vivir en estos días. De una parte, la responsabilidad, la madurez y la conciencia puesta en el análisis de lo que deberíamos hacer, y de otra la presencia humana interviniendo en estas decisiones. Por lo menos el que habla con otros compañeros, hemos tenido la dicha en estas horas últimas de sentirnos profundamente tranquilos en la calidad humana y revolucionaria de los compañeros que desde hoy nos acompañan en la dirección del Partido. Y hemos podido confirmar esto a través de entrevistas personales y presenciar las reacciones profundamente emotivas de tantos y tantos compañeros a quienes comunicamos el acuerdo de la Dirección Nacional de designarlos o seleccionarlos como miembros del Comité Central, tantas reacciones de emoción, de humildad, y lágrimas viriles asomaban a pupilas de hombres tan recios, de combatientes tan experimentados —aunque muchos de ellos jóvenes—, que si aún no conociéramos la historia de cada uno, nos bastaría entrever esa honda calidad en aquellas reacciones conmovedoras de cada uno.

Esto es también garantía de la firmeza de este Comité Central y de que este Comité Central sabrá cumplir sus deberes, y que los comunistas de este Comité Central sabrán cumplir con sus deberes.

Es un Comité Central donde está la presencia de la historia reciente y de la historia pasada, pero aún con vigencia. Es un Comité Central donde está el pasado heroico y donde está también el porvenir glorioso. Hay aquí acumulación de heroísmo, de tenacidad y de abnegación, y presencia sobrada también de promesa de superación futura y de trabajo abnegado y de más alta calidad en el porvenir.

Y los compañeros que hoy integramos el Comité Central recibimos el alto honor al que se refería el compañero Hart, pero también la obligación de ser fieles a ese honor y mantener las virtudes, actitudes y conductas que nos hagan dignos de seguir perteneciendo a él. Hemos dado, repito, un paso muy trascendente. Implica la creación de los órganos de dirección del Partido, es decir, el establecimiento institucional de lo que se ha dado en llamar frecuentemente dirección colectiva. Y sobre esto, yo quiero decir algo, que desde luego está claro, que no se me ocurrió consultarlo con el compañero Fidel; creo que puedo decirlo dado la intimidad de esta reunión.

No es el estilo de los revolucionarios cubanos dado al elogio y, en mi caso personal, tal vez exceda en esto con extremada parquedad. Pero se trata de una necesidad íntima de decirlo —no porque sea mía, sino porque sé que es de cada uno de ustedes—, y es lo siguiente: la creación de estos órganos de dirección responde a una idea desenvuelta por Fidel, que responde, a su vez, a su filosofía política. Pero sé que todos estamos muy claros respecto a que esto, lejos de aminorar

su papel personal en la Revolución, lo engrandece, y que este papel será cada día más importante en forma creciente, que es una evidencia de su alta calidad de dirigente, y que sin duda hoy —constituidos los órganos de dirección colectiva del Partido—, hoy más que nunca, lo expreso como reflejo —lo sé— del sentimiento de todos ustedes: Fidel es y será nuestro guía, nuestro dirigente; guía y dirigente de un Partido integrado por una sola clase comunista, expresión de aquella unidad de que hablamos. ¡Partido que ha de ser la garantía de nuestro porvenir!

Con la confianza renovada y robustecida en ese porvenir, bueno es exclamar con honda fe: ¡Viva el Partido Comunista de Cuba! ¡Patria o Muerte! ¡Venceremos!

DISCURSO DEL COMPAÑERO FIDEL CASTRO*

Compañeros:

Sobre esta cuestión del nombre. Es un criterio casi unánime, yo diría que unánime, entre todos los compañeros Secretarios de Regionales de nuestro Partido en las provincias, cuando nosotros sugerimos ayer en la reunión de los Secretarios Regionales del Partido, cuando hablamos de esta proposición que ya se había hecho en el seno de la Dirección Nacional, y cuya ratificación íbamos a pedir en el seno de este Comité, que nuestro Partido adoptase un nuevo nombre, aquello arrancó una aclamación entusiasta y unánime de todos los compañeros.

Y mañana, cuando nosotros lo propongamos en el seno del acto de mañana, que en cierto sentido será también una asamblea, por cuanto estarán presentes todos los representantes de los núcleos de nuestro Partido, estamos seguros de que esta proposición tendrá buena acogida. El primer nombre de nuestro Partido, el primero en este proceso cuando empezaron a unirse las fuerzas revolucionarias, existió un nombre: ORI; como consecuencia de los errores en los métodos de trabajo, surgió el problema del sectarismo y, en consecuencia, fue necesario hacer una amplia crítica de aquel vicio que se había entronizado. Bastante relacionado todavía con el nombre que se había adoptado hasta entonces, se llegó a la idea de crear, o emplear un nombre nuevo, más avanzado podíamos decir, porque primero eran Organizaciones Revolucionarias Integradas, después era, surgió, el

* Discurso pronunciado en la primera reunión del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, el 2 de octubre de 1965, en revista mensual *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 58-60.

nombre del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba. Incuestionablemente que este nombre es un nombre querido, es un nombre que ha entrañado, que ha presidido todo el proceso de formación del Partido. Pero todavía no es un nombre que se pueda llamar un nombre definitivo, porque es Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba.

Y creo que es hora de que nosotros superemos definitivamente eso, porque estaría más acorde con lo que ha avanzado esta Revolución. Y cuando nuestras iniciales organizaciones comenzaban a luchar, representaban a una parte relativamente pequeña del pueblo; se podían contar los activistas revolucionarios por decenas, o por cientos, o por miles. Hoy este es un movimiento que comprende millones de personas, de un pueblo que ha estado escribiendo su historia en estos siete años y el pueblo también ha participado, el pueblo también ha estado escribiendo su historia y una historia que la ha escrito bajo las banderas de la Revolución, de la Revolución de todos nosotros. Y que es necesario ya, para qué emplear la palabra "unido", esto ya es algo que debe sobreentenderse definitivamente. Y además, nosotros luchamos por una sociedad superior, la sociedad comunista. Este nombre ha sido muy calumniado por todos los explotadores, ese nombre ha sido calumniado por todos aquellos hombres que en la sociedad capitalista y aún antes de la sociedad capitalista, en las épocas de la esclavitud, en las épocas del feudalismo, en las épocas incluso de las revoluciones burguesas, en la época del capitalismo y del imperialismo ha sido un nombre que han tratado de anatematizar los explotadores, los que viven del sudor y del trabajo de otros hombres, de otros pueblos.

Cuando decimos una sociedad comunista, estamos hablando de una sociedad superior, mil veces más justa y mil veces más perfecta que esta podrida sociedad burguesa, imperialista, que discrimina a los hombres, que sacrifica a los hombres, que prostituye a las mujeres, que lanza a los niños a la miseria, que no tiene sentimientos, que no tiene piedad de nada y que no responde a otro ideal que a la ambición de la riqueza y a la ambición del dinero.

Nosotros estamos luchando por esa sociedad superior, nueva, a la cual todavía no ha llegado ninguna nación contemporánea y creo que debemos emular en esa lucha para tratar de estar entre los primeros que alcancemos esas formas más elevadas de sociedad humana, y si este objetivo perseguimos, debemos enarbolar claramente, para que constantemente se recuerde a los hombres en el nombre del Partido, los ideales de la Revolución, para que constantemente se recuerde a los miembros de nuestro Partido cuáles son esos objetivos y cómo debemos esforzarnos por alanzarlos, objetivos que estoy seguro que nuestro pueblo alcanzará entre los primeros del mundo.

Y por eso, al poner un nombre que implique al mismo tiempo la absoluta unión de todo el pueblo, y un nombre que al mismo tiempo exprese los objetivos finales de nuestra Revolución, es por lo que hemos sugerido el nombre del Partido Comunista de Cuba. No quieren caldo los imperialistas y nosotros debemos darles tres tazas a los imperialistas.

Escriban en sus cables y en sus escritos: "el Gobierno Comunista tal". Sí; el gobierno comunista, ese gobierno que, como decía Carlos Marx, es como un fantasma que recorre este Continente y asusta a los explotadores; pero que nos llamen así, igual que a los mambises los querían ofender cuando los llamaban mambises. Porque mambí quería decir en aquel tiempo bandido y mambí se convirtió en una palabra honrosísima. Así también, que nos llamen comunistas, que dentro de cien años no habrá nombre más honroso para ningún pueblo ni para ninguna sociedad que el nombre de comunista.

Es por eso que hemos propuesto y pedimos a los compañeros que respalden esta proposición de que nuestro Partido se llame en lo adelante Partido Comunista de Cuba.

Presentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba*

FIDEL CASTRO

Señores invitados;
Compañeros del Comité Central;
Compañeros de los comités provinciales, regionales y seccionales;
Compañeros secretarios de los núcleos de nuestro Partido:

Me veo obligado a comenzar por un tema que no tiene relación directa con el motivo que aquí nos reúne, pero que sí, por ser una cuestión de actualidad y de interés político, no debo dejar de referirme a él.

Es el resultado del planteamiento hecho el 28 de septiembre en relación con un hecho que venía sucediendo hacía tres años, y que era de una manera pérfida utilizado por el enemigo para hacer campaña contra nuestra Revolución, el caso de los individuos que, cuando fueron suspendidos los vuelos entre Cuba y Miami, se quedaron con un pie aquí y el otro allá.

A fin de desenmascarar definitivamente al imperialismo yanqui en este aspecto, formulamos las declaraciones que ustedes conocen el día 28, y cuando con posterioridad dijeron que eran algo vagas y ambiguas, así como que no habían sido presentadas por canales diplomáticos, hicimos una segunda declaración muy clara y muy concreta para dejar definitivamente zanjada la cuestión. Y en el día de hoy ya los cables traen la noticia de la respuesta definitiva del gobierno de Estados Unidos a este respecto.

Y voy a leer las noticias que traen esos cables.

Esencialmente dice:

"El presidente Johnson —este es un cable de la AP— anunció hoy que procurará un entendimiento diplomático con Cuba para que puedan asilarse en Estados Unidos cubanos que quieran salir de su patria."

Esto de entendimiento diplomático quiere decir un acuerdo por vía diplomática con relación a este problema.

* Discurso de Fidel Castro en acto de presentación del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, teatro Chaplin, 3 de octubre de 1965. Fuente: CIP, La Habana.

Dice: "He pedido al Departamento de Estado que busque por conducto de la embajada de Suiza, encargada de los asuntos de Estados Unidos, la venia del gobierno de Cuba en una solicitud al presidente de la comisión de la Cruz Roja Internacional".

Igualmente: "He dado instrucciones a los ministerios de Estado, Justicia, Salud, Educación y Asistencia Social, para que hagan los arreglos necesarios para quienes en Cuba buscan la libertad puedan entrar ordenadamente a Estados Unidos.

Y en otro cable, con más noticias, añade, que además declaró el señor Johnson: "Una vez más esto revela un sello de fracaso sobre un régimen cuando muchos de sus ciudadanos eligen voluntariamente abandonar la tierra en que nacieron hacia un hogar de esperanza. El futuro alberga poca esperanza para cualquier gobierno cuando el presente no permite esperanzas para su pueblo". Dijo que "los refugiados serán bienvenidos con el pensamiento de que otro día puedan regresar a su patria para encontrarla limpia del terror y libre del miedo".

Es decir que, aparentemente no les quedó otra alternativa ni otra salida; y significa, en primer lugar, que hemos ganado una batalla por la libertad.

El señor Johnson no sería Johnson, ni sería presidente de Estados Unidos, ni sería yanqui, si con ese proverbial fariseísmo no acompañara esta declaración, de todo este condimento relativo a las esperanzas que van a buscar los que marchan a Estados Unidos en busca de la libertad, y que nada puede ofrecer para el futuro, quienes para el presente solo ofrecen la perspectiva de tener que marcharse del país, a los ciudadanos de un país. Y también habla de la Cruz Roja, por tanto consideramos necesario que respondamos al señor Johnson sobre estos particulares que nada tienen que ver con el hecho en sí que nosotros planteábamos, y hacer algunas aclaraciones pertinentes en relación con todo esto.

En primer lugar todavía las agencias cablegráficas yanquis, y muchos de los funcionarios de ese país, al igual que algunas agencias cablegráficas que no son yanquis, pero que aparentemente a fuerza de oír repetir los argumentos, como es la Reuter y la France Press, se han hecho eco de la afirmación de que esto implicó un cambio en la política con relación a los que deseaban marcharse del país. Y esto es absolutamente falso. Desde el principio de la Revolución se tuvo sobre este particular una sola política; desde el principio de la Revolución hasta la Crisis de Octubre, estuvieron saliendo incesantemente de este país todos aquellos que lo deseaban y que habían recibido permiso de Estados Unidos.

Y cuando a raíz de la Crisis de Octubre ellos paralizaron los vuelos a Cuba, no hubo un cambio en la política del gobierno revolucionario, porque por las demás vías —es decir, por la vía de España y la vía de México— continuaban saliendo cerca de 300 personas mensuales, es decir, más de 3 000 personas al año. No ha habido el menor cambio en la política sobre los que deseen marcharse en el país, lo que hemos hecho es desenmascarar la mala fe y la hipocresía del imperialismo yanqui, único responsable de que las vías para salir normalmente se hubiesen paralizado, a fin de promover cierto tipo de salidas clandestinas y arriesgadas, con el único propósito de hacer propaganda.

El señor Johnson posiblemente ignore que en Estados Unidos, cuando tuvo lugar la lucha por lo independencia para librarse del coloniaje inglés, miles y miles de norteamericanos abandonaron el país después de la independencia y se marcharon a Canadá.

Y en todas las revoluciones, bien sea la Revolución francesa, o la Revolución rusa, o la Revolución cubana, ese fenómeno de la marcha o de la emigración de las clases privilegiadas es un hecho absolutamente histórico. Mas si la marcha de un país, si la marcha de los hombres y mujeres que nacen en un país hacia otro país pudiera ser un índice de las características de un régimen social, el mejor ejemplo es el caso de Puerto Rico, isla de la cual se apoderó el imperialismo yanqui, y que ha mantenido bajo un régimen de explotación colonial, a consecuencia de lo cual más de un millón de los hombres y mujeres nacidos en ese país se han visto en la necesidad de emigrar hacia Estados Unidos. ¡Y el señor Johnson se olvidó de Puerto Rico y del millón de portorriqueños que viven en Nueva York en las más duras condiciones de vida, en los barrios más pobres, y realizando los trabajos más humillantes!

Desde luego que esto de hablar de la Cruz Roja es un truquito del señor Johnson a fin de dramatizar la cuestión. Y en realidad, ¿quién ha dicho que para tramitar pasaportes y dar permiso para que aterricen unos aviones en Miami tiene que intervenir la Cruz Roja? ¿Qué tiene que ver la Cruz Roja con eso? No se trata de un terremoto, ni de una hecatombe, ni de una guerra, sino del simple trámite de autorizar la llegada a Estados Unidos, de autorizar el aterrizaje de los aviones, o la llegada de los barcos.

La Cruz Roja no hace ninguna falta en este caso. La Cruz Roja, en todo caso, podría intervenir para plantearle al gobierno de Estados Unidos que cese la criminal medida mediante la cual se prohíbe la exportación de medicamentos a Cuba. ¡Para eso sí haría falta la Cruz Roja Internacional!

En todo caso, la Cruz Roja podría hacer un mejor trabajo en Vietnam del Sur, donde los soldados yanquis asesinan a miles, asesinan y torturan por millares a los ciudadanos de ese pueblo. O en Vietnam del Norte, donde los criminales bombardeos yanquis no distinguen nada absolutamente, y lo mismo bombardean ciudades, que aldeas, que escuelas, que hospitales.

La Cruz Roja podría tener algo que hacer en Santo Domingo, donde los soldados invasores cometen todo tipo de atropellos contra el pueblo, y tienen ocupadas las escuelas de los estudiantes.

Podría intervenir en los propios Estados Unidos, a fin de evitar las masacres de ciudadanos negros, como la que ocurrió en Los Ángeles, en California, recientemente.

Pero para esta cuestión, señor Johnson, no hace falta la presencia de la Cruz Roja. A nosotros nos basta discutir con los representantes de la embajada suiza, que son a la vez los representantes de los intereses norteamericanos en Cuba, y podemos ponernos de acuerdo perfectamente bien con ellos acerca de cualquier trámite. No hace falta que intervenga nadie más. Nosotros aceptamos la seriedad y la responsabilidad de los funcionarios suizos. Ahora, ¡si el gobierno de Estados Unidos no tiene confianza, o no cree en la habilidad o la capacidad de los funcionarios de la embajada suiza, eso es cosa del gobierno de Estados Unidos!

Ahora bien: hablando seriamente sobre estas cuestiones de libertades, yo quisiera saber si el señor Johnson pudiera responder un par de preguntas, puesto que nosotros aquí hemos estado permitiendo que salga todo el que quiera salir del país desde el principio de la Revolución, puesto que nosotros no hemos negado permiso nunca a los que han querido salir para ir a visitar a sus familiares y regresar, y puesto que si bien hay cubanos que tienen familiares en Estados Unidos y desean ir a reunirse con ellos, también hay cubanos que tienen familiares en Estados Unidos y que no quieren abandonar el país, y ya que el señor Johnson, junto a la Estatua de la Libertad se tomó le molestia de "condimentar" su declaración con todas estas pamplinerías acerca de libertad, ¡yo le pregunto si Estados Unidos es capaz de permitir que puedan venir a visitar a sus familiares en Cuba aquellos que deseen venir a visitarlos y regresar a Estados Unidos!; si Estados Unidos es capaz de permitir que cubanos que no desean residir en Estados Unidos visiten a sus familiares en Estados Unidos y regresen después a Cuba; y si Estados Unidos, por último, está dispuesto a permitir que los ciudadanos norteamericanos puedan visitar a Cuba.

Porque a ese mismo gobierno que habla de cuán mal puede andar un país cuando se marchan de ese país ciudadanos, nosotros le podemos

decir: peor puede andar un país cuando, a pesar de ser un país que tanto pregona y tanto presume de ser un país de libertades; a pesar de haber alcanzado los estándares de desarrollo económico que ha alcanzado, tiene miedo permitir que los ciudadanos de ese país puedan visitar a este país tan detractado y tan calumniado del miedo y del terror —como llaman ellos.

Y, por lo tanto, aquí va el segundo emplazamiento al gobierno de Estados Unidos. Lo emplazamos a que permita también visitar a Cuba, a sus familiares en Cuba, a aquellos que tienen aquí familiares que no quieren irse para Estados Unidos; a que permita que esos familiares, residentes en Cuba y que no quieren abandonar a Cuba, puedan ir a Estados Unidos y regresar; y, por último, lo emplazamos a que permita que los estudiantes o cualquier ciudadano de Estados Unidos pueda venir libremente a Cuba, de la misma manera que nosotros permitimos que se marche, o que vaya y que regrese, cualquier ciudadano de este país; que permita que puedan visitar a Cuba los representantes de las organizaciones negras de Estados Unidos, o de las organizaciones de los defensores de los derechos civiles, para que vean cómo, con la desaparición de la explotación del hombre por el hombre, desapareció definitivamente la discriminación racial en nuestro país.

Y veamos si el señor Johnson, ante el mundo y ante el pueblo de Estados Unidos, tiene alguna respuesta —que no sea un galimatías— que darle a este emplazamiento.

Nosotros mantenemos nuestra posición, mantenemos nuestra declaración, y esperamos que soliciten la pertinente entrevista para el caso los señores funcionarios de la embajada suiza, cuando reciban las pertinentes instrucciones del gobierno de Estados Unidos. Pero esperamos para saber si el señor Johnson tiene manera de responder a este emplazamiento.

Y ya que se habla tanto, ya que se jactan tanto de hablar de libertades, que baste ya de hablar de falsas libertades, baste ya de hablar de libertades abstractas, que los hechos están demostrando que donde realmente se está creando un mundo de libertades no es allí, sino aquí; tan libre, que no queremos que nadie, ajeno a su voluntad, tenga necesariamente que vivir en esta sociedad. Porque nuestra sociedad socialista, nuestra sociedad comunista, deberá ser eminentemente una asociación verdaderamente libre de ciudadanos.

Y aunque es cierto que determinados ciudadanos, educados en aquellas ideas del pasado y en aquel sistema de vida pasado, prefieren marcharse a Estados Unidos, también es muy cierto que este país se ha convertido en el santuario de los revolucionarios de este continente. También es cierto que nosotros consideramos acreedores a la hospitalidad de este

pueblo y de esta tierra, no solo a los que en ella nacieron, sino a todos los hombres y mujeres de nuestra misma lengua, de nuestra misma cultura, o aun cuando no de la misma lengua, de similares orígenes históricos y étnicos de similar historia de explotación. Y en este país tienen derecho a venir —y han hecho uso de ese derecho todos cuantos han querido— los perseguidos por las oligarquías sanguinarias e imperialistas; a este país han venido a residir permanentemente o transitoriamente muchos hombres y mujeres que nacieron en otros territorios hermanos de este continente; y en este país durante años han vivido y han trabajado muchos técnicos y muchos profesionales procedentes de distintos rincones de América.

Esta no es solo una tierra de cubanos, esta es una tierra de revolucionarios; y tienen derecho a considerarse como hermanos nuestros y acreedores a ella los revolucionarios del continente, incluso los revolucionarios norteamericanos. Porque algún dirigente, como el caso de Robert Williams, perseguido allí ferozmente, encontró albergue en esta tierra. Y al igual que él, podrán encontrar albergue los que persigan allí los reaccionarios y los explotadores. No importa que hablen inglés y hayan nacido en Estados Unidos. Esta es la patria de los revolucionarios de este continente, al igual que Estados Unidos es el albergue inevitable de todos los esbirros, de todos los malversadores, de todos los explotadores, de todos los reaccionarios de este continente, porque no hay ladrón, no hay explotador, no hay reaccionario, no hay criminal, que no tenga las puertas abiertas de Estados Unidos.

Y con esto quedan respondidas las palabras del señor Johnson bajo su desteñida Estatua de la Libertad, que no se sabe qué representa ya ese amasijo de piedra y de hipocresía, como no sea lo que hoy significa para el mundo el imperialismo yanqui.

Nosotros vamos ahora a nuestras cuestiones, vamos a las cuestiones de nuestro Partido, porque creo que las noticias que de aquí salen, todas las que se refieren a nuestros éxitos sociales, a nuestros éxitos económicos y a nuestros éxitos políticos, son noticias muy malas para los imperialistas yanquis.

Y naturalmente que todo lo que fortalezca e impulse la Revolución, todo lo que nos permita avanzar el máximo, es altamente preocupante para ellos, porque eso de que volverán, sí, algún día añorarán volver, arrepentidos, una buena parte de los que se marcharon. Pero cuando el señor Johnson habla de regresar aquí en plan de libertadores, podríamos decirle que esos son sueños de una noche de otoño (RISAS).

Todo el país ha recibido con júbilo y entusiasmo la noticia de la constitución de nuestro Comité Central. Los nombres de los compañeros que integran este Comité, así como su historia, son sobradamente

conocidos. Si no todos son conocidos por todos, todos son conocidos por una parte considerable e importante del pueblo. Hemos procurado escoger a quienes en nuestro juicio representan, de la manera más cabal, la historia de nuestra Revolución, a quienes, tanto en la lucha por la Revolución, como en la lucha por la consolidación, defensa y desarrollo de la Revolución, han trabajado y han luchado tesonera e incansablemente.

No hay episodio heroico en la historia de nuestra patria en los últimos años que no esté ahí representado; no hay sacrificio, no hay combate, no hay proeza —lo mismo militar que civil— heroica o creadora que no esté representada; no hay sector revolucionario, social, que no esté representado. No hablo de organizaciones. Cuando hablo de sector hablo de obreros, hablo de jóvenes, hablo de campesinos, hablo de nuestras organizaciones de masa.

Hay hombres que fueron portadores durante muchos años de las ideas socialistas, como es el caso de quien fuera fundador del primer Partido Comunista, el compañero Fabio Grobart; casos como la compañera Elena Gil, cuya extraordinaria labor al frente de las escuelas por donde han pasado más de 40 000 campesinas de las montañas, donde se han formado miles de maestros, donde estudian hoy más de 50 000 jóvenes y niños, y que nosotros consideramos un trabajo verdaderamente ejemplar; o casos como el compañero Arteaga que, además de su historial de lucha, durante siete años ha trabajado en el sector agrícola y ha llevado a cabo planes exitosos, en algunos casos extraordinariamente exitosos, como es el plan agrícola del Escambray; casos de compañeros como el teniente Tarrau, compañero sobre el cual tal vez muchos no hayan oído hablar, pero es el compañero a quien el Ministerio del Interior situó al frente de los planes de rehabilitación en Isla de Pinos y donde ha llevado a cabo, con actitud ejemplar y abnegada, un brillantísimo trabajo del cual algún día tendrá que hablarse y escribirse mucho.

He mencionado casos de compañeros, algunos más conocidos, otros menos conocidos. Sería interminable la lista de los compañeros de las Fuerzas Armadas Revolucionarias por su historia antes y después del triunfo, ¡antes y después del triunfo!, como ejemplo de revolucionarios, de incansables trabajadores, como ejemplo de superación en el estudio, en el desarrollo de la cultura, de los niveles culturales y de los niveles políticos, compañeros de una modestia extraordinaria, en cuyas manos ha estado fundamentalmente la defensa de la patria en estos siete años de peligros y de amenazas.

De los más conocidos no es necesario hablar. No quiere esto decir que estén aquí los únicos valores de la nación. No, muy lejos de eso.

Cuenta nuestro país afortunadamente con incontables valores y sobre todo una promoción de compañeros nuevos, en pleno desarrollo, que algún día —sin duda de ninguna índole— llegarán a ostentar esa responsabilidad y ese honor.

Si nos preguntamos quienes faltan, indiscutiblemente que faltan. Sería imposible constituir un Comité Central con 100 compañeros revolucionarios sin que faltaran muchos otros. Lo importante no son los que faltan, esos vendrán detrás; lo que importa son los que están, y lo que representan los que están. Y nosotros sabemos que el Partido y el pueblo han acogido con satisfacción al Comité Central que se ha constituido.

Este Comité, reunido en el día de ayer, adoptó distintos acuerdos:

Primeramente, ratificar las medidas acordadas por la antigua Dirección Nacional, ratificar al Buró Político, al Secretariado y a las comisiones de trabajo, así como también al compañero electo para el cargo de Secretario de Organización. Pero, además, adoptó dos importantes acuerdos, que a su vez habían sido sugeridos por la antigua Dirección Nacional. Uno, lo que se refiere a nuestro órgano oficial, y es que en lugar de dos periódicos con caracteres políticos como se venían editando, concentrar los recursos humanos, concentrar los recursos en maquinaria y en papel para hacer un nuevo y único periódico de carácter político matutino; además del periódico *El Mundo,* que no es un periódico propiamente de orientación política. Unir todos esos recursos y hacer un nuevo periódico que llevará el nombre de *Granma,* símbolo de nuestra concepción revolucionaria y de nuestro camino.

Y otro acuerdo aún más importante, en lo que se refiere al nombre de nuestro Partido. Primero fuimos ORI, en los primeros pasos de la unión de las fuerzas revolucionarias, con sus aspectos positivos y sus aspectos negativos; después fuimos Partido Unido de la Revolución Socialista, que significó un progreso extraordinario, un extraordinario avance en la creación de nuestro aparato político. Esfuerzo de tres años en que, de la cantera inagotable del pueblo, se extrajeron incontables valores surgidos de entre las filas de nuestros trabajadores, para llegar a ser hoy lo que somos en cantidad, pero sobre todo lo que somos en calidad. Pero Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba dice mucho, pero no dice todo; y Partido Unido da todavía la idea de algo que fue necesario unir, que recuerda todavía un poco los orígenes de cada cual. Y como entendemos que ya hemos llegado al grado tal en que de una vez por todas y para siempre ha de desaparecer todo tipo de matiz y todo tipo de origen que distinga a unos revolucionarios de otros, y hemos llegado ya al punto afortunado de la historia de nuestro proceso revolucionario en que podamos decir que

solo hay un tipo de revolucionario, y puesto que es necesario que el nombre de nuestro Partido diga no lo que fuimos ayer, sino lo que somos hoy y lo que seremos mañana, ¿cuál es, a juicio de ustedes, el nombre que debe tener nuestro Partido? (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista!") ¿Cuál es, compañero? ¡Un compañero de aquí! (EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista!") ¡Los compañeros de acá! (EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista!") ¡Los compañeros de allá! (EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista!") ¡Los compañeros de allá! (EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista!") ¡Partido Comunista de Cuba! (EXCLAMACIONES DE: "¡Comunista, Comunista!")

Pues ese es el nombre que, interpretando el desarrollo de nuestro Partido, de la conciencia revolucionaria de sus miembros y de los objetivos de nuestra Revolución, adoptó en el día de ayer nuestro primer Comité Central.

Y es muy correcto, como explicábamos ayer a los compañeros del Comité; la palabra comunista ha sido muy calumniada y muy detractada a lo largo de los siglos. Comunistas hubo a lo largo de la historia, hombres de ideas comunistas, hombres que concebían un modo de vivir distinto a la sociedad en que habían nacido, y los que pensaron de una manera comunista en otros tiempos fueron considerados, por ejemplo, comunistas utópicos, quienes hace 500 años, porque de una manera idealista aspiraban a un tipo de sociedad que no era posible en aquel entonces dado el ínfimo desarrollo de las fuerzas productivas con que contaba el hombre; dado que al comunismo de donde partió el hombre primitivo, para vivir en una forma de comunismo primitiva, no podrá volver el hombre sino mediante tal grado de desarrollo de sus fuerzas productivas y tal modo de utilización de esas fuerzas, modo social de utilización de esas fuerzas, que se puedan crear los bienes materiales y los servicios en cantidades más que suficientes para satisfacer las necesidades del hombre.

Y todos los explotadores, todos los privilegiados, odiaron siempre la palabra comunista como si fuera un crimen; anatematizaban la palabra comunista. Y por eso cuando Marx y Engels escribieron su *Manifiesto Comunista,* que daba origen a una nueva teoría revolucionaria, a una interpretación científica de la sociedad humana y de la historia humana, ellos decían: "un fantasma recorre a Europa, y es el fantasma del comunismo". Porque como un fantasma, con verdadero miedo, contemplaban las clases privilegiadas esas ideas.

Mas las clases privilegiadas en cualquier época de la historia contemplaron siempre con extraordinario miedo las ideas nuevas, y la sociedad romana se aterrorizó en su época también con las ideas cristianas cuando estas ideas surgieron al mundo, y fueron en un tiempo

las ideas de los pobres y de los esclavos de aquellos tiempos. Y por odio a esas ideas nuevas, aquella sociedad lanzó a la hoguera y lanzó al circo a incontable número de seres humanos. Y así también, durante la Edad Media, en la época del feudalismo, las ideas nuevas fueron perseguidas y sus portadores calumniados y tratados de la peor forma.

Y las ideas nuevas que surgieron con la burguesía, en medio del feudalismo, lo mismo cuando aquellas ideas adoptaban posiciones políticas, que cuando adoptaban posiciones filosóficas, que cuando adoptaban posiciones religiosas, fueron cruelmente anatematizadas y perseguidas.

Siempre las clases reaccionarias se han valido de todos los medios para anatematizar y calumniar a las ideas nuevas. Y así, todo el papel y todos los medios de que disponen no les alcanzan para calumniar a las ideas comunistas, como si el afán de una sociedad en que el hombre no sea un explotador del hombre sino un verdadero hermano del hombre, como si el sueño de una sociedad en que todos los seres humanos sean realmente iguales de hecho y de derecho, no una simple cláusula constitucional como rezan las constituciones burguesas, donde dicen que todos los hombres nacen libres e iguales, como si se pudiera afirmar eso lo mismo del niño que nace en un barrio de indigentes, en una cuna pobre, que el niño que nace en una cuna de oro; como si se pudiera afirmar jamás que en una sociedad de explotadores y explotados, de ricos y de pobres, que todos los hombres nacen libres e iguales; como si todos esos hombres estuviesen llamados a tener en la vida la misma oportunidad.

El sueño secular del hombre —y posible hoy— de una sociedad sin explotadores ni explotados, ha concitado el odio y el rencor de todos los explotadores.

Los imperialistas, como si nos fuesen a ofender, o como si fuese una ofensa, hablan del gobierno comunista de Cuba, al igual que también la palabra "mambí" la emplearon contra nuestros libertadores como una ofensa, así también intentan emplear la palabra "comunista" como una ofensa, y la palabra "comunista" no es para nosotros una ofensa, sino una honra.

Y es la palabra que simboliza la aspiración de una gran parte de la humanidad, y por ella hoy trabajan concretamente cientos y cientos de millones de seres humanos. Y dentro de 100 años no habrá honra mayor, ni habrá nada más natural y lógico que llamarse comunistas.

Hacia una sociedad comunista nos encaminamos. Si no quieren los imperialistas caldo, pues les daremos tres tazas de caldo. De ahora en adelante, señores de la UPI, y de la AP, cuando nos llamen "comunistas" sepan que nos llaman de la manera más honrosa que puedan llamarnos.

Hay una ausencia en nuestro Comité Central de quien posee todos los méritos y todas las virtudes necesarias en el grado más alto para pertenecer a él y que, sin embargo, no figura entre los miembros de nuestro Comité Central.

Alrededor de esto, el enemigo ha podido tejer mil conjeturas; el enemigo ha tratado de confundir y de sembrar la cizaña y la duda, y pacientemente, puesto que era necesario esperar, hemos esperado.

Y eso diferencia al revolucionario del contrarrevolucionario, al revolucionario del imperialista: que los revolucionarios sabemos esperar, sabemos tener paciencia, no nos desesperamos nunca, y los reaccionarios, los contrarrevolucionarios, los imperialistas, viven en perenne desesperación, viven en perenne angustia, en un perenne mentir, de la manera más ridícula, de la manera más infantil.

Cuando se leen las cosas que dicen algunos de esos funcionarios, algunos de esos senadores yanquis, uno se pregunta: ¿Pero cómo es posible que este señor no esté en un establo en vez de pertenecer a lo que se llama un congreso? Algunos de ellos dicen verdaderas barbaridades. Y tienen un tremendo hábito de mentir, no pueden vivir sin mentir. Viven angustiados.

Si el gobierno revolucionario declara una cosa —que es lo que ha estado haciendo siempre— como fue a la que me referí al principio, entonces ven cosas truculentas, terribles, ¡un plan detrás de todo eso!

¡Qué ridiculez! ¡Con qué miedo viven! Y uno se pregunta: ¿Lo creerán? ¿Lo creerán? ¿Creerán todo lo que dicen? O, ¿tendrán necesidad de creer todo lo que dicen? ¿O no pueden vivir sin creer todo lo que dicen? ¿O dicen todo lo que no creen?

Es difícil, sería cuestión de médicos y de psicólogos. ¿Qué tienen en el cerebro, qué angustia es esa que en todo ven una maniobra, un plan truculento, tenebroso, terrible? Y no saben que no hay mejor táctica, ni mejor estrategia que luchar con armas limpias, y que luchar con la verdad, porque esas son las únicas armas que inspiran confianza, son las únicas armas que inspiran fe, son las únicas armas que inspiran seguridad, dignidad, moral. Y son con esas armas con las que hemos ido venciendo y aplastando los revolucionarios a nuestros enemigos.

Mentira. ¿Quién ha escuchado nunca una mentira en boca de un revolucionario? Porque son armas que no benefician a ningún revolucionario, y ningún revolucionario serio tiene necesidad de acudir a una mentira nunca; su arma es la razón, la moral, la verdad, la capacidad de defender una idea, un propósito, una posición.

Y en fin, el espectáculo moral de nuestros adversarios es verdaderamente lamentable. Y así los agoreros, los intérpretes, los especialistas en las cuestiones de Cuba y las máquinas electrónicas, han estado

trabajando incesantemente para desentrañar este misterio. Que si Ernesto Guevara había sido purgado, que si Ernesto Guevara estaba enfermo, que si Ernesto Guevara había tenido discrepancias y cosas por el estilo.

Naturalmente que el pueblo tiene confianza, el pueblo tiene fe. Pero los enemigos se valen de estas cosas, sobre todo en el exterior, para calumniar: he ahí al régimen comunista tenebroso, terrible, los hombres se desaparecen, no dejan rastro, no dejan huellas, no hay una explicación; y nosotros dijimos en su oportunidad al pueblo, cuando el pueblo comenzó a notar esa ausencia, que oportunamente hablaríamos, algunas razones tendríamos para esperar.

Nos desenvolvemos en un medio rodeado por las fuerzas del imperialismo. No vive el mundo en condiciones normales; mientras las bombas criminales de los imperialistas yanquis estén cayendo en un pueblo como Vietnam,* no podemos decir que vivimos en condiciones normales; cuando más de 100 000 soldados yanquis desembarcan allí para tratar de aplastar el movimiento de liberación; cuando los soldados del imperialismo desembarcan en una república que tiene igualdad de derechos jurídicamente como todas las demás repúblicas del mundo, cual es el caso de Santo Domingo, para pisotear su soberanía, no vive el mundo en condiciones normales; cuando alrededor de nuestra patria los imperialistas entrenan mercenarios y organizan ataques vandálicos de la manera más impune, como el caso de Sierra Aránzazu; cuando los imperialistas amenazan con intervenir en cualquier país de la América Latina y del mundo, no se vive en condiciones normales. Y cuando luchábamos en la clandestinidad contra la tiranía batistiana, los revolucionarios que no vivíamos en condiciones de normalidad, teníamos que atenernos a las reglas de la lucha; de la misma manera, aunque el poder revolucionario existe en nuestro país, en lo que se refiere a las realidades del mundo, no vivimos en condiciones normales y tenemos que atenernos a las reglas de esa situación.

Y para explicar esto vamos a leer una carta aquí de puño y letra, transcripta a máquina, del compañero Ernesto Guevara, que por sí misma se explica. Pensaba yo si debía hacer la historia de nuestra amistad y de nuestro compañerismo, cómo y bajo qué condiciones

* En los documentos de la época siempre se escribía Viet Nam. Como la Real Academia de la Lengua Española ha aceptado castellanizar el nombre de ese país, en lo adelante aparecerá como se indica en el párrafo. Lo mismo se hará con los nombres oficiales de otros países asiáticos o africanos cuyos nombres también fueron castellanizados después de la redacción de buena parte de los documentos incluidos en este volumen. En todos esos casos, se utilizará la ortografía que aparece en la *Enciclopedia Encarta*, 2007.

comenzó y cómo se desarrolló. Mas no es necesario. Me voy a limitar a leer la carta.

Dice así: "Habana..." No fue puesta la fecha, puesto que esta carta era para ser leída en el momento en que lo considerásemos más conveniente, pero ajustándonos a la estricta realidad, fue entregada el 1 de abril de este año, hace exactamente seis meses y dos días. Y dice así:

Habana
Año de la Agricultura

Fidel:

Me recuerdo en esta hora de muchas cosas, de cuando te conocí en casa de María Antonia, de cuando me propusiste venir, de toda la tensión de los preparativos.

Un día pasaron preguntando a quién se debía avisar en caso de muerte y la posibilidad real del hecho nos golpeó a todos. Después supimos que era cierta, que en una revolución se triunfa o se muere (si es verdadera). Muchos compañeros quedaron a lo largo del camino hacia la victoria.

Hoy todo tiene un tono menos dramático, porque somos más maduros, pero el hecho se repite. Siento que he cumplido la parte de mi deber que me ataba a la Revolución cubana en su territorio y me despido de ti, de los compañeros, de tu pueblo, que es ya mío.

Hago formal renuncia de mis cargos en la Dirección del Partido, de mi puesto de Ministro, de mi grado de Comandante, de mi condición de cubano. Nada legal me ata a Cuba, solo lazos de otra clase que no se pueden romper como los nombramientos.

Haciendo un recuento de mi vida pasada creo haber trabajado con suficiente honradez y dedicación para consolidar el triunfo revolucionario. Mi única falta de alguna gravedad es no haber confiado más en ti desde los primeros momentos de la Sierra Maestra y no haber comprendido con suficiente celeridad tus cualidades de conductor y de revolucionario. He vivido días magníficos y sentí a tu lado el orgullo de pertenecer a nuestro pueblo en los días luminosos y tristes de la Crisis del Caribe. Pocas veces brilló más alto un estadista que en esos días, me enorgullezco también de haberte seguido sin vacilaciones, identificado con tu manera de pensar y de ver y apreciar los peligros y los principios.

Otras tierras del mundo reclaman el concurso de mis modestos esfuerzos. Yo puedo hacer lo que te está negado por tu responsabilidad al frente de Cuba y llegó la hora de separarnos.

Sépase que lo hago con una mezcla de alegría y dolor: aquí dejo lo más puro de mis esperanzas de constructor y lo más querido

> entre mis seres queridos... Y dejo un pueblo que me admitió como un hijo; eso lacera una parte de mi espíritu. En los nuevos campos de batalla llevaré la fe que me inculcaste, el espíritu revolucionario de mi pueblo, la sensación de cumplir con el más sagrado de los deberes: luchar contra el imperialismo dondequiera que esté; esto reconforta y cura con creces cualquier desgarradura.
>
> Digo una vez más que libero a Cuba de cualquier responsabilidad, salvo la que emane de su ejemplo. Que si me llega la hora definitiva bajo otros cielos, mi último pensamiento será para este pueblo y especialmente para ti. Que te doy las gracias por tus enseñanzas y tu ejemplo y que trataré de ser fiel hasta las últimas consecuencias de mis actos. Que he estado identificado siempre con la política exterior de nuestra Revolución, y lo sigo estando. Que en dondequiera que me pare sentiré la responsabilidad de ser revolucionario cubano, y como tal actuaré. Que no dejo a mis hijos y mi mujer nada material y no me apena: me alegra que así sea. Que no pido nada para ellos pues el Estado les dará lo suficiente para vivir y educarse.
>
> Tendría muchas cosas que decirte a ti y a nuestro pueblo, pero siento que son innecesarias, las palabras no pueden expresar lo que yo quisiera, y no vale la pena emborronar cuartillas.
>
> Hasta la victoria siempre.
> ¡Patria o Muerte!
> Te abraza con todo fervor revolucionario,
> Che.

(APLAUSOS PROLONGADOS.)

Los que hablan de los revolucionarios, los que consideran a los revolucionarios como hombres fríos, hombres insensibles, u hombres sin entrañas, tendrán en esta carta el ejemplo de todo el sentimiento, de toda la sensibilidad, de toda la pureza que se puede encerrar en el alma de un revolucionario.

Y nosotros podríamos contestar, todos nosotros: Compañero Guevara: ¡No es la responsabilidad lo que nos preocupa, nosotros estamos responsabilizados con la Revolución, y nosotros estamos responsabilizados con la ayuda al movimiento revolucionario en la medida de nuestras fuerzas!, y asumimos la responsabilidad y las consecuencias, y los riesgos. Durante siete años casi ha venido siendo así, y sabemos que mientras el imperialismo exista, y mientras haya pueblos explotados y colonizados, seguiremos corriendo esos riesgos y seguiremos asumiendo serenamente esa responsabilidad.

Y nosotros teníamos el deber de conformarnos, teníamos el deber de respetar ese sentimiento de ese compañero, esa libertad y ese derecho. ¡Y esa sí es libertad, no la de los que van a ponerse un grillete, sino la de los que van a empuñar un fusil contra los grilletes de la esclavitud!

¡Y esa es otra de las libertades, señor Johnson, que nuestra Revolución proclama! y si los que quieren marcharse para irse a vivir con los imperialistas, a los que a veces los imperialistas reclutan para ir a luchar a Vietnam y al Congo pueden hacerlo. ¡Sépase también que todos los ciudadanos de este país, cuando soliciten permiso, no para ir a luchar junto a los imperialistas, sino para luchar junto a los revolucionarios, esta Revolución no les negará el permiso!

Este país es libre, señor Johnson, ¡verdaderamente libre para todos!

Y no fue esta la única carta. Junto a esta carta, y para la ocasión en que se hiciese uso de esta carta, también quedaron en nuestras manos distintas cartas de saludo a distintos compañeros y, además —como dice aquí—, "a mis hijos", "a mis padres", y a otros compañeros; cartas escritas por él para sus hijos y para sus padres. Y estas cartas se las entregaremos a los compañeros y a los familiares, y les pediremos que las donen a la Revolución, porque nosotros consideramos que estos son documentos dignos de la historia.

Y entendemos que esto lo explica todo, y es lo que a nosotros nos corresponde explicar. Lo demás, que los enemigos se preocupen. Nosotros tenemos bastantes tareas, bastantes cosas que hacer en nuestro país y con relación al mundo; bastantes deberes que cumplir, y los cumpliremos.

Desarrollaremos nuestro camino, desarrollaremos nuestras ideas, desarrollaremos nuestros métodos, desarrollaremos nuestro sistema. Utilizaremos toda la experiencia que pueda sernos útil, y desarrollaremos experiencias nuevas.

Una nueva época surge por entero en la historia de nuestro país, una forma distinta de sociedad, un sistema distinto de gobierno; el gobierno de un partido, del partido de los trabajadores, integrado por los mejores trabajadores, formado con la participación plena de las masas, para poder decir con toda justificación y con toda razón que es la vanguardia de los trabajadores y que es la representación de los trabajadores en nuestra democracia obrera y revolucionaria. Y será mil veces más democrática que la democracia burguesa, porque marcharemos hacia formas administrativas y políticas que implicarán la constante participación, en los problemas de la sociedad, de las masas, a través de los organismos idóneos, a través del Partido, en todos los niveles. E iremos desarrollando esas formas nuevas como solo una

revolución puede hacerlo, e iremos creando la conciencia y los hábitos de esas nuevas formas. Y no nos detendremos, no se detendrá nuestro pueblo hasta haber alcanzado sus objetivos finales.

Y este paso significa mucho, significa uno de los pasos más trascendentales en la historia de nuestro país, significa el momento histórico en que las fuerzas unificadoras fueron superiores a las fuerzas que dispersaban y dividían, significa el momento histórico en que todo un pueblo revolucionario se unió estrechamente, en que el sentido del deber prevaleció sobre todo, en que el espíritu colectivo triunfó sobre todos los individualismos, en que los intereses de la patria prevalecieron ampliamente y definitivamente sobre todo interés individual o de grupos, significa haber alcanzado el grado más alto de unión y de organización con la más moderna, la más científica, a la vez que la más revolucionaria y humana de las concepciones políticas.

Y somos el primer país de este continente, a más de ser, en el criterio del gobierno imperialista de Estados Unidos, el único país independiente. Porque si la Cámara de Representantes proclama el derecho a intervenir en cualquier país para evitar el peligro de una revolución comunista, aquí hay una revolución comunista en el poder. Luego se nos considera el único país independiente. Y, claro, cuando los representantes de los monopolios lanzaron esa bofetada en el rostro de todas las repúblicas de América, emitiendo la declaración de no independencia, unos cuantos —y podría decirse mejor muchos— se han sonrojado de vergüenza, muchos se han escandalizado cuando Estados Unidos declara su derecho a intervenir unilateralmente.

Bueno es recordarles los acuerdos que tomaron contra Cuba, bueno es recordarles la complicidad con las fechorías que contra nuestra patria tramó el imperialismo. Y entonces nosotros fuimos los únicos, los que nos levantamos decididos a morir y dijimos que defendíamos no solo el derecho de Cuba, sino que defendíamos la independencia de los demás pueblos de América Latina.

Los que siembran vientos recogen tempestades, y los que sembraron intervencionismo contra Cuba, rompimientos colectivos contra Cuba, bloqueos contra Cuba, están recogiendo tempestades de intervencionismos y de amenazas contra ellos mismos. Y se asombran y se llenan de pánico y se reúnen los parlamentos y los partidos burgueses dan el grito en el cielo. Ahí tienen los frutos de la complicidad con los imperialistas, ahí tienen lo que es el imperialismo.

Y así, cada día que pase, los pueblos verán más nítidamente quién tiene la razón, quién en estos años históricos defendió la verdadera independencia, la verdadera libertad, la verdadera soberanía; y la defendió con su sangre, y la defendió frente al imperialismo y a todos sus cómplices.

Los propios imperialistas les están enseñando. El fantasma del comunismo era incesantemente agitado. Y en nombre de combatir a ese fantasma, los imperialistas yanquis han declarado su derecho a desembarcar en cualquier país de este continente, menos en Cuba.

Y lo que nosotros hemos avanzado, pero sobre todo lo que nosotros avanzaremos en los años venideros, utilizando todas las posibilidades potenciales de nuestro país, utilizando las enormes fuerzas que hemos organizado y que hemos creado, utilizándolo de una manera organizada, eficaz: esa es la tarea de nuestro Partido.

Tomaremos enorme ventaja, marcharemos a paso vertiginoso hacia el futuro, con un partido que deberá dirigir, que deberá atender todos los frentes, porque todos los frentes deberán ser atendidos por nuestro Partido, todos los problemas deberán ser estudiados. Y para eso hemos creado las comisiones, y nuevas comisiones serán creadas. Y no habrá un solo problema que no sea objeto de estudio y de análisis profundo por parte del Partido, para que de cada análisis salga la orientación, la orientación correcta y la mejor orientación.

Y decía que labraremos nuestro camino hacia el comunismo y llegaremos al comunismo. Tan seguros estamos, como de que hemos llegado hasta aquí.

Y en medio de las dificultades de todo tipo de este minuto de la historia del mundo, frente a un enemigo cada vez más poderoso, frente al doloroso hecho de la división en las filas revolucionarias en el mundo, nuestra política será de más estrecha unión, nuestra política será la política de un pueblo pequeño, pero independiente y libre.

Nuestro Partido educará a las masas, nuestro Partido educará a sus militantes. Entiéndase bien: ¡Nuestro Partido! ¡Ningún otro partido, sino nuestro Partido y su Comité Central!

Y la prerrogativa de educar y orientar a las masas revolucionarias es una prerrogativa irrenunciable de nuestro Partido, y seremos muy celosos defensores de ese derecho. Y en materia ideológica será el Partido quien diga lo que debe decir. ¡Y si nosotros no estamos de acuerdo y no queremos y no nos da la gana que las divergencias que dividan al campo socialista nos dividan a nosotros, nadie podrá imponernos semejante cosa!

Y todo material de tipo político, excepto que se trate de enemigos, solo podrá llegar al pueblo a través de nuestro Partido en el momento y en la oportunidad en que nuestro Partido lo determine.

Nosotros sabemos demasiado bien dónde está el enemigo, quién es el único y verdadero enemigo. Lo sabemos demasiado bien, lo sabemos de sobra. Contra ese enemigo hemos tenido que luchar en condiciones difíciles, para enfrentar a ese enemigo hemos necesitado la

solidaridad y la ayuda de muchos, para derrotar la política agresiva de ese enemigo, para seguir enfrentándonos a ella, necesitamos recursos y necesitamos armas. Porque aquí, a miles de millas de distancia de cualquier otro país socialista, a miles de millas de distancia, sin que podamos depender en los momentos decisivos de otra cosa que de nuestras propias fuerzas y de nuestras propias armas, y como estamos conscientes de los riesgos que corremos hoy y de los riesgos que seguiremos corriendo, hemos de estar armados hasta los dientes y preparados hasta la saciedad.

Y podemos discrepar en cualquier punto de cualquier partido. Es imposible aspirar a que en la heterogeneidad de este mundo contemporáneo, en tan diversas circunstancias, constituido por países en las más disímiles situaciones y en los más desiguales niveles de desarrollo material, técnico y cultural, que podamos concebir el marxismo como algo así como una iglesia, como una doctrina religiosa, con su Roma, su Papa y su Concilio Ecuménico.

Esta es una doctrina revolucionaria y dialéctica, no una doctrina filosófica; es una guía para la acción revolucionaria, y no un dogma. Pretender enmarcar en especies de catecismos el marxismo, es antimarxista.

La diversidad de situaciones inevitablemente trazará infinidad de interpretaciones. Quienes hagan las interpretaciones correctas podrán llamarse revolucionarios; quienes hagan las interpretaciones verdaderas y las apliquen de manera consecuente, triunfarán; quienes se equivoquen o no sean consecuentes con el pensamiento revolucionario, fracasarán, serán derrotados e incluso suplantados, porque el marxismo no es una propiedad privada que se inscriba en un registro; es una doctrina de los revolucionarios, escrita por un revolucionario, desarrollada por otros revolucionarios, para revolucionarios.

Y nosotros habremos de caracterizarnos por nuestra confianza en nosotros mismos, por nuestra confianza en nuestra capacidad para seguir y desarrollar nuestro camino revolucionario. Y podremos discrepar en una cuestión, o en un punto, o en varios puntos con cualquier partido; las discrepancias cuando son honestas están llamadas a ser transitorias. Lo que nunca haremos es insultar con una mano y pedir con otra, y sabremos mantener cualquier discrepancia dentro de las normas de la decencia con cualquier partido, y sabremos ser amigos de quienes sepan ser amigos, y sabremos respetar a quienes nos sepan respetar.

Y estas pautas determinarán siempre nuestra libérrima conducta, y jamás le pediremos permiso a nadie para hacer nada, jamás le pediremos permiso a nadie para ir a ninguna parte, jamás le pediremos permiso a nadie para ser amigo de algún partido o de algún pueblo.

Sabemos la transitoriedad de los problemas. Y los problemas pasan, los pueblos perduran; los hombres pasan, los pueblos quedan; las direcciones pasan, las revoluciones persisten. Y nosotros vemos algo más que transitorias relaciones en las relaciones entre los partidos y entre los pueblos revolucionarios: vemos relaciones duraderas y relaciones definitivas.

Y de nuestra parte nunca saldrá nada tendiente a crear diferencia, algo más que entre los hombres, entre los pueblos. Y nos guiaremos por ese elemental principio, porque sabemos que es una posición correcta, que es un principio justo. Y nada nos apartará de la dedicación de todas nuestras energías a la lucha contra el enemigo de la humanidad, que es el imperialismo. Porque nosotros no podremos decir jamás que sean cómplices de los imperialistas a los que nos han ayudado a derrotar a los imperialistas.

Y aspiramos no solo a una sociedad comunista, sino a un mundo comunista en que todas las naciones tengan iguales derechos; aspiramos a un mundo comunista en que ninguna nación tenga derecho al veto, y aspiramos a que el mundo comunista del mañana no presente jamás el mismo cuadro de un mundo burgués desgarrado por querellas intestinas; aspiramos a una sociedad libre, de naciones libres, en que todos los pueblos —grandes y pequeños— tengan iguales derechos.

Defenderemos, como hemos defendido hasta hoy, nuestros puntos de vista y nuestras posiciones y nuestra línea, de manera consecuente con nuestros actos y con nuestros hechos. Y nada nos podrá apartar de ese camino.

No es fácil, en las complejidades de los problemas actuales y del mundo actual, mantener esa línea, mantener ese inflexible criterio, mantener esa inflexible independencia. ¡Pero nosotros la mantendremos! Esta Revolución no se importó de ninguna parte, es un producto genuino de este país, ¡nadie nos dijo cómo teníamos que hacerla, y la hemos hecho!; ¡nadie nos tendrá que decir cómo la seguiremos haciendo, y la seguiremos haciendo! ¡Hemos aprendido a escribir la historia, y la continuaremos escribiendo! Eso que no lo dude nadie.

Vivimos en un mundo complejo y un mundo peligroso. Los riesgos de ese mundo los correremos digna y serenamente. ¡Nuestra suerte será la suerte de los demás pueblos, y nuestra suerte será la suerte del mundo!

Les pido a todos los compañeros aquí presentes, a todos los representantes de nuestro Partido, a todos los secretarios de los núcleos en esta especie de amplísimo congreso, les pido a los que aquí representan la voluntad del Partido, del Partido que representa a los trabajadores, les pido la ratificación de los acuerdos de la Dirección Nacional

(APLAUSOS), les pido la ratificación plena y unánime al Comité Central de nuestro Partido (APLAUSOS), les pido el pleno apoyo a la línea seguida por la dirección revolucionaria hasta aquí (APLAUSOS), y el pleno apoyo a la política proclamada hoy aquí (APLAUSOS).

¡Viva el Partido Comunista de Cuba! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")
¡Viva su Comité Central! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")
¡Viva nuestra Revolución socialista y comunista! (EXCLAMACIONES DE: "¡Viva!")
¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Nace el periódico Juventud Rebelde*

FIDEL CASTRO

Compañeras y compañeros participantes en los Primeros Juegos Deportivos Nacionales;
Compañeras y compañeros de la Unión de Jóvenes Comunistas;
Jóvenes todos:

(...)

Bien: tenemos que pronto va a comenzar a aparecer, en lugar del periódico *La Tarde*, un periódico destinado fundamentalmente a la juventud (APLAUSOS), con cosas que le interesan a la juventud, pero que debe tratar de ser un periódico de calidad y que las cosas que allí se escriban puedan interesar también a todos los demás: a los jóvenes honorarios o a aquellos que no tienen el título de jóvenes honorarios.

Ahora bien, había una discusión tremenda: ¿Cómo debe llamarse ese periódico? Entonces había dos nombres ya que quedaban por eliminación, y en vista de esa cierta discrepancia yo planteé que los sometiéramos aquí a la asamblea de los jóvenes. Aquí hay dos nombres: ustedes no digan ni una palabra cuando se diga uno u otro nombre, para que no tenga ventaja el que se diga primero, ustedes se callan cuando oigan los nombres, y después votan.

Hay aquí un nombre, que es "Diario de la Juventud". Otro nombre: "Rebelde" (EXCLAMACIONES). ¡Hay un acuerdo aquí...! Entonces vamos a ver, y sin hacer... ¡Bueno, hagan lo que quieran! (RISAS.) Decía que sin hacer mucha bulla, pero ya eso es imposible.

Los que están a favor de que se llame "Diario de la Juventud" (EXCLAMACIONES y APLAUSOS). ¡Esta votación está reñida!

Los que sean partidarios de que se llame "Rebelde" (EXCLAMACIONES y APLAUSOS). (EXCLAMACIONES DE: "¡Juventud Rebelde, Juventud Rebelde!")

* Discurso de Fidel Castro del 21 de octubre de 1965. Fuente: CIP, La Habana, Selección de los autores.

Aquí la masa próxima a esta tribuna, y de una manera muy espontánea —creo que nadie haya tenido tiempo de hacer campañas—, propone un nuevo nombre, el de "Juventud Rebelde" (APLAUSOS y EXCLAMACIONES DE: "¡Juventud Rebelde!")

¿Quiénes son los que se oponen a que se llame así? (EXCLAMACIONES DE: "¡Nadie!") Pues parece ser que en esta muy democratísima elección de un nombre, la unanimidad prácticamente es partidaria de ese nombre, que de verdad yo voto también por él, porque es muy bonito: "Juventud Rebelde".

(DEL PÚBLICO LE DICEN: "¡Nos la devoramos!")

Aquí hay quien dice que se la devoraron. ¿De dónde salió ese nombre?... (EXCLAMACIONES) ¡Veo que ahora todos reclaman la paternidad del nombre! Y, en realidad, el nombre es de todos (EXCLAMACIONES).

(...)

Entonces, creo que a partir de mañana empezará a salir ya este periódico, que se llamará *Juventud Rebelde*, que significa un paso más hacia adelante, un paso más hacia adelante en el camino revolucionario, un paso más hacia adelante, por el camino del socialismo, un paso más hacia adelante, hacia el comunismo.

¿Y quiénes vivirán en el comunismo? Nuestros jóvenes, nuestros niños, las nuevas generaciones, que crecerán y se formarán con una conciencia social nueva.

Y por eso a ustedes, compañeros de la juventud, la generación que hizo el socialismo entregará la antorcha para que la lleven adelante, hacia el comunismo. Y esa será la tarea esencial, la extraordinaria y gloriosa tarea histórica de nuestra nueva generación.

¡Viva la Unión de Jóvenes Comunistas de Cuba!
¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

II
DEFENSA DE LA REVOLUCIÓN

La política agresiva contra la revolución cubana por parte del gobierno estadounidense y sus agencias especializadas ha sido una constante desde su triunfo, y aún antes se ensayaron diversas maniobras encaminadas a impedir que esta triunfara.

Las acciones incluyeron, e incluyen todavía hoy, todo el espectro de las acciones subversivas: económicas, políticas, diplomáticas e ideológicas. Uno de los medios utilizados en los años 60 del siglo pasado fue el fomento y apoyo a bandas armadas que pudieran crear un clima de inestabilidad propiciatorio para una intervención directa de Estados Unidos.

*Desde 1960 se organizó una estación de la CIA en Miami que coordinó y dirigió las actividades de los grupos contrarrevolucionarios en la isla, esta estación conocida como JM/Wave contaba con una estructura y una burocracia propias de un servicio secreto autónomo. Por primera vez en su historia, el gobierno de Estados Unidos autorizaba a realizar actividades de espionaje y subversión desde su propio territorio.**

La CIA organizó y estimuló bandas contrarrevolucionarias en todas las provincias cubanas, destinando numerosos recursos a su apoyo. Estas bandas estaban formadas por exmilitares de la tiranía, delincuentes, antiguos empleados de terratenientes y burgueses, individuos que habían participado en la lucha insurreccional movidos por ambiciones personales y campesinos y trabajadores agrícolas políticamente confundidos.

Entre 1959 y 1965 actuaron 299 bandas que sumaron 3 995 integrantes y unos 10 mil colaboradores. Las características de estas bandas era evadir el combate frontal contra las Fuerzas Armadas Revolucionarias y las milicias, llevando a cabo sabotajes y asesinatos con el propósito de crear un clima de temor en el campo e impedir los planes de desarrollo socioeconómico de la Revolución. En realidad los promotores estaban conscientes de que las acciones de estas bandas no derrocarían a la Revolución, pero podían, si se desplegaban en

* Ver Fabián Escalante: *La guerra secreta. Proyecto Cuba*, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008, p. 82 y ss.

todo el país, crear las condiciones para una intervención militar directa del ejército estadounidense.

Para enfrentar esas acciones fueron creadas, por la directiva 0023 del Ministro de las FAR, las tropas de Lucha contra Bandidos, organizándose en los tres ejércitos y las milicias serranas las "secciones LCB"; ellos combatieron exitosamente contra el enemigo en este terreno. Numerosas vidas se perdieron en esta contienda. El costo económico se calcula en mil millones de pesos de afectaciones directas, sin contar las indirectas a la producción y los servicios.

La entonces provincia de Las Villas fue la más perjudicada por el accionar de las bandas contrarrevolucionarias. En la lucha contra la tiranía esta provincia se caracterizó por una situación compleja: una de las fuerzas que operó contra la dictadura, el Segundo Frente Nacional del Escambray, liderado por Eloy Gutiérrez Menoyo, cometió una serie de desmanes que el enemigo aprovechó luego del triunfo de la Revolución; de hecho en el Ejercito Central, al mando del comandante Juan Almeida, se fundaron por primera vez las tropas LCB, nombrándose como jefe de la sección al comandante Raúl Menéndez Tomassevich. En Las Villas operaron 169 bandas que sumaron 2 005 alzados contrarrevolucionarios y varios miles de colaboradores, solamente en El Escambray operaron 136 bandas. La LCB en Las Villas tuvo 145 muertos y 103 heridos.

En la antigua provincia de Oriente se realizaron más de 14 infiltraciones de grupos entrenados, armados y financiados por la CIA. Ante el declinar del bandidismo, uno de los últimos esfuerzos de la CIA fue enviar desde una base de entrenamiento en República Dominicana un grupo armado encabezado por Eloy Gutiérrez Menoyo, * *que desembarcó el 28 de diciembre de 1964 en la zona sur de Baracoa. El objetivo era crear un foco contrarrevolucionario que pudiera ser apoyado desde la base naval de Estados Unidos en Guantánamo, que acumulaba en esos años numerosas provocaciones hacia el territorio cubano. Este grupo, después de evitar el combate con tropas del Ejército Oriental y las milicias, se rindió el 28 de enero de 1965 en el territorio de Imías en Baracoa.*

En la provincia de Oriente operaron 54 bandas que sumaron 1 029 bandidos, los que se destacaron por el ataque a granjas del pueblo, cooperativas, incendios de escuelas y otras instalaciones, ocasionándoles a las fuerzas revolucionarias 23 muertos y 30 heridos.

* Eloy Gutiérrez Menoyo. Fue jefe del denominado II Frente Nacional del Escambray. Grupo guerrillero al que convirtió más en un destacamento interesado en el crimen, el robo y la depredación contra los campesinos que en el combate a la tiranía. No obstante estos antecedentes, la Revolución fue generosa con ellos y les reconoció los grados que se habían dado. Traicionó a la Revolución y abandonó el país, marchando a Estados Unidos. A finales de 1964 en un operativo de la CIA desembarcó en la región de Baracoa al frente de un grupo de mercenarios. Fue hecho prisionero y condenado a prisión. Para más información ver: Ernesto Che Guevara: "Un pecado de la Revolución", en *Obras 1957-1967*, Casa de las Américas, La Habana, 1970, pp. 422-426.

La Habana también fue escenario de lucha, en esta provincia operaron 9 bandas con 78 alzados.

*Después de un largo y sangriento enfrentamiento, el bandidismo fue derrotado. Aunque el pueblo cubano tuvo que pagar un alto precio en vidas humanas y bienes materiales, esta fue también una derrota de la CIA y de los planes subversivos del gobierno de Estados Unidos que empleó enormes recursos técnicos, humanos y financieros en estas operaciones.**

Las agresiones contra Cuba han cubierto siempre un espectro total; paralelamente al fomento y apoyo del bandidismo se desarrollaron otras campañas contra Cuba:

- *Presiones a los gobiernos latinoamericanos para impedir todo tipo de intercambio comercial directo o indirecto con Cuba. A pesar de esto se desarrollaron algunas relaciones comerciales como las realizadas con Chile y que ilustramos en esta sección.*
- *Atentados a representaciones cubanas en el exterior.*
- *Ataques a buques mercantes que se dirigían a la isla.*
- *Nuevas medidas para endurecer el bloqueo, como la prohibición total de embarques de alimentos y medicinas a Cuba.*
- *Prohibición a los barcos mercantes que se dirigían a Cuba de reponer combustible en puertos de Estados Unidos.*
- *Campañas sistemáticas de propaganda abierta o encubierta, deformando la realidad del país.*

Hay que señalar que desde la Crisis de Octubre, Estados Unidos había interrumpido todos los viajes, aéreos y marítimos con Cuba. Junto a esto, cesó el otorgamiento de visas a cubanos que pretendían viajar a aquel país, a la vez que eran recibidos como héroes aquellos que lo hacían ilegalmente.

Ante esa situación la Revolución dio un paso audaz. Fidel Castro anunció el 28 de septiembre de 1965 que se habilitaría el puerto de Camarioca, en la provincia de Matanzas al cual tendrían acceso libre los residentes en Estados Unidos que quisieran recoger a sus familiares y que el gobierno cubano les brindaría todas las facilidades para su localización. Washington intentó diversas maniobras, pero el hecho se desarrolló a partir del 10 de octubre de ese mismo año, ante lo cual Estados Unidos se vio obligado a negociar un acuerdo migratorio con Cuba, el primero desde el triunfo revolucionario.

El conjunto de documentos que recoge esta sección muestra las principales actividades desplegadas por la Revolución en su defensa.

* Para una visión de conjunto de la lucha contra las bandas contrarrevolucionarias ver Pedro Etcheverry y Santiago Gutiérrez: *Bandidismo, derrota de la CIA en Cuba,* Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 2008.

Tenemos que aprender a resistir con nuestros propios recursos*

FIDEL CASTRO

(…)

¿Cuál es nuestro pensamiento? Somos un país pequeño, que queremos hacer nuestra Revolución, que tenemos un enemigo imperialista enfrente, que tenemos el campo socialista al lado, pero en el cual surgen problemas de distintos tipos. ¿Cuál es nuestra situación?

Voy a decir, en primer lugar, lo siguiente: que nosotros debemos aprender algo, que a nosotros nos falta algo para llamarnos un pueblo enteramente revolucionario. Algunos de ustedes se sorprenderán, preguntarán qué es ese algo.

Cuando aquí empezaron a venir las agresiones imperialistas, empezamos a recibir la ayuda socialista. Esa ayuda se explicaba, se agradecía, esa ayuda se exaltaba. No es que esa ayuda no merezca ser exaltada, ¡no!, nunca será suficientemente agradecida y nunca habrá palabras para explicar cuánto entraña de generosidad; no, no me refiero a eso. Creó en nuestras gentes un cierto espíritu acomodaticio, creó en nuestra gente una cierta tendencia a decir: "Bueno, si los imperialistas nos quitan, el campo socialista nos da", creó una cierta tendencia a mirar el camino como algo fácil.

Y hay algo, por eso, que digo que nos falta para ser un pueblo enteramente revolucionario. Claro está que todavía en el seno de nuestra sociedad pululan distintas corrientes, pululan distintos sentimientos de la ideología burguesa, de la enclenquería pequeño-burguesa, de la falta de valor muchas veces de esos elementos, que le restan reciedumbre, que le restan fuerza al pueblo.

¿Cuándo seríamos un pueblo enteramente revolucionario? ¡El día que estuviéramos decididos —escúchese bien— a que aun cuando del exterior no pudiera llegarle a Cuba absolutamente ninguna ayuda, este pueblo resistiera! (APLAUSOS PROLONGADOS.)

* Fragmento del discurso pronunciado por Fidel Castro el 2 de enero de 1965. Selección de los autores.

Es decir, solo tendremos derecho a considerarnos enteramente revolucionarios, solo tendremos derecho a considerarnos absolutamente seguros, solo tendremos derecho a considerarnos absolutamente fuertes, el día que tengamos todos los revolucionarios de este país esa convicción: ¡Que con los recursos de esta tierra, la voluntad y el espíritu de este pueblo, si nosotros con nuestros solos y exclusivos recursos tuviésemos que afrontar todos los problemas, estuviésemos dispuestos a hacerlo y lo hiciéramos!

¿Quiere decirse que esa oportunidad vaya a presentarse? Es posible que esta prueba no se presente nunca, pero realmente preferimos un pueblo educado en ese espíritu que el pueblo educado en la idea acomodaticia de que lo vamos a recibir todo de fuera, porque eso debilita nuestro espíritu revolucionario, eso debilita nuestra conciencia revolucionaria, y un poco más podría llegar a debilitar nuestra dignidad revolucionaria. Y desde luego que ya llevamos seis años de Revolución, los factores subjetivos han aumentado considerablemente, el pueblo de hoy es un pueblo mucho más organizado, mucho más revolucionario, mucho más preparado, no hay la menor duda. Y yo no tengo la menor duda, pero no tengo absolutamente la menor duda de que este pueblo sería capaz de pasar semejantes pruebas. (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!")

Denuncia Cuba en la ONU complicidad dominicana en agresiones a Cuba*

Copiamos a continuación la Nota del Dr. Raúl Roa, Ministro de Relaciones Exteriores dirigida al Sr. U Thant, Secretario General de las Naciones Unidas, entregada en el día de hoy a través de la Delegación de Cuba ante ese organismo.

Excelentísimo U Thant,
Secretario General de las Naciones Unidas,
Nueva York

Señor Secretario General:

En cumplimiento de instrucciones expresas del Gobierno Revolucionario de Cuba, someto a su consideración y, por vuestro conducto, a la del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, nuevos hechos promovidos contra la independencia y seguridad de mi país, constitutivos de flagrantes violaciones de los principios y preceptos establecidos en la Carta de la Organización y que, por su gravedad e imprevisibles consecuencias, atentan contra la paz y seguridad internacionales.

En días pasados, tropas de la División 50 y milicias serranas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias localizaron, persiguieron y capturaron un grupo de agentes enemigos armados, compuestos por el cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo y los mercenarios Noel Salas Santos, Domingo Ortega Acosta y Ramón Quesada, que habían desembarcado al sur de la provincia de Oriente, en el lugar conocido por Punta de Caleta, término municipal de Baracoa.

En nota publicada por el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se consigna que los mencionados agentes confesaron

* *Hoy*, 28 de enero de 1965, La Habana, p. 3.

su participación en distintas actividades subversivas encaminadas al derrocamiento del Gobierno Revolucionario de Cuba, incluyendo en sus declaraciones datos precisos sobre la ubicación de su base de entrenamiento y operaciones, su organización, medios materiales de que disponen y muchos otros que ponen de relieve que no se trata de un grupo independiente, sino que cuenta con el respaldo y apoyo, político y material, de varios gobiernos que los financian y dirigen.

Según las manifestaciones de sus integrantes, el grupo contrarrevolucionario apresado partió de la República Dominicana, desde Punta Presidente, situada en la bahía de Manzanillo, en el extremo occidental de ese país, aledaño a la frontera con Haití. En Punta Presidente han instalado un campo de entrenamiento y una base de operaciones, con autorización y apoyo de las autoridades, las organizaciones contrarrevolucionarias "Segundo Frente Nacional del Escambray", "Alpha 66" y "Movimiento de Recuperación del Pueblo", las mismas que, desde el cayo inglés, William, Islas Bahamas, han cometido múltiples fechorías, entre ellas el ataque pirata al barco británico *New Lane*, en el puerto de Caibarién, efectuado en el mes de septiembre de 1962. Esta base sería empleada, como trampolín, para filtrar en Cuba grupos sucesivos de mercenarios entrenados y armados, procedentes de la Florida, Estados Unidos de América, a través de Puerto Rico.

Las armas con que cuentan, adquiridas en Estados Unidos de América, serían transportadas, por la misma vía, a la base de Punta Presidente.

Los mercenarios capturados han coincidido en confesar que el oficial designado por el gobierno dominicano para atender al grupo que se halla en Punta Presidente es un coronel llamado Juan Folch, perteneciente a la fuerza aérea de ese país, quien visitaba frecuentemente el campamento en compañía del contrarrevolucionario Cecilio Vázquez, que fungía como representante de las organizaciones "Segundo Frente Nacional del Escambray", "Alpha 66" y "Movimiento de Recuperación del Pueblo" ante ese Gobierno. Aparece también señalado en las declaraciones el general del Ejército dominicano Atilio Luna, que, junto al ya citado coronel Juan Folch, mantiene estrecho contacto con los mercenarios.

No solo de estos hechos se pone de manifiesto la anuencia y participación del gobierno dominicano en los planes de agresión contra Cuba. Por añadidura, de las declaraciones apuntadas aparecen también, que el día 22 de diciembre de 1964, el coronel

Juan Folch se presentó en el campamento, acompañado de Cecilio Vázquez y de un cubano de apellido Pulido, residente en territorio dominicano, notificando a Eloy Gutiérrez Menoyo y Noel Salas que ya su Presidente había dado "vía libre" para la acción, puntualizándoles que si requerían protección aérea o marítima estaba dispuesto a facilitarla. En esta ocasión, asimismo, el coronel Folch les entregó granadas y cartuchos de fusil FAL, que fueron transportados hasta la base por un camión del ejército dominicano.

A principios del mes de noviembre del año pasado el coronel Juan Folch envió un mensaje al campamento, dentro de una botella de cerveza que arrojó desde un avión, en que comunicaba que una fragata dominicana había ido al encuentro de una lancha tripulada por mercenarios cubanos que se encontraba al garete frente a Puerto Rico, a fin de proporcionarle combustible.

En el pasado mes de diciembre, el primer contingente de mercenarios estaba ya listo para partir hacia Cuba en grupo de cuatro. Al desembarcar el primer grupo, encabezado por Eloy Gutiérrez Menoyo, fueron enseguida descubiertos por los campesinos de la zona, poniéndolo en conocimiento de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, las que iniciaron su búsqueda hasta capturar vivos a sus componentes.

Los grupos subsiguientes, que debían salir el 10 y el 20 de enero del año en curso, se abstuvieron a hacerlo, al perder todo contacto con el cabecilla Gutiérrez Menoyo, cuando este abandonó en su huída sus medios de comunicación.

En la base de Punta Presidente permanecieron los siguientes mercenarios: Cecilio Vázquez, delegado en la República Dominicana; Reynold Rodríguez, teniente del "Segundo Frente Nacional del Escambray"; Zenén Castillo, sargento "Segundo Frente Nacional del Escambray", Alfredo Díaz, civil; Ernesto Díaz, patrón de la lancha "Bertra"; Pedro Díaz, maquinista de la lancha "Bertra"; Sergio López, radio-técnico; Máximo Hernández, ayudante de radio-técnico; José Casanovas "Cuqui", 1er teniente del "Segundo Frente Nacional del Escambray", Miguel Álvarez, civil; José Mauri "El Abuelo", patrón del barco "Mameyes"; Fernando Duarte, civil; Lorimel Rodríguez ex-militar; Mario de la Cruz "Mayito", ex-militar; Jesús Ortelio Pineda, enfermero; Carlos Páez "Charles", ex-militar; Orlando Vega, ex-militar; Ángel Baño, capitán del "Segundo Frente Nacional del Escambray"; René Cruz, civil; Florencio Pernas "Kiko", capitán del "Segundo Frente Nacional del Escambray"; Rafael Menéndez, instructor militar del

campamento; Eduardo Rodríguez, civil; Jesús de la Rosa "Chua", primer teniente del "Segundo Frente Nacional del Escambray"; Julio Ruiz, capitán del "Segundo Frente Nacional del Escambray"; y Luis García, civil.

Cuentan con el siguiente material bélico: 300 libras de explosivos para demolición tipo C-4, detonadores y mechas; 20 fusiles Enfeld; 12 carabinas M-1; 10 fusiles Garand; 6 fusiles 30-06 tipo Winchester; 1 fusil M-3; 1 sub-ametralladora marca Stern; 1 fusil FAL; 2 ametralladoras calibre 30-06 de trípode y enfriamiento por aire; y 25 000 cartuchos de distintos calibres.

Han dejado depositadas en Playa Joyuda, Puerto Rico, 28 fusiles FAL.

Las armas relacionadas fueron adquirías en los Estados Unidos de América. El gobierno dominicano les entregó 15 000 tiros de fusil FAL, 400 granadas de mano y un fusil FAL especial con mirilla telescópica.

Como medio de transporte disponían de una lancha veloz, con dos motores de 75 caballos de fuerza cada uno.

Al ser capturado el cabecilla contrarrevolucionario Eloy Gutiérrez Menoyo y sus acompañantes, les fueron ocupados 4 fusiles FAL con 11 cargadores, $1,100 00 moneda nacional y documentos. Con anterioridad habían abandonado 1 planta transmisora T-22-ARG-5, 1 planta receptora, 1 caja conteniendo 312 cartuchos de fusil FAL, varios brazaletes de las organizaciones contrarrevolucionarias "Movimiento de Recuperación del Pueblo", "Alpha 66" y "Segundo Frente Nacional del Escambray", 3 mochilas y varias cajas con alimentos enlatados.

Las autoridades cubanas han podido deducir del testimonio del agente Eloy Gutiérrez Menoyo que el artero ataque al buque mercante español *Sierra Aránzazu* fue realizado por el grupo pirata del cubano contrarrevolucionario Manuel Artime, que trabaja actualmente bajo las órdenes de la Agencia Central de Inteligencia del gobierno norteamericano, que opera desde bases que esa Agencia ha organizado en distintos puntos de la región del Caribe.

Es importante consignar que cuando el segundo grupo estaba esperando salir de Playa Joyuda, Puerto Rico, rumbo a la República Dominicana, la policía local ocupó la casa y los equipos, pero, a gestiones de las autoridades del Gobierno colonial de Puerto Rico, se dejó sin efecto la medida, permitiendo la partida de los mercenarios.

Los hechos reseñados, extraídos de las declaraciones de los propios implicados, demuestran de manera irrebatible, que el gobierno de la República Dominicana, conjuntamente con el Gobierno

colonial de Puerto Rico, y en abierta complicidad con el gobierno de Estados Unidos de América, perpetra actos de agresión contra nuestra soberanía, facilitando bases de entrenamiento y subversión a mercenarios en su territorio, tanto como armas y equipos bélicos para la ejecución de sus acciones predatorias, con lo que se corrobora la denuncia formulada el 11 de diciembre de 1964 por el comandante Ernesto Guevara, presidente de la delegación cubana a la Asamblea General de las Naciones Unidas, donde señaló concretamente la responsabilidad del gobierno de los Estados Unidos y los gobiernos de Nicaragua, Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana y otros países del Caribe, en tales hechos, expresando lo siguiente:

"Hay que establecer claramente que se están realizando en el área del Caribe maniobras y preparativos para agredir a Cuba. En las costas de Nicaragua, sobre todo, en Costa Rica también, en la zona del Canal de Panamá, en las Islas Vieques de Puerto Rico, en la Florida; probablemente en otros puntos del territorio de Estados Unidos y, quizás, también en Honduras, se están entrenando mercenarios cubanos y de otras nacionalidades con algún fin que no debe ser el más pacífico.

"Después de un sonado escándalo, el Gobierno de Costa Rica, se afirma, ha ordenado la liquidación de todos los campos de adiestramiento de cubanos exiliados en ese país. Nadie sabe si esa actitud es sincera o si constituye una simple coartada, debido a que los mercenarios entrenados allí estén a punto de cometer alguna fechoría. Esperamos que se tome clara conciencia de la existencia real de bases de agresión, lo que hemos denunciado hace tiempo y se medite sobre la responsabilidad internacional que tiene el gobierno de un país que autoriza y facilita el entrenamiento de mercenarios para atacar a Cuba.

"Es de hacer notar que las noticias sobre el entrenamiento de mercenarios en distintos puntos del Caribe y la participación que tiene en tales actos el Gobierno norteamericano se dan con toda naturalidad en los periódicos de Estados Unidos. No sabemos de ninguna voz latinoamericana que hay protestado oficialmente por ello. Esto nos demuestra el cinismo con que maneja Estados Unidos a sus peones. Los sutiles cancilleres de la OEA que tuvieron ojos para ver escudos cubanos y encontrar pruebas "irrefutables" en las armas yanquis exhibidas por Venezuela, no ven los preparativos de agresión que se muestran en Estados Unidos, como no oyeron la voz del presidente Kennedy cuando se declaraba explícitamente agresor de Cuba en Playa Girón".

El delegado del Gobierno norteamericano, Adlai Stevenson, y los representantes de los demás gobiernos de la zona del Caribe, que son cómplices de Estados Unidos en estos actos piratescos y agresivos, no tuvieron escrúpulos en rechazar, con el mayor cinismo, la denuncia del representante de Cuba. Ahora los hechos lo confirman una vez más.

El Gobierno Revolucionario de Cuba cumple el deber de denunciar estas acciones de carácter armado contra el territorio y el pueblo de Cuba, que constituyen una violación flagrante de las leyes internacionales y de la Carta de las Naciones Unidas, y advierte oportunamente las consecuencias que de estos hechos pueden derivarse.

El Gobierno Revolucionario de Cuba solicita, finalmente, que la presente Nota sea circulada entre los representantes de los Estados miembro como documento oficial de las Naciones Unidas.

Aprovecho la oportunidad para reiterarle el testimonio de mi más alta y distinguida consideración.

Raúl Roa
Ministro de Relaciones Exteriores

Las acciones criminales de E. U. contra Vietnam del Norte no pueden quedar impunes

El Ministro de Relaciones Exteriores, sobre las agresiones norteamericanas a la República Democrática de Vietnam, hizo las siguientes declaraciones:*

Aviones pertenecientes a las Fuerzas Armadas de Estados Unidos han atacado de nuevo a la República Democrática de Vietnam. Los días 7 y 8 de febrero, en sucesivas oleadas, unidades aéreas norteamericanas, cumpliendo órdenes del presidente Johnson y del Consejo de Seguridad de ese país, han bombardeado arteramente poblaciones y aldeas de la provincia de Quan Binn, ocasionando numerosas víctimas y cuantiosos daños materiales. La artillería antiaérea vietnamita repelió la criminal y cobarde agresión derribando varios aviones yanquis. Estos hechos vandálicos, que ponen de manifiesto una vez más la naturaleza brutal del imperialismo, han provocado la condena y la indignación del pueblo cubano y de todos los pueblos del mundo, persuadidos ya de que solo encarándose a sus agresores pueden garantizar su autodeterminación, independencia y soberanía.

Es evidente, a todas luces, que las acciones piratescas emprendidas por el Gobierno norteamericano contra la República Democrática de Vietnam violan los acuerdos de Ginebra de 1954, la ley internacional y la Carta de la Organización de las Naciones Unidas, entrañando un procaz desafío a la opinión pública mundial y un gravísimo riesgo para la paz. Pero es aún más evidente que tales acciones solo es dable impedirlas o aplastarlas mediante la ayuda efectiva de los países del campo socialista, los pueblos dispuestos a defender su derecho a vivir por cuenta propia y de los Estados amantes de la paz.

El Gobierno de la hermana República Democrática de Vietnam ha proclamado su decisión de defender la paz y resistir la agresión. El Gobierno Revolucionario y el pueblo cubano apoyan firmemente esa decisión. Y apoyan, asimismo, en pareja medida, su protesta contra

* *Hoy*, 10 de febrero de 1965, La Habana, p. 1.

las acciones militares norteamericanas en la República Democrática de Vietnam y la concentración de tropas, aviones y armamentos en el territorio usurpado de Vietnam del Sur, así como su demanda de poner fin a dichas acciones, exigir el cumplimiento de los acuerdos de Ginebra y su resolución de defender la paz en todo el sureste de Asia.

El pretexto aducido por el Gobierno norteamericano para justificar su bárbara agresión a un pueblo pequeño, heroico y abnegado, es de un cinismo rayano en la impudicia. Los certeros golpes propinados por los patriotas sudvietnamitas a sus instalaciones militares y el creciente desalojo de los invasores del territorio ocupado por la fuerza, en connivencia con el gobierno títere de Saigón, no cabe esgrimirse, desde ningún punto de vista, como argumento para atacar a la República Democrática de Vietnam, en pretenso acto de "represalia limitada". Se trata, simplemente, de un burdo enmascaramiento del objetivo real que persigue el imperialismo norteamericano: extender la guerra sucia que lleva a cabo, más allá de las fronteras de Vietnam del Sur con la clara finalidad de establecer su dominio y hegemonía en la Península de Indochina. Las responsabilidades ulteriores que se deriven de este intento caerán, exclusivamente, sobre el gobierno de Estados Unidos.

Sus acciones criminales contra la República Democrática de Vietnam no pueden quedar impunes. Deben ser severamente sancionadas. El Gobierno Revolucionario y el pueblo de Cuba, que han repelido victoriosamente los zarpazos del gobierno norteamericano, expresan su solidaridad militante con el gobierno y el pueblo de la República Democrática de Vietnam y con el valeroso pueblo sudvietnamita, y exhortan a los países hermanos del campo socialista y a todos los pueblos del mundo a que nos unamos en el empeño común de detener a tiempo la mano agresora y rapaz del imperialismo yanqui en Asia, África y América Latina.

RAÚL ROA

Una carta y una entrevista de Fidel Castro sobre comercio con Chile*

En ocasión de la visita que recientemente hiciera a Cuba el senador chileno, señor Baltazar Castro, el Primer Ministro, compañero Fidel Castro, le dirigió una carta expresándole la disposición de nuestro país a establecer un intercambio comercial con Chile. El Primer Secretario del PURSC también concedió al parlamentario chileno una entrevista periodística, que fue publicada el 31 de enero último en el diario independiente *Clarín*, de Santiago de Chile.

Tanto en la carta como en las declaraciones del compañero Fidel se refleja la inalterable política de Cuba de coexistencia pacífica con todos los Estados, grandes y pequeños, independientemente de su sistema social, y el deseo de nuestro Gobierno Revolucionario de mantener relaciones normales con todos los países en base de la conveniencia mutua, el respeto a la soberanía nacional y el derecho de autodeterminación de los pueblos.

En uno y otro caso, el compañero Fidel denuncia al imperialismo norteamericano como el único interesado en impedir las relaciones normales que deben existir entre los Estados latinoamericanos, y como el único que viola —utilizando para ello su instrumento, la OEA— los principios y normas internacionales de convivencia pacífica.

A continuación transcribimos tanto la carta como la entrevista.

Sr. Baltazar Castro
E.S.M.

Estimado amigo:

De acuerdo con la conversación sostenida con usted acerca de los excedentes agrícolas de Chile que podrían ser adquiridos por Cuba,

* Revista mensual *Cuba Socialista*, t. XI, año V, no. 43, marzo de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 24-29.

a la vez que Chile se abasteciera de un producto como es el azúcar, del que importa todos los años grandes cantidades, invirtiendo en ello sustanciales sumas de divisas, el Gobierno Revolucionario está en condiciones de expresarle lo siguiente:

Cuba puede suministrarle a Chile cien mil toneladas de azúcar en 1965 y docientas mil toneladas anualmente a partir de 1966. El valor total de estas importaciones sería empleado por Cuba en la adquisición de frijoles, ajos, lentejas, garbanzos, vinos, frutas y medicinas de Chile.

El bochornoso acuerdo de la OEA no incluye la prohibición de vender alimentos y medicinas, aunque esta excepción solo se hace a modo de hoja de parra, puesto que todo el mundo sabe que Estados Unidos, propulsor de ese ignominioso acuerdo, desde mucho antes de este ha venido realizando los mayores esfuerzos por bloquear el comercio de Cuba, impedir el tráfico marítimo y privar a nuestro país de los medios y la forma de adquirir los abastecimientos más esenciales. En dos palabras, un intento de rendirlo por hambre.

El pueblo chileno debe conocer que Estados Unidos incluso ha prohibido la venta de medicinas a Cuba, negando automáticamente todo permiso para exportar cualquier medicamento de fabricación norteamericana con destino a nuestro país.

Hago referencia a este acuerdo, aunque Chile no votó a favor de él, porque su gobierno decidió posteriormente, con motivo de ello, romper relaciones diplomáticas con Cuba, contrayendo así cierto embarazoso compromiso en cuanto al comercio de artículos no alimenticios y medicinas. Apenas es necesario recordar que tal acuerdo, que carece de fundamento jurídico, lo impuso el gobierno de Estados Unidos valiéndose de la mayoría mecánica, que maneja a su antojo en el seno de ese organismo anacrónico y desprestigiado que es la OEA.

¿Duda usted de que si el pueblo chileno, en uso de sus prerrogativas soberanas, decidiera realizar cuantos cambios estimara pertinentes, de carácter económico y social, dejaría de sufrir similares agresiones?

En realidad, todos los acuerdos tomados por la OEA contra Cuba en los últimos años, a instigación de Estados Unidos, atentan contra el derecho soberano de todo país de América a darse el sistema político, económico y social que estime pertinente.

La disposición de Cuba de comerciar con Chile no va en detrimento del honor, del prestigio, del deber o del interés de Chile, ni tampoco de nuestro país. Nuestros dos pueblos tienen ante sí

la tremenda tarea de luchar contra el subdesarrollo y su secuela de miseria, incultura y sufrimiento. Nuestros dos pueblos tienen necesidad de incrementar el comercio, vender sus excedentes, ahorrar divisas y lograr un intercambio al menos balanceado. Al fin y al cabo no somos países ricos, aunque sí con grandes recursos naturales y magníficas perspectivas económicas, que alcanzaremos si cada uno defiende intransigentemente el derecho a su propio desarrollo y al libre comercio con los demás países.

Por eso es inconcebible que puedan mediar circunstancias ajenas al interés de nuestros dos pueblos, que impidan que Cuba pueda comprar a Chile, además de alimentos, considerables cantidades de nitrato de sodio, que necesita para su desarrollo agrícola, madera, cobre, lana y otros productos industriales, que constituyen renglones tradicionales de la exportación de su país.

Del poderoso y voraz imperio yanqui, Chile y cualquier país de América puede esperar y recibir cualquier daño de cualquier índole en cualquier tiempo. Jamás de Cuba, país pequeño, que no explota a ningún pueblo ni saquea las riquezas de ningún país, que ha tenido la intrepidez suficiente de hacer de nuevo suyas sus tierras, sus fabricas, sus minas, su comercio, su política y su destino, a solo 90 millas de los que ya Martí, a fines del siglo pasado, calificó de "norte revuelto y brutal", cuando aún no era tan poderoso ni tan revuelto ni tan brutal como lo es hoy.

Por todas estas cosas nos sentimos en realidad muy orgullosos, y de poder expresarle a su pueblo, con entera libertad y sin pedirle permiso a nadie, que estamos dispuestos a comerciar con Chile.

Muy fraternalmente,

FIDEL CASTRO RUZ
Primer Ministro del Gobierno
Revolucionario de Cuba

¿Qué consecuencias ha tenido para Cuba el acuerdo de la OEA de romper relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba?

Ninguna, porque Cuba ha continuado comerciando con los países amigos y realizando su plan de desarrollo económico y social, conforme a las líneas trazadas por la Revolución. En cambio, los países de América Latina que suscribieron el acuerdo, comprometiéndose con la agresión de Estados Unidos contra una nación hermana, sentando un funesto precedente, han perdido mucho más que nosotros.

¿Usted cree que la OEA corresponde en su forma y espíritu a la realidad actual del mundo, teniendo en cuenta el proceso de desarrollo en sus relaciones que viven los países?

La OEA, dice, la OEA, desde el mismo día en que nació, no correspondió a la realidad de un continente donde, próximas al poderoso país industrializado del Norte, permanecían estancadas, débiles y desconectadas, una veintena de naciones latinoamericanas; no a la realidad de un mundo donde cientos de millones de seres humanos, en Asia, África y América Latina aspiran a liberarse del flagelo del subdesarrollo, el hambre, la incultura, el intercambio desigual con los países industrializados y del sojuzgamiento económico y político que estos males traen aparejados.

¿Si se le ofreciera la oportunidad de regresar a la OEA, su gobierno la aprovecharía?

A la OEA actual, anacrónica, desprestigiada, servil a Estados Unidos y ajena a los intereses de los pueblos latinoamericanos, no regresaríamos jamás. A una organización regional donde se empezara por reconocer el derecho de cada país de este continente, se rigiera por normas y principios de cumplimiento obligatorio para todos y no sirviera de instrumento de dominio a Estados Unidos sobre América Latina, estaríamos en disposición de pertenecer. A la de Thomas Mann, ¡no!.

¿Qué opinión le merece la intención del Gobierno chileno de latinizar la OEA, según expresión del Canciller de Chile?

Todo esfuerzo por latinizar a la América Latina es loable.

¿Usted cree que es posible llegar a superar las diferencias entre Cuba y Estados Unidos y sobre qué bases?

Las diferencias entre los actuales Estados Unidos con la actual Cuba, realmente nunca se llegarán a superar, porque simplemente representamos dos cosas muy diferentes. Con unos Estados Unidos de Norteamérica que abandonara el papel de gendarme internacional y estuviera dispuesto a respetar la soberanía de los países pequeños igual que lo hace con los poderosos, podríamos vivir en paz, aunque ellos quisieran mantener allí su sistema de propiedad capitalista y su seudodemocracia hasta las calendas griegas. Porque eso es cosa que le corresponde decidir al pueblo norteamericano. Con los Estados Unidos de Lincoln, cuando ese país todavía representaba realmente un ideal de libertad y dignidad humana, no habríamos tenido grande diferencias; con un Estados Unidos socialista, tampoco las tendríamos.

¿Qué ha significado para Cuba el bloqueo impuesto por los yanquis?

Ignominia, infamia y desprestigio para ellos. Sacrificio, lucha, esfuerzo, dignidad y aprender a alcanzar el éxito en circunstancias difíciles, es lo que ha significado para nosotros.

¿La participación de Cuba en la Conferencia de Países no Comprometidos, se puede interpretar como que el Gobierno de La Habana no se siente ligado a ningún bloque político o militar del mundo?

Hasta este momento no pertenecemos a ningún bloque militar. No sabemos si la persistente hostilidad y agresión de Estados Unidos hacia nosotros nos obligarán a buscar el respaldo de una alianza militar con los países del campo socialista, como forma de protección contra las amenazas de Estados Unidos.

No debería, sin embargo, ser necesario que los pueblos tengan que depender de estos medios de defensa. Lo ideal sería el cese de la política guerrerista, de la guerra fría, de la carrera armamentista, y de la política de bloques militares, y que la garantía de todos los pueblos, grandes y pequeños, se fundamentara en el acatamiento universal a las leyes y normas de carácter internacional y en la organización de las Naciones Unidas.

Esta política es la que nosotros hemos defendido en las Conferencias de Países no Alineados en las cuales hemos participado, no solo con pleno derecho, sino con gran respaldo y simpatía de la inmensa mayoría de los países participantes.

Nuestro deseo sería que las circunstancias no nos obligaran a cambiar el actual *statu quo* internacional de la Revolución Cubana.

¿Cuáles son, a su juicio, los objetivos económicos más sobresalientes que ha cumplido la Revolución Cubana en el campo interno, y cuáles las perspectivas para los próximos cinco años?

La Revolución ha dado un impulso sin precedentes en el mundo a la capacitación cultural y técnica del pueblo como requisito esencial del progreso económico. Ha resuelto grandes problemas de carácter social como el desempleo, la discriminación racial, la corrupción administrativa, el vicio, la mendicidad, y ha eliminado las causas que inducían a la prostitución a decenas de miles de hijas de familias humildes. Ha establecido el derecho de las mujeres al trabajo decoroso y productivo, dándoles participación en todas las actividades para las cuales son aptas. Nuestro país ha emprendido el camino de su desarrollo económico racional y planificado.

Cuba, además, ha alcanzado su plena soberanía política, participando con voz propia y voto independiente en todos los organismos y reuniones de carácter internacional.

Todas las tierras, las minas, las grandes industrias, los recursos naturales y las actividades del comercio exterior que estaban en manos extranjeras, son hoy patrimonio de la nación. Ningún monopolio extranjero explota a nuestros trabajadores. Ni una sola gota de sudor de nuestros obreros va a engrosar los dividendos del capital monopolista.

Pero lo más importante no es lo que hemos alcanzado hasta ahora, sino la tremenda velocidad con que avanza hoy nuestra Revolución. Buena prueba de ellos es que con una población de alrededor de 7 millones de habitantes, tenemos 1 millón 300 mil niños matriculados en las escuelas primarias, más de 200 mil jóvenes cursando la enseñanza media y superior, y 800 mil trabajadores estudiando para alcanzar el sexto grado. Y nuestra producción azucarera crece ya al ritmo aproximado de 1 millón de toneladas por año. Así, solamente con el azúcar, alcanzaremos para 1970 un incremento de las exportaciones similar al que lograría Chile si duplicara su actual producción de cobre.

¿Cómo ve el porvenir del comercio exterior de Cuba?

Cuba, a pesar del bloqueo de Estados Unidos, posee ilimitados mercados para todo cuento sea capaz de producir. Creo que esto constituye la aspiración de cualquier pueblo. Considero que cualquier país que se decida a comerciar libremente con todos los países del mundo, sin sujeción a las imposiciones de Estados Unidos, tendría también mercado ilimitado para sus productos.

¿Las armas que posee Cuba la hacen invulnerable al ataque exterior?

Las armas que Cuba posee no la hacen, naturalmente, invulnerable al ataque de una potencia como Estados Unidos; pero son suficientes para hacerles pagar un precio tan alto como nunca han pagado por sus fechorías internacionales. Además, ningún pueblo decidido a combatir puede ser vencido. Buena prueba de ello es el pueblo de Vietnam del Sur.

¿Si el Gobierno de Chile se ofreciera para mediar con el objeto de superar las diferencias entre Cuba y Estados Unidos, en un plano de dignidad e igualdad, usted rechazarías el ofrecimiento?

Naturalmente que nosotros no rechazaríamos una gestión de carácter positivo como esa, aunque jamás haremos ninguna concesión que signifique ceder una pulgada en el camino recorrido y por recorrer.

En el cumplimiento del deber hacemos lo que debemos hacer*

FIDEL CASTRO

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas;
Compañeras y compañeros de Isla de Pinos:

Se puede decir que estamos llevando a cabo un doble acto esta noche: la clausura de la Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas y esta reunión con el pueblo de Isla de Pinos.

(…)

El hecho de que las compañeras de la federación hayan escogido Isla de Pinos para llevar a cabo su plenaria, está relacionado con el avance impresionante de Isla de Pinos. Con la Revolución parece que llegó por fin la oportunidad para esta pequeña islita.

Ya en una ocasión, en este mismo parque, hablamos nosotros de los problemas de los primeros tiempos; y explicábamos cómo iba desarrollándose el sentimiento revolucionario y patriótico de esta Isla, que tardó un buen número de años en alcanzar su incorporación plena al resto del país, porque este lugar de nuestra patria es tan excepcionalmente bello, que los americanos se querían quedar con él.

(…)

Además de eso, en esta bella isla nos construyeron el presidio, y todos esos factores estuvieron gravitando sobre la vida de Isla de Pinos.

Tenía que llegar la oportunidad en que empezara realmente a desarrollarse la vida económica, la vida revolucionaria y la vida social de este lugar de nuestra patria.

Y es cierto que posiblemente en ningún otro sitio del país se esté llevando a cabo... No pudiéramos decir que fuera el único, pero pudiéramos decirles que es uno de los sitios del país donde se está alcanzando un ritmo mayor de desarrollo económico. Han contribuido una serie de factores.

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro, en la clausura de la III Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, efectuada en Isla de Pinos, el 19 de febrero de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

En los meses anteriores al ataque mercenario contra Playa Girón, parece ser que el enemigo había estado pensando en llevar a cabo su operación, su ataque, contra Isla de Pinos. De acuerdo con la estrategia que ellos habían sostenido de apoderarse de una parte del territorio nacional, unido a las circunstancias de la presencia de los elementos contrarrevolucionarios presos en el presidio de Isla de Pinos, hacía este lugar víctima propicia del ataque de los mercenarios.

Pero la Revolución no podía cometer el error de descuidar la defensa de Isla de Pinos. Y fue por eso que fueron movilizadas hacia este sitio diversas unidades militares y se fue fortaleciendo militarmente la región de Isla de Pinos.

De tal manera se fortaleció desde el punto de vista militar, con la presencia de magníficas unidades de combate del Ejército Rebelde, más la milicia obrera y campesina de Isla de Pinos, que al parecer comprendieron que Isla de Pinos se había convertido en un baluarte inexpugnable, y entonces cambiaron de sitio y trataron de ir a instalarse en la Ciénaga —mejor dicho, no en la Ciénaga, sino dejando ciénaga de por medio—, instalarse al sur de la Ciénaga de Zapata, en la zona de Playa Girón y Playa Larga. Ellos, de todas maneras, querían tener algo de por medio: o agua o fango.

No se equivocaron cuando pensaron que atacar por Isla de Pinos era un suicidio, pero se equivocaron cuando creyeron que no era un suicidio atacar por la ciénaga de Zapata. Y no obstante, como ya ustedes saben esa historia, a pesar de sus paracaidistas y de los caminos tomados, bastó que quedara un solo camino por allí, para que como un torrente pasaran por ese sitio los combatientes revolucionarios y los liquidaran en menos de 72 horas.

Pero de todas formas, por su posición geográfica y ante las amenazas de los enemigos de la Revolución, la Isla de Pinos se convirtió en un punto de gran importancia estratégica y, naturalmente, después del ataque de Girón, continuó fortaleciéndose desde el punto de vista militar y haciéndose cada vez más inexpugnable, estableciéndose aquí prácticamente un ejército para defender Isla de Pinos; un ejército integrado por combatientes de primera calidad de nuestras fuerzas armadas y hombres de una especial disciplina y de un especial temple.

Pero nuestra misión, o nuestra obligación, o nuestra tarea, no iba a ser simplemente de defender Isla de Pinos. En Isla de Pinos existían algunos miles de contrarrevolucionarios presos y teníamos un número de hombres defendiendo la Isla, y un número de hombres que prácticamente se almacenaban en las galeras del presidio sin desempeñar ningún trabajo útil para el país, ni para nadie, y fue por esta razón que surgió la idea de organizar el plan de desarrollo de la Isla, empleando

como parte de la fuerza de trabajo a determinado número de presos que estaban en el plan de rehabilitación. Y, desde luego, también a los que no estaban en el plan de rehabilitación. (...)

Se estableció el trabajo, en primer lugar, como parte del plan de rehabilitación y se estableció el trabajo además como una tarea útil de hombres a quienes el trabajo los enseñaría, los educaría, puesto que, al fin y al cabo, con los contrarrevolucionarios que están presos, algo hay que hacer. Si los Tribunales Revolucionarios que juzgan sus delitos, los sancionan a prisión, si por el tipo de delito que cometen o por determinadas circunstancias, a medida que la Revolución se fortalece y se hace cada vez más poderosa, son los tribunales más generosos en la aplicación de las sentencias, es deber de la sociedad, es deber de la Revolución, buscar una solución para esos hombres que están presos. Naturalmente, que la solución no es ponerlos en libertad. ¡Eso ni soñarlo!

Mientras el país mantiene una lucha heroica contra sus enemigos imperialistas, mientras el país se enfrenta valerosamente al bloqueo, a las amenazas y a las agresiones, sería absurdo poner en libertad a los que están al servicio de esos enemigos, a los que enarbolan las banderas mercenarias y traidoras de esos enemigos.

Y no es que la Revolución cultive el odio; la Revolución cultiva la dignidad en el pueblo, cultiva la conciencia revolucionaria en el pueblo, el sentido del deber, mas no el odio; pero en el cumplimiento del deber hacemos lo que debemos hacer, en el cumplimiento del deber adoptamos las medidas que sean necesarias tomar, y en el cumplimiento del deber debemos ser firmes y debemos ser inflexibles con nuestros enemigos. Pero principalmente nos guía el sentido del deber, y no un sentimiento de odio.

(...)

En realidad la Revolución es una lucha de clases, y en ese enfrentamiento de clases, cada clase juega un rol. Y muchos de los hombres que actúan o han actuado contra la Revolución son producto del viejo sistema, son mentes formadas en el viejo sistema, son un producto de la sociedad capitalista, son el resultado de las condiciones de vida anteriores a la Revolución, los sentimientos egoístas que se incuban en el capitalismo, la incultura, la ignorancia, los privilegios, los vicios, y toda una serie de circunstancias que arrastraron inevitablemente a una parte de la gente contra la Revolución.

(...)

Hay muchos hombres que a través de los planes de rehabilitación han cambiado radicalmente de actitud, piensan hoy de una manera muy distinta y fue posible ponerlos en libertad, sin que constituyesen

un peligro para la Revolución, sin que constituyesen materia prima para la contrarrevolución.

Naturalmente que no a todos se les da el derecho de rehabilitarse. Naturalmente que el derecho a rehabilitarse solo se puede ganar con la actitud, la conducta y la disciplina.

Es sabido que los elementos contrarrevolucionarios más recalcitrantes, los elementos contrarrevolucionarios más resentidos, trataban de crear un sentimiento de hostilidad contra los presos que se decidían por la rehabilitación, trataban de mirarlos, o que fuesen vistos con desprecio por los demás presos contrarrevolucionarios. Eso, desde luego, cuando tenían algunas esperanzas; pero a medida que las esperanzas se van desvaneciendo, el número de los que solicitan la rehabilitación es cada vez mayor y hay que decir que son muchos más los que desean acogerse a la oportunidad de la rehabilitación que los que realmente pueden ser incluidos en el plan. Debemos decir que los compañeros del Ministerio del Interior han hecho un magnífico trabajo en ese sentido.

Hay presos que con el trabajo han ido cambiando de actitud; y, realmente, no hay mejor escuela que el trabajo. Es posible que algunos de ellos, o muchos de ellos, no hayan tenido ni siquiera nunca noción de lo que es el trabajo; y, desde luego, en la medida en que han estado realizando una actividad productiva, nos hemos preocupado de ir mejorando sus condiciones de vida. Y esto es lógico y es justo. Y por eso, en la medida en que ha ido avanzando el plan, ha ido aumentando la producción, se han ido mejorando las condiciones de vida: la alimentación, la ropa y las demás cosas de carácter material que es posible brindar.

Porque lógicamente, si no hay suficiente leche para todos los niños, no les íbamos a dar la leche a los presos contrarrevolucionarios antes que a los niños, o antes que a los enfermos.

¿Pero qué ocurre? Aumenta la producción de leche, como ha ocurrido en Isla de Pinos, que ahora en plena seca ya están produciendo cerca de 7 000 litros diarios, es decir, casi tres veces y media más de lo que se estaba produciendo hace algunos meses; se está produciendo más vegetales, más frutas, más viandas, más carne.

Y a medida que la producción aumenta, se mejoran las condiciones de alimentación y las condiciones de vida de los presos que están participando en el plan.

(…)

Ahora, uno de los problemas de Isla de Pinos es lo reducido de su población, pero hay algunas cosas buenas. Por ejemplo, muchos de los soldados del Ejército Rebelde que se licencian, han expresado su deseo

de quedarse a vivir y trabajar en Isla de Pinos. Una proporción muy elevada de los soldados en las unidades en Isla de Pinos son orientales, y muchos de ellos han encontrado que Isla de Pinos es un lugar agradable y de perspectivas; y los compañeros que dirigen el plan y los compañeros del ejército tienen instrucciones de darles facilidades a todos los compañeros del ejército que al licenciarse quieran permanecer en Isla de Pinos.

Como naturalmente son jóvenes, y muchos de ellos se casarán, algunos con algunas pineras, y algunos con algunas orientales... Esos son problemas que nosotros no planificamos, cada uno lo resuelve. Pero, desde luego, ocurre así. Algunos tenían su novia por Oriente, y la mandan a buscar, se casan. Pero eso implica la necesidad de que tenemos que hacer viviendas.

Pero hay otra cosa interesante. Muchos de los elementos que vinieron a la prisión por contrarrevolucionarios, que están rehabilitándose y que han cambiado radicalmente de actitud, expresan también sus deseos de, cuando sean puestos en libertad, quedarse trabajando en Isla de Pinos.

No debe preocuparles a los pineros eso, esos hombres serán hombres muy distintos cuando se reintegren a la vida de la sociedad; y, desde luego, a todos aquellos cuya conducta sea irreprochable y que consideremos acreedores de esa oportunidad, se les dará también esa oportunidad.

Quiero decirles que, por ejemplo, en Isla de Pinos hay 1 000 presos rehabilitándose; muchos de ellos ya están trabajando prácticamente sin escolta. Y algo más: recientemente nosotros hemos enviado 300 libros de técnica agrícola y agropecuaria y tienen 600 en los círculos de estudios.

Y no vayan a interpretar ustedes que esto sea una manía, de hacer que la gente estudie, de la Revolución, no; es una epidemia, una fiebre colectiva. Y también nos hemos preocupado por darles una preparación técnica a esos hombres, que algún día se reintegrarán a la sociedad.

¿Cuál debe ser nuestra actitud cuando ese momento llegue? ¿Tratarlos como enemigos? No, eso no sería revolucionario, eso no sería inteligente; y es nuestro deber crear condiciones para que cuando esos hombres se reintegren a la sociedad, a esa misma sociedad que quisieron destruir, ven cuán distinta es, cuán mil veces más humana es, que aquella sociedad que quisieron reimplantar de nuevo.

No será una sociedad que los mire con odio, no será una sociedad que los mire con desprecio, no será una sociedad que les niegue la oportunidad de trabajar y de vivir en el socialismo; porque el socialismo

no se hace para unos cuantos, el socialismo no se hace para una clase, el socialismo se hace para todos y aun para aquellos que rectifican y que cambian.

Habrá algunos que será más difícil que dispongan de la oportunidad, y son esos que se marcharon para la Florida, para Estados Unidos, pensando que era cuestión de 15 días o de tres meses, o de seis meses o de un año. Les auguramos luengos años de nostalgia. Y, bueno, la vida se encargará de enseñarles, la vida se encargará de castigarlos.

(...)

Bueno, ¿podrán venir alguna vez a Cuba otra vez? Quizás dentro de 20 o 30 años quieran darse una vueltecita como quien pasa por un museo de lo que fue una sociedad, de la que no quedará piedra sobre piedra. Al fin y al cabo, dentro de algunos años la cuestión del sistema capitalista se verá como algo tan arcaico como la esclavitud se ve hoy, porque hoy a todo el mundo le parece absurdo que la esclavitud haya existido hasta el siglo pasado, que hubiesen hombres encadenados trabajando como bestias para enriquecer a otros hombres, ya hoy no le queda duda a nadie.

En aquel tiempo había muchos que eran enemigos de la abolición de la esclavitud; incluso en aquel tiempo había muchos criollos ricos, terratenientes, dueños de ingenios y de esclavos, que querían la anexión con Estados Unidos, porque temían la abolición de la esclavitud. Sin embargo, ya nadie, ni siquiera esos mismos terratenientes que ya tenían otra forma de esclavitud establecida, que era la del obrero asalariado, ya no pensaban en la posibilidad de tener un hombre encadenado y en un cepo.

(...)

Ciertamente que la Revolución avanza, y avanza con ritmo acelerado; y ciertamente que la Revolución se puede enorgullecer de sus éxitos, de los éxitos alcanzados en una serie de frentes, en el orden de la cultura, en el orden de la educación, de la asistencia médica.

(...)

Claro que nosotros pasamos trabajo hoy para resolver nuestros problemas por el comercio. ¿Por qué? Porque tenemos a Estados Unidos frente a nosotros poniéndonos zancadillas, obstáculos, trabas; presionando a todos los países para que los barcos no vengan a Cuba, para que no nos compren; saboteando nuestro comercio internacional; creándonos dificultades de todo tipo. Pero no importa, a pesar de eso avanzamos, a pesar de su poderío económico, su poderío militar, sus influencias políticas en muchas partes del mundo, no han podido derrotarnos.

(...)

A nadie se le obliga a que le guste la Revolución*

FIDEL CASTRO

Señor "El Mahdi" Ben Barka, presidente del Comité Preparatorio de la I Conferencia Tricontinental;
Señores invitados;
Compañeras y compañeros de los Comités de Defensa de la Revolución:

Este acto siempre nos reserva, cada año, alguna sorpresa. Yo no digo una sorpresa para ustedes, sino una sorpresa para nosotros; es decir, siempre lo encontramos más grande cada año. Y a veces uno se pregunta: ¿Cómo andarán los Comités? (EXCLAMACIONES DE: "¡Bien!") ¿Se habrán dormido sobre los laureles? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¿Habrán bajado la guardia? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") Por lo que se ve aquí, ¡ni se han dormido ni han bajado la guardia!

(...)

Hay algo con lo que nuestros enemigos hacen una campaña muy constante, pero algo además sucio y fraudulento: es con relación a las salidas del país.

Todos ustedes saben, porque en todos los barrios, en el que más y en el que menos —aunque ustedes no vivían por Miramar, mucho menos, y allá se fue casi todo el mundo, aquellos eran los barrios de la alta burguesía—, al que más y al que menos en el barrio se le fue un vecino, a veces más que un vecino, un pariente. Y todo el mundo sabe cómo salía la gente del país, cómo había dos aviones que salían mañana y tarde llevando señores a quienes les habían dado visas para Estados Unidos; porque trataron de llevarse médicos, maestros, técnicos, obreros calificados, trataron de desmantelar a este país de técnicos y el país resistió bajo la consigna de que "el que desee marcharse, que se marche". Nunca se le puso trabas a nadie. A la larga, en vez de hacernos un

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro, resumiendo los actos del V Aniversario de los Comités de Defensa de la Revolución, en la concentración efectuada en la Plaza de la Revolución, el 28 de septiembre de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

daño se lo estaban haciendo ellos, porque se llevaron de este país mucho lumpen y mucho vago, y una clase de elemento que ha organizado en Miami y en Nueva York los garitos, los prostíbulos, los negocios de drogas y de narcóticos de todo tipo. Y, en fin, se llevaron a la "crema y nata" de lo peor de este país.

Cuando se dieron cuenta, ya habían dado permiso a más de 100 000 personas. Incluso, a raíz de las bolas de la "patria potestad" habían recibido muchos niños, que ciertas familias verdaderamente reaccionando de una manera idiota y dejándose confundir —desde luego eran familias no proletarias—, mandaron a sus hijos para irse luego. Cuando viene la Crisis de Octubre, los imperialistas cortaron los viajes totalmente; pero no solo cortaron los aviones, sino que trataron de interrumpir todas las líneas, presionaron sobre líneas de barcos, presionaron sobre líneas de aviones, para que nadie pudiera salir de Cuba. Y cuando incluso muchas familias habían mandado hijos o parientes, después ni aquellos podían venir ni estos podían irse.

Y esa fue una política del gobierno imperialista de Estados Unidos; ellos, exclusivamente ellos, son los que han impedido salir o volver.

En cambio, ¿qué hacen? Promueven las salidas ilegales, las salidas clandestinas, cuando alguna de esa gente tiene un pariente allá, se va en un bote, o en un barquito, o en lo que sea. ¿Para qué? Para hacer una incesante propaganda contra la Revolución, para contar cosas terribles, tenebrosas. A ellos no les ha importado que más de uno se haya ahogado. ¡Eso les importa un bledo a los imperialistas, si les sirve para hacer propaganda!

Incesantemente UPI y AP y la prensa, y los imperialistas, han estado haciendo campañas con los que se van, cuando son ellos los que cerraron todas las vías. Y nosotros hemos meditado sobre esto: no se permiten las salidas ilegales, entre otras cosas, ¿qué se gana? Los riesgos que corren para reunirse alguna familia, o sencillamente porque no les gusta y quieren irse. Nosotros no obligamos, no tenemos por qué obligar absolutamente a nadie a que le guste nuestra Revolución, a que le guste el socialismo, a que le gusten nuestros ideales de una sociedad comunista. ¡Hay bastante pueblo que lucha por eso y está dispuesto a dar su vida por eso!

He ahí por qué nunca hemos cerrado las puertas. Pero, ¿qué ocurre? Han estado casi tres años haciendo propaganda fraudulenta y sucia con esos casos; incluso dicen que nosotros ametrallamos a los que quieren irse, y que hacemos horrores, cosas por el estilo. Pues bien: hay que ponerle fin de una vez a eso. ¿Cómo? Pues nosotros creemos que hay un buen medio. No somos nosotros los que nos oponemos a que los que se quieran marchar se marchen, sino los imperialistas. Y puesto que esto es así, nosotros incluso estamos dispuestos a habilitar

un puertecito en algún lugar para que todos los que tienen parientes aquí no tengan que correr ningún riesgo, no tengan que exponer a sus familiares a riesgos de ningún tipo. Podríamos habilitar, digamos —por ejemplo—, el puerto de Camarioca, en Matanzas, que es uno de los puntos más próximos, para que todo el que tenga algún pariente le damos permiso para venir en el barco, sea quien sea, con todas las garantías, avisando con tiempo por correspondencia. Y si no puede, la correspondencia la pueden dirigir al Ministerio del Interior, sí, para que tenga todas las garantías; y si quieren, 48 horas de permanencia en el puertecito, para que una vez allí les avisen a los familiares que los vienen a buscar y se los lleven por un medio seguro.

De manera que no somos nosotros los que tenemos que estar vigilando. Ahora se verá si somos nosotros los que no queremos, o son los imperialistas; si somos nosotros los que tenemos culpa de que se ahogue alguien tratando de llegar al "paraíso" americano, al "paraíso" yanqui, que esta palabra —americano— se la robaron esos señores, porque esa palabra comprende también a todos los habitantes de este continente y no a ellos solos; quiénes son los que tienen la culpa, repito, de que alguien se ahogue tratando de llegar al "paraíso" yanqui. Y que demuestre si son ellos o somos nosotros, dirigiéndose por carta al Ministerio del Interior... Les podemos poner ya hasta una fecha; pienso que a partir del 10 de octubre se puede allí habilitar incluso algún albergue. No les vamos a cobrar ni la comida (APLAUSOS). ¿Para qué? Que lleguen allí y puedan estar hasta 48 horas, y los ayudamos a que les avisen a sus familiares y los trasladen a Estados Unidos. No somos nosotros los interesados en impedir que se vayan.

Pero algo más, nosotros podemos arreglar muchos barquitos de esos que tenemos, mejores que los que a veces usan, e incluso a los que quieran irse, por lo menos hasta donde nos permita ese tipo de embarcaciones, que se dirijan también al Ministerio del Interior pidiéndoles facilidades, y procuraremos que por lo menos se vayan en unos medios más seguros que los que en ocasiones han empleado.

Porque no somos nosotros, no hemos sido nunca nosotros, son los imperialistas los que han creado la imposibilidad y la dificultad, y utilizan eso de una manera cínica y canallesca para hacer propaganda contra la Revolución.

Esta es nuestra política. Nadie que quiera tendrá que irse escondido, ¡no!; les prestamos hasta un barquito para que se vayan. Entre los barquitos, no digo que les vamos a dar un barco de pesca, pero muchos de esos barcos que estaban por ahí, de lujo, o botes y cosas como esas que no estaban utilizadas. Entonces, que los esperen incluso en las proximidades, y pueden viajar sin peligro y sin riesgos de ninguna clase.

Ahora los imperialistas tienen la palabra; vamos a ver qué hacen o qué dicen.

Y esperamos que el pueblo esté de acuerdo con esta idea, con esta política (EXCLAMACIONES DE: "¡Sí!" "¡Que se vayan!").

Ustedes ven, hay algunos que quieren irse, por las razones que sean, incluso porque tienen los familiares o porque sueñan con aquel paraíso. Pues bien, en aquel paraíso ya hay muchos que están locos por volver (EXCLAMACIONES); en aquel paraíso hay muchos arrepentidos a estas horas (EXCLAMACIONES), y no hay más que tener un poco de calma, no hay más que tener un poco de paciencia, ¡y cosas veremos! En los años futuros cuántos añorarán, cuántos llorarán por volver a pisar esta tierra que han traicionado y que han despreciado.

Nosotros sabemos cómo piensan muchos ya, nosotros sabemos bastante bien cómo piensa mucha gente allí, y sabemos qué atraviesa por su ánimo; y por eso tienen que alentarse de esas vanas y ridículas esperanzas, ridículas ilusiones, soñando y soñando cosas imaginarias y atentados y cosas por el estilo.

No sé de qué se preocupan. La Revolución cada día se consolida más. Con los pasos nuevos la Revolución se institucionalizará cada día más, su marcha y su camino estarán cada vez más seguros, su dirección será cada vez más indestructible, porque no será la dirección de un hombre sino la dirección de un Partido. ¡Y un hombre puede ser muerto, un Partido no!

Este fenómeno revolucionario, estos acontecimientos de carácter social son de una magnitud y de una dimensión tal y de unas características tales, que jamás esos elementos cegados por el odio, miopes de cerebro y de corazón, serán capaces de comprender; esto solo es capaz de comprenderlo el pueblo y solo el pueblo puede comprender estas verdades y creer en estas verdades sin necesidad de hacerse ilusiones, sin necesidad de autoengañarse.

Y así, nuestro camino es tranquilo, es seguro, es firme, es irrevocable, es indestructible. El porvenir es nuestro, y mientras más marchemos hacia adelante más lejos irá quedando toda aquella podredumbre, más lejos, más atrás irá quedando toda aquella miseria y mezquindad humanas, y cada vez veremos más sumergirse en la noche del olvido a los que no creyeron en su país, a los que no creyeron en su patria, a los que la traicionaron, a los que la abandonaron, ¡porque un sol luminoso alumbra el futuro de nuestro pueblo y de nuestras nuevas generaciones!

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Responde Fidel al Departamento de Estado*

OFRECE DOS AVIONES A LOS QUE QUIERAN IRSE A ESTADOS UNIDOS

Si el gobierno de Estados Unidos no desea ventilar esta cuestión públicamente es a él a quien corresponde solicitar del Gobierno Revolucionario la información que le interese.

El Departamento de Estado norteamericano declaró que si mis palabras del 28 de septiembre en relación a los que deseen marcharse a Estados Unidos "eran serias", debía plantearlo por los canales diplomáticos en cuyo caso ellos estarían dispuestos a darles "la más cuidadosa consideración". Y que, además, mi proposición pública era "vaga y ambigua".

Desde luego que si el gobierno de Estados Unidos no tomase en serio mis palabras, no habrá tenido motivos para la inocultable preocupación que experimentan ante un planteamiento que no les brinda otra alternativa que desenmascarar su política y renunciar al refugio que han llevado durante casi tres años con los que ellos llaman refugiados cubanos, desde que suspendieron los vuelos a Cuba impidiendo así viajar a Estados Unidos a todas aquellas personas a las que previamente habían concedido permiso, muchas de las cuales tenían ya una parte de sus familiares residiendo allí, obligándolos a tratar de hacer el viaje en las más arriesgadas condiciones, lo que luego han explotado sin ningún escrúpulo con fines publicitarios.

Es por eso ridícula la información del Departamento de Estado de que estamos tratando de hacer propaganda con este planteamiento.

El gobierno de Cuba no solo habla en serio y sin vaguedad o ambigüedad alguna, sino que algo más, está dispuesto a facilitar dos aviones diarios para que de un modo absolutamente gratuito puedan marcharse a Estados Unidos los ciudadanos cubanos que deseen juntarse con su familia o simplemente vivir allí.

* *Hoy,* 1 de octubre de 1965, La Habana, p. 4.

En ese caso solo correría por cuenta de Estados Unidos los gastos de aterrizaje y despegue de nuestros aviones en el aeropuerto de Miami. Esto es muy claro y muy concreto.

Si el gobierno de Estados Unidos no desea ventilar esta cuestión públicamente, es a él a quién corresponde dar las instrucciones pertinentes a los representantes de sus intereses en Cuba, para que soliciten del Gobierno Revolucionario la información que le interese al respecto.

Mientras tanto, por nuestra parte, mantenemos la decisión que declaramos, de que a partir del 10 de Octubre, brindaremos absolutas garantías y facilidades a todos que deseen venir a Cuba por sus propios medios a recoger familiares.

FIDEL CASTRO RUZ
Primer Ministro del Gobierno Revolucionario

Acuerdos y Notas cruzadas respecto a cubanos que deseen vivir en Estados Unidos*

I. NOTA CUBANA CONTENTIVA DEL MEMORÁNDUM DE ACUERDO

El Ministerio de Relaciones Exteriores saluda atentamente a la Embajada de Suiza, representante de los intereses de Estados Unidos de América en Cuba, y tiene el honor de referirse a las conversaciones efectuadas entre el gobierno de Cuba y la Embajada, respecto al traslado a Estados Unidos de América de cubanos que deseen residir en dicho país.

El Ministerio expone, a continuación, en los idiomas español e inglés, en versiones igualmente auténticas, el texto del Memorándum de Acuerdo aceptado en las mencionadas conversaciones:

Memorándum de Acuerdo entre el Ministerio de Relaciones Exteriores del Gobierno de Cuba y la Embajada de Suiza en La Habana, como representante de los intereses del gobierno de Estados Unidos, respecto del traslado a Estados Unidos de cubanos que deseen vivir en Estados Unidos.

1. El gobierno de Cuba conviene en permitir la salida de Cuba y el gobierno de Estados Unidos conviene, a su vez, en permitir la entrada en Estados Unidos, de cubanos que deseen salir de Cuba para Estados Unidos, en concordancia con las disposiciones de este Memorándum de Acuerdo.
2. Reconociendo la importancia primordial de la tarea humana de reunir a familias divididas, los dos gobiernos convienen en que a aquellas personas residentes en Cuba, que sean familiares cercanos de personas actualmente residentes en Estados Unidos, se les dará, como grupo, primera prioridad en la tramitación y traslado. Los dos gobiernos convienen en que el término “familiares cercanos” significa: padres e hijos solteros menores de 21

* *Bohemia*, año 57, no. 46, noviembre 12 de 1965, La Habana, pp. 74-77.

años, cónyuges, hijos solteros menores de 21 años y hermanos y hermanas menores de 21 años.

3. Los dos Gobiernos convienen en que incluirán como miembros de este primer grupo de prioridad a otros familiares próximos residentes en Cuba, de personas que actualmente se hallan en Estados Unidos, que residan en el mismo hogar que los familiares cercanos, cuando dicha inclusión se requiera por consideraciones humanitarias. Con objeto de proteger la integridad del principio convenido de primera prioridad para familiares cercanos, los dos gobiernos convienen en que será necesario verificar la relación del parentesco y la existencia real de consideraciones humanitarias a que se ha hecho referencia. Los dos Gobiernos convienen en que esta tarea de verificación será llevada a cabo por la Embajada de Suiza en La Habana, y que el juicio de esta Embajada será aceptado como final por los dos Gobiernos.
4. El gobierno de Cuba conviene en presentar a la Embajada de Suiza en La Habana, tan pronto como sea posible, una lista (que en adelante se denominará "Lista Maestra Cubana A") de los familiares cercanos residentes en Cuba, de personas actualmente residentes en Estados Unidos y de otras personas residentes en Cuba, descritas en el párrafo 3 anterior, que deseen vivir en Estados Unidos. La Embajada de Suiza en La Habana trasladará la Lista Maestra Cubana A al gobierno de Estados Unidos. El gobierno de Estados Unidos por su parte, tendrá preparada una lista (que en adelante se llamará "Lista Maestra de Estados Unidos A"), basada en la información suministrada por personas actualmente residentes en Estados Unidos que tienen familiares cercanos residentes en Cuba y que estén preparados para recibirlos, y que estén interesados en recibir a dichos familiares. Queda entendido que las listas a que se refiere este párrafo pueden ser preparadas en diferentes plazos y serán complementadas de tiempo en tiempo.
5. Los nombres que aparezcan en ambas listas, la Lista Maestra Cubana A y la Lista Maestra de Estados Unidos A, serán incorporados por el gobierno de Estados Unidos en una sola lista (que en lo adelante se llamará "Lista Conjunta Consolidada A"), que será traslada por la Embajada Suiza en La Habana al gobierno de Cuba. Con respecto a la Lista Conjunta Consolidada A, se presumirá que a las personas en la lista, se les permitirá por el gobierno de Cuba salir de Cuba, y se les permitirá por el gobierno de Estados Unidos entrar en Estados Unidos; pero el permiso final se concederá en la forma de aprobación por

ambos Gobiernos de las listas de embarque para cada vuelo de Cuba a Estados Unidos.

6. Los casos de personas cuyos nombres aparezcan en la Lista Maestra Cubana A o en la Lista Maestra de Estados Unidos A, pero no en ambas (y por tanto, no en la Lista Conjunta Consolidada A) serán objeto de ulterior examen por los dos Gobiernos, utilizando los servicios de la Embajada de Suiza en La Habana, según se requiera, con vistas a la inclusión, en su caso, de tales personas, en complementos en la Lista Conjunta Consolidada A, o, en todo caso, en el segundo grupo de prioridad descrito abajo, en el párrafo 8.
7. Los dos Gobiernos convienen en que de la Lista Conjunta Consolidada A y sus complementos, se harán las listas de embarques para cada vuelo de Cuba a Estados Unidos. Los dos Gobiernos convienen en que harán todos los esfuerzos para asegurar que las siguientes categorías de personas que aparezcan en la Lista Conjunta Consolidada A, serán transportadas en el orden de prioridad indicado: primero, padres y hermanos y hermanas solteros menores de 21 años, residentes en Cuba, de niños residentes en Estados Unidos menores de 21 años; segundo, hijos solteros menores de 21 años, residentes en Cuba, de padres residentes en Estados Unidos, y tercero, cónyuges residentes en Cuba de personas residentes en Estados Unidos. A las familias y otros miembros de los mismos hogares se les permitirá viajar juntos de acuerdo con los principios del párrafo 3.
8. Cuando ambos Gobiernos convengan en que las personas que aparezcan en la Lista Conjunta Consolidada A y sus complementos ya no requieran plena utilización del transporte que se proporciona, comenzará el traslado de otras personas residentes en Cuba, que deseen vivir en Estados Unidos. Primera consideración se dará a los familiares residente en Cuba de personas residentes en Estados Unidos, no incluidas dentro de la definición de familiares cercanos.
9. El gobierno de Cuba conviene en presentar, a su debido tiempo, a la Embajada de Suiza en La Habana, para su traslado al gobierno de Estados Unidos una lista (que en lo adelante se denominará “Lista Maestra Cubana B”) de todas las personas a las que se les permitirá salir de Cuba. El gobierno de Cuba, al preparar la Lista Maestra Cubana B, conviene en considerar los nombres de las personas residentes en Cuba, propuestos por el gobierno de Estados Unidos, sobre la base de información suministrada por amigos y familiares residentes en Estados Unidos.

10. Los dos Gobiernos convienen en que la Lista Maestra Cubana B constituirá la base de la preparación de las listas de embarque para cada vuelo de Cuba a Estados Unidos en concordancia con los procedimientos abajo descritos.
11. El gobierno de Cuba conviene en que, con respecto a las personas en la Lista Conjunta Consolidada A o en la Lista Maestra Cubana B, preparará, en consulta con la Embajada de Suiza en La Habana, listas de embarques anticipadas, para vuelos individuales de Cuba a Estados Unidos. Tales listas se les suministrarán al gobierno de Estados Unidos, por lo menos siete días antes de la fecha de vuelo.
12. El gobierno de Estados Unidos conviene, a su vez, en informar al gobierno de Cuba, sin dilación, a través de la Embajada Suiza en La Habana, de las personas en las listas de embarques que han sido aprobadas para entrar en Estados Unidos, en el entendimiento de que las formalidades finales serán completadas en el lugar de embarque por funcionarios del Servicio de Inmigración y Naturalización de Estados Unidos y del Servicio de Salud Pública de Estados Unidos.
13. El gobierno de Cuba conviene en reunir a dichas personas en el aeropuerto de Varadero.
14. Los dos Gobiernos convienen en que dichas personas están sujetas a un examen final de salida por parte de funcionarios del Departamento de Inmigración y del Ministerio de Salud Pública de Cuba y de entrada por parte de funcionarios del Servicio de Inmigración y Naturalización y del Servicio de Salud Pública de Estados Unidos en el aeropuerto de Varadero. No se permitirá embarcar a las personas calificadas como inelegibles para salir de Cuba por parte de los funcionarios cubanos de acuerdo con las leyes y reglamentaciones en vigor en Cuba, como tampoco a las personas calificadas como inelegibles para entrar en Estados Unidos, por parte de los funcionarios norteamericanos, de acuerdo con las leyes y reglamentaciones en vigor en Estados Unidos.
15. El gobierno de los Estados Unidos conviene en suministrar transporte aéreo para trasladar a las personas a las que se les permita salir de Cuba y entrar en Estados Unidos, desde Varadero hasta un sito conveniente en Estados Unidos.
16. El gobierno de Estados Unidos conviene en suministrar transporte aéreo con la frecuencia y la capacidad necesarias para permitir el traslado de entre 3 000 a 4 000 personas al mes.

17. Los dos Gobiernos convienen en que el primer traslado, según los términos de este Memorándum de Acuerdo, empezará antes del primero de diciembre de 1965.
18. Los dos Gobiernos convienen en que cualesquiera problemas que pudieran surgir en la realización de este Memorándum de Acuerdo, serán considerados conjuntamente por la Embajada de Suiza, como representante de los intereses de Estados Unidos de América en la República de Cuba, y el gobierno de Cuba.

En el curso de las conversaciones que condujeron al Memorándum de Acuerdo expuesto arriba, el gobierno de Cuba declaró su posición concerniente a la salida de técnicos y de jóvenes de 15 a 26 años de edad residentes en Cuba que están obligados a cumplir el Servicio Militar Obligatorio. El gobierno de Cuba también declaró que expondría su posición sobre estos aspectos en una Nota separada.

El gobierno de Estados Unidos declaró que respondería, a través de la Embajada de Suiza, a la Nota del gobierno de Cuba a que se hace referencia en el párrafo anterior y expondría su propia posición en estas cuestiones tal como se había expresado en el curso de las discusiones. Además, el gobierno de Estados Unidos declaró que transmitiría al gobierno de Cuba, a través de la Embajada de Suiza, una Nota separada concerniente a la posición del gobierno de Estados Unidos en la cuestión de la inclusión en el traslado de Cuba de personas encarceladas en Cuba por delitos de naturaleza política, tal como su posición había sido expresada en el curso de las discusiones.

El gobierno de Cuba declaró que respondería a la Nota del gobierno de Estados Unidos concerniente a la inclusión en el traslado a ese país de personas encarceladas en Cuba por delitos contra la Revolución, exponiendo su propia posición al respecto, tal como se había expresado en el curso de las discusiones.

El Ministerio expresa su asentimiento al Memorándum de Acuerdo arriba expuesto y declara su conformidad con que este intercambio de Notas constituye una aceptación por parte del gobierno de Cuba y del gobierno de Estados Unidos de los términos del precitado Memorándum de Acuerdo, que tendrá efecto a partir de la fecha de la presente.

El Ministerio de Relaciones Exteriores aprovecha la oportunidad para reiterar a la Embajada de Suiza el testimonio de su más alta y distinguida consideración.

Raúl Roa
Ministro de Relaciones Exteriores
La Habana, 6 de noviembre de 1965

II. NOTA CUBANA SOBRE TÉCNICOS Y PERSONAS SUJETAS AL SERVICIO MILITAR OBLIGATORIO

El Ministerio de Relaciones Exteriores saluda atentamente a la Embajada de Suiza, representante de los intereses de Estados Unidos de América en Cuba y tiene el honor de exponerle lo siguiente:

El gobierno de Cuba, conforme a lo enunciado en la Nota contentiva del Memorándum de Acuerdo, y a fin de evitar errores interpretativos por parte de o en relación a determinadas personas que en virtud de la función social que desempeñan o por obligaciones que la Ley establece con carácter inexcusable están sujetas a determinadas limitaciones para marcharse del país o no tienen derecho a hacerlo, considera útil ratificar por escrito y también publicar lo que verbalmente expusiera en las conversaciones con esa embajada que precedieron a dicho acuerdo sobre prioridades, forma y modo en que tendrá lugar la salida de cubanos que deseen reunirse con sus familiares o residir en Estados Unidos, y es que en cada caso de técnico o personal calificado cuya salida del país pueda producir un trastorno a determinados servicio social o en la producción, por no contarse de inmediato con quien sustituirlo, el gobierno de Cuba autorizará su salida dentro del período en que los viajes tendrán lugar, posponiéndola hasta el instante en que dicha persona pueda ser sustituida en la función que desempeña.

Igualmente, y de conformidad con lo expuesto en la Nota cubana contentiva del Memorándum de Acuerdo, y por las mismas razones señaladas en el párrafo anterior, el gobierno de Cuba considera conveniente ratificar por este medio y a la vez publicar lo que expuso con toda claridad durante el curso de las negociaciones: que no ostenta el derecho a marcharse del país, y, por lo tanto, no será autorizado a salir ningún ciudadano que de acuerdo con la Ley esté incluido en el primer llamado al Servicio Militar Obligatorio, es decir, entre 17 y 26 años, o el que estará comprendido en los próximos dos años, es decir, el que en la actualidad ha cumplido 15 años de edad.

El Ministerio de Relaciones Exteriores aprovecha la oportunidad para renovarle a la Embajada de Suiza el testimonio de su más alta y distinguida consideración.

La Habana, 6 de noviembre de 1965

III. NOTA NORTEAMERICANA SOBRE LOS PRESOS CONTRARREVOLUCIONARIOS

La Embajada de Suiza saluda atentamente al Ministerio de Relaciones Exteriores y, en su calidad de representante de los intereses de Estados Unidos de América en la República de Cuba, tiene el honor de llevar al conocimiento del Ministerio el siguiente asunto:

Como puso en claro la Embajada de Suiza durante el transcurso de las conversaciones recientes que tuvieron como resultado el Memorándum de Acuerdo sobre el traslado de personas de Cuba a Estados Unidos, aceptado por los dos gobiernos el 6 de noviembre de 1965, el gobierno de Estados Unidos contempla con especial preocupación humanitaria los casos de las personas que están presas en Cuba por delitos de carácter político. El gobierno de Estados Unidos ha entendido y esperado que la declaración del Primer Ministro de Cuba, enunciada el 30 de septiembre de 1965, comprendería personas en este grupo que desearan salir de Cuba para vivir en Estados Unidos.

El gobierno de Estados Unidos lamenta que el Gobierno de Cuba no haya permitido ahora que se incluyan prisioneros políticos bajo los términos del Memorándum de Acuerdo. El gobierno de Estados Unidos expresa la esperanza de que el gobierno de Cuba esté dispuesto a reconsiderar esta posición. El gobierno de Estados Unidos desearía subrayar la importancia especial que tendría tal consideración para permitir la reunión de muchas familias. Por su parte, el Gobierno de Estados Unidos reafirma que está dispuesto a conceder la entrada a Estados Unidos de tales prisioneros políticos mediante procedimientos compatibles con los establecidos en el Memorándum de Acuerdo del 6 de noviembre de 1965.

La Embajada de Suiza se aprovecha de esta oportunidad para reiterar al Ministerio de Relaciones Exteriores las seguridades de su más alta y distinguida consideración.

IV. RESPUESTA CUBANA A LA NOTA NORTEAMERICANA SOBRE LOS PRESOS CONTRARREVOLUCIONARIOS

El Ministerio de Relaciones Exteriores saluda atentamente a la Embajada de Suiza, representante de los intereses de Estados Unidos de América en Cuba, y, al acusarle recibo de su Nota fechada el 4 de noviembre, tiene el honor de comunicarle que la posición cubana al respecto es la expresada en su Nota de 12 de octubre del presente año.

El Ministerio de Relaciones Exteriores aprovecha la oportunidad para reiterar a la Embajada de Suiza el testimonio de su más alta y distinguida consideración.

La Habana, 6 de noviembre de 1965

V. RESPUESTA CUBANA A LA NOTA 2,006

El gobierno de Cuba no alcanza a comprender por qué motivo el gobierno de Estados Unidos relaciona en su Nota, llegando hasta incluirlos en una de las primeras categorías de prioridades para viajar a Estados Unidos, a los ciudadanos cubanos que cumplen actualmente sanción por hechos contrarrevolucionarios, cuando el gobierno de Cuba en sus declaraciones de 28 y 30 de septiembre y 3 de octubre no menciona una sola palabra con relación a esos casos. Es además obvio que para proceder de esta forma sería necesaria una amnistía previa con relación a lo cual el gobierno de Cuba no ha hecho siquiera la menor insinuación. Cuando el gobierno de Cuba reafirma una vez más su política de permitir la salida de aquellos ciudadanos que deseen residir en Estados o en cualquier país es elemental claro que se refiere a todos aquellos ciudadanos que de acuerdo con las disposiciones legales vigentes, tienen derecho a salir del país, tal como se ha permitido desde el triunfo de la Revolución y en virtud de los cual viajaron a Estados Unidos muchos de ellos hasta el mes de octubre de 1962, en que se suspendieron los vuelos regulares entre La Habana y Miami, y aún después de esto, en virtud de las mismas disposiciones vigentes, continuaron haciéndolo distintas personas por las limitadas líneas de comunicación que subsistieron, principalmente a través de México y España, lo cual lógicamente podían hacer los que disponían de recursos para sufragar un viaje más largo y costoso.

La declaración del gobierno de Cuba no crea ni suprime ninguna prerrogativa en el aspecto legal y, por tanto, es de elemental lógica que no incluya los casos de personas sancionadas por hechos contrarrevolucionarios u otros, que de acuerdo con las leyes deban cumplir determinadas obligaciones con el país.

Sin embargo, asumiendo que el gobierno de Estados Unidos, al incluir sin la menor base de sustentación los casos de sancionados por delitos contrarrevolucionarios en su Nota del 8 de octubre, desea con esto expresar su interés por los contrarrevolucionarios sancionados, el gobierno de Cuba considera que no es del todo imposible lograr algún resultado en tal sentido.

Teniendo en cuenta las estrechas y amistosas relaciones del Gobierno de Estados Unidos con distintos Gobiernos de países lati-

noamericanos, donde existen muchos casos de ciudadanos sancionados por hechos revolucionarios, el gobierno de Cuba estaría dispuesto a considerar la posibilidad de liberar un número de sancionados por delitos contrarrevolucionarios igual al número de sancionados por su conducta revolucionaria, cuya libertad el Gobierno de Estados Unidos gestione y obtenga en países como Venezuela, Colombia, Guatemala, Honduras, El Salvador, Nicaragua, Ecuador, Brasil, Perú, Paraguay, Bolivia y Argentina. Bien entendido que esos ciudadanos si desean residir en nuestro país deben recibir también todas las facilidades para trasladarse a Cuba con sus familiares.

NOTA DEL MININT
INSTRUCCIONES SOBRE LOS REQUISITOS NECESARIOS PARA LA INCLUSIÓN EN LAS LISTAS "A" Y "B"

El Ministerio del Interior procederá a confeccionar la lista "B" con vistas a los datos que obran en el Ministerio, suministrados por las personas que han solicitado salir del país, sin que sea necesaria ratificación alguna de esas solicitudes.

En cuanto a las personas que puedan estar comprendidas en la lista "A", considerando que muchas de ellas en su solicitud para salir del territorio nacional no han aportado los datos pertinentes, en virtud de los cuales deben ser incluidos en dicha lista, es necesario que todas aquellas personas que se consideren incluidas en el concepto de familiar allegado a que se refiere la "A", hayan o no solicitado con anterioridad la salida, aporten por escrito al Ministerio del Interior, los siguientes datos: nombres, fecha de nacimiento, dirección, persona que lo reclama, dirección de esta, edad de esta, grado de parentesco (es necesario que todos los datos se ajusten estrictamente a la verdad).

El Ministerio del Interior procederá de inmediato a la confección de ambas listas.

Ministerio del Interior

Un pueblo libre de hombres y mujeres libres*

FIDEL CASTRO

Compañeras y compañeros participantes en los Primeros Juegos Deportivos Nacionales;
Compañeras y compañeros de la Unión de Jóvenes Comunistas;
Jóvenes todos:

(...)

Afortunadamente cuando la Revolución triunfó, muchos técnicos corrompidos, muchos elementos que se educaron en aquella sociedad burguesa se marcharon del país atraídos por las promesas imperialistas. Hay que decir también que muchos técnicos, llenos de civismo y llenos de patriotismo, permanecieron en el país y han ayudado considerablemente a la Revolución a formar a sus nuevos cuadros.

Pero, en fin, ¿cuál es nuestra situación hoy? Una situación incomparablemente mejor, de tal manera que por eso no nos explicamos por qué se extrañan nuestros enemigos en el exterior que hayamos ratificado una vez más que la política de esta Revolución es que aquellos que no quieran vivir bajo el socialismo, que no quieran vivir en esta sociedad (EXCLAMACIONES DE: "¡Que se vayan!"), no los expulsamos de esta tierra, porque de esta tierra no expulsamos a nadie, pero no les impedimos, sino que, todo lo contrario, incluso les damos facilidades para que se marchen del país.

¡Porque nuestra aspiración es que se forme un pueblo verdaderamente libre y una sociedad verdaderamente libre de hombres y mujeres libres, de hombres y mujeres avanzados, de hombres y mujeres conscientes, de hombres y mujeres generosos, de hombres y mujeres traba-

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro en la clausura de los actos celebrados con motivo del V aniversario de la integración del movimiento juvenil cubano y la inauguración de los Primeros Juegos Deportivos Nacionales en el estadio Pedro Marrero, el 21 de octubre de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

jadores, de hombres y mujeres revolucionarios, de hombres y mujeres socialistas, de hombres y mujeres comunistas!

Y ese pueblo crecerá superándose a sí mismo, avanzando cada vez más, haciendo uso de su extraordinaria capacidad patriótica, de su formidable materia prima humana. Y alcanzaremos esos objetivos con nuestras nuevas generaciones, con nuestros jóvenes, con nuestros niños, con los que han nacido y con los que en número cada vez mayor nacerán en este país y que ocuparán los puestos que dejen vacantes los que se marchen.

(…)

Porque sabemos que dentro de algunos años ya no habrá "camaroqueros" (RISAS), llegará el tiempo en que no haya contrarrevolucionarios, porque esa mala hierba es mala hierba vieja, es mala hierba que creció en aquella sociedad sin entrañas, en aquella sociedad despiadada, en aquella sociedad esclavizada por el privilegio y por la explotación y por la injusticia, en aquella sociedad podrida; pero que en la sociedad nueva, en la sociedad revolucionaria esa hierba mala no crece.

Y de nuestros niños de hoy no saldrán contrarrevolucionarios mañana, porque no se educarán en aquel mundo corrompido y corruptor, sino en este mundo nuevo, revolucionario y prometedor. Y porque ya se comienza a ver eso en muchos niños, ¡¿cuántos niños no han declarado, cuando los han venido a buscar, que no quieren abandonar su patria?! con un ejemplo de grandeza y de patriotismo admirables. Y se han dado muchos casos.

Por eso, en este problema de la salida de los que deseen marcharse, la Revolución se considera en el deber de amparar, sostener y garantizar la más completa educación a todo menor de cualquier sexo que, teniendo suficiente capacidad de discernimiento, no quiera abandonar a su patria para ir a vivir en las entrañas del monstruo. Y esos casos, si se presenta la situación —y se han presentado muchos casos de esos—, bastará con que se dirijan a las organizaciones de masa, o al Partido, o a las autoridades revolucionarias y soliciten ese amparo, y soliciten becas y soliciten esa oportunidad de vivir, crecer y educarse en su patria; como también se han dado casos de ancianos que no han querido abandonar el país y que en ocasiones se quedan solos, que considera la Revolución que es su deber también en estos casos amparar, sostener y garantizar una atención decorosa a todas esas personas de edad que se encuentren en esa situación y que vayan a quedar solos y desvalidos.

Y ya que hablamos de este problema, quiero aprovechar también la ocasión para esclarecer que cuando nosotros planteamos que podían marcharse del país de una manera legal los que desearan marcharse,

se refiere a aquellos que naturalmente, de acuerdo con las normas y disposiciones que han estado rigiendo, tienen derecho a salir del país.

Y que ese derecho no lo ostentan aquellos varones comprendidos en la edad del primer llamado al Servicio Militar Obligatorio, es decir entre los 17 y los 26 años, o que hayan de estarlo en los próximos años, es decir, los que están entre 15 y 26 años. Porque si no habríamos de tener una situación privilegiada para algunos, y algunos que por no cumplir determinados deberes dirían: "Me marcho"; una situación privilegiada para algunos jóvenes con relación a otros jóvenes. Y además, por supuesto, como sabemos que el imperialismo recluta a los cubanos en su ejército cuando están comprendidos en la edad militar, y los envían en muchas ocasiones a Vietnam, y en otras ocasiones con sus tropas intervencionistas, como hicieron en Santo Domingo, no estamos dispuestos a facilitarle a ese enemigo de los pueblos "carne de cañón".

(...)

En ocasiones, ¿qué han hecho con muchos de esos jóvenes? Los han entrenado, los han llevado a bases de contrarrevolucionarios y han efectuado invasiones como la de Girón, ataques como la infinidad de ataques piratas que han hecho; y naturalmente, antes de permitir que salga un joven para que después venga en una invasión de mercenarios y tengamos que disparar contra él, es preferible en ese caso que se quede aquí y cumpla su Servicio Militar Obligatorio.

Entiendo que era necesario hacer estas explicaciones para que no haya confusiones ni dudas de ninguna clase, y que desde luego continúan los trámites acerca de la forma en que los que se vayan a marchar con derecho a marcharse, se marchen; y no depende de nosotros solos el que esos trámites finalicen cuanto antes.

Así que aprovecho esta ocasión, reunido con nuestra juventud, para esclarecer estos puntos. Creo que ustedes estarán plenamente de acuerdo con este pensamiento nuestro (EXCLAMACIONES AFIRMATIVAS Y APLAUSOS).

Mensaje del Comandante Raúl Castro a las FAR*

NUESTRA VICTORIA VA LABRANDO EL CAMINO DEL COMUNISMO

Por conducto de la revista *Verde Olivo*, el Segundo Secretario del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Viceprimer Ministro del Gobierno Revolucionario y Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, Comandante Raúl Castro Ruz, ha dirigido, con motivo del Séptimo Aniversario del triunfo de la Revolución, un mensaje de saludo a todos los oficiales, clases y soldados de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias.

En igual sentido han enviado mensajes a los miembros de los cuerpos armados de sus mandos, los comandantes Guillermo García Frías, Jefe del Ejército de Occidente; Arnaldo Ochoa Sánchez, Jefe del Ejército del Centro; Reinerio Jiménez Lage, Jefe del Ejército de Oriente; capitán de corbeta Aldo Santamaría Cuadrado, Jefe de la Marina de Guerra Revolucionaria; Pedro Miret Prieto, Jefe de Artillería y Tropas Coheteriles Terrestres; y Diocles Torralbas, Jefe de la DAAFAR.

> A todos los oficiales, clases y soldados de las Fuerzas Armadas Revolucionarias.
>
> Se cumplen siete años de la victoria. Siete años de lucha constante y sacrificio de todo nuestro pueblo, entregado por completo a la construcción de la nueva sociedad.
>
> A lo largo de todos estos siete años, ha sido necesario el constante fortalecimiento y superación de nuestras FAR, la vertebración del aparato defensivo del pueblo cubano para garantizar sus conquistas y proteger su obra. Las poderosísimas Fuerzas Armadas Revolucionarias con que hoy cuenta nuestro pueblo, son el resultado del tenaz esfuerzo de nuestros obreros, campesinos y estudiantes para su creación, y la solidaridad combativa de nuestros hermanos de la Unión Soviética y de todo el campo socialista.

* *Hoy*, 29 de diciembre de 1965, La Habana, p. 3.

Arribamos al Séptimo Aniversario de la Revolución. A través de todos estos de años de lucha y de consolidación, muchos compañeros han caído. Ellos, con su sangre, han colaborado al triunfo de nuestro pueblo. Nosotros, con nuestro esfuerzo diario —y guiados por su ejemplo—, no escatimaremos sacrificios por culminar la obra por la que dieron su vida, luchando contra la explotación. Las Fuerzas Armadas Revolucionarias tienen el alto honor de ser defensoras de la soberanía e independencia de nuestra patria y de los intereses de los trabajadores, cumpliendo con fidelidad incondicional las misiones encomendadas por el Comité Central de nuestro Partido Comunista y por nuestro fundador el Comandante en Jefe. Las armas y las técnicas de nuestras FAR, siempre han estado y estarán al lado del pueblo de Cuba y de todos los pueblos del mundo que luchan por su independencia y soberanía. Es con ese irreversible espíritu de internacionalismo proletario, que arribamos al Séptimo Aniversario de la Revolución. Durante todos estos años, hemos cumplido grandes tareas, tanto en el campo militar como el económico y cultural. Podemos considerar que el año que acaba de transcurrir ha sido el mejor en el cumplimiento de los planes de Preparación Combativa de todas las tropas, lo que ha permitido obtener más altos niveles en la disposición combativa de las FAR. En ello han jugado un papel de importancia nuestros jefes, que al superarse en sus conocimientos militares, políticos y culturales, han contribuido eficazmente a los éxitos alcanzados.

Junto a las tareas de vigilancia constante de nuestro suelo, de nuestro cielo, nuestras costas, y las tareas de la Preparación Combativa, para lograr una cada vez mayor disposición combativa de las unidades, las FAR han participado activamente en las distintas Zafras del Pueblo, la recogida de cítricos y cuantas tareas productivas se les ha encomendado, además de participar con entusiasmo en la Batalla de Sexto Grado y en la superación cultural de todos sus oficiales, clases y soldados.

Las Fuerzas Armadas Revolucionarias arriban al Séptimo Aniversario de la Revolución con la vanguardia organizada de nuestro pueblo, el Partido Comunista de Cuba, constituido en la mayor parte de las unidades, dando su impulso, su calor y su ayuda, a todas las tareas que enfrentan nuestras FAR, invirtiendo su inagotable energía en el empuje a todo tren para la elevación de la disposición combativa y la preparación política de todos los combatientes, contribuyendo eficazmente a robustecer el poderío de

nuestras unidades, elevando la conciencia y la disciplina de todos y cada uno de los combatientes y contribuyendo a formarles y educarles en los principios de la nueva sociedad que construimos.
Al conmemorarse este Séptimo Aniversario, hacemos llegar a todos los miembros de las FAR, nuestra felicitación por los éxitos alcanzados, logros que son producto del esfuerzo y abnegación que se ha manifestado siempre en el cumplimiento del deber. Podemos sentirnos orgullosos de la labor realizada y de las misiones cumplidas por todos nuestros oficiales, clases y soldados, que han sabido dar el paso al frente en cuanta tarea se les han planteado. Con nuestra victoria, fruto del esfuerzo y sacrificio, vamos laborando con certeza el camino luminoso del mañana comunista.
Pero estos éxitos obtenidos no nos dormirán en los laureles. Grandes son las tareas que enfrentamos en el año que comienza y en los venideros. Por ello, los exhortamos a que, con nuestras fuerzas en tensión, apoyados en el Partido —vanguardia revolucionaria del pueblo—, no escatimemos esfuerzos y sacrificios para superarnos constantemente, elevar al máximo nuestra capacidad defensiva y estar siempre listos a cumplir las órdenes del Comandante en Jefe, "hasta la victoria siempre".

Patria o Muerte,
¡Venceremos!

Raúl Castro Ruz
Comandante Ministro de las FAR

III
PROYECCIÓN INTERNACIONAL

La II Guerra Mundial, a diferencia de la I, no solo tuvo lugar en el escenario europeo; también en África y en Asia se libraron importantes campañas militares en las que participaron los pueblos de los países colonizados. Las metrópolis coloniales se vieron obligadas a apoyarse en determinadas fuerzas que en muchas oportunidades formaban parte del movimiento de liberación nacional.

En esa guerra desempeñó un papel decisivo la Unión Soviética; la cual llevó el mayor peso en la lucha contra el nazifascismo en Europa y sus fuerzas militares le infringieron las derrotas decisivas que llevaron a la capitulación de Alemania. La Unión Soviética, no podemos olvidarlo, representaba otro modelo de sistema social. De tal forma que al finalizar la II Guerra Mundial, surgió una situación internacional nueva con dos rasgos importantes.

En primer lugar, la guerra tuvo dos vencedores, Estados Unidos y la URSS, cuyos objetivos políticos diferían.

En segundo lugar, durante la postguerra se acrecentó la rebelión de los pueblos colonizados, lo que hacía cada vez más difícil mantener su control. Las metrópolis se resistieron al cambio por lo que no dudaron en emprender verdaderas guerras coloniales como la campaña de Indochina, llevada a cabo por el imperialismo francés, y la represión contra el movimiento de los Mau Mau en Kenia.

Estados Unidos, que había emergido como la principal potencia del mundo capitalista, se abocó a la tarea de mantenerlo bajo su hegemonía y a la vez luchar contra su contracción; debido a ello no dudó de apoyar a las antiguas potencias coloniales con el pretexto de enfrentar la expansión de la URSS. Buscando renovadas fórmulas de dominación, el neocolonialismo pasó a primer plano.

La independencia de la India, de Indonesia, el triunfo de la Revolución china en 1949, la derrota en 1954 del imperialismo francés en Dien Bien Phu y el nacimiento de la República Democrática de Vietnam en el norte de ese país, fueron algunos de los grandes éxitos del movimiento de liberación nacional, que junto al auge de las luchas de liberación en África dieron lugar al nacimiento de nuevos Estados. Así, 1960 fue declarado el año de África por la cantidad de Estados que alcanzaron la independencia, todo lo cual cambió el mapa político mundial.

Los nuevos Estados buscaron su camino en medio de los dos bloques en que se había dividido el mundo y de ese proceso nació la doctrina del neutralismo positivo; a partir de la Conferencia de Bandung (1955), antecedente de lo que sería desde 1961 el Movimiento de Países No Alineados.

La lógica llevó a que los distintos movimientos de liberación nacional buscaran la coordinación entre ellos y en ese contexto surgió en 1958 la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos.

Un año después, con el triunfo de la Revolución cubana, América Latina entró en una nueva etapa de luchas nacionales y sociales que se expandieron durante la década de los 60, la mayoría de ellas utilizando el método de la lucha armada La perspectiva de engranar los procesos de América Latina con los de Asia y África se hizo presente, y Cuba constituyó un eslabón decisivo en este propósito al participar representantes de la Revolución cubana en distintos foros afroasiáticos, de los que Che Guevara fue precursor.

En la Tercera Conferencia de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos, celebrada en Moshi, Tanzania, en 1963, se formuló la invitación de Fidel Castro a celebrar la primera conferencia de solidaridad de los pueblos de Asia, África y América Latina, con La Habana como su sede. La invitación fue acogida y se constituyó un Comité Preparatorio formado por 18 miembros; en la Cuarta Conferencia celebrada en Winneba, Ghana, se acordó convocar a una reunión del Comité Preparatorio y celebrar la I Conferencia de las Organizaciones Antiimperialistas de los tres continentes en enero de 1966.

Durante 1965 se dieron los pasos propiciatorios de ese evento.

En esta sección recogemos dos importante documentos de la fase inicial de la Conferencia Tricontinental. La conferencia de prensa de "El Medhi" Ben Barka, presidente del Comité Preparatorio, en las que informa las normas que presidirán el evento y su agenda. Poco después, cuando desarrollaba tareas relacionadas con la organización de la conferencia, Ben Barka fue secuestrado en París y asesinado por una colusión de los servicios secretos de Francia y Marruecos.

En la coyuntura internacional de existencia objetiva de una ola revolucionaria mundial, surgieron discrepancias de orden político entre los partidos comunistas de los países del llamado campo socialista. La posición de Cuba fue clara desde el primer momento: unidad dentro de los principios; la división, sea cual sea el pretexto, ayuda al imperialismo y perjudica la lucha de los pueblos, sobre todo en el momento en que la ola revolucionaria tocaba también a las puertas de los países hegemónicos del mundo del capital. La intervención de Fidel Castro el 13 de marzo de 1965 es diáfana con relación a este problema.

El accionar de la dirección política cubana estaba presidido por esta línea, junto al apoyo irrestricto al movimiento de liberación en cualquier parte del mundo. Esta posición no fue solamente de palabras, sino también de hechos. En abril de 1965, Che Guevara, con un selecto grupo de combatientes, se integró a la lucha en el Congo. En esta sección incluimos su valoración de aquella campaña.

La escalada agresiva del imperialismo no tuvo límites geográficos. Ante las victorias del Frente de Liberación de Vietnam del Sur inició el bombardeo de la República Democrática de Vietnam, a partir —como en otras oportunidades— de un incidente fabricado. Cuba denunció esta agresión y situó su posición: enviarle a Vietnam toda la ayuda necesaria para repeler la agresión.

En su afán de combatir a la Revolución cubana el imperialismo yanqui recurrió a un amplio espectro de métodos subversivos; mientras, en América Latina, ensayó la táctica combinada del reformismo y la contrainsurgencia, sin descartar el recurso de los golpes de Estado. Un ejemplo de esto último lo fue Santo Domingo. Después de la caída del dictador Trujillo, el presidente electo constitucionalmente, Juan Bosh, fue destituido mediante un golpe de Estado a los pocos meses de iniciar su gobierno.

En abril de 1965 un grupo de militares dominicanos se alzó en defensa de la Constitución y por el retorno del presidente electo constitucionalmente. La intervención norteamericana no se hizo esperar y se produjo un desembarco de infantes de marina que llegó a alcanzar la cifra de veinte mil ante la resistencia ofrecida por los constitucionalistas. La OEA, ese triste ministerio de colonias del imperialismo yanqui, santificó la intervención. Cuba, en la voz de Fidel Castro, denunció la injerencia, mostró al mundo las verdaderas razones de esta y su significado para el derecho internacional.

El 19 de junio de 1965 se produjo un golpe de Estado en la República Democrática y Popular de Argelia, derrocando a su presidente Ahmed Ben Bella. Este hecho no solo afectó al pueblo argelino, sino también al movimiento revolucionario internacional. Ben Bella había sido elegido por una abrumadora mayoría del electorado y se hallaba empeñado en la construcción de una nueva Argelia; en el orden internacional había seguido una política activa contra el colonialismo y el imperialismo, manteniendo con Cuba estrechas relaciones.

El golpe causó profundas preocupaciones entre los revolucionarios de todo el mundo, especialmente cuando fue aplaudido por la reacción internacional. Fue un hecho doloroso y negativo en ese momento. Ello llevó a la posposición de la conferencia de los Estados Afroasiáticos programada para celebrarse en Argelia y a la suspensión de la celebración en ese país del IX Festival de la Juventud y los Estudiantes.

La posición de Cuba frente al derrocamiento de Ben Bella fue fijada claramente por Fidel Castro en el discurso a la delegación cubana que debía asistir al IX Festival. En esa intervención, después de analizar las implicaciones del golpe, señaló:

> *Nuestra actitud estará determinada por los hechos y basada en los principios… Nuestra posición estará determinada por lo que hagan, no importa lo que hagan ahora… Si estos que dieron el golpe demuestran con los hechos estar contra el imperialismo, demuestran con los hechos estar de corazón con la Revolución argelina y estar en cuerpo y alma con la revolución de los pueblos oprimidos de África y de todo el mundo, entonces no le negaremos nuestro apoyo, no le negaremos nuestro respaldo.*

Hay que pensar con cabeza propia*

FIDEL CASTRO

(...)

Vivimos en un mundo complejo, vivimos en un mundo cambiante. Y es necesario que cada país en este caso —en el caso de una revolución marxista-leninista—, cada partido dirigente, sepa interpretar de manera cabal y correcta la doctrina, y sepa aplicarla de manera cabal y correcta en cada caso concreto. Y hay que decir algo muy importante: ¡Que lo que cada partido deba hacer en cada circunstancia concreta no se lo ha de decir nadie desde ninguna parte!; que lo que cada partido revolucionario deba hacer en cada circunstancia concreta, ha de ser elaborado por cada partido y ha de ser elaborado por cada pueblo. Hay que decir, desde luego, que a nosotros nunca nadie nos ha tratado de insinuar lo que debemos hacer. Porque, en primer lugar, no es esa una práctica de ningún partido y, en segundo lugar, si cualquier partido tratara de hacerlo con nosotros, se encontraría un rechazo decidido y terminante.

Por si hay algunos que dudan por la cabeza de quién debemos estar nosotros pensando, debemos responder sin vacilaciones ¡que nosotros no tenemos necesidad de andar pidiendo cerebro prestado a nadie!, ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo cabeza prestada a nadie!, ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo valor prestado a nadie!, ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo espíritu revolucionario prestado a nadie!, ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo prestado heroísmo a nadie!, ¡ni tenemos necesidad de andar pidiendo prestada inteligencia a nadie!

Esos factores de orden de conciencia, esos factores de orden subjetivo, bien puede decirse que sobran aquí en este país. Nosotros tenemos grandes necesidades materiales; objetivamente estamos situados a 90 millas del imperialismo yanqui (EXCLAMACIONES), situación en que

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro el 2 de enero de 1965 en la Plaza de la Revolución. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

no se encuentra ningún otro país del campo socialista, a miles de millas de distancia del campo socialista, único país socialista en este hemisferio.

Y por eso tenemos necesidad de estar armados; por eso tenemos necesidad de esas armas y de esos cañones. Nosotros hemos necesitado armas y las hemos pedido, y estamos infinitamente agradecidos a los países que nos han facilitado esas armas. Pero esas armas las hemos pedido porque las necesitamos y, además, no solo porque las necesitamos; la necesidad no basta, hay un factor moral en nombre del cual esas armas hemos pedido, ¡y es que nos sentimos capaces de saber usarlas! Y, además, por algo que sabemos íntimamente todos nosotros: porque, ¡esas armas jamás se doblegarán ante el enemigo imperialista! Nosotros sabemos íntimamente que esas armas siempre estarán al lado de los intereses de los que luchan por la libertad, y de los intereses de los trabajadores en todo el mundo.

Si no hubiésemos tenido esa convicción, no habríamos tenido el derecho a pedir esa ayuda, a pedir esas armas. Y todos nosotros sabemos cuál es nuestro camino, y todos nosotros sabemos que nuestro camino es muy claro. No han faltado, a lo largo de este proceso, quienes alguna vez hayan dicho: "ustedes son unos tontos, porque ustedes no procuraron tener la ayuda de los americanos para hacer la Revolución" (EXCLAMACIONES). Y, desde luego, objetivamente en primer lugar, los que hubiesen pensado de tal forma habrían estado a mil leguas de las realidades; porque esos mismos imperialistas que ahora hablan de reforma agraria, hablan de reforma agraria en países donde los monopolios no son los dueños de las tierras, pero aquí eran dueños de las mejores tierras y de los más extensos latifundios del país; pero, además, ¡los imperialistas jamás ayudarán sinceramente a ninguna revolución en ninguna parte del mundo!

Cuando lo hacen, lo hacen tratando de neutralizar, o lo hacen tratando de que no avance más, lo hacen según la circunstancia y según el caso; porque hay que decir que los imperialistas en muchas ocasiones actúan con un gran realismo y con un cierto sentido dialéctico, para tratar de aplicar también a cada caso concreto un remedio concreto.

Y, desde luego, esto yo no creo que lo dude nadie: que los imperialistas jamás ayudarán desinteresadamente ningún proceso revolucionario, sino para tratar de que sea menos revolucionario, para frenarlo o para tratar de torcerlo de rumbo. Y, además, porque los imperialistas nunca ayudan sin condiciones; siempre ponen condiciones y ninguna revolución puede aceptar ninguna condición de ningún imperialismo.

Es bueno que estas cosas se aclaren así como el agua. Nosotros hemos dicho que estamos dispuestos a vivir en paz; creo que esa es

una demanda y una aspiración de todas las naciones, de todos los países. Ningún país, ninguna nación anda buscando la guerra, ni anda persiguiendo perturbar la paz, es decir, ninguna nación donde el pueblo, que es el que tiene que sufrir la consecuencia de las guerras, rija los destinos de un país. Nosotros, incluso, hemos dicho que si quieren comerciar con nosotros, estamos dispuestos a comerciar. Hemos dicho que, incluso, en aras de intereses mutuos habríamos estado dispuestos a discutir fórmulas de indemnización. Se trataría de una indemnización de tipo simbólica más que otra cosa.

Comunicado de la conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina*

A fines de 1964 se efectuó una Conferencia de los Partidos Comunistas de América Latina. Asistieron a ella representantes de la totalidad de estos partidos.

La Conferencia transcurrió dentro de un ambiente de estrecha fraternidad, con un espíritu de abierto entendimiento y comprensión respecto a los problemas comunes. Llevó a cabo un intercambio fructífero de las experiencias recogidas en la lucha de todos los pueblos del Continente contra el imperialismo, por la liberación nacional, a favor de la paz, la democracia y el socialismo.

La Conferencia dedicó una atención especial a los problemas de la solidaridad con el pueblo cubano y su gobierno. Entre otras resoluciones, destacó la necesidad de impulsar y dar mayor persistencia y organización a la solidaridad con Cuba en todo el Continente. Al desarrollar esta solidaridad, las organizaciones, personalidades y partidos que la practican, no solo cumplen con un deber internacionalista y latinoamericanista, sino que defienden al mismo tiempo los intereses, las libertades, la dignidad y el porvenir de sus propios pueblos.

Entre las tareas de la solidaridad se señalan especialmente la demanda del restablecimiento de relaciones diplomáticas y comerciales con Cuba, la lucha contra el bloqueo económico y por el desarrollo del comercio, la denuncia de los preparativos de agresión y de las actividades de los contrarrevolucionarios y demás agentes de la CIA, la oportuna respuesta a la campaña difamatoria que centraliza y dirige el imperialismo norteamericano contra el pueblo de Cuba y su gobierno. La realización de una campaña de difusión de los logros de toda índole —económicos, sociales y culturales— de la Revolución cubana.

* *Hoy,* 19 de enero de 1965, La Habana, p. 1.

En relación con el apoyo a la lucha de los demás pueblos de América Latina contra el imperialismo, la Conferencia formuló las siguientes recomendaciones:

— Promover la creación de movimientos o Juntas de solidaridad, dándoles un carácter permanente a las campañas contra la represión, a fin de que estos no se limiten a manifestaciones esporádicas o a declaraciones aisladas.
— Apoyar en forma activa a quienes se hallan actualmente sometidos a dura represión como los combatientes venezolanos, colombianos, guatemaltecos, hondureños, paraguayos y haitianos.
— Impulsar la lucha contra el colonialismo en el continente, dando un sostenido apoyo a la causa de la independencia de Puerto Rico y de Guayana Británica, al logro de la autonomía de Martinica, Guadalupe y la Guayana Francesa, a la devolución de las Islas Malvinas a la Argentina, así como a las aspiraciones nacionales de las colonias inglesas y holandesas en el Caribe.
— Organizar en escala continental la solidaridad activa de todos los pueblos latinoamericanos con la lucha liberadora del pueblo venezolano.
— Intensificar la solidaridad con la lucha antiimperialista que en difíciles condiciones libra el pueblo panameño.
— Adelantar intensas campañas por la libertad de los dirigentes comunistas secuestrados, entre los cuales se destacan Jesús Faría, Gustavo Machado y Pompeyo Márquez, de Venezuela; Pedro Saad, de Ecuador; Jacques Stephen Alexis, de Haití; Antonio Maidana, de Paraguay; Mario Alves, Iván Ribeiro y Astrogildo Pereira, de Brasil. Así como por la libertad de todos los patriotas y luchadores obreros y demócratas perseguidos.
— Desarrollar el espíritu de solidaridad en el seno del proletariado latinoamericano, promoviendo la protesta obrera en todas las empresas y elevándola hasta la Federación Sindical Mundial y a todos los centros obreros independientes de América Latina.

Igualmente, la Conferencia subrayó la necesidad de estimular el acercamiento entre los distintos partidos, el intercambio de sus experiencias y el mutuo crecimiento.

La Conferencia consideró atentamente el tópico referente a las divergencias surgidas en el movimiento comunista internacional y con

este motivo aprobó una Resolución cuyos párrafos sustanciales transcribimos a continuación:

> *POR LA UNIDAD DEL MOVIMIENTO COMUNISTA INTERNACIONAL*
>
> Los partidos comunistas de América Latina, con motivo de haberse reunido para intercambiar experiencias, reafirman su voluntad de militar activamente por la unidad del movimiento comunista internacional, unidad basada en los principios del marxismo-leninismo y en las declaraciones programáticas de 1957 y 1960.
>
> Consideran que dicha unidad es garantía fundamental del éxito de nuestra lucha contra el imperialismo, por la liberación nacional y social de todos los pueblos, por la paz mundial y por la edificación del socialismo y el comunismo.
>
> Por ello, nos preocupa profundamente la situación en el movimiento comunista internacional, en el que se manifiestan agudas contradicciones que han engendrado el riesgo de la escisión y abren brechas a nuestros enemigos, alentando así su agresividad.
>
> Consideran imperativo hacer todos los esfuerzos por allanar el camino de la unidad, por facilitar la comprensión y el entendimiento en el campo socialista, por evitar todo aquello que aumente los peligros de la división, aleje el diálogo fraternal y constructivo, dificulte la posibilidad de que los Partidos fraternales actúen en un solo frente, con vistas a superar las actuales divergencias y a concertar todas sus energías contra los imperialistas y demás fuerzas reaccionarias.
>
> Es preciso destacar los puntos de vista comunes, expresión de nuestra ideología también común, el marxismo-leninismo, y hacer todo lo que sea preciso para que la más firme unidad de principios prevalezca.
>
> En consecuencia, y dados los perjuicios que para el movimiento comunista internacional se han derivado del curso que ha tomado la controversia, la Conferencia pide el cese inmediato de la polémica pública y recalca la necesidad de hallar cauces adecuados para que los problemas planteados se solucionen dentro del espíritu de fraternidad que debe regir las relaciones entre los partidos marxista-leninistas.
>
> Asimismo, la Conferencia estima que la unidad de cada Partido es condición necesaria para llevar adelante el proceso revolucionario en cada país. Por tanto, toda actividad fraccional —cualquiera que sea su índole y procedencia— debe ser categóricamente repudiada.

La Conferencia considera que se deben dar pasos firmes para asegurar la unidad del movimiento comunista internacional, auspiciándose al efecto los encuentros bilaterales y multilaterales, y la reunión o reuniones que sean necesarias de todos los partidos marxista-leninistas.

Comunicado sobre el Encuentro Consultivo de Representantes de Partidos Comunistas y Obreros*

Moscú, marzo 10 (PL). Transmitimos a continuación el texto íntegro del comunicado sobre el encuentro consultivo de representantes de Partidos Comunistas y Obreros en Moscú:

> Sobre el encuentro consultivo de representantes de Partidos Comunistas y Obreros en Moscú,
>
> Del 1 al 5 de marzo de 1965 tuvo lugar en Moscú un encuentro consultivo de representantes del Partido Socialista Unificado de Alemania, del Partido Comunista de Alemania, del Partido Comunista de Argentina, del Partido Comunista de Australia, del Partido Comunista brasileño, del Partido Comunista de Bulgaria, del Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba, del Partido Comunista de Checoslovaquia, del Partido Comunista de Finlandia, del Partido Comunista francés, del Partido Comunista de la Gran Bretaña, del Partido Socialista Obrero húngaro, del Partido Comunista de la India, del Partido Comunista italiano, del Partido Revolucionario Popular de Mongolia, del Partido Obrero Unificado Polaco, del Partido Comunista de Siria y del Partido Comunista de la Unión Soviética.
>
> Asistieron como observadores representantes del Partido Comunista de Estados Unidos de Norteamérica.
>
> Los participantes del encuentro celebraron consultas sobre problemas de interés para todos ellos, intercambiaron opiniones sobre los caminos para superar las discrepancias y fortalecer la cohesión del Movimiento Comunista Mundial.
>
> El encuentro transcurrió en un clima de fraternidad y amistad, estuvo penetrado del espíritu de activa lucha por la cohesión del Movimiento Comunista en áreas del cumplimiento de sus magnas tareas históricas.

* *Hoy*, 10 de marzo de 1965, La Habana, p. 1

Los participantes del encuentro expresaron la firme decisión de sus Partidos de hacer todo lo que de ellos dependa para aglutinar el Movimiento Comunista Internacional y seguir fortaleciendo su unidad sobre la base del marxismo-leninismo, del internacionalismo proletario y de la línea trazada en las declaraciones de 1957 y 1960.
Los representantes de los Partidos hicieron constar que la tendencia fundamental del desarrollo mundial en las actuales condiciones es el fortalecimiento de las posiciones del socialismo, el ascenso del Movimiento de Liberación Nacional y del Movimiento Obrero Internacional y el crecimiento de las fuerzas que se pronuncian por el mantenimiento y la consolidación de la paz.
Al mismo tiempo se señaló que la reacción mundial —en primer lugar el imperialismo norteamericano— se activa en distintas zonas del mundo, tiende a agravar la situación y emprende actos de agresión dirigidos contra los países del socialismo, los Estados que se han liberado del colonialismo y el Movimiento Revolucionario de los pueblos.
En esta situación, todos los Partidos Comunistas tienen que manifestar, más que nunca, comprensión de su responsabilidad internacional, cohesionarse para la lucha común contra el imperialismo, el colonialismo, el neocolonialismo, contra la dominación del capital monopolista, para el apoyo activo al Movimiento de Liberación y la defensa de los pueblos que sufren la agresión imperialista, para la lucha por la paz universal, basada en el respeto de la soberanía y la integridad de todos los Estados.
Los participantes del encuentro se solidarizaron en su declaración con el heroico pueblo vietnamita y con el Partido de los Trabajadores de Vietnam y llamaron a la solidaridad internacional en la lucha contra los actos de agresión del militarismo norteamericano.
Para el éxito de la lucha contra el imperialismo tiene importancia decisiva la cohesión de todas las fuerzas revolucionarias de nuestro tiempo: la comunidad socialista, el Movimiento de Liberación Nacional y la clase obrera internacional. Los intereses de la cohesión de estas fuerzas exigen imperiosamente que se fortalezca la unidad del movimiento comunista mundial.
Al debilitar la cohesión del Movimiento Comunista, las divergencias perjudican la causa del Movimiento de Liberación Mundial, la causa del comunismo.
Los participantes del encuentro expresaron su convicción de que lo que une a los Partidos Comunistas es mucho más fuerte que lo

que los separa en el momento presente. Aún existiendo divergencias relativas a la línea política y a muchos importantes problemas de la teoría y la táctica, es perfectamente posible y necesario conseguir la unidad de acción en la lucha contra el imperialismo, en el máximo apoyo al Movimiento de Liberación de los pueblos, en la lucha por la paz universal y la coexistencia pacífica de Estados con diferentes régimen social —sin distinción de países grandes o pequeños—, en la lucha por los intereses vitales y los objetivos históricos de la clase obrera.

Las acciones conjuntas en la lucha por estos objetivos comunes son el camino más certero para superar las discrepancias existentes.

Los participantes del encuentro subrayaron la necesidad de que los Partidos Comunistas emprendan esfuerzos colectivos para mejorar las relaciones entre los Partidos y robustecer la cohesión del Movimiento Comunista Internacional sobre la base de la observancia de los principios democráticos, de la independencia e igualdad de todos los Partidos hermanos.

En la lucha por cumplir las tareas comunes a todo el Movimiento Comunista es conveniente utilizar todas las posibilidades y medios, entrevistas bilaterales y multilaterales de representantes de los Partidos hermanos y otras formas de relaciones entre los Partidos y de intercambio de opiniones.

Los participantes del encuentro coinciden unánimemente en que hoy día, como se señala en la declaración de 1960, las conferencias internacionales de los Partidos Comunistas y obreros son una forma eficaz de intercambio de opiniones y experiencias, de enriquecimiento, mediante esfuerzos colectivos, de la teoría marxista-leninista y de elaboración de posiciones idénticas en la lucha por los objetivos comunes. Esas conferencias, celebradas ateniéndose a los principios de igualdad completa y la independencia de cada Partido, pueden contribuir perfectamente a la superación de las divergencias y a la cohesión del Movimiento Comunista sobre la base del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario. Por ello, la preparación activa y meticulosa de una nueva conferencia internacional y su celebración en una fecha conveniente responden por completo, en opinión de los participantes del encuentro, a los intereses del Movimiento Comunista Mundial.

Para convocar y celebrar con éxito una nueva conferencia, hay que prepararla tanto desde el punto de vista del contenido como en el aspecto organizativo, crear activamente, con esfuerzo aunados, condiciones favorables para que todos los Partidos hermanos

participen en su preparación, y procurar incesantemente que mejore el ambiente en el Movimiento Comunista Internacional. La conferencia está llamada a servir a la causa común de todos los comunistas. La atención y los esfuerzos centrados en las tareas actuales que el Movimiento Comunista tiene planteadas es lo que servirá más a la aproximación de nuestras posiciones respecto a las cuestiones cardinales de nuestros días.

Los participantes del encuentro expresaron la opinión de que, para discutir el problema de la nueva conferencia internacional, es deseable celebrar un encuentro consultivo previo de representantes de los 81 Partidos que intervinieron en la conferencia de 1960. Para decidir la convocatoria de tal encuentro previo es necesario consultar a todos estos Partidos.

Los Partidos representados en el presente encuentro se pronunciaron por el cese de la polémica pública, que tiene un carácter hostil y afrentoso para los Partidos hermanos.

Al propio tiempo, consideran útil proseguir en un ambiente de camaradería, sin invectivas recíprocas, el intercambio de opiniones acerca de importantes cuestiones actuales de interés común.

Los participantes del encuentro se pronunciaron por la rigurosa observancia de las normas de relaciones entre los Partidos, establecidas por las conferencias de 1957 y 1960, y contra la intromisión de unos Partidos en los asuntos internos de otros.

Al emitir su opinión acerca de las vías para superar las dificultades en el Movimiento Comunista Internacional y su desarrollo posterior, los representantes de los partidos se han guiado por la preocupación de reforzar la unidad marxista-leninista de las filas comunistas en la lucha contra el imperialismo y el colonialismo, por la liberación nacional, la paz, la democracia, el socialismo y el comunismo.

Los representantes de los Partidos expresan la seguridad de que el encuentro celebrado tendrá un eco positivo en los Partidos hermanos.

Todo lo que divide es malo para los pueblos y bueno para el imperialismo*

FIDEL CASTRO

La Revolución tiene mucho que hacer todavía, la Revolución tiene mucho que luchar todavía. La Revolución tiene enemigos poderosos, principalmente tiene un enemigo poderoso: el imperialismo yanqui. Ese enemigo nos amenaza y nos amenazará durante mucho tiempo. Ese enemigo no se resignará fácilmente —aunque no le quede otro remedio— a los éxitos revolucionarios de nuestro pueblo. Ese enemigo, no aquí, a miles de kilómetros de aquí, ataca a otros pueblos, como lo hace criminalmente contra el pueblo de Vietnam del Norte y el pueblo revolucionario también de Vietnam del Sur. Ese enemigo interviene en el Congo; ese enemigo envía sus barcos, sus "marines" y sus aviones a cualquier rincón del mundo; ese enemigo se aprovecha de las divisiones de los revolucionarios, se aprovecha de las divisiones lamentables que existen en el campo socialista. Desgraciadamente, ellos calculan, analizan y aprovechan todo lo que pueda debilitar el frente revolucionario.

Es decir, que existen circunstancias que entrañan para los pueblos —como el pueblo nuestro u otros pueblos en otras partes del mundo que luchan por su independencia, que luchan por su libertad—, circunstancias que entrañan peligros para todos nosotros. Los peligros, pues, no faltarán.

Sobre estos problemas que se relacionan con las divisiones y las discordias en el campo socialista —y sobre las cuales no me voy a extender hoy—, sobre las cuales no sabemos siquiera cuándo tengamos que hablar a fondo, porque el problema no es hablar por hablar, el problema es hablar por algo y para algo; ya el problema es hablar cuando de hablar, o de decir, o de expresar se puede derivar algo positivo y útil y no algo únicamente positivo y útil para el imperialismo y para los enemigos de los pueblos.

* Fragmentos seleccionados por los autores del discurso de Fidel Castro en el acto celebrado en la escalinata de la Universidad de La Habana, el 13 de marzo de 1965. Revista *Cuba Socialista,* año V, no. 44, abril de 1965, pp. 1-7.

¡Ojalá no nos tengamos que ver en esas amargas necesidades, porque en materia de hablar se ha hablado bastante y se ha hablado un buen poco más de la cuenta! ¡En materia de discordia, desgraciadamente ha habido bastante y un buen poco más de lo necesario, y un buen poco más de lo conveniente a los intereses de los pueblos y desgraciadamente, útil a los intereses de los enemigos de los pueblos!

Pero nosotros, países pequeños, que no nos asentamos en la fuerza de ejércitos de millones de hombres, que no nos asentamos en la fuerza de un poderío atómico; nosotros, países pequeños —como Vietnam y como Cuba—, tenemos suficiente instinto para ver con serenidad y para comprender que a nadie más que a nosotros, en situaciones especiales —a 90 millas aquí del imperio yanqui, atacados allá por los aviones yanquis— nos afectan estas divisiones y estas discordias, que debilitan la fuerza del campo socialista.

No es cuestión de analizar aquí, en el campo de la teoría, en el campo de la filosofía, las cuestiones en litigio, sino tener en cuenta la gran verdad: que frente a un enemigo que ataca, frente a un enemigo cada vez más agresivo, la división no tiene ninguna razón de ser, la división no tiene ningún sentido, la división no tiene ninguna razón. Y en cualquier época de la historia, en cualquier período de la humanidad, desde que surgió el primer revolucionario en el mundo, desde que las revoluciones se hacían como fenómenos sociales en que las masas actuaban instintivamente, hasta que las revoluciones se hicieron conscientes, se hicieron tareas y fenómenos plenamente comprendidos por los pueblos —que tiene lugar cuando el marxismo surge—, la división frente al enemigo no fue nunca estrategia correcta, no fue nunca estrategia revolucionaria, no fue nunca estrategia inteligente.

Y todos nosotros en este proceso revolucionario nos hemos educado, desde el principio, en la idea de que todo lo que dividía debilitaba, de que todo lo que desunía era malo para nuestro pueblo y bueno para el imperialismo. Y las masas de nuestro pueblo comprendieron desde el primer momento la necesidad de la unidad, y la unidad se convirtió en una cuestión esencial para la Revolución, la unidad se convirtió en un clamor de las masas, la unidad se convirtió en una consigna de todo el pueblo. Y nosotros nos preguntamos si los imperialistas han desaparecido, nosotros nos preguntamos si los imperialistas no están atacando a Vietnam del Norte, nosotros nos preguntamos si allí no están muriendo hombres y mujeres del pueblo.

¿Y a quién es al que le van a hacer comprender, a quién es al que le van a hacer creer que la división sea conveniente, que la división sea útil? ¿Es que acaso no se ve lo que avanzan allí los imperialistas? ¿Es que acaso no se ve la estrategia que allí siguen los imperialistas? ¿Acaso

no se ve la táctica que allí siguen los imperialistas para aplastar el movimiento revolucionario en Vietnam del Sur, atacando primero a Vietnam del Norte con pretexto de represalias, arrogándose después el derecho a atacar cuando lo estimasen conveniente, y continuando con la utilización de masas de aviones contra los combatientes de Vietnam del Sur?

¿Cuál es en estos instantes la situación? Pues los imperialistas hablando de bloquear con sus barcos, desembarcando sus infantes de marina en Vietnam del Sur, enviando portaviones, y movilizando masas de aviones para aplastar el movimiento revolucionario en Vietnam del Sur, para atacar con todos los medios de guerra disponibles a los guerrilleros en Vietnam del Sur, mientras se reserva el derecho a atacar cuando mejor le parezca a Vietnam del Norte, a llevar a cabo ese tipo de guerra aérea, sin sacrificio ninguno de su parte, bombardeando con cientos de aviones y luego tomándose el lujo de ir a rescatar en helicóptero a los pilotos de los aviones derribados. ¡Sin duda que los imperialistas quieren un tipo de lucha muy cómoda! ¡Sin duda que los imperialistas quieren un tipo de guerra con solamente pérdidas industriales!; es decir, "tantos aviones perdidos". ¡Sin duda que el pueblo de Vietnam del Sur y el pueblo de Vietnam del Norte sufren todo esto! Y lo sufren en sus propias carnes, porque son hombres y mujeres allí los que mueren, tanto en el Sur como en el Norte, víctimas de la metralla y víctimas de los bombardeos yanquis.

Y no tienen la menor vacilación en declarar que se proponen seguir llevando a cabo todo aquello, porque ni siquiera los ataques de Vietnam del Norte han tenido la virtualidad de superar las divisiones en el seno de la familia socialista. ¿Y quién puede dudar que esa división alienta a los imperialistas? ¿Quién puede dudar que un frente unido ante el enemigo imperialista los habría hecho vacilar, los habría hecho pensar más detenidamente antes de lanzar sus ataques aventureros y su intervención cada vez más descarada en aquella parte del mundo? ¿A alguien pueden convencer de eso? ¿Con qué argumento, con qué lógica? ¿Y quiénes son los beneficiados? ¡Los imperialistas! ¿Y quiénes son las víctimas? ¡Los vietnamitas! ¿Y quién sufre? ¡El prestigio del socialismo, el prestigio del movimiento comunista internacional, el movimiento revolucionario internacional! Y eso nos tiene que doler de veras, ¡porque para nosotros movimiento de liberación no es una palabra demagógica, sino una consigna que verdaderamente la hemos sentido siempre!

Porque nosotros somos un país pequeño que no aspiramos a convertirnos en el ombligo del mundo; porque nosotros somos un país pequeño que no aspiramos a convertirnos en centro revolucionario

del mundo. Y cuando hablamos de estos problemas hablamos con absoluta sinceridad, y hablamos con absoluto desinterés, y hablamos los que no ganamos el poder con las armas en la mano; ¡hablamos en nombre de un pueblo que durante seis años ha resistido inquebrantablemente y sin vacilación alguna las acechanzas y las amenazas del imperialismo!; ¡hablamos en nombre de un pueblo que no vaciló en aras de la fortaleza del movimiento revolucionario, en aras de la fortaleza del campo socialista, y en aras de la firmeza y la determinación de defender la Revolución contra los imperialistas, no vaciló en arriesgar los peligros de la guerra termonuclear, del ataque nuclear contra nosotros, cuando en nuestro país y en nuestro territorio —con pleno y absoluto derecho del cual no hemos renegado, y en acto absolutamente legítimo del cual nunca nos arrepentiremos— estuvimos de acuerdo con la instalación de los proyectiles estratégicos termonucleares en nuestro territorio! Y creo que eso no es un secreto absolutamente para nadie.

Somos un país y un pueblo, en nombre del cual hablamos, que no recibe créditos yanquis ni alimentos para la paz, y que no tenemos la menor relación con los imperialistas —es decir, que en materia de convicción y sinceridad revolucionarias no nos enseñó nadie, ¡que no nos enseñó nadie!, como nadie enseñó a nuestros libertadores de 1895, de 1868, el camino de la independencia y de la dignidad—, el pueblo de la Primera y de la Segunda Declaración de La Habana, que no copiamos de ningún documento, sino que fue pura expresión del espíritu profundamente revolucionario y altamente internacionalista de nuestro pueblo.

Como ese ha sido el sentir y como ese ha sido el pensamiento de nuestra Revolución, demostrado en cuantas oportunidades ha sido necesario demostrarlo, y demostrado sin vacilaciones de ninguna clase, sin claudicaciones de ninguna índole y sin contradicciones de ningún tipo, es por lo que tenemos el derecho a preguntar —como se tienen que preguntar otros muchos pueblos— a quién benefician estas discordias, sino a nuestros enemigos.

Y desde luego que tenemos el pleno derecho, el pleno y absoluto derecho —que no creo que nadie se atreva a poner en tela de juicio— a proscribir de nuestro país y del seno de nuestro pueblo tales discordias y tales bizantinas batallas.

¡Y es conveniente que se sepa que aquí la propaganda la hace nuestro Partido!, ¡que aquí las orientaciones las traza nuestro Partido!, ¡que aquí eso es una cuestión que atañe a nuestra jurisdicción! Y que si no queremos que venga aquí la manzana de la discordia, porque no nos da la gana, ¡nadie nos puede traer de contrabando la manzana de

la discordia! ¡Y que nuestros enemigos, nuestros enemigos, nuestros únicos enemigos, son los imperialistas yanquis!; ¡nuestra única contradicción insuperable es con el imperialismo yanqui!; ¡el único adversario contra el que estamos dispuestos a quebrar todas las lanzas es el imperialismo!

Y por lo demás, no entendemos ningún otro lenguaje, no entendemos el lenguaje de la división. Y, frente al caso concreto de un país socialista agredido por el imperialismo, como Vietnam, nuestra posición es una. Y no lo hacemos, como tal vez piensen algunos —sobre todo como tal vez piensen los imperialistas—, por aquello de que "cuando veas las barbas de tu vecino arder, pon las tuyas en remojo"; porque, en realidad, como pensamos nosotros es que, cuando vemos las barbas del vecino arder, ¡nos entran deseos de ver ardiendo también nuestras barbas!

¡No somos gentes que nos asustamos ante esos acontecimientos, sino que más bien nos enardecemos! Y nuestra posición es una: ¡Somos partidarios de que se le dé a Vietnam toda la ayuda que sea necesaria!, ¡somos partidarios de que esa ayuda sea en armas y en hombres!, ¡somos partidarios de que el campo socialista corra los riesgos que sean necesarios por Vietnam! (EXCLAMACIONES DE: "¡Fidel, seguro, a los yanquis dales duro!" Y "¡Cuba, Vietnam, seguro vencerán!) (APLAUSOS PROLONGADOS)

Nosotros estamos muy conscientes de que en caso de cualquier complicación internacional seria, seremos uno de los primeros blancos del imperialismo, pero eso no nos preocupa ni nos ha preocupado nunca; y no adoptamos la posición de callarnos la boca y hacernos los bobos para ver si nos perdonan la vida.

Esa es, con toda franqueza y con toda sinceridad, nuestra posición razonada, desapasionada, emanada del derecho a pensar, emanada del derecho a razonar y emanada de nuestro legitísimo e inviolable derecho a adoptar las medidas y a actuar en el sentido que creamos más justo y más revolucionario sin que nadie pretenda hacerse la ilusión de que pueda darnos clases de revolucionarios.

Y espero que no se cometan los errores de subestimar, de ignorar la idiosincrasia de nuestro pueblo; porque, errores de ese tipo, cometió montones el imperialismo yanqui, una de cuyas características era el desprecio para los demás, el desprecio y la subestimación para los pueblos pequeños. Y ese imperialismo cometió grandes y garrafales errores de subestimación respecto a nuestro pueblo revolucionario; lamentable sería que otros cometieran similares equivocaciones. Nuestra política sincera ha sido y es la de unir, ¡porque satélites de nadie somos ni seremos jamás! y en todo este problema hemos tenido una posición muy desapasionada, muy honesta y muy sincera.

No son estos los tiempos de andar revolviendo papeles y archivos. Creo que mientras tengamos al imperialismo delante y atacando, sería ridículo ponernos aquí como en la fábula, a discutir si son galgos o si son podencos, si son de papel o son de hierro. Y los papeles y los archivos y los documentos, dejémoslos a la historia, y que sea la historia quien diga quién actuó bien o mal, quien diga quién tenía o no tenía la razón; que sea la historia quien revele todo lo que de cada cual pensó, todo lo que cada cual hizo, todo lo que cada cual dijo, pero que sea la historia. Porque resulta bochornoso andarnos sacando los "trapos sucios" ante los enemigos, y enemigos que están atacando, y que están atacando no a los más poderosos, sino a los más pequeños y a los más débiles.

Muchas cosas tenemos que hacer. Muchas y muy difíciles y muy duras tareas tenemos por delante; millones de toneladas de azúcar que cortar para derrotar al bloqueo imperialista, y no se cortan con papeles; se cortan con trabajo, se cortan con sudor, se cortan con machete.

Grandes son los peligros que nos acechan, pero no se combaten con las discordias bizantinas, charlatanería académica, ¡no! Se combaten con la firmeza revolucionaria, la entereza revolucionaria, la disposición a combatir. No se combate de manera efectiva al enemigo imperialista en cualquier parte del mundo con los revolucionarios divididos, con los revolucionarios insultándose, con los revolucionarios atacándose, sino con la unidad, con la cohesión en las filas revolucionarias. ¡Y a quienes no crean que esa sea táctica correcta para el movimiento comunista internacional, les decimos que para nosotros aquí, en nuestra pequeña isla, en nuestro territorio, en la primera trinchera, a 90 millas de los imperialistas, sí es la táctica correcta! y a esa manera de pensar ajustaremos nuestra línea y ajustaremos nuestra conducta.

Frente a la estrategia agresiva del imperialismo, la estrategia revolucionaria de los pueblos*

FIDEL CASTRO

Señores invitados,
Trabajadores:

Mientras celebramos esta nueva conmemoración del Día Internacional de los Trabajadores en nuestra patria, territorio libre de América, se está escribiendo en la tierra hermana de Santo Domingo, a la vez que una de las páginas más heroicas y hermosas del pueblo dominicano, una de las acciones más vandálicas, criminales y bochornosas de este siglo.

Todos sabemos los hechos sucedidos en Santo Domingo; no es necesario narrarlos. Mas, de ello debemos saber sacar las conclusiones necesarias.

Pocos hechos han puesto más al desnudo el cinismo y la criminalidad del imperialismo yanqui; pocas veces se podrá decir con más odio y con más indignación eso que dice el pueblo: ¡Muera el imperialismo yanqui! (EXCLAMACIONES Y APLAUSOS.)

La forma desvergonzada de actuar, el desprecio hacia la opinión internacional, hacia las leyes internacionales, hacia los acuerdos, no ya las leyes que son de cumplimiento obligatorio para todos los países, sino aun aquellos compromisos contraídos por el propio gobierno de Estados Unidos con sus aliados —algo más que con sus aliados, con sus propios cómplices de fechorías, con las propias oligarquías serviles y sumisas que con el imperialismo yanqui suscribieron los acuerdos de Bogotá, de Río de Janeiro, los convenios panamericanos y quién sabe cuántos convenios más—, y que han hecho trizas sin consideración alguna los compromisos contraídos con aquellos gobiernos que los han acompañado en su política reaccionaria e imperialista. La perfidia de la política de Estados Unidos se ha hecho más evidente que

* Fragmentos seleccionados por los autores del discurso pronunciado por Fidel Castro el 1 de mayo, celebrado en la Plaza de la Revolucion. Revista *Cuba Socialista*, año V, no. XI, mayo-junio de 1965, pp. 2-24.

nunca. Porque hay veces que tratan de cubrir, de disfrazar lo mejor posible sus acciones; pero en este caso, en este caso realmente no han hecho o no han podido hacer absolutamente nada por disfrazar sus hechos.

Y cuando el mundo se preocupaba profundamente de sus acciones agresivas allá en el sudeste de Asia, con sus vandálicos y criminales ataques al pueblo de Vietnam del Norte, con su guerra mercenaria y criminal contra el pueblo de Vietnam del Sur, con sus intentos de internacionalizar allí la agresión con participación de sudcoreanos, australianos y demás tropas que responden en el Asia a sus planes agresivos y criminales, se presenta el problema de Santo Domingo. Mientras proclamaban allá, en el sudeste de Asia, que perpetraban todas aquellas fechorías para defender la soberanía de Vietnam del Sur, esa república ficticia y artificial creada por ellos, desembarcan su infantería de marina en el territorio de un Estado soberano y libre, hacen trizas la soberanía de ese Estado, los derechos de ese pueblo. Y esta vez ¿con qué pretexto? Pues con el pretexto nada menos que de defender vidas y haciendas de norteamericanos.

Algunos gobiernos latinoamericanos que, por cierto, han estado muy tibios, demasiado tibios y demasiado débiles —con alguna que otra excepción— en la protesta, han hablado de los móviles humanitarios. ¡¿Qué móviles humanitarios ni "ocho cuartos"?! Con esos móviles supuestamente humanitarios hace apenas unos meses, en complicidad con sus aliados belgas, lanzaron a los paracaidistas sobre el Congo, y en esta ocasión desembarcan sus infantes de marina en territorio dominicano.

Pero analicemos el pretexto.

En primer lugar, ningún ciudadano norteamericano había perdido la vida en la contienda civil dominicana, donde, sin embargo, cientos de dominicanos habían perdido la vida; pero, además, ¿qué derecho puede tener ningún país, como no sea el derecho de sus cañones, el derecho de sus barcos y aviones de guerra, el derecho de sus tropas militares, a desembarcar en el territorio de otra nación con el pretexto de defender la vida y hacienda de sus connacionales? Según ese criterio no existe la soberanía ni la independencia para ningún país débil, no existe en el mundo, en ningún país del mundo, el derecho de la soberanía para ningún pueblo pequeño. Porque con el mismo criterio con que los imperialistas yanquis han desembarcado allí, otras naciones podrían también desembarcar; podrían desembarcar los ingleses para defender la vida y hacienda de sus súbditos, podrían desembarcar los franceses para defender la vida y hacienda de sus súbditos, de sus ciudadanos, podrían desembarcar los españoles para defender la

vida y hacienda de sus ciudadanos, podrían desembarcar los italianos para defender la vida y hacienda de sus ciudadanos, podrían desembarcar los japoneses para defender vidas y haciendas de sus ciudadanos. En fin, que cualquier país poderoso, cualquier país grande, se podría arrogar el derecho de desembarcar en el territorio de cualquier país pequeño donde vivieran ciudadanos de ese país, o donde poseyeran propiedades ciudadanos de ese país.

Con esa filosofía, con ese concepto del derecho, con ese criterio, ¿qué seguridad, qué garantía podrían existir para ningún pueblo pequeño; qué legalidad, qué orden y qué paz podrían subsistir en el mundo? Y simplemente con ese argumento, en pleno siglo XX, en la segunda mitad del siglo XX, con ese pretexto tan débil, tan impugnable, tan injustificable desde todos los puntos de vista morales, legales y humanos, desembarcan sus fuerzas militares en una nación independiente del continente americano.

Pero ese pretexto injustificable, inadmisible no era más que eso: un pretexto, porque encima de la debilidad del pretexto estaba la falsedad del pretexto, la mentira del pretexto; porque la razón verdadera: detrás del desembarco —que escogió pretexto tan impugnable, tan inaceptable y tan débil— estaba el verdadero propósito de salvar a los militares reaccionarios, de salvar a los gorilas dominicanos, de salvar a los agentes del imperialismo yanqui, en un instante en que el pueblo dominicano les iba a ajustar las cuentas de una vez por todas.

¿Y qué fueron a combatir? ¿Acaso una revolución socialista? ¡No!, muy lejos de eso. ¿Acaso una revolución que pudiéramos calificar de liberación nacional? ¡No! Fueron a aplastar nada menos que un movimiento constitucionalista, un movimiento que proclamaba el retorno a la presidencia del país de un presidente derrocado hace cerca de dos años, electo de acuerdo con la Constitución burguesa de ese país, en una de esas elecciones que los imperialistas apologetizan dentro de ese sistema que ellos defienden de la llamada —entre comillas— "democracia representativa"; un movimiento integrado por oficiales inconformes del ejército dominicano —se dice que oficiales y suboficiales jóvenes— y por el pueblo dominicano. Algo similar a lo que habría podido ocurrir en nuestro país el 10 de marzo si el pueblo hubiese podido obtener armas, algo similar a lo que ha ocurrido en otros pueblos de América Latina.

¿Era una revolución socialista? ¡No! ¿Era una revolución comunista? ¡No! Era un movimiento constitucionalista, todo ello dentro de la filosofía y dentro de la concepción que los imperialistas yanquis dicen defender. Por eso los hechos llevados a cabo por el gobierno de Estados Unidos chocan no ya solo contra las normas más elementales del

derecho, sino chocan contra la propia filosofía, contra las propias ideas que los imperialistas dicen defender; simplemente por defender a los elementos más reaccionarios, a los elementos más derechistas, a los militares netamente gorilas, a los elementos netamente trujillistas de Santo Domingo.

El movimiento constitucionalista proclamaba el retorno de quien había sido elegido constitucionalmente presidente, el señor Juan Bosch. ¿Acaso Juan Bosch es, o ha sido alguna vez, comunista? ¡Nunca! El señor Juan Bosch no tiene que aclarar que él no es comunista, porque nadie ha tenido nunca a Juan Bosch por comunista. Claro que él hace esas aclaraciones a los imperialistas. ¡Bueno, allá él!, pero nosotros sabemos que Juan Bosch nunca ha sido, y posiblemente nunca será, comunista. Decimos esto, que posiblemente, porque quién sabe si después de todo lo que le han hecho algún día empieza a pensar de una manera distinta de la que piensa hoy.

¿Qué oficiales dirigían? Un oficial cuyo nombre hemos oído mentar por primera vez, llamado el coronel Caamaño; otro oficial se mencionaba como jefe de los constitucionalistas, Miguel Ángel Ramírez. Miguel Ángel Ramírez nunca ha sido comunista; incluso Miguel Ángel Ramírez participó en Costa Rica, junto con Figueres, en aquella revuelta armada que llevó a Figueres al gobierno. Si mal no recuerdo, ese mismo Miguel Ángel Ramírez participó en aquella revuelta, junto con Figueres. ¡¿Y quién puede decir que el señor José Figueres sea comunista?!

Sin embargo, era lógico que los imperialistas trataran por todos los medios de embadurnar de rojo el movimiento constitucionalista. Para ello, desde luego, no podían tener la menor base ni el menor pretexto. Sin embargo, inmediatamente que se producen los hechos en Santo Domingo, que se dan cuenta de que los gorilas al mando del coronel, o del general, o del testaferro ese llamado Elías Wessin, estaban siendo derrotados por los constitucionalistas que, unidos al pueblo estaban batiendo a los gorilas dominicanos; las agencias cablegráficas yankis, La voz de Estados Unidos, comenzaron —con su estilo de siempre, con su práctica de viejo conocida— a repetir y a divulgar rumores tendientes a presentar el movimiento constitucionalista revolucionario como un movimiento comunista, como un movimiento izquierdista; a presentar la situación en Santo Domingo como una situación de caos, de desorden; comenzaron a hablar de actos de barbarie, comenzaron a hablar de ataques a embajadas. Pero es curioso que durante un día repitieron incesantemente que varias embajadas habían sido atacadas, y mencionaban la embajada de Ecuador, y, sin embargo, el propio gobierno de Ecuador se encargó de desmentir esa

noticia y de declarar que en ningún instante su embajada había sido atacada. Otras embajadas a quienes señalaban como atacadas por los revolucionarios, de otros países, los países se han encargado de desmentir esos infundios.

¿Qué ocurrió realmente? Al parecer los constitucionalistas armaron al pueblo, le entregaron armas al pueblo, y eso fortaleció considerablemente su causa. Los gorilas, refugiados en la Base Aérea de San Isidro, y contando como con unos 30 tanques de guerra, lanzaron el día 28 un ataque contra los constitucionalistas. Al parecer, en los primeros momentos el ataque precedido de tanques progresaba; se dice que cruzaron uno de los puentes que separaban la base de la ciudad. En esos momentos los gorilas cantaban victoria, enviaban noticias, y mientras ametrallaban al pueblo, ametrallaban la ciudad de Santo Domingo y ametrallaban la estación de radio, que estaban en manos de los constitucionalistas, proclamaban su victoria, creían que nada podría contener su ataque de tanques. Pero, ¿qué ocurrió con los tanques?

Por las noticias que se han ido recibiendo, se puede comprender que al parecer los tanques avanzaron unos 300 metros; junto con los tanques, la infantería de los gorilas. Pero el pueblo y los militares que defendían la Constitución y la defensa de Juan Bosch, parapetados en la ciudad, abrieron fuego sobre los tanques y sobre la infantería de Wessin, y todo parece indicar que el avance fue detenido, y no solo fue detenido sino que la columna de los gorilas fue puesta en fuga por la tenaz resistencia del pueblo dominicano.

Hasta ese momento no había desembarcado la infantería de marina; hasta ese momento solo habían situados unos 40 infantes de marina en la costa para ir evacuando algunos ciudadanos norteamericanos. Pero cuando la resistencia del pueblo rechazó y prácticamente destruyó la columna atacante, los imperialistas comprendieron que su causa —es decir, la causa de los gorilas— estaba perdida. Y esa noche ordenaron el desembarco masivo de la infantería de marina yanqui, la noche del 28.

Alrededor de estos hechos han ocurrido cosas verdaderamente degradantes para los gobiernos latinoamericanos, han ocurrido cosas verdaderamente bochornosas para esa agencia de colonias llamada OEA. El señor Johnson declaró en la noche del día 28 que había dado orden a la infantería de desembarcar para proteger ciudadanos norteamericanos, y que había sido informada la OEA. Pero es lo cierto que en la OEA no se había hablado una sola palabra, que en la OEA nadie tenía la menor noticia. ¡Es mentira!, era una mentira más, porque en la OEA, en el momento en que se dio la orden de desembarcar en Santo Domingo, nadie sabía una palabra; y según publicaron las propias agencias

norteamericanas, los delegados de la OEA se enteraron por radio y por televisión cuando habló Johnson que la infantería de marina yanqui había desembarcado en santo Domingo.

No se puede concebir una bofetada peor, no se puede concebir un puntapié peor, no se puede concebir una insolencia mayor, un desprecio mayor por esos mismos gobiernos y por esos mismos delegados que en más de una ocasión han sido cómplices de sus actos de arbitrariedad y de sus fechorías.

Se enteraron por radio y por televisión, pero hay algunas cosas por añadidura. Un general yanqui, jefe de la infantería de marina, que estaba en Saigón, algunas horas antes del anuncio de Johnson declaró que un batallón de infantería de marina había desembarcado en Santo Domingo; es decir, que tiempo tuvieron de comunicarlo en la OEA, porque un general yanqui en Saigón, varias horas antes, habló del desembarco de un batallón. Pero cuando el general habló en Saigón —aparentemente se equivocó la hora—, en Washington no se había dicho una sola palabra; entonces los periodistas le preguntaron al jefe de prensa, el jefe de prensa dijo que no, que eran 40 nada más; pero como evidentemente algo había salido mal, una indiscreción había sido cometida, se apuraron, se precipitaron, y una o dos horas después el propio Johnson confirmó lo que un general yanqui había dicho en Saigón, no que un batallón, sino que varios batallones de infantería de marina habían desembarcado en Santo Domingo. Esto fue el 28.

Pero, ¿qué ocurrió el 29? Al parecer esperaban que el mero desembarco de unos batallones amedrentaría al pueblo dominicano; al parecer creyeron que el simple desembarco paralizaría al pueblo dominicano. Pero, ¿qué ocurrió? Lo imprevisto, lo increíble para los imperialistas, lo sorprendente: ¡El pueblo siguió combatiendo y acorralando a los gorilas y sin detenerse un solo instante, siguieron su avance; y al parecer estaban poniendo ya en peligro la propia base de los militares reaccionarios en San Isidro! Eso fue el 29.

Entonces, ¿qué ocurrió? El 29 por la noche, asustados, amedrentados ante la reacción del pueblo, desembarcaron en la propia base de San Isidro dos batallones de la División 82 Aerotransportada con todos sus equipos militares. Es decir que a pesar del primer desembarco, la causa de los gorilas estaba perdida, la base de San Isidro no podría resistir y el 29, en la propia base de San Isidro, desembarcaron con equipo de campaña y con tanques de guerra dos batallones de la 82 División aerotransportada.

Y el día 30, ¿qué ocurrió? La OEA se había reunido el día antes. Un elemental sentido del pudor, una situación extraordinariamente comprometida ante sus propios pueblos, hacía que los representantes de

los gobiernos de América Latina tragasen de muy mala gana todo aquello. Entonces el gobierno de Estados Unidos propuso la creación de una zona neutral —¡pero qué zona neutral!—, una zona de 26 km^2 en la ciudad de Santo Domingo, 26 km^2, es decir, casi toda la ciudad. Pero no habían terminado los de la OEA de tomar el acuerdo, cuando ya las tropas de Estados Unidos de "motu proprio", por cuenta propia, y sin consultar con nadie, establecieron esa llamada zona de seguridad. Claro que lo que querían era un pretexto para ocupar la mayor parte de la ciudad de Santo Domingo.

Sin embargo, ¿qué pasó el día 30? Primero habían desembarcado los marinos, después habían desembarcado batallones de la División aerotransportada. Sin embargo, en la ciudad seguía luchando el pueblo, y la fortaleza de Ozama, uno de los principales baluartes de los gorilas en el propio centro de Santo Domingo, cayó el día 30 (APLAUSOS) bajo el ataque de las fuerzas constitucionalistas, es decir, cuando ya había desembarcado la infantería de marina, cuando ya habían desembarcado dos batallones de paracaidistas. El pueblo siguió adelante y tomó por asalto la fortaleza de Ozama el propio día 30. Fue por eso que aunque tenían ya 4 500 hombres, los imperialistas dispusieron nuevos desembarcos de tropas en Santo Domingo.

Y hay algo que no pueden disimular, hay algo que lo revelan sus propias agencias cablegráficas, y es que en el día de ayer las fuerzas yanquis, acompañadas por tropas de Wessin, atacaron la ciudad de Santo Domingo por el puente Duarte. Pero la resistencia del pueblo dominicano, su tenacidad, su patriotismo, estaba haciendo las cosas cada vez más difíciles a los imperialistas yanquis, y todos sus esfuerzos se han dirigido a tratar de legalizar de algún modo su acción. Hoy tenían reunida a la OEA. ¿Y qué proponían? Proponían internacionalizar la intervención, legalizar la intervención; es decir que para que no fuese una intervención unilateral de Estados Unidos, los gobiernos, los representantes de los gobiernos, acordasen internacionalizar la intervención y, en consecuencia, ya las tropas yanquis no estarían allí como tropas del gobierno de Estados Unidos sino como tropas de la OEA. Es decir que lo que trata el gobierno de Estados Unidos en estos instantes por todos los medios es corresponsabilizar a los demás gobiernos de América Latina con sus planes criminales, manchar con la sangre de ese crimen a los demás gobiernos de América Latina, santificar, legalizar su criminal acción. Y hoy estaban presionando en la OEA para que se tomase el "acuerdo" de internacionalizar, de manera que la intervención fuese colectiva, y entonces ya que no apareciera como una intervención unilateral de Estados Unidos.

En el interín se esforzaron —puesto que no podían aplastar al pueblo— en lograr una tregua. Y cuando —según noticias— había habido

ya algunas conversaciones de tregua, entonces el gobierno de Estados Unidos comenzó a decir que, desde luego, la única autoridad que reconocían era la de la base de San Isidro, es decir, la del general Wessin.

Ahora bien: cuando intervinieron habían dicho que en Santo Domingo no había ninguna autoridad, es decir, que aun en medio de la tregua estaban tratando de crear condiciones para imponer a los gorilas. Es posible que traten de desarmar al pueblo, es posible que traten de que el pueblo entregue las armas en medio de esa tregua. ¿Pero qué noticias nos trae Prensa Latina de la situación en el día de hoy? Pues según las noticias, los jefes constitucionalistas establecen como condición para que haya tregua el retiro de las tropas norteamericanas de territorio dominicano.

Ese punto de vista engrandece a los dirigentes constitucionalistas. Esa actitud eleva su prestigio ante los ojos de todo el mundo. Pero hay que decir que en los días de ayer y de hoy, cuando tropas yanquis con tanques, unidas a las fuerzas de Wessin, penetraron por el puente de Duarte, se encontraron con tenaz resistencia y un nutrido fuego por parte de los soldados y combatientes constitucionalistas, de tal manera que, según las noticias, tres infantes de marina y dos paracaidistas yanquis han muerto en Santo Domingo, y más de 15 han sido heridos; es decir, que los dominicanos, el pueblo dominicano ha comprobado lo que Sandino había comprobado ya, lo que el heroico pueblo de Vietnam ha comprobado ya: ¡Que los infantes de marina son de carne y hueso, y que en la carne de los soldados de infantería de marina yanqui penetran las balas!, y que mueren como perros miserables y traidores cuando se dispara contra ellos mientras perpetran sus fechorías en cualquier lugar del mundo.

Y al pueblo y a los combatientes dominicanos les cabe la honrosa gloria de haber comprobado una vez más esa verdad, de haber comprobado que los soldados mercenarios del imperialismo son de carne y hueso, y que si vienen a matar, bien merecen morir.

Ante la situación actual, el imperialismo ha desembarcado nuevas tropas en Santo Domingo; pero ya el pueblo dominicano ha desenmascarado sus planes, ya el pueblo dominicano les ha obligado a quitarse la careta, ya el pueblo dominicano les ha obligado a revelar sus verdaderas intenciones, su papel de enemigos de los pueblos, su papel de defensores y aliados de los reaccionarios; porque fueron allí a defender a ese mismo Wessin cuyos aviones de guerra ametrallaron y bombardearon la ciudad, cuyos aviones de guerra causaron cientos de víctimas inocentes, mujeres y niños, en la población civil dominicana; cuyos aviones de guerra llenaron los hospitales de víctimas, de heridos y de cadáveres. Y cuando el pueblo se disponía a rendirles cuenta,

ese mismo imperio, esos mismos soldados yanquis que fueron los que en su anterior intervención dejaron allí a Trujillo e implantaron el gobierno de Trujillo, esos mismos soldados que a la caída de Trujillo con sus barcos de guerra impidieron la revolución del pueblo dominicano, esos mismos marinos van allí a defender a los genocidas, a los que bombardean las ciudades, a los esbirros que asesinan a ciudadanos, a campesinos y a obreros y a estudiantes dominicanos.

¡A nadie podrán confundir ni engañar con su calumnia ni con sus mentiras! El señor Johnson ha dicho, con ese cinismo que lo caracteriza, que "elementos entrenados en el extranjero" trataban de controlar la situación. ¡Sí!, los elementos entrenados por el imperialismo en Fort Bragg, los elementos entrenados por el imperialismo en Panamá; los gorilas y los asesores yanquis son los que están tratando allí de controlar la situación, de aplastar la Revolución Dominicana; ellos son los únicos extranjeros que actúan allí, ellos son los únicos agentes extranjeros que actúan allí.

Ahora se dedican a averiguar si entre los miles de combatientes del pueblo hay alguno que otro comunista, y empiezan a decir que hay comunistas entre los constitucionalistas. Lo extraño sería que dijeran que había comunistas entre los gorilistas, entre los defensores del imperialismo, entre los defensores de Wessin.

Nosotros no sabemos cuántos comunistas hay en Santo Domingo, es posible que sean pocos comunistas; pero sin duda de ninguna clase que cualquier comunista en una lucha como esta no se pone al lado de los imperialistas, no se pone al lado de los gorilas; lucha, porque ese es su deber revolucionario, junto a la Constitución, junto al partido que defienda la Constitución, aunque ese partido se declare no comunista, aunque ese partido jure que no quiere nada con los comunistas.

Y ahora andan hurgando para ver dónde andaban los comunistas conocidos en Santo Domingo. Pero ese es el más ridículo y más absurdo de los pretextos. No sabemos si había comunistas en Etiopía cuando Mussolini atacó Etiopía, pero sin duda que no pelearon al lado de Mussolini. No sabemos en cada uno de esos casos de agresión, los comunistas que hay en cualquier país, pero es deber de todo comunista luchar junto al movimiento popular; aunque sean una minoría, aunque sean 10, si el pueblo está luchando contra sus enemigos tradicionales, tienen el deber de luchar junto al pueblo.

¿Qué demuestra esta actuación del imperialismo yanqui? Demuestra que el imperialismo tiene miedo, demuestra que el imperialismo está nervioso.

En Venezuela hubo también una revolución; en esa revolución participó el Partido Comunista cuando el derrocamiento de Pérez Jiménez.

Era un Partido Comunista mucho más organizado, mucho más numeroso y de mucha más experiencia de la que pueda tener el Partido Comunista de Santo Domingo; participó activamente en esa lucha. El sentimiento antiimperialista tal vez era más poderoso que el sentimiento antiimperialista que existiera en Santo Domingo, aunque esto es una simple conjetura. Sin embargo, el imperialismo no intervino, el imperialismo buscó otros medios, buscó otros instrumentos, dividió al pueblo, escogió como instrumento a uno de los partidos políticos y a su jefe, el tristemente célebre Rómulo Betancourt (EXCLAMACIONES), que seguramente en estos instantes no abre la boca ni dice una sola palabra para condenar la intervención de Estados Unidos, la brutal intervención de Estados Unidos en Santo Domingo. Dividieron el pueblo, agitaron el anticomunismo y por lo menos transitoriamente impidieron la revolución en Venezuela.

El hecho de que los imperialistas se hayan precipitado, el hecho de que ante un levantamiento cívico-militar, no comunista, de carácter constitucionalista, que tenía por líder a Juan Bosch, que ha jurado mil veces —y de verdad— que no es comunista, ni tiene nada de comunista, los imperialistas no hayan tratado de hacer lo de Venezuela, no hayan seguido la táctica de Venezuela y se hayan lanzado a la ocupación militar de Santo Domingo, demuestra que están nerviosos, demuestra que han perdido el control, demuestra que han perdido la serenidad de pensar, demuestra que han perdido la fe en sus tácticas tradicionales.

Pero se han lanzado criminalmente a una aventura en la que tienen mucho más que perder que ganar porque, en primer lugar, desprestigian a todos esos gobiernos burgueses que han estado tratando de encontrar una "hojita de parra" para cubrirse de su complicidad con los imperialistas.

Y esos gobiernos burgueses que creyeron en la política de buena vecindad, que creyeron en la Alianza para el Progreso, que creyeron que la época de la política del garrote había quedado atrás, que creyeron que las intervenciones de la infantería de marina habían quedado muy atrás en la historia, que creyeron de veras en ese lobo disfrazado de Caperucita, han tenido la oportunidad de recibir una gran lección, un gran desengaño, y ante sus pueblos han de verse en una situación muy difícil, porque ya no es problema de comunismo, o anticomunismo, o de socialismo, o de revolución democrático-burguesa. ¡No, lo que se está discutiendo aquí es la independencia y la soberanía de los pueblos de este continente!

Aceptar calladamente, aceptar tranquilamente la intervención yanqui en Santo Domingo es renunciar al derecho de la independencia de

los pueblos de América Latina, es reconocer el derecho de Estados Unidos a enviar su infantería de marina —cuando le venga en ganas— a cualquier país de América Latina. Y ese es el dilema que tienen hoy todos los gobiernos de América Latina ante sus propios pueblos: si aceptan o no aceptan el derecho de intervención de Estados Unidos, si aceptan o no aceptan la renuncia a su soberanía; porque en todos los países de América Latina hay ciudadanos yanquis, excepto aquí, donde los que hay son unos pocos y son amigos de Cuba; y los que no lo sean que anden claros, porque queda alguno que otro por ahí, queda alguno que otro "gringo" por ahí disfrazado. Pero en los demás países de América Latina, en todos, hay ciudadanos yanquis, hay haciendas yanquis.

Aceptar el derecho de Estados Unidos a intervenir en Santo Domingo para proteger vidas y haciendas de ciudadanos yanquis, es aceptar el derecho de Estados Unidos a intervenir en cualquier país de América Latina, porque en todos hay ciudadanos y haciendas yanquis. Y es el tremendo dilema: consagrar ese crimen, internacionalizar la intervención es aún peor.

Varios gobiernos, de manera más o menos versallesca, han protestado de la intervención, pero hay que reconocer que solo un gobierno, solo un gobierno ha demandado la retirada inmediata de las tropas yanquis de Santo Domingo. Ese no es un gobierno socialista, no es un gobierno que haya sido ni amigo ni enemigo nuestro, pero está muy lejos del marxismo-leninismo. Sin embargo, es justo reconocer que ha sido el gobierno que ha tenido un planteamiento más claro, y es el gobierno de Chile.

El gobierno de Chile ha planteado la retirada de las tropas yanquis de Santo Domingo. Y esa es la única posición correcta, no cabe ninguna otra posición, no cabe ninguna otra fórmula, porque consagrar, legalizar, santificar ese crimen, no se lo perdonarán los pueblos a ningún gobierno. ¡Hay que obligar al imperialismo a que retire su infantería de marina de Santo Domingo!; ¡hay que obligar al imperialismo a que cese su intervención armada, su participación en la guerra civil, sus acciones de guerra contra el pueblo y contra los patriotas dominicanos! Y esa acción no ha de corresponder solo a los pueblos de América Latina, ha de corresponder a todo el mundo.

En Santo Domingo los gobiernos de América Latina y un pueblo de América Latina están cosechando los amargos frutos de la política estúpida, criminal, irresponsable, llevada a cabo contra nuestro país; están recogiendo los frutos de su complicidad con el imperialismo contra Cuba; están recogiendo los frutos de los acuerdos de Costa Rica, de Punta del Este, de Washington; están recogiendo los frutos

de su apoyo a las medidas yanquis contra Cuba, de su tolerancia a la piratería yanqui contra Cuba, de su tolerancia cómplice a las agresiones contra nuestra patria, a los ataques como el de Playa Girón, al bloqueo económico, a los ataques piratas, a la ruptura de relaciones contra nuestra patria.

Hoy el continente americano podrá apreciar que Cuba solitaria ha defendido como nadie el derecho de no intervención (APLAUSOS), que Cuba solitaria ha defendido como nadie el derecho a la independencia de los pueblos de América Latina, que Cuba como nadie —y no en virtud de una concesión de los imperialistas, sino en virtud de la entereza, de la dignidad y del espíritu revolucionario de nuestro pueblo— ha frenado a los imperialistas yanquis y ha defendido el derecho soberano de los pueblos de América; Cuba solitaria frente al imperialismo, frente a gobiernos cobardes, frente a los cómplices, frente a los sindicatos amarillos. Esos mismos que en complicidad con el Departamento de Estado promueven bloqueos y sabotajes contra los barcos que comercian con Cuba, hoy, ante los pueblos de América aparecerán como lo que son: ¡Traidores, vendepatrias, miserables, vendidos al imperialismo yanqui, enemigos de los pueblos de América, enemigos de la soberanía de los pueblos de América! (APLAUSOS PROLONGADOS).

¡Cuba, Cuba solitaria ha resistido, ha mantenido en alto su bandera independiente y soberana! ¡Cuba solitaria, defendiendo sus derechos, ha defendido los derechos de los demás pueblos!

¡Hoy la América podrá saber quién interviene de verdad en los asuntos internos de los demás pueblos, quién lesiona la soberanía de los demás pueblos! Las palabras cínicas del imperialismo no confundirán a nadie; su propia prensa y sus propios legisladores se han encargado de decir que el propósito principal era impedir el triunfo de una revolución como la de Cuba en Santo Domingo.

En primer lugar, eso es mentira; en primer lugar, no era una revolución como la de Cuba; en primer lugar, no era una revolución comunista. Pero aunque fuese una revolución como la de Cuba, una revolución comunista, ¿qué derecho tienen los imperialistas a impedirles a los pueblos el derecho a hacer las revoluciones que estimen pertinentes? Eso es facultad soberana de cualquier pueblo, es un derecho histórico de cualquier pueblo: dentro de sus fronteras llevar a cabo y realizar el tipo de sociedad que estime conveniente, que el pueblo quiera, que el pueblo desee darse a través de sus métodos, métodos legales si quiere, o métodos revolucionarios como los métodos que adoptamos nosotros.

Ningún país y ningún conjunto de países tienen el derecho a impedir que cualquier pueblo haga el tipo de revolución que estime conveniente. Si quieren hacer revoluciones democrático-burguesas, que hagan

revoluciones democrático-burguesas; y si quieren hacer revoluciones socialistas, que hagan revoluciones socialistas; y si quieren hacer reformas demócrata-cristianas, que hagan sus reformas demócrata-cristianas. ¡Que cada cual haga dentro de su frontera lo que crea más conveniente a su felicidad y a sus destinos!

La revolución, la lucha revolucionaria en Santo Domingo, no es socialista, no es marxista-leninista. Pero aunque fuera revolución socialista o comunista, ¡el imperialismo yanqui no tiene derecho a desembarcar allí su infantería de marina! Y aunque no sean comunistas, ¡nosotros saludamos a los heroicos y valerosos combatientes dominicanos como habríamos saludado a los soldados de Bolívar, o a los soldados de Sucre, o a los soldados de Juárez, aunque no fuesen comunistas! ¡Saludamos con admiración a aquellos cadetes de Chapultepec que cuando la invasión de Estados Unidos a México, en la que le arrebató la mitad de su territorio, se negaron a rendirse y, envueltos en la bandera mexicana, se lanzaron a un sacrificio, prefiriendo la muerte a la rendición! Aquellos, aquellos cadetes no eran comunistas. ¡Admiramos en la historia a aquellos ciudadanos franceses que asaltaron e hicieron trizas La Bastilla y con La Bastilla los privilegios feudales que significaba, aunque no eran comunistas! ¡Admiramos a nuestros heroicos y gloriosos mambises, y no eran comunistas! ¡Admiramos a todos los combatientes, a los que cayeron luchando contra Machado, a los que cayeron luchando contra Batista!

Para llegar a ser comunista es necesario adquirir una profunda conciencia, una profunda convicción filosófica, histórica y social, una profunda comprensión de los problemas de la sociedad y de la historia. Y solo se podía ser comunista científico en esta época.

Pero dondequiera que el pueblo luche más o menos consciente, comprendiendo con mayor o menor claridad las causas de sus miserias, las causas de su pobreza, de su hambre, dondequiera que el pueblo luche contra los opresores, merecerá siempre, en cualquier época y en cualquier parte de la historia, la admiración de los pueblos.

Por eso, nuestra admiración a los heroicos combatientes dominicanos, nuestro profundo respeto hacia los que cayeron defendiendo su pueblo, defendiendo su causa, luchando contra los gorilas, luchando contra los intervencionistas yanquis; nuestro respeto y nuestra admiración. Y nuestra convicción de que la intervención imperialista es una aventura descabellada llamada al fracaso, llamada a ahondar las contradicciones del imperialismo, llamada a sumirla en el desprecio.

Acusan de izquierdista al movimiento revolucionario, y lo que hará izquierdista al movimiento revolucionario es precisamente la intervención yanqui, lo que hará izquierdista al pueblo dominicano es la

cobarde invasión yanqui, lo que hará izquierdista al pueblo dominicano es la complicidad del imperialismo yanqui con sus verdugos, con los esbirros que atropellan y asesinan a los hijos del pueblo, con los reaccionarios, con los criminales, con los que ametrallan y bombardean sin consideración a la población civil, con los que matan y hieren a cientos y a miles de inocentes, porque eso dejará huellas indelebles, eso dejará huellas imborrables.

Es probable que los imperialistas para tratar de borrar la mancha de sangre y de borrar el odio, se aparezcan con sus "alimentos de paz", con sus medicinas; pero nada, nada absolutamente borrará el odio, la repulsa y la indignación del pueblo dominicano. Más nada contendrá la lucha, porque esos heroicos patriotas que se enfrentaron a los tanques y los destruyeron, que en medio de la intervención tomaron por asalto la fortaleza de Ozama, no cejarán en la lucha de una forma o de otra, como luchan hoy los vietnamitas o como luchó Sandino, o como luchan los venezolanos, o como luchan los colombianos; seguirán su lucha, porque nada ni nadie podrá aplastar la voluntad y el heroísmo de los pueblos.

Es necesaria la movilización de la opinión mundial. El gobierno de Cuba denunció ante las Naciones Unidas la criminal invasión yanqui de Santo Domingo, y la Unión Soviética pidió la reunión del Consejo de Seguridad para discutir la intervención yanqui en Santo Domingo; y el lunes se reunirá el Consejo de Seguridad para discutir ese problema. Y estamos seguros de que la causa del pueblo dominicano no solo tendrá el apoyo del campo socialista, tendrá el apoyo también de todos los países no alineados, y tendrá el apoyo de la mayor parte de los pueblos del mundo, porque ningún pueblo podrá permanecer indiferente ante ese hecho flagrante, desvergonzado y criminal. Es necesario que se movilice la opinión mundial, es necesario exigir la retirada de las tropas imperialistas del Estado soberano e independiente de Santo Domingo.

Los imperialistas se muestran muy agresivos. Les decía que están aconsejados por la desesperación y el miedo. Mas nosotros sabemos que los imperialistas son chantajistas por naturaleza, los conocemos bien, demasiado bien, cada cosa paso a paso. En Vietnam, primero la supuesta agresión de lanchas torpederas, ataque de represalia; después ataques ya sistemáticos sin represalia; después envío de tropas al sur; después participación de la aviación en Vietnam. Aquí en Santo Domingo, primero unos pocos marinos y unos barcos para proteger vidas y haciendas; después la infantería; después la división aerotransportada; después zona neutralizada; después para mantener el orden.

Y así, paso a paso, en cada una de sus aventuras, en cada una de sus fechorías.

Es lógico que esta actitud agresiva de los imperialistas preocupe a los pueblos, preocupe a todos los pueblos. En pocos meses se han sucedido la intervención en el Congo, las agresiones a Vietnam, la invasión a Santo Domingo, todo eso en menos de un año; actitud irresponsable, actitud aventurera, actitud peligrosa. Aconsejados por el miedo a las revoluciones, amedrentados por los cambios inevitables que en el mundo se producen, se empeñan en detener la marcha de la historia, en Asia, en África, en América Latina.

Es necesario contrarrestar esa agresividad imperialista. Los problemas de la paz nos preocupan a todos. Sería insensato, irresponsable, quien no comprendiese la importancia de la paz. Todos la comprendemos. Pero la defensa de la paz no puede ser una defensa pasiva, la prédica en favor de la paz no puede ser una prédica beatífica, ¡la paz a cualquier precio! ¡No! Ya desde la época de la Crisis de Octubre nosotros planteamos aquella consigna de paz con dignidad. La preocupación de los pueblos por la paz no significa ni puede significar de ninguna forma el derecho de los imperialistas a inmolar los pueblos impunemente, el derecho de los imperialistas a acentuar su agresividad girando contra el deber de luchar por la paz y la responsabilidad de la paz de los demás pueblos. Nosotros creemos sinceramente que esos caminos no conducen realmente a la paz, porque estamos enfrentados a una mentalidad chantajista, ventajista y calculista, tal cual es la mentalidad yanqui, la mentalidad de los gobernantes yanquis.

En primer lugar, este señor Johnson es un farsante completo. En su campaña contra Goldwater, que enarbolaba las tesis más agresivas del imperialismo, él se presentaba como partidario de la paz, partidario de soluciones pacíficas, enemigo de las aventuras belicistas, para capitalizar la preocupación del pueblo norteamericano y las inquietudes del pueblo norteamericano, que votó más que por Johnson contra Goldwater. Sin embargo, los hechos demuestran aquello que dijimos nosotros cuando la elección: que lo mismo nos daba “Juana que su hermana”.

Johnson ha estafado a la opinión pública norteamericana. Muchos periódicos, en Europa, saludaron el triunfo de Johnson frente a Goldwater; sin embargo, con su política irresponsable, aventurera, nerviosa, Johnson marcha por caminos sumamente peligrosos, en Vietnam, en Santo Domingo, y quién sabe luego en qué otros sitios.

Electo presidente, sigue la política de los gorilas del Pentágono, de los círculos más reaccionarios de Estados Unidos. Pero esa es eminentemente una política de chantaje. En la mentalidad yanqui opera la

teoría del equilibrio nuclear, y que existiendo equilibrio nuclear no habrá guerra nuclear, y que cuentan —por tanto— con amplio campo para sus fechorías en forma de guerra limitada, subversión, intervenciones, agresiones, ataques aéreos, toda esa filosofía que se basa en su idea del equilibrio nuclear, y que en la misma medida en que las armas nucleares son cada vez más poderosas ellos podrán girar contra esa realidad y perpetrar en el mundo todo género de fechorías.

Nosotros creemos que es necesario hacer cambiar esa mentalidad a los imperialistas, nosotros creemos que hay que hacerles ver a los imperialistas que están jugando con fuego de verdad.

A juzgar por los hechos, los peligros de guerra aumentarán más y más mientras esa mentalidad del imperialismo no sea cambiada, mientras los imperialistas no lleguen a la convicción de que ese camino es peligroso y que esa política de ninguna forma la podrán llevar a cabo. Solo cuando los imperialistas estén convencidos de eso, empezará realmente a disminuir la tensión; solo cuando los imperialistas estén convencidos de eso, la situación podrá empezar a cambiar.

Pero, sin duda que nosotros, todos los pueblos, nuestro pueblo, todos los pueblos del mundo, todos los pueblos del campo socialista, nos vemos en la necesidad de hacer comprender eso a los imperialistas, nos vemos en la necesidad de afrontar esa realidad y de afrontar esos riesgos, que son los riesgos que nos impone la historia y la época en que vivimos. ¡Pero es necesario en algún lugar cortarles las manos a los imperialistas, en Vietnam o donde sea!

En Vietnam están llevando a cabo la política que nosotros denunciamos en la escalinata: crear condiciones para internacionalizar la guerra de Vietnam y aplastar el movimiento de liberación. Sus ataques al norte tienen el propósito de amedrentar, de intimidar; amagan con atacar tal o cual país. Su propósito es crear condiciones, internacionalizar aquella guerra, participar directamente con sus aviones, sus soldados, soldados neozelandeses, canadienses —canadienses no, perdónenme los canadienses, y ojalá no hagan lo mismo que los australianos—, australianos, sudcoreanos, bombardear el sur con cientos de aviones, lanzar sus gases tóxicos, sus bombas inflamables, y aplastar el movimiento revolucionario en el sur. Pues bien: tratan de crear condiciones en el norte para eso.

En primer lugar, hay que hacerles "fli" sus operaciones aéreas contra el norte. Es necesario, es necesario desbaratar esos planes, es necesario convertir Vietnam del Norte en un cementerio de aviones yanquis, con todos los medios: antiaéreos y aéreos, con la ayuda de todos y la participación del campo socialista.

No es hora aquí de reinsistir en esos problemas, pero creemos que con la cooperación de todos hay que convertir Vietnam del Norte en un cementerio de aviones yankis. Mas eso no basta: hay que advertirles que la internacionalización de la guerra en Vietnam del Sur es la internacionalización de la guerra en el sudeste del Asia; hay que advertirles que la presencia de tropas yanquis y de tropas coreanas, sudcoreanas —perdónennos los coreanos, los verdaderos coreanos—, la presencia de tropas sudcoreanas y australianas darán al campo socialista el derecho a enviar sus voluntarios a combatir en Vietnam del Sur (APLAUSOS PROLONGADOS).

En dos palabras, creemos que en algún lugar hay que cortarles las manos a los imperialistas, hay que partirles la "siquitrilla" a los imperialistas en algún lugar, afrontando los riesgos, y que el imperialismo sepa que estamos dispuestos a afrontar los riesgos. Y estoy seguro, como que los conocemos muy bien, que son chantajistas, que entonces se pondrán a pensar; mientras tanto atacan sin pensar, bombardean sin pensar, matan y asesinan sin pensar.

Nadie quiere ni puede querer guerra; los pueblos desean la paz, vivir en paz, trabajar en paz, crecer en paz, desarrollarse en paz; los pueblos desean construir su felicidad, pero esa felicidad, ese derecho hay que conquistarlo inteligentemente.

Las circunstancias que vive el mundo son difíciles, son complejas, con la presencia de un imperialismo como el yanqui, con esa mentalidad que tienen los imperialistas formados con las novelitas del FBI, las películas de cowboys, de Tom Mix, las películas de Tarzán y, en fin, todo ese simplismo, toda esa superficialidad, toda esa ignorancia enorme que un pueblo con una enorme técnica y una incultura tan grande como su desarrollo técnico, sobre todo, una incultura política tan grande como su desarrollo técnico. Porque un pueblo que tuviera cultura política no podría aceptar tranquilamente ese argumento que le dan, de que se interviene un país soberano para proteger a 2 000 o 3 000 yanquis que están paseando por Santo Domingo, o haciendo negocios en Santo Domingo, y que 2 000 o 3 000 yanquis —borrachines una buena parte—, explotadores, buscadores de prostíbulos y de placer, no valen más que los derechos de un país y de una nación soberana, que son los derechos de los millones de ciudadanos de ese país y los derechos de todos los países, que no pueden permanecer indiferentes ante ese tipo de violación.

Por eso digo que las circunstancias son difíciles y son complejas. Tenemos que luchar con un enemigo difícil. ¡Ah!, pero hay que conocer ese enemigo difícil y hay que saber cómo tratarlo, y a ese enemigo difícil hay que cortarle las manos en alguna parte, y hay que demostrarle que está jugando con candela de veras.

Nosotros somos en este mundo una parte, y una parte realmente pequeña, nuestros recursos son limitados, nos limitamos a exponer nuestro pensamiento, nuestra manera de pensar. Pero creemos que los imperialistas con sus hechos, irán demostrando cada vez más esto que estamos diciendo.

Y frente a su política agresiva e intervencionista cabe una estrategia: ¡la estrategia de impulsar la revolución en todas partes y en todos los frentes!; frente a la estrategia intervencionista y agresiva, la estrategia revolucionaria de los pueblos, de los movimientos revolucionarios y de los partidos comunistas de todo el mundo; frente a la estrategia intervencionista de los gringos, frente a la agresividad intervencionista de los gringos, la ofensiva revolucionaria en todos los frentes, el impulso a la revolución en todos los frentes.

En realidad somos amantes de la paz, pero no haremos ninguna oración por la paz, no rezaremos por la paz ni haremos beatíficas declaraciones en favor de la paz. ¿Podrán acusarnos de guerreristas? No nos puede acusar nadie, porque una cosa es ser guerrerista y otra cosa es no estar dispuesto a dejarse chantajear por los imperialistas; una cosa es ser guerrerista y otra cosa es poner una escala de valores en la conciencia humana. Y si en la escala de valores de la conciencia humana la paz es muy importante, hay valores que están por encima de ese valor de la paz. Porque la paz la queremos para disfrutarla todos; ese concepto extraño de la paz para unos y la guerra para otros no lo entendemos. ¿Paz para nosotros aquí mientras lanzan bombas de fósforo vivo y de napalm sobre los vietnamitas? (EXCLAMACIONES DE: "¡No!") ¡No!, ese concepto de la paz no lo entendemos. Deseamos la paz que sea para todos, para todos los pueblos, para disfrutarla con derecho y con libertad.

Hay que luchar frente a ese enemigo peligroso, hay que enfrentarse a ese enemigo y hay que enfrentarse con inteligencia y con decisión; porque ese enemigo es un tigre, sí, le das la espalda y te ataca por la espalda, pero si lo enfrentas no ataca. Tiene características peculiares y los millonarios yanquis, los monopolistas yanquis se quieren la vida y no quieren morir achicharrados. Es posible que estén en mejor disposición de ánimo para morir los pueblos que están sufriendo la explotación y la opresión que los millonarios yanquis, que los monopolistas yanquis. Esos se quieren el pellejo y no quieren morir achicharrados. Y en tanto crean que su pellejo no corre riesgo harán todo lo que les dé la gana; en cuanto comprendan que pueden realmente morir achicharrados, a pesar de todo su poderío, entonces empezarán a pensar de distinta manera.

Y para nosotros, ¿qué conclusiones tenemos que sacar de esto de Santo Domingo? Que hay que prepararse. Aquí vamos al refrán de la otra forma: que cuando veas la barba de tu vecino arder, pon los hierros en remojo de aceite. Hay que engrasar los hierros, y hay realmente que prepararse bien, por si estos estúpidos, y si se quiere, por si este estúpido de Johnson se equivoca, no pueda decir, como dijo el primer día en Santo Domingo, que los marinos habían desembarcado sin novedad. ¡Y que los muertos tenga que contarlos aquí por miles, por decenas de miles y por cientos de miles, y si es necesario hasta por millones!

Nuestra conclusión es la de prepararnos bien, armarnos mejor todavía, fortalecer nuestras defensas por todos los medios, para que ese enemigo chantajista sepa lo que le toca: que cuando pongan un pie aquí, posiblemente aquí no se acabe esa guerra, no posiblemente, sin posiblemente, ¡mientras haya uno de nosotros vivo o haya un "gringo" vivo aquí en este país!

No es que el pueblo quiera morirse; nadie quiere morirse. Al contrario: todo el mundo está de lo más entusiasmado con su futuro y con su porvenir. Pero ese futuro lo disfrutamos de una manera tranquila. ¿De dónde nace esa tranquilidad? Luchamos por ese futuro, sin angustia y sin miedo; eso de no sentir ni angustia ni miedo es la esencia de nuestra serenidad y de nuestra tranquilidad. ¡Nadie quiere morirse, pero todos están dispuestos a morirse! (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES.) ¡Nadie quiere morirse, pero cuando nos obliguen a pelear van a saber de verdad nuestros enemigos lo que es pelear! Cuando empiecen a matar ciudadanos de este país van a saber nuestros enemigos lo que son balas y lo que son hierros. Mas nosotros en caso de una agresión no solo combatiremos con valor, sino con inteligencia, ¡con valor y con inteligencia!

Nuestras armas los imperialistas saben que cada vez las protegemos más; como sabemos que son traicioneros, sorpresivos, nuestras armas no nos las puedan destruir por sorpresa, ¡porque van a tener que destruirlas con un hombre disparando delante!, ¡cada arma, cada tanque, cada cañón!

Nadie podría decir que este pueblo es belicoso o guerrerista. Somos un pueblo alegre, pacífico; pero porque somos así, ¡que no se metan con nosotros!; ¡porque somos así, que nos respeten!, ¡porque somos así o somos como tal vez no se lo imaginan! Odio, repugnancia, desprecio, bastante han acumulado los yanquis en este país; de sobra han acumulado con lo que nos han hecho a nosotros y con lo que le han hecho a otros pueblos. Porque nuestro odio no se ha acrecentado solo por las agresiones a Cuba, ¡las agresiones a Vietnam, al Congo, a Santo Domingo, a cualquier país, van aumentando nuestro cúmulo de odio al enemigo imperialista!

Proyecto de Programa de la Conferencia Tricontinental*

FIGURA EN SU PRIMER PUNTO LA LUCHA CONTRA EL IMPERIALISMO, COLONIALISMO Y NEOCOLONIALISMO

El Cairo, septiembre 6 (PL). Fue divulgado en esta capital el proyecto de programa para la conferencia Tricontinental que se efectuará en La Habana del 13 al 10 de enero de 1966.

El proyecto fue aprobado durante la reunión que realizó aquí la semana anterior el Comité Preparatorio de la trascendental conferencia, que contará con la presencia de delegaciones de países de África, Asia y América Latina.

El texto es el siguiente:

1. La lucha contra el imperialismo, colonialismo y neocolonialismo:
   A) Lucha por una completa liberación nacional, el derecho de los pueblos a la autodeterminación, la consolidación de la independencia y soberanía nacional en los tres continentes, lucha contra la agresión imperialista, las conspiraciones subversivas y las injerencias en los asuntos de otros países independientes y contra la política imperialista de aislamiento de los pueblos que luchan por la paz e independencia.
   B) Intensificación de todas las formas de la lucha, incluyendo la lucha armada, de los pueblos de los tres continentes contra el imperialismo, colonialismo y neocolonialismo encabezados por el imperialismo norteamericano.
   C) Apoyo a la justa lucha del pueblo cubano contra el imperialismo norteamericano y en defensa de la soberanía nacional, apoyo a la lucha patriótica de los pueblos de América Latina contra el imperialismo y sus instrumentos como por ejemplo la OEA.
   D) Liquidación de las bases militares extranjeras establecidas en los tres continentes y acciones contra la política de pactos militares.

* *Hoy*, 7 de septiembre de 1965, La Habana, p. 4.

E) Lucha por la prohibición de emplear, producir, experimentar y almacenar las armas nucleares, por la destrucción total de todas las armas nucleares existentes y por la liquidación de todos los medios para su producción, y por la paz mundial.
F) Acciones contra el Apartheid y la segregación racial, el apoyo al pueblo negro de Estados Unidos en la defensa de su derecho a la igualdad y libertad, la lucha contra la discriminación y racismo de todas sus formas.
G) Formas y medios de ayudas a los movimientos de liberación nacional en África, Asia y América Latina en general y a la lucha armada de liberación en particular.

2. Problemas urgentes de la lucha antiimperialista en los países de los tres continentes, y particularmente en: Vietnam, la República Dominicana, el Congo, las colonias portuguesas, Rodesia del Sur, el Sur árabe y Palestina.
3. Solidaridad antiimperialista entre los pueblos afroasiáticos y latinoamericanos en el dominio económico, social y cultural.
   A) Por la emancipación económica y la liberación social y cultura de los pueblos de los tres continentes:
      I. Principios de una acción destinada a lograr y consolidar la emancipación económica de los países de los tres continentes y la lucha contra la explotación y la agresión económica del imperialismo, neocolonialismo y colonialismo.
      II. Medidas para la liquidación de las consecuencias del dominio colonial en el dominio económico, social y cultural.
      III. Acciones contra la política de bloqueo y boicot económico que aplica el imperialismo contra los países que luchan por su liberación y contra los países que han obtenido la independencia.
      IV. Planificación económica y la movilización de las fuentes naturales y el potencial humano para el desarrollo económico y para el logro de una verdadera independencia económica basada en principio en la confianza en sus propias fuerzas.
      V. Reforma Agraria en los tres Continentes.
      VI. Problema de la formación de los cuadros nacionales.
   B) Por el desarrollo de las relaciones económicas, sociales y culturales:
      I. Ayuda y cooperación entre los pueblos de África, Asia y América Latina en el terreno económico, social y cultural.
      II. Principios fundamentales de la cooperación económica y técnica entre los países de los tres Continentes en base a los principios de igualdad e interés mutuo.

III. Bases de una nueva política económica entre los países de los tres continentes y el resto del mundo, establecimiento de relaciones económicas, comerciales y financieras con los países avanzados en base tal que permita nuestro propio desarrollo.
IV. Elaboración de una definición del concepto de la coexistencia pacífica común a los países de África, Asia y América Latina.

C) Coordinación de las acciones de los obreros, estudiantes y mujeres y las organizaciones culturales de los tres continentes.

4. Unificación política y organizadora de los esfuerzos de los pueblos de Asia, África y América Latina en su lucha común por la liberación nacional.

Es el momento de establecer un frente unido contra los imperialistas*

"El Mehdi" Ben Barka

Me excuso de hablar en francés, espero que dentro de algunos meses pueda, al menos, comprender el español y trataré de hablarles directamente en español./[1] Primero, quisiera agradecer a los compañeros de la prensa por el interés que otorgan a la Conferencia Tricontinental. Esta conferencia que reunirá a organizaciones antiimperialistas de Asia, África y América Latina es un acontecimiento histórico. Histórico por su composición, porque estarán representadas en esta conferencia las dos grandes corrientes contemporáneas de la revolución mundial. La corriente que comenzó con la Revolución de Octubre en la Unión Soviética y que es la corriente de la revolución socialista,[2] y la corriente paralela, la corriente de la liberación nacional. En esta conferencia se encontrarán estas dos corrientes en la escala de los tres continentes.

Esta conferencia es histórica también porque se celebrará en Cuba, porque la Revolución cubana es la concretización de la unión de estas dos corrientes;[3] porque Cuba conoció su revolución de liberación

* Conferencia de prensa ofrecida en La Habana por El Mehdi Ben Barka, presidente del Comité Internacional Preparatorio de la I Conferencia Tricontinental. Esta conferencia de prensa fue publicada por diferentes órganos de la prensa cubana a finales de septiembre de 1965. Luego apareció en el número 1 de la revista *Tricontinental,* correspondiente al bimestre julio-agosto de 1967, como un homenaje póstumo a "El Mehdi" Ben Barka. Tomada del libro *Primera Conferencia Tricontinental,* Secretaría General de la OSPAAAL, La Habana, 1966. Fuente: OSPAAAL. Todas las notas a pie de página son de una nueva reedición (en preparación), por la OSPAAAL.

1 Cada vez que aparezca una barra diagonal, indica que su compilador y editor introdujo cambios en los puntos y aparte o seguidos que aparecían en el texto original.

2 Se refiere a la Revolución Rusa de Octubre de 1917. Esta abrió el camino a la fundación, el 30 de diciembre de 1922, del primer estado socialista federado y multinacional del mundo: la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS), cuya Carta Magna fue aprobada por el II Congreso de los Sóviets en enero de 1924.

3 Se refiere a la Revolución que —bajo el liderazgo del comandante Fidel Castro y con la hegemonía del Movimiento 26 de Julio y del Ejército Rebelde— triunfó en Cuba el 1 de Enero de 1959.

nacional y ahora se apresta a realizar su revolución social, es decir, que este es el mejor país para realizar este encuentro./ [Asimismo] porque se va a desarrollar en América Latina. En América Latina la lucha contra el neocolonialismo, el colonialismo sin bandera, existe desde hace medio siglo.[4]

Para nosotros, los de Asia y África, la lucha contra el colonialismo se desarrolla desde hace largo tiempo, pero el neocolonialismo es de nueva aparición después de la independencia política formal de nuestros países; y es por eso que el intercambio de opiniones entre los tres continentes era necesario. Este intercambio es necesario porque el imperialismo actualmente ha adoptado una estrategia global. Los movimientos de lucha contra el imperialismo deben también adoptar una estrategia global; ella debe realizarse a la escala de los tres continentes.

Después de esta Conferencia nosotros debemos llegar a una mayor coordinación de los movimientos de lucha en nuestros tres continentes. Consideramos que la lucha contra el imperialismo es una: en Vietnam, en el Congo, en Santo Domingo,[5] la misma forma de agresión, es el mismo imperialismo norteamericano que aparece en las tres formas; y nuestra solidaridad debe aparecer de una manera clara, precisa y organizada, porque la solidaridad no debe ser un asunto de espontaneidad.

[4] Coloca el inicio de la lucha contra el neocolonialismo en América Latina en la Revolución mexicana de 1910 a 1917. Sin embargo, para algunos autores la lucha contra el neocolonialismo en ese continente comenzó a finales del siglo XIX; en particular después que en 1890 el Apóstol de la Independencia de Cuba y precursor de la segunda independencia de América Latina y el Caribe, José Martí, denunciara los inmensos peligros que entrañaba para la genuina independencia de los pueblos de nuestra región en la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos convocada por el gobierno del entonces naciente imperialismo estadounidense. En otras interpretaciones, la lucha contra el neocolonialismo en América Latina comenzó con la convocatoria por parte del Libertador Simón Bolívar del Congreso Anfictiónico de Panamá en 1826; o sea, inmediatamente después que las naciones ubicadas en el territorio continental obtuvieran su independencia del colonialismo español y tuvieran que enfrentarse a las apetencias expansionistas de las monarquías constitucionales inglesa, francesa y holandesa, así como de Estados Unidos de América.

[5] Se refiere a la brutal agresión estadounidense contra el pueblo vietnamita (formalmente iniciada en agosto de 1964; o sea, después que el congreso norteamericano aprobara la llamada Resolución del Golfo de Tonkín) y a las intervenciones imperialistas (a partir de 1960 bajo las banderas de la ONU), en la entonces recién fundada República Democrática del Congo, inicialmente conocida como "el Congo Léopoldville" y, entre 1971 y 1997, como Zaire. También menciona la intervención militar norteamericana, a partir de abril de 1965, en la República Dominicana, cuya capital es Santo Domingo. Posteriormente, esta última intervención fue legitimada por la Organización de Estados Americanos (OEA).

Tomemos el ejemplo de Vietnam. Quizás, a veces, la solidaridad se adopta sin coordinación. Podemos ayudar a Vietnam por medio de formas diferentes: abriendo un frente de lucha en todas partes donde podamos; cada uno de nuestros pueblos luchando contra el imperialismo ayuda a Vietnam. Por otra parte, se puede ayudar a Vietnam de una manera negativa, es decir, no tomando iniciativas o sin estar seguros que esas iniciativas van en el sentido que quiere Vietnam; es lo que yo entiendo como solidaridad espontánea, y esa no es una buena solidaridad. De aquí la necesidad de una coordinación. Esta coordinación no es solamente en la lucha política, sino también en la lucha económica. Es por esto que la Orden del Día de nuestra agenda comprende a la vez aspectos económicos y aspectos políticos en nuestra lucha contra el imperialismo. He ahí el marco y los objetivos de nuestra Conferencia Tricontinental.

Nosotros nos encontramos ya dedicados a nuestros trabajos preparatorios efectivos. Y he ahí el motivo de mi visita aquí, para establecer contactos con los compañeros cubanos y los compañeros latinoamericanos, miembros del Comité Preparatorio.[6] Nos encontramos reunidos aquí en una ocasión particular: dentro de un rato firmaremos las cartas de invitación para la conferencia. A esta conferencia serán invitadas, como ya he dicho, las organizaciones antiimperialistas de Asia, África y América Latina. Hemos realizado una división de trabajo: la Organización Afroasiática establece y estudia la lista para las organizaciones de Asia y de África.[7] Los compañeros latinoamericanos, miembros del Comité Internacional Preparatorio, establecen la lista para las organizaciones del continente latinoamericano. Es una operación política, que tendrá una gran repercusión en la lucha antiimperialista de América Latina, porque hemos establecido algunos principios para la confección de esas listas.

El primer principio: que habrá una delegación por país. Cuando un partido sea la fuerza fundamental del país, como por ejemplo: Cuba,[8]

[6] Las organizaciones políticas latinoamericanas integrantes del Comité Internacional Preparatorio de la Primera Conferencia Tricontinental pertenecían a Chile, Cuba, Guatemala, México, Uruguay y Venezuela.

[7] Alude a la Organización de Solidaridad de los Pueblos Afroasiáticos (OSPAA), fundada en la Primera Conferencia de Solidaridad Afroasiática efectuada entre diciembre de 1957 y enero de 1958 en El Cairo, capital de la entonces llamada República Árabe Unida (RAU).

[8] Se refiere al Partido Unido de la Revolución Socialista (PURS) de Cuba, fundado en 1963 por las tres organizaciones revolucionarias (el Movimiento 26 de Julio, el Directorio Revolucionario 13 de Marzo y el Partido Socialista Popular) que —bajo el liderazgo del comandante Fidel Castro Ruz— lucharon contra la sanguinaria dictadura pro imperialista del general Fulgencio Batista. Pocos días después de esta conferencia de prensa, el 3 de octubre de 1965, el PURS asumió el nombre de Partido Comunista de Cuba (PCC).

Venezuela,[9] y cuando haya un frente organizado, será, pues, este frente quien sera invitado, como por ejemplo, el de Chile,[10] el de Guatemala.[11] Naturalmente, existe una situación delicada en países donde existen varias organizaciones antiimperialistas. Entonces el Comité Preparatorio invita a esas organizaciones a constituir un Comité Nacional para la conferencia de los tres continentes; para nosotros habrá una delegación que vendrá de Colombia, de Argentina, y que representará a todas las organizaciones antiimperialistas y representativas de esos países.[12]

Existen tres criterios que fueron decididos en El Cairo,[13] por proposición hecha por los compañeros de América Latina. A saber: estas organizaciones deben ser representativas, es decir, tener una base popular; segundo, ser antiimperialistas y; tercero, aceptar trabajar por la unidad contra el imperialismo en la conferencia. No vamos a interferir en los asuntos internos de los países, si constituyen un frente o no, ese es un asunto de ellos. Lo único que les pedimos es que constituyan una delegación, un comité nacional para asistir a la conferencia de La Habana. Es una operación que tiene un sentido político; puesto que

9 De manera impropia, Ben Barka identifica como un partido único al Frente de Liberación Nacional (FLN)-Fuerzas Armadas para la Liberación Nacional (FALN) de Venezuela, fundado en 1963 con la participación de todas las fuerzas políticas del país (el Partido Comunista de Venezuela y el Movimiento de Izquierda Revolucionaria) que se habían incorporado a la lucha armada contra los gobiernos represivos y pro imperialistas presididos, primero, por Rómulo Betancourt (1959-1964) y, después, por su correligionario, Raúl Leoni (1964-1968).

10 Se refiere al Frente Revolucionario de Acción Popular (FRAP), integrado por el PC y el PS de Chile.

11 Alude a las Fuerzas Armadas Rebeldes (FAR), que en los primeros años de la década de 1960 funcionó como un frente político-militar integrado por el Partido Guatemalteco del Trabajo (comunistas) y por el Movimiento Revolucionario 13 de Noviembre (MR-13). Este último había sido fundado en 1961 por Luis Augusto Turcios Lima y por Marco Antonio Yon Sosa. Previo a la Primera Conferencia Tricontinental, Yon Sosa se separó temporalmente de las FAR. Por ende, hasta su muerte, el 2 de octubre de 1966, asumió la jefatura de esa organización el comandante Turcios Lima; quien meses después de esa conferencia murió en Ciudad Guatemala en un extraño accidente de tránsito.

12 Con independencia de la situación específica existente en los países mencionados, debe retenerse que el propósito esencial del Comité Internacional Preparatorio de la I Conferencia Tricontinental fue impulsar la coordinación y la unidad de todas las fuerzas populares, revolucionarias y antiimperialistas que por entonces actuaban, en ocasiones de manera dispersa, en cada uno de los países de Asia, África y América Latina.

13 Se refiere a la reunión del Comité Internacional Preparatorio de la I Conferencia Tricontinental efectuada, el 1 y el 2 de septiembre de 1965,en el Cairo, capital de la entonces llamada República Árabe Unida.

puede desembocar en una mayor unificación de las fuerzas antiimperialistas en esos países. Es decir, que la preparación de esta conferencia desata o inicia un proceso positivo de la lucha contra los imperialistas. Sabemos que algunas veces existen divergencias en las organizaciones antiimperialistas, pero cualquiera que sea la naturaleza o el origen de esas divergencias, son secundarias ante la agresión y la pretensión de los imperialistas. Estamos en presencia de un enemigo que quiere ser el gendarme en el mundo. Es el momento de vencer y ponernos por encima de esas divergencias secundarias y establecer un frente unido contra los imperialistas, y ese es el espíritu que va a reinar en la conferencia de La Habana. Ese espíritu reina ya en el Comité Preparatorio.

Somos 19 miembros dentro del Comité Preparatorio.[14] Hay muchas diferencias entre esos miembros. Basta que yo cite la lista de los miembros del Comité Preparatorio. De África existe la RAU, Argelia, Guinea,[15] Tanzania, África del Sur y Marruecos. Cuando digo país, existe debajo el nombre de las organizaciones antiimperialistas de cada país. Por ejemplo, Guinea, que es el Partido Democrático de Guinea; para Marruecos, Unión Nacional de Fuerzas Populares [...], etcétera. En Asia tenemos seis organizaciones que representan: Japón, Indonesia, Vietnam, China, India y la Unión Soviética. Es decir, que cuando sea leído el Llamamiento,[16] verán que no ha habido un solo punto que no haya sido votado por unanimidad. Por consiguiente, hemos sobrepasado nuestras divergencias secundarias y es por eso el motivo de esta Conferencia de Prensa. Quisiera hacer un llamamiento a nombre del Comité Preparatorio a todas las organizaciones antiimperialistas de toda la América Latina, de venir a participar en el Comité Nacional que va a representar a su país en la conferencia.

No enviaremos invitaciones particulares a las organizaciones, se invitará al Comité Nacional. Durante la semana próxima ya se estará tratando de crear los comités nacionales y, por consiguiente, nosotros sabemos que habremos respetado el espíritu que nos animaba en El Cairo durante la reunión preparatoria. Según la consulta de las reuniones y discusiones que hemos sostenido en Cuba, estoy seguro de que lograremos éxitos; y que esta conferencia verdaderamente responderá a una necesidad, será una oportunidad para los pueblos de

[14] Junto a las organizaciones políticas de los seis países latinoamericanos ya mencionadas, por África integraron el Comité Internacional Preparatorio (CIP) representantes de organizaciones y partidos de otros doce países de Asia y África. En su carácter de presidente del CIP, Ben Barka fue el miembro 19.

[15] Se refiere a la entonces llamada República Popular y Revolucionaria de Guinea.

[16] Alude el Llamamiento a la I Conferencia Tricontinental aprobado en la reunión del Comité Internacional Preparatorio efectuada, entre el 1 y el 2 de septiembre de 1965, en la capital de la RAU.

Asia, África y América Latina de rendir honores al pueblo heroico de Cuba, a la clarividencia y coraje de su dirigencia que tiene a la cabeza al compañero Fidel.[17]

Les doy las gracias y estoy a vuestra disposición para responder a las preguntas que les interesen.

En respuesta a una pregunta sobre los comités nacionales, Ben Barka expresó:

> Yo expliqué que hay dos casos donde no es necesario constituir comités nacionales, cuando existe un partido o una organización totalmente representativa. Segundo caso: cuando existe un frente compuesto por diversas organizaciones y que este frente es completamente representativo. Di el ejemplo de Cuba, de Venezuela, de Guayana Británica,[18] de Chile, de Guatemala, Uruguay,[19] etcétera. Es decir, que nosotros hacemos los comités nacionales en los lugares donde las organizaciones no han constituido un frente, que no tiene la unidad entre ellas; porque queremos la unidad por la representación de cada país, una delegación por país./ Este caso no se presenta, no aparece, solamente con relación a América Latina, sino se presenta también en Asia y en África. He ofrecido detalles sobre el problema en América Latina, pero la misma situación se presenta en Asia y en África.

Al referirse a la agenda de la Conferencia, el Presidente del Comité Preparatorio apuntó:

> Pienso que la agenda va a ser distribuida a la prensa. Con motivo del envío de las invitaciones, ya se había distribuido después de la reunión de El Cairo, al mismo tiempo, conjuntamente con el Llamamiento. Como el Orden del Día tiene un aspecto relativo

[17] Se refiere al líder de la Revolución cubana, Fidel Castro Ruz.

[18] Era el nombre que se le daba antes de adquirir su independencia del colonialismo británico (26 de mayo de 1966) a la actualmente denominada República Cooperativa de Guyana. En representación de ese país asistió a la I Conferencia Tricontinental, el Partido Popular Progresista (PPP), fundado y liderado por el ex Primer Ministro de esa colonia británica, Cheddi Jagan; quien durante mucho tiempo dirigió la oposición al gobierno del líder del Partido del Congreso Nacional del Pueblo (PNC), Forbes Burnham; quien, en enero de 1966, estaba culminando las negociaciones para independizar a su país de la Monarquía constitucional británica.

[19] Uruguay fue representado en el Comité Internacional Preparatorio y en la Primera Conferencia Tricontinental por el denominado Frente de Izquierda de Liberación (FIDEL), organizado bajo la hegemonía del Partido Comunista de Uruguay.

> [a problemas] técnicos, la prensa, pues, publicó el Llamamiento y no publicó el Orden del Día./ He aquí los cuatro capítulos fundamentales del Orden del Día. Primero: Lucha contra el imperialismo, el colonialismo y el neocolonialismo. En este capítulo hay siete puntos. Segundo capítulo: Puntos candentes de la lucha antiimperialistas en los tres continentes, como ejemplo se sitúa: Vietnam, República Dominicana, Congo, colonias portuguesas, Rodesia del Sur, Palestina y Arabia del Sur.[20] Tercer capítulo: Solidaridad antiimperialista entre los pueblos afroasiáticos, latinoamericanos en los campos económico, social y cultural. Este capítulo comprende tres subcapítulos. Es bueno que se les lea: primer subcapítulo: Por la emancipación económica y la liberación social y cultural de los pueblos de los tres continentes, que contiene 7 puntos [...]. Segundo subcapítulo: Por el desarrollo de las relaciones culturales, sociales y económicas. Tercer subcapítulo: Por la coordinación de la acción de las organizaciones obreras, estudiantiles, femeninas y culturales en los tres continentes. Y el Cuarto capítulo, es el capítulo organizativo: unificación política y orgánica de los esfuerzos de los pueblos de África, de Asia y de América Latina en su lucha común por la liberación y la edificación nacional.

En respuesta a una pregunta sobre la participación como observadores de organizaciones antiimperialistas, Ben Barka dijo:

> El problema de los observadores aparece en el Orden del Día del Comité Preparatorio; pero, por el momento, el problema esencial, es decir, el más urgente, es el problema relativo a los miembros, como yo les decía, pues hay que constituir los comités nacionales, hay que hacer investigaciones. Sin embargo, el principio de las invitaciones a los observadores, organizaciones nacionales e internacionales antiimperialistas se conserva, ha sido adoptado y

[20] Menciona al entones llamado Congo-Léopoldville (actualmente, República Democrática del Congo) y a las cinco colonias portuguesas que entonces existían en el continente africano: Angola, Cabo Verde, Guinea Bissau, Mozambique y Sâo Tomé y Príncipe. También al gobierno de minoría blanca ilegalmente instalado en la mal llamada Rodesia del Sur, denominada Zimbabwe (en español: Zimbabue) por las fuerzas políticas de la mayoría negra que —luego de varios años de lucha— 17 de abril de 1980, lograron la independencia de esa nación africana. Por otra parte, Arabia del Sur fue el nombre que, entre 1964 y el 30 de noviembre de 1967 (fecha de su derrota), los colonialistas británicos le habían dado a la República Popular Democrática de Yemen o Yemen del Sur, para diferenciarse de su vecina: la República Árabe de Yemen, también conocida como Yemen del Norte.

> se conserva./ Pienso que las invitaciones a los observadores se enviarán a fines de octubre o a mediados de noviembre, cuando ya hayamos terminado de resolver el problema de los miembros. Pero sentimos la necesidad de tener, el interés de tener observadores de países de fuera, que [no] son de estos tres continentes;[21] y es para expresar esa solidaridad que nosotros vamos a invitar a esos observadores. Quizás tengamos algunas dificultades porque siempre debemos lograr la unanimidad. En el momento que tengamos unanimidad para el problema de los miembros será necesaria, pues, tenerla también para el problema de los observadores.

Acerca de la participación de representaciones juveniles en la Conferencia Tricontinental, El Mehdi Ben Barka expresó:

> Estoy personalmente muy bien situado para responder a esta pregunta, porque en nuestra organización, la Unión Nacional de Fuerzas Populares de Marruecos, los jóvenes y, particularmente, la Unión Nacional de Estudiantes Marroquíes, juegan un papel de vanguardia; tenemos militantes en esas organizaciones y es para nosotros una verdadera escuela de cuadros para nuestro Partido, y por consiguiente nuestros jóvenes, nuestros estudiantes, estarán representados en la delegación del partido./ En lo que respecta a algunos países, quizás organizaciones estudiantiles también van a participar en la formación de los comités nacionales, porque a veces son las únicas organizaciones posibles de lucha en esos países. Voy a situarle algunos ejemplos de algunos países: colonias francesas como Guadalupe, Haití,[22] y en otras partes donde existen organizaciones estudiantiles de lucha, estarán representados o bien a través de sus partidos o a través de los comités nacionales que serán constituidos./ No pensamos, nosotros no queremos, sustituir al Festival de la Juventud y los Es-

[21] En la publicación original de esta conferencia aparece indicado "...países de fuera, que son de estos tres continentes". Como ello parece ser un contrasentido se ha introducido el arreglo que aparece entre corchetes.

[22] En la publicación original de esta conferencia de prensa se decía: "colonias francesas, Haití, como Guadalupe". Atendiendo a que Haití es un país independiente del colonialismo francés desde el 1 de enero de 1804, se ha cambiado el orden de la expresión, ya que la isla de Guadalupe, a pesar de haber sido calificada, desde 1946, como un Departamento de Ultramar (DOM), todavía es considerada —junto a Martinica, una parte de la isla San Martín y al territorio de Cayena (ubicado al nororiente de América del Sur)— como una de las cuatro colonias francesas que subsisten en el Mar Caribe.

tudiantes, que va a desarrollarse el año próximo,[23] que tienen problemas comunes y particulares a tratar, pero la voz de los jóvenes se escuchará en nuestra conferencia./ Olvidé decirles que entre los observadores que van a ser invitados y que ya han sido decididos y se han incluido en la lista, se encuentran la FMJD [Federación Mundial de Juventudes Democráticas] y la Unión Internacional de Estudiantes [UIE], que van a ser invitados a la conferencia./ Yo no sé si la conferencia de los jóvenes que se celebró en Chile ha creado un organismo permanente;[24] si este organismo se creó, pues también será invitado a la conferencia como observador.

En relación con la duración de la conferencia, el número de participantes, el dirigente marroquí puntualizó:

La conferencia durará por lo menos una semana. Se ha decidido que se desarrolle del 3 al 10 de enero. Las delegaciones, pues, estarán en La Habana invitadas por el Partido Unido de la Revolución Socialista de Cuba para participar en las celebraciones del 2 de enero,[25] fecha en que se conmemora el Séptimo Aniversario del triunfo de la Revolución Cubana./ En cuanto al número de países que estarán representados se pudieran contar 100 países de Asia, África y América Latina y cada país, pues, podrá tener una delegación.[26] Nosotros la hemos limitado a cinco miembros por delegación; porque en la conferencia habrá comisiones y cada país, cada delegación, deberá estar representada en cada una de las comisiones./ En cuanto a los observadores su número podrá llegar a 50 o 100; no lo puedo decir exactamente porque el Comité

[23] Alude al Festival Mundial de la Juventud y los Estudiantes que debió haberse efectuado en agosto de 1965 en la capital de la República Popular de Argelia. El derrocamiento el 19 de junio de ese año, del entonces presidente argelino Ahmed Ben Bella, impidió la realización de ese evento. Merece recordar que en aquellos años esos festivales eran convocados por la FMJD y por la UIE con el apoyo de las organizaciones juveniles vinculadas a los partidos comunistas y obreros de todo el mundo; en especial de Europa central y oriental.

[24] Al parecer se refiere a las reuniones preparatorias que se efectuaron en Chile con vistas a fundar la Organización Continental Latinoamericana de Estudiantes (OCLAE), hecho que finalmente se concretó en el IV Congreso Latinoamericano de Estudiantes, efectuado en La Habana, Cuba, entre el 29 de julio y el 11 de agosto de 1966.

[25] Aunque, por lo general, el 2 de enero es un día festivo, el triunfo de la Revolución cubana se celebra el 1 de enero; ya que en la madrugada de ese día huyeron del país el dictador Fulgencio Batista y sus más cercanos secuaces.

[26] Las delegaciones que participaron como miembros plenos pertenecían a 82 países de los tres continentes.

> Preparatorio no ha definido todavía la lista. Hay una lista provisional, pero todavía falta estudiarla y completarla, si es necesario.

Un periodista formuló una pregunta acerca de la resolución adoptada por la Cámara de Representantes de Estados Unidos.[27] Ben Barka respondió:

> Es una violación [...] no solamente contra los principios de Bandung,[28] sino una agresión [...] a la soberanía de todos los pueblos del mundo. Vemos que es la manifestación más clara, agresiva, de querer por parte de los imperialistas, de tener, la pretensión de dirigir el mundo, y de erigirse en gendarme del mundo./ Y para nosotros la Conferencia de La Habana es una respuesta a ese reto, porque los pueblos deben responder a esas pretensiones y ya en todo el mundo, no solamente en América Latina, ya la cólera, las protestas, se han manifestado en todas partes, y estoy seguro de que el mismo pueblo de Estados Unidos está en contra de esas pretensiones. Para nosotros esa Ley es una nueva justificación para la realización de esta conferencia.

[27] Denuncia la resolución 560 de la Cámara de Representantes de Estados Unidos del 20 de septiembre de 1965, mediante la cual la absoluta mayoría de sus integrantes (312 a favor con 52 en contra) expresó su criterio de que su gobierno podía intervenir unilateralmente en cualquier país del llamado hemisferio occidental donde "existiera una amenaza de subversión comunista".

[28] Alude a los acuerdos de la Conferencia Afroasiática, efectuada entre el 18 y el 24 de abril de 1955 en la ciudad del propio nombre ubicada en la isla de Java, perteneciente a la República de Indonesia. Por sus acuerdos vinculados a la "neutralidad positiva" frente al posteriormente denominado "conflicto Este-Oeste", esa conferencia es considerada como un antecedente directo del Movimiento de Países No Alineados (MPNOAL) fundado en Belgrado, Yugoslavia, en los primeros días de septiembre de 1961.

Valoración de la campaña en el Congo*

Ernesto Che Guevara

Resta solo, a manera de epílogo, intentar unas conclusiones que engloben el escenario de la lucha, la actuación de los distintos factores y mi opinión sobre el futuro de la Revolución congolesa.

Haré hincapié en la zona que constituía el frente oriental por ser la que conocí y para no generalizar una experiencia en un país de características tan disímiles como el Congo.

El escenario geográfico en que nos tocó vivir está caracterizado por la gran depresión que llena el lago Tanganyika, de unos 35 000 km^2 de superficie y una anchura media de 50 km, aproximadamente. Es el que separa Tanzania y Burundi del territorio del Congo; a cada lado de la depresión hay una cadena montañosa, una pertenece a Tanzania-Burundi, la otra es del Congo. Esta última, de una altura media sobre el nivel del mar de unos 1 500 m (el lago está a 700 m), se extiende desde las proximidades de Albertville al sur, ocupa todo el escenario de la lucha y se pierde más allá de Bukavu, al norte, al parecer, en colinas descendentes sobre las selvas tropicales. La anchura del sistema varía pero podemos estimar para la zona unos 20 a 30 km como promedio; hay dos cadenas más altas, escarpadas y boscosas, una al este y otra al oeste, encuadrando entre ellas una altiplanicie ondulada, apta para la agricultura en sus valles y para la cría de reses, ocupación que efectuaban preferentemente los pastores de las tribus ruandesas, que tradicionalmente se han dedicado a la cría de ganado vacuno. Al oeste cae a pico la montaña sobre una planicie de una altura aproximada de 700 m sobre el nivel del mar, que pertenece a la cuenca del río Congo. Es del tipo sabana, con árboles tropicales, yerbazales y algunos prados naturales que rompen la continuidad del monte; tampoco es un monte firme el cercano a las montañas, pero al

* Ernesto Che Guevara: *Pasajes de la guerra revolucionaria: el Congo* (epílogo del diario escrito durante su campaña congolesa). El título es de los autores. Fuente: Centro Che Guevara, La Habana.

internarse con rumbo oeste, zona de Kabambare, es de características completamente tropicales, cerrado.

Las montañas emergen desde el lago y dan una característica muy accidentada a todo el terreno; hay pequeñas planicies propicias al desembarco y la estancia de tropas invasoras, pero muy difíciles de defender si no se toman las elevaciones adyacentes. Las vías de comunicación terrestre acaban, por el sur, en Kabimba, donde estaba una de nuestras posiciones; por el oeste contornean las montañas mediante la ruta de Albertville a Lulimba-Fizi y de este último punto sale hacia Bukavu, por Muenga, un ramal, y otro por la costa pasando por Baraka y Uvira para llegar a aquel punto. Desde Lulimba, el camino penetra en la montaña, escenario conveniente para la guerra de emboscadas, como lo es también, aunque en menor medida, la parte que atraviesa la llanura de la cuenca del río Congo.

Las lluvias son muy frecuentes, diarias en el período de octubre a mayo y casi nulas en el que media entre junio a septiembre, aunque en este último mes comienzan las precipitaciones aisladas. En las montañas siempre llueve pero con poca frecuencia en los meses de seca. En la planicie hay caza abundante de animales del tipo de los venados; en las montañas se pueden cazar búfalos, no muy abundantes, elefantes y monos, estos últimos en gran cantidad. La de mono es una carne comestible, más o menos agradable; el elefante tiene una carne gomosa, dura, pero sazonada por el hambre se come bien. Los frutos fundamentales son la yuca y el maíz, que constituyen la base de la alimentación vegetal, y de las palmas se extrae el aceite. Hay mucho chivo y se crían aves de corral; en algunos pocos lugares, puercos. Con algunas dificultades, tropas guerrilleras que no posean base de operaciones pueden alimentarse en la zona.

Al norte de Baraka-Fizi hay una mayor variedad de cultivos y un poco al norte de Uvira un central azucarero. En la zona de Kabambare-Kasengo se cultiva mucho arroz y maní; antes, también el algodón, pero en esta época estaba prácticamente suprimido como cultivo. Desconozco cuál sería el tipo de explotación de este vegetal en la fase agrícola, pero su aprovechamiento era capitalista, con desmontadoras modernas instaladas en centros estratégicos por compañías extranjeras.

El lago es rico en peces, pero en la última época no se pescaba casi debido a la aviación por el día y a las incursiones de las lanchas de la dictadura por las noches.

Para su análisis, podemos dividir el escenario humano de esta contienda, del lado de las fuerzas revolucionarias, en tres grupos: campesinos, jefes y soldados.

Los campesinos están agrupados en distintas tribus, de las cuales hay una gran variedad en la zona. Si se observa el informe que da el ejército enemigo en su plan general de ataque, se nota que, en cada caso, especifica la tribu a que pertenecen los hombres de la región, dato importante para el trabajo político. Las relaciones entre ellos suelen ser cordiales, pero nunca son de una hermandad absoluta y entre algunos grupos tribales hay rivalidades serias. Entre los ruandeses y el resto de las tribus congolesas se puede observar este fenómeno, pero también se observa con caracteres nítidos entre las tribus pertenecientes al área étnica de Nor-Katanga, que ocupaban la parte sur de nuestro territorio guerrillero, y las tribus que pertenecen al área étnica de la provincia de Kivu, que ocupaban la parte norte, las cuales tenían sus representantes más conspicuos en Kabila por un lado y Soumialot por el otro.

Los campesinos plantean ante nosotros uno de los problemas más difíciles y apasionantes de la guerra del pueblo. En todas las guerras de liberación de este tipo se observa, como característica fundamental en ella, el hambre de tierra, la gran miseria del campesinado explotado por latifundistas, señores feudales y, en algunos casos, por compañías de tipo capitalista. En el Congo no se da este fenómeno, al menos en nuestro escenario y es probable que tampoco en la mayor parte del país; tiene solamente unos catorce millones de habitantes distribuidos en más de dos millones de kilómetros cuadrados, es decir, una densidad mínima, y tierras muy fértiles. En el frente oriental no se aprecia el hambre de tierra, no hay cercados individuales y, en los lugares cultivados, una simple convención garantiza que el fruto pertenezca al cultivador. No se practica la defensa de la propiedad contra intrusos; solamente en las hortalizas se hacen pequeñas defensas para guardarlas de los chivos y otros animales dañinos. El concepto de propiedad sobre la tierra, en todas las zonas que visitamos, es prácticamente inexistente y las inmensas extensiones que abarca la cuenca del Congo ofrecen la oportunidad, a quien quiera ir a trabajar, de apropiarse del terreno sin mayores requisitos. Tengo entendido que en la parte norte, en la zona de Bukavu, el feudalismo está mucho más desarrollado y hay verdaderos señores feudales con sus siervos, pero en la parte montañosa, donde morábamos, la independencia del campesino es completa y no se da este fenómeno.

¿Cómo se podrá calificar el grado de desarrollo de estas tribus? Habría que hacer un estudio mucho más profundo que el que tuvimos oportunidad de realizar, con muchos más datos, y dividirlas en subregiones porque, evidentemente, cada una responde a condiciones especiales, históricas y sociales que hacen variar mucho su desarrollo.

En los grupos nómadas se dan, creo, rasgos de comunismo primitivo; al mismo tiempo existen trazas de esclavismo que se notan sobre todo en el tratamiento a la mujer, aunque no pudimos observarlo con respecto al hombre. La mujer es una mercancía, un objeto de compra y venta, y su posesión individual no está limitada en esa zona por ninguna ley ni convención; la capacidad económica de cada uno determina el número que puede tener. Una vez comprada, pasa a ser propiedad absoluta del dueño, del marido, que, en general, no trabaja o trabaja muy poco en las labores de la vivienda y del cultivo de la tierra, solo realiza algunas tareas como la caza, pero también acompañado por mujeres que participan activamente en esta. Ella es la encargada de labrar la tierra, de transportar los frutos, de hacer la comida, velar los niños; es un verdadero animal doméstico. El feudalismo, como ya dije, se observa en las zonas norteñas del sector, no en esta, donde no existe dominio sobre la tierra. El capitalismo actúa en una forma superficial, sin dominar en la esencia el panorama, a través de pequeños comerciantes instalados en la periferia y con la introducción de lo que pudiéramos llamar, siguiendo a los norteamericanos, el efecto de demostración, con algunos artículos utilizados por los campesinos; por ejemplo, la olla de aluminio reemplaza aceleradamente a la de barro, la lanza de manufactura industrial a la lanza casera o de forjadores en la zona, algunos paños y vestidos modernos son utilizados por los campesinos y se ven radios en las casas de más posibilidades económicas. Es el intercambio de productos de la tierra o de la caza el que permite al campesino adquirir artículos industriales.

En alguna época anterior trabajaban como obreros o, simplemente, a través de intermediarios, en la extracción del oro en los ríos que descienden de la montaña hasta la cuenca del río Congo. Se observan las trincheras realizadas a este efecto, pero las labores estaban abandonadas. Algunos cultivos, como el algodón, reciben el tratamiento capitalista en cuanto a su aprovechamiento mediante el desmotado y empacado por medio de máquinas modernas; no hay en la zona textileras, las que se encuentran en Albertville; no hay obreros industriales (salvo los del central cuyo estatus desconozco) y no vi muestras de trabajo asalariado. El campesino daba su trabajo al ejército y el resto del tiempo lo dedicaba a mantenerse mediante la caza, la pesca o la agricultura; los sobrantes se venden por dinero. Se acepta el dinero congolés, que es medida de valor, pero no penetra en las profundidades de las relaciones de producción.

El imperialismo da solo esporádicas señales de vida en la zona; su interés en el Congo se basa fundamentalmente en las grandes reservas minerales estratégicas de Katanga, donde existe un proletariado

industrial, en las reservas diamantíferas de Katanga y de Kasai, en yacimientos de estaño ubicados cerca de nuestra región, pero no específicamente en ella. Como cultivos agrícolas, el algodón, el maní y hasta cierto punto el aprovechamiento de la palma para la extracción de aceite, pero con una recolección y un intercambio que se hacen también con relaciones primitivas.

¿Qué podía ofrecer el Ejército de Liberación a ese campesinado? Es la pregunta que siempre nos inquietó. No podíamos hablar aquí de reforma agraria, de propiedad sobre la tierra porque esta estaba allí, a la vista de todos; no podíamos hablar de créditos para entregar útiles de labranza, porque los campesinos comían de lo que labraban con sus instrumentos primitivos y las condiciones físicas de la región no se prestan tampoco a ello; habría que buscar métodos para introducir la necesidad de adquirir artículos de la gran industria que, evidentemente, los campesinos estaban dispuestos a aceptar y a pagar por ellos, lo que traería la necesidad de un intercambio mercantil más acusado; pero, en las condiciones en que se desarrolló la lucha, no podíamos pensar en eso.

Debíamos insistir en la explicación de la explotación de que eran objeto, pero ¿cómo se ejerce esta en su apariencia externa? Lo visible es el maltrato de la población; se puede demostrar que en las zonas ocupadas por el ejército enemigo se multiplican las violaciones de mujeres, asesinatos de hombres, mujeres y niños, se obliga a entregar comida y prestar otros servicios por la fuerza. Lo fundamental es la negación del individuo humano que llega hasta su eliminación física, ya que ese ejército, como cuerpo moderno, tenía su logística organizada, previendo la escasez de abastecimientos o la enemistad de los pobladores.

Por otro lado, ¿qué ofrecer? Protección, hemos visto en el transcurso de esta historia que se brindó muy poca. Educación, que hubiera sido un gran vehículo de comunión, no se ofrecía ninguna. Servicios médicos, solamente los de los pocos cubanos, con escasas medicinas y un sistema bastante primitivo de administración, sin organización de sanidad. Creo que exige una labor de investigación de pensamiento más profundo este problema de táctica revolucionaria que plantea la no existencia de relaciones de producción que hagan del campesino un hambriento de tierra. El campesinado es el principal estrato social de esta zona; no hay proletariado industrial y la pequeña burguesía de intermediarios está poco desarrollada.

¿Qué tipo de jefes ha tenido la Revolución? Podemos dividirlos, para su descripción, en los de carácter nacional y de carácter local. Los jefes que me ha sido permitido conocer como de carácter nacional son

Kabila y Masengo, en primer lugar. Kabila es sin duda el único de ellos que une a un cerebro claro, a una capacidad de raciocinio desarrollada, una personalidad de dirigente; se impone por su presencia, es capaz de obligar a la lealtad, al menos a la sumisión, es hábil en su trato directo con la población (muy escaso, por cierto); en suma: un dirigente capaz de movilizar las masas. Masengo es un individuo de muy poco carácter sin conocimiento del arte de la guerra ni capacidad organizativa, que fue superado totalmente por los acontecimientos. Presentó una característica distintiva: su extraordinaria lealtad a Kabila, y mostró deseos de continuar la lucha más allá de lo previsto, aun contra la opinión de una gran cantidad de sus allegados. Sería injusto pedirle más; hizo lo que su capacidad le permitía.

Entre todos los jefes de distintas secciones del Estado Mayor y los llamados jefes de brigada no se puede mencionar ninguno que reúna condiciones de dirigente nacional. El único que pudiera desarrollarse en el futuro es el compañero Mujumba, que todavía está en el interior del Congo, no sabemos en qué situación. Es un hombre joven, serio, al parecer inteligente, decidido, hasta el momento y el punto en que lo pudimos observar, pero de quien no se puede decir nada más.

De los dirigentes nacionales del Congo, la gran incógnita es Mulele, casi un fantasma; no ha sido visto nunca en reuniones, no ha salido de su zona luego de iniciada la lucha. Hay muchos indicios de que se trata de un hombre de categoría superior, pero sus enviados, o los que dicen ser sus enviados, presentan todas las características negativas de sus iguales, los miembros de las distintas comisiones y sectores del Movimiento de Liberación que deambulan por el mundo cometiendo la estafa de la Revolución.

Entre los hombres que han logrado algún prestigio en estos últimos tiempos está el general Olenga, cuya historia he narrado por boca de otro en estos relatos y que ha demostrado, independientemente de que sea verdad o no, esa relación, su incapacidad para hacer ningún sacrificio, viviendo durante meses, que se van convirtiendo en años, del mito de la Revolución, como general en el exilio. Los otros lo hacen como dirigentes políticos, pero este es un general que dirige sus operaciones por control telepático desde El Cairo o alguna capital de ese tipo.

Otro es Soumialot, que considero es un individuo útil como dirigente medio de la Revolución. Bien orientado y controlado podía haber rendido alguna labor, como presidente del Consejo Supremo de la Revolución; su gran tarea es viajar, vivir bien, dar conferencias de prensa sensacionales y nada más. Carece de toda capacidad organizativa. Sus luchas con Kabila, en las que se emplearon de parte y parte multitud

de artimañas, contribuyeron como lo que más al fracaso momentáneo de la insurrección.

De Gbenyé no vale la pena hablar; es simplemente un agente de la contrarrevolución.

Pudiera ser que surgieran algunos jóvenes que aunaran condiciones de dirigentes con un verdadero espíritu revolucionario, pero no los he conocido o no lo han demostrado hasta ahora. Los jefes locales son de dos categorías: de agrupaciones militares y dirigentes campesinos. Los jefes militares han sido nombrados por los métodos más arbitrarios, sin preparación de ningún tipo, teórica, intelectual, militar, organizativa. Su único mérito es ejercer alguna influencia sobre las tribus de la región en que habitan pero se pueden suprimir de un plumazo sin pérdida para la Revolución.

Los jefes campesinos locales son los *kapitas* y presidentes; están nombrados por la antigua administración de Lumumba o por sus continuadores y quieren ser el germen de un poder civil pero, frente a la realidad de la presencia tribal, se eligió el camino cómodo de hacer presidentes y kapitas a los jefes tradicionales de la tribu. No son más que caciques disfrazados, entre los cuales hay buenos y malos, más o menos progresistas, más o menos conscientes del sentido de la Revolución, pero no han alcanzado un desarrollo político ni siquiera mediano. Controlan un grupo de campesinos y son los encargados de conseguir alimentos para una tropa en tránsito, cargadores para trasladar algo, ocuparse del abastecimiento de algún grupo instalado en las cercanías, ayudar a la construcción de viviendas, etc. Fueron intermediarios útiles para solucionar este tipo de problema, pero no hacen ni la sombra de un trabajo político.

Las tropas tenían su comisario político, título que han copiado de las versiones socialistas de un ejército de liberación o un ejército popular. Quien haya leído las narraciones de la labor de los comisarios en todas las guerras de liberación o se entere, por los relatos, del heroísmo y del espíritu de sacrificio de estos compañeros, no podría reconocerlos en el Congo. El comisario político se elige entre hombres que han tenido alguna educación —casi siempre conocen el francés—, pertenecientes a familias de la pequeña burguesía urbana. Desarrollaban un tipo de labor semejante a la de magnavoces esporádicos; en un momento dado se reunía la tropa y el comisario era el encargado de lanzar su "descarga" sobre problemas concretos, luego esta quedaba librada a sus propios medios para seguir las orientaciones verbales. Ni estos ni los jefes, salvo honrosas excepciones, participaban directamente en los combates; cuidaban su pellejo, tenían mejor alimentación y vestido que el resto de la tropa y gozaban de frecuentes

vacaciones, yendo a emborracharse a los poblados cercanos con el nefasto *pombe*. El comisario político, en las condiciones en que se realiza esa tarea en el Congo, es un verdadero chulo de la Revolución y también puede ser suprimido sin perjuicio ninguno, aunque lo correcto sería desarrollar verdaderos revolucionarios para ocupar ese cargo, importantísimo para un ejército popular.

Los soldados son de extracción campesina, sin ningún desarrollo, captados con la idea de tener un uniforme, un arma, a veces hasta zapatos y cierta autoridad sobre la región, pervertidos por la inacción y los hábitos de orden y mando sobre el campesinado, saturados de concepciones fetichistas sobre la muerte y sobre el enemigo, sin ninguna educación política organizada. Por ende, sin conciencia revolucionaria, sin proyección hacia el futuro, sin otro horizonte que el abarcado tradicionalmente como territorio de su tribu. Indisciplinado, haragán, sin espíritu de lucha ni espíritu de sacrificio, sin confianza en sus jefes (que solo pueden ser ejemplo en la obtención de mujeres, *pombe* o alguna comida, en fin, pequeñas prebendas), sin el ejercicio constante de la lucha que le permitiera desarrollarse, aunque más no fuera como matador de hombres, sin entrenamiento de ningún tipo, ya que no se realizaron durante toda nuestra estancia sino ejercicios de orden cerrado. Con todas esas características, el soldado revolucionario congolés es el más pobre exponente de luchador que he tenido la oportunidad de conocer hasta ahora.

Contando con todo el apoyo de los jefes, hacer de ese individuo un soldado revolucionario hubiera sido tarea gigantesca. Dadas la nulidad del mando superior y la obstrucción de los jefes locales, se convirtió en la más ingrata de todas nuestras funciones y fracasamos rotundamente en el esfuerzo.

Entre los comisarios políticos y algunos instructores de armas especiales se daba mucho el estudiante que había llegado de algún país socialista, donde cursaba estudios de seis meses. Las promociones más abundantes venían de Bulgaria, de la Unión Soviética y de China. No se podía hacer maravillas con esos hombres; la selección previa había sido muy mala y era un caso de lotería encontrar allí verdaderos revolucionarios u hombres probados en la lucha, al menos. Trajeron una gran dosis de suficiencia, un concepto muy desarrollado de la obligación personal de cuidar el cuadro (ellos mismos) y la idea claramente expresada en sus actos y demandas de que la Revolución les debía mucho por el hecho de haber estudiado esa temporada en el extranjero y tendría que pagárseles en alguna forma ahora que venían a hacer el sacrificio de estar junto a sus compañeros. No participaron en los combates casi nunca; podían ser instructores, para lo cual no

estaban calificados, salvo unos pocos, o hicieron organizaciones políticas paralelas que decían ser marxista-leninistas, pero que conducían a ahondar las divisiones. Considero que la mayoría de estos males se debe a la falta de una selección previa; una buena educación desarrolla extraordinariamente a un individuo con una consciencia en despertar. Pero a este tipo de revolucionario, domesticado y acomodaticio, lo único que se le desarrollaba, durante los meses de permanencia en los países socialistas, era la ambición de conseguir después un cargo de dirección en base a sus colosales conocimientos. Y, en el frente, una añoranza de los buenos días pasados en el extranjero.

Cabe plantearse ¿qué queda después de nuestra derrota? Desde el punto de vista militar no es tan pavorosa la situación; cayeron los pequeños poblados dominados por nuestro ejército, pero a su alrededor siguen las tropas intactas, con menos parque, con pérdida de armas, pero en general indemnes. Los soldados enemigos no ocupan nada más que el territorio por donde pasan; eso es una gran verdad. Pero, desde el punto de vista político, quedan solo grupos dispersos, en continuo proceso de descomposición, de los cuales habrá que sacar un núcleo o varios que permitan, en el futuro, hacer surgir un ejército guerrillero. Hoy por hoy quedan fuerzas en la zona de FICI-Baraka, sin control de localidad alguna, ni control permanente de territorio; en Uvira, con el control de la carretera que va de Baraka a Bukavu —es un buen tramo— y más o menos organizadas hasta este momento; en Mukundi, donde está el compañero Mujumba con lo que puede ser el germen de una organización con sentido político de la lucha. En Kabimba, también quedan algunas tropas que tenían bastante buen armamento y en Kabambare y Kasengo deben subsistir núcleos en el monte, aunque nosotros no teníamos contactos con ellos desde tiempo atrás.

Es importante señalar que todos estos grupos tienen muy poco que ver entre sí, prácticamente no obedecen órdenes superiores y su horizonte no llega más allá de la zona donde están enclavados. Por todo ello, no constituyen los gérmenes del nuevo ejército, sino los restos del viejo. Puede haber en la zona entre cuatro y cinco mil armas, destruidas sin ton ni son en muchas manos individuales de campesinos, que no serán fácilmente recuperadas, y se salvó algún armamento pesado cuya cantidad no puedo precisar hoy. Si surgiera un solo jefe con las características necesarias, en un solo punto, en poco tiempo el frente oriental tendría las mismas conquistas territoriales que había alcanzado hasta el momento de la derrota. Últimamente, ha surgido en la persona del ministro de Relaciones Exteriores del Consejo Supremo de la Revolución, Mbagira, que permanecía en Uvira, un compe-

tidor de Soumialot y Kabila, pero no podemos emitir ningún juicio concreto sobre él; serán los acontecimientos los que determinarán si realmente es un jefe con la capacidad que demanda el escenario del Congo.

¿Qué características tiene el enemigo? Hay que decir antes, a modo de explicación, que el antiguo ejército congolés había quedado como una herencia de la época colonial belga, mal instruido, sin cuadro de dirección, sin espíritu de lucha, y fue barrido por la ola revolucionaria; estaba desmoralizado hasta el extremo que se tomaban las ciudades sin combate (parece ser rigurosamente cierto que los simbas anunciaban por teléfono su intención de llegar a una ciudad y las tropas del gobierno se retiraban). Después pasa a manos de instructores norteamericanos y belgas y se ha hecho un cuerpo armado con características de un ejército regular, capaz de combatir sin ayuda, aunque en la última etapa de la lucha fueron auxiliados por mercenarios blancos. Está entrenado, tiene cuadros preparados y con disciplina. Los mercenarios blancos luchan eficientemente —mientras no son golpeados, por lo menos— y los negros luchan a su lado. Su armamento, en el momento actual, no es gran cosa: el arma más eficaz ha resultado ser las lanchas P.T., que han impedido el tránsito por el lago; su aviación, a la que me he referido, es anticuada y no muy eficaz y sus armas de infantería solo comenzaron a remozarse en el último minuto.

En general, el Ejército de Liberación tenía mejores armas de infantería que el ejército de Tshombé. Es algo inconcebible pero real; era una de las razones por las cuales los patriotas ni se preocupaban por ocupar las armas de los caídos y mantuvieran hacia este tipo de abastecimiento una indiferencia absoluta.

La táctica del enemigo era la habitual de este tipo de guerra; protección de aviación para ataques de columnas o centros poblados, patrullajes de las carreteras por la fuerza aérea, como guardiana, y, en el último momento, cuando ya se hizo patente la desmoralización de nuestro ejército, ataque directo a los reductos de la montaña mediante columnas que avanzaron sobre nuestras posiciones y las tomaron, si bien es cierto que sin lucha. Es un ejército que necesita ser golpeado para disminuirle la moral, lo cual dadas las condiciones geográficas, puede ser realizado fácilmente procediendo con una táctica correcta.

Cabe hacer un análisis de nuestro grupo. La gran mayoría eran negros. Eso podía haber dado una nota simpática y de unidad con los congoleses pero no fue así; en nuestro trato no se pudo apreciar que el ser negro o blanco influyera mucho en las relaciones; los congoleses sabían distinguir las características personales de cada uno y solo en mi caso, a veces, tuve la sospecha de que algo influía mi condición de

blanco. Lo cierto es que nuestros propios compañeros tenían una base cultural muy escasa y un desarrollo político relativamente bajo también. Llegaron, como siempre sucede en estos casos, pictóricos de optimismo y buena voluntad, pensando hacer un paseo triunfal por el Congo. Hubo algunos que antes de comenzar la lucha se reunieron, comentando que Tatú estaba muy alejado de las cosas de la guerra, que no podía impedirles hacer una acción a fondo por timidez al apreciar la correlación de fuerzas; que íbamos a penetrar por una punta y salir por la otra. Estaba liberado el país; podíamos volver a La Habana.

Mi advertencia sobre la duración de la guerra fue siempre de tres a cinco años, pero nadie lo creyó; todos se inclinaban a soñar con el paseo triunfal, la despedida, probablemente con grandes discursos y grandes honores, las condecoraciones y La Habana. La realidad fue golpeando: faltó comida, hubo muchos días de yuca sola, sin sal, o de *bukali*, que es lo mismo; faltaron medicamentos, a veces ropa y zapatos y aquella identidad con que soñé, entre nuestra tropa de hombres experimentados, con una disciplina de ejército, y los congoleses, no se realizó jamás.

Nunca hubo la integración necesaria y no se puede achacar al color de la piel: tan negros eran algunos que no podían distinguirse de los compañeros congoleses; sin embargo, a uno de esos prietos oí decir: "Mándame dos negros de esos para acá", dos congoleses.

Los nuestros eran extranjeros, seres superiores, y lo hacían sentir con demasiada asiduidad. El congolés, sensible al extremo por los vejámenes sufridos a manos de los colonialistas, notaba ciertos gestos de desprecio en el trato de los cubanos y lo sentía en lo más hondo. Tampoco pude lograr que la comida se distribuyera en una forma totalmente justa y, aun cuando es necesario reconocer que, la mayoría de las veces quienes más cargados íbamos éramos los cubanos, siempre que se presentaba la oportunidad se hacía cargar a algún congolés, con cierta falta de sensibilidad. Es un poco difícil de explicar este contrasentido, pues se trata de interpretaciones subjetivas y de sutilezas, pero hay un simple hecho que puede arrojar alguna luz: no pude lograr que los congoleses fueran llamados así; siempre fueron los "congos", apelativo que parece más simple y más íntimo, pero que portaba una buena dosis de veneno. Otra barrera real fue el idioma; difícil fue para una tropa como la nuestra, sumergida en la masa congolesa, trabajar sin poseer su lengua. Algunos de los que convivieron desde el primer momento con los congoleses aprendieron rápidamente a hablar y lo hacían de corrido en el swahili básico, es decir, una media lengua, pero fueron pocos y siempre se corría el peligro de malas interpretaciones que agriaban nuestras relaciones o nos inducían a error.

He tratado de pintar el proceso de derrumbe de nuestra tropa en la forma que ocurrió; fue gradual pero no de un incremento incesante, sino que acumulaba material explosivo para descargarse en ocasiones de derrota. Momentos culminantes fueron: el fracaso de Front de Forcé; las sucesivas deserciones de los congoleses en las emboscadas de Katenga, donde se sufrió mucho con las enfermedades; mi desastre personal en el cortejo del traslado del herido que se realizó con poca colaboración congolesa; la deserción final de nuestros aliados. Cada uno de estos momentos señalaba una agudización de la desmoralización, del desgano de nuestra tropa.

Al final ya había sido contagiada del espíritu del lago; querían volver a la patria, soñaban con el retorno y se mostraban, en términos generales, incapaces de sacrificar la vida para que el grupo se salvara o la Revolución fuera adelante en su conjunto. Todos querían llegar al otro lado, a la salvación. La disciplina se había resquebrajado de tal modo que sucedieron episodios realmente grotescos, merecedores de que se aplicaran penas muy severas contra algunos combatientes.

Si hiciéramos lo que podríamos llamar un análisis imparcial, encontraríamos que la justificación cubana para la desmoralización era muy grande, extraordinariamente grande, y que hubo muchos compañeros que mantuvieron, si no el espíritu, la disciplina y la responsabilidad hasta el final; si he hecho más hincapié en las debilidades es porque considero que lo más importante de nuestra experiencia es el análisis del derrumbe. Esto se produce bajo la acción de una serie concatenada de hechos adversos. El problema estriba en que las dificultades con que tuvimos que enfrentarnos van a ser difíciles de obviar en el inicio de las etapas próximas de la lucha en África, pues son características de países con un grado de evolución muy pequeño. Uno de nuestros compañeros decía, en tono festivo, que en el Congo están dadas todas las anticondiciones para la Revolución, esta caricatura tiene algo de verdad si se le mira con el lente de una revolución madura, cristalizada, pero el magma del cual el artífice debe hacer surgir el espíritu revolucionario presentaba características básicas muy semejantes a las del campesinado de la Sierra Maestra en las primeras etapas de la Revolución.

Nos interesa averiguar qué condiciones debemos exigirle a un militante para que pueda sobreponerse a los traumas violentos de una realidad adversa con la cual tendrá que enfrentarse. Creo que previamente deben pasar los candidatos por un proceso de selección muy riguroso, más un proceso de desengaño previo. Como he dicho antes, nadie creía el anuncio de que la Revolución precisaría tres a cinco años para imponerse; cuando la realidad lo demostró, sufrieron un

gran derrumbe interior, el derrumbe de un sueño. Los militantes revolucionarios que vayan a pasar una experiencia parecida deben comenzar sin sueños, dejando todo lo que constituía su vida y sus afanes como perdidos ya, y solo deben hacerlo aquellos con una entereza revolucionaria muy superior a lo normal —aun en un país revolucionario—, de una experiencia práctica ganada en la lucha, de un desarrollo político elevado y de una disciplina sólida. El proceso de incorporación debe ser gradual, a partir de un grupo pequeño pero acerado, para poder realizar la selección inmediata de los nuevos combatientes, expulsando a todo el que no cumpla las condiciones exigidas. Debe seguirse por lo tanto, una política de cuadros. En esa forma se podrá ir aumentando las dotaciones sin debilitar el núcleo e, incluso, crear nuevos cuadros del país dador en la zona insurreccional del país receptor; que no somos simples maestros, sino que asistimos a nuevas escuelas revolucionarias.

Otra dificultad que soportamos, a la que se debe prestar extraordinaria atención en el futuro, es la de la base de apoyo. Cantidades relativamente grandes de dinero desaparecieron en sus fauces insaciables, y cantidades infinitesimales de alimentos y equipos llegaron a las tropas en campaña. Primera condición, el mando debe ser indiscutible y absoluto en las zonas de operaciones, con controles rigurosos sobre la base de apoyo, descontando los controles naturales a ejercer desde los centros superiores de la Revolución, y la selección de hombres para cumplir esas tareas debe ser seriamente realizada mucho tiempo antes. Hay que ver lo que significa una cajetilla de cigarros para un individuo que está en una emboscada sin hacer nada durante 24 horas de un día y hay que ver lo poco que significa en gastos las cien cajetillas diarias que pudieran fumarse comparándolas con el costo de cosas innecesarias o perdidas inútilmente en el curso de la acción.

Me toca hacer el análisis más difícil, el de mi actuación personal. Profundizando hasta donde he sido capaz en el análisis autocrítico, llegué a las siguientes conclusiones: desde el punto de vista de las relaciones con los mandos de la Revolución, me vi trabado por la forma un tanto anormal en que entré al Congo y no fui capaz de superar ese inconveniente. En mis reacciones fui disparejo; mantuve mucho tiempo una actitud que podría calificarse de excesivamente complaciente, y, a veces, tuve explosiones muy cortantes y muy hirientes, quizás por una característica innata en mí; el único sector con quien mantuve sin desmayos relaciones correctas fue con los campesinos, pues estoy más habituado al lenguaje político, a la explicación directa y mediante el ejemplo, y creo que hubiera tenido éxito en este campo. No aprendí el swahili con la suficiente rapidez

y con la suficiente profundidad; fue un defecto atribuible, en primera instancia, al conocimiento del francés, lo que me permitía comunicarme con los jefes, pero me alejaba de las bases. Faltó voluntad para realizar el esfuerzo necesario.

En cuanto al contacto con mis hombres, creo haber sido lo suficientemente sacrificado como para que nadie me imputara nada en el aspecto personal y físico, pero mis dos debilidades fundamentales estaban satisfechas en el Congo: el tabaco, que me faltó muy poco, y la lectura, que siempre fue abundante. La incomodidad de tener un par de botas rotas o una muda de ropa sucia o comer la misma pitanza que la tropa y vivir en las mismas condiciones, para mí, no significaba sacrificio. Sobre todo, el hecho de retirarme a leer, huyendo de los problemas cotidianos, tendía a alejarme del contacto con los hombres, sin contar que hay ciertos aspectos de mi carácter que no hacen fácil el intimar. Fui duro, pero no creo haberlo sido excesivamente, ni injusto; utilicé métodos que no se usan en un ejército regular, como el de dejar sin comer: es el único eficaz que conozco en tiempos de guerrilla. Al principio quise aplicar coerciones morales y fracasé. Traté de que mi tropa tuviera el mismo punto de vista que yo en cuanto a la situación y fracasé; no estaba preparada para mirar con optimismo un futuro que debía ser avizorado a través de brumas tan negras en el presente.

No me animé a exigir el sacrificio máximo en el momento decisivo. Fue una traba interna, psíquica. Para mí era muy fácil quedarme en el Congo; desde el punto de vista del amor propio de combatiente, era lo que cuadraba hacer; desde el punto de vista de mi actividad futura, si no lo que más convenía, era indiferente en el momento actual. Cuando sopesaba la decisión, jugaba en mi contra el que supiera lo fácil que resultaba el sacrificio decisivo. Considero que debía haberme sobrepuesto en mi interior al lastre de ese análisis autocrítico e imponer a una determinada cantidad de combatientes el gesto final; pocos, pero debíamos habernos quedado. Además, no tuve el valor o la visión de romper las amarras de la costa e internarme con la tropa cubana, íntegra, o depurada, a lugares donde no se hiciera presente la tentación perenne del lago y sus esperanzas de retorno ante cualquier fracaso.

Por último, pesó en mis relaciones con el personal en los últimos días —lo pude palpar bien aun cuando es completamente objetivo— la carta de despedida a Fidel. Esta provocó el que los compañeros vieran en mí, como hace muchos años, cuando empecé en la Sierra, un extranjero en contacto con cubanos; en aquel momento, el que estaba de llegada, ahora el que estaba de despedida. Había ciertas cosas

comunes que ya no teníamos, ciertos anhelos comunes a los cuales tácita o explícitamente había renunciado y que son los más sagrados para cada hombre individualmente: su familia, su tierra, su medio. La carta que provocó tantos comentarios elogiosos en Cuba y fuera de ella me separó de los combatientes.

Tal vez parezcan insólitas estas consideraciones psicológicas en el análisis de una lucha que tiene escala casi continental. Sigo fiel a mi concepto del núcleo; yo era el jefe de un grupo de cubanos, una compañía nada más; y mi función era la de ser su jefe real, su conductor a la victoria que impulsaría el desarrollo de un auténtico ejército popular, pero mi peculiar situación me convertía al mismo tiempo en soldado, representante de un poder extranjero, instructor de cubanos y congoleses, estratega, político de alto vuelo en un escenario desconocido y un Catón-censor, repetitivo y machacón, en mis relaciones con los jefes de la Revolución. Al tirar de tantos hilos, se formó el nudo gordiano que no tuve decisión para cortar. Si hubiera sido más auténtico soldado hubiera podido tener más influencia en los demás aspectos de mis complejas relaciones. He narrado cómo llegué al extremo de cuidar el cuadro (mi preciosa persona) en los momentos de particular desastre en que me vi envuelto y cómo no me sobrepuse a condiciones subjetivas en el momento final.

He aprendido en el Congo; hay errores que no cometeré más, otros tal vez se repitan y cometa algunos nuevos. He salido con más fe que nunca en la lucha guerrillera, pero hemos fracasado. Mi responsabilidad es grande; no olvidaré la derrota ni sus más preciosas enseñanzas.

¿Qué nos depara el futuro del Congo? Claro está que la victoria, pero está lejana. La lucha de liberación contra los poderes coloniales de nuevo tipo deben ofrecer dificultades extremas en África. De hecho no hay ningún ejemplo que permita mostrar sus distintas fases hasta la victoria; la Guinea llamada Portuguesa es una demostración no acabada de una guerra del pueblo bien conducida pero contra el colonialismo. Argelia no debe considerarse como ejemplo útil para nuestras experiencias puesto que Francia había desarrollado formas neocoloniales que pudiéramos llamar típicas dentro de su opresión colonial.

El Congo es el escenario de la más cruel y enconada lucha de liberación, por tanto, el estudio de esta experiencia nos podrá dar útiles ideas para el futuro.

A diferencia de América Latina, donde el proceso de neocolonización se ha producido en medio de violentas luchas de clases y la burguesía autóctona ha participado en la lucha antiimperialista antes de su capitulación final. África ofrece la imagen de un proceso planificado por el imperialismo; muy pocos son los países que han obtenido su

independencia de lucha armada, todo ha transcurrido con una suavidad de mecanismo aceitado, en su conjunto.

Prácticamente solo el cono sur de África resta oficialmente colonizado, y hay un clamor tan generalizado contra la permanencia de ese sector que hace provocar su rápida extinción, al menos en las colonias portuguesas. La Unión Surafricana presenta problemas diferentes. En la lucha de la liberación africana, las etapas adelantadas del proceso serán parecidas a los modelos actuales de la lucha del pueblo. El problema radica en cómo implantarla sólidamente, y es allí donde se plantean interrogantes que no estoy en capacidad de aclarar; quisiera solo dejar expuestos algunos puntos de vista, producto de mi débil y fragmentaria experiencia. Si la lucha de liberación puede tener éxito en las actuales condiciones de África es preciso actualizar algunos esquemas del análisis marxista.

¿Cuál es la contradicción principal de la época? Si esta fuera la de los países socialistas y los imperialistas o entre estos y sus clases obreras, el papel del llamado Tercer Mundo se vería muy disminuido. No obstante, hay cada vez más serias razones para considerar que la contradicción principal es entre naciones explotadoras y pueblos explotados. No estoy en condiciones de iniciar aquí un intento de demostración de este hecho y de cómo no se opone a la caracterización de la época como de paso al socialismo. Esto nos llevará por engorrosos caminos laterales y precisaría de abundantes datos y argumentaciones. Lo dejo como una suposición que la práctica indica.

De ser así, el África tendría un papel activo imperante en la contradicción principal. Sin embargo, considerando el Tercer Mundo como actor en su conjunto de esa contradicción, en este momento histórico, hay gradaciones entre países y continentes. Podemos decir, haciendo un análisis somero, que América Latina en su conjunto ha llegado a un punto en el que la lucha de clases se agudiza y la burguesía nacional ha capitulado totalmente frente al poder imperialista, de tal manera que su porvenir, a corto plazo histórico, es el de una lucha de liberación coronada por una revolución de tipo socialista.

En el Asia se asiste a este mismo proceso aunque el cuadro es mucho más complicado: hay países imperialistas colonizados, como Japón; países socialistas de tanta importancia como China; y títeres del imperialismo tan grandes y peligrosos, por ciertas características de prestigio anterior, como la India. Sin embargo, en los países que pudiéramos llamar tipo, en los que la guerra de liberación puede llegar, las burguesías nacionales no han agotado su papel como opositores del imperialismo, aunque es preciso considerar que se avanza rápidamente en ese sentido. Son países que acaban de lograr su liberación, o

no tienen esa libertad ficticia de que goza Latinoamérica desde hace más de cien años, y tardará un tiempo el hacerse visible la inevitabilidad de la Revolución.

En África, y sobre todo en la parte llamada África negra, por el color de la piel de sus habitantes, se puede apreciar desde el comunismo primitivo, siguiendo una larga cadena, hasta encontrar el proletariado en algunos puntos aislados en el mapa, y las burguesías en desarrollo. De acuerdo con el nuevo esquema de acción del imperialismo, no existe oposición de ningún tipo entre las burguesías nacionales y los poderes neocoloniales. Cada país aislado, al establecer su esquema de lucha de liberación, tiene que comenzar por considerar como sus enemigos a los imperialistas, a las capas en que se apoya su fuerza (como los ejércitos coloniales que han dejado y, más peligroso aún, la mentalidad colonial de los oficiales) y todos los nuevos ricos, los importadores e industriales que comienzan a nacer, pero aliado íntimamente al capital monopolista en forma de capitalismo burocrático.

En estas condiciones, la clase que lleva la lucha contra los poderes extranjeros es la pequeña burguesía. Pero ¿qué es la pequeña burguesía de los países africanos? Es una capa que, después de servir al imperialismo o al neocolonialismo, se ha dado cuenta de ciertas limitaciones que se imponen a su desarrollo o a su dignidad humana. Esta clase envía a sus hijos a estudiar a los países coloniales más inteligentes, que dan más facilidades para ello, y, en esa nueva etapa, a los países socialistas. Evidentemente, como estrato dirigente de una lucha popular, es sumamente endeble. Están también los campesinos divididos en el Congo, como ya he dicho, en una infinita variedad de agrupaciones tribales, mayores y menores, cuyos lazos se hacen más firmes a medida que se disminuye en la escala territorial; es decir, hay grandes agrupaciones, entre las que he conocido Katanga y Kivu, con lazos de "nacionalidad", dentro de ellas, grupos territoriales más compactos y pequeñas agrupaciones tribales formando aldeas.

La solidaridad entre aldeas del mismo grupo es muy grande, la solidaridad entre los miembros de la aldea más aún, pero con el marco restringido, al menos en nuestra zona, de la vida natural que he descrito. En otras regiones se ven obligados a recoger ciertos productos de la maravillosa naturaleza congolesa para servir a los capitalistas, como el copal, los colmillos de elefantes, en una época pasada, la nuez de la palma de aceite, etc. Y esto condiciona relaciones de otro tipo que no he examinado de cerca. Por otro lado existen núcleos de proletariado desarrollado en los puntos donde la Unión Miniére tuvo necesidad de realizar una parte de la transformación de su producto en el Congo. Al principio, estos obreros eran llevados a la fuerza,

porque su medio primitivo, natural, no les exigía en absoluto ningún cambio en su vida; ahora parece que, a pesar de los salarios de hambre (considerados a la europea), este proletariado no es un factor de rebeldía. Quizás tenga añoranzas de su vida libre, pero ya ha sido ganado por esas pequeñas comodidades que da la civilización. Una vez más debo disculparme por la superficialidad del análisis, hecho a partir de experiencias prácticas fragmentarias y en conocimientos generales y pobres de la cuestión social del Congo.

En todo caso, ¿qué estrategia se debe seguir? Hay evidentemente puntos de conflicto en las ciudades; una inflación grande, una recolonización con discriminación marcada, ahora no solamente de negros por blancos, sino también de negros pobres por negros ricos, y ocurre, en cierto modo, una vuelta a la aldea de mucha gente que se había acercado a las luces de la ciudad. Esos descontentos pueden ocasionar motines aislados, pero la única fuerza capaz de decidir es el ejército colonial, que cuenta con todas las prebendas y que interviene simplemente para asegurarlas o para desarrollarlas más.

Entre el campesinado la miseria era absoluta; pero es una miseria en la cual la historia no arroja un saldo más negativo ahora que hace diez años. Salvo en las zonas en guerra, el campesino no se siente inclinado a tomar las armas como una necesidad vital debido a condiciones de vida objetivamente declinantes. Y vale decir aquí que, para la real evaluación de las condiciones objetivas, interesa mucho menos el nivel de vida comparativo de un pueblo con respecto a otros que el nivel comparativo de ese pueblo con respecto a sí mismo. La miseria de nuestro campesino en América del Sur es auténtica con respecto a sí misma; aumenta la explotación, aumenta el hambre y la pobreza; en el Congo, en muchas regiones, presumiblemente no es así. Todo esto da una idea de lo difícil que es levantar el país en base a consignas de marcado carácter económico; ya me he referido a la principal de ellas en la guerra del pueblo: la tierra, la primera demanda que surge a los ojos. La palanca utilizada abundantemente es la de las relaciones tribales, pero con eso no se puede caminar muy lejos en una guerra de liberación. No puedo afirmar si es útil o necesario el apoyarse en ella en una primera etapa, lo evidente es que, si no se va hacia la destrucción del concepto tribal, no se puede avanzar. Mientras se mantenga, al tratar de realizar avances, el grupo tribal en evolución tendrá que chocar, no ya con el ejército opresor, sino con la tribu vecina. En el desarrollo de la lucha habrán de realizarse uniones de tribus para un objetivo común, por eso es tan importante buscar ese objetivo, y el partido o el hombre que lo simbolice.

Un factor muy importante en el desarrollo de la lucha es la universalidad que están adquiriendo los conceptos enfrentados; es evidente que el imperialismo obtiene un triunfo en cualquier lugar del mundo donde logre una regresión en las luchas populares; y lo es, también, que sufre derrotas en cualquier lugar del mundo en que un gobierno auténticamente progresista suba al poder. No debemos considerar los países como cotos cerrados, al efecto de los análisis sociales; así como hoy podemos decir que América Latina en su conjunto es un continente neocolonizado, en el que predominan las relaciones capitalistas de producción a pesar de encontrar infinita cantidad de ejemplos de relaciones feudales, y donde la lucha, que se ha encarado con un claro sentido popular, antiimperialista, es decir, anticapitalista, es, en último extremo, socialista. Así también debemos aceptar en el Congo, o en cualquier país del África, la posibilidad del desarrollo de las nuevas ideas del mundo que permitan vislumbrar algo enteramente nuevo, algo más allá del pequeño coto de caza, o de la región donde se cultivan los frutos de consumo directo. El impacto de las ideas socialistas debe llegar a las grandes masas de los países africanos, no como un trasplante, sino como una adaptación a las nuevas condiciones y ofreciendo una imagen concreta de mejoras sustanciales que puedan ser, si no palpadas, imaginadas claramente por los habitantes.

Para todo ello, sería ideal la organización de un partido de bases realmente nacionales, con prestigio en las masas, un partido con cuadros sólidos y desarrollados; ese partido no existe en el Congo. Todos los movimientos lumumbistas son estructuras verticales, con jefes de cierto desarrollo intelectual a la cabeza y totalmente copados por cuadros de la pequeña burguesía, claudicantes y acomodaticios.

En las condiciones del Congo, un partido nuevo, basado en las enseñanzas del marxismo y adaptado a estas nuevas condiciones, debe basarse, en un primer instante al menos, en figuras de prestigio que sean reconocidas por su honestidad, por la representación real de la nueva nacionalidad congolesa, por su espíritu de sacrificio, por su capacidad de mando, su capacidad de aglutinación; esos hombres imaginarios serán el resultado de la lucha.

Hoy persiste el compañero Mulele, haciendo un trabajo subterráneo y desconocido para nosotros. También puede trabajarse en la zona oriental donde ha nacido esa base fundamental del ejército guerrillero que es la rebeldía del hombre contra la opresión, la experiencia con el arma de fuego, la convicción íntima de las posibilidades que brinda; pero es un pueblo sin fe en sus dirigentes, sin partido que lo dirija. De donde surgen, como tarea fundamental en el momento actual, el desarrollo de un partido dirigente de la Revolución de ámbito nacional,

con consignas engarzadas en el pueblo, con cuadros respetados; para eso se necesita un equipo dirigente de capacidad, de heroísmo y de visión. En etapas posteriores se realizaría la ligazón con los obreros. Eso no quiere decir que neguemos la llamada alianza obrero-campesina; se efectuará en el primer momento como la alianza de un campesinado sumamente atrasado con la ideología del proletariado. Después ese obrero industrial, privilegiado dentro de su explotación, en las condiciones actuales del Congo, cerrará filas con el movimiento guerrillero, por la acción catalizadora de la propia acción armada; la propaganda armada en el sentido vietnamita debe constituir tarea fundamental en el desarrollo de todo el proceso.

Es preciso anotar una vez más: la guerra de guerrillas, la guerra del pueblo, es una lucha de masas; no podemos admitir la contraposición a veces establecida entre lucha de masas y guerra de guerrillas (es decir, de núcleos escogidos de combatientes armados); esa idea es falsa, tan falsa si se le considera desde el punto de vista de los seguidores dogmáticos de una estrategia general basada en el predominio de la clase obrera, como si se le considera, por parte de algunos guerrilleros, como un simple instrumento de lucha de los grupos más decididos para quitar el poder a los explotadores. La principal función de la guerra de guerrillas es la educación de las masas en sus posibilidades de triunfo, mostrándoles, al mismo tiempo, la posibilidad de un nuevo futuro y la necesidad de efectuar cambios para lograr ese futuro en el proceso de la lucha armada de todo el pueblo.

Será necesariamente una guerra prolongada, pero lo que nos interesa no es el proceso que va a seguir después de estar firmemente asentada en zonas rurales y extenderse hacia nuevas zonas, provocando nuevas derrotas del enemigo: nos interesa saber cómo se puede desarrollar ahora. Porque estamos en un momento de regresión y de derrota, pero están dadas, en esta zona del Congo, las condiciones fundamentales para la lucha armada: un campesinado que conoce la rebeldía; que ha sido derrotado, maltratado y vejado; ha hecho la experiencia de la lucha armada, tiene armas; ha vivido la guerra.

Hoy está dividido en grupos autónomos con jefes locales, sin visión de un Congo unificado, sin siquiera la visión de un Congo como nación; para ellos, su nación abarca las tribus que le rodean. Por eso es tan importante organizar un núcleo (aunque sea uno solo, pero de acero) con los mejores combatientes, considerando que no se debe aumentar en un solo hombre la guerrilla si no hay un aporte cualitativo con su incorporación. Sobre esa base, con los dirigentes de la guerra en el territorio que va a ocupar la guerrilla, empezar a crecer educando a un pueblo que debe pasar como torbellino por las etapas históricas

mediante el ejercicio de la lucha revolucionaria. De ese primitivismo actual, cercano, en algunos casos, al comunismo primitivo, al esclavismo o al feudalismo, se tiene que pasar a las concepciones más avanzadas. Debe irse armando ese pueblo poco a poco, con recursos propios en lo fundamental. El propio esfuerzo es el que permite educarlo. Que cada arma sea un premio al combatiente y que este realice todas las tareas necesarias para el mantenimiento del ejército del pueblo como requisito insoslayable a recibirla; que el arma sea la confirmación de su estado de gracia de combatiente del pueblo. Claro que para toda esta tarea paciente y gigantesca debemos empezar por barrer los cuadros actuales; no considerarlos, simplemente, y comenzar con el núcleo, tan pequeño como sea necesario, tan grande como sea posible. Así surgirán los nuevos cuadros de dirección, puliéndose mediante el sacrificio y el combate y soportando la rigurosa selección de la muerte en el campo de batalla.

Dadas las condiciones, es imprescindible que surja el dirigente que vea más allá, el dirigente sacrificado y de prestigio que, en el interior del país, sea actor en el desarrollo impetuoso de las condiciones revolucionarias. Este gran proceso de lucha debe crear simultáneamente al soldado, al cuadro y al dirigente; porque, en el sentido estricto de la palabra, nada de eso tenemos hoy. La lucha debe llevarse del campo a los pueblos y luego a las ciudades, primero en pequeños grupos que no demanden una defensa rígida de territorio, mejorando la técnica de concentraciones y desconcentraciones rápidas y con un aprendizaje metódico de la técnica militar moderna y de la técnica guerrillera; sembrando continuamente la semilla revolucionaria, sembrando ejemplos. Ese es el camino del triunfo. Cuanto más rápido surjan los dirigentes sacrificados y capaces que puedan dirigir, a su vez, cuadros de dirección media, sacrificados y capaces, orientando el desarrollo del ejército del pueblo sobre la base de un campesinado rebelde en esencia, más rápido llegará la victoria.

Se plantean problemas de extraordinaria envergadura; necesitamos recurrir a la teoría y a la práctica revolucionaria, estudiar con seriedad los métodos a emplear, buscar los más adecuados para engarzar al campesinado en el ejército del pueblo y hacer una sola fuerza de todo ese conjunto. Comenzará entonces una etapa larga pero cualitativamente irreversible de guerra prolongada, mediante la cual se irán ganando otras capas en regiones apartadas y se irá incorporando el proletariado de las zonas industriales del Congo. El tiempo no se puede precisar; se puede hacer, eso es todo. Tenemos auxiliares valiosos; las condiciones actuales de la humanidad, el desarrollo de las ideas socialistas, la crueldad de un enemigo que ofrece siempre la contravisión

negativa a las esperanzas puestas en el ejército del pueblo; pasados los años, llegará la victoria.

Creo que el África es importante para el imperialismo norteamericano, sobre todo como reserva. Cuando la guerra del pueblo se desarrolle en toda su magnitud en las regiones de América Latina, será difícil para él seguir aprovechando en la misma medida las grandes riquezas naturales y los mercados que son el asiento de su fuerza, pero, si existe un África que desarrolla su neocolonialismo tranquilamente, sin grandes conmociones, podrá trasladar sus inversiones hacia aquí —como lo hace ya— para sobrevivir, puesto que este continente inmenso y riquísimo está prácticamente sin explotar por el imperialismo.

En el marco de una lucha de características mundiales, la estrategia para el África es impedir que las bases de reserva del imperialismo permanezcan quietas, y por eso cada pueblo debe impulsar al máximo su lucha por la liberación auténtica, como parte de su obligación dentro de la gran lucha de los pueblos del mundo, y es nuestra obligación apoyar consecuentemente a los movimientos que ofrezcan esperanzas de una real y seria movilización hacia la victoria.

¿Cuál será nuestra participación en todo esto? Quizás enviar un núcleo de cuadros elegidos entre algunos de los que ya tienen la experiencia congolesa y no hayan pasado por el proceso de derrumbe que he narrado; dar una ayuda en armas, si los aliados lo permiten; tal vez financiera, además del entrenamiento de cuadros. Pero tenemos que cambiar uno de los conceptos que ha guiado nuestra estrategia revolucionaria hasta hoy: se habla de ayuda incondicional y eso es una equivocación. Cuando se ayuda se toma una posición y esa posición se toma en base de determinados análisis sobre la lealtad y la efectividad de un movimiento revolucionario en la lucha contra el imperialismo, en la lucha por la liberación de un país; para asegurar ese análisis debemos conocer, y, para ello, intervenir más dentro de los movimientos. La ayuda debe ser condicionada, si no corremos el peligro de que se transforme en todo lo contrario de lo que deseamos; en dinero para vacaciones principescas de los señores de la Revolución, de los Freedom Fighters que sacrifican y venden sus pueblos y que atrasan el desarrollo revolucionario. Es decir, nos convertiremos también en aliados del imperialismo. Porque (estoy seguro de que si el imperialismo no lo practica aún, lo hará en el futuro) no hay nada más barato para él que tirar unos miles de dólares en el tapete de una mesa de conferencias de los movimientos de liberación que hay en África; el reparto provocará más disturbios, divisiones y derrotas que un ejército en el campo de batalla.

Debemos extraer consecuencias de estos hechos objetivos, palpables, y condicionar la ayuda a la línea de conducta revolucionaria de los movimientos y sus dirigentes. Suplantar el colonialismo por el neocolonialismo o los neocolonialistas por otros, aparentemente menos malos, no es una correcta estrategia revolucionaria.

Por último, si se me preguntara si hay alguna figura en el Congo a quien considerara con posibilidad de ser un dirigente nacional, no podría contestar afirmativamente, dejando de lado a Mulele, a quien no conozco. El único hombre que tiene auténticas condiciones de dirigente de masas me parece que es Kabila. En mi criterio, un revolucionario de completa pureza, si no tiene ciertas condiciones de conductor, no puede dirigir una Revolución; pero un hombre que tenga condiciones de dirigente no puede, por ese solo mérito, llevar una revolución adelante. Es preciso tener seriedad revolucionaria, una ideología que guíe la acción, un espíritu de sacrificio que acompañe sus actos. Hasta ahora, Kabila no ha demostrado poseer nada de eso. Es joven y pudiera ser que cambiara, pero me animo a dejar en un papel que verá la luz dentro de muchos años mis dudas muy grandes de que pueda superar sus defectos en el medio en que actúa. Los otros dirigentes conocidos serán casi todos barridos por los hechos. Los nuevos probablemente estén hoy en el interior, empezando a escribir la verdadera historia de la liberación del Congo.

enero de 1966

IV
ESTADO Y ECONOMÍA

En su discurso del 2 de enero de 1965, Fidel Castro preguntó al pueblo congregado en la Plaza de la Revolución: "¿Cómo podemos olvidar la importancia que las cuestiones económicas tienen?". Y analizaba pormenorizadamente la subestimación del papel de la producción agrícola en los tres primeros años de la Revolución. De ahí que al proponer a las masas allí presentes cuál debía ser el nombre del nuevo año, estas dijeran: "¡Año de la Agricultura!".

*En efecto, desde 1959 la política económica se había centrado en el crecimiento del sector industrial según la ideología desarrollista prevaleciente en América Latina durante esos años, pero especialmente por el pensamiento y las prácticas económicas dominantes en la comunidad socialista que seguían el esquema de la reproducción ampliada de Marx.**

Las condiciones de la economía cubana subdesarrollada, abierta, y por ende dependiente del comercio exterior, mostraron ya hacia finales de 1963 que ese camino era inviable. El desarrollo industrial carecía, por el momento, de recursos humanos calificados, de financiamiento sostenido; las tecnologías socialistas —de acceso único por el bloqueo imperialista— eran altamente consumidoras de energía y de materias primas importadas, así como obsoletas desde el punto de vista tecnológico. Tal cúmulo de obstáculos se contraponía a la situación que ofrecía la producción agrícola, en particular la azucarera.

Cuba poseía condiciones climáticas adecuadas, tierras, conocimientos técnicos y capacidad industrial extendida para producir grandes cantidades de azúcar de caña. Lo único que faltaba era el mercado, que le había sido arrebatado por el bloqueo imperialista. Sin embargo, la Unión Soviética, China y otros países socialistas estaban dispuestos a comprar el azúcar cubano a precios mayores que los del mercado mundial. De ahí que, desde la firma del convenio

* En sus investigaciones sobre el modo de producción capitalista, Marx establece que el desarrollo proporcional de la economía exige que el crecimiento de la producción de medios de producción (sector I) guarde determinada relación con la producción de bienes de consumo (sector II), debido a la dependencia técnica entre ambos sectores; e incluso precisa que la producción del sector I debe crecer más rápidamente que el de la producción del sector II.

azucarero de 1964 con la URSS, el país se abocara a modificar sus prioridades de política económica, planteándose la producción agrícola en general y la azucarera en particular, como base para acometer gradualmente el desarrollo industrial, teniendo en cuenta, además, la sustitución de importaciones

Es por ello que durante 1965 se hizo énfasis en el incremento de la producción azucarera: la gran meta declarada era producir diez millones de toneladas de azúcar en 1970. Aún cuando era reconocido por el Gobierno Revolucionario que los precios del dulce en el mercado mundial eran bajos en ese momento, existía una demanda sostenida desde la URSS, China y otros países socialistas que ofrecían buenos precios estables. Desde el año anterior se habían comenzado a recibir recursos financieros desde aquellos países con vistas a realizar inversiones en el sector azucarero y en su infraestructura, indispensables para colocar de nuevo a la producción azucarera como generadora de riquezas nacionales. Tal prioridad había determinado en 1964 la segregación de la rama azucarera del Ministerio de Industrias y la creación del Ministerio de la Industria Azucarera (MINAZ).

Había mucha caña sembrada. Ese año se emplearon por vez primera las combinadas cañeras para el corte. Las alzadoras ya habían sido introducidas y existía mayor experiencia en su utilización, no así con las cortadoras. También se introdujo el centro de acopio, una innovación técnica cubana que permitió elevar la productividad del machetero individual. La mecanización de la producción azucarera se asumía como necesaria, no solo para incrementar la productividad y la producción, sino como un medio para liberar los cuantiosos recursos humanos necesarios para las tareas de la defensa.*

*Teniendo en cuenta el enorme esfuerzo de los hombres que se encontraban en los campos cortando y alzando la caña, el Gobierno Revolucionario decidió aprobar un plan de estimulación especial para los cinco mil mejores macheteros del país.** El primer premio consistió en quinientos viajes a los países socialistas; el segundo, en mil motocicletas alemanas. El tercer premio: 1 500 refrigeradores; el cuarto, en 2 mil viajes vacacionales de una semana en Varadero con cuatro familiares. Los premios fueron distribuidos por provincias de la siguiente forma: a Oriente le correspondieron 1 266; a Camagüey 1 454; a Las Villas 938; a Matanzas 604; a La Habana 417; y a Pinar del Río 321. De ese total, se destinaron tres premios por provincias a las tres mujeres más destacadas en la labor azucarera. También fue organizado en la capital el primer contingente de mujeres para laborar en la producción agrícola, atendiendo cultivos de vegetales, tabaco y otros. Se estimó que se enrolarían entre cien mil y doscientas mil mujeres en las labores agrícolas, aunque eran imprescindibles recursos para garantizarles transporte, comedores obreros y círculos infantiles*

* Allí se corta la caña en trozos y se limpia, quedando lista para ser llevada al central.

** Ver en este tomo el discurso de Fidel Castro del 21 de enero en el que da a conocer el plan de premios y sus bases.

para los hijos más pequeños. La incorporación masiva de las mujeres a la producción agrícola constituyó un logro en el proceso de su empoderamiento.

El 1 de mayo ya se habían producido 5 millones cien mil ton de azúcar y el 7 de junio se produjeron los 6 millones previstos en el plan, dos años después de los desastres dejados por el huracán Flora. El esfuerzo realizado por el país había sido descomunal en la reconstrucción de las numerosas zonas afectadas por el huracán: puentes caídos, carreteras, caminos y líneas de ferrocarriles destruidos así como viviendas, almacenes y, a la vez, en la siembra de las cañas necesarias y la reparación de los centrales afectados para elevar de inmediato la producción. Todo ello bajo los efectos del bloqueo que impedía la adquisición de piezas de repuesto para los centrales, locomotoras y otros equipos.*

Otros rubros agropecuarios aumentaron, como la producción de viandas (fue liberada su venta a la población), la ganadería y la de huevos, que creció notablemente en 1965. Incluso, en el sector pecuario se logró la exportación de carnes. En cuanto al café, se realizó un análisis profundo sobre los problemas que repercutían en las bajas producciones de los años recientes y se elaboró un plan técnico-económico que incluía el aumento de los precios de acopio del grano al campesinado y la introducción de un paquete tecnológico para aumentar la producción.

El presupuesto nacional aprobado para 1965 fue calificado como el más equilibrado desde 1959. Su monto total de $2,535.885.400 superó en 5.7% el presupuesto del año anterior. En su confección se tuvo en cuenta no solo un aumento bruto, sino una modificación de la estructura de ingresos y gastos. Con respecto a los gastos, el presupuesto de 1965 continuó el propósito del gobierno revolucionario de privilegiar el desarrollo económico, social y cultural de la nación y dio un paso de avance en la materialización de la lucha contra la burocracia al recortar los gastos de la administración pública.

Un paso significativo desde el punto de vista organizacional fue la creación, a principios del año, de una Comisión de Organización Económica, la cual elaboró un proyecto de modificación del aparato estatal encargado de la planificación, del control del plan y de su ejecución, es decir, la Junta Central de Planificación, el Ministerio de Hacienda y el Banco Nacional de Cuba. Se habían constatado, entre otros aspectos, indefiniciones de las funciones y responsabilidades de cada uno, que se tuvieron en cuenta en los análisis efectuados.

Como resultado del estudio realizado fue decidida su reestructuración: dos organismos tendrían a su cargo la elaboración del plan de la economía nacional, y el otro, su ejecución y control. La Junta Central de Planificación llevaría a cabo la planificación anual, los planes a mediano plazo de la economía y la llamada planificación perspectiva del desarrollo económico. El Banco Nacional de Cuba mantendría las funciones bancarias clásicas y asumiría algunas de las

* Ver en este tomo el discurso de Fidel Castro del 7 de junio de 1965, en el que anuncia la meta lograda.

tareas que realizaba el Ministerio de Hacienda —que se fusionaba en el Banco Nacional— y además se responsabilizaría con el financiamiento económico y con la ejecución y control global del plan desde el punto de vista financiero.

Como parte de la reorganización del aparato administrativo estatal también se decidió continuar la desagregación del Ministerio de Industrias. De aquel, fueron separadas las industrias productoras de alimentos dirigidos al mercado interno y de productos de altas potencialidades exportadoras, como el caso del tabaco, creándose el Ministerio de la Industria Alimenticia y la empresa CUBATABACO, respectivamente.

Otra de las acciones intensificadas durante el año fue la lucha contra el burocratismo, no solo para limitar el abundante personal administrativo acumulado en las instituciones y organismos estatales, sino como erradicación de un inadecuado estilo de trabajo que se había extendido y se basaba en métodos administrativos de dirección y de ejecución. Se reiteraba que la lucha contra el burocratismo no era una tarea del momento, sino una acción permanente y sistemática que el Partido y los dirigentes administrativos debían asumir. La deformación burocrática del Estado socialista es inconcebible.

En esta línea de acción fueron creadas comisiones provinciales de lucha contra el burocratismo para velar por el cumplimiento de las orientaciones emanadas desde la más alta dirección política y estatal, y a la vez comisiones locales para regular el empleo innecesario. Se fue tajante: el personal declarado excedente, preferentemente los más jóvenes e inexpertos, tenía que ser incorporado a la superación educacional y técnica. Aquellos declarados excedentes que fueran jefes de familias, se les otorgaba un préstamo en forma de estipendio que debía ser reintegrado a la sociedad una vez finalizados los estudios y ubicados en puestos de trabajo productivos.

Ya Che Guevara lo había señalado en *Tareas industriales de la revolución* (1962), al afirmar que “la solución de la contradicción entre el avance técnico y el empleo debe resolverse de todos modos mediante el gasto improductivo, en un régimen de justicia social; nuestro planteamiento es que se valoricen estos gastos, dándole el énfasis a la preparación de cuadros técnicos”.*

El 26 de junio de 1965 se celebró la primera Convención Nacional de Inventores e Innovadores para organizar a todos los obreros, técnicos y otros especialistas que desde sus puestos de trabajo en las industrias del país “inventaban sus maquinarias”, manteniéndolas en funcionamiento y burlando el bloqueo. Ella daría paso, años después, a la Asociación de Innovadores y Racionalizadores (ANIR). En este tomo se incluye documento de la CTC en el que se sintetiza la gestación de tan revolucionario paso dado por el movimiento obrero cubano de la época, y que, por cierto, se mantiene con gran vigor.

Durante el año se firmó un nuevo convenio comercial con la URSS, mediante el cual aquel país suministraría a Cuba mercancías variadas y un importante

* *El Che en la Revolución cubana*, MINAZ, t. 6, p. 112.

crédito para inversiones en el sector azucarero. También con la República Popular China avanzaron acuerdos comerciales. China suministraría a la República de Cuba en 1965: arroz, soya, aceite, carnes en conserva, tejidos de algodón, cristalería, papel, laminados de acero de todas clases, máquinas variadas, productos químicos y otras mercancías; la República de Cuba suministraría a su vez a la República Popular China: azúcar crudo, sínter de níquel, concentrados de cobre y otras mercancías.

Sin dudas, en la esfera económica, durante 1965, los avances fueron notables.

1965: "Año de la Agricultura"*

FIDEL CASTRO

Distinguidos invitados;
Compañeros y compañeras:

Hoy, como todos sabemos, cumplimos —mejor que hoy es ayer— el VI Aniversario del comienzo de la Revolución.

Cuando ya se cuenta el número de años con algo más que con los dedos de una sola mano en un proceso revolucionario, se puede optar entre hablar de lo que se ha hecho o hablar de lo que falta por hacer…

(…)

Puede decirse que el año que acaba de transcurrir, de 1964, ha sido un magnífico año de la Revolución, ha sido un año que marcó extraordinarios progresos en todos los órdenes, extraordinarios cambios de organización y de calidad; y, sobre todo, se pudo percibir realmente que había sido el Año de la Economía, por cuanto la economía se situó en el centro de la atención de las masas.

Claro está que en esto de los años todos los años son años de la educación, todos los años son años de la organización, todos los años son años de la economía. Pero se centra la atención, se centra el pensamiento en una cuestión de interés fundamental para el país. Y se puede decir que este año fue un magnífico año —repito— en todos los órdenes. Es el año en que no solo la economía —y hay que decir que la economía se situó en el centro de la preocupación de todos—, sino también la educación, es el año en que el número de trabajadores estudiando alcanza la cifra de 800 000 (APLAUSOS); es el año en que se inicia una tremenda recuperación y auge en nuestra agricultura; es el año en que se produce una recuperación y auge en nuestro transporte; es un año en que la producción en general, con los medios de que

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la concentración conmemorativa del VI Aniversario de la Revolución, efectuada en la Plaza de la Revolución, el 2 de enero de 1965. Selección y subtítulos de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

disponemos y a pesar de las dificultades de distinta índole, marca un gran auge.

Porque debemos decir con satisfacción que ha habido un auge considerable de la producción, o al menos en aquellos renglones en que no se ha alcanzado todavía en concreto esos progresos se han ido creando las condiciones.

(...)

EN 1965 SE INCREMENTARÁ LA PRODUCCIÓN AGROPECUARIA

Y lo que tiene de mérito es que el país ha producido este año ya más carne, más leche, y que tendremos en el año 1965 más leche, más carne, más huevos, con menos consumo de pienso; que ese pienso lo hacemos con una materia prima que en una gran parte debemos importar. Porque producir mucha leche y mucha carne, muchos productos avícolas importando la materia prima, no es tan importante ni es tan difícil como incrementar la producción reduciendo las importaciones.

Y en este plan han intervenido una serie de factores, factores técnicos, es decir, mejores ejemplares de gallinas ponedoras, mayor número de técnicos, mejor organización. Porque hay que decir que este incremento se logra a la vez no solo elevando la productividad por gallina, ni la conversión por gallina, sino la productividad por hombre, puesto que después de reorganizar todos los centros de producción hay un excedente de cerca de dos mil personas, no obstante el notable incremento logrado en la producción. Es decir: han logrado incrementar la producción por hombre, han reducido los costos, y ya se ven cómo operan toda una serie de preocupaciones y toda una serie de factores en la producción.

Esto es un ejemplo. Pero no solo en ese renglón. Se ha ido desarrollando considerablemente también la producción ganadera; y desde luego que sus efectos se podrán percibir más fácilmente en el campo que en la ciudad, y seguramente que las amistades de ustedes que vienen del interior les podrán decir cuánto han ido mejorando los abastecimientos en el interior del país.

(...)

Y en fin, la agricultura se desarrolla. En cuanto a caña, por ejemplo, el año pasado ya hubo un incremento en la producción cañera, y este año todo el mundo sabe, no sabe las cifras, pero todo el mundo sabe que hay caña, todo el mundo sabe, incluso, que hay bastante caña.

(...)

Los enemigos de la Revolución, los voceros del imperialismo, con motivo del esfuerzo que está haciendo la Revolución para desarrollar su agricultura, se han dado en lanzar la especie calumniosa de que hemos abandonado la idea de industrializar el país, de que hemos abandonado nuestros planes iniciales de industrialización. Desde luego que esto no debe sorprendernos, porque siempre estarán elaborando algún truco, alguna mentira, para tratar de engañar a los pueblos. Lo que ocurre es que hemos podido ver —resultado de esa experiencia de que hablábamos, resultado del aprendizaje—, hemos podido saber distinguir perfectamente bien en qué debemos invertir nuestros recursos, con prioridad sobre otras cosas; estamos aprendiendo a saber que entre una inversión y otra hay siempre una que por una serie de razones de distinto tipo es preferible a la otra. Y el orden que tendrán las inversiones del país estará determinado estrictamente por razones de orden económico, estará determinado sencillamente por razones de conveniencia para el país.

Y había algo que tal vez al principio de la Revolución no se vio con toda claridad, y ese algo eran las extraordinarias condiciones naturales de nuestro país, las extraordinarias posibilidades de nuestra agricultura. ¿Qué había ocurrido? El monocultivo cañero, las restricciones azucareras, la falta de mercado, habían determinado cierta especie de alergia contra la caña, habían determinado cierta especie de alergia, de falta de fe en la agricultura. La necesidad del desarrollo de la industria por otra parte se tradujo en cierta subestimación de las posibilidades de nuestra agricultura.

Siendo así, que si para la producción industrial se necesita en primer lugar las maquinarias, las instalaciones fabriles de todo tipo, los técnicos, en la agricultura el elemento más importante bien pudiera decirse, el capital más importante, que es la tierra, lo tenemos ahí a nuestra disposición en forma de una magnífica tierra que puede ser, además, utilizada prácticamente durante todo el año. Ningún país de Europa, ningún país de los países ricos e industrializados del mundo posee las condiciones climáticas del nuestro. Ni en Europa, ni en Estados Unidos, ni en ningún otro sitio situado en zonas templadas existen las posibilidades que tiene nuestro país para la agricultura.

Por eso, hemos comprendido que, en las condiciones nuevas en que tenemos mercados prácticamente ilimitados, en que las necesidades del pueblo crecen día a día, en que hay un mercado de consumo interno prácticamente ilimitado, la agricultura debe ser la base de nuestro desarrollo; y que la industrialización del país —industrialización que no se detendrá— se podrá llevar a cabo en la misma medida en que logremos un extraordinario desarrollo agrícola. La agricultura será, pues,

la base de nuestro desarrollo económico, y la agricultura será la base de nuestro desarrollo industrial.

(...)

De ahí la importancia que tiene el aplicar la teoría a las realidades, el saber aplicar la teoría a las realidades, el saber aplicar de una manera revolucionaria y dialéctica el marxismo-leninismo a las condiciones concretas de cada lugar y de cada época.

(...)

DE LOS IMPERIALISTAS NO QUEREMOS NADA

Pero bueno, hemos dicho eso, pero también hemos dicho siempre, siempre, que de los imperialistas no queremos ni agua. Hay que decir que si nos ofrecen ayuda les decimos que no, les decimos sencillamente que no, y si nos ofrecen la más desinteresada ayuda les decimos también que no porque no les creemos (APLAUSOS), porque aunque no pusieran nunca una condición el mero hecho de una Revolución haciéndose con ayuda imperialista ya no es un buen ejemplo, porque las revoluciones, como son realmente un buen ejemplo, es cuando se hacen sin la ayuda y aun a pesar del bloqueo de los imperialistas y de la hostilidad de los imperialistas.

Cuando hablamos de comercio —aunque, lo digo con toda sinceridad, no pensamos en eso, es una posición de principio pero no pensamos en eso— lo decimos en virtud de que les puede convenir a ellos y a nosotros, ya no es una cuestión de condición que, además, no aceptaríamos jamás ninguna condición. Si para comerciar, si para cesar en su hostilidad ponen condiciones, les decimos: "¡No, nosotros no reconocemos ninguna otra condición, ninguna otra obligación que las que emanan de las leyes y de las normas internacionales!, ¡jamás ningún otro tipo de condición!".

Ahora bien: ¿Qué ha ocurrido cuando nuestro país ha hablado de que está dispuesto a discutir, que está dispuesto a negociar, que está dispuesto a hablar, que está dispuesto a vivir en paz? ¿Cómo han reaccionado los imperialistas? Han reaccionado de una manera insolente, han reaccionado creyendo que tenemos el agua al cuello, han reaccionado creyendo que nos estamos hundiendo y que les estamos pidiendo misericordia. Estos imperialistas no conocen a los revolucionarios, son incapaces de comprender que los revolucionarios si se tienen que hundir, cuando se tengan que hundir, se hunden tranquilamente y no le piden ayuda a nadie. Como todo lo miden por el rasero, metro de los dólares y de los pesos y de las ganancias, sin escrúpulo ni conciencia de ninguna clase, son incapaces de valorar el honor de los

revolucionarios, el decoro de los revolucionarios, la dignidad de los revolucionarios. Y por eso reaccionan así.

Y tal vez por eso también haya sido grande la sorpresa de los imperialistas cuando escucharon los pronunciamientos que en nombre del Gobierno Revolucionario de Cuba hizo el Comandante Ernesto Guevara en las Naciones Unidas.

Un periódico vocero del imperialismo, y que revela cierto pensamiento imperialista, se mostró con una cierta sorpresa y dijo que quedaba en claro algo que algunos de ellos no sabían, que era la firme y militante posición de Cuba frente a ellos. ¡Y ahora es que lo saben! ¿Acaso tienen que sorprenderse de eso? y demuestra con qué facilidad los imperialistas se equivocan, con qué facilidad se confunden.

Los periódicos, los cables, hacían un recuento de las veces que yo hablaba y no hablaba de política exterior, y no hablaba de Estados Unidos, y no hablaba del imperialismo. Claro está que nosotros, como revolucionarios con los pies sobre la tierra, sentimos la obligación de ocupar nuestro tiempo y nuestra energía y nuestra palabra, en cada momento, en poner énfasis en todas aquellas cuestiones que tienen una importancia vital para el país y no es cuestión de estar hablando de imperialismo todo el día y la caña parada, y la caña enyerbándose, ¡no!, y los potreros llenos de manigua, ¡no!, porque una Revolución no se hace solo con palabras, una Revolución no se hace solo con teorías, una Revolución se hace con trabajo, con trabajo en los campos, con trabajo en las fábricas. ¿Y de qué vale toda la superestructura teórica sin la base material? ¿Es que acaso no nos enseña eso el marxismo-leninismo? ¿Cómo podemos olvidar la importancia que las cuestiones económicas tienen?

Y por eso muchas veces invertimos nuestro énfasis en eso, incluso diciendo: no le echemos toda la culpa al imperialismo, busquemos también la culpa en nuestros errores, busquemos también lo que hay de culpa en nosotros cuando falta algo, y preguntémonos siempre si hemos hecho todo lo que hemos podido o no lo hemos hecho. (...)

Y es bueno que sepamos conocer cómo piensan, cómo reaccionan nuestros enemigos. Los imperialistas han tenido la desfachatez de decir que si queremos que mejoren sus relaciones con nosotros debemos romper nuestros vínculos con el campo socialista

(...)

CONTRA EL BUROCRATISMO

Ahora bien: desde el punto de vista práctico, una última cosa. ¿Qué mal tenemos nosotros que erradicar? ¿Ustedes dijeron el burocratismo?

¡Ah!, estamos absolutamente de acuerdo, absolutamente de acuerdo. ¿Pero cómo lo vamos a hacer? ¿Creando desempleo, cesanteando gente? ¡No, no debemos hacerlo así! No sería correcto, no sería justo; porque, señores, si vamos a cesantear a alguien, debíamos empezar por cesantearnos nosotros primero que nadie, porque somos los que hemos creado el burocratismo. Mejor dicho, no, no, voy a rectificar. El burocratismo venía de atrás, pero nosotros en algunos casos lo hemos desarrollado y en otros no lo hemos combatido de manera eficiente.

¿Significa esto despreciar a los compañeros que trabajan en oficinas? No. Hay un trabajo administrativo necesario; no debemos confundir administración con burocratismo. Burocratismo es, en primer lugar, una concepción, la creencia de que desde una oficina se hace el mundo; primera concepción pequeño-burguesa ciento por ciento: el mundo hecho a imagen y semejanza de un pequeño-burgués desde una oficina, con toda una atmósfera y un ambiente allí que no es un ambiente proletario. Segundo: es la hipertrofia de determinadas funciones administrativas, producto muchas veces de la concepción; hemos creado de todo en estos seis años.

(...)

Y así esa manía, en muchos organismos, de organizar empresas verticales de un extremo a otro de una isla larga y estrecha, que en muchas circunstancias no correspondían al grado de desarrollo de esa industria o de esa rama de la producción económica. Incuestionablemente que en muchos organismos del Estado tenemos que rectificar y crear estructuras más idóneas y más adecuadas. Esas estructuras correspondientes a concepciones erróneas son, en parte, causantes del burocratismo. Pero, además, el espíritu pequeño-burgués en el seno de la revolución proletaria, la despreocupación por el dinero de mucha gente.

Y, realmente, cuando veo un funcionario que no le importa el dinero, pienso que ese funcionario en su vida ha producido un peso, y si alguna vez lo produjo, se le olvidó. Pienso que lo mejor que se podría hacer con cualquiera de esos funcionarios, que cuando van a crear un puesto no se preguntan cuánto cuesta, no se preguntan por los costos, no les importa que van a echar un número de pesos más en el bolsillo de la gente y una carga más sobre los hombros de los trabajadores, sería un buen remedio mandarlos a una lechería de vacas cebú por lo menos tres meses, para que sepan allí —levantándose a las cuatro de la mañana o a las tres y luchando con esos animales que son bastante bravos— cuánto trabajo cuesta producir un peso de leche; y que si cuesta trabajo producir un peso de alimento, deben tenerlo muy presente cuando le van a echar un peso en el bolsillo a alguien.

Señores, porque la producción tiene que ir por delante de los pesos, y algún día tienen que desaparecer las colas, y algún día debemos liberarnos de la libreta. No, no podemos resignarnos a la libreta. Y, claro, creo que nos vamos a ir librando, a pesar del burocratismo; pero, eso sí, si le ponemos freno al burocratismo y lo echamos hacia atrás.

El burocratismo tiene muchas causas. Pero, bien, es un mal en parte pasado y en parte presente. Y creo de todo corazón que el socialismo tiene que cuidarse del burocratismo tanto como del imperialismo. No olvidarse de eso, porque es más peligroso, porque es un enemigo clandestino. Ustedes han oído a 10 millones de gente hablar contra el imperialismo, ¿cuántos han oído hablar contra el burocratismo? Seguro, seguro, seguro que no son muchos. Pero es un mal grande del cual no nos damos cuenta, del que no tenemos conciencia. Y, sin embargo, es un gravísimo mal, estorba la producción, consume en tareas innecesarias las mejores inteligencias, consume mucho de la energía del pueblo. ¿Pero quiere decir esto que ahora debemos hacerle pagar los platos rotos a los que están trabajando en las oficinas? No. ¿Cesantear a alguien? No. ¿Rebajarle un centavo de su ingreso a alguien? No. Esos no serían métodos justos, no serían métodos revolucionarios. ¿Qué vamos a hacer? Primero congelar, y ya lo saben: congelar quiere decir que ni un empleado más en una oficina; les damos la consigna a todos los trabajadores de todo el país.

Vamos a luchar contra ese mal con las masas y con el Partido; vamos a crear en cada región una comisión, no un control centralizado de empleo que es un disparate, sino a nivel de localidad. ¿Que surge un nuevo empleo, una nueva necesidad? Bueno, aquella comisión debe decir: allí hay un excedente de fuerza de trabajo, en aquella fábrica, para hacer una real ubicación, porque muchas veces esas llamadas reubicaciones son una mentira, ¡una mentira! Y luego, hay amigos que llaman a sus amigos. Si ustedes siguen la trayectoria de algunos funcionarios, verán que algunos funcionarios se llevan con sus amigos, mejor todavía que como se llevan con sus hermanos en la casa. Y cuando se mudan de organismo se quieren mudar con sus amigos; entonces empiezan a llamar y a pedir. Aquí hay algunos que han estado en cuatro lugares y detrás han estado sus amigos también. Eso no puede ser. Luego la piratería: renuncia aquí y ven para acá que vas a ganar 30.00 pesos más. Cada vez que ustedes vean eso denúncienlo al Partido, denúncienlo a las organizaciones que se van a crear en todas partes.

(...)

El partido no va a administrar empresas. ¡No! Pero va a darle instrucciones a una comisión y velará porque cada nuevo empleo que se

cree, antes que nada, se le dé prioridad a aquel que está mal utilizado en otro centro de trabajo, en otra oficina, en otra cosa.

(...)

Ahora, muchos organismos tienen una persona de cuarenta y tantos años y cuando van a racionalizar quieren sacarlo a él —en muchas ocasiones esa persona de cuarenta y tantos sabe más que el de veintitantos—, o si no proponen jubilarlo. ¿Qué es eso? No hemos llegado al comunismo, no podemos jubilar aquí a todo el mundo, no podemos. Ya la Seguridad Social constituye un tremendo gravamen para la economía del país, ya pasa de 200 millones de pesos y no podemos comernos la semilla antes de tener la cosecha. Y aquí ha habido una política de jubilaciones errónea. No podemos estar haciendo lo que queremos, sino lo que podemos, y debemos reservar los millones que podemos gastar de incremento en Seguridad Social todos los años, para aquellos casos más necesarios, para aquellos casos más urgentes: en el caso de una viuda que se queda sin sostén, en el caso de un obrero que queda invalidado, en una persona que por razones de salud o de edad, de verdad que no puede trabajar ya. Muchas veces han jubilado personas y después cobran la jubilación y cuando se necesitan empiezan a trabajar y empiezan a cobrar dos sueldos. Y ese no es el sentido de la jubilación, señores. ¡No somos millonarios!

(...)

ESCUELAS PARA LOS JÓVENES DESEMPLEADOS

¿Quiénes deben ir a esas escuelas? Preferiblemente los jóvenes. En vez de jubilar a los de más edad —y eso de jubilar a una señora a los 46 años es una ofensa además de ser una cosa antieconómica; pero no a una señora, a un señor, a nadie le gusta, así, que tranquilamente lo jubilen fuera de tiempo, eso es antieconómico—, en vez de jubilar a las personas que todavía pueden trabajar, debemos poner a estudiar a los más jóvenes, prepararlos, que estén estudiando tres años, que se hagan contadores, que aprendan la técnica de la administración, que aprendan a manejar equipos eléctricos, electrónicos, lo que sea, para que cada día haya menos gente en la oficina, con más rendimiento. Vamos a poner a estudiar a todo el personal excedente.

¿Qué hacer con el joven? ¿Tenemos acaso necesidad de estar buscando trabajo para el joven? No. Para el joven tenemos una beca, si quiere; para el joven tenemos los centros tecnológicos, la enseñanza preuniversitaria; para el joven tenemos la universidad. No tenemos ninguna necesidad de meter un hombre joven en una oficina; vamos a hacerlo ingeniero, que cualquiera comprende que eso es mejor, que eso es más útil; para todo joven tenemos el estudio.

Ahora un joven quiere estudiar, pero trabaja. Nosotros habíamos hablado de que en esos casos de que alguien tenga una real necesidad preferible era darle un subsidio si era un buen estudiante; incluso hay una fórmula que últimamente hemos estado elaborando superior a esta del subsidio, para que en el futuro ya no se den nuevos subsidios. Los que están que estén ya, no tocarlos, pero en lo adelante en la universidad y en determinados centros, en vez de un subsidio, alguien al que le surja una necesidad que lo obligue prácticamente a abandonar los estudios decirle: ¿Cuánto usted necesita? Y decirle: bueno, no le vamos a dar un subsidio, le vamos a hacer un préstamo para que lo pague cuando usted termine sus estudios en un número de años, cuando usted termine su carrera.

(...)

Bien: ¿Cómo bautizamos este año? ¿"Año de la Zafra" dijeron? ¿No? ¿Hablaron del burocratismo?, ¿qué dicen? Bueno, ahí hay una proposición, dicen: "Año de la Lucha contra el Burocratismo". Bueno, pero hay algunos que hablan del "Año de la Agricultura".

Yo confieso que a mí me gustaba aquello del "Año de la Lucha contra el Burocratismo" pero eso de la Agricultura, eso de la Agricultura les digo que es una cosa muy buena también. Pero, ¿y si se nos queda el burocratismo sin luchar contra él?

Aquí otros hablan del "Año de la Producción", pero yo creo que el "Año de la Producción" es un poco muy genérico todavía.

Les advierto que lo de la Agricultura tiene una cosa buena, porque entraña un estudio de la agricultura, incremento, impulso, material de estudio de la cosa agrícola, de las escuelas... Es muy grande, producción es muy grande.

Bueno, vamos a someterlo a votación. Aquí hay tres proposiciones. No voten todavía, no voten, primero les voy a decir cuáles son, ustedes no digan nada: uno "Año de la Lucha contra el Burocratismo", otro el "Año de la Agricultura", otro el "Año de la producción". ¿Hay más proposiciones?

Algunos hablan del "Año de la Agricultura Técnica", otros "Año de la Zafra", pero bueno, hay que someter a tres, vamos a someter a tres. Los que dicen "Año de la Producción", ¿cuáles son los que están de acuerdo? (NUMEROSO PÚBLICO LEVANTA LA MANO) Bien, los que están de acuerdo con "Año de la Lucha contra el Burocratismo", ¿cuántos? (NUMEROSO PÚBLICO LEVANTA LA MANO) Vamos a ver que se ve que hay bastantes votos aquí. Y los que están de acuerdo con que sea el "Año de la Agricultura" (LA INMENSA MAYORÍA DEL PÚBLICO LEVANTA LA MANO).

Bueno, en realidad creo que demuestra un gran sentido, un gran sentido de las masas esa proposición y ese criterio de que centremos

nuestro esfuerzo en ese campo de la economía, centremos nuestro esfuerzo en la agricultura y, sobre todo, en el desarrollo de la agricultura técnica.

(...)

Bien: por decisión prácticamente unánime, porque creo que los que votaron por otra cosa estaban de acuerdo también y acatan el deseo de la mayoría, se llamará el "Año de la Agricultura".

A todo el pueblo, y yo estoy seguro de que a los agricultores sobre todo, a los trabajadores agrícolas y los campesinos, ha de agradarles mucho esta decisión que se ha tomado en el día de hoy.

(...)

En nombre de todos los compañeros dirigentes de la Revolución, en este VI Aniversario le deseamos a todo el pueblo muchas felicidades y mucho éxito, en este "Año de la Agricultura".

¡Patria o Muerte!

¡Venceremos!

Convenio comercial entre Cuba y China para 1965-1970*

AUMENTO RELATIVAMENTE GRANDE EN EL COMERCIO, EN COMPARACIÓN CON 1964

Pekín, enero 5 (PL). A continuación transmitimos el comunicado conjunto sobre las conversaciones entre la delegación comercial de la República Popular China y la delegación comercial de la República de Cuba.

Recientemente la delegación comercial gubernamental de la República Popular China y la delegación comercial gubernamental de la República de Cuba celebraron conversaciones en Pekín sobre la firma del convenio comercial y el convenio de pagos entre ambos países para 1965-1970, sobre el suministro de mercancías durante el año 1965 y otros asuntos.

Basándose en los principios del marxismo-leninismo y del internacionalismo proletario y dentro del espíritu de un mayor fortalecimiento de la amistad revolucionaria entre los pueblos chino y cubano y de la igualdad, beneficio mutuo y apoyo recíproco, las conversaciones transcurrieron en un ambiente íntimo, amistoso y sincero y llegaron satisfactoriamente al acuerdo.

Durante el lapso de las conversaciones el presidente Mao Tse Tung, el presidente Liu Shao Chi, el primer ministro Chou En Lai, el viceprimer ministro Sien Sien Nien y otros dirigentes del Partido y del Estado de la República Popular China, recibieron respectivamente a Raúl Maldonado Ortega, presidente de la delegación comercial gubernamental de la República de Cuba y viceministro de Comercio Exterior, y a los demás componentes de la delegación y sostuvieron con ellos conversaciones cordiales y amistosas.

La delegación comercial gubernamental de la República de Cuba hizo una visita a distintas ciudades chinas tales como Pekín, Shanghai y Shenyan y fueron objeto de una acogida y un recibimiento sumamente cariñoso y entusiasta por parte del gobierno y el pueblo de China.

* *Hoy*, 5 de enero de 1965, La Habana, p. 1.

Los camaradas cubanos notaron con satisfacción los grandes progresos económicos logrados por el pueblo chino durante los últimos años.

Participaron en las conversaciones por parte de la República Popular China: Yen Chi Chuang, ministro de Comercio Exterior; Lei Jen Min y Lu Su Chang, viceministros de Comercio Exterior; Chang Sien Cheng, subdirector del tercer departamento del Ministerio de Comercio Exterior; Yu Li Kwang, Consejero Comercial de la Embajada de China en Cuba y otros miembros de la delegación comercial gubernamental de la República Popular China; por parte de la República de Cuba: Raúl Maldonado Ortega, viceministro de Comercio Exterior de la República de Cuba; Ismael Bello, jefe de la Dirección de Países Socialistas de Asia del Ministerio de Comercio Exterior; Eduardo Santos, Consejero Comercial de la Embajada Cubana en China y otros miembros de la delegación comercial gubernamental de la República de Cuba. También participó en las conversaciones el Embajador de Cuba en China, Oscar Pino Santos.

Durante las conversaciones ambas partes se encontraron muy satisfechas con los buenos resultados de la ejecución del convenio comercial y de pagos que concertaron los gobiernos de China y Cuba el 23 de julio de 1960 y del protocolo comercial para el año 1964 entre los dos gobiernos.

Con miras a desarrollar y fortalecer aún más las relaciones económicas entre ambos países, después de conversaciones amistosas y fraternales, ambas partes firmaron el 31 de diciembre de 1964, en Pekín, el convenio comercial para 1965/1970 entre el gobierno de la República Popular China y el gobierno de la República de Cuba; el convenio de pagos para 1965/1970 entre el gobierno de la República Popular China y el gobierno de la República de Cuba; el protocolo comercial para 1965 entre el gobierno de la República Popular China y el gobierno de la República de Cuba; el protocolo sobre las condiciones generales de entrega de mercancías entre las organización de comercio exterior de la República Popular China y de la República de Cuba, y el protocolo sobre las condiciones generales para regular la entrega de azúcar de la República de Cuba a la República Popular China.

Yen Chi Chuang, ministro de Comercio Exterior, en representación del gobierno de la República Popular China y Raúl Maldonado Ortega, viceministro de Comercio Exterior, en representación del gobierno de la República de Cuba, firmaron los convenios y los protocolos arriba mencionados.

De acuerdo con el protocolo comercial para 1965 entre China y Cuba se registrará un aumento relativamente grande en el volumen comercial para 1965 en comparación con el de 1964.

La República Popular China suministrará en 1965 a la República de Cuba: arroz, soya, aceite, carnes en conserva, tejidos de algodón, cristalería, papel, laminados de acero de todas clases, máquinas de distintas clases, productos químicos y otras mercancías; la República de Cuba suministrará a su vez a la República Popular China: azúcar crudo, sínter de níquel, concentrados de cobre y otras mercancías.

Ambas partes están muy satisfechas del acuerdo unánime a que llegaron feliz y exitosamente las delegaciones comerciales gubernamentales de China y Cuba durante estas conversaciones.

Ambas partes expresan comúnmente que la firma de los documentos arriba mencionados marca un desarrollo ulterior de la colaboración económica y comercial entre los dos países y dará nuevos pasos en el fortalecimiento de la gran amistad y la unidad combativa de ambos pueblos, basadas en el marxismo-leninismo y el internacionalismo proletario, y hará nuevas contribuciones a su lucha contra el imperialismo encabezado por Estados Unidos y a la construcción del socialismo en ambos países.

Presupuesto récord nacional el de 1965*

AUMENTO DEL 5.7% EN RELACIÓN AL AÑO 1964. PAUTAS FINANCIERAS EN LUCHA ANTIBUROCRÁTICA

El "Año de la Agricultura" contará con un presupuesto récord $2,535.885.400, de acuerdo con las disposiciones del Consejo de Ministros dadas a conocer ayer. El monto global de ingresos y gastos contemplado para 1965 superará el 5.7% al presupuesto nacional de 1964, que fue de $2,399.006.900 y representó a su vez el punto más alto en la historia financiera de la República.

De esta manera, el presupuesto nacional refleja el crecimiento de la economía cubana de que habló el compañero Fidel en el VI Aniversario de la Revolución. El avance económico se manifiesta, sin embargo, no solo en el aumento bruto, sino también en la estructura de los ingresos y gastos, en que se anticipan cambios significativos con respecto al año anterior.

En cuanto a los ingresos, el presupuesto de 1965 prevé un incremento del 4.6% en el aporte de las empresas del Estado, lo cual refleja la creciente actividad en el sector socialista de la economía. A estas empresas corresponde la mayor parte del ingreso estatal —$1,883.285.400 en 1965 contra $1,800.269.000 en 1964— equivalente a prácticamente tres cuartas partes del presupuesto total.

En las entradas por concepto de impuesto sobre ingresos se anticipa un incremento del 4.9% en comparación con el año pasado, elevándose estas recaudaciones de $328.287.700 a $344.500.000. Asimismo, las contribuciones a la Seguridad Social están llamadas a aumentar de $73.921.600 en 1964 a $78.900.000 en 1965, o sea un avance del 6.7%. Los ingresos no tributarios experimentarán un crecimiento del 24.4% a $182.100.000, contra $146.403.100 en 1964, mientas que los demás renglones en conjunto bajarán de $50.125.500 el año pasado a $47.100.000 en los próximos doce meses.

Con respecto a los gastos, el presupuesto de 1965 marca la continuación de la tendencia establecida en los anteriores a raíz de la

* *Hoy*, 13 de enero de 1965, La Habana, p. 3.

Revolución de impulsar el desarrollo económico, social y cultural de la Nación, a la vez que refleja la creciente eficiencia de la administración pública y sienta pautas financieras para la lucha contra la burocracia. He aquí una comparación de los gastos proyectados para 1965, contra los renglones correspondientes del presupuesto revisado del año pasado:

Concepto	*1964*	*1965*
Fomento de la Economía Nacional	$945.171.038	$878.250.467
Financiamiento de la Vivienda y los Servicios Comunales	129.653.698	135.668.897
Financiamiento de la Cultura, Investigaciones y los Servicios Sociales	681.350.068	695.649.246
Financiamiento de la Administración Pública	155.483.864	136.832.847
Financiamiento de la Defensa Nacional y el Orden Interior	221.200.000	213.200.000
Financiamiento del Pago de la Deuda Pública	157.174.500	162.712.482
Reserva	108.973.732	313.571.461
	$2,399.006.900	$2,535.885.400

La mayor eficiencia de la administración pública se hace evidente en la suma asignada a esta partida, que en comparación con el año pasado desciende en un 12%.

Pero parece, a primera vista, que los aumentos en el financiamiento de la vivienda y servicios comunales, así como en el renglón de la cultura, investigaciones y servicios sociales son más que compensados por una considerable reducción en los recursos asignados al fomento de la economía nacional. Sin embargo, el análisis demuestra que esto no significa una reducción en las inversiones proyectadas. El renglón del fomento de la economía nacional engloba estas con los gastos corrientes y salarios proyectados por este concepto. Al desglosarlos, se observará otra vez la aspiración hacia una mayor eficiencia en la utilización de los recursos.

Baste un ejemplo de esto. Bajo el concepto de fomento de la economía nacional, ha sido asignado al INRA para 1965 un total de $298.070.034, en comparación con $371.148.587 en 1964. Evidentemente una reducción importante. Pero al contrario, la parte de inversiones en estas cifras se eleva de $178.470.000 en 1964 a $191.604.000 en este año.

Hay una tendencia hacia la reducción de los gastos corrientes, empezando por la Presidencia de la República, excepto aquellos que representan erogaciones para servicios sociales y culturales, la educación y la investigación. Así se refleja la lucha contra la burocracia en las partidas del presupuesto nacional.

La tónica de las cuentas nacionales en el Año de la Agricultura se manifiesta, por último, en la elevación de las inversiones para el desarrollo del país. Damos a continuación las sumas contempladas para inversiones en 1965 de los inversionistas principales, con las cifras correspondientes del año pasado:

INVERSIONES

Organismo	*1964*	*1965*
INRA	$181.388.000	$192.752.000
Construcción	93.982.000	109.907.000
Transporte	33.386.000	67.179.000
Industrias	142.762.600	136.909.000
Inst. Nac. Recursos Hidráulicos	30.856.000	46.417.000
Inst. Nac. de Pesca	29.801.500	39.305.000
Sección Agropecuaria MINFAR	4.980.000	18.064.000
Industria Azucarera	26.649.000	56.949.000
	$543.805.100	$667.482.000

Solamente falta añadir que el ligero descenso observado en las inversiones del Ministerio de Industrias se explica por el establecimiento a mediados del año pasado del Ministerio de la Industria Azucarera, con lo cual dejó de existir la antigua Empresa Consolidada del Azúcar.

Estas son, a grandes rasgos, las características del presupuesto nacional de 1965, un presupuesto de desarrollo nacional, un presupuesto para fomentar la agricultura, un presupuesto antiburocrático.

Tareas del MINAZ en 1965*

El Ministerio de la Industria Azucarera ha señalado sus diez tareas fundamentales para 1965.

Este hecho tiene mucha importancia.

El azúcar constituye el renglón dominante en nuestra economía, el que nos concede los mayores recursos exportables que utilizamos en el comercio internacional.

Gracias al azúcar, Cuba ha podido resistir con éxito el criminal bloqueo económico de Estados Unidos.

Gracias al azúcar, Cuba avanza con firme paso por el camino del desarrollo agropecuario y de la ulterior industrialización.

La propia creación del Ministerio del Azúcar expresa la enorme trascendencia que tiene esta industria en nuestras actuales condiciones. En el futuro, con el fomento y desarrollo de los derivados de la caña y de la sucroquímica, le está reservado un papel todavía más notable el producto para el cual tenemos condiciones naturales óptimas.

Las diez tareas enunciadas por el MINAZ son, todas ellas, de importancia no solo para la zafra en que ya estamos empeñados, o la próxima, sino que marcan el inicio del cumplimiento del Plan Perspectivo del quinquenio que va desde este año al 70.

Ese Plan comienza a ser, en realidad, operativo.

El compañero Fidel, en sus conclusiones de la Primera Plenaria Nacional Azucarera, subrayó lo que traerá de beneficio para Cuba que ese Plan, ávidamente trazado, para cuyo éxito contamos con magnificas posibilidades naturales se cumpla a cabalidad.

Como justamente señala el MINAZ, un primer paso a ejecutar en el 65, es la realización de "los estudios definitivos que permitan concretar el Plan en una directiva única, que asegure, con marcada consistencia económica, una ejecución exitosa en los plazos programados".

* *Hoy,* 14 de enero de 1965, La Habana, p. 1.

Un aspecto básico en la programación, recogido en los presupuestos nacionales, se refiere a las inversiones. Ellas están comprendidas en el rubro de casi 57 millones de pesos asignados a nuestra primera industria.

El abastecimiento técnico-material es, desde luego decisivo.

El MINAZ enfatiza en este aspecto con razón.

En este sentido, cobra mucho relieve hacer eficientes, prácticas y operativas al máximo, las relaciones entre nuestra industria fundamental y sus abastecedores técnicos.

Por ejemplo, las que existen entre ella y la rama metalúrgica.

Colocar entre las tareas primordiales la lucha continuada contra el burocratismo (exceso de papeleo, no utilización adecuada del personal, etc.), es urgente en todas las empresas. El Primer Secretario de nuestro Partido lo proclamó el 2 de Enero. El MINAZ también lo plantea así.

En relación con esto, se habla asimismo de la organización que impida "reincidir en hipertrofias burocráticas".

En control de la economía se presenta, lógicamente, tanto el control de cada centavo, como la efectividad de cada inversión. Digamos, el examen de instalaciones efectuadas el año pasado.

La capacitación, otra palabra de orden en todo el país, preocupa al MINAZ.

Tenemos algunas fábricas de azúcar modernas y contamos con técnicas capaces y cierto número de obreros calificados, pero, en sentido general, estamos atrasados en el sector agrícola lo mismo que en el industrial. Y, ¡qué grandes perspectivas de automatización se alzan ante esta rama!

Los rendimientos por área y hombre son bajos en nuestros cañaverales.

Nuestra productividad fabril azucarera puede elevarse.

El MINAZ proyecta en el 65 elevar el gado de escolaridad y "asegurar la superación técnica de aquellos que así lo requieran, como anticipo a un plan de capacitación permanente en el futuro".

Las investigaciones tecnológicas se localizan en dos aspectos fundamentales: la producción de azúcar, propiamente dicha, y el aprovechamiento de los subproductos.

Se hace énfasis en la difusión técnica que promete una más eficiente extracción de la sacarosa.

Sería oportuno proveer de los medios necesarios a las investigaciones ya comenzadas en la aplicación de radioisótopos en los procesos de la industria azucarera y con visas a desarrollar nuevos métodos de control. Mucho interés tienen las investigaciones en torno al punto de sobresaturación y al flujo de la masa cocida en los tachos, así como

en el problema de la descomposición de la sacarosa y la formación de no azúcares de distintas etapas del proceso. En cuanto a los derivados, se presenta la necesidad de estudios tecnológicos tendientes a elevar la eficiencia de las plantas existentes y dar nuevos usos a los productos de ese campo.

El enfoque de las relaciones entre la industria azucarera y la agricultura es también justo.

El sabio Álvaro Reynoso decía que el azúcar comenzaba a producirse en la propia caña, su "fábrica natural".

Hay que establecer el máximo de coordinación, en torno a cada central, entre el campo que abastece de materia prima y la industria, a la cual está destinada.

En cuanto al transporte, ese es un problema complejo y difícil, que será todavía de mayor complejidad con la creciente mecanización en que estamos empeñados.

Lo que señala el MINAZ sobre planificación física es del todo justo.

Como un llamado a trabajar cada día más y mejor, debemos tomar el punto que se refiere al desarrollo y selección del personal, a todos los niveles.

En la V Zafra del Pueblo, en unión de trabajadores que acuden de todos los sectores y que en los cañaverales se hermanan a los macheteros habituales, tienen los compañeros de la industria azucarera una nueva ocasión para reafirmar esa alta conciencia revolucionaria que han demostrado en otras oportunidades y que les permitirá seguir avanzando al ritmo que la Revolución demanda.

Plan de premio a los trabajadores cañeros y azucareros*

FIDEL CASTRO

(...)

Con motivo de la importancia que tiene la zafra para nuestra economía, del propósito del pueblo de llevar a cabo victoriosamente esta zafra, considerando que ganar la batalla de la zafra es ganar la batalla de la economía, y como, además, el desarrollo azucarero se convierte en una columna fundamental del desarrollo económico del país, que este desarrollo azucarero implica un esfuerzo grande, puesto que entraña el objetivo de alcanzar una producción de 10 millones de toneladas de azúcar para 1970 (...)

Es claro que se recordarán que en cierta época para la zafra inmigraba determinada población de Jamaica, de Haití, de ciertos países; sin embargo, no era la situación ya en los últimos años, sino todo lo contrario, había cientos de miles de personas sin trabajo.

(...)

Con el desarrollo de la agricultura en general, con el desarrollo de las obras públicas y, en fin, con toda una serie de actividades económicas y sociales nuevas, el desempleo desapareció. Y, sin embargo, el problema de la zafra cada año se hacía más difícil, puesto que ya no existía ese ejército de desempleados, ese contingente enorme de hombres sin trabajo esperando por la zafra.

Entonces surgió la necesidad de las movilizaciones hacia los campos de caña, ese esfuerzo grande y sacrificado de decenas de miles de personas que, en algunos casos —como el de los trabajadores de la capital de la República—, se trasladan a provincias distantes, como

* Discurso pronunciado por Fidel Castro en reunión con los Secretarios Generales de los 25 sindicatos nacionales, los presidentes de comisiones provinciales de la zafra y las direcciones del INRA y del MINAZ, para dar a conocer el plan de premios que otorgará el Gobierno Revolucionario a través de la Comisión Nacional de Organización de la zafra a los mejores cortadores de caña de la V zafra del pueblo, en el teatro de la CTC "Lázaro Peña", La Habana, 21 de enero. Fuente: CIP, La Habana, Selección y subtítulos de los autores.

Camagüey, y permanecen meses, en muchas ocasiones sin ver a la familia durante ese tiempo, trabajando de una manera abnegada en un trabajo duro, para poder realizar la zafra.

Y de esa forma se está llevando a cabo la zafra y el desarrollo del azúcar.

Naturalmente que tenemos que ir pensando en encontrar soluciones de futuro para este problema, porque no es posible estar movilizando todos los años cincuenta mil personas para Camagüey.

(...)

Esta situación hay que resolverla. Naturalmente que hay que resolverla con una política de perspectiva, una política general de la nación. Esa política entraña la necesidad de repoblar —o más que repoblar porque nunca estuvieron pobladas—, la necesidad de poblar algunas zonas del país. Por ejemplo, la provincia de Camagüey es una provincia inmensamente rica, de tierras buenas, de tierras llanas, donde se puede aplicar la mecanización, donde se puede desarrollar una agricultura mecanizada, enorme extensión, donde hay magníficos grandes centrales azucareros, buenas tierras cañeras, buenas tierras ganaderas, buenas tierras para distintos cultivos, y, sin embargo, de una población muy reducida.

(...)

Entonces, la nación se tiene que plantear la necesidad de poblar esas regiones para poder aprovechar sus recursos naturales.

Esto implica que la nación invierta recursos en el desarrollo de esas provincias y en la creación de condiciones para que la vida sea agradable a los que trabajen en esas provincias. Aquí nos encontramos también con otro fenómeno que fue el abandono del interior del país. El interior del país ha vivido siempre en tan grande abandono que, naturalmente, eso originaba un éxodo constante de gente del campo hacia la ciudad. Y tenemos propiamente que concentrar nuestros recursos en aquellas zonas que debemos desarrollar.

(...)

Hay muchas necesidades de vivienda en el país, en la ciudad y en el campo. Ahora bien, ¿dónde debemos nosotros concentrar el esfuerzo para resolver el problema de la vivienda? ¿En las ciudades? No. Realmente, no debe ser en las ciudades, por grandes que sean nuestras necesidades en las ciudades. No resolvemos nada con invertir esos recursos en las ciudades. Las ciudades deberán esperar, deberán esperar a que el desarrollo de la propia industria de la construcción permita la construcción masiva. Ahora: los recursos que tenemos para la vivienda debemos concentrarlos esencialmente en el campo, porque en el campo están las mayores posibilidades inmediatas del país, las

mayores posibilidades de solución de nuestros problemas económicos están en el campo. Luego, concentraremos el grueso de las viviendas en el campo.

(...)

LA SOLUCIÓN ESTÁ EN LA MECANIZACIÓN

La solución, en definitiva, estará en la mecanización. La mecanización parece ofrecer grandes perspectivas en la caña, en esa misma provincia de que hablábamos, en Camagüey, más que en ninguna otra por ser una de las provincias más llanas en que se puede aplicar la mecanización en una escala grande.

La primera vez que en Cuba ya se emplean en número considerable las máquinas, las combinadas para cosechar la caña es este año. Esto, en realidad, es un acontecimiento histórico y un hecho realmente revolucionario en la técnica de producción agrícola.

Las máquinas se emplearán este año en un número de 500 y a la vez se emplearán algunos miles de alzadoras. Ya por ejemplo este año las alzadoras están rindiendo más, porque los operadores de las alzadoras tienen mucha más experiencia y, en cambio, es el primer año que empleamos las máquinas y lógicamente tendremos dificultades, tropiezos, grandes obstáculos.

(...)

Pero lo fundamental es que las máquinas combinadas soviéticas para el corte de caña a pesar de ser la primera vez que se emplean en masa, parecen prometer un buen resultado. Algunos compañeros del interior que han estado luchando con las cosas de las máquinas estiman que el rendimiento que se esperaba de las máquinas, de unas 8 000 arrobas diarias, se alcanza sin grandes dificultades. Pero ayer precisamente un compañero me daba la noticia de que en dos horas una combinada había cargado 16 carretas, es decir, que había cortado cerca de 8 000 arrobas de caña en dos horas. Y me dijo que no creía imposible que en ciertas circunstancias estas combinadas cortaran hasta 20 000 arrobas.

(...)

(...) otra cosa nueva que se está introduciendo con un gran resultado que son los centros de acopio, otra innovación técnica. Nosotros recientemente visitamos unos centros de acopio que significa el aumento de rendimiento del machetero individual, sobre todo allí donde no se pueden emplear las máquinas. De manera que el machetero puede cortar de dos cortes, cortar la caña uno abajo, otro arriba, no tener que limpiarla y llevarla al centro de acopio. La experiencia ha

demostrado hasta ahora que los macheteros con este sistema están rindiendo hasta 500 arrobas diarias, es casi el aumento de un ciento por ciento de rendimiento por machetero. Después vimos el centro de acopio y allí se limpia la caña y se corta en trozos; la caña va, en consecuencia, más limpia al central y aumenta el rendimiento del central creo que en un 10%, según tienen calculado. Pero, además, aumenta el rendimiento del transporte con este sistema.

ATAQUES PIRATAS CONTRA LA ZAFRA Y EL PUEBLO

A Camagüey se le incorporarán 20 000 hombres de las Fuerzas Armadas Revolucionarias a partir del día 1 de febrero, con lo cual llegará el refuerzo, sin tocar las unidades del ejército regular que están ahí en reserva para todo, lo mismo para combatir contra el enemigo, que para cortar la caña, para lo que sea. Así que no se podrán hacer ilusiones nuestros enemigos. Anduvieron recientemente con un avioncito, para vergüenza de los vendepatrias que están al servicio del imperialismo, cuando un pueblo entero se moviliza para cortar su caña, que es suya ya, que no es de los monopolios yanquis, ni de la United Fruit Company, sino del pueblo, intentando realizar sabotajes y ataques.

(…) el gobierno de Estados Unidos debe saber perfectamente la responsabilidad que le corresponde y las consecuencias que puedan traer ese tipo de ataques piratas de aviones procedentes de Estados Unidos, o cualquiera de los países títeres de Estados Unidos, porque todo eso se realiza con dinero de Estados Unidos, con armamento de Estados Unidos. Porque la bomba que explotó allí decía: "Made in USA", y además las petacas de fósforo vivo eran también "Made in USA".

En días recientes también, por San Antonio de las Vegas, aquí en La Habana, cayó un globo, uno de los tantos globitos de esos, grande, se pudo agarrar, se tomó la fotografía, con determinadas sustancias dentro. Nadie sabe qué se proponen, qué significan esos globos, si están haciendo algunas pruebas, si están analizando a ver si en un momento piensen utilizar eso para realizar algún tipo de ataque aquí con bacterias, con virus, cualquier cosa, que nos parecería la locura del siglo, nos parecería la locura del siglo de los imperialistas si se les ocurren hacer cosas de esas. Porque, en definitiva, producir virus es menos difícil que producir bombas atómicas, y me parecería que sería la locura del siglo empezar a hacerle a un país una guerra viral o bacteriológica; pero también los globitos esos han estado cayendo. Si los tiran para guerra de nervios, eso no importa, en la guerra de nervios ya están curados los nervios de todo el mundo aquí.

(…)

En fin, que ante la necesidad de estimular el esfuerzo y de premiar el esfuerzo, sobre todo de premiar el esfuerzo de los hombres que están dedicados en cuerpo y alma y que llevan sobre sus hombros la tarea principal de la realización de la zafra, de todos los hombres que están en los campos cortando, alzando y cargando la caña, a pesar de que también en los centrales azucareros están haciendo un gran esfuerzo los obreros, meritorio, pero ellos mismos, los propios obreros de los centrales comprenden la necesidad de estimular, sobre todo, el trabajo del corte y alza de la caña.

Por ese motivo el Gobierno Revolucionario tomó la decisión de conceder 5 000 premios a los 5 000 mejores cortadores de caña, a los obreros que trabajan en el corte y alza de la caña.

Este premio de carácter colectivo en algunos casos, individual en otros, a los 5 000 obreros que más se destaquen consistirá en 500 viajes al exterior, es decir, a los países socialistas fundamentalmente; así que habrá entre los premios 500 viajes. Esos serán los primeros premios.

A los segundos premios se les concederán 1 000 motocicletas alemanas. A los terceros premios 1 500 refrigeradores, a los cuartos premios 2 000 vacaciones de una semana en Varadero con cuatro familiares más, que hacen un total de 5 000 premios, es decir, un número suficientemente grande como para que decenas y decenas de miles de obreros puedan aspirar a ellos.

Estos premios serán distribuidos por provincias en primer lugar y entonces se pone el acento, principalmente, en la provincia de Camagüey. De los 5 000 premios a Oriente le corresponden 1 266, a Camagüey 1 454, a Las Villas 938, a Matanzas 604, a La Habana 417 y a Pinar del Río 321; es decir, casi el 30% de los premios serán otorgados a la provincia de Camagüey.

Además, los premios se reparten entre los habituales y voluntarios en la proporción en que se encuentren en las distintas provincias. Así, por ejemplo, en Oriente el 78% de los trabajadores son habituales y el 22% voluntarios. Los premios se repartirán el 78% para los habituales y el 22% para los voluntarios, porque cada uno tiene sus reglas, porque lógicamente hay que procurar, de una manera equitativa, que los premios se distribuyan según; algunos hombres hacen un gran esfuerzo y no pueden cortar lo que corta un habitual. Por eso se reparte el 78% para los habituales y el 22% para los voluntarios. Entonces estos compiten aquí, los voluntarios por sus premios y estos compiten aquí, los habituales, por los suyos.

En Camagüey el 37% es habitual y el 63% voluntario. De manera que el 63% de los premios en Camagüey lo recibirán muchos obreros de la capital, soldados del ejército y de todo el país que están concentrados allí, así que muchas de las motocicletas se usarán en La Habana, en las ciudades, y algunos refrigeradores...

Los refrigeradores iba a decirles que se harán de dos clases, es decir, los viajes eso ya se ha discutido con los compañeros del INIT para los 500 viajes, así como para las 2 000 vacaciones en Varadero; las motocicletas serán adquiridas en la República Democrática Alemana, y los refrigeradores serán fabricados por el INPUD. Los que vivan en zonas donde exista corriente eléctrica recibirán refrigeradores eléctricos, y para los que vivan en zonas donde no tengan corriente eléctrica se van a fabricar refrigeradores de combustible para ellos.

Pero habrá muchos voluntarios porque en Camagüey el 63% son voluntarios, de manera que de 1 454 premios, el 63% les corresponderá a los voluntarios que están en Camagüey.

En Las Villas el 90% es habitual, 10% voluntario; en Matanzas 89% habitual, 11% voluntario; La Habana 88% habitual, 12% voluntario; Pinar del Río 54% habitual, 46% voluntario. En total el promedio es 70% de los premios serán habituales y 30% voluntarios, del promedio, pero ese no será el promedio de los premios porque en Camagüey como hay 1 454, es la tercera parte, es decir que habrá algo más de un 30% de los premios para los voluntarios, porque esta es la proporción sumada de todas las provincias, y los premios se han distribuido no de manera igual, por provincias, y por eso en una provincia donde hay una proporción grande de voluntarios es a la vez la provincia donde hay más premios, por eso les tocará más del 30% a los voluntarios, así que muchos de los obreros y soldados que estarán en el trabajo como voluntarios recibirán su premio.

Este es el primer año, estos premios podrán mejorar incluso en los años sucesivos. Es un reconocimiento, no es un premio en dinero, es un premio en viaje, un premio que aquí se materializa en algo pero que su valor más importante no es lo que valga el refrigerador, la motocicleta ni mucho menos, sino la satisfacción del obrero para él y para su familia que resulten acreedores a estos premios.

Esto es en una emulación especial, porque está la emulación general en que participan los centrales, los sindicatos, todos, que es la que siempre se ha hecho y también habrá que prestarle la mayor atención a esa emulación, considerar todos los sindicatos que resulten premiados, los centrales, todos. Este es un tipo de emulación especial.

Los premios serán de distintos tipos: habrá premios colectivos. Por ejemplo, las 78 brigadas mejores en toda la isla, es decir, las mejores

brigadas de corte a mano y alza mecanizada, 78 brigadas completas serán premiadas.

Pero además de los premios de las brigadas están los premios de las brigadas de combinadas, o sea, de corte y alza mecanizada, las dos cosas. Es decir, están las brigadas que ustedes saben que son los macheteros y la alzadora y luego están las combinadas que cortan y alzan la caña, es decir, ahora también las mejores brigadas serán premiadas.

Pero, además, habrá premios para los mejores obreros de aquellas brigadas que, aunque no resulten premiadas, se hayan destacado notablemente por su trabajo.

Habrá premios para aquellos operarios de combinadas que aunque sus brigadas no resulten triunfadoras se hayan destacado por su gran producción.

Habrá premios para corte y alza individual, incluyendo a los pequeños agricultores que corten y alcen su propia caña, a los que trabajan con ellos, los que hacen un corte y alza individual; habrá premios también para los de corte y alza individual, los mejores de cada provincia.

Habrá premios también para los dos mejores de cada granja, esté o no esté en brigada triunfadora, individual, o lo que sea, pero habrá premios para los dos mejores de cada granja.

Y tenemos por último que habrá tres premios en cada provincia para las tres mujeres que más se destaquen.

Así se reparten los 5 000 premios, entre premios de carácter colectivo y premios de carácter individual, según el trabajo también mecanizado o no mecanizado, en brigada o no en brigada, además en las granjas, de esta forma.

Hay aquí todo un reglamento, más o menos, donde están todas las bases de esta emulación, que será publicada en detalles —habrá que leerlo con cuidado para entenderlo —; pero, en fin, esas son las ideas generales, esas serán las ideas generales.

Así es que será en esa forma, se ha procurado hacerla lo mejor posible —no quiere decir que sea perfecto—, pero el año que viene cualquier deficiencia de este año será mejorada.

(…)

Creo que la Revolución tiene el deber de estimular al mejor trabajador, no al que más dinero tenga. Claro que el dinero debe tener valor, lógicamente; pero hay algunas cosas que todavía no resultan suficientes para dárselas a todos. Tenemos que optar por dárselas a alguien, en este caso no al que tenga más dinero, sino al que tenga más mérito en el trabajo. En la Revolución de los trabajadores y para los trabajadores hay que darles preferencia en todas esas cosas.

Llegará un día en que muchas de estas cosas ya se puedan adquirir en número suficiente, simplemente con dinero, cuando haya abundancia de muchas de estas cosas. Pero la prioridad que debemos establecer es esta.

Y así, socialmente también debemos premiar. Llegará el tiempo también que a los que han sido menos cumplidores en cosas de casas, en cosas de esas, bueno, pues les dirán: "Ahora aparecieron tales artículos muy apreciables, pero si usted no cumplió con la reforma urbana usted no debe aspirar a tener estas cosas." Llegará el tiempo también en que la sociedad diga: "Bueno, no te sacamos de la casa cuando no pagaste porque no íbamos a hacer víctima a tu familia, hacer sufrir las consecuencias de todo esto", no de aquel que no pagó cuando realmente tuvo un problema —una situación especial para los cuales siempre se contemplan los casos—, sino aquel que se quiso gastar el dinero y no quiso cumplir, quiso tener el privilegio de no pagar. (...)

Los compañeros que han redactado, teniendo el mayor cuidado y con la participación de todos los que tienen que ver con esto, es decir, la participación de todos los sindicatos y de los organismos del INRA y del Ministerio del Azúcar, pues todos han ido discutiendo, algunos tenían una idea, otros tenían otra, y ahí se fueron más o menos confeccionando estas bases que, desde luego, deben tener —lo repito— algunas imperfecciones.

LAS MUJERES VAN A LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

También ha surgido una nueva cosa muy prometedora que es la incorporación de la mujer a las distintas tareas agrícolas que pueden ellas realizar. Ya se ha organizado la primera brigada, puede decirse, el primer contingente de mujeres de la capital que se han incorporado organizadamente a la producción agrícola, atendiendo cultivos de vegetales, de tabaco, realizando tareas que pueden hacer. Hemos conversado con algunas de esas compañeras y realmente es impresionante el entusiasmo con que están trabajando, su preocupación de que se mantenga ese trabajo todo el año, es decir, de poder tener trabajo todo el año. Incluso se van a tomar las medidas para resolver el problema, que ayuden a darle libertad a la mujer para poder trabajar, es decir, las cosas que la esclavizan en la casa, las cuestiones de las comidas, cuestiones del lavado, todas esas cosas.

Vamos a desarrollar también un plan de organización de escuelas, círculos infantiles y todo, para facilitar la incorporación de la mujer a este trabajo agrícola organizadamente. Y creemos que ese movimiento tiene una gran perspectiva.

Por ejemplo, se necesitaron las primeras 600 en Marianao, que se comenzó por Marianao, y se presentaron más de 4 000 mujeres deseando incorporarse al trabajo. Hasta ahora hay 600.

Se va a ir poco a poco para organizar bien todas las cuestiones de los comedores, del transporte, las condiciones de trabajo de ellas, todas esas cosas queremos irlas estudiando bien para hacerlas muy bien. Y creemos que hay perspectivas de incorporar decenas de miles de mujeres a trabajos agrícolas, que los pueden hacer, trabajos, además, altamente productivos como los cultivos de tabaco de capa, en que una caballería puede producir hasta 50 000 pesos de tabaco; vegetales como tomate, distintos tipos de vegetales para los cuales tenemos mercados y estamos en conversaciones con algunos países socialistas, como la República Democrática Alemana, para abastecerlos nosotros de vegetales, abastecerlos de cítricos en el futuro. (...)

Nosotros, por ejemplo, para darles trabajo a 100 000 mujeres necesitamos mil fábricas de 100 trabajadoras, o 100 fábricas de 1 000 trabajadoras, y con 2 500 caballerías de tierra en cultivos altamente productivos que necesitan mucha mano de obra, damos trabajo a 100 000 mujeres; y con unas 5 000 o 6 000 caballerías les damos trabajo a 200 000 mujeres en ciertos momentos, hasta puede ser más, porque hay momentos que el número puede ser más alto. Y 200 000 mujeres pueden producir de 500 a 600 millones de pesos.

Vean qué importancia tiene la incorporación de la fuerza de trabajo de la mujer al trabajo. Que por otra parte están contentas, porque muchas de ellas decían que prefieren hacer ese trabajo, al trabajo de lavar y planchar, y que prefieren ese trabajo al trabajo de doméstica y lo realizan, y lo están realizando bien.

Vamos a crear todas las condiciones, sobre todo la atención a la familia, la atención a los niños. Y vamos, sí, cuando organicemos un plan que puede elevar la producción en cientos de millones, entonces podemos hacer inversiones en todos esos servicios sociales.

¿Por qué? Porque va a haber una inversión que se hace que va a permitir aumentar considerablemente la producción del país. Y ya se están confeccionando, incluso, los uniformes, todas las cosas que están... vamos a organizar bien con la ayuda de todos, la ayuda del Partido, la Federación, los sindicatos, los JUCEI, el Viceministerio de la Industria Alimenticia; con la colaboración de todos vamos a ir creando las condiciones. Más, casi todos los organismos tienen que participar, y tiene que participar también el Ministerio de Educación.

Y estamos desarrollando algunas ideas con la ayuda ya del Instituto Pedagógico, porque allí podemos poner algunas escuelas primarias anexas al Instituto Pedagógico, donde las mismas muchachas les pueden

dar clases. Tenemos una gran área escolar donde podemos tener miles de alumnas, a fin de poder facilitar este plan de incorporación de la mujer al trabajo, más de las mujeres que se caracterizan por su espíritu verdaderamente proletario. Eso irá, además, profundizando y creando una conciencia aún más revolucionaria en nuestro pueblo, ayudará a la capital.

(...)

Porque una de las cosas que se debe hacer será un estudio cuidadoso por medio del Ministerio del Trabajo, de todos los empleos en que deben ser preferidas las mujeres u hombres que por haber realizado trabajos físicos resulten incapaces de trabajos físicos o se hayan invalidado.

De manera que en el futuro haya una clasificación y la mujer que antes era discriminada de muchos trabajos, lo cual parecía una situación de inferioridad para la mujer dentro de la sociedad, tendrá preferencia en toda una serie de trabajos estudiados con respecto al hombre, y ellas irán a ocupar todos esos trabajos. Primero debemos darles, lógicamente, a las mujeres, todos aquellos trabajos que son menos duros, que son menos difíciles, y en segundo lugar, después a otros trabajos que van a ser más duros.

Se van a dar los trabajos en fábricas, y algunos trabajos en el campo; los trabajos menos duros a ellas, los trabajos más duros al hombre. El trabajo de cortar caña es un trabajo muy duro, el trabajo de operar un equipo pesado, el trabajo en la Marina Mercante, el trabajo en los puertos, en las unidades militares; es necesario ir empleando la población masculina en una serie de actividades, pero la mujer se puede incorporar en infinidad de actividades. Y en los mismos estudios de medicina, casi un 50% ya de los que ingresan son mujeres, en educación, en una serie de actividades productivas y sociales se van incorporando las mujeres. Y en gran parte el avance y el éxito de este país dependerán de la medida en que incorpore a la población femenina a las actividades productivas.

Porque un país tendrá tantas riquezas cuanto sea el número total de hombres y mujeres trabajando y la producción per cápita promedio de cada hombre y mujer que esté trabajando en el país. Porque si tenemos 2 millones trabajando, produciendo bienes productivos, producen 5 000 pesos per cápita, son 10 000 millones de pesos; si producen 10 000 pesos per cápita, serán 20 000 millones de pesos. Mayor número de hombres y mujeres dedicados al trabajo productivo —trabajo productivo también es la educación, trabajo productivo es el servicio médico—, es decir, hay trabajo productivo manual, y trabajo productivo intelectual pero que es beneficioso de una manera y otra para el

pueblo, y siempre por eso en cada industria vamos a preguntarnos cuánto es la producción per cápita al año.

Y esas posibilidades se están vislumbrando con grandes perspectivas, es una gran cosa pensar que podremos incorporar al trabajo cientos de miles de mujeres, que vamos dejando atrás todos aquellos horripilantes tiempos de discriminación de la mujer, todos aquellos horripilantes tiempos de la prostitución, en que en aquellas condiciones sociales prostituían a decenas de miles de hijas de obreros y campesinos, de familias humildes. Todo eso va quedando atrás, en que muchos trabajos denigrantes se reservaban para las mujeres, y en fin, igual que ha ido desapareciendo la mendicidad y la ignorancia y el analfabetismo. Son en realidad grandes avances que se han logrado en estos primeros años de Revolución, que son los años más difíciles.

(...)

Hoy por hoy dependemos mucho del azúcar, pero en el futuro no dependeremos solo del azúcar, tendremos otros renglones, y hay que decir que tendremos otros renglones que valdrán más que el azúcar. (...)

TIENE QUE DESAPARECER LA "BOLSA NEGRA"

Hay algunos artículos en que tenemos que estar haciendo grandes gastos en dólares, como la manteca; antes la manteca venía de subproducto. (...)

Y podremos para el año que viene, precisamente pensando en esto, lanzar con los pequeños agricultores una consigna —y aquí aprovecho que está el compañero Pepe Ramírez. Es que como se están haciendo gastos en dólares elevados en la adquisición de manteca, que tiene que traerse de países de Europa, por ejemplo, lanzar la consigna a los pequeños agricultores que para el año 1966 se autoabastezcan de manteca, porque resulta relativamente fácil que cada familia campesina tenga dos o tres cochinos y se autoabastezca de manteca, y que no estemos importando manteca de Holanda para repartirla entre pequeños agricultores también; y pueden ellos hacer una contribución con eso, con su autoabastecimiento de manteca, a la economía del país en los gastos esos que tenemos que estar haciendo en dólares.

Y esa no es una consigna difícil, porque ellos tienen cerdos, pueden producir su manteca, y a veces pues la venden, venden el cerdo, y luego hay alguna especulación incluso, porque hay algunos que compran el cerdo y lo venden carísimo.

Esa bolsa negra, que debe ir desapareciendo, como ha pasado con el huevo, que parece que se han puesto baratos ahora los huevos esos que vendían en bolsa negra; y vamos a ver si en algún otro artículo también, como las viandas, que se está trabajando duro para cumplir la otra consigna, de que finalizando el año —(dirigiéndose a Carlos Rafael) ¿tú estás oyendo, verdad?— 1965 se finaliza la libreta en materia de viandas también. Hay que decir la buena noticia (APLAUSOS).

Y están aumentando también los abastecimientos de pescado en algunas unidades del interior: en San José de las Lajas, Bauta, San Antonio de los Baños, se está ya aumentando el consumo de pescado, y después ya llegará el tiempo en que vayamos liquidando todas esas restricciones, con los aumentos de producción, y dado como marchan las cosas pues esa meta también de tener un abastecimiento en viandas más que suficiente para que sobren, y se pueda cumplir desde el 1 de enero del año 1966, ya desde el próximo año.

(…)

Iremos llegando a aquellas cosas que había en bolsa negra. Hay algunos artículos que pudieran producirse en cantidades grandes, tenemos capacidad técnica para producirlos, como sería la producción de pollos. Pero el pollo es un artículo que hay que importar el pienso. A los precios que tiene el pollo, pues resulta realmente incosteable hacer eso.

(…)

En el futuro la política que tenemos que seguir, en la cosa del racionamiento, es una política de precios. Es decir, tienen que haber algunos artículos... Algunos artículos resultan casi de lujo. El pollo en las condiciones actuales resulta de lujo, por la importación que hay que hacer de la materia prima, y el resultado es el que hay por ahí entonces de la bolsa negra, el que tiene un pollo lo vende a dos pesos la libra, a tres pesos la libra; se benefician en realidad aquellos que especulan.

(…)

Al aumentar la producción de huevo lo que ha ocurrido es que la bolsa negra desapareció. Ese es un buen ejemplo. Entonces, los que andaban vendiendo el huevo a 30 centavos, a 20 centavos, ahora se tendrán que comer el huevo o salen también al mercado. Si les pudiéramos sacar también 10 millones mensuales de pollo, pues pasaría lo mismo.

(…)

LOS TRABAJADORES HAN RESPONDIDO MUY BIEN

También han respondido muy bien los trabajadores en la cuestión de las jubilaciones, algunos reincorporándose, otros posponiendo la cosa de las jubilaciones, comprendiendo que si nos jubilamos todos, ¿quién va a producir? Tenemos que esperar; es una ilusión, no podemos alcanzar las cosas que materialmente nuestro desarrollo económico no nos permita alcanzar, no podemos tener 500 millones de pesos en Seguridad Social si no se desarrolla la economía. Si elevamos el producto bruto a 10 000 millones, entonces podemos poner hasta 800 en seguridad social y si nos metemos en 20 00 millones, pues podemos meter 2 000. Pero lo absurdo es elevarlo sin elevar el producto bruto social que, ¿de dónde vamos a sacarlo? Crear inflación, crear colas, repartir pesos, en esas cosas debemos estar muy atentos a eso.

(...)

La mecanización es la gran solución, pero para la mecanización hay que tener hombres que sepan operar las máquinas, que tengan conocimientos técnicos. Y, entonces, vamos a seguir esa política con los recursos humanos: prepararlos y utilizarlos de manera óptima.

Y ese es el camino por el cual llegaremos a resolver estos agobiantes problemas de ahora, porque son agobiantes y la gente tiene que hacer muchos sacrificios.

Bien: entonces, yo creo que está dicho todo.

Constituida la Comisión Provincial de Lucha Contra el Burocratismo*

REUNIÓN DEL PURS EN LA HABANA

En el día de ayer, miércoles 17 de marzo, en el local que ocupa el Comité Provincial del PURSC de La Habana, quedó constituida la Comision Provincial de Lucha Contra el Burocratismo, la que está integrada por los compañeros Andrés Silva Díaz, por la Dirección Provincial del Partido que la presidirá; Manuel Montero, por el Ministerio de Educación; Lorenzo Sáenz por la CTC-R., y Raúl Perurena por el Ministerio del Trabajo.

En esta reunión de constitución de la Comisión, donde participaron también los compañeros Aldo Peña, por el Secretariado Provincial del PURS; María de los Ángeles Periú, Faustino Calcines, Lourdes Camacho y Elvira Gatuno, quedó determinado comenzar de inmediato el trabajo de la Lucha contra el Burocratismo, para la racionalización y control de la fuerza de trabajo y la organización de escuelas y cursos para excedentes en la provincia de La Habana.

Asimismo hubo de acordarse en dicha reunión que la Comisión Provincial, con la colaboración de Partido Regional, deje constituidas todas las Comisiones Regionales de Lucha Contra el Burocratismo en el curso del presente mes, las que deberán jugar un papel decisivo en estas tareas y desarrollarán su trabajo bajo la orientación de la Comisión Provincial. También se informó en esta importante reunión que esta Comisión Provincial ha quedado facultada por la Dirección Política y el Gobierno Revolucionario para desarrollar sus funciones en los Organismos Centrales que radican en nuestra Capital, para lo cual, en cada caso, se integrará en la Comisión el funcionario que el Organismo en cuestión designe, mientras se realice la racionalización en el mismo. Esta importante tarea será comenzada a ejecutar de inmediato por la Comisión.

Otro acuerdo tomado en la reunión, fue el de hacer llegar a las Direcciones y Administraciones de todos los Organismos Centrales y en

* *Hoy*, 18 de marzo de 1965, La Habana, p. 3.

general a todo centro de trabajo administrativo de servicios o de producción existente en la Provincia, una exhortación tendiente a que estos no determinen la excedencia de ningún trabajador hasta tanto no sea aprobada por la Comisión que le corresponda, ya que entorpecería y haría ineficaz el trabajo de las Comisiones, sin que ello quiera decir que los Organismos que están realizando estudios o dando pasos de racionalización de fuerza de trabajo, mediante posibles modificaciones en su estructura, como fusión de organismos, supresión de otros y descentralización de ciertas funciones, deban paralizarlas.

Nosotros lo que hemos recibido de ayuda técnica, se los pagaremos a otros pueblos*

Fidel Castro

Compañeros del Komsomol;
Compañeras y compañeros del INRA:

Yo estaba preguntando si no había traductor, pero me explicaron que ya los compañeros del Komsomol entienden algo de español y que no hacía falta "perevodchik" (risas y aplausos).

Yo creo que todos nos van a comprender perfectamente bien, porque en este acto más que las palabras importan los sentimientos. Y los sentimientos de todos nosotros se muestran de mil formas distintas, el agradecimiento de nuestro pueblo, el reconocimiento, la emoción, la sinceridad con que todos venimos a darles las gracias y la fraternidad con que venimos a despedirlos; seguros, tanto nosotros como ustedes, de que aunque ya se marchan de nuestro país, lo que ustedes han hecho, el esfuerzo fraternal y solidario, la contribución que han hecho a esta zafra, siempre será recordada y siempre será agradecida por nuestro país.

Esta zafra tenía para nosotros mucha importancia. No será la mayor zafra; la del próximo año ha de ser mayor. En 1967 aspiramos ya a una zafra mayor que la que se haya realizado en cualquier otro momento en la historia de nuestro país, y en 1970 aspiramos a llegar a 10 millones.

Cuando en 1967 superemos la cifra más alta, sin duda que celebraremos ese hecho como una gran victoria, y el día que alcancemos los 10 millones, también lo celebraremos con inmenso júbilo.

Pero la zafra de este año 1965 era una zafra decisiva; de tal forma que para nosotros era muy claro que ganar la batalla de esta zafra era ganar la batalla de la economía. Y nuestro pueblo libró esa batalla

* Discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de despedida a los komsomoles soviéticos que trabajaron en Cuba, efectuado en el edificio Sierra Maestra, INRA, el 14 de mayo de 1965. Fuente: CIP, La Habana. Selección de los autores.

económica, consciente de su alcance y de su significación, porque este año se iba a demostrar si podíamos o no podíamos alcanzar las metas que nos proponíamos; este año se iba a demostrar si avanzaba o no nuestra economía bajo el bloqueo imperialista; este año se iba a demostrar si nuestra Revolución socialista era capaz o no de vencer los obstáculos que tenía delante.

Psicológicamente, moralmente, políticamente, esta zafra era muy importante. Esta zafra, sin duda que será uno de los golpes más duros contra el imperialismo, en el campo económico, en el campo moral, en el campo ideológico y en el campo político.

(...)

...Y mientras "cunde el pánico", nosotros seguimos produciendo azúcar y marchamos hacia adelante. ¡Todo el mundo asustado con los precios, menos nosotros!, por dos cosas: por nuestro comercio con el campo socialista, fundamentalmente la URSS, y por nuestro sistema socialista de producción.

Mientras en los países gobernados por las oligarquías terratenientes se arruinan los centrales, se arruinan los burgueses, y los terratenientes tratan de echar sobre los obreros azucareros la carga principal de los sacrificios, nuestra economía azucarera tiene una sólida base en el convenio azucarero con la Unión Soviética y en el carácter socialista de nuestra economía, que no distingue entre obreros de una rama de la economía u otra, y que analiza y considera los intereses de conjunto del país.

(...)

Porque la política que se siguió durante cincuenta años en nuestro país, no durante cincuenta, sino durante sesenta años que vivimos bajo el dominio imperialista, fue de restricción a nuestra producción azucarera, fue de pérdida de nuestros mercados azucareros. Porque los imperialistas yanquis tenían concesiones muy grandes en nuestro país, tarifas arancelarias preferenciales. Y nuestro país se veía obligado a vender azúcar al mundo para obtener dinero con que pagarles a los imperialistas yanquis.

(...)

Pero las restricciones a la producción significaban menos trabajo para nuestros obreros, menos ingresos. Y esa política antinacional trajo como consecuencia el estancamiento de nuestra economía, de manera que, con la misma cantidad de azúcar con que vivía treinta años atrás la mitad de la población, tenía que vivir el doble de la población. Y no se desarrollaba nada, ni el azúcar, ni la ganadería, ni los demás renglones fundamentales de nuestra economía; porque no había ni mercados internos ni mercados externos. Y naturalmente, caíamos en el estancamiento de la economía.

Esas condiciones han desaparecido. Ahora tenemos mercados externos prácticamente ilimitados, y mercado interno prácticamente ilimitado; si no, que lo digan los compañeros del Combinado Avícola, con el consumo de huevos que se pasa cómodamente de los 60 millones, y que ha podido ser satisfecho porque las gallinas se han pasado también cómodamente de los 60 millones.

(...)

Y mientras inventa ese ridículo programa, que no engañará a los pueblos por mucho tiempo, de la llamada "Alianza para el progreso", y que no persigue otros fines que la consolidación del control y del dominio imperialista sobre las naciones de América Latina, fantasma y maniobra que no surgió sino después de la Revolución, (...)

(...)

De manera que los imperialistas tendrán que afrontar frente a nosotros esta realidad que será la de vernos marchar victoriosamente en el camino del progreso. Y si intentan impedir eso y se atrevieran a querer desembarcar aquí un día sus mercenarios, soldados y marineros, tendrían que afrontar un problema de carácter militar tan serio, tan serio, que ya algunos de sus comentaristas lo analizan diciendo que en estos años nos hemos preparado tan bien y nos hemos hecho tan fuertes que un ataque a Cuba significaría una guerra en gran escala.

(...)

¿Y cómo ha sido posible una zafra grande en 1965. Porque ya una zafra de 6 millones es una zafra grande.

(...)

¿Por qué? Son muchos los factores. Juegan un importante papel los trabajadores voluntarios, los voluntarios permanentes, las movilizaciones del pueblo, pero ello no sería suficiente. El hecho más significativo o la conclusión mejor que puede sacarse, es que si podemos en estas condiciones llegar a 6 millones de toneladas se debe ya a la mecanización alcanzada, al grado de mecanización que hemos alcanzado. Es decir, que la presencia de miles de alzadoras de caña, constituye un importante aporte que sustituye a decenas y decenas de miles de obreros, decenas y decenas de miles de brazos en la zafra.

(...)

Luego, se ha empezado a mecanizar la cosecha de la caña, el cultivo de la caña, el corte de la caña, y gracias a esa mecanización es que ya podemos ver los primeros éxitos; gracias a esa mecanización se ha elevado la productividad de nuestros trabajadores, porque ese obrero que alzó él solo con una máquina 64 000 arrobas en un día. ¿El trabajo de cuántos hombres realizó con aquella máquina? ¿Cuántas veces multiplicó su productividad? Sin duda que por mucho más de 100.

Y nuestros obreros, con las alzadoras, han realizado el trabajo de decenas y decenas de miles de hombres, y han ahorrado muchos dolores de riñón y de cintura.

En el alza se ha avanzado mucho y pronto. Y ya la productividad está muy por encima de las normas. Y el hecho de que algunos hayan realizado ocho veces la norma, habla de la habilidad de nuestros trabajadores y de la calidad de esas máquinas.

Debe tenerse en cuenta que para la industria soviética se planteaba por primera vez ese problema, se planteaba por primera vez la construcción de una alzadora. Y, sin embargo, ya con esas alzadoras hay obreros que han pasado de las 50 000 arrobas en un día.

El primer año no fueron tan productivas; todavía nuestros obreros no habían aprendido a manejarlas bien, bien. Pero ya este año fueron mucho más productivas.

Después del problema de las alzadoras, vino un problema más difícil: el del corte y alza mecanizado. Y este problema de cortar la caña con máquinas, es un problema que se le venía presentando a distintos países, y a la industria de distintos países, sin que hasta ahora hubiesen encontrado una solución absolutamente cabal; porque, además, en muchos de esos países que emplean máquinas, queman la caña, y quemar la caña en algunos de esos países es una necesidad por motivo de la presencia de insectos, culebras, y en fin una serie de especies dañinas; y en otros porque no han podido resolver el problema de cortar la caña con paja. Y quemar caña es destruir materia orgánica, es matar micro-organismos del suelo, es destruir nitrógeno que constituye uno de los elementos esenciales de la fertilidad de cualquier suelo.

(…)

Por primera vez se han empleado las máquinas en número de varios centenares este año, afrontando como es natural las dificultades de las primeras pruebas, la tierra no suficientemente preparada, las dificultades que inicialmente presenta toda máquina, los mil y un pequeño detalles a tomar en consideración. Pero el hecho de que algunas brigadas hayan cortado más de 3 millones de arrobas; el hecho de que algún operador individual haya cortado más de 600 000 arrobas, es decir, si un operador corta cerca de 700 000 arrobas —y ya lo cortó este año— en 100 días de trabajo, significa casi cinco veces —o si no estoy equivocado algo más de cinco veces— la productividad del compañero José Mariano Mora, que el día 1 de mayo había cortado 144 000 arrobas de caña.

(…)

Y nosotros estamos seguros de que el año que viene la productividad de las máquinas será mayor, y que las nuevas máquinas serán aun

mejores y mucho más eficientes, y que en el curso de tres años, el problema del corte y alza mecanizado de caña estará totalmente resuelto en nuestro país.

Y ese aporte decisivo a nuestra economía, ese aporte decisivo a la lucha contra el imperialismo y su bloqueo, ese aporte lo han hecho los ingenieros soviéticos, la industria soviética, la técnica soviética.

Al recalcar nuestros éxitos, al celebrar con júbilo nuestras victorias económicas, no debemos olvidarlo nunca, que en las condiciones de un país pequeño, bloqueado por los imperialistas, esas victorias no habrían sido posibles sin esa ayuda, sin esa asistencia técnica, sin ese apoyo de la técnica soviética, (…) y sin incluir ya otros aspectos de la ayuda soviética, como es el armamento de nuestras Fuerzas Armadas Revolucionarias; porque nos sentimos confiados y seguros, nos sentimos capaces de resistir a los imperialistas y de combatir contra ellos, porque contamos con numerosos y modernos equipos de guerra que hemos recibido, oportuna y gratuitamente, de la Unión Soviética.

¿Qué habría sido y cuántos sacrificios habría significado para nosotros, y cuánto habría dificultado nuestro desarrollo económico si, además de combinadas, carretas, alzadoras, tractores y maquinarias de todo tipo, hubiésemos tenido que realizar cuantiosas inversiones en armamentos para defendernos?

Por eso un acto como este de hoy, es expresión del internacionalismo proletario, de la solidaridad más fraternal, porque en él venimos a despedir a 250 jóvenes soviéticos que desde miles de millas de distancia, de un país cuyo clima es distinto al nuestro, han venido a manejar las combinadas que la industria soviética ha producido para nuestra caña, y a trabajar meses enteros separados de sus familiares, bajo el sol abrasador de nuestros trópicos. Y, con ellos, mecánicos para reparar las combinadas, ingenieros mecánicos para estudiar el funcionamiento de las máquinas, la eficacia de las máquinas, los detalles de las máquinas en el trabajo diario, y recomendar todas las modificaciones pertinentes para hacerlas más eficaces.

Porque, además de los 250 komsomoles, vinieron 40 ingenieros mecánicos con las máquinas, a estudiar las máquinas, que han realizado un trabajo sistemático, arduo y decisivo para el éxito de la mecanización, y vinieron también 12 organizadores. En total 302 hombres del hermano país soviético que vinieron a realizar un importante aporte en el éxito de esta presente zafra, y a garantizar con ese esfuerzo, el éxito seguro de nuestras zafras futuras, a través de la mecanización que eleva la productividad del trabajo y multiplica los frutos del esfuerzo del hombre.

(…)

Porque, sinceramente, son cosas que nosotros debemos saber apreciar. ¡Y cuán distinto comportamiento! Mientras los imperialistas envían sus cuerpos de paz, que son cuerpos de espías, que son agentes del imperialismo que van a enervar el espíritu revolucionario de los pueblos; mientras envían sus agentes a la América Latina, la Unión Soviética envía jóvenes komsomoles a trabajar en las combinadas, a ayudarnos en nuestra zafra.

Y mientras el pueblo de Santo Domingo demanda la retirada de los invasores yanquis, nuestro pueblo se reúne en este acto fraternal para despedir con gratitud, con emoción, a los compañeros soviéticos que han estado aquí trabajando con nuestros obreros y ayudándonos a ganar la batalla de la zafra.

¡Qué distintos hechos, qué distinta política, y qué distintos mundos! Qué panorama el de los imperialistas interviniendo en todas partes, en África, en Asia, en América Latina, para mantener la explotación del hombre, la ignorancia, la incultura, la pobreza, derramando sangre para mantener sus piratescos derechos de robo, de pillaje, y de saqueo, asesinando vietnamitas en el Asia, congoleses en el África, dominicanos en Santo Domingo, para tratar de mantener el sistema social caduco, anacrónico, incompatible con la actual conciencia universal del hombre, incompatible con las necesidades de la humanidad, incompatible con las aspiraciones de la humanidad.

Los países del campo socialista trabajamos y luchamos por los pueblos, por la elevación del nivel de vida material y cultural, contra la explotación del hombre por el hombre, por la independencia nacional, por el cese del imperialismo y del coloniaje. Trabajamos, luchamos, y somos los únicos e infalibles aliados de los pueblos que luchan contra la explotación, de los pueblos que luchan por su libertad, de los pueblos que luchan por la Revolución.

Y en actos como este, en hechos como este, se pone de manifiesto de una manera patente, clara e irrebatible, la esencia de las ideas revolucionarias, la esencia de las ideas marxista-leninistas.

Los hermosos ideales revolucionarios se vuelven realidad objetiva, y con ello se fortalecen nuestros pueblos; con ello, en medio de dificultades y de peligros, y de acechanzas y de obstáculos, avanzan nuestros pueblos, y con nuestros pueblos avanzarán todos los demás pueblos del mundo.

Y lo que hoy en Cuba se hace será útil a otros pueblos. Los éxitos técnicos que hoy en Cuba se alcancen, ayudarán mañana a otros pueblos. Y ya —según nosotros sabemos— hay países cosechadores de caña que se han interesado también por las combinadas soviéticas y han pedido que les envíen algunos modelos de combinadas soviéticas.

(...)

Nosotros no les pagaremos a los soviéticos la ayuda que ellos nos dan. La cadena de la historia es larga y continua. Nosotros lo que hemos recibido de ayuda técnica, se lo pagaremos a otros pueblos; la deuda de gratitud que tenemos con la humanidad, nosotros la saldaremos también algún día en la medida de nuestras posibilidades y nuestras fuerzas ayudando a otros.

Y así, los que hoy nos han ayudado, han ayudado también a otros pueblos. Es como el que siembra una semilla, que fructifica, que nos ayuda hoy a nosotros y ayudará mañana a otros, y otros ayudará a otros, hasta que el último pueblo de la Tierra se haya liberado de la explotación del hombre por el hombre, y hasta que en el último pueblo de la Tierra se haya establecido el socialismo y hayan triunfado las ideas marxista-leninistas.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

El movimiento de innovadores e inventores*

Cuba, antes del 1959, dentro de los países subdesarrollados, tenía el agravante, de ser un país agrícola, de monocultivo, la caña de azúcar, aunque había otros renglones como el tabaco y el ron, de conocida fama mundial, pero de un peso específico relativamente pequeño, comparado con el azúcar.

La agricultura cañera, con corte y alza manual, transporte en: carretas tiradas por bueyes, camiones y ferrocarriles, alrededor de una industria azucarera apoyada en las ramas mecánica y química principalmente, no permitió un desarrollo y una cultura de la ciencia y la técnica en otras ramas, que se desarrollaron por la Revolución después del 1 de enero del 1959, tales como: la metalurgia, minería, alimentación, la agricultura no cañera, la pesca, la termoenergía, la refrigeración, el turismo, la industria farmacéutica, la salud, la educación, la cultura y el deporte, la industria ligera, el transporte, las construcciones, las comunicaciones y otras.

Inclusive el propio desarrollo de la industria azucarera ha sido grande, después del triunfo de la Revolución, desde la alzadora de caña y los centros de acopio hasta las cosechadoras de la última generación, han permitido disminuir el personal y aumentar la productividad en esta rama de la economía, año tras año.

No obstante, antes del triunfo de la Revolución existían en el país un número relativamente pequeño de fábricas, tales como: las cervecerías, fábricas de hielo, de refrescos, confituras, jabonería y perfumería, cigarros y otras, así como un reducido nivel de servicios de salud, educacional, de turismo y transporte, para satisfacer las necesidades principalmente de la pequeña burguesía nacional.

En los primeros años de la Revolución, con la nacionalización de la industria cubana, todas las fábricas y servicios pasaron a manos

* Fragmento del documento *Etapa pretérita y antecedentes de la ANIR*, facilitado por Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores de la CTC.

del pueblo y el país tuvo que enfrentar el éxodo de profesionales y técnicos que comenzaron a emigrar estimulados por los "cantos de sirena" del imperialismo que pretendía paralizar al país, por medio de la ausencia de personal calificado y el inicio del bloqueo económico contra Cuba, mediante el cual se suspendió la entrada de las piezas de repuesto, los agregados y las maquinarias de reposición, para hacerle frente a la producción y los servicios, basados en una industria, donde la mayoría de los equipos y maquinarias instalados eran fundamentalmente de tecnología y procedencia norteamericana.

Es prácticamente la clase obrera, que en ese momento solo contaba con conocimientos prácticos, su inteligencia y una decisión inquebrantable de apoyar a su Revolución, quien enfrenta el reto de no dejar que ninguna fábrica o centro de servicios dejara de funcionar.

LOS COMITÉS DE PIEZAS DE REPUESTO

La respuesta de los trabajadores no se hizo esperar, decididos a que no se paralizara ninguna máquina ni equipo esencial, comienza la batalla por fabricar las piezas de repuesto. Al calor de esta tarea comienzan a formarse los Comités de Piezas en muchos talleres y fábricas. Estos Comités van desarrollándose apoyados por los Sindicatos y son oficializados, como parte de los Comités Técnicos Asesores.

Esta etapa es sumamente rica, son los primeros años del triunfo revolucionario donde se dan ejemplos de consagración y creatividad de los innovadores, esta etapa es de un amplio y profunda labor, pues en ella se recoge todo el quehacer de la clase trabajadora, para: garantizar las piezas de repuesto, la recuperación de piezas, agregados y maquinarias, el incipiente desarrollo de la rama mecánica, la industria ligera, la industria básica, la industria alimentaria, las construcciones, la agricultura, la educación y otras ramas de la economía.

En agosto de 1960, estos Comités asesoraban a las administraciones revolucionarias en cuestiones de carácter técnico y discutían y aprobaban las iniciativas útiles de los trabajadores.

OBRERO CONSTRUYE TU MAQUINARIA

El Comandante Ernesto Che Guevara, Ministro de Industrias, en la Primera Reunión Nacional de Producción, celebrada entre los días 26 y 28 de agosto de 1961, cuando habla de la campaña de emulación, pronunció la conocida expresión: "obrero construye tu maquinaria", pensamiento que se ha convertido en consigna de gran importancia histórica que desde su nacimiento, prendió en el sentir obrero y que

se ha mantenido durante todos los períodos y etapas de la Asociación Nacional de Innovadores y Racionalizadores.

A través del Ministerio de Industrias, comienza la introducción de tecnología del campo socialista, se propone el país un desarrollo de la industria de tal magnitud, que da lugar a la creación de los Ministerios de la Industria Azucarera, Básica, Ligera y la Alimentación entre otros organismos.

De la misma forma se hizo más amplia la actividad innovadora, ya no solo en las piezas de repuesto, sino en la introducción de las nuevas tecnologías y su adaptación a la tecnología existente en algunos casos y la elaboración de soluciones que permitieron un ascendente desarrollo en la industria nacional.

EXPOSICIÓN DEL TRABAJO CREADOR 1963

En el año 1963, las calles que rodean el edificio de la Central de Trabajadores de Cuba (CTC), fueron ocupadas por 22 pabellones que mostraban algunas de las innovaciones más sobresalientes realizadas por los trabajadores. Aquella demostración, denominada "Exposición del Trabajo Creador" fue de gran importancia; por primera vez, una iniciativa de esta naturaleza ponía de manifiesto la firme determinación de los trabajadores cubanos, de crear y hacer avanzar la obra hermosa y generosa de la Revolución en nuestra patria.

Fue un gran esfuerzo realizado por los Sindicatos y los organismos para llevar a cabo esta exposición; el gran entusiasmo y la labor incansable que impregnó a esta tarea el querido e inolvidable compañero Lázaro Peña, quien, como se sabe, fue también un gran impulsor de la organización y desarrollo del movimiento de innovadores en nuestro país.

MOVIMIENTO DE INNOVADORES E INVENTORES

Aquella exposición puso de manifiesto la gran fuerza alcanzada por este movimiento y estimuló la idea de organizar a los innovadores del país.

En 1964 se crea la Comisión Organizadora Nacional del Movimiento de Innovadores e Inventores, la cual reunió la información sobre la actividad innovadora que le proporcionaron centros fabriles, industriales y de producción.

La comisión trabaja durante varios meses y comprende que ya existe una fuerza innovadora, es la Vanguardia Obrera, que dirigida por la Revolución Socialista se agrupa, con el objetivo de organizar un movimiento que ha nacido y hace falta hacerlo crecer.

PRIMERA CONVENCIÓN NACIONAL DE INVENTORES E INNOVADORES

Se celebra la Primera Convención Nacional de Inventores e Innovadores, el 26 de junio de 1965, en el Salón de Actos de la CTC Revolucionaria.

Dentro de los objetivos está el vertebrar, canalizar y organizar a los inventores e innovadores en una Asociación Nacional.

COMISIONES Y SUBCOMISIONES DE TRABAJO

En la Convención se nombran las comisiones de trabajo:

a) de organización de los Comités de Inventores e Innovadores en los centros de trabajo, empresas consolidadas y organismos;
b) de constitución de la Asociación de Inventores e Innovadores;
c) de protección del derecho de los inventores e innovadores; y
d) de elaboración del Anteproyecto de Ley de la Asociación.

Sub-comisiones:

a) de propaganda;
b) de elaboración de anteproyecto de Ley de la Asociación; y
c) de redacción del Reglamento de la Asociación de Innovadores e Inventores.

DIRECCIÓN EJECUTIVA DE LA CONVENCIÓN NACIONAL DE INVENTORES E INNOVADORES

En esta Convención, quedó como Presidente del Movimiento de Innovadores e Inventores, el compañero Pedro Pérez Vega, que se había destacado resolviendo problemas de moldes para botellas, molinos y hornos en la fábrica Mártires de Artemisa, con un ahorro de 200 000 pesos en un año y que fue declarado Héroe Nacional del Trabajo en 1963, por el Ministerio de Industrias, en presencia del Che, en acto celebrado en la CTC-R el 6 de marzo de 1964.

La Dirección Ejecutiva de la organización quedó conformada por:

Presidente: Pedro Pérez Vega
Secretario: H. Flores
Finanzas: Francisco González
Capacitación: Ponce de León
Relaciones Internacionales: Máximo Steer

Delegados Provinciales:

Oriente: Francisco Flandes
Camaguey: Manuel Rivera
Matanzas: Romualdo Sabino
Pinar del Río: Pablo Rufin

PRIMER CENSO CON 1 598 COMITÉS DE BASE, 8 394 MIEMBROS Y 690 PROPUESTAS DE INNOVACIONES

Los trabajos previos para esta Convención, arrojaron los siguientes datos: Se realizó un censo que reflejó 1 598 Comités constituidos, con 8 394 miembros y 690 propuestas de innovaciones.

Esta comisión fue, en toda la historia de nuestro país, la primera vez que un número considerable de creadores se congregó para tratar un asunto de interés colectivo y nacional: el mantenimiento de las fábricas partiendo de soluciones cubanas, la construcción de piezas de repuesto y maquinarias para la industria, el ahorro de materias primas; vale decir, de todo lo que pudiera constituir una ayuda a la economía nacional en la producción y los servicios.

Estímulos morales y materiales a los trabajadores de la V zafra del pueblo*

FIDEL CASTRO

Señores invitados;
Compañeros trabajadores:

Procedentes de todos los rincones de nuestra patria se reúnen hoy los hombres y mujeres que más se distinguieron en la gran batalla económica que significó la pasada zafra. Vienen a recibir el homenaje y el reconocimiento de todo el pueblo y, además, el premio moral, a la vez que en cierta medida —aunque no proporcional al esfuerzo que han hecho— premios en artículos que van seguramente a ser muy bien recibidos por los trabajadores y, sobre todo, por sus familiares.

ESTÍMULOS MORALES Y MATERIALES

En la búsqueda de los caminos de la construcción del socialismo y del comunismo se discute mucho acerca de cuáles son los medios más idóneos, las medidas más prácticas que conduzcan al hombre hacia esas metas. Incuestionablemente que no puede dilucidarse en unos minutos, ni en una ocasión como esta, toda una serie de criterios y de puntos de vista que se debaten en torno a esta cuestión. Y posiblemente haya que meditar mucho y analizar mucho todavía sobre toda esta cuestión de los estímulos morales y los estímulos materiales.

Para nosotros el premio que se otorga a los trabajadores es, antes que nada, una cuestión de honor; antes que nada un reconocimiento mucho más valioso que el premio material que vayan a recibir. Ese premio material es una expresión de ese reconocimiento moral, que el pueblo, de sus recursos, además del salario devengado por cada traba-

* Fragmentos del discurso de Fidel Castro en el acto de entrega de diplomas y premios a los 5 000 trabajadores que más se distinguieron en la V zafra del pueblo, celebrado en Santa Clara, el 24 de julio de 1965. Subtítulos tomados de la selección realizada por *Cuba Socialista,* t. XII, año V, no. 49, septiembre de 1965, "Año de la Agricultura", pp. 2-10. Sobre el discurso original los autores hicieron su propia selección.

jador, les otorga; un pequeño sacrificio que hace la nación para expresar de esa forma su agradecimiento y su reconocimiento.

No se mira el número exacto de arrobas que cortó cada uno para darle a cada uno un premio adecuado a su esfuerzo, sino que dentro de determinadas categorías se conceden esos premios por provincias a brigadas, a trabajadores individuales, a campesinos. Se puso un acento mayor en aquella provincia donde decenas de miles de obreros van a cortar caña voluntariamente, es decir, sin que la caña sea su trabajo, abandonan sus hogares durante meses enteros para hacer posible la zafra en algunas zonas despobladas prácticamente del país. Y es lógico que allí se acentúe ese reconocimiento del país hacia esos trabajadores.

Se hicieron distinciones entre obreros habituales y obreros voluntarios, porque lógicamente los obreros voluntarios no tienen esa experiencia ni están curtidos, o tan curtidos en ese duro trabajo como es el corte de caña.

Hago esta aclaración sin entrar en el fondo de este problema, que nosotros tendremos que ir estudiando y analizando mucho, a fin de escoger siempre los mejores métodos para impulsar al hombre hacia adelante. Ni métodos idealistas que conciban al total de los hombres guiados disciplinadamente por los conceptos del deber, porque en la realidad de la vida actual no podemos pensar en eso —y podremos pensar más y más en la medida en que se vayan formando las nuevas generaciones de nuestra patria—, ni tampoco aquellos caminos que busquen, por encima de todo, despertar en el hombre el egoísmo o que, sin buscar precisamente eso, conduzcan a eso, de manera que el hombre quiera actuar bien pensando en que actuar bien equivale a una recompensa para él y no a un profundo deber moral.

Tan idealista sería querer construir el socialismo —como le he dicho a algunos compañeros un poco humorísticamente— imaginando al dinero corriendo como loco detrás del hombre, como absurdo, y puede decirse que antimarxista, sería concebir al hombre corriendo como loco detrás del dinero. Porque como loco detrás del dinero corría el capitalista, como locos detrás del dinero cometieron toda clase de abusos, toda clase de atropellos y toda clase de crímenes para acumular fortunas fabulosas, en ocasiones para acumular millones de pesos.

Y ustedes, que saben lo que es el trabajo y lo que vale el trabajo, tienen derecho mejor que cualquier académico a comprender que trabajando con su sudor y con sus brazos nadie habría podido acumular jamás millones de pesos (APLAUSOS); y millones de pesos se acumularon únicamente arrebatándoles a cientos y a miles de obreros una parte considerable del fruto de su trabajo.

Creo que nuestro pueblo revolucionario, entusiasta, inteligente, optimista, cree en sí mismo, y nosotros los dirigentes debemos creer en el pueblo y creer en los hombres, y saber todo el caudal de energía moral y todo el caudal de bondad y de generosidad que se puede encerrar en el corazón humano, y hacer todo lo que sea necesario para que las mejores virtudes del hombre se desarrollen, y todo lo necesario para que los sentimientos egoístas del hombre desaparezcan. No soñar que esto podrá obtenerse con un discurso ni con mil discursos, ni de un día para otro; será cuestión de tiempo y de mucho tiempo. Pero lo que no podremos como revolucionarios renunciar jamás a la idea de una colectividad integrada por hombres y mujeres de superiores sentimientos humanos.

Por eso la importancia tremenda que tiene la escuela, la importancia tremenda que tienen los educadores; por eso el esfuerzo extraordinario para formar educadores y los recursos que la Revolución dedica a la educación. Porque desde muy temprano todos esos sentimientos de solidaridad, de generosidad, todos esos sentidos morales y de responsabilidad hay que inculcarlos, desde que los seres humanos comienzan a tener uso de razón.

Es innegable, por otra parte, que en estos años de Revolución son cada vez más y más los hombres del pueblo que se destacan por sus virtudes, por su generosidad, por su valor, como lo han demostrado en tantas ocasiones con su espíritu de trabajo, como fue demostrado en esta misma zafra, y que cada vez es más un espíritu que se apodera de las masas; nadie podría negar que por lo menos es posible contar con una minoría suficientemente grande de hombres que actúen movidos esencialmente por resortes morales y por resortes humanos. Absurdo sería que intentáramos que la gran masa de los hombres que se ganan el pan cortando caña fuese cada uno de ellos a hacer el máximo esfuerzo diciéndole que ha de hacerlo por un deber, independientemente de si ganan más o si ganan menos. Sería idealista hacer eso. Pero creemos que dondequiera que un hombre tiene una responsabilidad ante el pueblo, dondequiera que un hombre ha recibido el honor de ser responsabilizado con algo, dondequiera que un hombre ha sido designado administrador o jefe de un frente cualquiera de trabajo, tenemos el deber y el derecho inalienable de exigir que ese hombre cumpla el deber y lo cumpla en el grado más alto posible, independientemente por completo de la remuneración material que reciba.

Porque formar capitalistas no es difícil, no requiere prácticamente ningún trabajo; formar cuadros comunistas requiere esfuerzos, requiere trabajo, requiere selección ardua, y requiere de todos aquellos que de una forma o de otra intervienen en la selección de los hombres. Y es necesario

que en esa selección intervenga cada vez más y más la masa trabajadora, como ha intervenido en la selección de los ejemplares, de donde salen los hombres de nuestro Partido Unido de la Revolución Socialista; es necesario que las selecciones sean buenas y no se guíen nunca por criterios subjetivos, mucho menos por amiguismo o por favoritismo, sino con criterios objetivos, para que pongamos siempre, o aspiremos a que llegue el día en que cada hombre situado en cada sitio sea el hombre idóneo, el ideal, el mejor de entre aquellos que podían ser escogidos para esa responsabilidad.

Y cada vez resulta más fácil en Cuba saber quiénes son los mejores. Y estoy seguro de que cada vez que se discuta algo en una asamblea, el hecho de haber estado en el día de hoy aquí, entre los 5 000 macheteros premiados, será siempre algo que hable en favor de cada uno de ustedes, será algo que obre en su expediente, cuando se pida referencia de un ciudadano, de un trabajador, o se discutan sus méritos, su carácter, su espíritu. Y así, mediante una serie de mecanismos, cada vez podremos ir conociendo mejor.

NUESTRA POLÍTICA AZUCARERA

Estamos, naturalmente, marchando por un camino largo, pero a la vez un camino interesante y prometedor para nuestro país. Y a lo largo de ese camino iremos aprendiendo mucho, como a lo largo de estos siete años todos hemos aprendido algo.

En cuanto a los premios también hemos aprendido algo, es decir, hemos aprendido a apreciar ciertos factores que influyen en los trabajadores premiados. Hay que decir que en todos ellos ha prevalecido mucho un sentimiento verdaderamente noble, generoso y humano; es decir, que han estado pensando en sus familiares a la hora de seleccionar un premio, han estado pensando en la mujer, en la madre, en los hijos. Y así hemos visto que los premios individuales —es decir, los que solo puede disfrutar el trabajador exclusivamente, a pesar de ser premios de los más valiosos—, no han sido los premios que más hayan interesado. Y así, por ejemplo, el viaje al exterior, que prácticamente no hay nadie que no haya soñado alguna vez con viajar, y siendo el premio más costoso, sin embargo, de 500 premios que había de ese tipo, solo 80 trabajadores optaron por ese premio; casi todos se decían: "Bueno, es que si yo viajo mi familia no va a recibir nada, mientras que si recibo un refrigerador todos en la casa van a disfrutar del refrigerador", y lo mismo con las motocicletas y con los demás premios.

De manera que se presentó un problema: que había 1 000 motocicletas pero aparecieron mil doscientos y tantos aspirantes a motocicletas;

y 1 500 refrigeradores, y aparecieron mil setecientos y tantos. Desde luego, que el sentido de los premios era que si había 1 000, solo eran 1 000, porque eran las motocicletas que se habían planificado para eso. Los compañeros se vieron con este dilema, de que eran muchos menos los que optaban por el viaje y más los que optaban por los otros premios, entre los que tenían derecho, porque los que tenían los premios de mayor jerarquía tenían derecho a optar por el otro premio, es decir, un primer premio podía optar por un segundo premio y había ese problema.

De todas maneras, hemos decidido que en esta ocasión, merced a esa experiencia, se traten de obtener las motocicletas que faltan para completar las mil doscientas y tantas, y los refrigeradores que faltan, de manera que incluso por cuestión de interpretaciones —cada uno sabía lo que le tocaba— no fuera a salir absolutamente nadie triste de este encuentro fraternal y hermoso de la provincia de Santa Clara.

(...)

Pero nos enseña qué debemos hacer para el próximo año; debemos aumentar a 1 250 las motocicletas, a 1 750 los refrigeradores; entonces, dar 100 premios al exterior con dos miembros de la familia, reducir el número de viajes pero aumentar el número de viajeros. Con eso el que es soltero a lo mejor lleva a la madre, o una hermana, alguien que lo acompañe; el que es casado lleva a su compañera, lleva a un hijo. Y, en fin, esa contradicción que se presentaba este año, pues superarla de esa forma.

(...)

Les ponía el ejemplo porque en cada cosa siempre el otro año debe ser mejor que el anterior si sabemos aprovechar la experiencia. Esta era la primera vez que se establecía una emulación de este tipo, con premios de este tipo.

(...)

En esta cuestión de más o menos caña intervienen una serie de factores. A mayor cantidad de fertilizantes, aunque la lluvia no fuera mucha, la producción estaría asegurada. Se asegura, es decir, no dependiendo de los factores naturales, cuando se poseen, por ejemplo, en cantidad suficiente los fertilizantes necesarios. Pero nuestros actuales recursos no nos permiten disponer a voluntad de las cantidades de fertilizantes que fuesen necesarias.

(...)

Para el año 1967, independientemente de agua y de fertilizantes, vamos a utilizar otro recurso, que es superficie de caña. Y así, entre caña de frío este año y caña de primavera el año que viene para cortarla en 1967, pensamos sembrar unas 20 000 caballerías de caña (del

PÚBLICO LE DICEN: "¿Además de la caña sembrada?"). Bueno, no toda será más, pero una parte importante sí. Para que no quede ningún central, ni grande ni chiquito, con capacidad excedente; es una pena un central que termina demasiado pronto la zafra, y que tiene capacidad de moler más y que no tenga caña.

(...)

Todas estas son cosas bastante sencillas que nuestro pueblo entiende cada vez mejor. Sin embargo, las máquinas cortadoras de caña ahora es que están empezando a desarrollarse. Hay que decir que esas máquinas han tenido un gran éxito en nuestro país, las máquinas cortadoras soviéticas que se han desarrollado prácticamente en dos años. En otros muchos países llevaban tiempo tratando de resolver ese problema, pero nunca llegaron a resolver el problema de cortar caña con paja, quemaban la caña. Claro, quemar la caña es quemar materia orgánica, destruir decenas de miles de toneladas de nitrógeno, y de precisamente nitrógeno, además de las ventajas que la materia orgánica tiene para la agricultura; es decir, quemar la caña es destruir recursos naturales y condiciones naturales del suelo para una producción alta. Nosotros no podemos quemar la caña.

(...)

Para 1968 tendremos un número considerable de máquinas y un número considerable de caballerías sembradas con la técnica adecuada para el corte mecanizado; mientras tanto, en 1966 y en 1967 "hay que echar el resto", sobre todo en 1967, en que vamos a tener que producir aproximadamente un millón y medio de toneladas más que este año, con solo 500 máquinas más.

(...)

¿Cuándo terminará esta agonía y este correcorre de la zafra? Indiscutiblemente cuando tengamos suficientes máquinas y dominemos bien la técnica de su uso y de la preparación de las tierras; pero creemos firmemente que la mayor parte de la caña se cortará con máquina, aunque siempre quedará alguna caña que haya que meterle machete, pero tendremos alzadoras. También se están ensayando otras técnicas, como es la máquina, el centro de acopio, que permite recibir una caña con más paja y permite una elevación del rendimiento por hombre.

Tenemos esperanza además de que con la aplicación de técnicas que se están estudiando, la masa de cortadores eleve su promedio de producción, y pensamos además que una masa trabajadora mejor alimentada cada año eleve también, por esas razones, su rendimiento.

(...)

Bien, nosotros no vamos a restricciones azucareras. Es bueno que diga aunque sea una sola palabra sobre cierto aspecto del porvenir

azucarero. En estos momentos la caña tiene uno de los precios, el azúcar tiene uno de los precios más bajos de los últimos treinta años. Es decir, que estamos pasando por una etapa de precios muy bajos en el azúcar para una parte de nuestra azúcar. Sí, para la parte que vendemos en el llamado mercado libre, donde a veces participan numerosos vendedores, cuando hay exceso de azúcar se producen bajas de precios. Lo mismo, hace dos años adquirió un precio muy alto, lo cual promovió un gran incremento en la producción azucarera. Una parte de nuestra azúcar es víctima de esas altibajas de precios.

El azúcar que vendemos en el campo socialista tiene un precio estable, un precio para nosotros que es seguro y que nos permite calcular los ingresos que vamos a tener por las cantidades de azúcar que vendemos. Hay ese precio del azúcar que se vende fuera del campo socialista, donde hay mucho caos, que sube y que baja.

Nuestro país podría tener hoy una situación en los mercados mucho mejor, incomparablemente mejor, si no hubiese sido por la política que siguieron los capitalistas. Siendo este un país con condiciones privilegiadas para producir azúcar, no debió haber perdido los mercados que perdió, no debió haber permitido que nadie le arrebatara esos mercados. Pero distintos factores influyeron: primero, nosotros teníamos convenios comerciales con Estados Unidos que nos obligaban a darle unas tarifas arancelarias muy bajas, es decir, sus mercancías pagaban menos derechos que la mercancía que venía de Europa; en consecuencia, los comerciantes capitalistas compraban la mercancía americana que llegaba más barata que la mercancía europea, porque tenía impuestos más bajos. Resultado: a ningún país de Europa podía convenirle un comercio en que le compraran a Cuba, que Cuba recibiera el dinero y este dinero, en vez de gastarlo en la industria de Europa, lo gastaba comprando productos norteamericanos. Resultado: la producción de remolacha se desarrolló considerablemente. Y el azúcar de remolacha cuesta el doble, y algo más que el doble, producirla en el país donde produzcan el azúcar de remolacha más barata.

(…)

Tenemos yo diría que tres ventajas: las condiciones naturales, el sistema socialista de producción y los convenios azucareros que hemos suscrito con los países socialistas, fundamentalmente con la Unión Soviética, con la que hemos suscrito un convenio de 5 millones de toneladas para 1970 a seis centavos y pico la libra. Es decir, entre la Unión Soviética y Cuba se concentra el mayor poderío azucarero del mundo en este momento. Y nos permite a nosotros seguir adelante con nuestro incremento de producción y estar en condiciones de resistir el bajo precio con que hoy vendemos parte de nuestro azúcar

pensando en el futuro. Por eso la política del Gobierno Revolucionario será no promover ninguna medida artificial restrictiva que sirva para mantener precios artificiales que no le resuelven problemas a nadie y que van en detrimento de los intereses futuros del país. Resistamos estos precios bajos de parte de nuestro azúcar el tiempo que sea necesario y que los que no estén en condiciones naturales ni sociales de competir con nosotros que se retiren de los mercados.

Esa será nuestra política, que es la inversa de la política que se siguió siempre. Y cuando estemos sentados sobre los 10 millones de toneladas de azúcar ya veremos, porque seremos un competidor peligroso, y puesto que tenemos que competir con capitalistas, compitamos todo lo que sea necesario con los capitalistas; y si algunos de los capitalistas tienen que arruinarse, ¡qué nos importa que se arruinen!

Defendemos el principio de la división internacional del trabajo y que cada país produzca de aquello para lo cual tiene mejores condiciones naturales y donde el esfuerzo del hombre se revierte en frutos mayores e intercambie sus productos con aquellos países que producen otras cosas para las cuales tienen las mejores condiciones naturales.

Esa será nuestra política y la podremos seguir, porque no solo desarrollamos la producción azucarera, estamos desarrollando intensamente la producción azucarera, estamos desarrollando intensamente la producción frutera, y en general estamos desarrollando intensamente toda la agricultura. Y no pasarán muchos años en que alcanzará tal desarrollo la agricultura que no quedará una pulgada de tierra del país destinada al cultivo más útil y más conveniente; caña aquí, pasto allá, fruta en el otro lado, vianda, todas aquellas cosas para lo cual tengamos condiciones naturales. Y donde no quepa la caña, o las viandas, o las frutas, o los vegetales, sembraremos árboles maderables; tendremos la paciencia y la fe esa en el porvenir, sabiendo que árbol que sembremos, si le aplicamos fertilizantes, llegará a su estado de aprovechamiento en la mitad del tiempo. Pero de esta isla chiquita, porque nosotros no tenemos una extensión ilimitada, somos una isla con extensión limitada, no podemos crecer en extensión pero podemos crecer en rendimiento... (...)

La técnica y la ciencia han avanzado extraordinariamente y nosotros tenemos que avanzar. Si queremos crear el socialismo y crear el comunismo, hay una cosa imprescindible: la abundancia. Abundancia tal, que los hombres tengan todo lo que necesitan, es decir, que los hombres den de sí lo que sean capaces de dar, y reciban todo lo que necesiten para sus necesidades. Esa es la aspiración comunista de nuestra Revolución.

(...)

El azúcar es la base de nuestro desarrollo económico, la fuente principal de las divisas. Porque del azúcar sale la mayor parte de las divisas con las cuales compramos las cosas que importamos en este país.

Tradicionalmente, desde luego, ¿quiénes fueron los que menos recibieron? Los cañeros. ¿Cómo vivía la gente que cortaba la caña? En la miseria, viviendo en barracones, en las peores condiciones de vida. Todavía esos barracones, dolorosamente, subsisten; aprovecho para decirlo. Porque pensamos que si el cemento escasea y hay que construir viviendas, hay que darles preferencia a las viviendas en la agricultura, en las granjas y, sobre todo, en aquellas regiones que están despobladas, como ocurre en Camagüey.

Este año se están construyendo 4 000 viviendas, la mitad para los que ya viven allí —porque no sería justo construirlas solo para los que van nuevos—, y la otra mitad para los que van nuevos. Pero Camagüey nos plantea un problema muy serio, más de 50 000 cortadores se movilizaron. Hay que trazar una política —y la vivienda puede ser una de las cosas que nos ayude o debe ser una de las cosas que nos ayude— para poblar la provincia de Camagüey. Y, desde luego, más viviendas en Camagüey que en otros sitios, por una necesidad social y económica que es poblar esa provincia. Y preferencia al campo sobre la ciudad.

Comprendemos que en la ciudad hay muchas necesidades, comprendemos que hay muchas familias viviendo en un cuarto, y hay muchos problemas. Siempre habrá que ir haciendo algunas viviendas en la ciudad. Pero las necesidades son mucho mayores en el campo, y el campo ha recibido menos que ninguna otra parte del país. Porque el campo era explotado por los capitalistas, pero además el campo recibía mucho menos que las ciudades; no tenía ni comunicaciones, ni carreteras, ni luz eléctrica, ni cines, ni parques, en fin, tantas cosas que hay en la ciudad y que hay que mantener en las ciudades y en las cuales el país invierte muchos recursos. Se seguirá una política de vivienda tendiente a mejorar las condiciones de vida en el interior del país y mejorar las condiciones de vida en el campo.

Por tanto, los premios para el año que viene serán: 100 viajes con dos miembros de la familia, 1 250 motocicletas, 1 750 refrigeradores, 2 000 viajes a Varadero con la familia igual que este año, 100 automóviles que posiblemente ocupen el primerísimo lugar, es decir el primer premio, y 100 viviendas como premios extraordinarios. Esas viviendas las vamos a hacer con garaje y todo, porque pensamos que quien corte 100 000 estará entre los primeros...

(...)

En la cuestión de las normas es lógico que la productividad del trabajo con una guataca es muy poca. La cuestión de los salarios tiene que ir relacionada con la productividad del trabajo. Pero usted me pregunta un problema sobre los cuales no tengo elementos de juicio suficientes para discutir, pero no sé cómo estará ese trabajo comparado con otro tipo de trabajo, pueden las normas ser bajas, pueden no ser bajas (UN COMPAÑERO LE DICE: "Estamos ganando poco, nos pagan poco"). ¡Está dura!

Bueno, una pregunta honrada que yo les voy a hacer. Antes de las normas hubo un momento en que había un gran relajo en todo eso, ¿verdad? (LE RESPONDEN: "¡Sí!") Y había gente que ganaba a veces siete pesos, ocho pesos y 10 pesos, en unas horas, y 16 pesos también me dice alguien. ¿Qué es peor, o qué es más difícil de resolver? (LE DICEN ALGO) Y la piratería además: que este de aquí no tenía obreros suficientes, y pagaba más para dejar a aquel sin obreros, y era un relajo. Así no se podía ir adelante. Fue necesario por eso establecer las normas.

Lo primero de nosotros ahora, sobre todo, es que haya suficientes productos para que todo el dinero que ganan tengan algo que comprar con ello y cuando empiece a haber más productos que dinero, nos estaremos aproximando al momento en que podamos empezar a mejorar los salarios de aquellos que tienen menores ingresos.

(...)

Por eso, en la medida en que nuestra economía se desarrolle nosotros tenemos que ir invirtiendo esos aumentos de nuestras riquezas, en dos sentidos: mejorando las condiciones de salarios de aquellos trabajadores que realizando trabajo productivo y útil están recibiendo un salario relativamente más bajo que otros trabajos tan duros y tan útiles como ese, pero mejor pagados; y también estimulando aquellos sectores obreros que nos interese estimular.

Si nos interesa el trabajo en la agricultura, no debemos estar estimulando el trabajo en las oficinas. Hay ciertos tipos de trabajo que quedarán congelados, porque nos interesa que la población se encamine hacia aquellos trabajos más inmediatamente productivos, que crean más riquezas para el país. Y por eso, en el futuro, a medida que mejore la economía, habrá que mejorar a los que peor estén dentro de los trabajadores productores de bienes materiales, y habrá que mejorar aquellos sectores del trabajo que nos interese estimular, como estamos haciendo con la caña. Sabemos que todavía hay muchos de esos casos. Y hacer una nivelación de esas no se puede hacer de un día para otro, ni de un año para otro.

(...)

Bueno, compañeros, ya no vamos a discutir más, si no nos va a agarrar la próxima zafra aquí, y creo que la comida los está esperando a ustedes en los albergues, y me dijeron que tienen un café muy bueno allí; no me responsabilizo, me dijeron.

Bueno, compañeros, ¡muchas felicidades!

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Contra el burocratismo*

FIDEL CASTRO

Señores invitados;
Familiares de los caídos en la lucha revolucionaria;
Villareños;
Cubanos todos:

(...)

CONTRA EL ESPÍRITU PEQUEÑO-BURGUÉS

Esta conmemoración de Las Villas nos enseña algo muy interesante y todos ustedes han tenido oportunidad de apreciarlo también: ¡Cómo ha trabajado la gente en estos días previos al 26 de Julio! ¡Cuántas obras se han hecho en cuestión de días! Infinidad de ciudadanos discutían si se podía o no se podía terminar tal cosa o más cual cosa; muchas personas miraban con ojos incrédulos de que en cuestión de tres semanas se pudiesen levantar edificios enteros y tenerlos completamente terminados para el día de hoy, que en cuestión de días se hubiesen podido construir carreteras. ¡Y se han construido, se han llevado a cabo esas obras en cuestión de días!

Esta provincia, por ejemplo, para finalizar la zafra había movilizado 150 000 personas, y ese espíritu se ha visto en estas vísperas del 26 de Julio. Y en realidad creemos que si bien en algunas cosas estamos haciendo el máximo, podría decirse que estamos haciendo el 25% de lo que podríamos hacer en el 80% de las cosas. ¿Y por qué no hacemos todo lo que podemos hacer en todas las cosas?

En primer lugar, parte es el resultado de nuestra inexperiencia, parte es el resultado de nuestra incapacidad, parte es el resultado del hecho de ignorar muchas veces los recursos, muchas veces las posibilidades.

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el XII Aniversario del ataque al Cuartel Moncada, en la ciudad de Santa Clara, el 26 de Julio de 1965. Selección y subtítulos tomados de *Cuba Socialista,* año V, no. 49, 1965, pp. 17-21.

Es cierto que somos un país subdesarrollado, es cierto que las fábricas de cemento no alcanzan para todas las necesidades que tenemos. Es cierto que la madera y los abastecimientos de madera que tenemos no nos alcanzan muchas veces para muchas obras, pero también es cierto que no siempre hacemos las cosas de la mejor manera; también es cierto que no siempre aprovechamos todos los recursos y todas las posibilidades. También es cierto que hay hombres que están al frente de determinados trabajos que resuelven los problemas, y hay hombres que no resuelven los problemas.

Cuando algunos les han preguntado a los compañeros dirigentes del Partido en Las Villas: "¿Cómo ha sido posible el extraordinario trabajo de construcción de estos días?", los compañeros del Partido nos han dado una respuesta: "Es que tenemos un magnífico jefe de Obras Públicas en esta provincia, y es que tenemos en los obreros de la construcción un magnífico dirigente sindical". Y nos explicaba cómo ese dirigente es un ejemplo para los trabajadores, cómo ese dirigente sindical conoce y distingue a los mejores obreros, a los obreros de vanguardia, cómo ese dirigente sindical estimula el espíritu de sus compañeros. Y cómo con la coordinación del trabajo del Partido con la administración y el dirigente sindical, si los cuadros administrativos y sindicales son buenos, cualquier cosa se puede hacer. Y ellos nos decían una cosa: "Cuando hay un buen cuadro administrativo, un cuadro administrativo revolucionario, con espíritu realmente trabajador y revolucionario se pueden hacer muchas cosas, y cuando el cuadro administrativo no es revolucionario, entonces todo se traba y todo se dificulta".

Los compañeros dirigentes de la provincia de Las Villas nos decían: "Aunque no fueran contrarrevolucionarios, hay veces funcionarios que son buenas personas, pero les falta el espíritu revolucionario". Y a la vez nos explicaban casos de determinados sectores de la administración donde o bien se encuentra un individuo muy autosuficiente que no quiere que lo ayuden, o se encuentran individuos sin espíritu revolucionario y entonces ese frente de trabajo no marcha como debe de marchar. Eso es algo muy interesante. Eso demuestra que todavía en la administración tenemos cuadros que no son revolucionarios. Y esto demuestra la necesidad de proclamar, en este aniversario del 26 de Julio, que hay que destruir ese "Moncada" de la pequeña burguesía.

Esto pudiera expresarse bien, diciendo que si toda la fuerza potencial con que es capaz de avanzar el pueblo hacia adelante no se emplea, y muchas veces luce en algunos frentes de trabajo como una locomotora trabajando el 25% de su vapor y de su capacidad, eso es consecuencia del espíritu pequeño-burgués en la administración revolucionaria.

Llevamos siete años de Revolución. Muchas concesiones hemos tenido que hacerle al espíritu pequeño-burgués en estos siete años, porque la ignorancia de los revolucionarios, la falta de cuadros, facilitaba las circunstancias que a título de gente experimentada, que a título de gente que sabía, ostentaban determinados cargos, llevaban a cabo determinados planes e influían de mil maneras distintas en la administración. Han pasado siete años; de la masa del pueblo han surgido miles y miles de cuadros; de la masa del pueblo han surgido miles y miles de hombres ejemplares; de la masa del pueblo ha surgido un partido cada vez más organizado, más consciente y con más experiencia. La Revolución no tiene, pues, por qué hacer ninguna concesión al espíritu pequeño-burgués.

El espíritu pequeño-burgués en la administración pública ha sido responsable, no solo de que no se aproveche toda la energía creadora e impulsora del pueblo, sino ha sido responsable de la entronización del burocratismo en la administración pública. Porque en la mentalidad política de un pequeño-burgués no cabe otro tipo de Revolución que la revolución burocrática, en la mentalidad de un pequeño-burgués puede prescindirse de las masas. Y los pequeño-burgueses, ayudando a los pequeño-burgueses, fomentaron el burocratismo en la administración pública. El pueblo sabe cómo nuestro Partido está enfrentándose ahora al problema del burocratismo y está combatiendo el burocratismo.

Es verdad que el burocratismo no es solo un mal nuestro; el burocratismo existía bajo el capitalismo en sus mejores formas. El burocratismo es un vicio que amenaza a las revoluciones socialistas, igual que a los capitalistas; pero las revoluciones socialistas han de saber tomar las medidas para impedir que ese mal se entronice y cause todo el daño de que es capaz.

Las comisiones de lucha contra el burocratismo están organizadas ya en todo el país, y están analizando uno por uno todos los cargos y todas las oficinas administrativas para racionalizar.

¿Y qué hacer con el personal sobrante? Ponerlo a estudiar, no los vamos a lanzar a la calle; no los vamos a privar de sus ingresos, pero los vamos a poner a estudiar, los vamos a poner a superarse.

(…)

Y les decía que el espíritu pequeño-burgués se ha manifestado de dos formas: en la burocracia y en la incapacidad para resolver problemas. Este año nos proponemos ganar la batalla contra la burocracia, pero debiéramos proponernos ganar también la batalla contra el espíritu pequeño-burgués en la administración pública. Y siempre hay un pretexto, a veces invocándose la condición de técnico de un funcionario

se le designa para un cargo importante en una provincia, y a título de técnico hay que perdonarle sus debilidades, hay que perdonarle su incapacidad para resolver problemas.

Y creemos realmente que los hombres que estén al frente de los organismos administrativos en las provincias deben ser revolucionarios, aunque no fuesen técnicos. Cuando se pueda tener a un técnico además revolucionario, mejor; pero cuando no hay un técnico revolucionario para asumir esas funciones, que la asuma un cuadro revolucionario, aunque no sea técnico. De todas formas, en ningún ministerio debiera de haber al frente de ningún cargo administrativo importante, sobre todo en el interior del país, sobre todo en el interior del país, en las provincias, no debe haber un solo cargo administrativo que no esté en manos de revolucionarios.

No decimos un hombre bueno, no, no se trata de que sean buenos, un hombre decente, no; hace falta algo más que ser bueno y ser decente, hace falta ser capaz y tener, además, una actitud revolucionaria ante los problemas, dinamismo, espíritu resuelto para enfrentarse a las dificultades, espíritu de colaboración con los demás organismos y, sobre todo, de colaboración con el Partido, dejarse ayudar por el Partido.

En la organización del Partido hemos avanzado mucho. No pretendemos que el Partido administre. No, por el contrario, las funciones del Partido son de dirección en todos los frentes, de impulso en todos los frentes, de trabajo incesante con la masa. No queremos esa dualidad de Partido administrando, Partido impulsando, Partido controlando, Partido fiscalizando, Partido ayudando a la administración; pero no hay derecho, por ningún concepto, por parte de ningún organismo administrativo nacional, a situar en una provincia un hombre que no sirva, un hombre que no sea revolucionario, un hombre que no tenga la confianza del Partido. ¡No hay derecho!

Y el Partido tiene el derecho y tiene la obligación, cada vez que se encuentre con un hombre que no cuente con esas virtudes y con esas características, de comunicárselo al organismo administrativo superior y pedirle la sustitución de ese funcionario; el Partido tiene el derecho y tiene la obligación, si no es escuchado por la autoridad administrativa superior, de dirigirse a los organismos provinciales o nacionales del Partido, según se trate, para pedir que sea sustituido ese funcionario.

La misión de nuestro Partido no es andar designando funcionarios, no es andar favoreciendo a nadie, no es andar promoviendo amigos. ¡No!, que designe la administración, que la administración promueva de entre sus cuadros los mejores, que cuando lo desee le solicite al Partido, pero sí es misión del Partido la inconformidad y la protesta y

la fiscalización y los pasos pertinentes a fin de que la localidad, bien sea una región o bien sea una provincia, no sufra las consecuencias de un funcionario deficiente, de un funcionario no revolucionario.

Repetimos que no es misión del Partido andar promoviendo o andar nombrando, más bien es misión del Partido promover sustituciones que nombramientos. Debe promover un nombramiento cuando la administración se lo pida, pero no debe esperar que nadie lo pida para promover la sustitución de un funcionario que sea deficiente.

Con el grado actual de organización tenemos el derecho a pedir y a aspirar a que en cada región del país, en cada provincia, y en cada frente de trabajo, haya un hombre competente, haya un hombre revolucionario. Y eso es imprescindible, porque eso es lo que nos permitirá aprovechar el inmenso caudal de trabajo, de energía y de iniciativa creadora de nuestro pueblo.

(...)

El Poder Local*

Fidel Castro

Ya en el día de hoy se han tratado casi todas las cosas más esenciales que se refieren a las cuestiones que nos han reunido aquí. Y algunas de las ideas que yo podía haber expuesto sobres estas cuestiones en el transcurso de la discusión, hoy, las he expuesto ya. Me parece que, simplemente, lo que hace falta es tratar de englobar, sintetizar lo más posible, tener una idea bien clara de lo que nosotros pretendemos.

EL PODER LOCAL: ESCUELA DE ADMINISTRACIÓN Y ÚNICO MODO DE RESOLVER LOS PROBLEMAS DE LA LOCALIDAD

Entre los informes —que ciertamente todos nos han parecido muy interesantes y han aportado muchas ideas—, el que hizo el compañero de Camagüey nos pareció muy ilustrativo y nos dio la impresión de que ese compañero captó a cabalidad lo que se pretende hacer alrededor de toda esta empresa de organización del Poder Local. No es que el Poder Local no estuviese organizado. Estaban los antiguos municipios, después vinieron las JUCEI; fueron distintas etapas. Y, naturalmente, las concepciones de carácter nacional que han estado prevaleciendo durante bastante tiempo, pasando por la prueba de la realidad, chocaban con cualquier aspiración de desarrollar el Poder Local, es decir, la vida local.

Incuestionablemente que ciertas ideas de carácter centralizante llegaron a adquirir un gran auge. La copia mecánica de una serie de métodos o sistemas de organización de otros países, el asesoramiento de

* Intervención de Fidel Castro el 30 de septiembre con miembros de la dirección nacional, de las direcciones provinciales y regionales del PURSC y dirigentes de las administraciones provinciales del Estado. Publicado en *Cuba Socialista*, t. XII, año V, no. 51, noviembre de 1965, "Año de la Agricultura", La Habana, pp. 13-42.

múltiples procedencias, la multiplicidad de ideas que presidieron la tarea de organización nacional, las características especiales de nuestro país, que es un país subdesarrollado; el desconocimiento de esas realidades; el intentar de una manera idealista aplicar formas de organización que tal vez habrían correspondido a un país mucho más industrializado y mucho más desarrollado que el nuestro: todas esas cosas de las cuales no se puede culpar absolutamente a nadie, sino exclusivamente a la inexperiencia de todos los revolucionarios, se han estado haciendo evidentes en estos años. Y naturalmente que la concepción de una Administración central muy poderosa y de sistemas absolutamente centralizados de organización conspiraban contra el desarrollo de todas nuestras instituciones a lo largo y ancho del país; conspiraba contra la iniciativa y conspiraba contra el desarrollo de nuestras organizaciones de masas y sobre todo de nuestra propia organización política. Ni se habían podido hacer distinciones bien claras entre aquellas funciones que en cualquier circunstancia, hoy y mañana, pertenecerán siempre a la esfera local, y aquellas funciones que hoy pueden pertenecer a la esfera nacional y mañana a la esfera local, o bien aquellas funciones que hoy pueden pertenecer a la esfera local y mañana, por el desarrollo de esas mismas funciones, pasen a la esfera nacional. No había una distinción clara acerca de eso.

Cuando el compañero de Camagüey habló aquí, hizo énfasis con admiración en la experiencia que habían vivido en la primera regional en que aplicaron estas ideas, que —en dos palabras— pusieron a prueba estas ideas; las cuales hace apenas hace diez meses se estuvieron elaborando, partiendo precisamente de estos supuestos, de lo que iba a implicar para el Partido y para los organismos locales y para la comunidad local la aplicación de un sistema como este, con la participación amplia de las masas.

Nosotros calculábamos que esto iba a despertar un verdadero interés en las masas, iba a despertar un verdadero entusiasmo y preocupación por todas las cuestiones que les atañen tan de cerca, como son las cuestiones relacionadas con el pueblo, el lugar donde viven y donde desarrollan todas sus actividades. Lo que el compañero hablaba de la asamblea, de la primera asamblea de rendición de cuentas, donde hablaron 17 personas del pueblo, la forma en que lo hicieron, el entusiasmo que reinó alrededor de todo eso, el interés que se tomó el Partido y que se tomó la Administración en brindar una información amplia acerca de todo eso, es una de las ventajas mayores que nosotros vamos a derivar no solamente de la descentralización, sino de la forma en que vamos a llevar a cabo esa descentralización y de los métodos de trabajo que van a presidir las Administraciones locales.

En primer lugar, nosotros consideramos que la necesidad de rendir cuentas a la comunidad obliga al Partido a una selección de sus mejores cuadros, porque al Partido le atañe esencialmente la opinión que la comunidad va a tener de los cuadros que ha situado al frente de la Administración, y el Partido está directamente responsabilizado con la gestión que esos cuadros administrativos desarrollen.

Esto obliga al Partido a trabajar no con métodos de tipo subjetivo, sino siempre tratando objetivamente, a encontrar al mejor cuadro para situarlo al frente de la administración; cuadro al que, además, deberá ayudar.

Al mismo tiempo, paralelamente a esa ventaja de tener un fiscalizador constante en el pueblo, —un pueblo al que rendirle cuentas, que constituye un estímulo para el trabajo muy grande, un instrumento contra el trabajo rutinario, contra la insensibilidad, contra el olvido de cuestiones que le afectan a la gente—, constituye esto una verdadera escuela de Gobierno.

Una de las cosas de la cual nuestro país se resiente es la falta de cuadros, de cuadros administrativos y cuadros competentes para asumir tareas importantes de carácter nacional. ¿De qué manera se podrían desarrollar los cuadros que el país necesita si prácticamente existen millones de personas que no tienen que plantearse nunca un problema administrativo, millones de personas que no tienen que plantearse nunca una responsabilidad, millones de personas que no tienen ni la menor idea siquiera de cómo se puede resolver un problema cualquiera de los múltiples problemas que ustedes han planteado, desde el problema de la falta de productividad, de la falta de rentabilidad, los problemas de malversación, los problemas de robo, los problemas de desorganización, los problemas de despilfarro? Todos estos problemas que ustedes han planteado aquí y que muchos de ustedes han evidenciado que los están afrontando.

A mí me ha llamado la atención ver que todos los compañeros que vinieron aquí, todos, plantearon algún problema de este tipo y todos plantearon también las medidas que estaban tomando para superar esos problemas, qué medida adoptar para que no roben.

Es incuestionable que, tal vez por primera vez, muchos de ustedes se dan cuenta de que en la realidad de la vida hay un determinado tipo de trabajo que por sus características, en una época todavía de pobreza, en una época de escasez, constituye una tentación para el que trabaja en un centro de este tipo. Es posiblemente la primera vez que ustedes se dan cuenta de que el robo puede llegar a ser, incluso, una actividad bastante amplia, bastante extendida en la administración. Por primera vez ustedes se tienen que plantear los problemas que

antes se tenían que plantear el dueño del hotel o del restaurante, si el bar tenía que estar separado de la cafetería, y qué pasa cuando, de una manera idealista y presuponiendo una incorruptibilidad completa en los hombres, nos creemos que va a funcionar perfectamente bien todo aquello de otra forma. Es decir, que ustedes se verán obligados a plantearse incesantemente los problemas que la realidad social y la realidad de la vida entrañan y a buscar las mejores soluciones para esos problemas. Incluso en algunos planteamientos que se hicieron aquí se demuestra un pensamiento bastante evolucionado y desarrollado acerca de los métodos y de las técnicas a aplicar para enfrentar ese tipo de dificultad.

¿Qué quiere decir esto? Que nosotros tendremos miles de hombres aprendiendo a administrar, miles de hombres aprendiendo a resolver problemas, miles de hombres viéndose en la necesidad de enfrentar las distintas opiniones y los distintos criterios, justos e injustos, de la población y la orientación de miles de personas participando en las asambleas, participando en actos donde se les va a estar dando cuenta, donde se les va a estar explicando, donde van a ir adquiriendo una serie de conocimientos acerca de sus problemas. Experiencia que las masas nunca han tenido oportunidad de adquirir, que los cuadros revolucionarios nunca han tenido oportunidad de adquirir y que en esos organismos burocráticos, centralizados, ni las masas ni los cuadros aprenderán. Todo lo contrario, yo tengo la impresión de que en esos organismos nacionales, en una oficina, donde sientan a los individuos, y todos los problemas los resuelven con carticas y con papeles, están a mil leguas de las realidades palpitantes de la sociedad, y que allí en un organismo centralizado y burocrático nadie aprende absolutamente nada, y la consecuencia inevitable es que al cabo del tiempo, y a medida que crecen las necesidades de hombres competentes, cuando la economía se desarrolle —si es que se puede desarrollar mucho en esas circunstancias—, nos encontraremos con que el país tendrá cada vez menos cuadros para todos los problemas que tiene que enfrentar.

Desde mi punto de vista, la Administración Local será, en primer lugar, una formidable escuela de administración, donde toda la comunidad va a aprender a conocer los problemas que hay y donde decenas de miles de hombres van a aprender a administrar. Y si nosotros no aprendemos a administrar, ¿cómo es que vamos a poder aspirar a una sociedad en el futuro donde las funciones de carácter social serán tantas, que se necesitarán infinidad de hombres capaces de saber hacer las cosas, de saber resolver los problemas? Así que todas las cosas, yo diría, el primer beneficio que nos va a traer a nosotros la descentralización de todas las funciones que deben estar descentralizadas y la

administración por las localidades de todas las funciones que pertenecen a la esfera local, es que vamos a tener una extraordinaria escuela para preparar los cuadros y para preparar al país.

Ahora bien, no solo como una escuela. Desde el punto de vista práctico, no hay otra manera de resolver esos problemas. No hay forma humana de atender esos problemas desde un organismo centralizado, no hay forma humana de atender los problemas de Mayarí desde La Habana, o de Baracoa o de Guantánamo, incluso por muy informados que estén los organismos, por muy capacitados que sean los organismos de planificación. Esos organismos podrán manejar números, sí, podrán manejar recursos; pero no pueden estar en condiciones de saber cuáles son los problemas que tienen más prioridad, que tienen más urgencia en cualquier localidad del país, en cualquier sitio. Y la planificación nacional, —que para que sea una buena planificación, debe hacer una distribución proporcional de los recursos entre los planes de desarrollo y, además, entre las necesidades sociales del país—, no estará en condiciones de conocer eso sin la participación, sin la información, sin la exhortación y la discusión con los cuadros de nivel local, es decir, con las administraciones locales. Desde el punto de vista práctico, en el estado, por ejemplo, en que están muchos de nuestros centros de producción o de servicios, es absolutamente imposible.

ADMINISTRACIÓN, PLANIFICACIÓN Y CONTROL EN EL PODER LOCAL

El problema de la distribución de las tiendas Minoristas Mixtas. No hay duda de que si al triunfar la Revolución, en vez de 50 000 o 60 000 bodegas nos hubiéramos encontrado 3 000 Minimax, enormes instalaciones con sus equipos de refrigeración, es decir, 3 000 supermercados, habría sido posible pensar en la posibilidad de una administración de esos 3 000 centros; pero creo, además, que el día que esos 3 000 centros existan, no hay ninguna necesidad de que se administren desde un organismo central. Ahora, indiscutiblemente, cuando tengamos 3 000 centros en vez de 60 000, el control del trabajo, de los servicios, del mantenimiento, de la administración de esos centros, la lucha contra el robo, será mucho más fácil que la que hoy tienen que sostener teniendo un individuo al frente de otros dos o tres, teniendo miles de administradores al frente de miles de timbiriches, que es lo que plantea un tremendo problema a los efectos de poder establecer un control efectivo para que no roben dándole una onza de menos al público, para que no malbaraten, para que no administren mal.

En un centro grande se puede establecer un sistema bien técnico, de administración y de control, donde resulte imposible robar. Porque esas grandes tiendas tenían todo un sistema muy bien estudiado, que lo habían hecho los capitalistas precisamente para llevar un control de todas las mercancías; el dinero lo manejaba uno, y todo se hacía mediante tickets y había un control realmente muy efectivo. Eso es posible hacerlo en un centro grande, no en una bodega.

Tendrá que llegar el día en que no haya en un pueblo como Güines, por ejemplo, 98 establecimientos comerciales, en que basten 20 establecimientos comerciales, si se quiere incluso que las familias tengan el establecimiento comercial todo lo más a tres o cuatro cuadras de su casa. Y entonces será mucho más fácil administrar esos centros.

En la medida en que salgamos de todo ese sistema artesanal y se vayan desarrollando todas esas funciones y todos esos centros, será mucho más fácil, desde luego, la administración. Así que, aún considerando un grado de desarrollo mayor, hay toda una serie de funciones que pertenecen a la esfera local, porque distribuir la mercancía en Güines es un servicio para la localidad de Güines. No es lo mismo que el ómnibus que lleva pasajeros de La Habana a Güines o de Güines a otro pueblo. Sencillamente, esa es una ruta de pasajeros interprovincial. Eso está prestando un servicio que se sale de la ciudad; ese servicio debe ser administrado por un organismo nacional o por un organismo provincial. Pero la peluquería de Güines, la tintorería de Güines, las cafeterías, las escuelas, la reparación de casas, todas esas cosas, que son trabajos que se realizan dentro de la comunidad y para la comunidad, deberán ser siempre servicios administrados por la localidad. Cuando esos servicios se incrementen de una manera extraordinaria, con mucha más razón será necesaria una fuerte y eficiente administración municipal para llevar a cabo el trabajo de una manera eficaz. Nosotros no creemos, ni mucho menos, que en estos primeros tiempos vayamos a arribar ya a una gran experiencia sobre todo esto, vayamos a arribar ya a una serie de fórmulas óptimas.

A mí me parece que cuando se vuelvan a reunir en una próxima ocasión, ya una vez que hayan tomado en sus manos todos esos servicios, entonces ustedes podrán hacer una acumulación mayor de experiencias, y esas experiencias podrán ser analizadas, y las experiencias que se adquieran en un regional podrán ser útiles a otra regional.

Lo importante es empezar de acuerdo con esas normas que se han ido estableciendo, sabiendo que todas esas normas tendrán que ser revisadas, estudiadas otra vez de acuerdo con la experiencia y buscar cada vez más métodos uniformes para todas las regionales, y los métodos más eficaces, los que hayan demostrado.

Aquí, por ejemplo, el compañero de Camagüey habló de que ellos llevaban la planificación a nivel de provincia. Originalmente se pensó en la planificación a nivel de la región con control de la provincia. Pero incuestionablemente parece ser que las necesidades, las circunstancias o la falta de cuadros los llevaron a ellos a establecer el control de la planificación en la provincia. Debemos aspirar, desde luego, a que la planificación se pueda hacer en la región, y el control se pueda hacer desde la provincia.

ELECCIÓN DE LOS FUNCIONARIOS ADMINISTRATIVOS Y DE LOS DELEGADOS DE LOS TRABAJADORES

En cuanto a la forma de elección de los funcionarios y administrativos, esta es una idea que también tuvo sus orígenes y después fue evolucionando.

En un principio, se pensó en una elección amplia con la participación de todas las masas trabajadoras, a través de los centros de trabajo, las organizaciones de masa. Se discutía si debía hacerse o no una elección de tipo —como llamáramos— no tradicional, sino territorial. Claro que en una elección territorial nos vamos a encontrar el problema de gente votando dos o tres veces, ya votan en el centro de trabajo, votan en la Federación y votan a lo mejor también en el Comité de Defensa.

Pero bien, yo creo —como decía el compañero García Peláez— que es posible organizarlo. Pero debemos preguntarnos si tenemos necesidad real de organizarlo así.

Cuando nosotros vimos los problemas que podía entrañar toda esa cosa, o todo ese mecanismo de elección y, por otra parte, la necesidad de que cualquier funcionario pueda ser revocado en cualquier instante, pueda ser sustituido en cualquier instante, fuimos arribando a la idea de que la elección debía llevarse a cabo a través del Partido.

Si nosotros partimos del concepto de que el Partido representa a las masas trabajadoras y efectivamente el Partido se organiza y se mantiene con la constante participación de los trabajadores, el Partido se puede considerar el legítimo, el más legítimo representante de los trabajadores del país.

Llegamos a la conclusión de que, con todo derecho, el Partido podía y debía elegir las administraciones municipales. Y al mismo tiempo el Partido podía, y cada vez que sea necesario está en la obligación, de revocar el mandato a cualquier funcionario, al Presidente de la Administración Municipal, si no funciona.

Sobre este problema de cómo lo íbamos a llamar, se habló de que se utilizaron algunos nombres históricos para designar a ese funcionario

municipal, y al fin y al cabo se llegó a la idea —aceptada casi unánimemente, fue la que más le gustó a todos— de que el funcionario se llamara Presidente de la Administración Municipal, el Presidente de la Administración Regional y el Presidente de la Administración Provincial. No se elaboró entonces la forma en que el Partido iba a llevar a cabo la elección.

Posteriormente, cuando los compañeros trabajaron en la elaboración del documento, establecieron la idea de que la elección se llevara a cabo en una reunión de todos los militantes del Partido.

Ese mismo criterio se había aplicado a la proposición de la forma en que debía llevarse a cabo la elección de los dirigentes de los organismos del Partido. Después, nosotros, analizando en lo que al Partido se refiere y analizándolo mucho, nos dimos cuenta de que tal vez el método de elección asamblearia en que participan todos los militantes, si bien es un método aparentemente muy democrático, podía tal vez no ser el método más eficaz para analizar, discutir y ponderar las razones por las cuales se debía elegir a tal o cual dirigente, a tal o cual funcionario administrativo en este caso.

Nosotros llegamos a la conclusión —y eso mañana se lo van a explicar aquí— de que el núcleo era la base y que el núcleo envía su representante a la asamblea seccional, a la vez que el núcleo envía también su representante a la asamblea regional. Si los representantes de los núcleos en el municipio eligen el Comité del Municipio, los representantes de los núcleos de todos los municipios eligen al Comité Regional. Y a la vez, mantener ese principio de la región, a la provincia y de la provincia a la Nación, en que solo hubiese una representación delegada.

Como no es posible que participen todos los representantes de los núcleos en una elección provincial o nacional, se reúnen todos los núcleos hasta nivel de la región y desde allí eligen lo mismo a sus mandatarios provinciales para una asamblea provincial, que eligen a los mandatarios para un Congreso Nacional. ¿Qué quiere decirse? Que el núcleo es la base del Partido, ese núcleo llega al Municipio, ese núcleo llega a la Región y allí en la región los representantes de todos los núcleos eligen cualquier representante del Partido para la Provincia o para la Nación. Llegamos a la conclusión de que este es un método muy directo, un método más eficiente y un método que con toda seguridad va a funcionar mejor, porque de la otra forma, en una Asamblea de 5 o 6 mil, una elección es prácticamente algo difícil de discutir, sería una elección en que se presenten, simplemente, fórmulas y proposiciones, sin la posibilidad de analizar y de ponderar cada una de las razones por las cuales se debe tomar una decisión o se debe hacer una elección u otra.

Este principio que hemos acordado, en principio, que sea la forma en que funcione el Partido, es tal vez un principio que puede ser también aplicable a la elección de la Administración Municipal y Regional. Ahora bien, independientemente de que el Partido elija representación de los trabajadores, no debemos desperdiciar la oportunidad de incorporar a las masas trabajadoras, con Partido o sin Partido, a la Administración local.

Por eso me parece muy conveniente que se conserve esa idea de que los trabajadores, bien por un procedimiento o por otro, bien a través de los centros de trabajo exclusivamente o a través de los centros de trabajo y organizaciones de masas, e incluso jurisdicciones territoriales, elijan a sus delegados a las administraciones municipales, y a las administraciones regionales.

De todas formas, cuando en la región se va a rendir cuentas no se reúne a todo el pueblo de la región, se reúne a los delegados de la región. En el Municipio, la rendición de cuentas se efectúa directamente ante todo la masa trabajadora. Pero, ya en la región, la rendición de cuentas se debe efectuar ante los representantes de toda aquella masa trabajadora.

Es decir, que en la rendición de cuentas la participación de la masa trabajadora debe ser total. Incluso en el funcionamiento de esa administración local o regional, la representación de la masa trabajadora debe estar presente a los efectos de que se puedan movilizar todas esas fuerzas, organizar todas esas comisiones, y hacer que todo el mundo participe en los problemas de la localidad.

No quiere decir esto que, desde luego, se pueda establecer el principio en la municipalidad de la elección con la participación de todos los militantes e incluso, si se quiere, de la participación de toda la masa trabajadora. Nosotros, simplemente, en esto estamos tratando de buscar métodos que sin perder la esencia de lo que queremos hacer, que sin perder su esencia democrática, que sin renunciar a las ventajas de la participación de las masas, resulten los más viables, los más efectivos y los más prácticos. Porque, ciertamente, me preocupa el cúmulo de actividades que el Partido tiene que realizar, tanto por las tareas propias del Partido, como las tareas que se refieren a todos los problemas de la comunidad, como los problemas que se refieren al cumplimiento de todas las metas de carácter nacional.

En el documento original relativo a la duración de los mandatos en el Municipio, en la Región, nosotros hemos tratado de espaciarlo de manera que no coincidan las asambleas de balances, sí, anuales, pero no así las asambleas para ampliación del Partido. Hemos decidido que las Asambleas de ampliación del Partido deben hacerse cada dos años.

Esto tiende a evitar que en un mismo año deban tener lugar las Asambleas de Balance del Partido, que en un mismo año deben tener lugar las Asambleas de construcción del Partido, que en un mismo año vaya a tener lugar la elección de los funcionarios municipales, y en el mismo año la rendición de cuentas de todas las actividades que se están realizando.

Me parece que, realmente, nosotros si no tenemos en cuenta eso, podemos dar lugar a que se recargue de tal manera la vida de los cuadros del Partido, que no tengan tiempo ni para respirar, no tengan tiempo para meditar, para estudiar, para formarse. Iban a estar en una incesante y febril actividad, una aniquiladora actividad, y tal vez, posiblemente, innecesaria.

Nosotros debemos hacer un buen balance, un buen balance de todas las actividades que el Partido tiene que realizar en el año. Si a ese balance se le suma el esfuerzo en la agricultura, el esfuerzo en la producción industrial, el esfuerzo en la construcción de pastoreos, el esfuerzo en la zafra, zafras que van a ampliar de volumen de aquí a 1970, ¿qué tiempo le va a quedar a los compañeros, a los cuadros del Partido, libre, disponible, sin que nosotros tengamos que mandarlos al manicomio, al hospital, como ha ocurrido desgraciadamente a numerosos compañeros que se han "quemado", se han agotado con el trabajo que han estado realizando?

Esa circunstancia la hemos querido tener en cuenta, y hay que hacer un balance de todo esto. A mí me parece que debemos empezar mediante el método de elegir la Administración Municipal con la participación de los núcleos del Partido, es decir, un representante, o dos representantes por núcleo, según el volumen del núcleo, que se reúnan y en una asamblea elijan la Administración Municipal. Y entonces, con la ayuda de las organizaciones de masas, se elijan los delegados. Los delegados que las representen, y evitando desde luego, que en ningún caso ningún delgado se vuelva un funcionario profesional dentro de la administración local. Hay que cuidarse de eso, no ocurra que empiece a surgir una enorme cantidad de cuadros de tipo profesional y tengamos nosotros una gran cantidad de personas dedicadas a toda esa actividad. Bien entendido que todo este tipo de actividades, en lo que se refiere a los delegados de las Comisiones, deben ser honorarios; bien entendido, y tratar de que ese principio no se viole.

Desde luego, también se puede hacer otra cosa, por lo menos en lo que se refiere a la región: que la rendición de cuentas en el Municipio se haga, como dijimos, a toda la masa de trabajadores, que en el Municipio se elijan los delegados que van a formar parte de las comisiones, la representación de la masa, y que los delegados que vayan a

participar en la regional en la rendición de cuentas, continúen como delegados permanentes hasta el otro año, hasta que se vuelva a hacer la otra rendición de cuentas, para evitar que tengamos que hacer dos elecciones. Incluso, otro sistema puede ser... A mí me parece que no debemos renunciar a nivel de Municipio, cuando el Municipio es pequeño desde luego —porque en La Habana no me explico cómo podría funcionar ese principio—, que en los Municipios pequeños se lleve a cabo la rendición de cuentas ante toda la masa con la participación de distintas personas que intervengan.

Ahora bien, tengo entendido que ustedes han establecido que en el Municipio hay también una representación de los centros de trabajo a nivel de Administración Municipal. Puede hacerse una elección de esos delegados a nivel municipal por los centros de trabajo, y que sean esos mismos delegados que fueron elegidos cada seis meses, o si se van a elegir por un año, los que hagan la rendición de cuentas municipal cada seis meses. Quizás haya necesidad después de ponerlo cada año, porque la realidad demuestre que sea imposible llevar esa carga; pero en fin, que los mismos que sean elegidos delegados en los municipios, que sean los que vayan a la Regional cuando se trate de rendirle cuentas a la región.

La provincia, en materia administrativa, no tiene mucha actividad propiamente de la cual rendir cuentas, porque podrá hacer actividades de control, de planes, podrá llevar a cabo algunos planes en la provincia, podrá administrar algunas empresas, como puede ser una empresa de transporte interprovincial, o alguna cosa de ese tipo, pero me parece que las funciones de la provincia —como se ha evidenciado aquí en los informes—, ha sido realmente la función de la Administración Provincial una función de coordinación y una función de control principalmente. Y a mí me parece bueno. Me parece que más importante que la provincia tenga empresas provinciales, es que la tarea de la provincia sea vigilar cómo se cumplen todas las normas en el desarrollo del trabajo en la región.

Y, desde luego, en lo nacional también, que nosotros deberemos hacer una Comisión del Partido para las cuestiones del poder local, que sea como el organismo coordinador en el orden nacional y el enlace entre las provincias, es decir, entre la organización regional y los organismos administrativos y los organismos económicos, el representante de los intereses de las organizaciones locales ante JUCEPLAN para demandar que les reserven las cantidades de cabilla, de cemento y de insumos de distinto tipo.

Naturalmente que ustedes comprenden bien que en estos años el trabajo es más difícil, porque no se hace tal cosa, porque falta un

bombillo, o porque falta un cable eléctrico, o porque falta cemento, y que hay que organizar una distribución por el Departamento de Construcción para llevarles a los consumidores cemento y cable y cualquier material de construcción.

El día que nuestra producción de materiales de construcción sea suficiente para que nosotros no tengamos que estar repartiendo a través del Departamento de Construcción los sacos de cemento, o las cabillas, indiscutiblemente que la gente irá a la ferretería a comprar todo eso y entonces hará mejoras, innovaciones, arreglos, cumpliendo las regulaciones que establezca el poder local.

Hoy hay que andar cargando con todo ese agobiante trabajo de estar repartiendo de la manera más equitativa posible lo poco que se tiene.

LA CONSTRUCCIÓN DE VIVIENDAS

Pienso que la región y, sobre todo, en este caso la provincia, sí, van a poder tomar en sus manos un problema muy importante, que es el problema relacionado no ya con la reparación de viviendas, sino el problema relacionado con la construcción de viviendas. Nosotros estamos estudiando y estudiando con urgencia un plan para llevar a cabo las construcciones en gran escala —sobre eso yo hablé en el acto del 28—, calculando las cantidades de cemento que tendremos en el año 1970 y calculando que podamos emplear la cuarta parte de ese cemento en construcción de viviendas.

Entonces, se está desarrollando una serie de técnicas. Una de ellas que parece ser la que tiene en estos momentos las mayores posibilidades a su favor, es la vivienda de ladrillo; pero no del tipo de ladrillo clásico, sino de bloques por medio metro de ancho, que encaja uno con otro. Se hacen las casas como las del tipo Novoa, con unas columnas.

Está el problema de la zapata, que se está estudiando para ponerle el piso también de barro de ladrillo y la armazón tipo Novoa, empleando esos bloques.

Hemos estado estudiando el costo de los equipos para construir hasta cinco mil bloques por fábrica. Era la idea de establecer cuatro fábricas de ese tipo en Oriente, tres en Camagüey, además de la que ya hay, que había que adicionarle los aparatos a los hornos que hay allí, una cantidad también en Las Villas —no me acuerdo—. En total la idea inicial era de 12 plantas con capacidad, por ejemplo, para construir 20 mil viviendas en Oriente, construir unas 15 mil en Camagüey, otro tanto en Las Villas, un poco menos en Matanzas, un poco más en La Habana y un poco menos en Pinar del Río. A la vez, en Isla de Pinos se va a situar una vieja fábrica de cemento, se va a trasladar una

vieja fábrica de aquí para Isla de Pinos. Ya no de bloques, sino con cemento y con tejas francesas, se tratarán de construir unas 2 mil casas por año en Isla de Pinos.

Dondequiera que se llegue, en algunos lugares como en Isla de Pinos, se ve de una manera muy clara, al igual que se ve en Camagüey, que los planes que se están desarrollando, que se están llevando a cabo, serían prácticamente imposibles si parejamente no se resuelve el problema de la vivienda. Y es que Isla de Pinos necesita miles de casas. Isla de Pinos necesita 8 mil o 10 mil casas en los próximos cinco años; de lo contrario no hay soldado que se quiera quedar a vivir allí, no hay preso rehabilitado que se quiera quedar a vivir allí.

Y nosotros vemos que cuando hay la casa, los que se embullan para quedarse son muchos. Y yo estoy seguro de que si nosotros somos capaces de resolver el problema de la vivienda, vamos a contribuir considerablemente a resolver los problemas de fuerza de trabajo en las zonas más deshabitadas del país.

Actualmente se concentran las construcciones de viviendas, por ejemplo, en Camagüey. Pero los problemas que se ven en toda la Isla son penosísimos. Todavía en los antiguos latifundios cañeros —hoy granjas del pueblo— vemos los barracones en muchos lugares un espectáculo penoso. En zonas como el Cauto, donde se hacen decenas y decenas de pastoreos, se ven aquellas pobres casuchas en medio del barro; realmente no está parejo el desarrollo social con el desarrollo económico en esas regiones.

Para nosotros, resolver el problema de la vivienda es una cuestión vital. Ahora bien: nosotros en Las Villas nos pusimos de acuerdo con los compañeros del Partido, en un principio, para que se desarrollaran planes de construcción de viviendas a base de ladrillos, utilizando la producción de ladrillos de Trinidad y Sancti Spíritus, y si fuese necesario poner también una nueva fábrica de ladrillos.

Después, mandamos a decir que aguantaran la nueva fábrica, en vista de las alternativas que estamos estudiando y de las fábricas que posiblemente se adquieran con ese fin, para ya dejar únicamente en Isla de Pinos, que tiene una necesidad más pequeña, la del ladrillo clásico, y en Las Villas no hacerlas de ladrillos, sino de bloques, una fábrica moderna.

Nos pusimos de acuerdo para tratar de impulsar una serie de cosas. Por ejemplo, el Partido en la Provincia está impulsando la construcción de la segunda fábrica de cemento. La misma brigada que hizo las obras para el 26 de Julio la mantuvieron organizada, se pusieron en contacto con JUCEPLAN y, en fin, los proyectos se están acelerando. Se ha avanzado mucho, ya se sabe cuántos equipos hay aquí —creo

que hasta el 60% de la fábrica— y tenemos el propósito de impulsar con esa Brigada de trabajadores de Patria o Muerte, la construcción allí, acelerar la adquisición de los equipos a los efectos de tener terminada la segunda fábrica de cemento simultáneamente, si fuera posible, con la primera fábrica de cemento que se está construyendo en Nuevitas, de manera que podamos incrementar en los próximos dos años, la producción de cemento en 700 u 800 000 toneladas, que es casi el doble de lo que tenemos hoy, y tratar de construir una tercera planta de cemento antes del año 1970, para llegar a los dos millones de toneladas de cemento. Pero no debemos invertir el cemento en hacer las paredes. Esta construcción, por ejemplo, es muy bonita y no cabe la menor duda, hay que felicitar a los que hicieron esta construcción; pero ya ustedes se imaginan, compañeros, la cantidad de cemento que lleva esta construcción.

En el mismo problema del techo, que es uno de los problemas donde más difícil se presenta la solución, el fibrocemento pudiera ser una solución parcial. No es una cosa muy segura, pero el fibrocemento necesita una materia prima de importación y no podemos disponer libremente de ella. Por lo tanto, los técnicos están trabajando en la solución del problema del techo y es posible que se resuelva también con barro. Ellos están estudiando eso bien, porque hay una serie de dificultades que tienen que ser resueltas. El problema de techo es lo más difícil. Pero ¿qué ventaja tiene esta construcción? Que emplea una materia prima que existe ilimitadamente en el país, que es el barro. Ahí es donde están los materiales, donde nosotros debemos resolver en estos años las viviendas.

Yo me acuerdo que hace algún tiempo, cuando le planteaba al compañero Osmany este problema de las construcciones, hablamos de las fábricas como la que hay en Santiago de Cuba. Pero si nosotros fuésemos a resolver el problema como en la Unión Soviética, a base de ese tipo de fábrica, nosotros gastamos todo el cemento que se produzca año por año sin que resolvamos el problema y, además, no podemos gastar todo el cemento. Luego, incuestionablemente que no nos queda camino; para construir viviendas, que además van a ser buenas, frescas, higiénicas, confortables, no nos queda otro remedio que acudir a un material de ese tipo. Los técnicos han estado trabajando con cal y con yeso, han hecho también unos bloques de yeso y están haciendo una casa en Santa María del Mar donde hasta el techo lo van a hacer con el yeso. Han estado trabajando con fango. Incluso hay una, creo que en el Reparto Bahía, que la hicieron con fango; creo que le pusieron yerba elefante y, realmente está bastante bonita, aunque a cualquiera se le habla de una casa de fango y de yerba de elefante y se

queda un poco extrañado. Cuando a mí me trajeron el primer bloque de yeso, lo levanté y lo dejé caer y cuando cayó se rompió. Después al de barro, lo levanté, lo tiré, no se rompió, lo tiré un poco más alto y no se rompió y por fin agarré una especie de columnita del mismo material, la tiré como a dos metros de altura y se quebró. Y los técnicos dicen, claro: si a un cristal se le hace eso, se rompe mucho más pronto. En lo cual tienen razón; es decir, la fragilidad de un material, un bloque individualmente, no tiene que ver con la resistencia que tiene ese bloque cuando ya forma una masa compacta. Pero la de barro cocido es realmente dura, dura incuestionablemente; es un tipo de construcción que resistiría un ciclón, cualquier cosa, y a nosotros no nos queda otra alternativa que buscar ese tipo de material para resolver el problema de las viviendas, porque a base de cemento no podemos, porque si queremos importarlo no hay quien venda, porque los otros países tienen grandes necesidades o hay que pagarlo con dólares. Si desarrollamos la producción de cemento gradualmente como la vamos a desarrollar, a base de cemento no nos alcanzaría todo ese cemento para resolver el problema de la vivienda. Lo tenemos que resolver a base de barro, que es un material ilimitado y que emplea muy poco cemento y poca mano de obra, porque no es lo mismo poner un bloque, que poner 20 ladrillos, que se necesita más técnica y más habilidad que para poner un bloque de ese tipo. En las provincias, una de las tareas del JUCEI y del Partido provincial es la coordinación con las plantas que no solo deberán producir el material, sino que cada vez que lleven el material deben llevar la casa completa: las columnas, el número exacto de los bloques para las paredes y para el piso, la cantidad de sacos de cemento mínima que lleva, los clavos, la madera, las barras que les pongan la solución que implica el techo. El decir, que cuando un camión llega, llega un camión con una casa completa: bien para una granja, bien para un campesino individual, bien para un obrero de una fábrica. Entonces habrá que tratar de buscar el trabajo de los que van a usar la casa. Si es un campesino individual, basta con que la organización esa le lleve los materiales.

Debe ser el Partido quien determine dónde están las necesidades de viviendas en la provincia. Entonces dice: "bueno, con 20 000 casas, vamos a vender 1 000 a campesinos individuales —les llevan la casa completa, con el planito y todo—, vamos a dedicar 5 000 a la agricultura o 10 000, y 6 o 7 000 a las zonas urbanas". En algunos casos, si es un pueblo, que va a tener cien o doscientas casas, naturalmente debe ir el personal de obras públicas a hacer el proyecto del pueblecito, mandar los técnicos, mandar algunos trabajadores profesionales para que ayuden y dirijan allí a los obreros de la granja

que van a construir el pueblo. Si es una casa individual, mandar los materiales.

Es decir, que creo que propiamente no tendría el JUCEI que estar administrando las casas esas, sino tendría que estar decidiendo con la regional y siguiendo la política que trace el Partido, dónde van a ir esas casas, para que, por provincias, el aparato de Obras Públicas las distribuya y las lleve completicas. Por ahora no hay que penar en la luz eléctrica ni el cable eléctrico cuando se trata de una casa en el capo, porque, lógicamente, no estamos todavía en condiciones. El cable eléctrico y la luz eléctrica pueden ir después. Lo importante es la casa. En el pueblo sí se necesita el cable eléctrico y el bombillo.

Luego vienen los servicios sanitarios. En muchos de esos pueblos no podrá haber, desde el primer momento, agua corriente, y habrá que resolver el problema como se resuelve actualmente. Habrá que hacer alguna fosa, habrá que encontrarle alguna solución en espera de que se pueda llevar agua corriente a cada uno de esos pueblos.

UBICACIÓN DE LAS VIVIENDAS Y DE LOS SERVICIOS COMUNALES

En un pastoreo, ahí sí hay una especie de divergencia con Planificación Física, que es partidaria de hacer pueblos para los pastoreos, y hay un fuerte criterio de no hacer pueblos en los pastoreos, es decir, pueblos de 20 o 30 casas, sino situarles cuatro o cinco casas en cada pastoreo, porque desde que el hombre domesticó al animal, siempre el hombre ha estado al lado del animal, en cualquier época, con cualquier técnica. Y yo he visto a veces, en nuestro propio centro piloto que empezó a funcionar, viviendo los trabajadores a un kilómetro de allí, pasar por allí y encontrar una vaca pariendo sin que nadie le diera menor asistencia.

Creo que las casas deben hacerse en forma de pueblo únicamente cuando las condiciones de salubridad impidan poner allí las 4 o 5 casitas, pero siempre que sea posible deber hacerse esto. Y si se hace eso, resolveremos el problema de la electricidad en esas casas, porque tenemos el propósito de que en Industrias desarrollen, partiendo de un motor de la fábrica que hicieron en Cienfuegos, hacer un dinamo capaz de producir cinco kilovatios de corriente eléctrica, para emplearlo en un comprensor que sirva para el ordeño mecánico, en otro comprensor que sirva para enfriar la leche o mantenerla fría, que impulse el motorcito del "punyab" —que ahora es de combustible y en el futuro será eléctrico— y que le dé luz a las 5 o 6 o 7 casas. Es decir, que las casitas de los pastoreos van a tener luz, la misma luz que se va

a generar allí en un pequeño motor que va a producir la corriente eléctrica para el ordeño mecánico, para la leche, para todas las necesidades de la lechería, y ese motor pensamos que se desarrolle aquí. Y que las casas en los pastoreos no estén en pueblos de 20 0 30 casas.

Otra cosa es el lote cañero o la gran cañera.

Otra cosa es el lote de cítricos, que naturalmente, si el lote tiene 15 caballerías, deberá tener unas 35 o 40 casas. El compañero Osmany me mira mucho y yo no sé cuáles son sus ideas en materia de planificación de estas casas; hay argumentos y argumentos.

El argumento de los planificadores físicos presumo que sea el problema de los servicios comunales: la escuela, la tienda, el círculo social, el cine, el policlínico, el ¿cómo se llama el timbiriche médico? El dispensario médico.

Yo he estado pensando en todo eso en Isla de Pinos, e indiscutiblemente que si usted va a poner electricidad para 500 casas, le puede costar un poquito más barato que ponerle a 50 casas. Pero cómo ha funcionado, y sí es cierto que poner electricidad a 50 casas es más caro que ponerla a 500 casas. Me imagino que más caro por kilowatt; es mucho más barato poner la electricidad a 40 casas que ponerle electricidad a una casa. Y la agricultura ha llegado a alcanzar grados altísimos de desarrollo en el mundo capitalista, donde existen las parcelas individuales, las granjas. Y nosotros no planteamos eso, lo que nosotros planteamos es que se ajuste la vivienda a la producción y no tratar de ajustar la producción a la vivienda, y que se ajusten los servicios comunales a las necesidades.

Porque si es mejor que haya para producir, para atender un pastoreo, las cinco casas allí, lo que nosotros debemos adaptar la vivienda a la producción en ese caso a este tipo de producción en el pastoreo.

Y si 15 caballerías de cítricos necesitan 40 familias, que no se haga un pueblo de 400 casas para 150 caballerías de cítricos, en que hay que tomar un ómnibus, un camión, estarse moviendo incesantemente. ¿Qué pensamos nosotros? Posiblemente los de Planificación Física no hayan visto o no conozcan, o no hayan tenido en cuenta el tipo, cómo nosotros vemos los servicios comunales.

En un pueblecito de 40 o 50 casas puede haber una tienda. Una tienda, chiquita, puede haber un círculo infantil, para que trabaje una parte de las mujeres atendiendo los muchachos y la otra a recoger naranjas.

Ahora, el cine por qué tiene que estar allí, el dispensario, un círculo social. Hay que tomar un ómnibus, un vehículo, o para ir al médico o para ir al cine. Y en definitiva, los campesinos que viven en todo el mundo bastante aislados, no tienen la tienda al lado de su casa; tienen

un refrigerador donde conservan los alimentos y van a la tienda cada determinado tiempo, no tienen por qué tener el cine allí mismo. Puede haber un pueblecito aquí de 40 casas, y otro aquí y otro aquí y más o menos correspondiente a 500 casas un cine, un círculo social, un dispensario, una tienda donde se venda ropa y todos aquellos artículos que no se venden en una tienda de víveres.

Comedor. Es perfectamente posible poner un comedor para 50 familias, que se haga la comida para 50 familias cuando estén trabajando en las cosechas. Los demás muchachos, ¿dónde van a estar? Van a estar en escuelas de internos. No van a estar allí donde la escuela realmente no va a tener nada que ver con el pueblo, porque nosotros en Isla de Pinos, donde hay 2 500 niños, pensamos poner 3 escuelas de mil niños, y toda la población de Isla de Pinos va a tener su internado, que van a estar situados en regiones. ¿Cuáles? Regiones saludables, donde al mismo tiempo estén cerca de los campos de producción, donde puedan realizar algunas tareas productivas en la cosecha de los cítricos.

Nosotros pensamos que la población escolar en el campo va a vivir y estudiar en los internados, donde va el lunes y regresa el viernes o el sábado, cuando la familia lo prefiera, y de manera que la escuela no tiene que ser una preocupación para nosotros. Y los demás servicios. De acuerdo con que es un poquito más caro. Pero, a mí me parece que sería mucho mejor que las comunidades en el campo no se conviertan en pueblos grandes con todos los problemas, todos los rollos, incluso toda la complejidad de una población cuando ya es un poco más grande, y que la vida es mucho más saludable en lo físico y mucho más sano en lo moral cuando son pequeñas comunidades de 30 o 40 o 50 casas, que cuando ya se vuelven un pueblo de 500 casas.

Los compañeros de Planificación Física, que sin duda son gente muy inteligente, muy bien preparada, afirmaron a los compañeros de Isla de Pinos que me pensaban convencer de eso. Hay también los que trabajan en un equipo de ganadería, de economistas que organizamos con estudiantes universitarios que están convencidos por los de Planificación Física. Claro que ellos están en su especialidad exclusiva, de ganado, y yo ciertamente tengo deseos de poder intercambiar todas estas ideas con ellos, porque pienso que hay que adaptar la vivienda a la producción y los servicios a las necesidades, y no sacrificar los problemas, olvidarse un poco del tipo de producción que van a hacer —aquí cítricos, aquí caña y aquí ganado— para resolver el problema de la vivienda, porque no hay espectáculo más triste que un pastoreo solitario. Ni se familiariza la familia con el ganado. Si se quiere, incluso, que las mujeres de aquellos trabajadores, cuando esté el ordeño mecánico,

trabajen, no es lo mismo que una mujer que se tiene que estar levantando a las dos de la mañana y montarse en un vehículo para ir a la lechería. O cuando, por ejemplo, dos obreros se vayan de vacaciones y dos mujeres los vayan a sustituir a la hora del ordeño. Si las cinco casas están pegadas allí al pastoreo, una mujer se encarga de que si los muchachos lloran los va a atender y las otras dos mujeres van a la lechería, que está allí mismo, con sus compañeros, hacen el trabajo y regresan a la casa.

Las condiciones para incorporar la mujer a este trabajo se hace más difícil cuando hay 30 o 40 casas allá y tienen las mujeres que montarse en un vehículo, un camión o lo que sea para ir a hacer este trabajo en el lechería, y hace falta que las personas, las familias se familiaricen allí con el ganado, le tomen cariño y estén constantemente atentos a todos esos problemas.

En la cuestión de la vivienda hay criterios todavía, como este que estamos explicando, que están por acabar de dilucidarse. Desde luego, que en una granja cañera, no hay nada que discutir. Pueden hacer el pueblo del tamaño que quieran, de 200 o 300 casas si lo quieren, porque el tipo de trabajo de la caña es un tipo de trabajo muy distinto; aunque les vuelvo a repetir que para el campo yo siento cierta alergia por los pueblos grandes.

En fin, independientemente de estos criterios, creo que el Partido debe trazar una política, donde deben ir los casos según las necesidades que debe conocer perfectamente bien y el JUCEI provincial coordinar con Obras Públicas todo lo que se refiere a los materiales, cuándo se van a llevar, a qué granja, en qué sitio y promover la construcción de viviendas de esa forma. Creo que no hay otra forma por ahora de resolver el problema de la vivienda, creo que se puede resolver bien. Y es una de las cosas que más pena, más lástima produce, la situación de la vivienda, sobre todo en los campos. Y luego las dificultades sociales y las dificultades que plantea la producción.

Yo estoy completamente seguro que este problema de la vivienda lo vamos a resolver y tendrá que ser así; tendrá que ser así con la participación de los poderes regionales, provinciales y el Partido. Van a estudiar la posibilidad de hacer edificios de dos o tres plantas, también con este material. En ese caso tendrá que emplear algún concreto, un techo servirá para tres viviendas, porque si el problema del techo es el más difícil, en ese caso un techo sirve para tres viviendas.

Algo que me decía el compañero Boti —que, por cierto, en materia de organización industrial ha llevado a cabo una serie de experiencias interesantísimas—, él me decía que, en las ciudades, una solución puede ser poner un segundo piso a las casas que tienen ya los basamentos,

como solución del problema de la vivienda. En las ciudades falta espacio; si se pone una casa sobre otra, se utilizan los servicios de alcantarillado, de agua, se utilizan las bases. Todo eso me parece una idea que puede tomarse en consideración.

Por delante, uno de los problemas más agudos que tenemos, más difíciles, donde tendremos que trabajar muy duro, es el problema de la vivienda y también estamos conscientes de la cuestión de los caminos. Pienso que habrá que adquirir 500 o 600 equipos, entregárselos a Obras Públicas para la construcción y reparación de todos los caminos. Y esa es otra necesidad, porque no se hace nada con hacer pastoreos, sembrar viandas, frutales, si no se pueden recoger, y después no se pueden transportar.

Y en todas esas actividades las organizaciones del Partido y administrativas de la localidad y de la Provincia deben jugar un papel decisivo. La administración central debe dedicarse a los grandes planes: que hay que construir dos centrales azucareros, que hay que ampliar los centrales azucareros, que hay que construir fábricas de cemento, que hay que construir fábricas de fertilizantes, que hay que construir fábricas de implementos agrícolas, todas esas tareas deben ser las tareas de la administración central.

Creo que será un gran paso para la Revolución la organización ya sobre estas bases de las localidades y de la vida local. Creo que este es un primer año de prueba y será muy interesante.

Comprendo la preocupación del compañero de Oriente, porque yo pensaba después que tal vez a él le preocupa que al no existir la JUCEI, tratar de sustituirla por algo parecido como las comisiones. Tal vez le preocupa la idea de que se puede hacer más difícil resolver los problemas si no existen esas reuniones periódicas de los representantes de los distintos organismos.

Como nosotros estamos concibiendo una política en que hay espíritu de verdadera cooperación por parte de los representantes de los organismos centrales, como estamos concibiendo una política de que si el representante del organismo central no coopera entusiastamente con el Partido en la Provincia o en la región, el Partido debe pedir la sustitución de esos funcionarios, como pensamos que van a trabajar en condiciones muy distintas al idear la forma en que van a estar organizadas las administraciones municipales y regionales, nosotros concebíamos que fuese el Partido quien llevase a cabo esa coordinación. Pero, incluso, esa coordinación la puede llevar a cabo en muchos casos el propio Presidente de la Administración regional o Provincial y acudir solo al Partido cuando necesite más de la autoridad del Partido, de la influencia del Partido para resolver un problema, y con eso aligera al

Partido de ese tipo de trabajo, porque el Partido por sí mismo tendrá una gran cantidad de compromisos, una gran cantidad de tareas.

DESARROLLO DE NUESTRO CAMINO REVOLUCIONARIO EN FORMA CREADORA

Teníamos la idea, este año, al final, de organizar una especie de congreso de todas las administraciones municipales. Pero pienso que todavía este año no va a aportar mucho ese Congreso. Y sería mejor tal vez a mediados del próximo año, o incluso en el año 1967, cuando se considere conveniente, no a fines de este año, sino cuando ya exista una experiencia de casi un año. Por este camino, de celebrar ese Congreso, en que participen todos los presidentes de las Administraciones Municipales y Regionales, bien organizado, donde se discutan ampliamente todas las experiencias y se unifique cada vez más las normas, el estilo, el método de trabajo.

Sobre estas cuestiones les decía que me parece que ahora deben empezar así, eligiendo la Administración por el Partido, en una asamblea donde estén los representantes de los núcleos, que rindan cuenta a toda la masa en el Municipio, a los delegados de todos los municipios en la región, que elijan si quieren en los centros de trabajo, para empezar, los delegados que van a ir al Municipio a la región, y tendremos tiempo de hacer cualquier innovación, tendremos tiempo de aplicar ciertos criterios territoriales. Si incluso llegáramos al convencimiento de que pudiera llevarse a cabo también el tipo de elección, como se proponía originalmente, con todos los militantes del Partido, pues hacerlo también. No debemos renunciar, no tenemos que renunciar a ninguna otra cosa que pueda ser mejor, que la experiencia demuestre que puede ser mejor. Pero me parece que podemos comenzar así.

De todas maneras participan los militantes del Partido, porque envían a su Secretario o al delegado especialmente designado al efecto en una reunión. Eso le ahorra una asamblea a todos los militantes, o dos asambleas, y hay que tratar de ahorrarle, porque son muchas las actividades y en ese caso en una reunión donde se pueda analizar y meditar mucho mejor, hacer la elección. Pero esto no implica la renuncia a lo otro, si se demuestra que es posible sin gran esfuerzo, si se considera que es todavía más conveniente, si se considera que es todavía más democrático.

La duda que yo tengo es cuál de los dos medios de elección es mejor. De todas maneras, nosotros nunca cortaremos ese cordón umbilical que une a las masas con el Partido, y en virtud de lo cual podemos decir que el Partido es el representante legítimo de la masa

trabajadora, que el poder revolucionario es el poder de los trabajadores ejercido a través de sus legítimos representantes, que son los cuadros del Partido, a través del Partido.

Creo que nosotros podemos pararnos en cualquier lugar del mundo, discutir con cualquiera en el mundo, para demostrarle que nuestro sistema es mil veces más revolucionario, es mil veces más democrático que todos esos sistemas con los cuales los burgueses tratan de vender su mercancía barata de la democracia representativista, la democracia burguesa. Porque hacen unas elecciones cada cuatro años, las masas no participan absolutamente para nada en los problemas sociales y los problemas económicos; los llamados representantes de esas masas, que son los representantes de una clase determinada, están a mil leguas de las masas, no representan absolutamente a nadie, en todo caso a una clientela que los eligió. Y nosotros estaremos en condiciones, cuando llegue la hora de discutir, de defender las instituciones de nuestra Revolución, y poderlas discutir en cualquier círculo, en cualquier Universidad, en cualquier centro intelectual del mundo, y demostrar que es un sistema de gobierno muy superior, y que es un sistema de gobierno mucho más democrático, gobierno —desde luego— de una clase, que es el gobierno de los trabajadores.

Cuando todos los ciudadanos sean trabajadores, ya será un gobierno de todo el pueblo. Para llegar a eso, es necesario tener muy presente los objetivos y sobre todo luchar incansablemente por establecer esa sociedad, que es la sociedad comunista, y que como les decía, esta mañana, creo que hay que empezarla a construir paralelamente con el desarrollo de la Revolución Socialista. De lo contrario puede llegar un punto en que se aparten esos dos caminos: el camino del desarrollo socialista y el camino del desarrollo comunista. Y nosotros tenemos que procurar que vayan marchando parejo y que un día ya las instituciones de carácter comunista sean predominantes.

Creo que en ese campo hay mucho que meditar y mucho que estudiar todavía. Ninguna sociedad moderna ha vivido en el comunismo, y muchos de los problemas prácticos acerca de cómo se viviría en esa sociedad todavía no son fáciles de desentrañar. Hasta ahora, nuestra vista alcanza a comprender que muchas de las necesidades pueden ser satisfechas de una manera comunista e, incluso, alcanza a comprender que la mayoría de las necesidades pueden ser satisfechas, de una manera comunista, pero de todas maneras el futuro le plantea a esa nueva sociedad una serie de problemas prácticos que tendrá que saberlos resolver.

Nosotros tenemos por delante muchos problemas prácticos, tenemos una serie de ventajas y teneos algunas desventajas derivadas de

las circunstancias, de la situación geográfica de nuestro país. Pero me parece que nosotros podemos desarrollar nuestro camino revolucionario en una forma nueva, en una forma creadora, aprovechando la imaginación fecunda, la inteligencia grande de nuestro pueblo, y realmente con una gran confianza en nosotros mismos y siempre meditando, siempre analizando, siempre dispuestos a introducir una mejora, siempre dispuestos a advertir donde quiera que haya una falla.

Y nosotros podemos representar en el mundo revolucionario un ejemplo, no solo de un país que se enfrenta al imperialismo, que lucha dignamente y valientemente en defensa de su soberanía, en defensa de su Revolución, sino en algo que es donde hoy tiene lugar el debate ideológico —debate ideológico entre capitalismo y socialismo—, tiene lugar en el campo de los hechos, y las fallas, los errores, las deficiencias las explota ideológicamente el enemigo.

Cuando ahora se habla de Congreso, de reuniones y se discuten todos esos problemas acerca de los estímulos materiales y todas esas cuestiones, yo veo cómo habla con un cierto alborozo la prensa capitalista, alegando que los países socialistas se han visto obligados a acudir a ciertos métodos capitalistas para resolver los problemas de la producción. Desde luego que esa es una cuestión muy compleja. No dicen, desde luego, que hayan abandonado el socialismo ni mucho menos, sino que se han visto obligados a acudir a métodos capitalistas.

Yo me pregunto si nosotros, dentro de 20 o 25 años realmente nos vamos a ver obligados a estar descubriendo métodos para resolver problemas. Yo me pregunto si realmente nosotros no nos consideramos capaces, desde ahora, de ir encontrando los métodos buenos para resolver los problemas, si no somos capaces de ir encontrando ahora métodos que no estén en contradicción con los objetivos finales y métodos que tiendan a hacer del hombre cada vez más un comunista y cada vez menos un individuo, que no quiera depender de sus propios recursos, de sus propios esfuerzos y de sus propios medios.

Pienso que en la medida que nosotros tengamos a todos los ancianos protegidos por una pensión, y que el anciano no se vuelva una carga económica para ningún familiar, aunque viva con ellos, no tiene que estar ni mucho menos en un asilo, pero que tenga una asistencia, cuando el Estado se haga cargo de todos los gastos de toda la población infantil, se haga cargo de todas las necesidades de todos los enfermos, de todos los inválidos, en la medida que todo eso ocurra, entonces cada hombre y cada mujer se irá acostumbrando más y más a esa realidad, cada hombre y cada mujer dejará de hacer más presión para ganar más dinero porque, lógicamente, si un hombre está presionado por el abuelo, por la tía, por los hijos, estará haciendo más y más presión para que le paguen más y más.

En la misma medida en que esos problemas no existan para él, en la misma medida en que los ingresos que obtienen sean enteramente libres para sus gastos, esa presión será menor, la fuerza de esa presión tendrá menos base. Los casos de robo serán cada vez menos, nos veremos obligados cada vez menos a tener que tomar medidas contra un ladrón, porque hay que preguntarse también en cuánto influyen esas necesidades apremiantes en las circunstancias de que un hombre se vea en la tristísima necesidad de robar porque no le alcanza lo que tiene, porque tiene 3 o 4 hijos, porque solo trabaja él. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que tengamos que ser indulgentes con los ladrones. Lo que digo es que la autoridad moral de la sociedad será tanto mayor en la medida en que menos justificación pueda tener ese hombre de ningún tipo para robar; en la misma medida en que todo el mundo sienta seguridad, sienta tranquilidad; en la misma medida en que los ancianos tengan todo lo que necesitan, su ropa, sus zapatos, sus medicinas, sus gastos; en la misma medida que los niños tengan, de una manera óptima, todo lo que necesitan; en la misma manera en que cada familia tenga un hogar y cada niño, además de su hogar, tenga una escuela donde come, donde juega o, si es un niño campesino, una escuela donde viva. Entonces, nosotros, sin grandes cantidades de dinero, porque lo extraordinario de todo esto, es que muchas de estas cosas de las que yo hablaba esta mañana se resuelven con bastante poco dinero. Hoy nosotros tenemos que gastar cantidades enormes en las Fuerzas Armadas, para defendernos de las agresiones. Pues bien, para darles ropa, zapatos y alimentación a todos los niños de este país, habría que gastar prácticamente lo que se gasta en las Fuerzas Armadas. Se podría decir más: que prácticamente con lo que nosotros nos gastamos en burocracia, con los recursos humanos y económicos que nosotros malbaratamos, gastamos, se podría hacer esto.

INCORPORACIÓN DE LA MUJER A LA PRODUCCIÓN

Voy a decir más: Yo decía que se necesitaban 45 millones de pesos para darles ropa y los zapatos a todos los muchachos y que se necesitarían unos 250 millones para darles desayuno, almuerzo y comida. Pues bien, si ponemos 500 000 mujeres a trabajar, con una productividad de 1 000 pesos, que es una cosa ínfima, serían 500 millones de pesos más para la economía. Si ponemos 500 000 mujeres a 5 000 pesos serían 2 500 millones de pesos para nuestra economía, y si ustedes ponen a una mujer a criar conejos, como la vamos a poner nosotros, en un plan que estamos llevando a cabo, tendremos mujeres produciendo de 5 a 6 000 pesos al año. Si la ponemos a hacer carteras con

esas pieles de conejos, las vamos a tener produciendo de 6 a 7 000 pesos. Un obrero que nosotros incorporamos a un pastoreo va a estar produciendo de 8 a 10 000 pesos al año. Para poner 500 000 mujeres a trabajar, en lo que sea, nosotros tenemos que idear cómo vamos a poner a trabajar a esas mujeres, y hay muchas formas. Por ejemplo, voy a citar el caso de San José de las Lajas, donde los compañeros están desarrollando el plan de conejos. En la primera región tendrán 5 unidades a fines de este año con ínfimos gastos, y 30 unidades a fines del año que viene, de 300 a 400 000 pieles en 1967 y no digo 800 000, porque las hembras irán a otras regiones; no se sacrificarán. Cuando ya esté el plan completo ellas producirán unas 800 000 pieles al año. Es decir, que para 1967 tendrán 600 mujeres produciendo unos 5 000 pesos de conejos; pero 5 000 pesos vendiendo el conejo a menos de la tercera parte de lo que se vende hoy, que al precio a que se vende hoy serían 15 000 pesos. Y tendrán en Santa Cruz del Norte a 200 o 300 mujeres trabajando, un pueblo donde no hay industrias, donde hay muchas mujeres que quieren trabajar. De una manera muy sencilla, el Partido, porque allí es el Partido, que con un poco de materiales que se les ha conseguido está haciendo las conejeras, tiene la escuela organizada. Eso lo vamos a hacer en toda la isla, pues solo en esa regional encontrarán empleo 1 000 mujeres, que producirán de 4 a 5 millones, solo en esa regional esas 1 000 mujeres. En estos días van a ingresar cientos de mujeres en una escuela de tallar maderas para hacer estuches de tabaco. Y así por el estilo, los compañeros están elaborando una serie de ideas para poner a trabajar a todos las mujeres del país.

Si ponemos 500 000 en la producción directa, tendremos unas 150 000 o 200 000 atendiendo los hijos, atendiendo los círculos, atendiendo los comedores, atendiendo las escuelas. Pero yo creo que nosotros, realmente, podemos poner a trabajar a esas 500 000 mujeres. Si nos ponemos a esperar que haya una industria muy moderna, ¿para cuándo van a tener trabajo esas mujeres? ¿Dentro de treinta años?

Si tenemos una fábrica donde la mujer pueda trabajar con una productividad de 20 000 pesos, bien. Cada fábrica nueva que se haga debe ser fábrica de alta productividad. Pero si no podemos tener todas las fábricas que se necesitarían para tener a todas las mujeres trabajando con una productividad de 20 000 pesos, vamos a ponerlas a trabajar con una productividad de 8 000, 7 000, 6 000, 5 000, de 500. Pero esa mano de obra que no se utiliza, que es cosa muerta para nuestra economía, vamos a ponerla a producir algo. ¿Cómo no nos vamos a considerar capaces de poner a hacer algo a toda la población activa? Si no, ¿para qué queremos el poder revolucionario? Si no,

¿cuál es nuestra tarea, cuál es nuestra misión? Nosotros tenemos que arreglárnosla para poner a producir a toda la población activa de este país y poder hacernos cargo de las necesidades de toda la población pasiva de este país. Porque si una mujer logra un producto bruto de 5 000 pesos, y ella perciba 1 000 o 1 200 pesos de salario, amén de 500 o 600 pesos de otros gastos que haya que hacer, esa mujer está aportando a la economía 3 000 pesos. Si nosotros tenemos 100 000 mujeres aportando 3 000 pesos a la economía, libres, 3 000 pesos netos, ahí tendríamos todos los recursos que necesitamos para darle ropa, zapatos, desayuno, almuerzo y comida a un 1 500 000 niños en todo el país. Esas son las posibilidades.

Y cuánto no significaría eso, cuánto no significaría a los ojos de los demás pueblos, a los que podrían seguir engañando nuestros enemigos hablando de Cuba, de la situación de Cuba, de la tragedia de Cuba, de la pobreza de Cuba. Y nosotros en un período no mayor de diez años podemos lograr todo eso. Hemos creado fuerzas en las masas, en las masas organizadas, en el Partido, en nuestras organizaciones juveniles, en nuestros centros de estudio, en nuestras Fuerzas Armadas, hemos creado enormes fuerzas, enormes recursos potenciales, vamos a emplear todos esos recursos, vamos a emplearlos de una manera consciente, de una manera responsable, inteligente. Y eso hace mucha falta, el sentido de la responsabilidad, la seriedad en el trabajo. Creo que eso se va viendo ya a lo largo y ancho de la Isla y por eso creo que ahora que nos enfrascamos en esta tarea de organizar los poderes locales, vamos a tener un éxito completo, porque cosas que no se podían aspirar a hacer hace dos o tres años se pueden hacer ahora, cosas que los compañeros del Partido no podían ni soñar hace dos o tres años, las podemos empezar a hacer ahora.

Mañana nos vamos a reunir para discutir esa especie de embrión de Estatuto del Partido y por lo tanto nos volveremos a ver mañana.

Muchas gracias.

Creación del Ministerio de la Industria Alimenticia*

LEY NO. 1185, DE 27 DE OCTUBRE DE 1965
(G. O. No. 18, de octubre 29/1965 p. 473)

Ministerio de la Industria Alimenticia
Creación.
Osvaldo Dorticós Torrado, Presidente de la República de Cuba.

Hago saber: Que el Consejo de Ministros ha acordado y yo he sancionado lo siguiente:

Por Cuanto: Es necesario reorganizar la industria alimenticia nacional y definir el contenido y ritmo de su crecimiento, en armonía con los planes agropecuarios que, como línea fundamental del desarrollo de la economía cubana, y por ende, de la elevación del nivel de vida de nuestro pueblo, ha establecido el Gobierno Revolucionario.

Por Cuanto: A los fines anteriormente señalados y problemas relacionados con la industria alimenticia se planteen y resuelvan con la indispensable unidad de criterio y acción, y en forma que permita una constante elevación de la eficiencia en esa importante rama de la actividad económica del país.

Por Cuanto: A los fines anteriormente señalados procede la creación de un organismo central que ejecute y supervise la política de desarrollo de la industria alimenticia trazada por el Gobierno y dirija y controle la actividad de las empresas que se dedican a la producción industrial de alimentos.

Por Tanto: En uso de las facultades que le están conferidas, el Consejo de Ministro resuelve dictar la siguiente

LEY NO. 1185

Artículo 1.- Se crea el Ministerio de la Industria Alimenticia, con las atribuciones, deberes y fines que se determinen en la presente Ley.

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 59, octubre, noviembre y diciembre de 1965, Finanzas al Día-1965, La Habana, "Año de la Agricultura", pp. 5-10.

Artículo 2.- Al Ministerio de la Industria Alimenticia corresponderá la ejecución y supervisión de la política de desarrollo de la industria alimenticia de la Nación, así como la dirección y control de la actividad de las empresas dedicadas a la producción industrial de alimentos.

Artículo 3.- A los fines dispuestos en el Artículo anterior, el Ministerio de la Industria Alimenticia deberá:

a) Velar porque el desarrollo de la industria alimenticia se realice de acuerdo con la política aprobada por el Gobierno.
b) Organizar la producción industrial de alimentos cuya fuente de abastecimiento principal es la producción agropecuaria de carácter estacional, adecuándola a esa estacionalidad.
c) Procurar la mayor eficiencia en la producción industrial de alimentos mediante la óptima utilización de la capacidad instalada, el aumento de la productividad, la disminución de los costos y el mejoramiento de la calidad de los productos.
d) Incrementar al máximo la utilización de materias primas de producción nacional, para sustituir importaciones y desarrollar nuevos renglones de fondos exportables.
e) Ejecutar los programas de ampliación, modernización y mantenimiento de capacidades industriales, de acuerdo a los planes aprobados.
f) Velar porque las empresas dependientes del Ministerio cumplan sus planes y observen una estricta disciplina financiera, especialmente en lo que respecta a sus obligaciones con el Presupuesto.
g) Coordinar las medidas destinadas a facilitar el estudio e implementación de las normas y especificaciones de todos aquellos productos que se requieran como materia prima para la industria alimenticia; y establecer en la misma forma los controles, normas y especificaciones para garantizar la calidad de los productos terminados.
h) Coordinar la cooperación científica y asistencia técnica entre sus dependencias y empresas y participar en las actividades de cooperación científica y técnica en el campo de la industria alimenticia, tanto en relación con otros organismos nacionales como en las que se desarrollen en otros países por los organismos competentes.
i) Coordinar con otros organismos la utilización de los medios materiales que sean necesarios para el mejor desenvolvimiento de las actividades de producción industrial de alimentos.

Artículo 4.- El Ministro de la Industria Alimenticia, en su carácter de Jefe Superior del Organismo, estará facultado para:

a) Crear, modificar, fusionar y disolver empresas y unidades productivas.
b) Establecer, de acuerdo con la legislación vigente, el sistema de cálculo y fijación de costos de los artículos elaborados por las empresas dependientes del Ministerio.
c) Dictar, mediante resoluciones, las normas que resulten necesarias para garantizar el mejor funcionamiento de las empresas y dependencias del Ministerio.
d) Contratar el personal técnico y los servicios que considere convenientes para el cumplimiento de las funciones del Ministerio.
e) Designar, trasladar y separar funcionarios y empleados del Ministerio, de acuerdo con la legislación vigente.
f) Delegar cualesquieras de las anteriores facultades en los Viceministros u otros funcionarios del Ministerio.

Artículo 5.- El Ministerio de la Industria Alimenticia se ordenará internamente en los Viceministerio y demás dependencias que se determinen en el Reglamento Orgánico.

Artículo 6.- Los Viceministros serán nombrados por el Presidente de la República a propuesta del Ministro.

Uno de los Viceministros podrá ser designado por el Presidente de la República Viceministro Primero, y sustituirá al Ministro en los casos que prevé la Ley Fundamental.

Artículo 7.- En el Ministerio de la Industria Alimenticia, existirá un Consejo de Dirección que funcionará como órgano asesor del Ministro, será presidido por este y se integrará con los Viceministros y los demás funcionarios que aquél designe.

DISPOSICIONES TRANSITORIAS

Primero: El Ministro de la Industria Alimenticia coordinará con el Ministro o Jefe de Organismo que corresponda, la incorporación de las empresas, unidades o servicios que de acuerdo con las funciones que le están encomendadas deban quedar incorporadas al Ministerio que por la presente Ley se crea.

Segundo: Todos los fondos, equipos, archivos, documentos y personal, incluyendo los medios básicos, circulantes y financiamientos que correspondan a las funciones y empresas que se incorporen, serán traspasados por el Organismo respectivo al Ministerio de la Industria Alimenticia.

Tercero: Hasta tanto se dicte el Reglamento Orgánico, el Ministerio de la Industria Alimenticia queda autorizado, para mediante Resoluciones, disponer la estructura orgánica del Ministerio.

Igualmente se autoriza al Ministro de la Industria Alimenticia para dictar los Reglamentos y demás disposiciones por los que habrán de regirse las empresas y dependencias del Ministerio.

Cuarta: Se faculta al Ministro de Hacienda para hacer las reasignaciones de créditos y aumento de consignaciones en el Presupuesto Nacional, que fueren necesarios para el cumplimiento de esta Ley.

DISPOSICION FINAL

Se derogan cuantas disposiciones legales y reglamentarias se opongan al cumplimento de lo dispuesto en la presente Ley, la que comenzará a regir a partir de su publicación en la *Gaceta Oficial* de la República.

Por Tanto: Mando que se cumpla y ejecute la presente Ley en todas sus partes.

Dada en el Palacio de la Presidencia, en La Habana, a los 27 días del mes de octubre de 1965.

OSVALDO DORTICÓS TORRADO

FIDEL CASTRO RUZ
Primer Ministro

RAÚL ROA GARCÍA
Ministro de Relaciones Exteriores

Es necesario iniciar la era de la técnica en el café*

FIDEL CASTRO

Compañeros representantes de las asociaciones campesinas de las zonas cafetaleras de Oriente:

Hacía falta tener una charla con ustedes, y les voy a explicar por qué, de manera que ustedes lo comprenderán perfectamente bien.

(…)

En los últimos dos años la Revolución viene realizando un especial esfuerzo en la agricultura. Como todos ustedes saben, un esfuerzo de gran magnitud se viene haciendo con la caña, de modo que ya el año pasado llegamos a 6 millones de toneladas, y tenemos una meta propuesta de 10 millones para el año 1970; a pesar, no obstante, de las condiciones enteramente adversas este año en las tres provincias que producen la mayor parte del azúcar del país, será, no obstante, alta nuestra producción azucarera. Y nadie duda del cumplimiento de las metas trazadas para 1970.

Igualmente se está llevando a cabo un gigantesco esfuerzo con la ganadería. Todos ustedes saben que miles de pastoreos y de nuevas lecherías se están construyendo en todo el país.

Se está realizando un especial esfuerzo con los frutales; un especial esfuerzo con las viandas; se acaba de organizar una empresa con el objeto de impulsar la producción tabacalera tanto en cantidad como en calidad, en vista del enorme incremento del mercado interno así como del mercado externo.

Se hace un especial esfuerzo prácticamente en todos los campos de la agricultura. Un plan de grandes proporciones de siembra de vegetales en la presente temporada. Sin embargo, no hemos hecho nada todavía

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la reunión con los presidentes de las Asociaciones campesinas de las zonas cafetaleras de Oriente, celebrada en el teatro "Mariana Grajales" de la Ciudad Escolar 26 de Julio Santiago de Cuba, el 24 de noviembre de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

con el café, y entendemos que le ha llegado su turno a este importante renglón de nuestra agricultura y de nuestro consumo.

Todos ustedes son cafetaleros, o hijos, o familiares de cafetaleros, que han sido cafetaleros durante decenas de años, que se hicieron cafetaleros en las más difíciles condiciones en que trabajara agricultor alguno en nuestro país; desde la tarea de emigrar hacia los bosques de las montañas impelidos por poderosas necesidades de orden económico, para llegar a lugares abruptos donde el trabajo se hace mucho más difícil, donde las comunicaciones no existen, sin un centavo en el bolsillo, sin la ayuda de nadie, sin la garantía de nadie, sin título alguno que los protegiera en el futuro, en muchas ocasiones ni siquiera por cuenta propia sino por cuenta de algún posesionario, o de algún propietario, o de algún prestatario, para bajar de cuando en cuando a ganarse unas pesetas en la caña o donde fuera posible trabajar con qué obtener sal y manteca y azúcar si fuera posible; para producir un café por el cual un tiempo se llegó a pagar cinco pesos por quintal.

Y así han atravesado todas las vicisitudes de los últimos treinta o cuarenta años para después, cuando llegaban a tener algún café, tener que entregar la mayor parte del fruto del trabajo al intermediario, al prestamista, al comerciante, al funcionario o al terrateniente. Y, además, pasar por las vicisitudes de la guerra, y las vicisitudes a veces más cruentas todavía de la naturaleza. Dos años de guerra y, además, un ciclón, y en algunas zonas dos ciclones consecutivos. De manera que cuando ya nuestro café pasaba de una producción de más de un millón de quintales, sin técnica de ninguna clase, sin fertilizantes de ninguna clase, hasta llegar a producir aproximadamente 1 250 000 quintales, sobrevino el Flora, con su saldo terrible de pérdidas materiales y, sobre todo, lo más doloroso, de vidas humanas. Y después, por la zona de la Sierra Maestra, pasó el Cleo. Y después —como si todo aquello fuera poco— pasó la sequía, que duró aproximadamente siete meses en algunas regiones del país.

Y esto en el momento en que la demanda de consumo de café era más alta que nunca; esto en la etapa en que el pueblo tenía más dinero para comprar café, de forma que se juntaron las circunstancias de estos desastres de tipo natural con la mayor demanda, con las mayores necesidades de consumo, hasta llegar al presente año a su punto más crítico, con una producción que debido a estas causas no rebasará mucho la de 600 000 quintales.

Y como el café es un producto altamente apreciado por el pueblo, el café es un producto que pesa fuertemente en la economía del país; pero, además, el café es el producto del cual viven 27 000 familias campesinas en las montañas de Oriente; y, además, el café es algo que

gusta mucho y que desea mucho el pueblo, es necesario que hagamos el esfuerzo que este renglón de nuestra agricultura demanda.

Hemos estado analizando todos los factores de tipo económico, de tipo social, de tipo técnico; los problemas que plantea la fuerza de trabajo, los problemas tremendos que plantea la recogida del café. Saben ustedes cómo durante los últimos años se ha enviado a miles y miles de jóvenes estudiantes a las montañas, pero que a veces como en este año, cuando se retrasa por razones de lluvia la cosecha, la retirada de los estudiantes coincide con el momento en que debe comenzar el curso; y que nos plantea la necesidad de encontrar otras vías y otros procedimientos para resolver el problema de la fuerza de trabajo para la recogida del café.

Además, esta situación del café gravita fuertemente sobre la economía y sobre el estándar de vida de las 27 000 familias campesinas que viven y dependen esencialmente del café.

A las montañas han llegado muchas cosas. A las montañas ha llegado una ayuda de carácter social extraordinaria, decenas de hospitales y dispensarios se han abierto en los lugares más intrincados, la asistencia médica resulta ya para los campesinos una de las necesidades más plenamente satisfechas por la Revolución, y lo que antaño era pesadilla de toda familia es hoy tranquilidad; y los índices de mortandad, los porcentajes de muertes infantiles y de adultos se han reducido considerablemente.

La educación ha llegado también a las montañas en un grado elevadísimo, a tal extremo que 40 000 muchachas aproximadamente de las montañas han pasado por escuelas especiales organizadas para ellas, miles han continuado estudios superiores; no hay un rincón sin una escuela o sin una maestra dando clases, aunque sea en un bohío; infinidad de jóvenes de las montañas han venido realizando estudios en distintos centros de enseñanza como becados; en las montañas, desde el ciclón, se distribuyen gratuitamente los zapatos a los niños en las escuelas y cientos de miles de pares han sido distribuidos en los últimos años, y se continuarán distribuyendo hasta el día en que podamos hacerlo norma general para todos los niños campesinos, primero, y después para todos los niños urbanos también del país.

Como consecuencia de este esfuerzo se ha dado el extraordinario caso de que la más alta asistencia en todo el país se ha producido nada menos que en las montañas de Oriente, con un 98% de asistencia escolar. Y esto implica una verdadera revolución educacional que habla muy alto de la organización alcanzada por nuestras organizaciones de educación y, sobre todo, de la conciencia alcanzada por la brigada de maestros que presta sus servicios en las montañas.

A las montañas llegó el crédito bancario. Llegó algo más, con motivo de los ciclones, que fue la condonación de las deudas, en cantidades equivalentes a los daños causados; a las montañas han llegado los caminos y, sobre todo, están llegando las carreteras. Se terminó la de Mayarí Arriba; está pavimentada, faltando solo unos 20 km, la carretera de Baracoa; avanzan a ritmos acelerados las que unirán a Niquero con Pilón y a Santiago de Cuba con este último punto, y que tendrá un largo de 220 km, cuyos terraplenes se acercan ya al poblado de Chivirico, donde antaño solo podía llegarse por medio de goletas que tardaban muchas horas y a veces días en llegar.

Y no estará lejana la fecha en que en solo cuatro horas pueda viajarse por carretera a lo largo de la costa, y sin correr mucho, de Santiago de Cuba a Pilón.

Y continuarán haciéndose las carreteras y caminos que hagan falta, al igual que seguirán construyéndose aulas, internados de montañas, al igual que seguirá levantándose la ciudad escolar y demás instituciones similares.

Sin embargo, a pesar de todo eso, la situación de los campesinos, desde el punto de vista económico, no es todo lo satisfactoria que deseamos, y que podría ser por una serie de factores: por el desgaste natural de los recursos del suelo en las montañas donde han vivido y han plantado su café, por la erosión, por las inundaciones, por todos esos desgastes naturales.

Es sabido que fue solo la necesidad la que obligó a plantar cafetales en las montañas, destruyendo tantas riquezas en madera, como difícilmente podrá compensarla todo el café que llegue a producirse; que, naturalmente, si antes hubiese ocurrido una revolución, el café se habría plantado en el llano, donde la productividad del trabajo puede ser incomparablemente más alta y donde el esfuerzo del hombre puede acompañarse de la máquina, algo tan difícil, tan prácticamente imposible en montañas que tienen inclinaciones que van desde 20 a 90 grados.

Sin embargo, el café está ahí, las familias están ahí, y hasta que existan mejores condiciones en el llano, hasta que se resuelvan los problemas técnicos de las plantaciones en el llano y se planten suficientes matas en el llano para resolver este problema, tenemos que prestarle durante muchos años toda la atención que sea necesaria al café en las montañas.

Y mientras haya campesinos allí, y mientras haya necesidad de ese café y campesinos que quieran cultivarlo, tratar de que el esfuerzo que ha realizado ese hombre, y que todos los años realiza ese hombre, produzca el máximo para él y para el país.

De eso se trata, y por eso hemos convocado esta reunión. ¿Qué factores son, a nuestro entender, esenciales? Es esencial, en primer lugar, un factor de carácter técnico; y es el otro factor el de carácter económico. Es necesario que nos propongamos como objetivo, en primer lugar, duplicar y triplicar la actual producción de café mediante la aplicación de los medios y las medidas técnicas adecuadas.

Esos rendimientos de 60 quintales por caballería —es decir, 6 quintales por caró— 80, 90, en algunos sitios se han mantenido de 90 quintales, es demasiado poco rendimiento. Claro está que todos los cafetales no están en las mismas condiciones; claro está que todos los cafetales no están sembrados a la misma altura, ni en los mismos niveles, ni en las mismas tierras, ni han soportado igual desgaste los suelos donde están plantados; pero debemos proponernos alcanzar no menos de 200 quintales por caballería, es decir, no menos de 20 quintales por caró.

Puede ser en algunos casos difícil, como en otros resultará fácil rebasar esos niveles. Pero cualquiera de ustedes comprende que si han trabajado años para sembrar 5 caroes, o 6 caroes, o 10, el valor del esfuerzo y del sudor invertido durante muchos años no es igual si el fruto de ese esfuerzo es el de 50 quintales todos los años en vez de 100, o el de 100 en vez de 200.

Una de las virtudes de la técnica es que duplicará el valor de cada hora que cada uno de ustedes ha invertido en esas tierras donde han trabajado lo mejor de su vida.

Nunca se aplicó la técnica. ¿Para qué? ¿Con qué? ¿Quién iba a comprar el café y a cómo lo iban a pagar? ¿Quién iba a enseñar la técnica? Sobraba el café, no había con qué comprar el café. De ahí teníamos que más de 20 000 familias cultivaban el café sin ayuda alguna de la técnica; si se tiene en cuenta que a pesar de eso y en esas montañas abruptas y ásperas, llegaron a plantar suficiente café para producir más de un millón de sacos, debemos reconocer que es admirable e impresionante y digno de mejores frutos el esfuerzo que realizaron.

Es necesario, por tanto, iniciar la era de la técnica en el café, y no la técnica de 1, o 2, o 10, o 100 caballerías, sino de todas las caballerías. Si vamos a regirnos por un criterio estrictamente técnico, ciento por ciento técnico, con olvido de otros factores sociales y económicos, podríamos llegar a la conclusión de que de las 10 000 u 11 000 caballerías, solo unas 4 000 o 5 000, o 3 000 son dignas de podarse, de renovarse y de fertilizarse, porque son las que están con menos inclinación, en terrenos menos desgastados, con más vigor y donde por tanto el trabajo rendiría más.

Es cierto que en terrenos más desgastados, plantaciones más maltratadas, peores condiciones de suelo, el trabajo no rendirá tanto ni el fertilizante rendirá tanto; pero como necesitamos el café, como además miles y miles de familias viven de ese café —de ese café que no estaría entre las 3 000 y 4 000 caballerías porque son de 10 000 a 11 000—, ese problema hay que contemplarlo. ¿Y qué le íbamos a decir, entonces, al campesino que vive allí? Es necesario que aunque en estas tierras el fertilizante o la técnica no nos vayan a dar tan buenos frutos como en otras, siempre algún fruto nos dará y debemos, por tanto, trabajar en todas.

(...)

Y ahora la necesidad nos obliga a actuar así. Si tuviéramos enormes reservas de café pudiéramos decir: estas matas hay que liquidarlas, vamos a sembrar otras nuevas. Pero esta no es la situación. Lo que tenemos es enorme déficit de café y tenemos que aprovechar hasta la última mata, excepto aquellas que las vayamos a quitar para plantar otras, en un trabajo de renovación de los cafetales. Y estoy seguro de que hasta la peor mata, cuando se le pode y se le fertilice en tiempo y forma, va a dar mucho más café del que esté dando ahora, y esa es la primera cosa que todos debemos comprender. Que ahora se trata de que cada mata rinda algo y rinda más de lo que actualmente produce.

Hay este año 30 000 toneladas de fertilizantes disponibles, pero nos esforzamos para tratar de disponer de otras 30 000, de manera que en 1966 se apliquen 60 000; en 1967, 70 000; y en 1968, 100 000 toneladas de fertilizantes.

Como ustedes saben, el fertilizante hay que importarlo; pero tenemos una cuota en el mercado mundial de 15 000 toneladas, es decir, algo más de 300 000 quintales. Si disponemos de un excedente podremos adquirir fácilmente el fertilizante que necesitamos para producir más café, y si no tenemos café no tendremos fertilizantes, y si no tenemos fertilizantes no tendremos café. ¿Y qué es mejor, no tener fertilizantes ni café con qué comprarlo, o tener café y tener fertilizante con que tener café?

Claro está que este aparente círculo vicioso se resuelve empezando por alguno de los dos, y puesto que no podemos empezar por el café, podemos empezar por el fertilizante; hacer un esfuerzo, que la economía del país triunfe. Este fertilizante inicial, en estos dos o tres primeros años, de manera que a partir de 1969 podamos exportar suficiente café para disponer de 100 000 toneladas por año de fertilizante, e incluso sobren algunas divisas para algunas otras necesidades de la economía.

Creo —y esto en virtud de la fe que tenemos en la técnica— que podríamos llegar a producir 2 millones de quintales. Creo algo más:

que estos 2 millones de quintales, si nos lo proponemos, podríamos llegar a producirlos el mismo año en que llegaremos a producir los 10 millones de toneladas de azúcar.

Es decir que si el azúcar tiene su meta, el café debe tener la suya; porque sin azúcar no hay café y sin café, ¿para qué queremos el azúcar? Y lo digo y sé que no es una utopía, sé que no es una fantasía: resolver el problema del café es más fácil que el del tabaco y el de la caña, porque el del tabaco hay que escoger las tierras, ir desarrollando las siembras; en la caña hay que extender las plantaciones, ampliar los centrales, construir incluso alguno nuevo, y en el café ya tenemos las tierras, ya tenemos las plantaciones, es sencillamente un problema de elevar la productividad de esas tierras mediante la técnica; ya está sembrado el café y crecido el café, no hay más que ponerse a trabajar en ese café.

Por eso digo que esta meta no es tan imposible, no es tan difícil. Y suponiendo que nuestro consumo aumentara considerablemente más, porque antes se consumían de 600 000 a 700 000 quintales, después se consumían 900 000, y suponiendo que se lleguen a consumir 1 300 000 o 1 400 000 quintales, nos quedaría, primero, una reserva que debe hacer el país de café, para cuando venga una sequía fuerte, o pase un cicloncito, o un ciclonzote, no tengamos que racionar el café y podamos disponer para la exportación de medio millón de quintales de café.

Con 200 000 quintales bastaría para obtener las divisas que se necesitan para 100 000 toneladas de fertilizantes, y los otros 200 000 o 300 000 se podrían invertir en otras necesidades de la economía, ya que no solo se necesitan fertilizantes, se necesitan otras muchas cosas que se consumen en los campos.

Y nuestro café tiene un precio especial en el mercado, nuestro café es especialmente apreciado por su variedad y por su calidad. Por nuestro café se llega a pagar hasta 800 pesos por tonelada, mientras que por otro tipo de café se pagan 600 pesos. Está claro que por todos conceptos es altamente conveniente para la economía prestarle toda la atención necesaria a este renglón.

Uno de los problemas que se nos plantea, y se nos planteará en la medida en que sea mayor la cosecha, es naturalmente el de la fuerza de trabajo. Afortunadamente la recogida del café se produce en los meses en que la demanda de trabajo es menos grande en el resto de la agricultura, porque todavía no ha llegado la zafra azucarera, porque ha pasado ya la primavera y la época de las principales siembras, de la fertilización y de la limpia de la caña y de los demás cultivos, es cuando queda más fuerza de trabajo disponible.

Pensamos que el trabajo que realicen los estudiantes no se lleve a cabo en los meses de septiembre, octubre y noviembre, sino en los

meses en que es más extraordinaria la demanda de trabajo en los campos, que es en los meses de primavera, y que en el futuro el café de esta provincia se recoja con la fuerza de trabajo de la provincia.

Esto requiere, naturalmente, un aumento en los ingresos que se perciban en la cosecha de café, es decir, que los aumentos... Y antes de hablar de aumentos quiero decir, explicarles, cómo contemplamos nosotros los aumentos de ingreso de los campesinos. ¿Solo por el precio? No, el precio es parte del ingreso. Principalmente por el aumento de la producción, de manera que el campesino tenga, en vez de 50 quintales, 100 quintales en la misma superficie, o en la misma plantación y que, además, esos 100 quintales se paguen a un precio algo mayor.

De ese incremento contemplamos: una parte para el que recoge y la otra parte para el campesino. Ese aumento será aproximadamente, entre aumentos y otras medidas de las que les voy a hablar, de 11,57 pesos por quintal de café corriente y 13,62 pesos por quintal de café, tengo entendido que es el café lavado.

De esta forma se aumentarán los precios, de 44,50 pesos a 52 pesos el quintal —se suprimirán, además, algunos gastos—, para el café natural; para el café lavado de 50 a 60 pesos; se eliminará el impuesto de 2,72 pesos por quintal de café y se sufragarán por los organismos de acopio los gastos correspondientes al flete.

En aquellos casos en que el productor acostumbra a vender el café en cereza se le aumentarán los precios de compra por latas de 28 libras, en la forma siguiente: café cereza para secadero, de 2,05 a 2,45 pesos; café cereza para despulpar, de 2,20 a 2,75 pesos. Esto equivale a un aumento en general —los precios de que les hablaba— por quintal de café natural de 11,50 pesos, de los cuales 6,57 pesos serán para el agricultor y cinco pesos para el recogedor.

(...)

Nosotros entendemos que ese salario será altamente estimulante y que no faltará fuerza de trabajo para la recogida del café, y que muchas familias del campo y aun de las ciudades se sentirán estimuladas a participar en la recogida de café. Y puesto que este es un problema especial de fuerza de trabajo, en zonas apartadas y abruptas, es necesario que tengamos un sistema especial también de salario para la recogida de ese producto. Porque piensen ustedes lo que será cuando lleguemos a tener la necesidad de cosechar 2 millones de quintales. Y teniendo en cuenta lo que significa el café para la economía y lo que vale 1 millón de quintales, y lo que valen 2 millones de quintales, la importancia que tiene que ese producto se tenga y se coseche.

Por eso hay que establecer una especie de salario preferencial, y tomando en cuenta estas consideraciones, y analizando y discutiendo

con muchas personas, se arribó a estas medidas. Desde luego, hemos tenido en cuenta un factor: la necesidad de que los agricultores y sus propios familiares se incorporen con entusiasmo a la cosecha. Aquellos agricultores —que son la mayoría— que no tienen grandes extensiones de café, se sentirán estimulados a recoger su propio café, porque comprenderán que cada lata de café que se recoja son 80 centavos más que quedan en el seno de la familia. Y que una lata de café, una lata de café la recoge hasta un niño en una mañana.

Y por supuesto que esto entraña el compromiso de todos de hacer un esfuerzo común, y el compromiso de ustedes de dar el máximo de esfuerzo. Y que no se dé el caso —esos casos dolorosos de que a veces nos hablan algunos becados, y que yo estoy seguro de que se trata solo de excepciones, porque quienes han sido capaces de poblar de café esas montañas tan duras, han de ser conceptuados, sin duda de ninguna clase, como hombres y mujeres extraordinariamente trabajadores, y que solo por excepción se dan esos casos, que no por excepcionales son menos dolorosos—, que mientras ellos han estado recogiendo café, el dueño del café ha estado sentado en su casa sin hacer absolutamente nada.

Recoger café no es siquiera un trabajo tan duro como el de cortar caña, o trabajar bajo el sol del mediodía en una carretera, o haciendo caminos; con un clima más benigno, por lo general a la sombra, es un tipo de trabajo que pueden realizarlo incluso aquellas personas menos fuertes. Y por eso la recogida deberá ser el esfuerzo no solo de los que vienen, sino también de los familiares de los agricultores y, desde luego, de su conveniencia también, porque recibirá más ingresos aquel campesino que recoja la mayor cantidad posible de café, con su familia, de su cosecha.

Para llevar a cabo estos planes es necesario el esfuerzo de nuestras asociaciones campesinas, dirigidas por los compañeros del Partido y los técnicos del INRA. No podríamos llevar a cabo este plan si no se movilizan las masas, si no se lleva este problema al seno de cada asociación y se inicia desde ahora mismo un trabajo entusiasta en este sentido.

Desde luego que a fin de poner en práctica cuanto antes estas medidas, se ha decidido que a partir de este año ya, para la cosecha que se está haciendo, rijan estos precios y estos salarios. Estas medidas se aplicarán, pues, con efecto retroactivo, o sea, a partir del 1 de agosto de este año. De acuerdo con esto, se reintegrarán las diferencias correspondientes por todo el café entregado a partir de esa fecha. Esos beneficios alcanzarán también a los obreros agrícolas, reintegrándoseles las diferencias por las latas recogidas.

Es necesario que comprendamos que el único modo de llevar a cabo estos planes es ponerse a trabajar de inmediato, reunir a cada una de las asociaciones y establecer el compromiso colectivo de comenzar inmediatamente a llevar adelante estos planes. Para ello hacen falta otros elementos que nosotros conocemos. Ya se han confeccionado las listas para obtener el cálculo, o se han hecho los análisis correspondientes para saber el número aproximado de machetes, de limas, de herraduras, por supuesto que si se habla de herraduras hay que hablar de clavos, no hacemos nada con herraduras sin clavos, tijeras para las podas, y también sabemos los otros materiales, tales como la demanda tan sentida de materiales, como el cemento, para los secaderos.

Alguien hablaba de otra de las cosas que hacen falta: mulos. Desde luego, pero los mulos desgraciadamente no se fabrican en talleres (RISAS), y estamos muy conscientes de la necesidad de cuidar los que hay, recoger todos los que se pueda, y criar todos los más posibles en las montañas y en el llano, y enseñarlos a subir montañas, porque si el hombre aprende, ¿por qué no ha de aprender el mulo también?

Y mientras tanto tratar de resolver también apoyándonos en las carreteras que se están haciendo y en los caminos que puedan hacerse, puesto que ya no será solo el problema de sacar el café, sino el problema también importantísimo de llevar los fertilizantes y demás materiales.

(DEL PUBLICO LE DICEN ALGO.)

Bueno, en fin, compañeros, todos esos materiales, no se va a olvidar absolutamente ninguno puesto que si no, no podríamos llevar a cabo estos planes.

(...)

Pero ya si el campesino se dedica a vivir del café esencialmente, como ingreso fundamental, ya es un gran paso de avance. Lo malo es que la situación del café obligue a abandonar el café y destruir montes para sembrar otra cosa, que implique un mejor negocio.

El autoabastecimiento no destruye tanto monte, y siempre tendrá que haber un autoabastecimiento en parte por los propios campesinos; pero deberemos nosotros también estudiar qué posibilidades tendremos de mejorar los abastecimientos en las montañas.

Esto, como ustedes ven y comprenden, requiere un esfuerzo por parte de todos, y un esfuerzo grande; que debe ser también un esfuerzo leal por parte de todos; que debe implicar no solo el compromiso de trabajar y trabajar bien, apoyándose en las asociaciones de campesinos, sino también que, apoyándose en estas propias asociaciones, se combata duramente la especulación con el café, la bolsa negra con el café.

La especulación no beneficia a nadie, la especulación es "pan para hoy; hambre para mañana". La solución verdadera, la solución a largo plazo, la solución definitiva es esta de la técnica, del trabajo, de los materiales necesarios para aplicar esa técnica, para elevar la productividad del trabajo, la solución para ustedes y para el pueblo.

(...)

Y tenemos que producir café no para unos pocos, sino café para todos.

(...)

Mientras tanto, en estos años en que no estará el café por la libre, todos estos gastos tendrá que absorberlos la economía nacional, la hacienda pública, en espera de que el aumento de la producción permita establecer la venta libre regulada por el precio, no por la libreta, para cuya fecha será muy difícil que exista bolsa negra, porque pasará como pasó con los huevos, que se vendían a 25 centavos, a 30 centavos, hasta que los 4 millones de gallinas empezaron a poner. Y como los 4 millones de gallinas en determinada época bajaban la postura, se decidió elevar a 5 millones, pero no habrá más bolsa negra del huevo; y lo mismo pasará con el café.

En esto de bolsa negra, puesto que hay algunos funcionarios un tanto liberales, que en los propios vehículos en que viajan de vez en cuando se llevan sus libras, libritas o librotas de café, es necesario que los organismos correspondientes tomen las medidas para llevar a los tribunales revolucionarios y castigar ejemplarmente a los que incurran en ese delito contra los intereses de la economía y los intereses del pueblo. Y que las asociaciones campesinas sean las abanderadas en esa lucha contra la especulación y la bolsa negra del café.

(...)

Creemos que esta es la política correcta y la forma de situar al café en el lugar que le corresponde dentro de los renglones de nuestra agricultura.

(...)

La Revolución ha hecho posible que aquello que solo era privilegio de unos pocos, sea hoy derecho de todos sin excepción. Ya saben dónde están los hospitales, cómo los atienden. Es incuestionable que hemos avanzado, y lo vemos cuando las distancias se acortan, cuando en minutos se atraviesa distancias que antes costaban horas, y se ve lo que hemos avanzado.

(...)

Sé que a veces algunos campesinos no tenían fe en el empleo de la técnica, en el empleo de los fertilizantes, pero hemos pasado por algunos lugares, como en el Alto de Mompié, donde hace tres años en uno de nuestros viajes al Turquino recomendamos que se fertilizara,

que se aplicara la técnica, y hoy día en aquel punto hay una producción tal de café que es el asombro de los campesinos.

(...)

Nosotros nos comprometemos a ponernos inmediatamente a resolver estas necesidades. Y esperamos de ustedes que inmediatamente también, apenas regresen, se reúnan con sus compañeros, se discuta la utilización de los prácticos y de los técnicos.

Tenemos que recopilar todos los técnicos que tenemos y asignarlos por regiones, para que les enseñen, de una manera práctica, las medidas a aplicar a los campesinos. Hay que hacer un trabajo de orden técnico y aplicar, utilizar al máximo, esos cuadros de que disponemos; abrir inmediatamente otra vez la escuela de Baracoa para aumentar el número de técnicos. A través de las asociaciones explicar cómo se hacen las cosas, cómo se realiza la poda, cómo se lleva a cabo el fertilizante.

Y aquí, como medidas prácticas, los compañeros técnicos proponían esencialmente hoy:

Primero: Dar a todos los cafetales, como mínimo, tres limpias en tiempo y forma.

Segundo: Podar y regular el sombrío.

Tercero: Podar y deshijar a tiempo el café.

Cuarto: Fertilizar.

Quinto: Aplicar al cafetal todo el abono orgánico, como estiércol, pulpa de café descompuesta, desperdicios de otras cosechas y basuras que se pueden recoger en la zona.

Sexto: Sellar los cafetales, resembrando los claros.

Séptimo: Destruir las matas de cafetales inservibles reponiéndolas con posturas de calidad. Naturalmente esto requerirá la atención máxima y más esmerada a los viveros.

Octavo: Controlar la erosión cumpliendo las orientaciones técnicas.

Consigna: Que no quede un grano de café sin recogerse. Que no quede una mata de café sin atenderse. Que no haya una sola finca desatendida. ¡Adelante con la tecnificación del café! ¡Con la técnica elevaremos la producción!

¡Llevemos adelante este programa y hagamos todos nuestra, como una cuestión de honor, la meta de 2 millones de quintales de café para 1970!

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

V
DESARROLLO SOCIAL

El desarrollo social ha constituido uno de los pilares fundamentales del proyecto revolucionario cubano desde los planteamientos decisivos de Fidel Castro en La historia me absolverá. *Y no podía ser de otra manera. Una sociedad es subdesarrollada no solamente porque su base económica está supeditada a los vaivenes de los ciclos de acumulación de los centros capitalistas, sino también porque el grueso de su población, y en particular de su población económicamente activa, tiene un bajo nivel educativo, porque existen grandes carencias sanitarias y culturales, en el sentido más amplio de este término, todo lo cual conspira contra el desarrollo de las capacidades y habilidades de las personas y lastran su desenvolvimiento personal y social. Y, no es posible olvidarlo, el conocimiento es el sustrato de la conciencia. La Revolución estaba empeñada en elevar ambos, la nación lo necesitaba, el desarrollo del socialismo lo necesitaba. "Ciencia y conciencia" —como unidad del saber y la integridad moral y espiritual— diría el Padre Félix Varela a mediados del siglo XIX.*

Durante 1965, se evidenciaron avances en legislación social, educación, salud, ciencia, deportes y en el arduo y complejo proceso de empoderamiento de las mujeres. En relación a la legislación social, se unificaron en un solo texto las variadas y dispersas disposiciones que regían el descanso retribuido de los trabajadores, incorporando las nuevas orientaciones surgidas de las relaciones laborales en gestación.

En educación, el énfasis fue puesto en la creación de comedores escolares y otros beneficios para todos los estudiantes, política particularmente diseñada para los niños y adolescentes más desposeídos de la ciudad, pero sobre todo del campo, con vistas a lograr su permanencia en las escuelas hasta concluirla, descargando de las familias los gastos de su alimentación e incluso para hacerla más rica y variada, según los progresos productivos obtenidos en la agricultura hasta el momento.

En la educación superior los esfuerzos se dirigieron a aunar las estructuras de funcionamiento de las tres universidades existentes, así como de los planes y programas de estudio de las carreras, tratando de hacer más uniforme la formación de los especialistas revolucionarios, con independencia del lugar de resi-

dencia de los jóvenes o de la carrera seleccionada dada la posibilidad de que los más humildes accedieran a las universidades. Esas circunstancias brindaban la oportunidad de hacer el tipo de universidad que debemos hacer, decía Fidel Castro, y agregaba que "…algunas escuelas universitarias deberán irse transformando más que en escuelas universitarias, en centros de investigación. Hay escuelas como las de ciencias jurídicas, filosofía, economía, que han de dejar de ser menos centros de estudios, para ser fundamentalmente centros de investigación, porque es mucho lo que tenemos que aprender en todos esos campos y no hay nadie que nos lo pueda enseñar. Porque los conocimientos por adquirir, en muchas ocasiones son conocimientos por investigar". También se refería a la necesidad de encauzar las vocaciones en tanto existían carreras que no eran de la preferencia de los jóvenes y sin embargo, resultaba imprescindible la formación de grandes contingentes de profesionales en ellas, como en las ciencias agropecuarias, por ejemplo. Mucho había que hacer en esa dirección.*

Ese año se produjo la primera graduación de estomatólogos y médicos formados en la Revolución, la cual se realizó en el Pico Turquino, escalada masiva que tuvo al frente a Fidel Castro y otros dirigentes del Partido y el Estado.

Fue fundado el Centro de Investigaciones Científicas (CNIC); los Institutos de Suelos, de Oceanología, de Geografía, el Departamento de Geología, el Instituto de Literatura y Lingüística y el Instituto de Meteorología —antes Observatorio Nacional perteneciente al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias— todos adscritos a la Academia de Ciencias como parte del gran impulso al desarrollo científico en el país.

A finales de enero fue realizado el II Congreso de la Unión de Estudiantes Secundarios, esfuerzo dirigido a consolidar esta organización. La integración de la población en organizaciones de masas crecía y mejoraban sus respectivos funcionamientos. La dirección revolucionaria prodigaba especial atención a conmemorar la creación de los CDR, participar en las plenarias de la FMC, de la UES, en los importantísimos congresos de la CTC, de la FEU y de la UJC. Todas ellas funcionaban como parte de la gran rueda política que movía a los diversos grupos sociales hacia los objetivos de la transición socialista. Ello se perfeccionaría con la creación, a fines de septiembre de 1965, del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, de sus estructuras intermedias y la selección de sus respectivos cuadros de dirección.

Un especial esfuerzo fue desplegado en el proceso de empoderamiento de las mujeres. Ello requiere no solo de la creación de una educación masiva dirigida a eliminar barreras ideológicas excluyentes, también a crear sus bases objetivas. En la plenaria de la Federación de Mujeres Cubanas, Fidel Castro se refirió a este aspecto. Explicó que el Ministerio del Trabajo se encontraba realizando la clasificación de todos aquellos trabajos que pudieran y debieran

* Ver en este tomo el discurso de Fidel Castro del 18 de junio de 1965, en la graduación de estomatólogos.

realizar las mujeres ya que "...la naturaleza ha establecido algunas diferencias y por eso la sociedad tiene que establecer algunas diferencias, no de carácter legal ni de carácter moral, ni de carácter intelectual, sino de carácter social". Afirmó que la Revolución ha propiciado la capacitación de las mujeres en igualdad de condiciones que los hombres y se había incrementado el número de mujeres incorporadas a carreras como las de medicina, arquitectura, tecnología, ciencias, actividades que antes eran casi exclusivas de la población masculina.*

En diversas intervenciones también se refería a los beneficios que era indispensable crear para que las mujeres se integraran al trabajo, de otra forma sería inútil cualquier propuesta en ese sentido. Mucho énfasis se realizaría en 1965 para aglutinarlas en las labores agrícolas priorizadas.

En cuanto a la esfera de la salud hay que reconocer avances cuantitativos y cualitativos. Se mantuvo la construcción de policlínicos y hospitales en aquellos espacios vacíos, desamparados, dejados así por la República neocolonial y que se ubicaban en otras provincias, sobre todo en zonas rurales. Fue inaugurado el Hospital V. I. Lenin en la ciudad de Holguín, equipado con los más recientes adelantos tecnológicos de la época, donados por la URSS.

Los servicios médicos y sanitarios se brindaron con mayor calidad por la gradual renovación del equipamiento, según las posibilidades de su adquisición; se generalizó la vacunación antipoliomelítica a todos los niños (disminuyó casi a cero el número de enfermos de polio en el país), así como la vacuna triple y la BCG a todos los recién nacidos en los hospitales. Nuevos médicos irrumpían en las instalaciones remozadas o nuevas y poco a poco se extendía el servicio estomatológico gratuito hacia toda la población, antes severamente restringido a los sectores con posibilidades económicas debido a su práctica privada. Para lograrlo era imprescindible que los jóvenes graduados de la enseñanza preuniversitaria matricularan esa carrera. Un interesantísimo análisis sobre los avances de la estomatología durante la revolución, precedido por un breve informe sobre el estado de estos servicios antes del triunfo revolucionario, fue leído por Fidel Castro en el acto de graduación de nuevos estomatólogos, en junio de 1965, que da cabal visión de las necesidades acumuladas y de las perspectivas; discurso que puede ser consultado en este volumen.

Por último, en los deportes se lograron significativos éxitos, escalones de futuros avances. Un reportaje de la revista Bohemia *relata con detalles todos los eventos en los que Cuba participó, los triunfos, las visitas de otros equipos al país y las de los cubanos a otros países para establecer los necesarios intercambios de habilidades deportivas. Se celebraron por vez primera los juegos deportivos nacionales, base del sistema masivo de la educación física, deportiva y de recreación nacional que estaba siendo construido.*

* Ver en este volumen el discurso de Fidel Castro en la Plenaria de la FMC, febrero de 1965.

Constitución de los Bufetes Colectivos

MINISTERIO DE JUSTICIA*

Colegiación. Colegio de Abogados de La Habana. Bufete Colectivo. Constitución. Regulaciones

RESOLUCIÓN NO. 18, DEL MINISTERIO DE JUSTICIA, DE 22 ENERO DE 1965.
(G. O. No. 3, de febrero 4/1965 p.130)

Por Cuanto: El modo pre-revolucionario del ejercicio de la abogacía devino resultado lógico del sistema social y económico que consumó la explotación de unos hombres por otros, la protección de la propiedad privada, la exaltación del egoísmo y el afán de lucro, la defensa de los intereses de las clases dominantes y pro-imperialistas, la transigencia y, en ocasiones, la complicidad con el delito y los delincuentes.

Por Cuanto: El modo socialista del ejercicio de la abogacía, basado en los principios del marxismo-leninismo aplicados creadoramente en la construcción de la sociedad socialista en Cuba, implica necesariamente la defensa de la legalidad revolucionaria, el enfrentamiento a la explotación de unos hombres por otros, la protección de la propiedad socialista, la plena identificación con los intereses del proletariado y la lucha consecuente por la extinción del delito.

Por Cuanto: Es propósito del Colegio de Abogados de La Habana organizar el ejercicio de la abogacía al modo socialista, de conformidad con las Bases acordadas al efecto por la Junta de Gobierno de dicho Colegio, en sesión celebrada el 21 de diciembre del pasado año.

Por Cuanto: La fase actual del proceso revolucionario aconseja autorizar al Colegio de Abogados de La Habana para que establezca la expresada organización, lo que comporta necesariamente la formación

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 56, enero, febrero y marzo de 1965. Finanzas al Día-1964, La Habana, "Año de la Economía", pp. 121-124.

de comunidades de abogados que se denominarán Bufetes Colectivos, los que funcionarán bajo un régimen organizativo que proscriba definitivamente el modo tradicional del ejercicio de la abogacía y fomente el espíritu de cooperación y confraternidad entre todos los trabajadores del Derecho.

Por Cuanto: La carencia de antecedentes propios indica que la aplicación de una formulación teórica a fin de constituir los Bufetes Colectivos, sin confrontación alguna con la experiencia práctica, determina la creación de Organismos a los que, posteriormente, tendrían que ajustarse las realidades, extremo este que aconseja la conveniencia de iniciar una fase experimental para organizar la prestación de asistencia técnico-jurídica al modo socialista, debiéndose proceder, en su consecuencia, a fundamentar dicha fase en una reglamentación esquemática y de carácter transitorio, teniendo en cuenta las Bases aprobadas al efecto por la Junta de Gobierno del Colegio de Abogados de La Habana.

Por Tanto: En uso de las facultades que me están conferidas

Resuelvo:

Primero: Autorizar al Colegio de Abogados de La Habana para que proceda a constituir un Bufete Colectivo en la ciudad de La Habana, fundamentándolo en las Bases acordadas por la Junta de Gobierno de dicho Colegio en la sesión llevada a efecto el día 21 de diciembre de 1964.

Segundo: El Bufete Colectivo se organizará a los fines de prestar asistencia técnico-jurídica a la población y a las empresas y organismos del Estado y quedará sujeto a la inmediata jurisdicción del Colegio de Abogados de La Habana, con la orientación y supervisión del Ministerio de Justicia.

Tercero: El Bufete Colectivo a que se refiere la presente Resolución tendrá carácter experimental y comenzará a desarrollar sus labores de conformidad con las Bases señaladas, las que deberán contrastarse con la práctica del trabajo mismo, a fin de buscar experiencias propias y descubrir en los hechos las formas más adecuadas e idóneas que deberá tener la organización, así como la estructura y el contenido que le corresponda.

Cuarto: El Colegio de Abogados de La Habana, recogiendo las experiencias que surjan de conformidad con lo establecido en el apartado anterior de esta Resolución, someterá a la consideración del Ministerio de Justicia el proyecto de Reglamento provisional que regulará el funcionamiento del Bufete Colectivo durante su fase experimental, dentro de un término de 90 días a partir de la fecha en que el mismo inicie sus actividades.

El Viceministro de Justicia y el Colegio de Abogados de La Habana quedan encargados del cumplimiento de lo que en la presente Resolución se dispone.

Notifíquese la presente Resolución al Colegio de Abogados de La Habana, a la Sala de Gobierno del Tribunal Supremo y a la Escuela de Ciencias Jurídicas de la Universidad de La Habana.

Dado en el Ministerio de Justicia, a veintidós de enero de mil novecientos sesenta y cinco.

ALFREDO YABUR MALUF
Ministro de Justicia

La incorporación de la mujer al trabajo*

FIDEL CASTRO

Compañeras de la Federación de Mujeres Cubanas;
Compañeras y compañeros de Isla de Pinos:

Se puede decir que estamos llevando a cabo un doble acto esta noche: la clausura de la Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas y esta reunión con el pueblo de Isla de Pinos (APLAUSOS Y EXCLAMACIONES DE CONSIGNAS REVOLUCIONARIAS).

Las compañeras de la Federación por lo que veo, han ideado un canto que dice: "Uno, dos y tres: que paso más chévere, el de la Isla es". Y, en realidad, eso expresa la impresión que produce hoy Isla de Pinos.

El hecho de que las compañeras de la Federación hayan escogido Isla de Pinos para llevar a cabo su plenaria, está relacionado con el avance impresionante de la Isla de Pinos. Con la Revolución parece que llegó por fin la oportunidad para esta pequeña islita.

(...)

Pero me imagino que aquí también se organice el frente de mujeres agricultoras (APLAUSOS), que organicen aquí también las brigadas de las mujeres agricultoras, como se está haciendo en La Habana y en otros muchos pueblos. Porque, desde luego, la fuerza de trabajo de la mujer que en el pasado se subestimaba, prácticamente se menospreciaba, la realidad de la Revolución nos enseña cada vez más la importancia social y económica de la incorporación de la mujer al trabajo.

Naturalmente que no es fácil buscar un empleo en fábricas para todas las mujeres, y actualmente las posibilidades mayores, por ejemplo, están en la agricultura. Y es increíble cómo crece ese movimiento de incorporación de la mujer a los trabajos agrícolas, a pesar de que

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la clausura de la III Plenaria Nacional de la Federación de Mujeres Cubanas, efectuada en Isla de Pinos, el 19 de febrero de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

todavía no tenemos las mejores condiciones, no tenemos las mejores facilidades, no tenemos los círculos infantiles suficientes, pero todas esas facilidades se van a crear.

(...)

Los compañeros del Ministerio del Trabajo están haciendo todos esos trabajos, para que esos trabajos se les den con preferencia a las mujeres, y creo que eso es una cosa, no sé si se había hecho en otro sitio, pero creo que es una cosa justa, una cosa nueva, y que permitirá incorporarse a la mujer a muchos trabajos que ellas pueden hacer, e ir destinando la población masculina a aquellos trabajos que pueden hacer.

Y hay trabajos que son más duros. Esto no significa una discriminación del hombre, no vamos a caer en el extremo opuesto de que venga y se establezca una discriminación de los pobres hombres por ser hombres (RISAS). En todo caso, indiscutiblemente que la naturaleza ha establecido algunas diferencias y por eso la sociedad tiene que establecer algunas diferencias, no de carácter legal ni de carácter moral, ni de carácter intelectual, sino de carácter social.

Y además, puesto que las mujeres tienen la más importante de todas las funciones sociales, que es la de la procreación, es muy lógico y muy justo que se tenga en cuenta esa importantísima función social de la mujer y, en consecuencia, se le proteja y se le ayude, y se le dé a realizar en la producción de bienes y servicios sociales y materiales aquellas tareas que puede y debe realizar.

Entendemos, realmente, que con la Revolución ha ido desapareciendo una de las formas de discriminación más injusta que había: la discriminación de la mujer, esa de la cual no se hablaba pero que estaba latente, subsistía y pesaba de una manera tremenda sobre la mujer en nuestro país.

Porque antes, ¿cuál era la carrera de la mujer? Pues las familias burguesas preparaban a la mujer para el matrimonio; la carrera de la mujer: el matrimonio según la concepción burguesa; y a la niña había que prepararla para casarla bien, en vez de darle un oficio, en vez de enseñarla, en vez de capacitarla. Desde luego, aquí no cabe el "en vez", porque es que no había alternativa en una sociedad capitalista, subdesarrollada, que veía a la mujer como un instrumento de adorno o de placer; no había alternativa, y por eso las familias burguesas querían educar a la niña para el matrimonio, para "encontrar un buen partido", como se decía.

Y, desde luego, las pobres familias humildes de obreras y de campesinas, familias obreras y campesinas con numerosísimos hijos e hijas, para sus hijas muchas veces estaba reservado el peor destino: trabajar en un café, trabajar de doméstica en la casa de algún rico u otros peores

y dolorosos oficios de aquella sociedad miserable que vivía indiferente a cosas tan degradantes y tan dolorosas como la prostitución y vicios por el estilo.

(...)

Y hoy es muy distinto, es una gran satisfacción de la Revolución saber que esas ideas van quedando atrás, que ese amargo destino para la mujer va quedando atrás, que la mujer se incorpora a la vida económica, a la vida cultural, a la vida social, a través de la Revolución, que tiene un papel cada vez más activo y tiene un lugar cada vez más decoroso en la sociedad.

Esas son grandes verdades que nadie podrá negar, y esas son las verdades que debieran sonrojar de vergüenza a aquellos que han luchado por impedir eso, que han luchado por el regreso al pasado.

En la actualidad la mujer se capacita en igualdad de condiciones que los hombres. Cada vez es mayor el número de mujeres que se incorporan a carreras como las de medicina, arquitectura, tecnología, ciencias, una serie de actividades que antes eran casi exclusivas de la población masculina, y cómo se incorporan a todas las actividades. Eso es un hecho evidente. En el estudio, en los centros tecnológicos, preuniversitarios, en las universidades, en todas partes se están creando condiciones de vida muy distintas para la mujer de las que existían en el pasado.

Eso, gracias al aporte de la mujer a la Revolución, gracias al entusiasmo de la mujer por la Revolución, gracias a la pasión de las mujeres cubanas por la Revolución. Y como parte preterida de la sociedad igual que lo era el campesino, el obrero, igual que lo era el negro, la mujer por eso apoya a la Revolución, la mujer por eso lucha por la Revolución, defiende la Revolución y trabaja en la Revolución.

Pero no debemos conformarnos con lo que hemos hecho. Todavía no se ha hecho todo, podemos hacer mucho más. Y de ahí la importancia que tiene este movimiento, este nuevo esfuerzo de incorporación de la mujer a los trabajos productivos, de clasificación de los trabajos para darle más oportunidades a la mujer.

Ahora estamos trabajando en ese empeño, en el empeño de incorporar a la agricultura a decenas de miles de mujeres, si fuera posible 100 000, y si fuera posible 200 000. No será posible de inmediato; habrá que organizar planes, planes de producción, y ya estamos pensando en eso, y ya somos muchos trabajando en ese sentido, seleccionando tierras, desarrollando ciertos tipos de producción que las mujeres pueden realizar, las relacionadas con los frutales, por ejemplo, con los vegetales, de manera que puedan tener trabajo no solo una parte del año, sino que puedan tener trabajo todo el año. Y en todas las grandes

ciudades vamos a desarrollar determinadas ramas de la producción agrícola, de manera que se puedan incorporar.

(...)

Tenemos el propósito, además, de desarrollar al máximo las escuelas, los internados, los círculos sociales. Incluso, para las mujeres que se incorporen a la agricultura vamos a establecer condiciones especiales, vamos a establecer condiciones especiales en los costos, es decir, que vamos a establecer precios más módicos para las mujeres que se incorporen a la agricultura.

(...)

Ya en este año se les dará un impulso grande a la organización de las regiones y a la organización de las administraciones locales, para ir descentralizando un poco, para ir descentralizando cada vez más. Todas aquellas cosas por cuyas características es evidente que deben ser administradas por la localidad, deben ser administradas por la localidad. Todas aquellas cosas que por su desarrollo deben ser administradas nacionalmente, deben administrarse nacionalmente. Y por eso es muy importante que se desarrollen las administraciones locales. Y ya tienen ustedes una JUCEI aquí que, si trabaja bien, muchos de los problemas de Isla de Pinos se pueden resolver por ustedes mismos, con los recursos de Isla de Pinos.

Así que vamos a poner a prueba aquí esta administración local, y a todos los compañeros de Isla de Pinos, para que esas peticiones que tienen se resuelvan, que yo creo que son justas, y estamos dispuestos a ayudarlos.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Educación y técnica, los caminos del futuro*

FIDEL CASTRO

Compañeros profesores;
Compañeros graduados;
Compañeros alumnos:

Tiene para nuestro país especial importancia esta graduación de 90 alumnos de la Escuela de Estomatología. Esa importancia se puede deducir perfectamente de los datos comparativos entre este servicio antes de la Revolución y la situación actual, sin que se quiera decir que hayamos alcanzado, ni mucho menos, las metas capaces de satisfacer nuestras necesidades.

(…)

LA ESTOMATOLOGÍA PRE-REVOLUCIONARIA

> Los servicios dentales estatales antes del triunfo de la Revolución, incluyendo el Ministerio de Salud Pública, municipios, instituciones benéficas, higiene escolar, según los datos facilitados por el ministerio, empleaban 250 dentistas —estomatólogos, yo no sé cómo se le pasó— con 10 horas semanales. Es decir, el 12,5% del total de los estomatólogos del país. En consultas privadas trabajaba el 87,5%. Los 250 estomatólogos mencionados anteriormente trabajaban aproximadamente 10 horas semanales. En las casas de socorro existía un servicio donde solamente se hacían extracciones con los medicamentos e instrumentos de la más baja calidad, y el estomatólogo trabajaba aislado.
> Personal auxiliar. No existían asistentes dentales ni otro tipo de personal. Para la población rural y regiones montañosas prácticamente

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de graduación de 90 estomatólogos, celebrado en el teatro Chaplin de La Habana, el 18 de junio de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

no existía el servicio allí, era realizado por personal no profesional, por lo menos no universitario.

Después del triunfo de la Revolución se estableció el servicio dental rural, que lleva este tipo de asistencia a los lugares que nunca la tuvieron, asistencia esta cuantitativa y cualitativamente.

Se creó una red de asistencia estomatológica, con un total de 379 centros. De esos centros, 74 en el servicio rural; en la provincia de Oriente —que era una de las más necesitadas— se establecieron 34 de estos centros.

Se crearon las clínicas estomatológicas. Están funcionando actualmente 29. En construcción, o planificadas, siete más. Unidades móviles tres.

Actualmente el personal estomatológico que trabaja en el Ministerio de Salud Pública se eleva a 856, de los cuales 655 laboran 24 horas semanales y 201 laboran 44 horas semanales.

Actualmente el total de estomatólogos del país trabajando en los servicios sociales asciende a un 62% —en comparación con el 12,5% anteriormente.

En el año 1963 fueron atendidos aproximadamente 890 000 pacientes. En el año 1964, 1 250 000 pacientes.

Características del servicio.

Primero: Equipos y aparatos con tornos de ultra velocidad y rayos X dentales en centros organizados con los principios de la estomatología moderna.

Segundo: Orientación hacia la odontología preventiva o conservadora.

El carácter de la profesión en la etapa revolucionaria. Integración gradual de los estomatólogos dentro del cuadro de la asistencia médica integral. Trabajo en colectivo dentro de los centros asistenciales. Carácter de la asistencia basada en el principio preventivo-curativo.

Preventivo.

a) Estudio de las posibilidades de fluoruración de las aguas potables para la prevención de las caries dentales.
b) Aplicación tópica masiva de fluoruro de sodio a la población infantil.
c) Planes de educación para la salud para elevar el conocimiento del pueblo en cuanto al cuidado de la salud bucal.

—Le falta aquí un: d) Incremento del consumo de leche, de pescado, de carne, de huevo”; que eso pertenece a la preventiva—.

Curativo.

Primero: Aplicación del principio de la atención sistemática a escolares y obreros.

Segundo: Ampliación de nuestros servicios en todas las ramas de la estomatología: odontología conservadora, ortodoncia, prótesis, periodoncia, cirugía bucal y máxilo-facial.
Superación y perfeccionamiento de los estomatólogos y personal auxiliar.
Creación del Instituto Nacional de Perfeccionamiento Estomatológico, que en breve comenzará a funcionar.
Primera etapa: Como centro de formación de estomatólogos especialistas en las distintas ramas de la estomatología.
Segunda etapa: Instituto de Investigaciones Estomatológicas para experiencia originales de nuestro país.
Necesidad actual de estomatólogos del país para llegar a la cifra de 4 000 habitantes por estomatólogo, o de un estomatólogo por 4 000 habitantes. Se necesita 1 900. —Se supone que no, no... en total—. Mil novecientos por 4 000 es más o menos nuestra población.
Por lo tanto, se impone estimular nuestra juventud al estudio de esta rama de las ciencias médicas con el fin de cubrir las necesidades mínimas, por lo menos en un plazo de ocho años.
Todo esto —explican los compañeros del ministerio— exige unidad de acción entre todos los organismos interesados en esta asistencia, principalmente expresado en la estrecha vinculación existente entre las escuelas de estomatología de La Habana y Santiago de Cuba y el Ministerio de Salud Pública.

Este informe fue hecho por el doctor Wilfredo Córdova Díaz, jefe del Departamento Nacional de Estomatología del MINSAP —eso de poner aquí "dentista" se lo reclaman a él.

Número de graduados por cursos en los últimos 10 años:
De 1952 a 1953: 91. De 1953 a 1954: 59. En el 1955: otra vez 59. En el 1956: 58 —parece que no hubo graduación aquí en algunos años. En el año 1959 se graduaron 53. En el 1960 se graduaron 61. En el 1961 se graduaron 52. Es decir, curso 1960 a 1961, otra vez aparece, en el 1961, 40 más. En el 1962: 20. En el 1963: un primer grupo de 30 y un segundo grupo de 18. En el 1964: un grupo de 29. Total: se graduaron en los últimos 10 años 479.

En este curso se graduarán 90, en este grupo. Y tenemos entendido que a finales de año se graduarán otros 26 que harán un total de 116; pero de ahí no habrá nuevas graduaciones hasta 1967, con motivo de las reestructuraciones que se hicieron y las adaptaciones de los programas.

En el programa antiguo el total de horas por alumno en la carrera era de 4 212; en el programa actual es de 4 494. El promedio de horas-alumno tomado de diez universidades americanas es de 4 335. El número de profesores antes de 1959 era de 21, después de 1959 se ha elevado a 57.

El director de la escuela explicó cómo el estudio es no solo teórico actualmente, sino práctico, y citó la cifra de 17 510 pacientes atendidos por los alumnos que se gradúan hoy.

Ha habido cambios también en el *curriculum*, que es el programa. En el plan anterior había algunas asignaturas, como la Cirugía bucal, que era opcional, actualmente es obligatoria; la Odontología infantil que era opcional, actualmente es obligatoria; la Periodoncia no era una asignatura independiente sino era parte de otra asignatura, actualmente es una asignatura independiente con enseñanza más ampliada; lo mismo ocurría con la Ortodoncia, no se hacía práctica clínica, la enseñanza era solo teórica. Hoy se hace clínica práctica y además teórico-práctica.

No existía la asignatura de Clínica estomatológica, actualmente es una nueva asignatura en el programa; también el Materialismo dialéctico e histórico y también se estudia Inglés, que antes no se estudiaba, y demuestra que nosotros no tenemos ningún prejuicio hacia el idioma inglés.

> La Escuela de Estomatología, sus proyecciones inmediatas: ampliar la capacidad de la escuela de 70 alumnos a 150 en 1966, transformarla en un centro docente asistencial.

En la constitución de los núcleos del Partido de 23 trabajadores ejemplares en esa escuela, 19 de ellos fueron profesores; es decir, de los 23 trabajadores ejemplares, entre estos 23 trabajadores hay 19 profesores.

Como ustedes ven, existe el propósito de llegar a satisfacer plenamente las necesidades en un período de ocho años entre las dos escuelas, la de la Universidad de La Habana y la de Oriente; esto requiere un ingreso anual de, se señala aquí, unos 150 alumnos —por ejemplo— en la Escuela de La Habana para el año 1966.

El hecho de que actualmente esté más nutrida la Escuela, aunque no todo lo que se desea y se necesita, ha obedecido al esfuerzo que se viene haciendo en ese sentido, para despertar el interés y auscultar la vocación de nuestros jóvenes estudiantes para esta rama de la medicina. En este caso, por falta de conocimientos, de información, por otra serie de causas complejas, se producía una mayor inclinación hacia la medicina; incluso en este sentido fue necesario hacer un esfuerzo y

una campaña entre los jóvenes preuniversitarios, y la creación de los cursos de preuniversitaria para poder nutrir las escuelas.

Y naturalmente dentro de los alumnos que ingresaban en ciencias médicas, la proporción de los que preferían la medicina a la estomatología era muy superior en favor de la medicina. Y siendo así, nuestros servicios médicos no podemos considerarlos plenamente satisfechos si los servicios estomatológicos no lo están también.

Independientemente de los beneficios directos que significa para el ciudadano este servicio, está su relación indiscutible con la salud del individuo; posiblemente los especialistas en vías digestivas y en otros muchos problemas puedan hablar de cuántos trastornos son originados por una masticación deficiente. También, no hay que ser muy conocedor de esta materia, constantemente nos encontramos casos de neurólogos, de oculistas y, en fin, una serie de especialistas que tratando de encontrar las causas de cualquier enfermedad la terminan descubriendo en la boca.

Es decir que forma parte esencial de cualquier programa ambicioso y revolucionario de salud. De ahí la necesidad de seguir incrementando el esfuerzo, tanto para ampliar el número de estudiantes de la Escuela de Medicina como la de Estomatología, y será necesario un esfuerzo de todos —tanto el Ministerio, como la Facultad, la Escuela, el Ministerio de Educación, los jóvenes comunistas, las asociaciones de estudiantes— para que no se produzca un desarrollo, en este sentido de las profesiones universitarias, que entrañe una laguna en algunos de sus aspectos esenciales.

ES NECESARIO ENCAUZAR LAS VOCACIONES

Actualmente, como las necesidades de técnicos de nivel universitario son muchas, prácticamente de todas las ramas, hay una gran competencia entre estas ramas. Naturalmente hay ciertos factores que determinan que algunas sean preferidas con relación a otras, pero también en muchas ocasiones estos desniveles son ocasionados por falta de información y por falta de una explicación, y también por falta de una cierta planificación, dentro de lo posible, para tratar de encauzar las vocaciones de nuestros estudiantes dentro de nuestras necesidades; no solamente las facultades universitarias, sino también muchas otras escuelas de carácter técnico de nivel medio constantemente están solicitando estudiantes, y ustedes pueden leer en los periódicos las campañas que se hacen para poder disponer de un ingreso elevado en la escuela vocacional para maestros, escuela en la que se ingresan o se aspira a que ingresen entre 6 000 y 8 000 alumnos graduados de 6to grado.

(…)

Sin duda de ninguna índole que en la enseñanza primaria contaremos cada año con un número mayor extraordinariamente bien preparado de maestros, de esos maestros que salen después de estudiar cinco años empezando por la escuela vocacional de Minas del Frío, situada en el corazón de las montañas en la Sierra Maestra. Pero a la vez será necesario mantener y aún incrementar los programas de formación de profesores para los niveles medios. En dos palabras, se necesitan cuadros para la docencia. Y si analizamos bien sacaremos la conclusión de que nuestra necesidad más importante, hoy por hoy, es la de formar cuadros para la docencia.

(...)

La experiencia de estos años destaca cada vez más el relieve que dentro de nuestra Revolución y de nuestras aspiraciones tiene la universidad, porque éramos un país que carecía prácticamente en muchas ramas de la industria y de la técnica de cuadros de nivel universitario, aparte de las desproporciones en la universidad y de los problemas de nuestra universidad; y cada día se hace más evidente la necesidad de cuadros técnicos de alto nivel en todos los órdenes, no tiene excepciones.

Naturalmente, que en estos tiempos tendremos, incluso, que auxiliarnos de profesores extranjeros en distintas ramas. Hay algunas ramas como la medicina que está bastante desarrollada y donde han podido satisfacer bastante ampliamente sus necesidades.

Otras que no tenían ningún desarrollo se encuentran con una carencia total de cuadros profesorales. De ahí la importancia de que la universidad se preocupe de seleccionar entre sus mejores alumnos para satisfacer estas necesidades.

Cada vez que se pretende hacer algo en cualquier orden —y día a día surgen múltiples necesidades— y vamos a ver qué técnicos existen en nuestro país para realizar determinadas tareas, esos técnicos no aparecen por ninguna parte, no existen, no existieron nunca. Pero no solo técnicos de orden universitario, otras muchas actividades —y yo les citaba la marina mercante o la marina pesquera, que no existía en nuestro país y que surge ahora— se encuentran con una gran carencia de personal calificado para su desarrollo. También hay fábricas que están al 50% de sus obreros calificados y aún menos.

Por lo general, cuando se oye hablar del desarrollo económico e industrial de un país, los economistas clásicos y las noticias ponen mucho énfasis en el problema de las inversiones y bastante poco énfasis en el problema más serio de un país subdesarrollado, que es la falta de obreros calificados y de técnicos.

Hay fábricas que, si dispusiésemos de obreros calificados, podrían tener una producción muy superior en cantidad y calidad. Y hay fábricas, como la fábrica de abono nitrogenado de Matanzas, que ahí han estado luchando los compañeros del Ministerio bastantes meses por resolver los problemas técnicos; carecemos de ingenieros químicos. Y muchas otras fábricas se encuentran con ese tremendo problema de la falta del personal calificado, cuestión en la que no se hace énfasis.

El énfasis necesario cuando se habla de un programa de desarrollo en las conferencias internacionales: siempre están hablando de préstamos, de dinero; pero no se habla de lo medular, de lo más importante, que es la capacidad técnica del pueblo para una industria desarrollada, para una economía desarrollada.

Y quizás una de las mejores cosas que ha hecho la Revolución es prestarle atención extraordinaria a este aspecto. Y los frutos son visibles en el gran número de ciudadanos jóvenes y adultos que asisten a las escuelas y cursan estudios para incrementar sus conocimientos.

Pero todo esto tiene que tener en la universidad su punto culminante. Y es como una pirámide que tiene que ser construida desde la base. A la universidad hay que prestarle cada vez más y más atención, y a la universidad hay que darle cada vez más y más recursos. Pero no recursos de millones de pesos, no solo recursos financieros: recursos de cuadros, recursos de equipos y material de enseñanza y, en general, recursos humanos.

Porque, al principio, partiendo de los viejos problemas universitarios, parecía que era esencialmente un problema de profesores de tiempos completos y de sueldos. Y eso no es más que una insignificante parte en relación con toda otra serie de aspectos que merecen atención en la enseñanza universitaria.

LA UNIVERSIDAD DEBE PRECISAR SUS TAREAS Y FUNCIONES

Debe decirse que la calidad de la enseñanza universitaria se ha incrementado extraordinariamente con la Revolución. En algunas escuelas es evidentísimo; en otras, por falta de profesores y de material de enseñanza, no es tan evidente. Tenemos casos de algunas facultades y de algunas escuelas de gran importancia, como es la escuela de ingenieros mecánicos, que prácticamente no poseen equipos de trabajo alguno, y necesitan profesores. Y así por el estilo.

Es necesario trabajar para acabar de darle a la universidad una definición muy precisa de sus tareas y de sus funciones, acorde con lo que queremos hacer en los años venideros. Porque al principio había mucha

espontaneidad en el desarrollo de las facultades. Algunas lograban captar la atención de muchos jóvenes porque se hablaba mucho de ellas; otras de no poca importancia, prácticamente no recibían ingresos de alumnos. Ese era el caso de la Facultad Agropecuaria, yacía realmente en el olvido. Y se producía el contrasentido de un país con extraordinarias posibilidades y grandes necesidades, y sin ningún desarrollo de su Facultad Agropecuaria; cuando era cada vez más evidente que el desarrollo de nuestra agricultura dependía de la aplicación de la técnica moderna.

Pero había mucha espontaneidad. Así ingresaron en las distintas escuelas miles de jóvenes, fueron a estudiar al extranjero miles de jóvenes, sin que hubiera —y realmente no lo podía haber, porque para que existiera era necesario que poseyéramos en aquellos años una idea muy clara de lo que debíamos hacer y de cómo lo debíamos hacer— un orden. Miles de alumnos salieron a estudiar distintas ramas, distintas carreras en el extranjero.

Esto no significa, desde luego, que haya sido un esfuerzo inútil, porque en todas las ramas, absolutamente, tenemos muchas necesidades. Pero lo ideal sería establecer un orden, cierto orden de prioridades, y tener una idea lo más clara posible de las necesidades y del papel que cada carrera universitaria debe desarrollar, debe desempeñar en la vida de nuestro país. Y acorde con esas necesidades, tratar de encauzar las vocaciones.

(...)

Mucha gente creyó que tenía vocación. Y sobre la vocación se escriben muchas cosas, y se habla de casos de personas que encontraron su vocación ya muy adultos. Creo que ingenieros o alguien escribía sobre esa cuestión de las vocaciones. Y, por lo tanto, se hace necesaria una labor de orientación. Y como, por lo general, no se nace especialmente, no todos nacen especialmente dotados para determinados estudios, hay un cierto número de inteligencias universales que pueden escoger esos estudios acorde con las necesidades del medio en que viven.

No solo pueden, sino que deben escoger, porque el conjunto de los ciudadanos de un país ha de tratar de hacer lo mejor para el país, porque será, a la larga, lo que más le convenga a cada ciudadano.

Por eso hay que encauzar las profesiones. Y se necesita una coordinación entre los centros de enseñanza superior y los organismos de planificación, y se necesita una gran coordinación entre los centros de enseñanza superior y los centros inferiores. Y creo que en los próximos años, repito, tendremos que dedicar mucha atención a estos problemas, para no desperdiciar tiempo, para no desperdiciar inteligencias, para no desperdiciar recursos.

Tenemos una gran ventaja, que es la de hacer que todos los niños estudien. Tenemos una gran ventaja sobre otros países que no han tenido esa posibilidad, de que prácticamente el ciento por ciento de los niños pueden ir a la escuela. Será necesario continuar creando condiciones y facilidades y dando más y más ayuda a la enseñanza, como se ha hecho, por ejemplo, en algunas regiones montañosas de Oriente muy azotadas por el ciclón, y regiones aún no montañosas donde en la escuela se les da zapatos gratuitamente a los muchachos, y que ha promovido un incremento grande de la asistencia de más de un 90%; unido, desde luego, a un mejor trabajo de los organismos de educación.

Se empiezan a crear los primeros internados de montaña, donde hay medio internos —alumnos que viven un poco lejos, van por la mañana y regresan por la tarde, reciben gratuitamente el almuerzo— y otros que van el lunes y regresan el viernes, porque viven más distantes.

Será necesario crear muchos comedores escolares, y en fin dar más y más facilidades para la enseñanza, de manera de aprovechar esa gran ventaja de hacer que todos los niños del país estudien, además de los adultos. Si luego de eso podemos encauzar de la manera más racional y útil a su país el estudio de esa gran masa de jóvenes y de niños, los beneficios serán realmente incalculables.

EDUCACIÓN Y TÉCNICA: LOS CAMINOS DEL COMUNISMO

Se habla mucho de los caminos del comunismo, y aunque sobre todos estos temas hay mucho que estudiar y mucho que meditar, mucho que observar y mucho que aprender, no hay la menor duda de que educación y técnica son elementos esenciales, y tal vez los dos elementos esenciales, en la creación de una sociedad comunista.

Educación y técnica: la técnica para crear la abundancia y la educación para crear y formar las conciencias. Sin la abundancia no puede haber comunismo, y sin técnica no puede haber abundancia. Puede haber comunismo primitivo, que es anacrónico ya. Y sin conciencia no puede haber comunismo, puede haber abundancia mas no comunismo. Hay países capitalistas muy industrializados, con una capacidad técnica para producir la abundancia, que repartida de acuerdo con una concepción comunista facilitaría el establecimiento de esta sociedad, y, sin embargo, no hay comunismo. Hay despilfarro, utilización irracional de los recursos, y no hay comunismo.

Y por lo tanto, estos dos aspectos: la técnica y la conciencia. Por eso la importancia de la educación, porque facilita la posibilidad en el

orden material y a la vez la facilita en el orden moral. Y no hay duda de que se avanza. Y no hay duda de que es un gran paso de avance que las nuevas promociones de médicos y estomatólogos ya sepan, y salgan de la universidad con el entusiasta sentimiento y deseo de trabajar para la sociedad, de trabajar para el pueblo, porque es al fin y al cabo el pueblo quien costea los estudios de los universitarios.

Ya no aquella idea, acorde con un sistema pasado, de trabajar para sí. El objetivo de la profesión se vuelve el propio profesional y no las personas llamadas a recibir sus servicios. Y con bastante entusiasmo, al hablar de las emulaciones, decían que eran socialistas y que serían comunistas. Y está muy bien, porque es precisamente entre nuestros jóvenes que esas aspiraciones y esos ideales han de enraizar más profundamente.

Creemos que tenemos una magnífica juventud universitaria, creemos que su calidad y su sentido de responsabilidad, al igual que en el resto del pueblo, aumenta día a día, a tal extremo de que ya nuestras organizaciones juveniles y estudiantiles se pueden plantear el criterio de que la universidad donde se va a formar la vanguardia técnica y científica del país, la futura intelectualidad del país, es un derecho, pero un derecho de los revolucionarios.

Hasta ahora, es obligatoria la enseñanza primaria. Pronto será también obligatoria la enseñanza secundaria. Nadie tendrá derecho a holgazanear impunemente, a callejear sin hacer nada. Será necesario estudiar, como obligación de los ciudadanos, hasta la secundaria: derecho y obligación. Tal vez esto, algún día se extienda hasta la preuniversitaria. Pero la enseñanza universitaria no será una obligación, aunque sí un derecho, mas no un derecho de cualquiera sino de quien se lo merezca (APLAUSOS). Y como naturalmente no todos los ciudadanos van a terminar recibiendo una enseñanza universitaria —al menos por lo que parece hasta ahora, quizás en el futuro se demuestre que es necesario incluso la enseñanza universitaria universal, nadie sabe— se contempla hoy, y se contemplará en el futuro sobre todo, como los centros donde se forme una selección de entre los mejores jóvenes y entre los mejores estudiantes.

Porque si antes era un derecho de los que más recursos poseyeran, y rara vez oportunidad de los jóvenes más humildes, en el futuro tendrá que ser derecho de los mejores, en el sentido moral de la palabra, no solo en el sentido intelectual.

(…)

Y cuando se habla de hacer esfuerzos y sacrificios por la universidad, eso está enmarcado dentro del concepto de que en la universidad se forman revolucionarios. Si no comprendemos esto bien, nuestro país en el futuro sufriría las consecuencias.

Porque la influencia que los universitarios, los científicos y los técnicos de alto nivel tendrán en la vida de un pueblo y, sobre todo, en la vida de una sociedad nueva como la que estamos creando, será cada vez mayor. Y tanto como seamos capaces de formar una intelectualidad de primera calidad humana y moral, recibiremos los beneficios o sufriremos las consecuencias. Y hay que desarrollar esa intelectualidad en el más alto concepto del deber y en el más alto espíritu revolucionario para que juegue el rol que debe jugar.

Es una gran satisfacción y una gran ventaja para nuestra Revolución el hecho de que las universidades hayan sido baluartes de esta Revolución y que en las universidades haya tenido pleno apoyo la Revolución. El factor subjetivo jugó un papel extraordinario en la masa de nuestros estudiantes, ya que, ateniéndonos al mero origen clasista, no era de esperar tanto espíritu revolucionario en nuestros jóvenes universitarios. Y diversos factores concurrieron felizmente para que la conciencia entre los universitarios haya sido muy elevada y el espíritu revolucionario hubiese adquirido extraordinario auge, y se crearan las condiciones para que ese espíritu sea cada vez más y más revolucionario, sobre todo en la medida en que el factor subjetivo se junte con el origen clasista de la masa de los estudiantes universitarios.

Es decir, su procedencia obrera y campesina, su procedencia de los sectores más humildes del país, que con la Revolución ha tenido la oportunidad de ir a las escuelas primarias, secundarias, tecnológicas y preuniversitarias, la gran posibilidad de que ya los sectores humildes del país puedan llegar a la universidad. Esas circunstancias nos brindan la oportunidad de hacer el tipo de universidad que debemos hacer.

ALGUNAS ESCUELAS DEBEN CONVERTIRSE EN CENTROS DE INVESTIGACIÓN

Esa universidad está todavía lejos de ser lo que puede ser, y no por defectos de los hombres, no por deficiencias de los que se han esforzado en hacer lo mejor posible, sino porque esto tiene que ser el resultado de un proceso. Algunas escuelas universitarias deberán irse transformando más que en escuelas universitarias, en centros de investigación. Hay Escuelas como las de Ciencias Jurídicas, Filosofía, Economía, que han de dejar de ser menos centros de estudios, para ser fundamentalmente centros de investigación, porque es mucho lo que tenemos que aprender en todos esos campos y no hay nadie que nos lo pueda enseñar. Porque los conocimientos por adquirir, en muchas ocasiones son conocimientos por investigar.

Los alumnos de Ciencias Políticas y de Ciencias Jurídicas, que muchas veces se preguntan el sentido de su función, tienen un campo inmenso donde trabajar, para dotar al país de nuevas concepciones, de nuevas instituciones; mas eso solo se puede alcanzar estudiando a fondo, investigando en la realidad de nuestro país, y no aparecerá en ningún libro de texto ni habrá profesor capaz de enseñárselo; porque el profesor podrá orientarlo y marchar con ellos, guiándolos en la investigación. Y otro tanto ocurre en economía, en filosofía y en otros campos, en que tenemos que irnos apartando de lo puramente abstracto, aunque necesitamos también allí nuestras ciencias básicas, también necesitamos nuestra práctica, y ¿qué mejor laboratorio, qué mejor campo que la realidad de un país en medio de una revolución, de una revolución por el establecimiento de una sociedad que es universalmente nueva? Porque la formación socialista es relativamente nueva y a la solución de sus problemas tienen que aportar todos lo más que puedan, y muchos problemas por resolver necesitan dedicación y estudio serio y profundo, análisis, observación, y necesitan investigación y desarrollo.

Creer que todo eso nos lo van a enseñar es un error, porque no hay quien nos lo pueda enseñar; creer que todo eso lo vamos a encontrar en un libro de texto es un error, porque en esas materias no existen libros de textos; y ya algunos esfuerzos que se han ido haciendo, en una facultad como la de Economía, o en una escuela como la de Economía, algunos estudiantes han dicho que en un mes de trabajo investigativo, y enfrentándose a los problemas, han aprendido tanto como en tres años de estudios en su escuela.

La universidad en todos los órdenes deberá preparar. No es lo mismo la preparación de un médico que la de un economista, de un ingeniero químico que la de un técnico en ciencias jurídicas o en ciencias políticas, son cosas muy distintas; algunos caminos están mucho más desbrozados que otros y otros están por desbrozar. Pero en todos necesitamos una preparación básica fuerte; y la preparación básica fuerte será una necesidad implantarla en todos los niveles de la educación, pero en algunos la necesidad de crear, de resolver y de investigar —o si se quiere investigar, crear y resolver—, es decir a la inversa, es mucho mayor que en otros; y si en el campo de la medicina hay que investigar, es mucho más lo que hay que investigar en el campo de la economía y de la política.

Esto, analizando la institución universitaria en su conjunto y observando la importancia cada vez mayor que tiene, con vistas al futuro, ante las exigencias cada vez mayores de nuestras necesidades, por las aspiraciones cada vez más ambiciosas de nuestro pueblo; innecesario

es decir que los niveles culturales se irán elevando en toda la masa del pueblo que será cada vez más exigente, que será cada vez más capaz de comprender y estará cada vez más necesitada de conocer. Esto quiere decir que en todas las actividades de todos los tipos, materiales e intelectuales, nadie podrá quedarse atrás y los que se queden atrás habrán de afrontar una embarazosa situación en el futuro.

Si nuestros escritores se quedan atrás, se encontrarán cada vez más un pueblo que leerá autores extranjeros —afortunadamente hay muchos y muy buenos, porque ese es un bien de carácter universal, una propiedad universal—; si nuestros periodistas se quedan atrás, tendremos un pueblo cada vez más preparado y más crítico y más capaz de juzgar, desde las faltas de redacción hasta las faltas de contenido y de profundidad. Y si antaño la misma profesión del periodismo era una facultad de nivel medio o una escuela de nivel medio, creemos que el periodismo deberá adquirir carácter de facultad universitaria, nivel universitario, el periodismo en todas sus formas: escrita, televisada, radial, cinematográfica. Porque a un pueblo cada vez más culto será necesario satisfacerle exigencias intelectuales cada vez mayores y no será posible salir del paso escribiendo cualquier superficialidad. Luego, en todas las ramas del saber y del conocimiento, será necesario que todos nos esforcemos.

(...)

Ha estado la universidad en estos años atravesando distintas crisis, viviendo distintas peripecias, y hay que hacer una facultad y hay que seleccionar entre aquellos jóvenes que tengan vocación y capacidad, y desarrollarla. Tiene el país medios cuantiosos, de incalculable valor en la formación de conciencia y en la formación técnica: la radio, la televisión, la prensa escrita, los libros, el cine. ¿Y qué hacemos con todo eso?

¿Qué debemos hacer con todo eso? Poseyendo esos medios, que antes eran mal empleados, bien empleados pueden aportar beneficios incalculables a nuestro país. Y, para ello, se necesita también personal preparado.

De ahora en adelante —repito— la universidad o las universidades deberán recibir cada vez más y más atención, y las instituciones educacionales deberán trabajar cada vez más y más estrechamente coordinadas.

NO PODEMOS OLVIDARNOS DE LOS QUE AÚN VIVEN EN LA IGNORANCIA

¿Cuántos médicos necesitamos, cuántos estomatólogos, cuántos ingenieros, cuántos maestros? ¿Sería alguien capaz de responder a esa

pregunta? ¡No! Podemos responder de una manera estrecha a esa pregunta, de una manera limitada, ateniéndonos a nuestras necesidades; pero la realidad del mundo de hoy demuestra que los lazos entre los pueblos cada vez son inevitablemente mayores, sobre todo entre los pueblos revolucionarios y entre los pueblos subdesarrollados. Alcanza heroicamente un país su libertad, como Argelia, y necesita médicos; y, como Argelia, otros muchos países necesitan personal técnico. ¿Cuántos técnicos necesitamos? Pues sencillamente tantos cuantos necesitemos nosotros y tantos como puedan necesitar otros pueblos hermanos.

Si a nosotros nos es dado aplicar la educación en masa y llegar a la formación masiva de técnicos de todos los niveles, ¿cómo olvidarnos de aquellos pueblos que todavía viven en medio de la opresión, viven en medio de la ignorancia y del analfabetismo? Si ya con el ciento por ciento de nuestros ciudadanos sabiendo leer y escribir, con la totalidad de nuestros niños en la posibilidad de asistir a la escuela, nuestras necesidades son y serán durante varios años muy grandes, ¿cuáles no serán las necesidades de otros pueblos donde hoy el 70% no sabe escribir, o el 50%, o el 40%? ¿Cuál es la necesidad de otros pueblos donde no pasan de 10 o de 20, o de 50, cuando más, el número de médicos entre millones de habitantes? Porque el imperialismo y el colonialismo, entre otras cosas, obstruyó el camino a todo género de superación cultural y técnica de los pueblos explotados. Tratados los seres humanos como animales, mano de obra barata, no podían tener ningún interés en desarrollar la inteligencia de esos pueblos.

Luego nunca, a lo que se vislumbra en las próximas décadas, sobrarán médicos, ni sobrarán estomatólogos, ni sobrarán maestros, ni sobrarán ingenieros, ni sobrarán técnicos de ninguna clase.

Por eso, cuando se trate de saber cuántos debemos preparar debemos siempre responder: ¡Los más posibles! y así, si se habla de 150 ingresos para 1966 en estomatología, debemos tratar de que sean 200 o 250 en 1967, y 300 luego, y 400, y 500, y 1 000, cuantos seamos capaces. Porque todos los necesitaremos, y si no los necesitamos nosotros, los necesitarán otros más necesitados que nosotros. Y debemos prepararnos a cumplir nuestros deberes con los demás pueblos, sin lo cual nuestro concepto de la solidaridad humana quedaría enmarcado en la esfera minúscula de nuestras fronteras nacionales y de nuestros intereses nacionales.

Aprovechamos esta oportunidad para señalar estas inquietudes, estas preocupaciones, estas posibilidades, estas obligaciones, a la vez que celebramos con júbilo la presencia de 90 nuevos estomatólogos que van hacia los campos, hacia las montañas, donde estamos seguros de que la realidad de la vida les indicará, mejor que ninguna palabra, el valor del servicio que van a realizar, la importancia del trabajo que van a llevar a cabo, el mundo ese de necesidades que nunca

recibió nada, el caudal de sufrimiento y de dolor que van a ahorrar, la infinita gratitud que en todas partes van a despertar.

Irán a reunirse allá en las montañas y en los campos con los médicos y con los maestros que tan tesoneramente vienen trabajando, enseñando y aprendiendo, dando y recibiendo, porque ellos dan lo que poseen y reciben de aquel mundo ese calor humano, ese reconocimiento humano, ese sentido humano de su trabajo. Y llegarán a identificarse con aquellos a los que van a servir y van a ayudar e irán poniendo día a día, con su trabajo, una piedra en el edificio del futuro, en el ideal del futuro de un pueblo sano, saludable, feliz, donde el sufrimiento sea, hasta los límites de lo posible, eliminado, con la medicina preventiva y curativa y cada vez más preventiva que curativa.

Y la emulación entre los agropecuarios y los de medicina podrá extenderse más allá del campo universitario al campo también de la salud, entre quienes son capaces de producir más salud.

Y deberán unirse en eso los médicos y los que producirán los alimentos. Los médicos —y cuando digo médicos, digo los de la facultad de ciencias médicas— para que cada vez más la salud sea el estado natural —como decía Voisin—, el estado normal del hombre; y la enfermedad, la excepción.

Si analizamos lo que se ha hecho tenemos muchos motivos para sentirnos alentados, si analizamos lo que podrá hacerse tendremos aún muchos más motivos para sentirnos alentados.

Saludamos a los compañeros que hoy dejan las aulas y experimentan la inmensa satisfacción de una meta cumplida y de una meta que se inicia.

Les deseamos éxitos y sabemos del premio que van a recibir en la cantidad de bienes, de servicios, que van a prestar a sus compatriotas y en el reconocimiento de esos compatriotas que los recibirán con los brazos abiertos, y en el reconocimiento de todo el pueblo.

Y detrás de ustedes debemos de esforzarnos por mandar nuevos contingentes cada vez mayores. Hoy, por eso, es un día de alegría para los universitarios, en especial para esta facultad, y también un día de alegría para los compañeros del Ministerio de Salud Pública y para los médicos y los estomatólogos que reciben este refuerzo en la obra revolucionaria y humana que están realizando.

Muchas felicidades a todos los compañeros que se gradúan; muchas felicidades a todos los compañeros y profesores, alumnos y profesores de la facultad de ciencias médicas.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Creación del Instituto de Literatura y Lingüística*

Comisión Nacional de la Academia de Ciencias Organismos Autónomos. Comisión Nacional de la Academia de Ciencias. Instituto de Literatura y Lingüística. Creación

RESOLUCIÓN NO. 23, DE LA COMISIÓN NACIONAL DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS, DE 5 DE MAYO DE 1965 (G. O. No. 8, de mayo 14/1965 p. 226)

Por Cuanto: El desarrollo progresivo de las ciencias constituye una condición esencial para la edificación de la base material y técnica de la Sociedad Socialista, así como para la creación de los bienes culturales del pueblo.

Por Cuanto: La Ley 1011 de 20 de febrero de 1962 que da origen a la Academia de Ciencias, faculta a esta para crear organismos de carácter científico, tales como institutos y centros de investigación, de acuerdo con las posibilidades reales de su funcionamiento y a tenor de las necesidades de Cuba.

Por Cuanto: Los estudios e investigaciones literarias y lingüísticas constituyen un medio indispensable para el cabal conocimiento de nuestra herencia cultural y para la integración de la conciencia nacional.

Por Cuanto: La Academia de Ciencias precisa de un organismo que bajo su dependencia, sea capaz de organizar, orientar y realizar las investigaciones literarias y lingüísticas.

Por Tanto: En uso de las facultades que me están conferidas

Resuelvo:

Primero: Se crea el Instituto de Literatura y Lingüística como organizador, orientador y realizador de las investigaciones literarias y

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 57, abril, mayo y junio de 1965. Finanzas al Día-1964, La Habana, "Año de la Economía", pp. 121-124.

lingüísticas. El Instituto de Literatura y Lingüística dependerá de la Academia de Ciencias.

Segundo: El Instituto de Literatura y Lingüística estará a cargo de un director y de un Consejo de Dirección, compuesto por personas de reconocida capacidad, los cuales serán designados por la Academia de Ciencias.

Tercero: Publíquese la presente resolución en la *Gaceta Oficial* de la República, previos los trámites legales correspondientes.

La Habana, 5 de mayo de 1965.
ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ
Presidente

Regulación del descanso retribuido

MINISTERIO DEL TRABAJO*

Trabajo. Descanso Retribuido. Regulaciones. Unificación. Aclaración.

RESOLUCIÓN NUM. 111, DEL MINISTERIO DEL TRABAJO, DE 13 DE JULIO DE 1965
(G. O. No. 12, de julio 23/1965 p.328)

Por Cuanto: Corresponde a este Ministerio facilitar el conocimiento y comprensión de la reglamentación de cada una de las Instituciones de la Legislación Laboral, a las Administraciones, Órganos de Administración de Justicia Laboral y trabajadores en general.

Por Cuanto: Para la mejor interpretación y aplicación de las vigentes normas reguladoras del descanso retribuido, se hace necesario unificar en un solo texto las variadas y dispersa disposiciones que con vigencia vienen rigiendo la materia, incorporando al mismo las nuevas orientaciones surgidas de las relaciones laborales existentes en esta etapa de la nueva sociedad que se construye.

Por Tanto: En uso de las facultades que le están conferidas:

Resuelvo:

Primero: Disponer que la concesión y disfrute del descanso retribuido quede regulado en la forma siguiente:

a) Todos los trabajadores de los Ministerios, Organismos, Empresas Socialistas o Privadas y trabajadores asalariados, de cooperativas, que laboren durante once meses tendrán derecho a un mes de descanso con la retribución promedio que corresponde a ese espacio de tiempo. El mes de descanso retribuido se considerará de treinta días naturales.

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 58, julio, agosto y septiembre de 1965. Finanzas al Día-1965, La Habana, "Año de la Agricultura", pp. 311-319.

b) El trabajador que, por índole de su labor u otras circunstancias, no labore durante once meses, tendrá derecho a un descanso retribuido de duración proporcional al tiempo trabajado.
c) Los Ministerios, Organismos, Empresas Socialistas o Privadas y las Cooperativas, en cuanto a sus trabajadores asalariados, podrán conceder el descanso retribuido, dentro de cada año, en períodos de quince, veinte o treinta días, y, excepcionalmente, cuanto lo requiera la producción o el servicio, en períodos de siete y diez días.
Para disfrutar de siete días de descanso se requerirá haber trabajado efectivamente dos meses y veinte días; para disfrutar de diez días de descanso se requerirá haber trabajado efectivamente tres meses y veinte días; para disfrutar de quince días de descanso haber trabajado efectivamente cinco meses y quince días; para disfrutar de veinte días de descanso se requerirá haber trabajado efectivamente siete meses y diez días; para disfrutar de treinta días de descanso se requerirá haber trabajado efectivamente once meses. Se entenderá efectivamente laborado a los efectos del descanso retribuido todo el tiempo correspondiente al período programado, con excepción de las ausencias en que incurra el trabajador.
d) Para fijar la duración del descanso y la cuantía de retribución, se multiplicarán por el 9.09 por ciento el tiempo efectivamente laborado así como los salarios devengados durante ese tiempo.
En los casos de labores eventuales, intermitentes o efectuadas en forma rotativa por obreros jornaleros, el descanso proporcional se liquidará conjuntamente con el último salario, abonando el 9.09 por ciento de todos los salarios devengados.
e) La concesión del descanso retribuido a los empleados y funcionarios de las Administraciones Centrales de los Ministerios u Organismos, las delegaciones Provinciales y las Unidades de Administración de las Empresas, se hará sin alterar la cuenta del personal y del fondo de salario, y asimismo, las administraciones socialistas en los demás centros de trabajo no podrán cubrir la vacante provisional producida por la concesión del descanso retribuido al titular del cargo, salvo lo requieran las necesidades del servicio o de la producción.
f) El derecho del trabajador al descanso conlleva la obligación de la Administración a concederle el disfrute, la que podrá posponerlo temporalmente, sin que pueda exceder esa posposición de la mitad de trabajo que da derecho al descanso.
g) El descanso retribuido no es acumulable por más de un período anual. Cuando las necesidades del servicio o de la producción lo

requieran, después de haber adquirido el trabajador el derecho al descanso y haya decursado la mitad del período de trabajo programado, las Administraciones Socialistas deberán solicitar a la Regional del Ministerio del Trabajo la autorización correspondiente para posponer la concesión del disfrute del descanso por más de un período y medio.

La autorización a que se refiere el párrafo anterior, deberá solicitarse por la Administración de que se trate con quince días de anticipación al vencimiento de la posposición permitida por la Letra F. Decursado este término, si el Ministerio del Trabajo no hubiere otorgado la mencionada autorización, se entenderá que la misma ha sido denegada.

Concedida la autorización, el trabajador no perderá el período acumulado y una vez vencido el plazo de la autorización, la administración deberá concederle el disfrute del descanso.

h) El descanso retribuido no es renunciable, ni su contenido económico transmisible a título hereditario, salvo que la administración se hubiere negado a concedérselo al trabajador fallecido, una vez decursado el período de posposición autorizado por la Regional del Ministerio del Trabajo.

i) El descanso retribuido empezará a disfrutarse en día laborable, sin que la Administración pueda escoger para su comienzo los días de Aniversario de la Revolución, los de conmemoraciones con carácter nacional, los días feriados o el día de la semana en que corresponda descansar al trabajador.

j) Queda prohibido a las Administraciones iniciar procedimiento laboral contra los trabajadores durante el período de disfrute del descanso retribuido.

k) La retribución deberá abonarse por adelantado al comenzar el disfrute del descanso y si la Administración efectuara deducciones por alimentación y albergue, o uno de esos conceptos, el trabajador podrá optar por el pago en efectivo de su equivalente.

l) La cuantía de la retribución por el descanso se considerará salario y procederá determinarlo tomando en cuenta lo devengado por el trabajador por dicho concepto, con excepción de las dietas, horas extras laboradas y los subsidios.

Solo en el caso de los trabajadores del Sector Abierto de la Construcción, las horas extras laboradas computarán salario a los efectos del descanso retribuido.

No obstante, cuando el trabajador use equipos o implementos de su propiedad, el descanso retribuido se abonará solamente sobre el trabajo humano, excluyendo la proporción que representa el uso del equipo si estuviere pactado el precio de su empleo.

Cuando el salario constituyere una cantidad fija por unidad de tiempo más otra adicional por unidad de obra, la suma de ambas cantidades será el salario que tendrá en cuenta para el pago del descanso retribuido.

m) Las ausencias por enfermedad, accidente u otra causa legal, suspenderá el cómputo del tiempo que da derecho al descanso retribuido, el cual se reanudará una vez que el trabajador se reintegre efectivamente a sus labores. No suspenderán el cómputo del tiempo las licencias especiales retribuidas que se otorguen al trabajador.

   Cuando reintegrado el trabajador al desempeño efectivo de sus labores y decursado el período programado para el disfrute de su descanso, conforme al calendario vacacional del centro de trabajo, la Administración procederá de una de las formas siguientes:

   1. Conceder el disfrute del descanso retribuido proporcional al tiempo y salarios que resulten computables hasta el inicio del período vacacional programado para el trabajador.
   2. Posponer la concesión para cuando el cómputo de trabajo efectivo dé derecho a un descanso retribuido de duración igual al programado.

n) El tiempo de ausencia legal de las trabajadoras, antes y después del parto, se computará como jornadas efectivamente trabajadas, acumulándoseles igualmente el 9.09 por ciento sobre los salarios que debieron devengar durante las doce semanas de licencia.

ñ) El pago de la proporcionalidad no basta al cumplimiento del descanso. El trabajador deberá disfrutar, además, del período de receso que le correspondiere dentro de los términos legales, sin permitírsele que realice nueva labor remunerada durante el disfrute del descanso retribuido.

o) Perderá el derecho al descanso retribuido el trabajador por la separación definitiva de su centro de trabajo o por la renuncia de su cargo o puesto de trabajo.

p) En los casos de traslado de un centro de trabajo a otro, se le computará al trabajador el tiempo laborado efectivamente en el Organismo o la Empresa de donde provenga. La nueva administración concederá y hará efectivo el descanso una vez acumulado el período necesario. Respecto a las cantidades acumuladas se procederá conforme a lo dispuesto por el Ministerio de Haciendas.

   Se entenderá que los trabajadores no han cambiado, en cuanto al descanso retribuido, cuando la empresa o centro de trabajo

se transfiera a otra persona natural o jurídica por cualquier título. El nuevo empleador quedará subrogado en el lugar y grado del anterior, debiendo reconocer el tiempo de trabajo computado y conceder el descanso correspondiente.

q) En el caso de los milicianos movilizados por las Fuerzas Armadas Revolucionarias que, al reintegrarse a sus centros de trabajo, les corresponda o llegue a corresponderles el disfrute del descanso, se les concederá y abonará el descanso, acumulándose todos los períodos que hayan decursado, tanto durante el tiempo que estuvieron movilizados como el que estuvieron trabajando, debiendo el centro de trabajo pagarles y solicitar el financiamiento al Ministerio de Hacienda cuando dicho centro no cuente con fondos suficientes al efecto. El financiamiento antes mencionado solo podrá ser solicitado por las unidades o centros de trabajo del Sector Socialista.
   Cuando el trabajador ingrese definitivamente en las Fuerzas Armadas Revolucionarias o Ministerio del Interior, deberá liquidársele en efectivo, al momento del cese en su trabajo, lo que le correspondiere según el tiempo computable para el descanso.
   Todo trabajador que ingrese en el servicio militar activo establecido por la Ley de Servicio Militar Obligatorio tendrá derecho a que, por la Administración socialista o privada de su centro de trabajo, se le liquide en efectivo lo que le correspondiere según el tiempo que le fuere computable para el descanso retribuido al producirse la suspensión del vínculo laboral por haber ingresado en las Fuerzas Armadas Revolucionarias.

r) Jubilado el trabajador y por ello con derecho al pago de su prestación, por haber causado baja en su centro de trabajo no se podrá abonar al mismo cantidad alguna por concepto de descanso retribuido.

Segundo: No serán de aplicación las disposiciones contenidas en esta Resolución cuando no se ajusten a la organización del trabajo en materia educacional, al personal docente del Ministerio de Educación y de otros Organismos.

Tercero: La dirección Jurídica de este Ministerio queda encargada de velar por el cumplimiento de los que en la presente se dispone.

Cuarto: Publíquese esta Resolución en la *Gaceta Oficial* de la República para general conocimiento.

Dada en La Habana, Ministerio del Trabajo,
a 13 de julio de 1965
BASILIO RODRÍGUEZ RODRÍGUEZ
Ministro del Trabajo

Orden Rafael María Mendive. Premio al buen trabajo del maestro*

RESOLUCIÓN MINISTERIAL NO. 499/65

Por cuanto: Los resultados de la promoción en el Nivel Primario del curso actual acusan un salto cualitativo y cuantitativo que debe destacarse como expresión concreta del progreso del movimiento por la calidad de la enseñanza, en que radica la etapa inicial de la Revolución Técnica.

Por cuanto: El esfuerzo y entusiasmo desplegados por funcionarios, directores y maestros en el desarrollo de un trabajo intensivo durante el curso escolar se ha traducido en un extraordinario rendimiento, que debe premiarse con el reconocimiento público, para estímulo moral del buen trabajo de las aulas que lograron el más alto porcentaje de promoción.

Por tanto: En uso de las facultades que me están conferidas,

Resuelvo:

Primero: Establecer la Orden "Rafael María Mendive", a la que pertenecerán todos los maestros primarios de las Escuelas Nacionales que obtengan en el Curso Escolar una promoción del ciento por ciento de la matrícula de sus alumnos.

Segundo: los maestros primarios que, por su alumnado, sean declarados miembros de la Orden, recibirán un Diploma de Honor firmado por el Ministro de Educación, en mérito a su contribución ejemplar al movimiento por la calidad de la enseñanza.

Tercero: los maestros que aspiren a ingresar en la Orden "Rafael María Mendive", dirigirán solicitud al efecto al correspondiente Subdirector Regional de Primaria, dentro del primer período del Curso Escolar.

El inspector técnico orientador de las aulas cuyos maestros aspiren a figurar en la Orden integrará la comisión de promoción que al término del curso verificará la misma.

* *Hoy*, 21 de agosto de 1965, La Habana, p. 6.

Cuarto: Al fin de cada curso escolar, las Subdirecciones Regionales de Primaria elevarán a la Dirección Nacional, por conducto de las respectivas Subdirecciones Provinciales, relación certificada de las aulas que alcanzaron el ciento por ciento de promoción real absoluta, con las referencias descriptivas precedentes para su asiento en el Registro de Miembros de la Orden, que al efecto se abrirá en la Dirección Nacional de Educación Primaria.

Los diplomas de Miembros de la Orden serán entregados a los maestros en el festival de inicio de curso, en sus respectivas escuelas.

Transitoria: Por esta sola vez, sin el requisito previo de la solicitud, los maestros primarios de sexto grado que hayan alcanzado un ciento por ciento de promoción en las Pruebas de Nivel aplicadas el 14, 15, 17 y 18 de junio de 1965, serán declarados, miembros de la Orden "Rafael María Mendive".

Comuníquese a cuantos funcionarios deban conocer la presente,

Dada en Ciudad Libertad, Marianao, julio 9 de 1965.
ARMANDO HART DÁVALOS
Ministro de Educación

1965. Otro gran año de Cuba en el deporte internacional*

El movimiento se muestra andando y Cuba ha andado más que ningún otro país en el mundo de los deportes. Nuestro movimiento deportivo desde el triunfo de la revolución no tiene paralelo con ninguno. Millares de atletas se forjan anualmente en toda la isla como resultado de la práctica de la pasividad para luego competir de tú por tú en la arena internacional con los más renombrados del orbe.

Si el pasado año fue pródigo en triunfos internacionales que tuvieron glorioso epílogo en las Olimpiadas de Tokio, donde Enrique Figuerola conquistó la única medalla para la América Latina en atletismo, y Miguelina Cobián fue finalista en los cien metro planos, en este que estamos han continuado los triunfos y podemos asegurar que si el Año Olímpico sirvió para demostrar que podemos incluirnos entre las potencias deportivas, en el presente llevamos un paso muy parecido al que exhibió recientemente el francés Michel Jazy para registrar una nueva marca en la milla.

Iniciamos 1965 llevando nuestra representación a la eliminatoria por la Copa del Mundo, en fútbol, después, se enviaron equipos de baloncesto y de levantadores de pesos, unos a Checoslovaquia y China, y otros a la URSS. Estuvimos presentes en el Campeonato Juvenil Mundial de Esgrima, celebrado en Holanda. Competimos por segunda vez en la Carrera de la Paz y nuestros ciclistas superaron con creces su primera actuación en esa fuerte competencia.

En meses siguientes equipos de voleibol fueron a adquirir caudales de experiencias a Checoslovaquia y a la URSS, y una selección juvenil de futbolistas llevó a cabo una provechosa gira por Checoslovaquia, Albania, Hungría y China; también participamos en el torneo de ajedrez de Marianske Lazne, donde el campeón nacional Eleazar Jiménez realizó una encomiástica actuación frente a los Grandes Maestros que en él se vieron envueltos.

* *Bohemia*, año 57, no. 46, 27 de agosto de 1965, pp. 66-68.

En el pasado junio, además de enviar un conjunto gimnástico a las Espartaquiadas, el equipo nacional de atletismo lió sus zapatos con pinchos y sus implementos para completar una gira por Europa, que constituyó un rotundo triunfo, como preludio de que en los próximos Juegos Centroamericanos y del Caribe vamos a estar a pupilo en el estrado de los ganadores.

Las veloces piernas de Figuerola se impusieron en todas las pistas que pisaron e Italia y Londres lo aclamaron como el humano más veloz del mundo en la actualidad.

Miguelina Cobián, igualmente, paseó su categoría olímpica en la gira, así como también una vez más el novato Hermes Ramírez, que cronometrando 10.3 segundos en los 100 m, evidenció una vez más que está llamado a calzarse los pinchos del mejor velocista cubano cuando Figuerola haga mutis.

En el recorrido de los atletas cubanos por las distintas capitales de Europa se establecieron dos marcas nacionales, una cuando Enrique Samuells lanzó el martillo a la distancia de 64.13 m, y otra, al negociar "Eddy" Téllez los 400 m en 47.1 segundos.

El pasado julio fue bueno para que un equipo de natación cubano fuera a la RDA y la URSS, estableciendo nueve récords nacionales, y otro de polo acuático visitara a Checoslovaquia.

Equipo de tiro a la RDA, delegación deportiva cubana a las Universiadas de Hungría, luchadores a Bulgaria, Silvino García a uno de los más importantes torneos de la URSS, y la selección de béisbol juvenil a Canadá, dieron colorido al movimiento deportivo criollo en este mes de agosto que ha sido, sin dudas, uno de los de mayor actividad, pues con esas salidas al extranjero coincidieron el IV Capablanca In Memoriam, la visita de equipos chinos de voleibol, un conjunto femenino de baloncesto de la URSS y otro de judo, también soviético.

En la programación de los eventos importantes para celebrar en Cuba, además de los ya apuntados, algunos de los cuales aún se están desarrollando, tenemos para el próximo octubre la visita de gimnastas de Bulgaria y un equipo de polo acuático de Rumania. Para cerrar con broche de diamantes con el Internacional de Atletismo "VII Aniversario", al cual serán invitados los grandes atletas del mundo, esperándose que, como en el pasado, figuras de la categoría de Lynn Davies, Karin Balzer, el martillista soviético Klim, archifamosa Irina Press, todos medallas de oro en los Juegos Olímpicos de Tokio, sean nuestros huéspedes para ofrecerle a los aficionados el gran evento que por su magnitud internacional ya comienza a ser conocido como la pequeña Olimpiada Mundial de América.

En Cuba:

Enero:	Visita de equipos de tennis de la República Democrática Alemana y Polonia.
Febrero:	Visita del equipo de fútbol de Jamaica. Eliminatoria de la Copa del Mundo.
Abril:	Visita del equipo de remos de Checoslovaquia.
Mayo:	Visita del equipo masculino de baloncesto de la R. P. China para competir con el equipo nacional.
Junio:	Visita del equipo de levantamiento de pesas de Hungría.
Julio:	Visita del equipo de baloncesto masculino de la República de Azerbaidzhan, URSS.
Agosto:	Visita de los equipos masculino y femenino de voleibol de China. Equipo de baloncesto femenino de la URSS. IV Torneo Internacional "Capablanca In Memoriam". Un esgrimista, masculino y femenino, a Hungría. Equipo de judo a la URSS.
Octubre:	Visita del equipo de gimnástica de Bulgaria. Visita del equipo de polo acuático de Rumania.
Noviembre:	Visita del equipo de lucha olímpica de Bulgaria. Equipo de levantamiento de pesas de Polonia. Equipo de balompié de la URSS.
Diciembre:	Competencia Internacional de Atletismo "IV Aniversario" con atletas de distintos países. Equipo de balompié de Checoslovaquia.

En el extranjero:

Enero:	Equipo nacional cubano de fútbol a Kingston, Jamaica; eliminatoria de la Copa del Mundo.
Marzo:	Equipo masculino de baloncesto a Checoslovaquia. Equipo de levantamiento de pesas a la URSS. Equipo de baloncesto masculino a China.
Abril:	Equipos de esgrima masculino y femenino al Campeonato Juvenil Mundial en Holanda. Equipo de ciclismo a la Carrera de la Paz en Polonia. Equipo de béisbol a Indonesia.
Mayo:	Equipos de voleibol masculino y femenino a Checoslovaquia y la URSS. Equipo de boxeo a la República Democrática Alemana. Equipo de balompié a Checoslovaquia, Albania, Hungría y China. Participantes a torneo de ajedrez en Checoslovaquia.

Junio:	Conjunto gimnástico a la Espartaquiada. Representación de atletismo a Checoslovaquia, Italia, Inglaterra y URSS, masculino y femenino. Equipo de ajedrez estudiantil a Bucarest.
Julio:	Equipos masculino y femenino de natación a la República Democrática Alemana y a la URSS. Equipo de polo acuático a Checoslovaquia.
Agosto:	Equipo de tiro a la República Democrática Alemana. Equipo a las Universiadas de Hungría. Equipo de lucha libre a Bulgaria. Ajedrecista a Torneo de la URSS. Equipo de béisbol juvenil a Canadá.
Octubre:	Equipo de natación a la República Democrática Alemana.

Además, Cuba concurrió al Congreso celebrado en la RDA en el mes de abril. Envió cuatro personas en misión deportiva a Argelia en el mes de mayo. Asistió a Congresos celebrados en El Cairo, en el mes de julio, al celebrado en Francia en el mes de julio y el celebrado en Leipzig, República Democrática Alemana en el mes de agosto.

Declaración de la FMC en su V Aniversario*

La presidenta de la Federación de Mujeres Cubanas, Vilma Espín, en el magno acto efectuado anoche en el estadio Pedro Marrero, dio lectura a una declaración y anunció que posteriormente será discutida en todos los organismos de base de la FMC.

A continuación ofrecemos el texto:

> Nosotras, las mujeres cubanas, que al triunfo de la Revolución Socialista decidimos unirnos en una única organización, llamada por Fidel Federación de Mujeres Cubanas, cuyo objetivo primero sería dar todo nuestro apoyo y esfuerzo a la consolidación de nuestra Revolución.
>
> Que para ello trabajamos y nos preparamos superándonos cultural y políticamente para ocupar el lugar que como parte de nuestro pueblo nos corresponde en la construcción del Socialismo.
>
> Que nos hemos incorporado a todas las tareas que nuestra Revolución ha necesitado de nosotras: en la Educación, en la Defensa, en la salud del pueblo, en la producción, etcétera.
>
> Nosotras, que día a día, hombro con hombro, junto a nuestros compañeros, vamos ganando la batalla de la economía, para nuestra nación.
>
> Nosotras, que orgullosamente proclamamos ante el mundo las conquistas de nuestro pueblo logradas en dura lucha contra el imperialismo.
>
> Conquistas que elevan al hombre a su plena dignificación tales como:
>
> *El derecho a la Educación*: La Revolución da oportunidad a estudiar a todo ciudadano no importa su edad, sexo, ni lugar donde viva por intrincado que este sea.

* *Hoy*, 24 de agosto de 1965, La Habana, p. 4.

El derecho a la salud: La Revolución brinda asistencia médica gratuita a todo ciudadano que necesite de ella y además de especial atención a los planes de medicina preventiva, ejemplo de ello es la práctica de vacunaciones masivas que ha logrado eliminar en los niños cubanos la posibilidad de contraer enfermedades tales como: tosferina, tétanos, difteria, tuberculosis y la terrible poliomielitis.

El Derecho al trabajo: El desempleo, mal común a todos nuestros pueblos latinoamericanos, a todos los pueblos sometidos a la explotación, desaparece en nuestra Patria al construirse el Socialismo. Todo ciudadano disfruta del derecho y el deber de contribuir con su trabajo físico y mental al establecimiento de las bases económicas de nuestra nación que asegurará una vida mejor para nuestro pueblo.

El Derecho al descanso y a la recreación: La Revolución ha puesto en manos del pueblo las playas, los campos deportivos, los espectáculos artísticos y todo medio de recreación para su disfrute, en especial para los trabajadores en sus momentos de descanso.

El Derecho a defender la Patria: La Revolución pone en manos del pueblo las armas necesarias para defender todas estas conquistas logradas.

Nosotras, las mujeres cubanas, que hemos dado nuestro entusiasmo y esfuerzo para lograr estos objetivos, aspiramos a que todas las mujeres del mundo puedan disfrutar de los mismos derechos que hemos conquistado, y por ello nos solidarizamos con la lucha que junto a sus pueblos libran las mujeres del Vietnam heroico, que en estos momentos escribe páginas extraordinarias en la historia de la derrota del imperialismo.

Las mujeres del Congo, del continente africano, que en violento despertar sacude las cadenas con que por siglos lo ataran los amos colonialistas.

Las valientes guerrilleras latinoamericanas, mujeres de Venezuela, de Perú, de Colombia, de Guatemala, nuestras hermanas tan ligadas siempre a nuestra historia y a nuestra lucha, a nuestro pasado y a nuestro presente.

Y declaramos ante el mundo que la obtención de la liberación nacional y el disfrute pleno de la soberanía de todos los Pueblos serán la única garantía y el único camino de la Paz.

Dirección Nacional de la FMC
Vilma Espín de Castro
Presidenta

Asela de los Santos
Secretaria general

Creación del Instituto de Meteorología

Ministerio De Las Fuerzas Armadas Revolucionarias*
Observatorio Nacional. Traspaso a la Academia de Ciencias. Regulaciones.

RESOLUCIÓN NO. 3 DEL MINISTERIO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS, DE 24 DE AGOSTO DE 1965 (G. O. No. 14, de agosto 31/1965 p. 380)

Por Cuanto: La Ley 1011 de 1962, creadora de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, establece en su segundo por cuanto que las exigencias de la investigación científica y el progreso técnico demandan la concentración de los recursos disponibles en una institución, en la que estén representadas las diversas ramas de las Ciencias, tanto naturales como sociales.

Por Cuanto: La propia Ley dispone también que serán funciones de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, entre otras, coordinar, estipular y orientar los estudios, investigaciones y demás actividades científicas, según los requerimientos y exigencias del desarrollo socialista de nuestro país.

Por Cuanto: El Observatorio Nacional perteneciente al Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se encuentra entre los organismos de carácter científico que deben estar adscriptos a la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias.

Por Tanto: En uso de las facultades que le están conferidas

Resuelvo:

Primero: Traspasar a la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias el Observatorio Nacional.

Segundo: Los fondos, equipos, archivos, documentos y bienes de cualquier índole pertenecientes al Observatorio Nacional se transfieren a la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias.

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 58, julio, agosto y septiembre de 1965. Finanzas al Día-1965, La Habana, "Año de la Agricultura", pp. 305-306.

Tercero: El personal científico, técnico y administrativo que presta servicio en el Observatorio Nacional será absorbido por la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, pasando a la vida civil los que sean militares.

Cuarto: Comuníquese esta Resolución a la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias y a cuantas personas proceda.

Dada en el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, a los veinticuatro días del mes de agosto de mil novecientos sesenta y cinco.

RAÚL CASTRO RUZ
Ministro de las Fuerzas Armadas Revolucionarias

Comisión Nacional de la Academia de Ciencias*

Organismos autónomos. Comisión Nacional de la Academia de Ciencias. Instituto de Meteorología. Creación.

RESOLUCIÓN NO. 24 DE LA COMISIÓN NACIONAL DE LA ACADEMIA DE CIENCIAS, 2 DE SEPTIEMBRE DE 1965 (G. O. No. 16, de septiembre 21/1965 p.456)

Por Cuanto: El Departamento de Meteorología de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, ha llevado a cabo la expansión coordinada de nuevas instalaciones meteorológicas y ha preparado técnicos, mediante cursos intensivos, para operar esta red de estaciones meteorológicas, que contribuirá al mayor conocimiento del clima de nuestro país.

Por Cuanto: Por Resolución No. 3, de fecha 24 de agosto de 1965, del Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias, se ha transferido a la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias el Observatorio Nacional (Servicio Meteorológico Nacional) que pertenecía a la Marina de Guerra Revolucionaria.

Por Cuanto: El Departamento de Meteorología ha adquirido la responsabilidad de operar el Servicio Meteorológico Nacional y desarrollar con mayor amplitud la investigación meteorológica.

Por Cuanto: El artículo 4, inciso f) de la Ley 1011 de 1962, que instituyó la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, faculta a esta para crear organismos de carácter científico, tales como institutos

* Folletos de Divulgación Legislativa, Leyes del Gobierno Revolucionario de Cuba, 58, julio, agosto y septiembre de 1965. Finanzas al Día-1965, La Habana, "Año de la Agricultura", pp. 335-337.

y centros de investigación, de acuerdo con las posibilidades reales de su funcionamiento y a tenor de las necesidades de Cuba.

Por Tanto: En uso de las facultades que le están conferidas

Resuelvo:

Primero: disponer que el Departamento de Meteorología creado por Resolución de esta Presidencia No. 84, de mayo de 1964, sea convertido en Instituto de Meteorología de la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias, el que operará el Servicio Meteorológico Nacional y será el centro organizador, orientador y realizador de las investigaciones meteorológicas.

Segundo: El Instituto de Meteorología estará a cargo de un Director y un Consejo de Dirección compuesto por personas de reconocida capacidad, los cuales serán designados por la Comisión Nacional de la Academia de Ciencias.

Tercero: Publíquese la presente Resolución en la *Gaceta Oficial* de la República, previo los trámites legales correspondientes.

La Habana, 2 de septiembre de 1965.
ANTONIO NÚÑEZ JIMÉNEZ
Presidente

El triunfo de una política en salud pública*

Fidel Castro

Señores miembros de la delegación soviética, presidida por el Viceministro de Salud Pública de la URSS;
Señores miembros del cuerpo diplomático;
Compañeros médicos y estomatólogos;
Compañeros que se van a graduar de médicos, presentes aquí también (APLAUSOS);
Otros compañeros universitarios, que van a acompañar a los médicos al Turquino y que no debemos olvidarlos tampoco; holguineros;
Orientales:

Es esta la segunda ocasión que nos reunimos en esta ciudad para inaugurar una obra determinada. No siempre que se concluye una obra revolucionaria se reúne al pueblo; cada vez sería, incluso, más difícil, porque esperamos que cada vez sean más las obras a concluir.

En esta misma provincia, como saben ustedes, se están construyendo numerosas obras hidráulicas. Habrá que inaugurar algunas de esas obras también, es decir, habrá que celebrarlo, pero será imposible reunir al pueblo en cada una de estas ocasiones.

Sin embargo, estas dos veces, la primera cuando se inauguró la ciudad escolar Oscar Lucero, en la que fuera fortaleza militar de los enemigos de nuestro pueblo, y hoy, al inaugurarse este 7 de noviembre el hospital Lenin, ambas obras significan, sobre todo, por lo que simbolizan: la inauguración de la ciudad Oscar Lucero simbolizó la tremenda revolución que en el campo de la educación se iniciaba en nuestro país, la conversión de las fortalezas en escuelas, el fin de la tiranía, el principio de la cultura y la educación para el pueblo; y esta obra significa también mucho: significa o simboliza, en primer lugar, un hermoso

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en el acto de inauguración del hospital Lenin, en Holguín, en ocasión del XLVIII Aniversario de la Revolución de Octubre, el 7 de noviembre de 1965. Selección y subtítulos de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

acto de internacionalismo proletario, por cuanto este hospital se ha construido con la generosa cooperación de la Unión Soviética, que donó el equipo para el hospital.

Como explicó el compañero ministro de Salud Pública, al principio se pensó —en el año 1960— en un hospital de 450 camas; posteriormente llegaron a la conclusión de que las necesidades de esta región de Oriente eran aun mayores, pero cuando ellos solicitaron el equipo para un hospital de 450 camas, se les ofreció y se les donó íntegramente el equipo para ese hospital.

Cuando vino el cambio y, naturalmente, se duplicó el equipo, pues no alcanzaba el equipo para 450 camas. Y, naturalmente, el Ministerio de Salud Pública —creo que hizo muy bien— no pidió otra vez otra donación para el doble de camas, sino que se las arregló con los recursos de que disponía para poder ampliar la capacidad del hospital.

Y esto es, realmente, una cosa que es símbolo de la solidaridad y de la amistad entre nuestros dos pueblos. Naturalmente que esa solidaridad y esa amistad no se ha demostrado simplemente por la donación de los equipos médicos para un hospital; esos equipos tienen un valor relativamente reducido en relación al valor total del hospital. La solidaridad y la amistad de la Unión Soviética con nuestro país no se puede, realmente, medir en cifras, porque ha sido la solidaridad y la ayuda que hemos recibido en cuestiones esenciales para nuestra Revolución, en los momentos decisivos de este proceso.

Si fuésemos a hablar de cifras, incomparablemente superiores son las cifras que implican la ayuda en equipo militar recibido por nuestra Revolución; los enormes esfuerzos realizados en determinados momentos para abastecernos de ciertos artículos, como fue el caso del petróleo; y la ayuda extraordinaria que hemos recibido para poder sobrevivir frente al bloqueo imperialista.

Por eso digo que es esencialmente simbólica, por lo que tiene de humano, por lo que tiene de útil, por lo que tiene de beneficio directo para una parte importante de la población de nuestro país, esa cooperación en la construcción de este hospital.

Por eso, aunque no solo por eso: por eso en parte, y en parte porque es un acto justísimo de gratitud, y porque es un acto justísimo de reconocimiento a sus méritos históricos, este hospital, símbolo de la fraternidad y de la solidaridad internacional, lleva el nombre querido y glorioso de Lenin, y se inaugura este 7 de noviembre como homenaje al XLVIII Aniversario de la Revolución de Octubre.

La Revolución de Octubre y el nombre de Lenin presiden este acto; sus voces, sus recuerdos. Y es verdaderamente conmovedor pensar que quizás en aquellos días gloriosos, en aquellos días también

arduos y difíciles en que surgía el primer Estado socialista en la historia de la humanidad, es difícil que en aquel instante Lenin tuviese tiempo para imaginarse que cuarenta y ocho años después, en una islita situada a miles y miles de kilómetros de distancia, en una región de esa isla, un día, un hospital como este, que simbolizara lo que significa este, construido con la ayuda de aquel Estado que nació a la vida aquel día, llevaría su nombre.

(...)

EL TRIUNFO DE UNA POLÍTICA EN LA SALUD PÚBLICA

Simboliza también esta inauguración el triunfo de una política en el campo de la salud pública, significa el instante en que esta provincia, y en particular esta región de esta provincia, pasó de la más absoluta penuria en el campo de la salud pública a una situación tan satisfactoria que bien puede decirse que no existe otro nivel igual en ningún otro país de este continente.

El compañero Machado citaba cifras, hacía comparaciones. Pero es que prácticamente no se pueden hacer comparaciones porque no se puede comparar lo que hay hoy con lo que había ayer, no se puede comparar algo con la nada, y la situación de la asistencia médica en esta provincia, y en especial en esta zona del país, era la nada; unos pocos médicos, unas pocas camas.

Y ya ustedes saben lo que hacía falta para recibir una medicina en ese hospital, para que le dieran una consulta en ese hospital, para que le dieran ingreso a cualquier campesino, a cualquier obrero, a cualquier familia pobre en cualquiera de esos hospitales, si es que conseguía el ingreso, si es que le resolvían algún problema; porque cuando aquí en este país se hacían hospitales con los equipos modernos que tiene este hospital, cuando se hacían hospitales con los servicios médicos y las especialidades de ese hospital, cuando se disponía de todos esos recursos —si es que alguna vez un hospital en Cuba dispuso de ellos—, no era un hospital para los hombres y mujeres humildes de este país.

Cuando se construía un hospital con determinados recursos —no tantos como este, porque podemos decir con absoluta satisfacción que jamás los capitalistas ni los millonarios de este país tuvieron un hospital igual— no era para atender a un hombre, a una mujer, a un niño, a un anciano, a un recién nacido del pueblo.

Y por eso cuando una obra como esta se echa a andar es muy justo el júbilo del pueblo, porque es una obra del pueblo, para el pueblo. No es una dádiva del gobierno revolucionario para el pueblo, el gobierno revolucionario administra en nombre del pueblo y administra los recursos del pueblo.

No venimos a decir aquí que hemos dado nada, venimos a mostrar lo que hemos hecho, lo que ha hecho el pueblo, lo que puede hacer el pueblo y lo que en el futuro podrá hacer este pueblo; venimos a mostrar lo que se puede hacer por el camino de la Revolución, venimos a mostrar lo que pueden hacer nuestros trabajadores, lo que pueden hacer nuestros técnicos.

Porque ese hospital hubo que proyectarlo, y una obra de esa envergadura no se puede proyectar tan extraordinariamente bien si no contara ya nuestro Ministerio de la Construcción con un equipo de hombres verdaderamente entusiastas, verdaderamente capaces y verdaderamente creadores; no se podría llevar a cabo sin la pericia y el entusiasmo de nuestros trabajadores de la construcción; no se habría podido llevar a cabo si en nuestro Ministerio de Salud Pública no existiese ya también un equipo altamente competente, capaz de decir cómo tenía que ser construido este hospital; y no se podría llevar a cabo si no pudiésemos contar con excelentes contingentes de médicos, verdaderamente humanos y verdaderamente revolucionarios, dispuestos a trabajar para su pueblo.

Porque hay que decir que en este proceso de superación la composición social y, sobre todo, la composición revolucionaria de nuestros médicos ha ido cambiando extraordinariamente; en la misma medida en que todos aquellos que demostraron no tener ninguna vocación de médicos fueron desertando de las filas de su pueblo y fueron abandonando su patria; y en la misma medida en que los médicos de más vocación, los médicos más humanos, se hacían cada vez más conscientes y cada vez más revolucionarios; y en la misma medida en que nuevos contingentes de médicos se incorporaban a las filas de nuestro pueblo y a las filas de nuestros médicos.

Esto ha ido permitiendo que el núcleo, la fuerza, la masa de médicos conscientes y de médicos revolucionarios, haya ido creciendo y sea cada vez mayor en el seno de nuestros médicos. Gracias a ese proceso en virtud del cual esta sociedad revolucionaria se autodepura, en virtud de ese magnífico principio de que esta es una sociedad de hombres libres, para hombres libres que libremente quieran pertenecer a ella.

LOS QUE DESEEN MARCHARSE, QUE LO HAGAN

Y cuando nosotros desde el principio de la Revolución hemos autorizado la salida de los que deseen marcharse del país, salida que nunca fue interrumpida por nosotros y que —como todo el mundo sabe— fue interrumpida por el gobierno de Estados Unidos, que no solo paralizó los vuelos que siempre habían existido entre La Habana y Miami, sino

que incluso trató de suspender todos los demás vuelos que iban y venían de cualquier país hacia Cuba; cuando ahora esas puertas se abrieron porque ya no podían permanecer por más tiempo cerradas después del emplazamiento nuestro el 28 de septiembre pasado; cuando ahora esas puertas que ojalá fuesen más amplias, esas puertas cuyo defecto fundamental es que resultan demasiado estrechas —porque con eso de tres o cuatro mil por mes, lamentablemente, pueden atorarse por esa puerta, porque es relativamente poco; pero, naturalmente, nosotros no somos los que podemos disponer acerca de los que allí permitan entrar o no—; ahora que esas puertas se abren, aunque limitadamente, se presentarán también los que, siendo médicos, quieran marcharse hacia aquel país.

Sobre esto hay algunas historias que a veces resultan anecdóticas. Han estado saliendo todos estos años algunos médicos limitadamente de entre los que tenían permiso para salir, cientos y tantos todos los años, entre 150 y 200. Ahora, naturalmente, quedaba cierto número de los que habían pedido permiso más los nuevos que pidan permiso; pero la anécdota a que yo me refería es que hay algunos de estos casos que son curiosos: algunos médicos que habían pedido permiso para salir pero no se iban, pasaba un año, dos años, tres años, y de repente llegan pidiéndole mil excusas al Ministerio de Salud Pública, "que tienen que irse, porque ellos no quisieran irse, pero es que las mujeres quieren que se vayan".

De ese caso hay muchas anécdotas sobre las cuales el Ministerio de Salud Pública tiene interesantes y simpatiquísimos datos que, desde luego, no vamos a publicar, ¿no?, porque no nos vamos a meter en esos problemas conyugales que arrastren a algún médico a irse; de todas maneras demuestra la influencia que tiene el sexo femenino, que, bien empleada, ¡magnífica!, pero mal empleada se lleva a un médico que se va muchas veces muy en contra de su voluntad. Porque puede haber ese tipo de mujer. Desde luego, no por esto vamos a pensar que las mujeres de los médicos sean contrarrevolucionarias ni mucho menos; habrá también médicos que no se vayan porque las mujeres les digan que ellas no quieren irse.

Pero, desde luego, esos fenómenos de que si falta un cosmético, que si falta esto, que si falta lo otro... Y, naturalmente, produce en ciertas clases, en ciertos sectores sociales, ciertas irritaciones y ciertas cosas. Pero bien, muchas veces los hacen irse para Estados Unidos, donde están los cosméticos y todas las demás cosas, y no hay un miserable centavo con qué comprarlos; porque la situación de los médicos en Estados Unidos se conoce bastante bien, y algunos han tenido que trabajar de ascensoristas. No es que ser ascensorista sea malo,

hay muchos hombres y muchas mujeres que trabajan y ese es un trabajo honroso; pero indiscutiblemente que es lo que no esperan algunos de los que se marchan. Y a otros, como aparecía en un periódico, pues tenían que escoger entre la factoría y Vietnam.

Es decir, que algunas de esas mujeres que arrastran a los maridos para allá, para Miami, bien puede ser que se queden viudas en cualquier momento; porque nada les garantiza que no les recluten el marido y se lo lleven, además, para Vietnam.

Pero, bueno, nosotros no queremos hacer campaña para que no salgan. Creemos que todo aquel que no tenga vocación de médico; creemos que todo aquel que no tenga la entraña profundamente humana que debe tener un médico; creemos que todo aquel, cuando en este país se acabó aquella penuria en que existía la medicina, cuando en este país se acabaron los miles de niños que se morían de epidemias todos los años, los cientos de niños que se morían o quedaban invalidados por la poliomielitis; cuando en este país se han quintuplicado, sextuplicado prácticamente los recursos que se dedican a la medicina, cuando la medicina no es solo para los privilegiados, cuando la medicina no es solo para los ricos, cuando se practica cada vez más la medicina sin distinción de ninguna clase para todo hombre y mujer del pueblo, los que crean que en este momento es justo que abandonen a su patria, los que crean que en este momento es justo irse del país, esos —lo digo con toda honestidad—, deben marcharse.

Pero creemos algo más. Hay algunos que piden permiso para cubrirse las espaldas, dicen: "por si acaso puedo ir porque estoy en lista, por si acaso espero mi tiempo, y si me conviene me quedo". Pues no. Y puesto que ha habido alguno de ellos que han estado en posiciones verdaderamente chantajistas: "bueno, la verdad que tengo problema con la casa, que si me consiguen una casa yo convencería a mi mujer", y le dan la casa, si un carrito por "hache" o por "be", y le han conseguido un carrito. Y algunos, pues, "si me voy y si me quedo", claro, ¿a quién le hacen el daño? Saben que si le preocupa al gobierno revolucionario es porque nos preocupan las necesidades del pueblo; saben que si le puede doler al gobierno revolucionario es porque le duelen las necesidades del pueblo. Y por eso tratan de chantajear a la Revolución. Y decía que esos que por guardarse las espaldas piden permiso "por si acaso", creemos que no, creemos que cuando les llegue su turno deben irse de todas maneras. No van a ser débiles con la mujer y "osos" con la Revolución.

Y nosotros que ni botamos a nadie, ni creemos que sea una política correcta hacer nada nunca para echar a nadie, ni para crearle las condiciones imposibles a nadie —entiéndase bien—, creemos que a estas horas y a estas alturas, esa es la política correcta.

Unos se marchan y otros ingresan; unos se marchan y se inscriben en una lista, y más de 400 nuevos médicos —que empezaron a estudiar con la Revolución— se graduarán, médicos y estomatólogos, se graduarán el día 14 en el Turquino en otra extraordinariamente simbólica y revolucionaria graduación.

Es que unos van cuesta abajo por el camino de la vida, sin principios, desmoralizados, y otros van cuesta arriba. Y lo importante es que los que marchan cuesta arriba no solo son muchos más, sino que son mucho mejores que los que marchan cuesta abajo.

Y un día como hoy que nuestro pueblo siente —tiene derecho a sentir— la satisfacción, la tranquilidad, la alegría de que comienza a funcionar este que es, en tamaño, el segundo hospital de más camas en el país, el más moderno de todos, que significa seguridad para esta región de la provincia, tranquilidad para las familias; un día como hoy, nosotros hablemos en estos términos y miremos con todo el desprecio que merecen aquellos que desertan de las honrosas filas de los médicos, de los trabajadores médicos, de los que han jurado dedicar su vida a llevar la salud a los enfermos, a salvar vidas, a aliviar dolores, y por lo cual merecen tan alta estima por parte de nuestro pueblo.

Día llegará, porque los días llegan, los días llegan unos detrás de otros. Nosotros, cada vez que pasábamos por Holguín mirábamos el hospital y nos preguntábamos: ¿Cuándo lo podremos inaugurar, cuándo estará terminado? Incluso uno de los primeros arquitectos que trabajó, enfermó e infortunadamente murió, no pudo ver terminado el hospital, otros siguieron la obra. En otro ejemplo más de fraternidad internacional, un arquitecto mexicano, que vino a nuestro país de visita y le agradó nuestro país y quiso conocer de cerca nuestra Revolución, fue el que estuvo al frente de la obra en los dos últimos años y culminó tan exitosamente bajo su dirección técnica este hospital.

Esa es una buena prueba, eso nos ayuda a comprender un poco mejor ese principio de nuestra Revolución que las fronteras de este país no están en esa tenue línea que podría dibujarse en un mapa señalando el contorno con tres millas y todo de las costas de nuestro país; nuestras fronteras no son fronteras geográficas, ¡son fronteras de clase, son fronteras revolucionarias, son fronteras ideológicas!

Por eso este país, cuando a alguien se le dice: "Si te quieres marchar no te lo impedimos, eres libre de marcharte", este país no pierde un ciudadano. ¿Por qué? Porque ese ciudadano nunca podrá ser considerado revolucionariamente, desde nuestro punto de vista revolucionario, desde nuestro punto de vista marxista, ciudadano de este país. Y por eso cada vez que viene cualquier hombre poseído de entusiasmo, de fervor revolucionario, a trabajar aquí, a conocer nuestras experiencias,

a ayudarnos a crear y a marchar hacia adelante, a ese hombre, venga de cualquier parte del mundo de donde venga, lo consideraremos siempre a todos los efectos ciudadano de este país.

Porque nuestras fronteras —repetimos— no están en el campo de la geografía, ¡nuestras fronteras están en el campo de las ideas! Y nos consideramos conciudadanos y hermanos de todos los revolucionarios del mundo, y no nos consideramos compatriotas ni nada parecido de ningún reaccionario, ni conciudadano de ningún reaccionario, haya nacido donde haya nacido o viva donde viva.

Nuestra situación —les decía— es cuestión de saber esperar un día tras otro, y les ponía el ejemplo del hospital: llegó el día en que los holguineros y los ciudadanos de la costa norte de Oriente podrán venir a su hospital. Y decía que llegaría el día también en que no exista entre nosotros ese tipo de gente tibia, ese tipo de gente sin conciencia, ese tipo de gente sin escrúpulos; llegará el día en que como consecuencia del avance y de la marcha de la Revolución ya en este país no haya necesidad de esas autodepuraciones que tenemos hoy día. La masa de técnicos en todos los sentidos será cada vez más, y será cada vez más consciente, y será cada vez más revolucionaria.

Ese es nuestro porvenir, de una manera clarísima. Y los que se creen que nos hacen algún daño, los que se creen que nos dejan apabullados cuando abandonan la patria, menudo chasco el que se van a llevar, menudo desengaño, porque eso no detendrá a la Revolución, eso no detendrá el camino del pueblo. ¡El pueblo será cada vez más revolucionario, será cada vez más consciente y profundamente revolucionario, y las masas estarán cada vez más con la Revolución!

Quisiera saber qué piensan, qué impresión les haría a algunos de esos que tan cobardemente abandonan la patria si pudieran ver por un instante, por un agujerito —como se dice— este acto de hoy, con este motivo de hoy, esta gigantesca muchedumbre. Y tendrán que preguntarse por qué, por qué, por qué las realidades no marchan de acuerdo con sus deseos egoístas, por qué las realidades no marchan de acuerdo con sus sentimientos inhumanos, de acuerdo con sus sentimientos reaccionarios. ¡Por esto mismo que estamos aquí haciendo en el día de hoy! ¡Por esto que caracteriza la obra de la Revolución, que no es obra de un puñado de hombres, que es obra de un pueblo, de la inmensa mayoría de ese pueblo que era la mayoría oprimida, la mayoría sufrida, la mayoría olvidada, la mayoría explotada de la nación!

Porque quienes conocieron de miserias verdaderamente fueron los pobres y, sobre todo, los pobres de nuestros campos, los pobres de nuestras provincias del interior, los que tenían que ganarse la vida en los latifundios cañeros, los que tenían que ganarse la vida en las peores

condiciones que puedan imaginarse. Y esos son los que entienden, esos son los que están más capacitados para entender la Revolución, esos son los que comprenden y apoyan cada vez con más energía, cada vez con más firmeza, cada vez con más decisión a la Revolución, que es su Revolución.

TENEMOS MUCHO POR HACER

Naturalmente que es mucho lo que tenemos que hacer, que es mucho lo que tenemos que trabajar, que son inmensas nuestras necesidades. Aquí mismo, si cualquiera se para en la Loma de la Cruz encontrará en los alrededores de este nuevo y moderno hospital millares de casitas humildes, de bohíos prácticamente, porque con excepción de unas cuantas casas de gente de clase media en las ciudades, también nuestras ciudades se hacían de bohíos de yagua y de guano, y la mayor parte de las familias de esta ciudad viven en casas de guano, y cualquiera que viaje en avión o en helicóptero por encima de la ciudad de Bayamo verá también que la inmensa mayoría de las familias viven allí, en casas de guano y en bohíos.

Cuando construimos este hospital aspiramos a llevar más salud, a preservar la salud del pueblo, pero la preservaremos más todavía cuando no haya una sola ciudad sin alcantarillado, cuando no haya una sola ciudad sin acueducto, cuando no haya una sola ciudad sin calles, cuando no haya una sola familia viviendo en condiciones insalubres, es decir, cuando podamos tener una casa decorosa para cada familia en nuestros campos y en nuestras ciudades.

Pero nuestra patria arrastraba siglos de pobreza, siglos de miseria, siglos de explotación, siglos de ignorancia. La Revolución nos viene a sacar de esa penuria centenaria; la Revolución significa la oportunidad de sacudirnos ese lastre que recibimos del pasado; significa la oportunidad de empezar a trabajar para el porvenir.

Y en ese porvenir habrá que trabajar mucho, habrá que luchar mucho. Hoy es una obra aquí, otra allá. Anoche visitábamos las construcciones del estadio de Las Villas; hoy pasábamos cerca de otro estadio similar en Camagüey. Pero cuando se construye el estadio se ve que hacen falta escuelas, se ve que hacen falta viviendas, se ve que tenemos muchas otras necesidades.

Nuestro cemento: 800 000 toneladas, apenas alcanza. Esa producción rápidamente se aumentará. Dentro de muy pocos años será más del doble, y continuará creciendo.

Cada vez que veo una obra, pregunto: ¿Cuánto cemento llevó? Preguntaba cuántos sacos había llevado el estadio de Las Villas, y había

llevado 100 000 sacos, es decir, aproximadamente unas cuatro mil y tantas toneladas de cemento.

Y siempre me pregunto: ¿Cuántos estadios como este podríamos hacer con todo el cemento de un año?, ¿cuántos hospitales como este podríamos hacer con todo el cemento de un año? Pero, naturalmente hay que preguntarse también cuántas escuelas podemos hacer con todo el cemento de un año, cuántas casas podemos hacer con todo el cemento de un año; pero, sobre todo, nos preguntamos: cuántas lecherías, cuántos puentes, cuántas obras hidráulicas, cuántas fábricas.

Porque, naturalmente, si dedicamos todo el cemento a estadios, a hospitales, a escuelas, entonces nos faltaría para todo lo demás. Nos faltaría, incluso, el cemento para hacer fábricas de cemento. Y esa es, aritméticamente... Y aquí ya pronto todo el mundo estará en sexto grado y entiende perfectamente estos razonamientos, porque somos un país pobre, un país subdesarrollado.

La economía de este país estaba estancada hacía más de treinta años. Los orientales saben que no se hizo un solo central más hace treinta años, que no se amplió ninguna capacidad; los orientales saben demasiado bien cómo crecía la población cada vez más y más, y siempre la misma caña, siempre la misma economía, que tenía que servir para alimentar a una población cada vez mayor. Y cómo esa economía apenas daba para satisfacer los ocios, los lujos y los privilegios de una minoría.

¡Bien poco le iba a quedar a este país! ¿Cuál habría sido el camino de este país al paso que iba? Los orientales comprenden bien esto, y comprenden cómo tenemos ahora, con perseverancia, con tesón, pero con inquebrantable firmeza, con absoluta fe, que luchar y que trabajar, para deshacernos de aquella carga del pasado.

(...)

LA BUENA ALIMENTACIÓN COMO BASE DE UNA MEJOR SALUD

Es decir, que para contrarrestar los efectos de las lluvias escasas e irregulares tenemos que hacer un esfuerzo especialmente organizado para la próxima zafra, a la vez que plantamos y cultivamos las cañas para la zafra de 1967, a fin de poder cumplir nuestras metas; a la vez que seguimos adelante en nuestras obras hidráulicas, a fin de tener cada año más seguridad en nuestra agricultura; a la vez que llevaremos adelante nuestros planes de producción de fertilizantes para elevar la productividad de nuestros campos de caña, de nuestros campos de frutas, de nuestros campos de vegetales, de viandas, la productividad

de nuestros pastos, y seguir adelante con el programa agrícola de la Revolución. Porque no solamente con hospitales se evitan y se combaten las enfermedades.

Decía que no era solamente con hospitales, con médicos, no solamente con viviendas higiénicas, no solamente con condiciones de vida saludables. Se evitarán más y más las enfermedades en la misma medida en que nos alimentemos mejor, en la misma medida en que podamos consumir más leche, más frutas, más vegetales, más carne, más huevos, más pescado, más alimento y mejor alimento.

A veces nosotros, los agricultores, les decimos a los médicos que podemos hacer una emulación y que en el futuro los agricultores produciremos más salud que los médicos. Y yo pienso que nuestros médicos están absolutamente convencidos de que eso es cierto, sobre todo cuando después de la Revolución se hace cada vez más énfasis en la medicina preventiva que en la medicina curativa. La aspiración en la cual coincidimos agricultores y médicos es que en el futuro nadie tenga que ir al hospital, es decir, que las enfermedades se prevean.

Esto, naturalmente, no se puede llevar a términos absolutos. Queremos decir que nuestra medicina debe ser cada vez más preventiva, y parte importantísima de la medicina preventiva es la alimentación adecuada, la alimentación óptima. Y eso lo lograremos en la misma medida en que desarrollemos nuestra agricultura, en la misma medida en que hagamos producir más a nuestros campos, en la misma medida en que hagamos producir más a nuestro trabajo.

Creemos que hemos sido suficientemente amplios. Ojalá las obras que podamos inaugurar como esta sean más y los discursos menos; ojalá que los hechos sean cada vez más y las palabras cada vez menos.

(…)

Y podemos comprometernos a que inauguramos —no voy a decir la de Gilbert, porque la de Gilbert está casi terminada y es, desde luego, una obra que va a satisfacer una necesidad importante para la ciudad de Santiago de Cuba, pero no le va a dar mucho a la agricultura—, a que terminen pronto la primera de las grandes represas, bien sea la de Paso Malo, o bien sea la de Contramaestre, El Mate, o cualquiera, pero que avancen esas obras que tanto necesita nuestra agricultura.

Inauguramos una y las demás se terminan y echan a andar. Una inauguración chiquita. Tenemos que irnos preparando para cuando en vez de 800 000 toneladas de cemento tengamos 2 millones, tengamos 3, tengamos 4, y terminemos una obra todos los días, una fábrica, no voy a decir obras chiquitas.

Como ustedes saben este año se están haciendo aproximadamente 2 000 lecherías, es decir que esas son como seis lecherías por día, pero

son chiquitas. Yo digo obras como esta, obras como la ciudad escolar Oscar Lucero, obras como la represa de Paso Malo, como la represa de El Mate, como la INPUD, como cualquiera de las obras, como la termoeléctrica de Santiago de Cuba que se me había olvidado, o la termoeléctrica de Mariel. Todas esas obras, como ustedes saben, son indispensables para nuestro desarrollo económico.

Los que han visitado este hospital han podido ver infinidad de equipos de todo tipo. Pues bien: sin corriente eléctrica no funcionan esos equipos, sin corriente eléctrica no funcionan muchas máquinas, muchas de las máquinas con las cuales se lleva a cabo la producción de bienes materiales. Por eso la importancia que tienen esas obras básicas: las termoeléctricas, la fábrica de cemento, o esas obras como las que se están haciendo en Nuevitas y en otros sitios del país. Todo eso nos dará cada vez más recursos.

(...)

SOCIALISMO Y COMUNISMO: DAR AL SER HUMANO LO QUE NECESITA

Cuando la Revolución inaugura una obra como esta, donde cientos de miles de servicios se van a prestar al año, donde miles de personas, decenas de miles, recobrarán la salud, miles nacerán a la vida en las mejores condiciones, miles salvarán sus vidas; la Revolución cuando abre un hospital como este es sin fueros ni privilegios para nadie, un derecho de todos, sin requisitos de ninguna índole, sin condiciones de ninguna índole como no sea el requisito y la condición de necesitar ese hospital.

El socialismo quiere decir eso, el comunismo quiere decir eso: darle a cada ser humano lo que necesita. Y si un hombre requiere cualquier gasto, cualquier operación para salvarle la vida, pero no ya para salvarle la vida, para salvarle una mano, para salvarle un ojo, para salvarle un dedo, que ese hombre no pierda su dedo, o no pierda su mano, o no pierda la vista, o no pierda la vida porque le falten unos miserables pesos que a otros les sobran a costa de la explotación de los demás.

El socialismo quiere decir eso, el comunismo quiere decir eso: que cada hombre o mujer, que cada anciano, que cada niño tenga lo que necesita, no más de lo que necesita. ¿Para qué más de lo que necesita? ¡No, esos que egoístamente quieren tener más de lo que necesitan solo pueden tenerlo a costa de que los que lo necesitan no lo tengan!

El socialismo y el comunismo aspiran a que cada hombre, cada ser humano, tenga lo que necesita. Y con el trabajo del hombre, con la productividad de nuestro trabajo, con la técnica, la sociedad humana

puede producir lo suficiente para satisfacer todas las necesidades del ser humano.

Y no habrá sociedad más libre, no habrá sociedad superior, no habrá sociedad más justa, no habrá sociedad más humana, no habrá sociedad más feliz. Ese es el camino que la Revolución traza, ese es el objetivo que la Revolución busca; y lo busca con tesón, con fe, con esfuerzo, con trabajo, con sacrificio, sin demagogia, sin falsas promesas. Porque aquellos que venían a prometer posaban aquí como superhombres, como si de ellos dependiese que el pueblo tuviera o no tuviera. No es en ese concepto que nosotros venimos aquí. Nosotros venimos a decir lo que el pueblo puede tener si el pueblo quiere, si el pueblo lo desea; a exhortar al pueblo a que marche por ese camino, a que busque la felicidad con su esfuerzo, con su sacrificio, con su trabajo. Esas son las verdades que venimos los revolucionarios a decirle al pueblo.

Y, afortunadamente, muy atrás va quedando toda aquella etapa antes de la Revolución, de corrupción, de demagogia, de mentira, de politiquería. La Revolución abrió el camino de la justicia, la Revolución abrió el camino de la verdad, la Revolución abrió el camino del porvenir. Ese es el camino que sigue hoy con orgullo, con satisfacción y con firmeza nuestro pueblo, dispuesto a erradicar todas las lacras que nos legó el pasado: la ignorancia, la pobreza; y a labrarse el porvenir con su trabajo, con su heroísmo.

Les deseamos a los orientales, a los holguineros, que este hospital les preste el mayor servicio. Deseamos que nuestros médicos se esfuercen. Deseamos que el funcionamiento de este hospital —y no tenemos la menor duda de que así será— esté a la altura del esfuerzo que hicieron los obreros, del esfuerzo que hicieron los constructores, del esfuerzo que hicieron los técnicos, del esfuerzo que hizo el hermano pueblo soviético al facilitarnos sus equipos (APLAUSOS); y que le preste al pueblo los mejores servicios. Y deseamos que cada vez sean menos los que tengan que venir a los hospitales porque la medicina preventiva le gane la batalla a la medicina curativa.

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Primera graduación de médicos y estomatólogos de la Revolución*

FIDEL CASTRO

Señores invitados;
Profesores y graduados de medicina y estomatología;
Estudiantes;
Campesinos:

No resulta fácil pronunciar estas palabras de graduación en el Pico Turquino —para nosotros siempre, sin entrar en estos detalles más o menos sin importancia, estas lomas siempre fueron el Pico Turquino— por una serie de razones: primero, porque sé muy bien lo que han hecho todos los que han llegado hasta aquí. Tengo muy presente las largas horas de caminata, de cansancio, de sed, de angustia —en algunas ocasiones—, de desesperación, de acopio heroico de voluntad y de fuerzas para llegar hasta aquí. Y hay algo que no se puede resumir con palabras ni expresar con palabras y es realmente ese momento en que se llega al Turquino. Y cada cual lo expresa a su manera: algunos se quedan mudos, otros lloran de emoción y, en fin, no creo que haya uno solo que en esos instantes no experimente un momento único de infinita satisfacción consigo mismo por el esfuerzo realizado, por la victoria obtenida, por la fuerza de voluntad demostrada, y que en algunos casos individuales es realmente lo que puede llamarse un esfuerzo heroico.

Nadie sube con facilidad las lomas, nadie sube con comodidad y sin esfuerzo las lomas. Incluso todos esos campesinos que ustedes ven que suben y bajan casi corriendo con cualquier carga a cuesta, no suben las lomas sin sacrificio. Simplemente se han acostumbrado a ese esfuerzo, a ese sacrificio continuamente.

(...)

* Fragmentos del discurso pronunciado por Fidel Castro en la graduación de 400 médicos y 26 estomatólogos, efectuada en el Pico Cuba, Sierra Maestra, el 14 de noviembre de 1965. Selección de los autores. Fuente: CIP, La Habana.

En la guerra eran muchos los que venían a incorporarse a nuestras fuerzas en un momento determinado, pero también eran muchos los que regresaban. En la escuela donde nosotros internábamos para preparar a los que deseaban ingresar a nuestro Ejército Rebelde y para los que no teníamos armas, puede decirse que de cada 100, 80 regresaban. Desde luego, los otros 20 eran incuestionablemente buenos. Y en muchas otras ocasiones, excursiones, el número de los que han regresado ha sido mucho mayor. Y a nosotros nos llamaba la atención, mucho, mucho, ese espíritu universal, ese sentido de sacrificio, de abnegación, que pudimos observar.

Y es particularmente digno de destacarse y de admirarse el esfuerzo que hizo un grupo nutrido de profesores de la escuela de medicina. No es que, desde luego, los profesores de la escuela de medicina sean viejos, como algunos han dicho. "Los viejos", en realidad podemos decir que tenemos un profesorado bastante joven en nuestras escuelas universitarias y entre ellas la de medicina. Pero hay que decir que el tipo de actividad que realizan por lo general los profesores, aunque no sean viejos o muy viejos, la falta de contacto con la naturaleza, de posibilidades de hacer esfuerzos físicos fuertes, ejercicios —aunque dicho sea de paso yo sé que algunos a partir de esta experiencia se han propuesto entrenarse bien para contingencias como estas—, que para algunos que eran muy saludables, y lo siguen siendo, desde luego, pero que tuvieron algunos tropiezos, este viaje al Turquino ha sido como una llamada de alerta para no dejarse realmente debilitar por el trabajo meramente intelectual.

De todas formas, eso a todos nos llamó mucho la atención, y nos satisfacía extraordinariamente ver que esa universidad de la cual hablaba el doctor Dorticós, esa Escuela de Medicina donde infortunadamente, no voy a decir solo que por razones políticas, porque vamos a ser justos: por una mezcla de razones políticas y de mal trabajo, en los primeros tiempos de la Revolución desertaron muchos profesores universitarios —lo de mal trabajo lo digo como una cuestión autocrítica que es justo que digamos, pero no, desde luego, como una excusa para nadie, porque cualquier factor de orden subjetivo, cualquier mal trabajo, no justifica que nadie deserte de su obligación—, pero es muy satisfactorio saber que nuestra Facultad de Medicina y Estomatología, Ciencias Médicas —vamos a decirlo en una sola palabra o en un solo concepto— cuente con profesores de ese tipo, de ese espíritu.

Y en realidad en un momento como hoy, que es un momento de triunfo de nuestra medicina, no solo en su aspecto científico, que incuestionablemente es magnífico, a aquellos que decían que nuestra universidad estaba improvisando médicos, hay que recordarles que

estos que aquí se gradúan comenzaron a estudiar en la universidad y han cursado sus estudios durante estos siete años de Revolución, y que han estudiado en condiciones incomparablemente mejores que antes, con un rigor, una disciplina y una moral que jamás se conoció en nuestra universidad. Esa moral que nos permite decir con orgullo que el estudiante que trate de copiar o de obtener fraudulentamente una nota, no necesita que las autoridades universitarias lo castiguen, porque los propios estudiantes, con una conciencia muy alta del deber y de la justicia, se encargan de expulsarlo de su seno.

¿Cuándo conoció nuestra universidad en el pasado nada semejante? ¿Cuándo habían adquirido nuestros estudiantes esa conciencia moral de repudio al fraude, a la mentira, a la nota y al título inmerecido? Pero no es solo el nivel científico, sino la extraordinaria calidad humana alcanzada por nuestros estudiantes en general, y especialmente por nuestros estudiantes de Ciencias Médicas.

Por eso digo que hoy es un día de triunfo para nuestra medicina, para nuestra universidad. Y tiene que ser necesariamente un día de honda satisfacción para todos los que han contribuido a eso, porque hoy puede decirse que vale la pena ser profesor de una escuela o de una facultad que produzca tales hombres. Y es un orgullo salir con un título de esa facultad, y es un orgullo pertenecer a ese contingente, a esa generación que en el día de hoy se gradúa.

Y nos muestra una lección de cómo son los hombres de fe los que pueden hacer grandes cosas, y cómo sencillamente son los hombres de poca fe, los hombres que no creen en los hombres, los que desertan, los que abandonan su deber, los que serán siempre incapaces de realizar absolutamente nada en bien de la humanidad.

En este viaje muchos de ustedes han tenido oportunidad de comprender muchas cosas, sin palabras, sin adoctrinamientos, sin discursos, en ese lenguaje mudo pero elocuentísimo, de las realidades, de las realidades sociales y de las realidades humanas. Porque estoy seguro de que mucho más que las ideas abstractas, las inclinaciones, la vocación, la condición natural de cada uno de ustedes —incuestionablemente buena—, contribuirá a que ustedes sepan cumplir el deber, a que ustedes en cada ocasión sepan comportarse de la mejor manera, la actitud de los campesinos de estas montañas, la clase de hombres y mujeres que ustedes han visto; la bondad, la amabilidad, la generosidad, la solidaridad, el reconocimiento, la gratitud de los hombres y mujeres, de los niños y de los ancianos que en tan duras condiciones de vida han trabajado, han crecido y han vivido en estas montañas; sus gestos, absolutamente espontáneos, las flores con que los recibían, las frutas de sus cosechas, el café, el agua, la voluntad de ayudarlos,

la colaboración que prestaron en la organización de todo, la estimación hacia los médicos.

En este aspecto, por esta razón hablaba de gratitud, de reconocimiento, porque les demostraban cuánto la población aprecia su trabajo, cuánto la población los estima, cuánto este campesinado les hace ver el concepto tan alto que el pueblo tiene de la función social que ustedes van a desempeñar.

Pero, además, nos daban esa lección revolucionaria al enseñarnos mejor que con ninguna palabra y con ningún argumento por qué luchamos, por quiénes luchamos y para qué luchamos, por qué se hace la Revolución, para quiénes se hace la Revolución y quiénes hacen y defienden la Revolución.

Porque desde que se entra en estas montañas, no porque estas montañas hayan sido escenario de la lucha, sino porque estas montañas son expresión de los frutos de esa lucha; desde que se acerca a la ciudad escolar, desde que empiezan a aparecer los muchachos de las Minas del Frío, esas impresionantes realizaciones revolucionarias de nuestro pueblo, ese tipo de hombres y de jóvenes que allí se está forjando, ese contingente de futuros educadores, ese encuentro de nuestros universitarios con esas otras fuerzas que surgen, ese espíritu, ese nivel de conciencia en nuestros campesinos, ese nivel de educación y de cultura, esa sensibilidad humana, esa actitud enteramente nueva ante la vida, esa seguridad, esa confianza, ese optimismo de toda una población; y no solo su confianza, su optimismo, su seguridad ante el futuro, sino también su fuerza, porque no nos mostraban los campesinos solo su bondad, y su solidaridad, su sensibilidad, nos mostraban como aliados y baluartes de los obreros, de los intelectuales revolucionarios, la fuerza con que pueden defender su causa.

Porque a muchos compañeros hemos oído hablar con admiración y con elogio de las Compañías Serranas. Han podido ver lo que es la fuerza organizada de los propios campesinos, la fuerza invencible basada en su entereza, en su conocimiento de estas montañas, en su capacidad de aparecer de día o de noche, con sol o con lluvia, por cualquier trillo, por cualquier firme, con luz o sin luz, con caminos o sin caminos, y que le hace ver a cualquiera que nada ni nadie podría vencer semejante fuerza.

Y nosotros lo sabemos bien, y sabemos, sabemos lo que eso constituye, sabemos lo que ese mundo representa, porque hay dos mundos, siempre hay dos mundos. Y hay que decir dos, porque es tan extraordinaria, tan radical la diferencia entre un tipo de pueblo y otro tipo de pueblo, entre un tipo de hombres y otro tipo de hombres, es tan inconmensurable la diferencia en todos los órdenes entre ese pueblo

profundamente revolucionario y esa minoría repugnantemente débil, repugnantemente incapaz de toda sensibilidad, repugnantemente incapaz de toda solidaridad humana, es tan enorme esa diferencia, que bien puede decirse que no se acaban de comprender estas cosas de la Revolución hasta que no se tienen contactos con estas realidades, y que cuando solo se tiene contacto con una parte de las realidades, cuando se tiene solo contacto con uno de esos mundos, no se sabe nada de la Revolución. Y se sabe, se siente, se vive cuando se tiene contacto con este mundo revolucionario que es el mundo que nos ha rodeado a todos nosotros en estos días.

Les decía también que nos costaba trabajo pronunciar estas palabras porque para nosotros estas montañas son obviamente muy queridas, estos sitios son para nosotros muy sagrados.

Y para nosotros que fuimos hombres de fe, que con muy pocos recursos materiales, que contra obstáculos muy grandes hubimos de luchar manteniendo nuestra confianza y nuestra fe, resulta lógicamente emocionante pasar por estos sitios, asistir a este acto, ver esta graduación en lugares como estos.

(…)

Lógico es que a nuestros enemigos les duela esta victoria, lógico es que a nuestros enemigos les duela esta graduación. ¿Cómo no ha de dolerles? Y lo manifiestan. Lógico que a nuestros enemigos les desagrade extraordinariamente todos los augurios que esto implica, el avance en todos los órdenes de nuestra organización, no solo de nuestras instituciones docentes formadoras de profesionales y de técnicos, de nuestro Ministerio de Salud Pública, de nuestra televisión, de nuestros técnicos que han sido capaces de hacer esto que por primera vez ocurre en nuestro país, lo inimaginable de trasmitir por televisión la graduación desde el Pico Turquino; son avances, son hechos, son éxitos.

El juramento de los estudiantes graduados, su contenido revolucionario internacionalista, todo esto tiene que dolerles mucho. Y quisieron tal vez contrarrestar de alguna manera esto, y ayer, o anoche, según noticias que llegaron esta mañana —y que se las voy a comunicar—, siendo las 12:45 de la madrugada aproximadamente, una lancha pirata abrió fuego hacia tierra, a la altura de la calle Lagunas en La Habana. Tres o cuatro minutos después otra lancha pirata, al parecer buscando la casa del Presidente, abrió fuego produciendo un gran número de impactos de ametralladora en el Acuario Nacional. Eso precisamente hoy.

¡Qué magnífica oportunidad de contrastar! ¡Qué magnífica oportunidad de comparar la obra de la Revolución y la obra de la contrarrevolución; de comparar el simbolismo de 400 médicos y estomatólogos graduándose en el Pico Turquino para llevar la salud, para llevar la

vida, para llevar la felicidad al pueblo, y los miserables, los miserables que al servicio del imperialismo, de la reacción, de los egoísmos más bastardos, ametrallan, disparan contra cualquier casa, no importa si matan a una madre, si matan a un niño!

Es evidente que esa estupidez es obra de la desesperación, es obra de la irritación de nuestros enemigos, que sufren derrota tras derrota en todos los campos; como la derrota que sufrieron a raíz de los planteamientos del Gobierno Revolucionario el 28 de septiembre. Porque hay que decir, hay que decir que no fueron los imperialistas los que abrieron las puertas; ¡fuimos nosotros los que las abrimos con un puñado de verdades dichas oportunamente! Fue la Revolución, con su moral, con su verdad, la que dándoles un empujón a las puertas del imperialismo —cerradas con mentiras y con hipocresías— le abrió la puerta a la gusanera contrarrevolucionaria o similares, del monstruo imperialista. Y eso al parecer les duele.

¿A quién hemos de responsabilizar con estas fechorías si no al gobierno de Estados Unidos? ¿A quién hemos de responsabilizar si no a la CIA, que es la que ha perpetrado todo tipo de fechorías y de crímenes contra este país?

Y cuando nosotros entregábamos el diploma a esa madre vestida de luto y a ese padre cuyo hijo no pudo graduarse hoy aquí, en el alma nos dolía recordar aquel otro zarpazo, aquel otro crimen de Girón, en virtud de lo cual un día como hoy tenga que venir una madre vestida de luto a recoger el diploma de un joven cubano, de un joven que se preparaba para ser médico. Nos recordaba todas las fechorías que han cometido contra nosotros.

Pero voy a decir —hablando con el corazón— que no es malo que nos hostiguen, que es bueno que nos hostiguen; que no es malo que se porten como lo que son nuestros enemigos, porque nosotros sabremos comportarnos como lo que somos: ¡sus enemigos irreconciliables! Porque nosotros, en realidad, ¡con el imperialismo no queremos paz de ninguna clase! ¡Mientras haya imperialismo, y mientras haya pueblos víctimas de la agresión imperialista, y mientras haya pueblos luchando contra el imperialismo, su causa será nuestra causa en cualquier rincón del mundo!

Y por eso seguiremos preparándonos; aunque nos cueste recursos, aunque nos cueste energía, ¡seguiremos armándonos hasta los dientes!, ¡seguiremos preparando al pueblo!, ¡seguiremos organizando compañías serranas, y del llano y de la ciudad y de dondequiera! ¡Porque todos ustedes saben que este pueblo que ustedes han visto aquí tiene condiciones y tiene capacidad de combatir y de pelear y de luchar hasta la última gota de sangre! Y no porque seamos belicosos,

sino porque tenemos dignidad, porque tenemos patria y patriotismo, porque tenemos vergüenza, y porque no concebimos la vida de una manera ignominiosa, de una manera indecente, y que no podemos sino reaccionar contra toda esa porquería, contra toda esa basura, contra toda esa miseria, contra todo ese bandidismo, contra toda esa desfachatez insólita de los imperialistas.

Y aquí, desde aquí, desde este Pico Turquino, es bueno proclamarlo. ¡Porque el triunfo de la Revolución no nos ha hecho más débiles! ¡Los éxitos de la Revolución no nos han hecho menos revolucionarios, sino que nos han hecho más revolucionarios!

Y este ascenso al Turquino de nuestros estudiantes, de nuestros profesores, de todos nosotros, entraña un símbolo, y es el símbolo de que el espíritu que nos trajo a estas montañas, el espíritu que nos llevó a estas montañas, es hoy como ayer, y será siempre, nuestro espíritu, ¡el espíritu de nuestra Revolución!

¡Patria o Muerte!
¡Venceremos!

Estructuración de los órganos de gobierno de las universidades. Proyecto de resolución ministerial*

Un proyecto de resolución ministerial mediante el cual se da una nueva estructuración a los órganos de gobierno de las Universidades de La Habana, Las Villas y Oriente, fue aprobado por el Consejo Nacional de Universidades, en reunión que presidieron el miembro del CC del PCC y ministro de Educación, José Llanusa; los rectores y vicerrectores; el secretario general de la UJC, Miguel Martín y los presidentes de las Federaciones Estudiantiles.

El comunicado del Consejo Nacional de Universidades, dice textualmente:

1. Aprobar el proyecto de Resolución Ministerial sobre la estructura de los órganos de Gobierno de las Universidades.
   Este proyecto se caracteriza, fundamentalmente, por situar la responsabilidad de dirección en cada Universidad, en el rector, y definir las funciones del mismo, de los decanos de las Facultades y directores de Escuela. Amplía también las funciones a los Departamentos de las Escuelas y a las Comisiones encargadas de coordinar las tareas docentes de cada año de las Carreras.
   El rector, con el objeto de hacer lo más operativo posible el funcionamiento de las Universidades, podrá delegar sus funciones hasta el nivel que estime conveniente. En el trabajo a desarrollar, no se perderá de vista la importancia de que Rectores y Vicerrectores analicen conjuntamente los problemas, con el objeto de aplicar, correctamente, la política orientada en cada Universidad.
2. Aprobar el proyecto sobre categorías del personal docente y escala salarial que será sometido a la consideración de la JUCEPLAN y el Ministerio del Trabajo, a los efectos de su articulación con el sistema general que se aplicará a los profesionales.

* *Hoy*, 7 de diciembre de 1965, La Habana, p. 4.

3. Aprobar el proyecto sobre evaluación estudiantil, que persigue fortalecer el aprendizaje diario, basado en preguntas de clase, ejercicios prácticos, etcétera.
   Determinar el peso de las pruebas periódicas exploratorias, limitándose el tiempo, para que no se conviertan en los viejos exámenes parciales, y establecer un máximo de 40 por ciento de los puntos para la calificación del examen final.
   Con el fin de que esta sea una prueba de aplicación de conocimientos y no de resistencia física, se limita su tiempo a cuatro horas. Las comprobaciones periódicas no excederán de una hora de duración. Igualmente se acordó la obligatoriedad de que el examen final consista en una prueba de visión integradora y de aplicación de conocimientos.
   Se fijaron normas para los llamados exámenes de revalorización, que no deben confundirse con el examen extraordinario.
   Se ratificó la obligatoriedad del 80% de asistencia a clases, como mínimo para la aprobación del curso.
4. Se unificaron criterios sobre normas fundamentales para otorgar el título de Doctorado, en base a que no debe corresponder solo al estudio posterior de dos o tres años de un graduado de la Licenciatura, sino que debe considerarse con un alto honor, en reconocimiento a una investigación o aporte a la sociedad en el presente o para el futuro. En el tribunal de grado, deben estar presentes no solo las Universidades y el Ministerio de Educación, sino la Academia de Ciencias y el organismo al cual esté más vinculado el aporte de que se trate.
5. Encomendar a la Comisión de Programas de cada Escuela Universitaria la clasificación de las respectivas asignaturas, a los efectos del peso que deben tener el índice académico.
6. Establecer el calendario único para el desenvolvimiento del año escolar en las tres Universidades, comenzando el próximo curso, el día 17 de octubre de 1966.
7. Establecer normas que garanticen la igualdad de nivel para el ingreso en las tres Universidades.
   Se analizará el nivel de los graduados de los Institutos Tecnológicos Industriales y Agropecuarios y de los Institutos de Administración, a los efectos de resolver sobre su forma de ingreso en las mismas.
   En relación con los maestros y profesores en ejercicio, se estableció un mecanismo para que ingresen en la Carrera Profesoral, los que hayan demostrado determinadas condiciones de calidad, tanto en el nivel de secundaria básica como en el de secundaria superior, sin necesidad de exámenes de ingreso.

8. Designar una Comisión Central que coordine el trabajo de unificación de los Planes de Estudio y los Programas de las tres Universidades. La Comisión recibirá las ponencias que al efecto harán sendas Comisiones que se designarán en cada una de las Escuelas Universitarias. La Comisión Central hará, conjuntamente con los representantes de los organismos estatales incumbentes, el estudio de los proyectos enviados por las Comisiones de las Universidades y someterá a la consideración de futuras reuniones del Consejo Nacional de Universidades, los proyectos que se concreten como resultado de todas las elaboraciones mencionadas.
9. Constituir comisiones integradas por uno o más representantes de cada Universidad, que designará el respectivo rector, funcionarios de Educación y delegados de los organismos estatales, para hacer los estudios sobre racionalización de las carreras y especialidades. Se estudiará la proposición de establecer la Facultad Agropecuaria en Oriente y la Escuela de Medicina en Las Villas.
10. Incorporar el estudiantado de las Universidades al trabajo voluntario productivo, por 3 a 6 semanas cada año, en tareas agrícolas.
11. Continuar incrementando la vinculación de las Universidades con los organismos del Estado, desarrollando actividades que permitan lograr una participación más directa de tales organismos en las carreras afines, al objeto de que la enseñanza resulte cada vez más experimental, científica, práctica y útil a los fines del desarrollo nacional.
12. Aprobar un proyecto de superación científica e ideológica del profesorado universitario mediante cursos de alto nivel, e integrar una comisión formada por los vicerrectores docentes y funcionarios del Ministerio de Educación, para que se planifiquen y ejecuten adecuadamente dichos cursos, que deberán iniciarse el próximo 1 de abril.
13. Continuar el Seminario de Integración de los niveles del Sistema Nacional de Educación a partir del mes de enero.
14. Las Universidades de las Villas y Oriente elevarán al Ministerio de Educación los proyectos de reequipamiento de medios de enseñanza, que permitan contribuir al desarrollo de la docencia.
15. A fin de garantizar el desarrollo del Plan de Trabajo aprobado, el Consejo Nacional de Universidades, efectuará reuniones bimensuales.